

# **Análisis de la investigación contemporánea sobre la Espiral del silencio (1990-2010)**

Felipe Alonso Marcos

---

TESI DOCTORAL UPF / 2014

CODIRECTORS DE LA TESI

Dr. Miquel Rodrigo

Dra. Lorena Gómez

DEPARTAMENT DE COMUNICACIÓ



## Agradecimientos

Decía Deleuze que una sociedad se define por sus líneas de fuga. La vida, violentada por todas las presiones que nos intentan fijar a una estructura social determinada, sólo puede ser vivida en los márgenes, en el riesgo que conlleva buscar una línea de fuga, devenir la misma fuga, con el riesgo asociado que conlleva la búsqueda de un devenir singular. Las líneas de fuga son los espacios de ruptura que crea el deseo, que tanto puede desear la dominación microfascista como la liberación de una serie de flujos sin codificar. Hemos devenido máquinas deseantes, y ya no hay ningún problema en serlo, de hecho, quizás, nos vaya mejor que siendo simplemente humanos.

¿Qué pieza me haces ser? ¿Y yo a ti? ¿Qué máquina podemos formar al acoplarnos? ¿Para qué funcionamos? ¿Cómo nos estropeamos? Ya no hay nada que comprender, tan sólo una lectura de intensidades. Encontrar aquello que te hace vibrar, lo que te atraviesa siempre dejando un residuo, algo que transmitir al acoplarnos.

A la hora de expresar mis agradecimientos más sinceros debo preguntarme quiénes me han convertido en pieza, qué tipo de máquinas hemos formado juntos, cómo hemos funcionado y qué territorios hemos podido producir y reclamar para nosotros.

Pero atribuir culpas y responsabilidades es una tarea difícil, a veces, aquel que nos ha facilitado el medio y el modo es el primero en ser olvidado. Al hablarnos de los ayudantes, Agamben explica que cuando el príncipe y la princesa del cuento son felices y comen perdices, nadie se acuerda del compañero fiel que ayudó al protagonista en cada una de las trampas y en cada uno de los combates del camino. En el final feliz de la aventura no hay sitio para él. Con esto quiero decir que, si bien por lo tanto debería agradecerle algo a cada una de las personas que se han cruzado en mi vida en algún momento u otro por haberme desplazado con más o menos violencia hasta donde estoy hoy, mis palabras se dirigen directamente a aquellos que, por una razón u otra, son cómplices y aliados, los verdaderos culpables de que el trabajo de estos años haya podido culminar en esta tesis doctoral.

En primer lugar quiero agradecer la supervisión y la ayuda que mis dos directores de tesis, el Doctor Miquel Rodrigo y la Doctora Lorena Gómez, me han prestado a lo largo de este proceso. En el caso de la Doctora Lorena Gómez, estos agradecimientos han de extenderse

hasta mis años de licenciatura en Periodismo, como profesora, y al periodo formativo del máster, como directora de tesina. Valoro sobremanera la libertad de acción, de ritmo y de intensidad que me han permitido, lo que me ha facilitado abordar el tema de mi tesis de una manera muy personal, alternando períodos de ávida lectura con otros periodos de reflexión casi contemplativa, y finalmente con periodos de escritura compulsiva. En todos ellos he contado con su valiosa comprensión y sus inestimables consejos, y me encantaría poder seguir trabajando con ellos en el futuro.

En segundo lugar, quiero agradecer al Doctor Sergi Cortiñas el haber sido la primera persona que realmente ha apostado por mí en el ámbito académico y me ha dado las primeras oportunidades para aprender y demostrar. Durante todos estos años siempre ha estado dispuesto a ayudarme en todo lo que ha estado a su alcance y he aprendido mucho trabajando con él, aunque lo que valoro por encima de todo es la relación de amistad que nos une a día de hoy.

También quiero mostrar mi agradecimiento al Doctor Carles Pont por la confianza depositada en mí desde el primer día que llegué a la Universitat Pompeu Fabra. De hecho, sus ánimos han sido una constante desde mis días de estudiante de periodismo, cuando escuchaba mis dudas y mis ideas, y me aconsejó empezar un máster que me ha llevado poco a poco hasta aquí.

Al resto de miembros del Departamento de Comunicación de esta casa por la compañía y por las lecciones que me han hecho aprender queriendo o sin querer. Especialmente me gustaría agradecer al Doctor Javier Díaz Noci el ser un ejemplo de profesionalidad y rigor, al resto de doctorandos con los que he compartido despacho por los momentos de desahogo, y al equipo de la Secretaría del Departamento de Comunicación por atenderme siempre con paciencia y ayudarme en todo lo que he necesitado.

Quiero mostrar mi admiración al Doctor Santiago López Petit tanto por su trabajo teórico como por su coherencia vital. Tener la oportunidad de conversar con él siempre es un placer y un honor, y quiero agradecerle la amabilidad con la que siempre me ha tratado. A los dos nos hubiera gustado que hubiera formado parte del tribunal de esta tesis, pero esa máquina rígida llamada burocracia ha impedido su participación. Por fortuna, el futuro cercano dibuja un escenario en el que podremos trabajar juntos en nuevos y excitantes proyectos.

También tengo palabras de agradecimiento para la Doctora Sara Magallón, por darme la oportunidad de ejercer como docente en la Escola Superior de Relacions Públiques mientras preparaba esta tesis doctoral.

Para acabar quiero agradecer especialmente la ayuda y el amor de mi familia y su apoyo incondicional. Saber que puedo contar siempre con ellos tiene un valor extremo. A mi madre, a mi padre, y a mi hermana; este trabajo es en parte suyo porque sin ellos no podría haber sido hecho. Ellos son mi trinchera, el refugio desde donde coger fuerzas para la batalla del día a día, y por ello siempre tendrán mi amor y mi respeto.

Finalmente, quiero agradecerle a mi pareja toda la energía que me da. Tengo la suerte de poder compartir con ella mis inquietudes, mis dudas, mis pequeñas victorias y mis pequeños fracasos. Hay otra parte de este trabajo que es suyo, por estar ahí, día tras día; por formar conmigo una especie de máquina de resistencia al mundo.



## RESUMEN

La Espiral del silencio es una de las teorías más influyentes en el ámbito de la comunicación. Formulada en el año 1974 por la socióloga alemana Noelle-Neumann como respuesta a la fluctuación de la opinión pública, ha sido estudiada desde numerosas disciplinas como la comunicación política, la sociología, o la psicología social. En síntesis, la teoría predice el comportamiento de aquellos individuos que se perciben como minoría, quienes por miedo a quedar aislados socialmente, silencian sus verdaderas opiniones en la esfera pública. Sin embargo, la investigación empírica no ha obtenido resultados que permitan su validación definitiva como herramienta de estudio. La presente tesis doctoral pretende dar respuesta al por qué de ese estado inconcluso de la investigación aplicada. Mediante un análisis de las investigaciones empíricas sobre la teoría publicadas en revistas académicas indexadas en inglés entre el año 1990 y el 2010, se exponen las principales áreas problemáticas, procedentes tanto de la propia formulación de la teoría como de la manera en que ésta ha sido investigada, así como se enuncian diferentes nuevas vías de investigación potenciales para subsanar las incoherencias o carencias detectadas.

**Palabras clave:** Espiral del silencio; Noelle-Neumann; Miedo al aislamiento; Clima de opinión; Opinión Pública; Teorías de la Comunicación; Metasíntesis

## ABSTRACT

The Spiral of silence is one of the most research-inspiring and influential theories in the field of communication. Developed in 1974 by the German sociologist Noelle-Neumann as a response to the fluctuations of public opinion, the theory has been researched in many academic fields as political communication, sociology or social psychology. In synthesis, the theory predicts the behavior of those individuals who perceive themselves as a minority, and consequently avoid expressing their own opinion in the public sphere in order not to be the object of social isolation. However, the empirical research of the theory has not obtained the data needed to consider it as a concluding tool of social study. The present dissertation thesis wants to answer the reasons of this inconclusive state of the Spiral of silence by analyzing the empirical English-written and published peer-reviewed studies done about the theory during the 1990-2010 period. We expose the main problematic areas originating from the way the empirical research has been conducted as well as the ones caused by the theory itself. We will introduce new potential research lines as a proposal to improve the incoherence and inconsistency detected around Noelle-Neumann's theory.

**Keywords:** Spiral of silence; Noelle-Neumann; Fear of isolation; Climate of opinion; Public Opinion; Communication theories; Metasynthesis



# ÍNDICE

Resumen	vii
Índice de tablas	xii
Índice de figuras	xiii
Índice de anexos	xvi
1. INTRODUCCIÓN	1
2. BIOGRAFÍA Y CONTEXTO HISTÓRICO. ORIGEN Y POSTULADOS DE LA ESPIRAL DEL SILENCIO	7
3. ENDOESQUELETO	25
3.A. Miedo al aislamiento	25
3.B. Percepción del Clima de opinión	35
3.C. Voluntad de expresar la propia opinión en público	43
4. EXOESQUELETO	47
4.A. La opinión pública en la Espiral del silencio	47
4.B. El papel de los medios en la Espiral del silencio	53
5. METODOLOGÍA	65
6. RESULTADOS	77
6.A. Variables clásicas	79
6.A.1. <i>Conceptualización del Miedo al aislamiento</i>	79
6.A.1.1. Miedo al aislamiento como rasgo y Miedo al aislamiento como estado	81
6.A.1.2. Miedo al aislamiento genérico y Miedo al aislamiento a partir de una opinión	85
6.A.1.3. Miedo a sanciones sociales	88
6.A.1.4. Miedo al aislamiento como ausencia de pertenencia	89
6.A.2. <i>La percepción del Clima de opinión</i>	89
6.A.2.1. Opinión personal	92
6.A.2.2. Percepción del Clima de opinión actual	93
6.A.2.3. Percepción del futuro Clima de opinión	94
6.A.2.4. Adecuación entre opinión personal y opinión mayoritaria	95
6.A.2.5. Impacto en las hipótesis	96
6.A.2.6. Estimación del Clima de opinión	101
6.A.3. <i>El papel de los medios de comunicación en la Espiral del silencio</i>	102



6.A.3.1. Exposición mediática	104
6.A.3.2. Atención mediática	106
6.A.3.3. Confianza mediática	107
6.A.3.4. Análisis de contenido	107
<i>6.A.4. Estudio de los factores demográficos</i>	108
6.A.4.1. Edad	110
6.A.4.2. Género	111
6.A.4.3. Nivel de educación	113
6.A.4.4. Nivel de ingresos	114
6.A.4.5. Afiliación política y clase social	115
<i>6.B. Variables de evolución</i>	115
<i>6.B.1. Factores alternativos al Miedo al aislamiento</i>	116
6.B.1.1. Aprensión comunicativa	118
6.B.1.2. Nivel de autoestima	119
6.B.1.3. Tendencia a la timidez	120
6.B.1.4. Deseabilidad social	121
6.B.1.5. Ansiedad social y Miedo a la autoridad	122
<i>6.B.2. Factores de ruptura de la Espiral del silencio</i>	123
6.B.2.1. Relación personal con el tema	126
6.B.2.2. Interés en asuntos públicos	127
6.B.2.3. Convicción personal	128
6.B.2.4. Conocimiento específico	129
6.B.2.5. Sensación de eficacia	130
6.B.2.6. Autonomía	131
6.B.2.7. Extremismo en la opinión	132
6.B.2.8. Confianza en uno mismo	133
6.C. MetavARIABLES	134
<i>6.C.1. Zona geográfica</i>	134
<i>6.C.2. Momento temporal</i>	136
<i>6.C.3. Temática</i>	137
<i>6.C.4. Variaciones del concepto 'expresar la propia opinión en público'</i>	140
6.C.4.1. 'En público' como una única persona	141
6.C.4.2. 'En público' como un grupo de desconocidos	142

6.C.4.3. 'En público' como grupo de referencia o pertenencia	143
6.C.4.4. 'En público' como situación específica	144
6.C.4.5. 'Expresar la propia opinión' mediante un determinado comportamiento	146
6.C.5. <i>Características metodológicas</i>	148
6.C.5.1. Técnica de recolección de datos	149
6.C.5.2. Escenario	151
6.C.5.3. Tamaño de la muestra	152
6.C.5.4. Universo	154
6.C.5.5. Representatividad	156
7. DISCUSIÓN	161
7.A. Discusión de los resultados	161
7.A.1. <i>Miedo al aislamiento</i>	161
7.A.2. <i>Clima de opinión</i>	166
7.A.3. <i>Medios de comunicación</i>	169
7.A.4. <i>Factores demográficos</i>	172
7.A.5. <i>Factores alternativos al Miedo al aislamiento</i>	176
7.A.6. <i>Factores de ruptura</i>	179
7.A.7. <i>Zona geográfica</i>	184
7.A.8. <i>Momento temporal</i>	186
7.A.9. <i>Temática</i>	186
7.A.10. <i>Variaciones del concepto 'expresar la propia opinión en público'</i>	188
7.A.11. <i>Elección de la técnica de obtención de datos</i>	190
7.A.12. <i>El escenario social</i>	193
7.A.13. <i>Las características de la muestra</i>	193
7.B. Revisión de la teoría	195
7.B.1. <i>El Miedo al aislamiento</i>	196
7.B.2. <i>El Clima de opinión</i>	204
8. CONCLUSIONES	221
9. ADENDA. UNA RELECTURA DE LA ESPIRAL DEL SILENCIO COMO TEORÍA DEL PODER	247
10. BIBLIOGRAFÍA	279
ANEXOS	299

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Modelo utilizado en el análisis de las variables -I	72
<b>Tabla 2.</b> Modelo utilizado en el análisis de las variables -II	72
<b>Tabla 3.</b> Muestra del análisis sobre la conceptualización del Miedo al aislamiento y sus resultados	80
<b>Tabla 4.</b> Número y porcentaje de tests que especifican la distinción del Miedo al aislamiento como rasgo y como estado	83
<b>Tabla 5.</b> Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento como rasgo	84
<b>Tabla 6.</b> Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento como estado	84
<b>Tabla 7.</b> Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento a partir de la opinión	86
<b>Tabla 8.</b> Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento genérico	87
<b>Tabla 9.</b> Ítems utilizados en la operacionalización del miedo a sanciones sociales	88
<b>Tabla 10.</b> Muestra del análisis sobre la conceptualización de la Percepción del Clima de opinión y sus resultados	91
<b>Tabla 11.</b> Muestra del análisis sobre la investigación sobre el papel de los medios de comunicación y sus resultados	103
<b>Tabla 12.</b> Muestra del análisis sobre la investigación de los factores demográficos y sus resultados	109
<b>Tabla 13.</b> Muestra del análisis sobre la conceptualización de los rasgos alternativos al Miedo al aislamiento y sus resultados	116
<b>Tabla 14.</b> Muestra del análisis sobre la conceptualización de los factores de ruptura de la Espiral del silencio y sus resultados	124
<b>Tabla 15.</b> Relación de estudios que incumplen el primer requisito en la elección del tema (Fuerte carga emocional)	139
<b>Tabla 16.</b> Validación de la Espiral del silencio en función de los escenarios utilizados para expresar la opinión en público	146
<b>Tabla 17.</b> Validación de la Espiral del silencio en función de las acciones propuestas para expresar la opinión en público mediante el comportamiento	148
<b>Tabla 18.</b> Muestra del análisis sobre las características metodológicas y sus resultados	148
<b>Tabla 19.</b> Características metodológicas de los tests con una muestra menor de 300 que presentan apoyo total a la Espiral del silencio	154

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Soporte a la Espiral del silencio. Categorización de las investigaciones en función del apoyo empírico a la teoría	78
<b>Figura 2.</b> Distribución porcentual de la incorporación del Miedo al aislamiento como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio	80
<b>Figura 3.</b> Distribución porcentual de las diferentes operacionalizaciones del Miedo al aislamiento en la investigación sobre la Espiral del silencio	81
<b>Figura 4.</b> Distribución porcentual de la validación de las hipótesis sobre el impacto negativo del Miedo al aislamiento sobre la expresión de la opinión personal en público en función de su incorporación como estado y como rasgo	85
<b>Figura 5.</b> Distribución porcentual de la validación de las hipótesis sobre el impacto negativo del Miedo al aislamiento sobre la expresión de la opinión personal en público en función de su incorporación como genérico o a través de una opinión	87
<b>Figura 6.</b> Distribución porcentual de la incorporación del Clima de opinión como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio	90
<b>Figura 7.</b> Distribución porcentual de las diferentes operacionalizaciones del Clima de opinión en la investigación sobre la Espiral del silencio	91
<b>Figura 8.</b> Distribución porcentual de la validación de las hipótesis ‘percepción del Clima de opinión – voluntad de expresar la opinión en público’ en función de la estimación del Clima de opinión	101
<b>Figura 9.</b> Distribución porcentual de la incorporación del papel de los medios de comunicación como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio	102
<b>Figura 10.</b> Distribución porcentual de las diferentes aproximaciones al rol de los medios de comunicación en la investigación sobre la Espiral del silencio	103
<b>Figura 11.</b> Validación porcentual de la hipótesis ‘exposición mediática – voluntad de expresar la propia opinión en público’	105
<b>Figura 12.</b> Distribución porcentual de la incorporación del estudio de los factores demográficos en la investigación sobre la Espiral del silencio	108
<b>Figura 13.</b> Distribución porcentual de la incorporación del estudio de los factores demográficos como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio	109
<b>Figura 14.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis ‘edad – voluntad de	

expresar la propia de opinión en público'	110
<b>Figura 15.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'género – voluntad de expresar la propia opinión en público'	112
<b>Figura 16.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'nivel de educación – voluntad de expresión pública'	113
<b>Figura 17.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'nivel de ingresos – voluntad de expresión pública'	114
<b>Figura 18.</b> Distribución porcentual de la incorporación de los factores alternativos al Miedo al aislamiento como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio	117
<b>Figura 19.</b> Distribución porcentual de los diferentes factores alternativos al Miedo al aislamiento en la investigación sobre la Espiral del silencio	118
<b>Figura 20.</b> Distribución porcentual de la incorporación de los factores de ruptura de la Espiral del silencio como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio	124
<b>Figura 21.</b> Distribución porcentual del los diferentes factores de ruptura en la investigación sobre la Espiral del silencio	125
<b>Figura 22.</b> Distribución porcentual de la validación de las hipótesis en función del factor de ruptura	125
<b>Figura 23.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'vinculación – voluntad de expresar la opinión en público'	126
<b>Figura 24.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'interés público – voluntad de expresar la opinión en público'	127
<b>Figura 25.</b> Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'grado de convicción – voluntad de expresar la opinión en público'	128
<b>Figura 26.</b> Número de tests sobre la Espiral del silencio en función del continente donde se ha investigado y el apoyo obtenido a la teoría	135
<b>Figura 27.</b> Número de tests sobre la Espiral del silencio en función del apoyo obtenido a la teoría y el continente donde se ha investigado	136
<b>Figura 28.</b> Número de tests sobre la Espiral del silencio en función del año de su publicación y el apoyo obtenido a la teoría	137
<b>Figura 29.</b> Porcentaje de investigaciones que cumplen la adecuación al requisito 1 (Fuerte carga emocional)	139
<b>Figura 30.</b> Distribución porcentual de los tests que incluyen el estudio de la voluntad de expresar la opinión personal en público	140

<b>Figura 31.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de las distintas concepciones del público como un único desconocido	142
<b>Figura 32.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de las distintas concepciones del público como un grupo de desconocidos	143
<b>Figura 33.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la inclusión de un escenario concreto para valorar la voluntad de exposición pública	145
<b>Figura 34.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la inclusión de la valoración de la voluntad de expresarse en público mediante acciones	147
<b>Figura 35.</b> Distribución porcentual de las diferentes metodologías utilizadas en la investigación sobre la Espiral del silencio	149
<b>Figura 36.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la técnica de obtención de datos.	150
<b>Figura 37.</b> Distribución porcentual de la utilización de diferentes tipos de escenarios en la investigación sobre la Espiral del silencio	151
<b>Figura 38.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función del tipo de escenario	152
<b>Figura 39.</b> Distribución porcentual del tamaño de la muestra en las investigaciones sobre la Espiral del silencio	153
<b>Figura 40.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función del tamaño de la muestra	153
<b>Figura 41.</b> Distribución porcentual del tipo de universo seleccionado en la investigación sobre la Espiral del silencio	155
<b>Figura 42.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función del tipo de universo	155
<b>Figura 43.</b> Distribución porcentual de la representatividad de la muestra en la investigación sobre la Espiral del silencio	156
<b>Figura 44.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la representatividad de la muestra	157
<b>Figura 45.</b> Distribución porcentual de los diferentes tipos de muestras no representativas en la investigación sobre la Espiral del silencio	158
<b>Figura 46.</b> Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de los tipos de muestra no representativas	159

## ÍNDICE DE ANEXOS

<b>Anexo A.</b> Listado de artículos que forman el cuerpo de estudio	299
<b>Anexo B.</b> Soporte de las investigaciones analizadas a la Espiral del silencio	303
<b>Anexo C.</b> Miedo al aislamiento como variable	313
<b>Anexo D.</b> Percepción del Clima de opinión como variable	319
<b>Anexo E.</b> Efectos de los medios de comunicación como variable	331
<b>Anexo F.</b> Factores demográficos como variable	337
<b>Anexo G.</b> Rasgos alternativos al Miedo al aislamiento como variable	343
<b>Anexo H.</b> Factores individuales de ruptura como variable	347
<b>Anexo I.</b> Expresar la propia opinión en público como variable	355
<b>Anexo J.</b> Características metodológicas como variable	363
<b>Anexo K.</b> Adecuación de la temática a los requisitos de la Espiral del silencio	371





## 1. Introducción

Innumerables personas de diferentes colectivos, etnias, razas, sexos, ideologías, credos o incluso estilos de vida, han debido sentir en sus carnes en algún momento de su vida el instinto lógico al que apela la teoría de la Espiral del silencio. Esta ‘comprensión analfabeta’ de la teoría, basada en la experimentación en primera persona y desligada de una reflexión académica, contrasta con la investigación empírica de la Espiral del silencio, que tradicionalmente ha arrojado datos inconsistentes sobre la existencia y las características de un fenómeno que innegablemente tiene lugar en la vida humana. Y es en este enclave dónde surge el germen de la presente tesis.

La Espiral del silencio es una de las teorías más influyentes en el ámbito de la comunicación, y las investigaciones, tanto teóricas como empíricas, a las que ha dado lugar son numerosas. Sin embargo, pese a contar con la atención de la comunidad académica durante casi medio siglo, es palpable una cierta sensación de que a la Espiral del silencio le rodea un clima de inconsistencia. Las investigaciones no acaban de mostrar resultados que apoyen la teoría de manera contundente, e incluso en ocasiones muestran resultados contrarios a los esperados por los académicos. Podríamos decir que la Espiral del silencio no ha demostrado de manera definitiva ni su alcance ni su validez científica. Las críticas, constantes, y en algunos casos reiteradas, sobre algunos de los puntos clave de la teoría, no acaban de ser contestadas de manera satisfactoria. La investigación básica y aplicada ha introducido modificaciones teóricas, conceptuales, metodológicas y de enfoque, sin dar nunca el espaldarazo definitivo a la teoría, que presenta ciertos puntos confusos y, que de momento, no parecen resueltos.

Y de esto trata la presente tesis doctoral: por un lado, realizar una mirada retrospectiva a las investigaciones realizadas sobre la Espiral del silencio que nos permita estudiar su evolución y poder detectar puntos muertos, vías sin salida, aciertos, mejoras y cortocircuitos, ya sean éstos conceptuales, metodológicos, empíricos, o de base teórica; y por otro lado, comprobar si la propia investigación empírica sobre la Espiral del silencio influye en los resultados obtenidos en la investigación sobre la teoría.

Por lo tanto, el objetivo principal de la tesis es intentar saber por qué la investigación sobre la teoría de la Espiral del silencio no arroja resultados que la validen definitivamente. En otras palabras, la pregunta de investigación que plantea la presente tesis y desea contestar es: ¿en qué medida la inconsistencia de los resultados obtenidos por la investigación empírica sobre la

Espiral del silencio es causada por incoherencias de la propia teoría o por la manera en que ésta ha sido investigada?

Para poder responder la pregunta que origina nuestra investigación se realizará una doble aproximación a la problemática. En un primer momento realizaremos una aproximación teórica a la Espiral del silencio y a sus críticos que nos permita detectar posibles contradicciones internas que conduzcan a este estado de indefinición en los resultados. En un segundo momento, analizaremos las investigaciones empíricas sobre la teoría comprendidas entre el año 1990 y el año 2010, con el fin de determinar qué soluciones y/o problemas aportan a la teoría, y qué incidencia tienen en los resultados que obtienen.

Además, tomaremos en consideración el carácter multidisciplinar de la Espiral del silencio más allá de las reiteradas críticas que le ha supuesto su conexión a diferentes ámbitos (como la psicología, la sociología, la teoría política o la antropología), para llevar a cabo una aproximación a la comunicación como fenómeno transdisciplinar que nos permita abordar otros temas de interés. Temas tales como el modo en que se distribuye el poder en un cuerpo social, los patrones de consumo y la formación de subjetividad, y la vida como sucesión de acciones políticas cotidianas, que podemos abordar desde la Espiral del silencio y que aparecen en nuestra tesis a modo de apuntes para la investigación futura.

Otros investigadores han intentado dar una respuesta sólida a este clima de inconsistencia que persigue a la teoría de la Espiral del silencio, como los metaanálisis llevados a cabo por Glynn, Hayes y Shanahan (1997, 2006). Sin embargo, estos trabajos se centran únicamente en los resultados de las investigaciones empíricas sobre la teoría en la relación entre la percepción del Clima de opinión y la voluntad de expresar la opinión en público. Creemos que limitar la búsqueda de una respuesta tan amplia a un único factor de los que entran en juego en el proceso de la Espiral del silencio puede reducir gravemente el diagnóstico. Ante este vacío académico detectado, la principal aportación de esta tesis se basa en el análisis sistemático de todos los elementos que forman un proceso de Espiral del silencio y su impacto en los resultados: (1) el Miedo al aislamiento; (2) la percepción del Clima de opinión y su impacto en la expresión pública; (3) el papel de los medios de comunicación y de la opinión pública en la teoría; (4) los factores alternativos al Miedo al aislamiento; (5) los factores de ruptura del fenómeno; y (6) un gran número de decisiones metodológicas que han sido incorporadas al análisis como metavariables.

El presente trabajo arranca con una biografía de Noelle-Neumann que presta especial atención al contexto histórico (*Capítulo 2*). Debido a la importante trascendencia de dicho momento histórico, vivido en primera persona por Noelle-Neumann, y al más que posible impacto en la propia trayectoria vital de la autora y el desarrollo teórico de la Espiral del silencio, hemos creído necesario incorporar al trabajo el polémico debate existente sobre la figura de Noelle-Neumann y su relación con el partido nazi en sus años jóvenes. El contexto histórico puede ofrecernos importantes claves interpretativas tanto de la experiencia vital de la autora sobre sus motivaciones e intereses, así como de la teoría emergente. La visión del individuo y de la sociedad, sus relaciones de poder, y el tipo de comunicación persuasiva propios de la teoría son inseparables del Clima de opinión en que ésta se desarrolló. A continuación, hemos dividido nuestra exposición teórica de la Espiral del silencio en dos grandes bloques, a los que hemos denominado 'endoesqueleto' y 'exoesqueleto' (*Capítulos 3 y 4*). Nos hemos apropiado de estos conceptos provenientes de la biología para explicar el armazón teórico que Noelle-Neumann otorga a su teoría. Así, el endoesqueleto es la columna vertebral que cohesiona la cadena causal formada por las premisas microsociológicas de la teoría (Miedo al aislamiento y percepción del Clima de opinión), y el exoesqueleto es el caparazón teórico macrosocial (opinión pública y medios de comunicación) que permite el desarrollo conceptual de la teoría, en su función protectora y a la vez mecánica. Este doble nivel realiza a su vez una distinción constante en la Espiral del silencio entre lo microsocial y lo macrosocial, entre lo orgánico y lo mecánico, entre la razón instrumental y la emoción.

Tras la construcción del marco teórico de la tesis, se define la metodología de análisis de las investigaciones empíricas sobre la Espiral del silencio que conforman nuestro objeto de estudio (*Capítulo 5*). Los resultados del análisis se detallan según afectan a las variables clásicas, esto es, la conceptualización del Miedo al aislamiento, la percepción del Clima de opinión, el rol de los medios de comunicación y los factores sociodemográficos, o a las que hemos denominado variables de evolución, que incluyen los factores alternativos al Miedo al aislamiento y los factores de ruptura de la Espiral del silencio. Completa esta exposición de resultados el apartado dedicado a las metavARIABLES, entendidas como las propias características y decisiones metodológicas de las investigaciones analizadas (*Capítulo 6*).

Debido a que la pregunta de investigación que plantea esta tesis es en qué medida el clima de inconsistencia que rodea a la Espiral del silencio se debe a la propia teoría o al modo en que ha sido investigada, el apartado dedicado a la discusión de los resultados de nuestra investigación

se presenta desdoblado. Por un lado, ofrecemos una discusión de los resultados obtenidos por el análisis de las investigaciones empíricas que forman nuestro cuerpo de estudio, y por otro lado, una revisión de los supuestos básicos de la teoría (*Capítulo 7*). El fin no es otro que iniciar una actualización teórica a la investigación sobre la Espiral del silencio, en función de las insuficiencias o incoherencias que presenta la teoría y las necesidades o mejoras que debería incorporar la investigación empírica a tenor del análisis realizado. Estas propuestas, así como algunas vías para la futura investigación de algunos aspectos que requieren una mayor profundidad de estudio, se presentan en el apartado dedicado a las conclusiones, junto a una serie de limitaciones de las que el trabajo es objeto (*Capítulo 8*).

Por último, en la Adenda de este trabajo doctoral se ofrece un adelanto del trabajo del autor en el que se ha definido como su siguiente objetivo, tras estudiar la teoría y analizar cómo se ha investigado: concentrarse en el estudio de la vigencia contemporánea de la Espiral del silencio. Para ello, y partiendo del carácter multidisciplinar de la Espiral del silencio, se lleva a cabo una primera puesta en común de la teoría con diversas corrientes de pensamiento, teorías y conceptos, provenientes de otros ámbitos de estudio como la sociología, la psicología o la filosofía. La finalidad no es otra que la de intentar reflexionar acerca de su vigencia o de su posible resituación en el contexto actual, como primer paso en la búsqueda de soluciones a ciertas carencias de la propia teoría y la investigación aplicada que han sido detectadas en este trabajo. De esta manera, la Adenda puede contemplarse como una propuesta de continuación de la tesis, a la luz de las conclusiones a las que nos ha permitido llegar el trabajo de investigación.

Finalmente, queremos apuntar en esta introducción una serie de aspectos que atañen a la redacción de la tesis y que creemos que merece la pena mencionar. En primer lugar, se ha mantenido el idioma original del texto consultado en aquellas citas textuales en las que se ha creído oportuno mantener la cita original, para no perder ningún matiz que una eventual traducción hubiera podido causar para extremar la fidelidad de la tesis a las fuentes documentales. En segundo lugar, y por lo que respecta al aspecto gráfico de los resultados, hemos optado por presentar una Figura con los datos correspondientes siempre que la respectiva submuestra supusiera un mínimo de 10 casos. Para el resto de casos, los datos se muestran y se explican en el propio texto. En tercer lugar, y con la intención de facilitar la lectura y hacerla más ágil, se hace referencia a una serie de conceptos como son el Miedo al aislamiento, el Clima de opinión, la Opinión pública, y el propio nombre de la teoría, por sus siglas en castellano. Así, 'Espiral del silencio' aparece en el texto como 'EDS', 'Miedo al

aislamiento' como 'MA', 'Clima de opinión' como 'COP', y 'Opinión pública' como 'OP'. Para cada concepto, una nota a pie de página señala el lugar a partir del cual se utilizan sus siglas. Esta decisión se aplica a lo largo del texto menos en los títulos y subtítulos de los diferentes apartados de la tesis y en los nombres de las Figuras o Tablas. En esos casos, se ha optado por escribirlos en mayúsculas, puesto que se trata de conceptos con un significado concreto en la teoría, designan un fenómeno específico, y deben funcionar a modo de nombre propio. Para acabar, en los anexos se pueden consultar todas aquellas tablas en las que hemos extraído los datos utilizados en nuestro análisis de las investigaciones sobre la Espiral del silencio que forman nuestro cuerpo de estudio. Cada una de estas tablas incluye el estudio de una de las variables incorporadas en nuestro análisis. El propio listado de las 43 investigaciones y sus 61 tests que forman nuestro cuerpo de estudio puede ser consultado también en los anexos. Dichas investigaciones se han ordenado siempre por el orden alfabético que marcaban sus títulos, no el de los autores.



## 2. Biografía y contexto histórico. Origen y postulados de la Espiral del silencio

La Espiral del silencio<sup>1</sup> es una teoría desarrollada por la socióloga alemana Elisabeth Noelle-Neumann durante los primeros años de la década de los setenta del siglo XX. Cristalizó en el año 1974 como una teoría que daba respuesta a fenómenos de formación y mantenimiento de la opinión pública y la comunicación política, si bien está considerada como una teoría central dentro de la tradición del estudio de los efectos de los medios de comunicación. Con el paso del tiempo, diferentes disciplinas académicas se hicieron eco de las múltiples facetas que la EDS permite explorar e investigar. Las conexiones teóricas que establece entre disciplinas y las implicaciones conceptuales que de ella se derivan han sido abordadas desde la comunicación política (Katz y Baldassare 1992 y 1994; Manaev *et al.*, 2010; McDonald *et al.*, 2001), la psicología social (Moscovici, 1991), la sociología de grupos (Granovetter y Soong, 1988), la comunicación digital (Liu y Fahmy, 2011; Yun y Park, 2011) la opinión pública (Glynn y McLeod, 1984; Lang y Lang, 2012; Taylor, 1982) o incluso la teoría económica empresarial (Turner y Sparrow, 1995; Dalisay *et al.*, 2012).

La EDS es una teoría que presta atención al nivel cognitivo y conductual del individuo, como explica la propia Noelle-Neumann: “he propuesto el término ‘espiral del silencio’ para describir este mecanismo psicosocial” (Noelle-Neumann, 1977, 2). El carácter multidisciplinar de la teoría, lejos de convertirla en una mezcla sin sentido, enriquece la propuesta de Noelle-Neumann y la hace mucho más atractiva a ojos del investigador social, pero también mucho más compleja. Una de las críticas más comunes contra la EDS, que veremos con más atención en otro apartado, es precisamente esa voluntad o intento de acaparar tantos aspectos sociales e individuales bajo unos mismos postulados que actúan como una cadena de supuestos.

La gran capacidad de la teoría de generar flujos interdisciplinarios y su gran ambición por abarcar el total de la vida pública desde sus diferentes vertientes comporta grandes dificultades conceptuales y metodológicas, sobre todo cuando la voluntad de los investigadores es obtener datos empíricos que la respalden. Como apunta Glynn (1986: 828), “the vast scope of her work is particularly troublesome, although that is also its strength: it has implications for virtually every facet of society”.

---

<sup>1</sup>*Schweigespirale* en el alemán del original; *Spiral of silence* en inglés. En el texto, de ahora en adelante, se hará referencia a la teoría por sus siglas en español, EDS, menos en los títulos, subtítulos, y nombres de tabla o figura.

Numerosas investigaciones, aportaciones a congresos, capítulos de libros, tesis doctorales y tesinas de licenciatura han dedicado sus esfuerzos a proporcionar datos que puedan, de manera definitiva, validar la teoría o desecharla como un instrumento poco adecuado a la realidad. No tiene sentido en este trabajo pretender enumerar todas las aportaciones anteriormente comentadas, sobre todo las pertenecientes a la literatura gris<sup>2</sup>, por razones obvias.

Tomaremos como punto de partida en este capítulo la reflexión del filósofo francés Gilles Deleuze, desarrollada en su *Abecedario*<sup>3</sup>, sobre la historia de la filosofía y el papel de los filósofos. Según Deleuze, un filósofo es aquel que crea conceptos, y la creación de un concepto siempre se hace en función de un problema que atañe especialmente al autor. Sin embargo, el autor no siempre expone el problema que le ha llevado a crear tal o cual concepto de manera explícita. Esta búsqueda del problema es crucial para la comprensión, ya que “si no se encuentra el problema al que hace referencia un concepto o una teoría, todo se presenta abstracto.” (Parnet, 1988/1999).

Por otro lado, sostenemos una visión que postula la imposibilidad de separar la producción teórica de un autor de su trayectoria vital. Para autores como el sociólogo francés Pierre Bourdieu, la reflexión teórica se centra precisamente en solucionar la problemática de la comprensión de uno mismo en relación a la sociedad (Busquet, 2002). Creemos que siempre existen fuertes vínculos entre las experiencias personales y las construcciones teóricas del autor. El caso que nos ocupa, la EDS y su autora, Elisabeth Noelle-Neumann, no ha de ser una excepción.

La EDS se plantea como la solución a un problema social, pero éste problema se debe experimentar de manera individual. En otras palabras, la creación de un concepto obedece a un problema social y también a un problema personal. De esta manera, hemos de contemplar la EDS como una respuesta a un doble problema que pone en primer plano la dicotomía social

---

<sup>2</sup> La literatura gris, también llamada no convencional, invisible, menor o informal, es cualquier tipo de documento que no se difunde por los canales ordinarios de publicación comercial, y que “que abraza un considerable y significativo número de documentos de gran importancia en el ámbito científico y técnico” (Pujol, 1995). Entre los documentos que merecen este calificativo encontramos las tesis doctorales, ponencias y comunicaciones en congresos o informes empresariales.

<sup>3</sup>En 1988, Gilles Deleuze accede a filmar una serie de entrevistas con Claire Parnet con la condición de que su difusión sea póstuma. El documental toma la forma de un abecedario, en el que Deleuze desarrolla su pensamiento y su trayectoria, a partir de las palabras propuestas por Parnet, una por cada una de las veinticinco letras del alfabeto. Si bien la referencia bibliográfica atribuye el documento a Claire Parnet, quien habla es siempre Deleuze.



entre lo orgánico y lo mecánico, entre lo individual y lo social, entre la psicología social y la sociología.

Si Deleuze tiene razón, y creemos que sí, es necesario que el presente trabajo se plantee, e intente responder, las siguientes preguntas: ¿Qué problema siente Noelle-Neumann como propio? ¿A qué problema responde la EDS?

Noelle-Neumann ofrece por sí misma la respuesta a la segunda pregunta. En las elecciones alemanas del año 1965, durante casi toda la carrera electoral, la situación entre los dos partidos mayoritarios había sido de empate; sin embargo, poco antes de las elecciones, se había producido un 'vuelco en el último minuto' con lo que a última hora habían aumentado los partidarios de un partido en detrimento del otro. Para Noelle-Neumann y sus colaboradores se trataba evidentemente de un proceso referente a la opinión pública, pero no acababan de entender por completo cómo se había producido. "Nos quedamos confusos: ¿cómo podían cambiar tan radicalmente las expectativas sobre el partido ganador, mientras las intenciones de voto de los electores permanecían constantes?" (Noelle-Neumann, 1995:20). Esos interrogantes y las posteriores elecciones alemanas de 1972 permitieron a Noelle-Neumann y sus colaboradores trabajar para descubrir qué fuerzas invisibles guiaban los procesos de formación, fluctuación y mantenimiento de la opinión pública.

Pero si bien la propia Noelle-Neumann ofrece por sí misma una solución a la segunda interrogación, para encontrar las respuestas que pueden esclarecer la primera han de rastrearse en su biografía personal y el contexto de la época que le tocó vivir.

Según Deleuze (Parnet, 1998/1999), desde el momento en que un individuo intenta dar solución a un problema social, está haciéndolo desde un punto de vista individual, con lo que aboca en esa reflexión sus propias ideas, emociones y vivencias. Además, un autor elige un problema para darle solución, con lo que, de alguna u otra manera, da a entender que esa problemática en concreto se inscribe en sus preocupaciones individuales.

A nuestro modo de ver, la EDS contiene una serie de importantes ecos biográficos y contextuales que ofrecen una visión de conjunto de la teoría. Consecuentemente, un breve repaso biográfico de la autora nos permitirá rastrear la vertiente individual del problema que Noelle-Neumann intentó solucionar con la EDS.

Elisabeth Noelle-Neumann, la segunda de cuatro hermanos, nace en Berlín el 19 de diciembre de 1916 (Viswanath, 1996). Se cría en un barrio acomodado y en un hogar sin privaciones. Su padre, Ernst Noelle, es un inversor y abogado que se gana la vida en la dirección de varias compañías cinematográficas. A finales de los años 30, el negocio del padre y la fortuna familiar florece mientras los nazis consolidan su poder, en parte gracias a su participación en lo que Noelle-Neumann llamó “reorganización de empresas” en una entrevista con Christopher Simpson en el año 1994. Sin embargo, Simpson (1996: 152) califica a esas reorganizaciones como una forma legal de expolio de propiedades a la comunidad judía, y las denomina *aryanizations*<sup>4</sup>. Tras colaborar con otras empresas alemanas como *Christoph & Unmack AG* en calidad de asistente presidencial, finalmente el padre de Noelle-Neumann se afilia al Partido Nazi.

De salud frágil y carácter reservado, antes de cumplir 10 años Noelle-Neumann llegó a ser operada hasta en 5 ocasiones (Viswanath, 1996). Su educación tuvo lugar en colegios privados, y ya desde esa edad quiso estudiar periodismo. Según Viswanath (1996: 301), sin embargo, no pudo iniciar sus estudios en la facultad de periodismo tras su paso por el instituto puesto que “she was the only member of her class not to have joined a national socialist organization”.

En el año 1935, Elisabeth Noelle-Neumann, con 19 años, se uniría a la NSDStB, la organización estudiantil alemana nacionalsocialista, y pronto empieza a colaborar en su periódico ‘*Die Bewegung*’ (El Movimiento) y otras revistas como ‘*Deutsche Zukunft*’ (Futuro Alemán). Según Simpson (1996: 152) el grupo estudiantil al que pertenecía Noelle-Neumann era una organización explícitamente nacionalsocialista y prohitleriana, dominada por activistas nazis.

Durante esos años de formación, Noelle-Neumann estudia periodismo, filosofía, historia y estudios americanos en la *Albertus-Universität Königsberg* y en la *Friedrich-Wilhelms-Universität*<sup>5</sup>. Dos años más tarde, en el 1937, el ministerio de Propaganda, dirigido por Goebbels, le ofrecerá una beca para estudiar en la Universidad de Missouri las técnicas emergentes estadounidenses de monitorización y moldeamiento de la opinión pública (Bogart,

---

<sup>4</sup> En alemán original *Arisierung*, es un término que hace referencia al proceso de expulsión forzada de todos aquellos individuos considerados como no arios, especialmente los judíos, de la Alemania nazi y los territorios ocupados. Este proceso provocó la transferencia de las propiedades de la comunidad judía a manos alemanas.

<sup>5</sup> Tras la Segunda Guerra Mundial, la *Albertus-Universität Königsberg* dejó de existir debido a la transferencia de la ciudad de Königsberg a la Unión Soviética por el tratado de Postdam. En la actualidad, la *Friedrich-Wilhelms-Universität* es conocida como *Humboldt-Universität zu Berlin*, debido a un cambio de nombre en el año 1949 en honor tanto al fundador Wilhem como a su hermano Alexander Humboldt.

1991). Tras su vuelta a Alemania en 1939, Noelle-Neumann se incorpora al diario *Deutsche Allgemeine Zeitung* (DAZ), donde se dedicará a escribir *hard-news* de denuncia contra la propaganda antinazi y a discutir sobre la mejora de la propaganda política alemana para hacerla más efectiva (Simpson, 1996: 153).

En 1939, tras anexionar a Austria y Checoslovaquia, Alemania invade Polonia y se inicia la Segunda Guerra Mundial con la declaración formal de guerra por parte de Francia e Inglaterra. (Hobsbawn, 1998). En el año 1940 las victorias de Alemania se suceden, contra Francia, Noruega, Dinamarca, Luxemburgo, Holanda y Bélgica. El imperio nazi crece a ritmo vertiginoso y no encuentra rival a sus ansias de expansión: “para hacer frente a Alemania solamente quedaba Gran Bretaña” (Hobsbawn, 1998: 46).

En el año 1940 Noelle-Neumann finaliza su tesis, titulada “*Opinión e investigación sobre comunicación de masas en los Estados Unidos de América*”. En su texto plantea un escenario en el cual, si bien la mayoría de ciudadanos americanos mantienen una actitud positiva en relación a Alemania y una actitud hostil hacia la comunidad judía, los medios de comunicación de masas y la propaganda antigermana crean un Clima de opinión asfixiante bajo el cual los ciudadanos no se sienten cómodos de expresar sus simpatías y antipatías. Podemos ver con claridad el germen de la EDS en su tesis, centrada en tres temas principales: (1) una aproximación filosófica sobre el aspecto político de la opinión pública; (2) un estudio de los métodos de obtención de datos y sus técnicas utilizados en Estados Unidos; y (3) un informe final sobre la percepción de la comunidad estadounidense hacia la Alemania Nazi (Simpson, 1996:153).

Desde el año 1940 y hasta su despido en el 1942, Noelle-Neumann trabajará en el nuevo periódico del régimen, fundado por Goebbels y llamado *Das Reich*. Según Noelle-Neumann, “empezó a ser perseguida” por Goebbels por escribir en un tono menos antisemita de lo que la propaganda del régimen exigía (Noelle-Neumann, 1992: 11), y llegó a vivir “en una extrema situación de riesgo personal” con “la amenaza de ser enviada a un campo de concentración siempre en mente” (Noelle-Neumann, 1992: 14).

Según Simpson (1996: 157) los documentos escritos disponibles de la época ofrecen una visión totalmente diferente. Artículos de la autora como su ‘¿Quién informa a América?’ (*Wer Informiert Amerika*) en Junio de 1941, argumentan que los medios estadounidenses están bajo

el control de la comunidad judía, que ésta hace uso de ellos según sus intereses, y que existe una conspiración judía con fines antialemanes a la que había que poner fin.

El año 1941, y tras haber conquistado las Repúblicas Bálticas, Ucrania, Libia y Egipto, Alemania contempla los primeros y frustrados intentos de conquistar la Unión Soviética, ignorando el pacto de no agresión entre los dos estados (Hobsbawn, 1998). Fue una operación inesperada y “disparatada” (Hobsbawn, 1998:47). A finales del mismo año, después que Japón atacara *Pearl Harbour*, Alemania declarará la guerra a Estados Unidos. Los mandos del ejército y el círculo de confianza de Hitler verían con preocupación la proliferación de frentes que abría el *Reich* y la debilidad de sus aliados (Hobsbawn, 1998). Con mucha menos preocupación se verían los trabajos forzados, la esclavitud de los prisioneros de guerra y la deportación en masa de judíos y minorías a los campos de concentración.

El año 1942 pondría de manifiesto el inicio del colapso alemán, derivado de la imposibilidad de hacer frente a una guerra total. Los alimentos escasean, la producción desciende en picado, la Unión Soviética avanza por el Este y los bombardeos constantes en las principales ciudades alemanas desmoralizarán a una población que no contempla la retirada entre sus opciones al haber alcanzado sus dirigentes un punto de no retorno militar e ideológico (Hobsbawn, 1998).

Los escritos de Noelle-Neumann, así como su participación en la maquinaria nazi, parecen cambiar en la misma dirección que la suerte de la guerra para Alemania. Según Simpson (1996: 158) el trabajo de Noelle-Neumann parece difuminarse entre 1943 y 1945, si bien parece claro que la autora se distanció del ministerio de propaganda de Goebbels y pasaría a formar parte de la plantilla del diario *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (FAZ) durante varios meses. Posteriormente trabajaría como *freelance* escribiendo “anónimas historias sobre temas inocuos” (Noelle-Neumann, 1992:14).

En el año 1944, con la entrada de las tropas aliadas en Normandía y la ofensiva del Ejército Rojo, el sueño ario se desmorona y el imperio alemán se hace pedazos mientras las potencias vencedoras “decidieron el reparto de los despojos de la victoria e intentaron (sin demasiado éxito) organizar sus relaciones mutuas para el período de posguerra” (Hobsbawn, 1998:50). Hitler y sus hombres de confianza prefieren morir antes que capitular; una parte significativa del pueblo alemán, llevado en volandas hasta allí, no concibe un mundo que no esté al servicio de los ideales nazis ni guiado por el nacionalsocialismo. Según explica Hobsbawn (1998:50),

“la resistencia alemana fue muy difícil de superar incluso cuando los aliados desembarcaron en el continente en junio de 1944 y que, a diferencia de lo ocurrido en 1918, no se registró en Alemania ningún conato de rebelión contra Hitler. Sólo los generales alemanes, que constituían el núcleo del poder militar tradicional prusiano, conspiraron por precipitar la caída de Hitler en julio de 1944, porque estaban animados de un patriotismo racional y no de la *Götterdämmerung* wagneriana que produciría la destrucción total de Alemania”.

En el 1945, tras la Batalla de Berlín y el fin de la guerra, tiene lugar una oleada de suicidios masivos en la Alemania derrotada. Sólo en Berlín se documentarán 7.057 suicidios ese año (Goeschel, 2009: 165).

Tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial, Alemania es dividida por los Aliados en cuatro zonas de ocupación militar y posteriormente, en el año 1949, agrupada en dos estados: la República Democrática Alemana (RDA), bajo el control de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), y la República Federal de Alemania (RFA), bajo los ejércitos occidentales de Francia, Reino Unido y Estados Unidos. En el plano emocional, la sociedad alemana vive esa ocupación como una nueva humillación. Tenían que pagar otra vez el precio de haber aupado a Hitler al poder: no bastó con la derrota, fueron seccionados en dos estados, y posteriormente separados simbólicamente unos de otros por medio del Muro de Berlín, vigente desde 1961 hasta 1989 (Von Bülow, 1984).

La Alemania Occidental aceptó y convivió, parcialmente obligada por la administración ocupante, con lo que durante décadas se ha llamado el ‘Sentimiento de culpa alemán’ (Jaspers, 1998). Alemania, su proyección identitaria, sus individuos, se relacionaban con sus traumas desde el silencio, la voluntad y la imposibilidad de olvidar, la necesidad de redención y sobre todo, desde la vergüenza. Una mayoría silenciosa que volvía una y otra vez a la problemática de la culpa compartida, digerida de manera íntima. El pueblo alemán forjó su identidad sobre los remordimientos de haber formado parte del mayor crimen en la historia, viviendo “replegado sobre sí mismo” (Von Bülow, 1984).

En el año 1961 tuvo lugar un acontecimiento clave en la opinión pública y en el imaginario colectivo emocional alemán posterior al Tercer Reich como fue el juicio a Adolf Eichmann, celebrado en Jerusalén. Dicho juicio supuso el resurgimiento en la esfera pública internacional del horror nazi, pero sobretodo sacó a la luz las emociones silenciadas con las que la población alemana llevaba años conviviendo. Hannah Arendt (2011:416), en su ensayo sobre el juicio de

Eichmann, al que considera el “chivo expiatorio” necesario, no sólo de la República Federal Alemana, sino del “antisemitismo y del gobierno totalitario, así como del género humano y del pecado original” acuñó la expresión de la ‘banalidad del mal’ para referirse al hecho de que en la sociedad nazi, el mal, la responsabilidad colectiva de ese mal, fuese cotidiana, trivial, y presente incluso en el gesto más insignificante como parte de una maquinaria social totalitaria. Según Arendt (2011:44), “quienes durante el juicio dijeron a Eichmann que podía haber actuado de un modo distinto a como lo hizo, ignoraban, o habían olvidado, cuál era la situación en Alemania”.

Esa reflexión es válida para Eichmann y para el resto de sus coetáneos. El pueblo alemán, cada uno de los individuos que participó de forma directa o indirecta en el mantenimiento de la maquinaria nazi, estuvo personificado en la figura de Eichmann, el teniente coronel de las SS al que se le imputaba ser uno de los cerebros de la Solución Final que borraría de la faz de la Tierra el pueblo judío. Según Hannah Arendt, el tribunal se esforzó repetidamente en mostrar a Eichmann como un un genio del mal y el fiscal hizo lo propio describiéndole como “el monstruo más anormal que vieran los humanos” (Arendt, 2011: 402); y resultó ser simplemente un hombre corriente, tirando a mediocre en el plano profesional, poco hábil en el plano emocional, padre de familia y burócrata obediente (Arendt, 2011). La banalidad del mal, lejos de minimizar el impacto que provoca conocer los horrores del Tercer Reich, lo aumenta al constatar que fue posible por la colaboración de “muchos hombres como él [Eichmann], y que estos hombres no fueron pervertidos ni sádicos, si no que fueron, y siguen siendo, terrible y terroríficamente normales” (Arendt, 2011: 402).

Para todos aquellos hombres y mujeres que habían participado a modo de pieza de la siniestra maquinaria nazi la pregunta obligada era la siguiente: ¿cómo reinsertarse en la vida pública después de haber colaborado, de forma directa o indirecta, con los crímenes nazis, una vez había desaparecido el Tercer Reich?

A los pocos meses de finalizar la guerra, Noelle-Neumann intentó trabajar para la división de contrainteligencia del ejército norteamericano como investigadora social sobre cuestiones de opinión pública en la zona ocupada por los Estados Unidos (Bogart, 1992: 19). Tras ser rechazada, fundó junto a su marido el *Institut für Demoskopie Allensbach* en el año 1947, un centro de investigación privado cuyo principal cliente era el canciller Konrad Adenauer, el líder político del principal partido en la Alemania Occidental de la posguerra (Simpson, 1996: 160-161).

Los años de trabajo como investigadora en el *Institut für Demoskopie Allensbach* cristalizaron en la formulación original de la EDS, una teoría que recogería alguna de las preocupaciones y asunciones teóricas de sus primeros trabajos como el impacto de los medios de comunicación sobre la sociedad y el control social que puede llegar a ejercer una mayoría. La EDS, en su formulación original presenta un modelo causal basado en la relación de tres elementos principales que funcionan como cadena lógica.

En primer lugar, el engranaje que pone en marcha la EDS es el Miedo al aislamiento. Este miedo, según Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995), es común a todos los individuos y ejerce una presión constante de manera inconsciente. El Miedo al aislamiento es el motor que pone en marcha la EDS y fuerza a los individuos a preguntarse qué opiniones y conductas pueden provocar ese aislamiento social y cuáles lo evitan. Para ello, y como segundo eslabón teórico, aparece la percepción del Clima de opinión. Para evitar el aislamiento social es necesario que los individuos sepan qué opiniones y conductas son susceptibles de producirlo, y para ello, es necesario un estado constante de vigilancia al entorno. Según Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995), todo individuo posee una especie de sensor que le permite captar las fluctuaciones del comportamiento aceptado y del comportamiento desviado de una sociedad. Este sensor permite a los individuos averiguar si forman parte de la mayoría o de la minoría respecto a un determinado tema. Finalmente, y en función de estas percepciones, el tercer postulado de la EDS, y aquello que genera propiamente un fenómeno de espiral de silencio es la voluntad de expresar las propias opiniones o conductas en público. La hipótesis final de la teoría es la combinación de las dos siguientes: (1) un individuo que se percibe como minoría es más propenso a autocensurar su opinión o conducta en presencia de otros, especialmente desconocidos, en situaciones públicas; y (2) un individuo que se percibe como mayoría es más proclive a expresar su opinión o conducta en presencia de otros, sean éstos conocidos o desconocidos en cualquier tipo de situación.

A modo de conclusión lógica, se deriva de la EDS que una opinión minoritaria tiende a desaparecer de la esfera pública en detrimento de la opinión mayoritaria, debido al Miedo al aislamiento social de sus partidarios ante la presión pública. Estos tres postulados básicos de la EDS funcionan a modo de endoesqueleto o columna vertebral de la teoría, y se centran en los mecanismos emocionales, cognitivos y conductuales de los individuos.

A su vez, el armazón teórico que propone Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995) para justificar y desarrollar la EDS se completa con la concepción que tiene la autora de otros dos

importantes factores: como son la opinión pública y los medios de comunicación. Por una parte, Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995) concibe la opinión pública como una fuerza de control social que ejerce sobre los individuos una presión hacia la conformidad. Esta visión de la opinión pública por parte de la autora, contraria a la concepción de la opinión pública basada en el ideal democrático, está cimentada sobre el discurso de varios filósofos modernos como son Locke, Maquiavelo o Hobbes, y encuentra ecos en otros pensadores contemporáneos que siguen esa corriente de pensamiento como Deleuze, Foucault o Guattari. Por otra parte, los medios de comunicación, en la formulación original de la teoría, son entes poderosos que estructuran nuestra realidad y causan efectos a largo plazo en nuestra manera de ver el mundo. Vehiculan las diferentes narraciones de la realidad, y ofrecen un discurso al que agarrarse sobre los temas acerca de los cuales los individuos no pueden informarse de primera mano. De esta manera, los medios de comunicación pueden legitimar, y legitiman, ciertas conductas y opiniones en detrimento de otras, generando climas de opinión interiorizados por los individuos. Estos climas de opinión permiten a los individuos situarse en la mayoría o en la minoría; a la vez que otorgan o dificultan un discurso para argumentar dicha posición, en caso de pertenecer a la mayoría o a la minoría respectivamente.

La teoría sacudió la comunidad académica, y a día de hoy su peso en la investigación social teórica y aplicada es indudable. Se la considera como “una de las teorías recientes más influyentes sobre la formación de la opinión pública” (Kenamer, 1990: 393). “Ha jugado un rol muy importante y prominente [en la investigación de la opinión pública y la comunicación de masas]” (Matthes *et al.*, 2010: 1). “Ha creado una rama totalmente nueva en el campo de la opinión pública” (Tokinoya, 1996: 33). “Es una de las teorías de investigación más estimulantes” (Hayes, 2007: 785). “Ha influenciado significativamente la investigación sobre los procesos de la opinión pública” (Petric y Pinter, 2002: 37). “Una de las aproximaciones a la comprensión sobre la opinión pública más investigadas y controvertidas” (Glynn *et al.*, 1999: 203). “Ofrece una aproximación atractiva al estudio de la opinión pública, que tradicionalmente se había caracterizado por su falta de núcleo teórico” (Shamir, 1995: 24). Podríamos añadir numerosos ejemplos de cómo describen la teoría los académicos, pero queda patente el interés que la EDS ha suscitado en la comunidad científica, así como su influencia.

El éxito de su teoría hizo de la autora un referente en el ámbito de la comunicación, y su pasado fue objeto de toda clase de especulaciones. Los fantasmas de su pertenencia al



régimen y su pasado nazi persiguieron a Noelle-Neumann durante su vida académica. Pese a posicionarse políticamente a partir del fin de la guerra como conservadora y afín a la regeneración democrática de la clase política alemana, según Simpson (1996), la joven Noelle-Neumann había proyectado una persona pública comprometida con el régimen nazi. Durante el periodo de tiempo que comprenden los años 1938-1942, la autora mostró en público opiniones que eran sin lugar a dudas antisemitas y de soporte al régimen nazi, y ella misma se definía como ‘activista’ y ‘líder de célula’ (Simpson, 1996).

Fue en el año 1991, y semanas antes de que se hiciera cargo de una plaza como profesora visitante en la Universidad de Chicago, cuando la polémica alcanzó la esfera pública debido a un artículo publicado por Leo Bogart (1991) en la revista *Commentary*, titulado “*The Pollster and the Nazis*”, en el que acusaba a Noelle-Neumann de tener un pasado nazi y una ideología antisemita. Noelle-Neumann negó las acusaciones en una respuesta publicada en la misma revista, y la discusión llegó hasta las páginas del *New York Times*.

Bogart (1991) centró su artículo en las afiliaciones de Noelle-Neumann con numerosos colectivos nazis, su papel como activista en el ministerio de propaganda y en una visión de la EDS como “una nota a pie de página de la historia del nazismo y no como una teoría de la opinión pública” (Bogart, 1991: 49). En su respuesta, Noelle-Neumann (1992) admitió haber pertenecido la a NSDStB, pero negó cualquier otra afiliación al partido nazi o a las Juventudes Hitlerianas. Sobre sus primeros trabajos, la autora concede haber incluido material antisemita con fines propagandísticos, pero sólo para eludir la censura y así evitar el riesgo personal de publicar, a la vez que intercalaba sus verdaderas opiniones sobre la importancia de la opinión pública y la imposibilidad de su existencia bajo el régimen nazi.

“As a citizen of a totalitarian state in which public opinion was not allowed to express itself, I was enthusiastic about Gallup’s method of public opinion polling, which made public opinion visible, and so I decided to write my dissertation on this method. My adviser, Professor Dovifat, was concerned that this topic might be politically unacceptable. Therefore, I resorted to a common practice in dictatorships in such cases: including passages of propaganda in a book – especially in the first and last pages – which the author may then use to justify his work” (Noelle-Neumann, 1992:10).

Según Noelle-Neumann, esas prácticas le valieron la enemistad de sus superiores directos, a la vez que algunos de sus colegas periodistas le “abrieron los ojos” sobre los crímenes del

nacionalsocialismo, hecho que, unido a la hostilidad y la presión que sentía hasta el punto de “ser perseguida” debido a algunos de sus artículos, comenzó a distanciarse ideológicamente del régimen (Noelle-Neumann, 1992: 11). En su respuesta, la autora añade que lamenta “terriblemente” si sus escritos provocaron daño a alguien y reitera que cuando lo hizo, “no albergaba ninguna intención de amenazar a los judíos” (Noelle-Neumann, 1992:14).

Mearsheimer (1991), en la misma línea de Bogart, sostiene en una carta publicada en el *New York Times* que Noelle-Neumann había admitido que “no era hostil a los nazis hasta los años 40” y que ella no renegó del régimen hasta pasada esa fecha. Según el mismo autor, Noelle-Neumann escribió textos antisemíticos en los años 1938-1941, y “no hay evidencia que haya sido forzada a hacerlo”. Según Mearsheimer (1991), al ser cuestionada por él sobre estos textos, la respuesta de Noelle-Neumann fue un lacónico “nunca en mi vida he escrito nada que en lo que no haya creído como verdad”.

Para autores como Bogart (1991) o Simpson (1996), en su posterior silencio sobre cuestiones antisemíticas se pueden ver el propio proceso de adaptación expuesto por la EDS, y acaso el propio germen que dio lugar a la teoría. Según esa visión, la EDS no es más que la elevación a teoría de lo que la autora vivía en persona de manera íntima. Después de la caída del Tercer Reich era imposible mantener en público simpatías hacia la ideología nazi. La presión social nacional e internacional era en extremo poderosa, y el riesgo de aislamiento tremendo. El clima de opinión era lo suficientemente claro, y ni siquiera hacía falta que los medios de comunicación se encargaran de reforzarlo. El sentimiento de culpa y vergüenza se apoderó de la generación alemana que sostuvo el Tercer Reich y que no sabía cómo expiar sus crímenes. En este ambiente, aquellos partidarios del nazismo eran una minoría, y *sabían* que lo eran. Según los postulados de la EDS, camuflaban sus opiniones bajo el silencio conformista de aquel que se sabe derrotado y tiene miedo de perder su status social. Para Hornig (2006:196), en cambio, la EDS se originó como un intento de explicar el fracaso de los ciudadanos alemanes a la hora de oponerse al régimen de Hitler y sus políticas, aunque la autora no justifica su opinión.

Noelle-Neumann tuvo que salir al paso de esa visión de la EDS como producto biográfico de un pasado nazi en reiteradas ocasiones. Se podría decir que Noelle-Neumann pasó gran parte de su vida justificando sus escritos juveniles, incluso cuando no era interrogada al respecto. A propósito del tema, en el año 1992, en pleno intercambio de cartas con Leo Bogart, finaliza la introducción a la segunda edición americana de su texto canónico *‘La Espiral del Silencio*.

*Opinión Pública: nuestra piel social'* con lo que se podría considerar una defensa en forma de autojustificación similar a las afirmaciones que hiciera Arendt sobre la figura de Eichmann.

“Si entendemos la fuerza de la opinión pública, no nos engañaremos pensando que podemos ser ‘buenos’ ciudadanos con completa independencia de la presión de la opinión pública. Y seremos más prudentes al juzgar a otros que, en determinados momentos y determinadas circunstancias, tienen que ceder ante la opinión pública” (Noelle-Neumann, 1995:10).

Encontramos otras referencias a esa relación entre la teoría de la EDS y el propio perfil biográfico de su autora en relación a sus críticos, en varios lugares del texto, como este ilustrativo extracto:

“Tenemos que aferrar esta realidad de la opinión pública, esta creación que está ligada a un espacio, a un tiempo. De otro modo nos engañaremos suponiendo que no hubiéramos permanecido inmóviles, como todos los demás, cuando el emperador entró con su traje nuevo. [...] Juzgaremos las palabras y las acciones del pasado como si hubieran sido pronunciadas o realizadas en nuestros tiempos; pero, al hacerlo, nos convertiremos en unos ignorantes que no saben nada sobre el fervor de una era” (Noelle-Neumann, 1995:237).

La visión que nos ofrece Noelle-Neumann de su trayectoria, así como de la EDS, es por lo tanto, contraria a las acusaciones que hemos expuesto anteriormente. Bajo esta óptica, la EDS puede ser revelada como la vivencia personal que sufrió Noelle-Neumann *durante* el poder nazi. En este caso, la minoría a la que la autora perteneció sería la antinazi, y la presión social extrema provendría de los partidarios al régimen y sus dispositivos de control. Los medios de comunicación generaban herramientas de control social que inundaban la sociedad. El miedo derivado de este escenario era incluso más extremo, puesto que aquel que se desviaba de la opinión mayoritaria no era simplemente castigado con el aislamiento social, sino que podía ver cómo su disconformidad con la mayoría significaba la muerte.

Aquí se sitúa voluntariamente Noelle-Neumann, aunque nunca manifestó de manera clara un rechazo frontal al horror nazi y su forma de gobierno, pese a tener muchas oportunidades de hacerlo, al ser atacada una y otra vez por su pasado. Sin embargo, Noelle-Neumann desliga intencionalmente su teoría de cualquier evento biográfico de su pasado, y asegura que el germen de la EDS no es, en ningún caso, un reflejo de su trayectoria vital marcada por la historia. En el primer capítulo de su texto *“La Espiral del Silencio. Opinión Pública: Nuestra piel*

*social*” atribuye el origen de la hipótesis de la EDS a un encuentro con una estudiante en particular a finales de los sesenta. El encuentro, a primera hora de la mañana, tuvo lugar entre Noelle-Neumann y una estudiante que llevaba un pin cristianodemócrata en la chaqueta, sin ser partidaria, para “ver lo que pasa”. A mediodía, tras volverse a ver, la estudiante ya no llevaba el pin puesto, y a la pregunta de la autora por el cambio, la estudiante respondió que la presión social “había sido horrible”. (Noelle-Neumann, 1995: 21)

No es tarea de esta tesis dilucidar, si es que acaso esto sea posible algún día, si Noelle-Neumann fue una nazi convencida ideológicamente o simplemente actuó como lo hizo debido a la presión y la estructura social de su época. También sería fruto de la especulación el apostar por una visión de la EDS como reflejo de un pasado nazi en un mundo donde se condenó todo lo relacionado a él, o un reflejo de un pasado antinazi doblegado por una sociedad totalitaria que podía matar a cualquiera que mantuviera otra ideología.

Sin embargo, la atención de este trabajo a la biografía de Noelle-Neumann sí desea poner de manifiesto que la teoría de la EDS es fruto indudable de la relación entre el pensamiento de la autora y su trayectoria vital en alguno de los dos sentidos anteriormente descritos. Ése es el problema de fondo que la autora intenta solucionar con la EDS y sin el que no se entiende la dimensión individual del drama social que la teoría plantea: o bien la vergüenza de ser un hombre planteada por Primo Levi (2000), la de alguien que colabora con un régimen dictatorial al que teme, en el que no cree, del cual no es capaz de escapar pero al que sobrevive; o bien la otra cara de la supervivencia, la de la contemplación del derrumbamiento de todo aquello en lo que se cree y que ahora es necesario ocultar para no ser despreciado y condenado al ostracismo. Ambas situaciones son tan extremas que, como se desarrollará en otro apartado, suponen el máximo exponente de un fenómeno de EDS y sus principios. En nuestras sociedades contemporáneas occidentales y democráticas no parece que el Miedo al aislamiento haya de ser tan fuerte, ni que los medios de comunicación sean tan poderosos, ni que la desviación de la mayoría por parte de una minoría tenga consecuencias tan fatales.

Aunque discernir cuál de los escenarios sea el correcto entre en el terreno de la especulación, se trata de un gran atractivo añadido a la teoría, puesto que nos sitúa en un momento histórico de gran calado a la vez que nos presenta a la autora como una figura fascinante y parcialmente indescifrable.

Tras su aparición hace 40 años en el ámbito académico, la teoría de la EDS “has generated considerable empirical research with inconsistent findings” (Scheufele y Moy, 2000: 4). La sensación de que la investigación sobre la teoría no ha aportado datos concluyentes se refleja en la aparición de textos, de forma regular, basados en solucionar o aclarar problemas conceptuales o metodológicos a la hora de investigar sobre la EDS (Donsbach y Stevenson, 1984; Roessing, 2009, 2010; Ross, 2007; Scheufele y Moy, 2000). No se desprende de ellos un progreso evidente, ya todos ellos vuelven una y otra vez sobre los mismos puntos negros de la teoría; principalmente la operacionalización de la voluntad de expresar las opiniones en público, la ausencia de claridad conceptual del ‘órgano cuasiestadístico’ y de los ‘hardcore’, problemas derivados de la metodología o el protagonismo del Miedo al aislamiento. La propia Noelle-Neumann (1977, 1994) ha publicado en varias ocasiones artículos sobre las principales dudas que tienen los investigadores al abordar su teoría para aconsejar cómo proceder correctamente o para aclarar determinadas confusiones conceptuales derivadas de su obra. Las dudas, sin embargo, permanecen, y se dice que en la EDS, simplemente “sometimes the predicted association is found; sometimes it is not” (Glynn et al. 1997: 453).

Entre las investigaciones que se han llevado a cabo sobre la EDS, destaca la existencia de dos metaanálisis titulados “The Spiral of Silence: A meta-analysis and its impact” en *Mass Media Effects Research: Advances Through Meta-Analysis* y “Perceived support for one’s opinion and willingness to speak out: a meta-analysis of survey studies of the spiral of silence”, publicado en *The Public Opinion Quarterly*; ambas realizadas por Glynn, Hayes y Shanahan (1997, 2006). Mientras que en el primer caso la investigación se ha centrado en comprobar la relación entre la voluntad de expresar la propia opinión y la opinión mayoritaria sobre un tema, en el segundo caso sólo se han tenido en cuenta investigaciones que tenían como objeto de estudio particular la voluntad de expresar opiniones en público.

El metaanálisis publicado en *The Public Opinion Quarterly* (Glynn et al., 1997) se ha convertido en una cita común en las investigaciones sobre la EDS, y siempre de la misma manera: “el metaanálisis ha encontrado efectos muy pequeños pero significativos” (Glynn et al., 1997: 452) entre la creencia del individuo de que los demás comparten su opinión y la voluntad de expresar dicha opinión en público. El cuerpo de estudio del metaanálisis estaba compuesto por 17 investigaciones, algunas de ellas no publicadas, entre los años 1973-1996. Como principal conclusión, los autores apuntan que el escenario hipotético con el cual se intenta medir la voluntad de expresar la opinión en público es el principal responsable de que las

investigaciones sobre la EDS no obtengan los datos previstos en las hipótesis de una manera contundente (Glynn *et al.*, 1997).

Podemos citar también otro metaanálisis, con menor impacto en la literatura sobre el tema, titulado “The Spiral of Silence a Generation Later: A Conceptual, Methodologic, and Meta-Analytic Review” (Kim, 2000), formado por 23 investigaciones en el lapso de tiempo entre el año 1974 y el año 2000. Este metaanálisis, a diferencia de los anteriores, obtuvo efectos de la EDS significativamente mayores, atribuidos por el autor al “uso de unos criterios de selección diferente acerca de las investigaciones que forman el cuerpo de estudio” (Kim, 2000: 30).

Si bien nuestro trabajo no descansa en la metodología estadística y, por lo tanto, no puede ser considerado un metaanálisis cuantitativo de la EDS, podemos considerar parcialmente a estos trabajos como antecedentes directos. No es la única diferencia entre estos trabajos y la presente tesis, puesto que nuestra revisión no se centrará únicamente en un único factor si no que abarcará todos los aspectos de la teoría de Noelle-Neumann como se detalla en el apartado metodológico. En nuestro caso, el cuerpo de estudio está compuesto por un total de 44 investigaciones empíricas, que incluyen un total de 61 tests independientes de la EDS, todas ellas publicadas entre los años 1990 y 2010.

Pese a esa ausencia de datos concluyentes y el estado de duda que pende sobre la EDS, se trata de una teoría sumamente intuitiva. Una primera aproximación la teoría parece indicar que, independientemente de los resultados empíricos que ofrezca la investigación, es muy difícil negar los supuestos en los que descansa la teoría: Miedo al aislamiento, necesidad de pertenencia, presión social... ¿Quién no ha notado alguna vez uno de estos factores durante su vida? Por lo tanto, a nivel emocional y vivencial, parece que no podemos rechazar la teoría.

El presente trabajo tiene como punto de partida la incertidumbre existente alrededor de la teoría de la EDS (Donsbach y Stevenson, 1984; Roessing, 2009, 2010; Ross, 2007; Scheufele y Moy, 2000). Como ya hemos dicho, aparece como una herramienta valiosa pero no consolidada, influyente pero incompleta, en función de la consecución de unos resultados limitados y, en ocasiones, contradictorios.

La EDS, como consecuencia, se encuentra en un paradójico estado ambivalente entre, por una parte, la aceptación intuitiva de cada uno de sus postulados de manera aislada y de la tesis en conjunto, y por otra, grandes dificultades metodológicas de ofrecer resultados que confirmen la teoría a partir de la investigación empírica.

La investigación aplicada de la EDS ha ido modificando levemente sus aproximaciones, podríamos decir que refinando su acercamiento, para poder extraer nuevos datos que permitan una comprensión mayor del proceso. A diferencia de la aportación original de Noelle-Neumann, se ha introducido la figura del grupo de referencia, se ha profundizado en estudios comparativos entre culturas (p.e. Leet *et al.*, 2004; Huang, 2005; Spencer y Croucher, 2008), se ha intentado comprobar si la comunicación virtual desmiente la teoría (p.e. Liuy Fahmy, 2011; Yun y Park, 2011), y se han tenido en cuentas factores alternativos al Miedo al aislamiento (p.e. Gonzenbach, 1992; Oshagan, 1996; Hayes, 2007), así como factores positivos que podrían romper el silencio de las minorías (p.e. Lasorsa, 1991; Shamir 1997; Huang, 2005; Lin y Pfau, 2006; Matthes et al., 2010).

A estas modificaciones hay que sumarle la continuidad del gran bloque teórico y conceptual de la propia autora, que sigue siendo la piedra angular de la investigación sobre la EDS. El Miedo al aislamiento y la relación entre la percepción del Clima de opinión y la voluntad a expresar la propia opinión en público, si bien han sufrido en algunos casos pequeñas innovaciones, se erigen como el centro de la teoría y una gran mayoría de las investigaciones empíricas se centran en estos dos aspectos de la teoría.

### **3. Endoesqueleto**



El endoesqueleto es la estructura interna que soporta a un animal. Permite al cuerpo moverse, darle forma al organismo, protege el sistema nervioso y fija los músculos, además de proteger los órganos vitales. Nuestro doble uso del concepto ha de ser claro: en primer lugar, como estructura interna de la teoría, y por otro, como la visión de Noelle-Neumann del interior de un sistema social. Si bien el sistema permite la existencia de los individuos, fijándoles a un territorio, marcando unas pautas de comportamiento social y subjetivándolos; son los propios individuos quienes finalmente soportan al sistema, lo conforman; ellos son sus nervios y sus músculos.

### **3.A. Miedo al aislamiento**

La EDS es una teoría sustentada en una serie de presupuestos causales. En esta cadena, el Miedo al aislamiento es el motor que pone en marcha la EDS, o en palabras de la propia autora, “es la fuerza que pone en marcha la Espiral del silencio” (Noelle-Neumann, 1995: 23). Noelle-Neumann presupone que todo ser humano presenta un rasgo común en su naturaleza como es el Miedo al aislamiento, entendido como la necesidad de pertenencia al grupo. Este miedo explica en parte los vuelcos en el último minuto de las elecciones alemanas investigadas por Noelle-Neumann en el año 1965 y en el año 1972. Lazarsfeld, que había bautizado este fenómeno como ‘efecto del carro ganador’ o *bandwagon effect*, se refería a la voluntad general entre los individuos de estar en el lado vencedor (Lazarsfeld, 1968). Sin embargo, para Noelle-Neumann “la gente probablemente no sea tan pretenciosa [...] Se trata de algo más modesto: el deseo de evitar el aislamiento” (Noelle-Neumann, 1995:23).

El Miedo al aislamiento genera en el individuo una búsqueda constante de información que obedece a la intención de minimizar la inseguridad, hecho que lo lleva a monitorizar el Clima de opinión en busca de aquellas opiniones y conductas que pueden ser expresadas en público sin causar rechazo o aislamiento. En función de la percepción del Clima de opinión, es decir, a partir de la percepción de la distribución de las corrientes mayoritarias y minoritarias de la opinión pública respecto a temas con alta carga emocional, el individuo elige expresar en público su propia opinión y mantener su propia conducta o permanecer en silencio. La decisión entre permanecer callado o expresarse, según Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995), se hace, por norma general, en función de una máxima: evitar el aislamiento y buscar la integración social.

Noelle-Neumann parte del experimento psicológico de Solomon Asch (1972) para llegar a la conclusión de que “incluso en una tarea inofensiva que no afecta a sus intereses reales y cuyo resultado debería resultarles completamente indiferente, la mayoría de personas se unirán al punto de vista más aceptado aun cuando estén seguros de su falsedad” (Noelle-Neumann, 1995: 60). En el experimento de Asch se presentan a los sujetos tres líneas de diferente longitud y una cuarta línea de igual longitud a una de las tres anteriores. A los sujetos del experimento se les pide que indiquen qué línea de entre las tres primeras es la correspondiente a la cuarta. En cada sesión participan unas diez personas, todas ellas menos una, ayudantes o colaboradores del investigador. En orden de izquierda a derecha, dejando el último al sujeto investigado, todos los sujetos debían decir qué línea era la correcta. Este procedimiento se repite doce veces, y después de la segunda ronda, los colaboradores señalan una línea incorrecta como respuesta correcta de forma unánime, hecho que obliga al sujeto investigado, el último en pronunciarse, a elegir entre su propia opinión y la opinión de la mayoría. Los resultados de la investigación señalan que sólo dos de cada diez sujetos mantuvieron su opinión, otros dos de cada diez alternaban entre mantener su opinión o sumarse a la opinión de la mayoría, y seis de cada diez expresaban su acuerdo con la opinión, errónea, de la mayoría.

A pesar del peso específico del factor psicológico que supone el Miedo al aislamiento, la mayoría de investigaciones sobre la EDS simplemente han asumido su existencia y no se han centrado en su detección o medida (Willnat *et al.*, 2002:394). A medida que los estudios sobre la EDS han ido en aumento, se han introducido modificaciones conceptuales, metodológicas y teóricas, y el Miedo al aislamiento ha sido investigado con mayor detenimiento, lo que ha supuesto su conversión, a diferencia de la formulación original de la teoría, en una variable dependiente que puede ser medida directamente (Moy *et al.*, 2001; Petric y Pinter, 2002; Scheufele *et al.*, 2001).

Los resultados, de todas maneras, no son concluyentes y algunos autores sostienen que la atención de la EDS al Miedo al aislamiento es exageradamente desmedida (Salmon y Neuwirth, 1990; Scheufele y Moy, 2000) y denota cierto grado de ingenuidad reductora de la complejidad social (Lang, 1986). Esta atención exagerada no es sólo negativa en sí misma, si no que lo es también por el hecho de que ignora otros factores importantes que entran en juego a la hora

de expresar la propia opinión ante desconocidos. En otras palabras, existen otros mecanismos que pueden explicar el silencio de los individuos dejando de lado el Miedo al aislamiento e incluso su pertenencia a la mayoría o la minoría. Esta serie de factores alternativos se basan en las diferencias individuales tales como las diferencias demográficas, rasgos de personalidad o rasgos psicológicos. Además, tal y como sostienen McCroskey y Beatty (1998) el simple hecho de verbalizar una opinión privada en público puede no ser una tarea psicológicamente fácil.

### *Herramientas de investigación*

Aunque para Noelle-Neumann (1984, 1995) los experimentos de Asch sobre la conformidad demuestran la existencia del Miedo al aislamiento, la autora intentó desarrollar unas herramientas propias que le permitieran detectar la naturaleza y el impacto de dicho factor. Mientras que el método de investigación de Asch se trata de un experimento de laboratorio, Noelle-Neumann se decantará por otro método diferente: la encuesta demoscópica. A diferencia del experimento de laboratorio donde el investigador puede controlar hasta el último detalle de la situación experimental, la encuesta es

“un instrumento de investigación mucho más sucio porque está sometida a diversas perturbaciones y contaminaciones. No podemos estar seguros de cuántos encuestados no entienden correctamente una pregunta, de cuántos encuestadores no leen las preguntas en el orden previsto o ciñéndose estrictamente al texto, o cuántos introducen mejoras o improvisaciones, o explican las cosas a su manera cuando el encuestado parece no estar seguro del sentido de la pregunta” (Noelle-Neumann, 1995, 61).

Sin embargo, después de admitir que la encuesta es un método imperfecto y perecedero, difícil de controlar y que proporciona estímulos débiles a los sujetos investigados, Noelle-Neumann señala que, frente a los experimentos de laboratorio, tiene las ventajas de la naturalidad y de dar acceso a muestras representativas al no centrarse en colectivos concretos “en los que se basan tantas investigaciones sociales experimentales: estudiantes, militares y pacientes ingresados” (Noelle-Neumann, 1995: 65).

A la hora, tanto de redactar un cuestionario, cómo de llevarlo a la práctica, por lo tanto, se han de considerar múltiples aspectos. Noelle-Neumann escribió un libro enteramente dedicado a

esos aspectos titulado *Encuestas en la sociedad de masas* (1970), en el que desarrolla una metodología para las encuestas demoscópicas. Para poder extraer información sobre el Miedo al aislamiento de unas encuestas hemos de apelar a ese componente emotivo de sensación de ausencia de pertenencia e ir más allá de lo racional para entrar en el componente irracional de los individuos. Para ello, Noelle-Neumann (1977: 154-155; 1995: 65-73) diseñó una serie de preguntas específicas, en torno a la cuestión de fumar en público, conocidas como el ‘test de la amenaza’, con el fin de simular la amenaza del aislamiento en una situación social estructurada en las siguientes fases:

- 1- Obtención de la opinión personal del entrevistado sobre el tema de fumar en presencia de no fumadores.
- 2- División de los encuestados en dos grupos iguales: el experimental, al que se le aplica la amenaza del aislamiento social, y el de control.
- 3- A aquellos sujetos partidarios de fumar ante no fumadores, tanto del grupo experimental como del de control, se les presenta una imagen de dos personas conversando. Uno de ellos dice: “a mí me parece que los fumadores son unos desconsiderados. Obligan a los demás a respirar su humo, que es tan perjudicial para la salud”.
- 4- A los del grupo experimental se les presenta la imagen del otro conversador con la frase “Bueno yo...”, y se les pide que completen el texto. Los del grupo de control no tienen esa presión al contestar, si no que únicamente se les pregunta si les apetecería contestar con su punto de vista o no. Así, según Noelle-Neumann, cualquier diferencia entre los resultados puede atribuirse directamente a la variable, en este caso, el Miedo al aislamiento, ya que las demás condiciones son iguales.

Los resultados indican que mientras que el 49% de los fumadores del grupo de control que apoyan el derecho a fumar en presencia de no fumadores estarían dispuestos a entrar en la conversación dando su propia opinión, sólo el 40% del grupo experimental terminaba la frase dando su opinión ante la amenaza del Miedo al aislamiento.

Según Noelle-Neumann (1994, 1995), al recrear la situación al entrevistado se debe, o bien incorporar la amenaza del aislamiento, o bien preguntarle, directa o indirectamente, acerca de los castigos sociales que ésta comporta. De este modo se pretende averiguar si los individuos son conscientes de los comportamientos que conllevan mayor riesgo de aislamiento social.

Así, una pregunta utilizada por las investigaciones de Noelle-Neumann en el Instituto Allensbach era:

“I would like to tell you about an incident which recently took place at a large public meeting. The main speakers were a leftwing extremist and a rightwing extremist. One of the two was jeered at the meeting. Which one do you think was jeered? The left-wing or the right-wind extremist?” (Allensbach Archives, 1989, encuesta 5019).

Otra versión sería:

“One spoke in favor of nuclear energy and the other opposed it. One of the speakers was booed by the audience. Which one do you think was booed, the speaker supporting nuclear energy or the speaker opposing it?” (Allensbach Archives, 1976, encuesta 3028).

Para el diseño de estas preguntas, Noelle-Neumann aplicó los descubrimientos de diferentes tesis de sus alumnos sobre el aislamiento (Holicki, 1984, en Noelle-Neumann, 1995) y sobre el rol de la risa y la sonrisa en la percepción del aislamiento (Albrecht, 1983, en Noelle-Neumann, 1995). Noelle-Neumann, al frente del Instituto Allensbach, diseñó toda una serie de preguntas para descubrir el Miedo al aislamiento sobre comportamiento y conducta en temas políticos, por ejemplo:

“Aquí tiene el dibujo de un coche con la rueda pinchada. En la ventanilla trasera derecha hay una pegatina de un partido político, pero usted no puede leer de qué partido se trata. ¿Con pegatinas de qué partido cree que se corre un riesgo mayor de que a uno le pinchen las ruedas? (Allensbach Archives, 1976, encuesta 2189).

Otro ejemplo es el siguiente:

“Alguien llega en su automóvil a una ciudad desconocida y no encuentra un lugar para aparcar. Acaba bajándose del coche y preguntándole a un peatón: ‘por favor, ¿podría decirme dónde puedo encontrar un lugar para aparcar?’ El peatón responde: ‘¡Pregúntele a otro!’, y se va. El automovilista lleva una insignia de un partido político

en la solapa. ¿De qué partido cree que era esa insignia?” (Allensbach Archives, 1976, encuesta 2189).

Y otro ejemplo más para acabar:

“En la campaña electoral volvieron a arrancar y romper carteles. Por lo que ha visto, ¿de qué partidos eran los carteles más frecuentemente deteriorados?” (Allensbach Archives, 1976, encuesta 2129 y 2191).

Lo que ocurre en este tipo de preguntas y respuestas es que aparte del Miedo al aislamiento, los sujetos entrevistados están dando información sobre otro tema clave en la teoría de la EDS: el de la percepción del Clima de opinión. La percepción del Clima de opinión es la consecuencia lógica, dentro de la estructura EDS, del intento de conseguir información vital para evitar el ostracismo.

Existe un grupo de sujetos que son inmunes al proceso de la EDS, de ellos habla Noelle-Neumann casi de pasada (1995: 183-187), y los divide en dos grupos, las vanguardias y el núcleo duro (*hardcore* en inglés). Ya que la opinión pública tal y como la presenta en su teoría Noelle-Neumann es una presión hacia la conformidad, ¿qué ocurre con aquellos que no sienten, o no temen, el Miedo al aislamiento, y se atreven a expresar en público opiniones contrarias a las de la mayoría? A las vanguardias Noelle-Neumann (1995: 185) les concede el privilegio de ser justamente los héroes de la opinión pública, los únicos capaces de cambiarla. Ellos son los innovadores, capaces de cambiar la sociedad, artistas o científicos que abren nuevos caminos para los que pagar el precio del aislamiento no es demasiado caro.

El núcleo duro, en cambio, viven replegados su rol minoritario. “A diferencia de la vanguardia, un núcleo duro puede encerrarse completamente cuando se encuentra en público con desconocidos, se puede encapsular como una secta y orientarse hacia el pasado o hacia el futuro más lejano” (Noelle-Neumann, 1995: 225).

La diferencia entre la vanguardia y el núcleo duro, por lo tanto, reside en la disponibilidad en la voluntad de expresión. Y lo que las diferencia realmente es hacia donde orientan su percepción de sí mismos, hacia el pasado, sabiéndose una minoría que ha perdido terreno en la distribución de opiniones, o hacia el futuro, pensando en sí mismos como el detonante de

un cambio social. Según Noelle-Neumann (1995: 226) si un núcleo duro cree ser una vanguardia, se envalentonarán rompiendo el silencio de las minorías. Sin embargo, ambos grupos están condenados al aislamiento y la posibilidad del cambio social vuelve a ser negada por la autora.

“Los que pertenecen a la vanguardia están comprometidos con el futuro y por ello se encuentran necesariamente aislados; pero su convicción de que se hallan por delante de su época les permite soportarlo. El «núcleo duro» sigue comprometido con el pasado, conservando valores antiguos mientras sufre el aislamiento presente.” (Noelle-Neumann, 1995: 276-277)

El núcleo duro o *hardcore* ocupa un lugar menor en la investigación sobre la EDS. Para Glynn y McLeod (1985), esto se debe a que la formulación original de la teoría conceptualiza de manera deficiente e insuficiente el concepto. Como apuntan Scheufele y Moy (2000), la investigación empírica ha tratado la existencia del núcleo duro como una asunción más que como una variable. Aquellos trabajos que sí han trabajado el fenómeno lo han hecho a través de la relación de indicadores como la seguridad en la propia opinión (Lasorsa, 1991) o el extremismo de la propia opinión (Oshagan, 1996). Más concretamente, estos autores suponen que aquellos individuos que están especialmente convencidos de sus opiniones serán más propensos a expresar su propia opinión en público independientemente de si el Clima de opinión les es favorable o no (Matthes *et al.* 2010).

### *Estudios interculturales*

A raíz de la consideración del Miedo al aislamiento como rasgo innato y común a todo individuo, un número considerable de investigaciones transnacionales se han centrado en estudiar la EDS en entornos diversos que permitan comparar los datos entre culturas (Huang, 2005; Lee *et al.*, 2004). Si el Miedo al aislamiento es común a todo individuo y es el motor que pone en marcha la EDS, este ha de suceder en cualquier parte del mundo, en cualquier momento.

La capacidad de traspasar fronteras culturales es requisito fundamental para que la EDS pueda construirse como una macroteoría basada en el Miedo al aislamiento (Glynn y McLeod, 1985). La EDS ha sido investigada, entre otros lugares, en Japón (Tokinoya, 1996), Suiza (Matthes *et*

*al.*, 2010), Francia y España (Spencer y Croucher, 2008), Taiwan (Lin y Pfau, 2007); Eslovenia (Petric y Pinter, 2002), Singapur (Willnat et al, 2002), Israel (Shamir, 1995), Hong-Kong (Willnat, 1996), Canada (Glynn y Park, 1997), Australia (Louis et al. 2010), Bielorrusia (Manaev et al. 2010), Corea del Norte (Kim et al. 2004), México (Neuwirth, 2000), Alemania (Noelle-Neumann, 1974), y Estados Unidos (Eveland et al. 1995)<sup>6</sup>.

Pese al amplio número de investigaciones realizadas, “sigue sin quedar claro si el efecto [de la teoría] es universal o idiosincrásico a las culturas seleccionadas o al contexto nacional” (Lee et al., 2004:206). Este hecho puede deberse a que las diferencias culturales han sido ampliamente ignoradas, y a que los investigadores de la teoría han modificado y añadido factores a sus estudios, hecho que no permite comparar todos los datos obtenidos debido a la ausencia de medidas estándar (Lee et al., 2004:207). Scheufele y Moy (2000) opinan que para la obtención de datos que permitan una comprobación adecuada del carácter universal o específico del Miedo al aislamiento y otros conceptos claves de la EDS, la mejor vía no es la comparación de estudios independientes en diferentes países, si no el diseño de investigaciones únicas que utilicen instrumentos y metodologías idénticas en varios países.

Las diferencias culturales susceptibles de afectar a la EDS han sido abordadas desde la dimensión cultural del individualismo y el colectivismo (Huang, 2005; Kim y Markman, 2006; Lee et al., 2004). Esta diferenciación entre culturas individualistas y culturas colectivistas es útil para la EDS porque esas diferencias están estrechamente relacionadas con la conformidad (Bond y Smith, 1996). Para estos autores, los individuos de las culturas colectivistas tienden a mostrar niveles más altos de conformidad que los miembros de las culturas individualistas. Según Hofstede (1980), el individualismo pone especial énfasis en la consecución de los objetivos personales, mientras que el colectivismo relega el triunfo individual y pone énfasis en los objetivos grupales. Ante un conflicto de intereses entre el individuo y el grupo, una cultura individualista considera aceptable anteponer los objetivos personales a los deseos del grupo. En cambio, en una cultura colectivista la conducta social está determinada en gran medida por los objetivos compartidos, lo que relega a un segundo plano las voluntades individuales si éstas entran en conflicto con el objetivo del grupo (Triandis, 1990). Consecuentemente, dedicar

---

<sup>6</sup> Esta lista de investigaciones no pretende ser exhaustiva sino mostrar que la EDS ha sido investigada en numerosas partes del mundo con el fin de comprobar principalmente si las diferencias culturales de cada comunidad suponen la consolidación de la teoría y su asunción de ciertos patrones universales del ser humano, o por el contrario, la refutación de la EDS a través de esas diferencias culturales.



atención a la dimensión colectivismo/individualismo es relevante a la hora de estudiar la conformidad individual hacia la presión e influencia mayoritaria (Huang, 2005:325)

La relación con los otros, así como las propias concepciones del 'otro' y del 'uno mismo', son diferentes según la dimensión cultural sea colectivista o individualista. En las sociedades individualistas occidentales como Estados Unidos, se considera el *self* como una entidad independiente de la sociedad y en gran medida autónoma, que construye su identidad únicamente a través de sus logros personales (Hofstede, 1980). La distancia social entre el individuo y la sociedad en este caso es grande, a diferencia de en las culturas colectivistas como la sociedad china, donde el *self* es considerado como una entidad que incluye al individuo en sí mismo y a todos sus vínculos sociales (Hofstede, 1980). En estas últimas sociedades, el 'nosotros' cobra un rol determinante en la interiorización de pautas de comportamiento y conducta, y hace que la identidad de un individuo se construya en base a una gran dependencia afectiva y emocional hacia las organizaciones e instituciones que forman el tejido social (Triandis *et al.*, 1988).

Por lo tanto, las investigaciones sobre la EDS en culturas colectivistas deberían apoyar en mayor medida a la teoría que las investigaciones en culturas individualistas. De hecho, la investigación aplicada ha detectado mayores niveles de conformidad entre la población china que entre la población americana (Huang y Harris, 1973; Meade y Bernard, 1973). También se han verificado diferencias entre los niveles de Miedo al aislamiento crónico, al ser más elevadas en culturas colectivistas (Kim y Markman, 2006). Las investigaciones transculturales de Huang (2004) y Lee *et al.* (2005) han obtenido un mayor apoyo para la EDS en Taiwan y Singapur, respectivamente, que en Estados Unidos. La investigación transcultural de Matthes, Hayes *et al.* (2010), donde se estudia la EDS en nueve países, señala que la población china posee índices elevados en cuanto a autocensura, pero en cambio, un índice menor de Miedo al aislamiento que otros países occidentales como Alemania, Estados Unidos o Francia. El conjunto de estos datos sugiere la plausibilidad de que las diferencias culturales afecten al proceso de la EDS.

La etnografía de la comunicación ha sido una de las aproximaciones dominantes al estudio del silencio propiamente, puesto que permite al investigador capturar los rasgos específicos de la comunidad, así como la dependencia del contexto en sus usos. Por ejemplo, en una sociedad

como la japonesa, paradigma de las diferencias entre Oriente y Occidente, la prevalencia del silencio se explica normalmente en relación a sus valores culturales (Nakane, 2007). Lebra (1987) presenta cuatro dimensiones del silencio en la comunicación japonesa: honradez, discreción social, pudor ante la expresión del amor y resistencia. Otros autores como Clancy (1986:24) creen que los japoneses “tienen poca confianza en la expresión verbal o en aquellos que se sustentan en ella”, lo que como recoge Nakane (2007:22), queda ilustrado en una gran cantidad de dichos, refranes y proverbios: “No decir nada es una flor”; “Las bocas son para comer con ellas, no para hablar”; “Miel en su boca, una espada en su vientre”, “Incluso una mentira puede ser algo conveniente”...

Sin embargo, el paradigma transcultural tiene grandes limitaciones (Kim y Markman, 2006). La dicotomía entre las culturas colectivistas e individualistas no es tan firme como la teoría ni los hallazgos empíricos sugieren. Existen subgrupos dentro de esta división que no ofrecen variaciones entre los resultados; tan sólo pueden observarse diferencias entre los extremos; es decir, al comparar países como Italia y Francia, o la comunidad latinoamericana y afroamericana no se encuentran diferencias. En cambio, sí se aprecian entre China y América (Oyserman *et al.* 2002). De hecho, las variaciones intraculturales son mayores que las existentes en estudios interculturales, es decir, las diferencias individuales a las que la formulación original de la EDS, como ya hemos comentado, presta poca atención.

Algunos de los investigadores que han estudiado la EDS han contemplado esta opción al tener en cuenta una serie de factores que pueden romper la teoría de Noelle-Neumann. Estos factores, como (1) la sensación de eficacia (Huang, 2005; Neuwirth y Frederick, 2004; Lasorsa, 1991; Shamir, 1997; Neuwirth *et al.*, 2007; McDonald *et al.*, 2001); (2) la confianza en uno mismo (Huang, 2005; Neuwirth y Frederick, 2004); (3) la relación personal con el tema (Lee *et al.*, 2004; Matthes *et al.*, 2010; Willnat *et al.*, 2002; Perry y Gozenbach, 2000; Baldassare y Katz, 1996; Salmon y Neuwirth, 1990; Lasorsa, 1991; Hornig, 2006; Oshagan, 1996; Glynn y Park, 1997; Louis *et al.*, 2010; Kim *et al.*, 2004; entre otros); (4) el grado de convicción personal (Matthes *et al.*, 2010; Lasorsa, 1991; Shamir, 1997; Neuwirth *et al.*, 2007; McDonald *et al.* 2001; Hornsey *et al.*, 2004); (5) el nivel de conocimiento sobre el tema (Willnat, 1996; Salmon y Neuwirth, 1990; Hornig, 2006; Scheufele *et al.*, 2001; Oshagan, 1996; Shamir, 1997; Neuwirth, 2000); o (6) el interés personal en temas políticos y sociales (Lee *et al.*, 2004; Willnat *et al.*,

2002; Baldassare y Katz, 1996; Lasorsa, 1991; Kim et al., 2004), se impondrían positivamente a la sensación de pertenecer a la minoría a la hora de expresar la opinión en público.

### **3.B. Percepción del Clima de opinión**

Si, como hemos visto en el apartado anterior, el Miedo al aislamiento es el motor emocional que pone en marcha la EDS como reacción ante la amenaza del ostracismo, el individuo ha de tener alguna habilidad o capacidad que le permita hacer frente al riesgo constante de la vida social y evitar el desprecio y el rechazo de sus iguales. Para poder evitar el aislamiento social, es necesario que el individuo sepa qué opiniones y conductas lo provocan.

Con ese cometido, Noelle-Neumann otorga la capacidad o habilidad, común a todo individuo, de percibir el Clima de opinión de su entorno y reaccionar en función de éste para saber cómo comportarse, qué opiniones gozan de la aprobación general, y en consecuencia, poder evitar el aislamiento. Esa capacidad o habilidad es descrita por la autora como “a quasi-statistical organ”, como un sentido que

“by observing his social environment, by assessing the distribution of opinions for and against his ideas, but above all by evaluating the strength (commitment), the urgency, and the chances of success of certain proposals and viewpoints” (Noelle-Neumann, 1974:44).

Lo que podríamos traducir por ‘órgano cuasiestadístico de percepción’ suministra información al individuo sobre la distribución de las opiniones y las conductas aprobadas por la mayoría, y de aquellas marginadas por ésta, sólo apoyadas por grupos minoritarios. Pese a que la existencia de este órgano cuasiestadístico es cuestionada por algunos autores (Lang, 1986; Moscovici, 1991), Noelle-Neumann (1984:179) sostiene que “yet to be decoded systematically, although we already understand it intuitively”, y encuentra suficientes pruebas de su existencia en el hecho de que los entrevistados ofrezcan una respuesta sin vacilaciones al ser preguntados por el Clima de opinión.

“Los entrevistados de todos los países que hemos estudiado han respondido de buena gana a preguntas como: ‘¿Qué piensa la mayoría de la gente?’ o ‘¿Está la mayor parte de la gente a favor o en contra de un tema determinado?’. Se

podría esperar que los encuestados respondieran: '¿Por qué me lo pregunta a mí? ¡Usted es el sociólogo?'. Pero no lo hacen. La disposición a realizar una estimación es un indicio de que la gente intenta continuamente evaluar la fuerza de las opiniones contrapuestas sobre un tema determinado." (Noelle-Neumann, 1995:274).

En la formulación que hace la autora de este sentido destaca la concepción dinámica de la opinión pública y su especial atención a las fluctuaciones. No se trata tanto de percibir el Clima de opinión actual como de ser capaz de anticiparse a los movimientos de la opinión pública. En la visión de Noelle-Neumann sobre el concepto de la opinión pública, ésta se entiende de un modo orgánico, como una presión social cambiante y en un permanente estado de modificación, y no como algo dado, cerrado a la mutación. Según Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995), la atención que presta el individuo a su entorno para detectar la distribución de opiniones está siempre encarada hacia un futuro cercano. Podríamos decir que el individuo que dibuja la autora está siempre al acecho de una amenaza por producirse, una amenaza que le hace estar siempre alerta. El Miedo al aislamiento, bajo esta óptica, nunca desaparece, puesto que si bien podemos gozar de cierta inserción social siempre estamos expuestos a que ese estado, en un momento u otro, se transforme en exclusión. Como consecuencia, los individuos utilizan su órgano cuasiestadístico para escanear las tendencias futuras, qué opiniones pueden perder terreno en el cuerpo social y cuáles van a imponerse sobre el resto.

Esta búsqueda de información no se trata de un simple proceso orientativo basado en mecanismos superficiales que se pone en marcha en determinadas ocasiones a voluntad del individuo, si no que la autora lo describe como una observación constante del individuo:

"In order to avoid becoming isolated and in order not to lose popularity and esteem, people constantly observe their environment very closely. They try to find out which are prevalent, and which opinions and modes of behavior are becoming more popular." (Noelle-Neumann, 1977: 144).

Sin embargo, según Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995), pese a ser un proceso de vital importancia al asegurar la permanencia del individuo dentro de la sociedad y evitar la ruptura de sus vínculos sociales, el órgano cuasiestadístico funciona mediante un proceso inconsciente

e instintivo, acerca del cual el individuo no sabe cómo funciona y del que no puede dar una explicación coherente (Noelle-Neumann, 2001: 59-60). Si bien la amenaza del aislamiento es común a todos los individuos y motiva una búsqueda de información para evitar el rechazo, la intensidad de la observación del entorno “varies not only according to the degree of interest in a particular question, but also according to how far the individual expects to have to expose himself on a particular subject” (Noelle-Neumann, 1974: 45).

### *Percepción ante realidad*

La distribución de las opiniones mayoritarias y minoritarias, así como, y principalmente, de sus tendencias y posibles fluctuaciones futuras recibe el nombre de ‘Clima de opinión’. El término, acuñado por el filósofo inglés Joseph Ganvill (Ganvill, 1661: 226-227, en Noelle-Neumann, 2005), fue recuperado por Noelle-Neumann para exaltar una característica doble de la opinión pública como algo que “rodea totalmente al individuo desde el exterior. El individuo no puede escapar de él. Pero simultáneamente está dentro de nosotros, ejerciendo la mayor influencia sobre nuestra sensación de bienestar” (Noelle-Neumann, 1995: 108).

La información que recoge el individuo cuando escanea su entorno puede provenir de dos fuentes: la observación directa y la observación indirecta. Es decir, el individuo puede recabar información a través de sus experiencias personales o procesar la información de todos aquellos sucesos que no puede experimentar de primera mano, a través de los medios de comunicación. A medida que nos acercamos en el tiempo a nuestra sociedad contemporánea, estos dos canales que nutren de información al órgano cuasiestadístico del individuo se desequilibran hasta el punto que los medios de comunicación se han convertido en el principal vehículo de narrativización de la realidad. En opinión de Noelle-Neumann (1994: 100), “the most important source of their observations and their view of the climate of opinion is the media”.

La capacidad del individuo de tener vivencias directas es muy limitada, y los medios de comunicación llenan ese vacío, al traer todo aquello que pasa en cualquier rincón del mundo hasta nosotros. En el escenario que propone Noelle-Neumann, en consecuencia, los medios de comunicación ocupan un rol determinante en la construcción, el mantenimiento y las fluctuaciones de la opinión pública y por tanto, en la percepción del Clima de opinión. Aparte

de seleccionar los temas y clasificarlos, Noelle-Neumann destaca la función de articulación de los medios ya que estos “suministran a la gente las palabras y las frases que pueden utilizar para defender su punto de vista. Si la gente no encuentra expresiones habituales, repetidas con frecuencia, a favor de su punto de vista, cae en el silencio; se vuelve muda” (Noelle-Neumann, 1995: 226).

Sin embargo, y pese al optimismo y la convicción con la que Noelle-Neumann presenta el órgano cuasiestadístico, la percepción del Clima de opinión no siempre es acertada. El individuo puede equivocarse en su estimación a la hora de percibir la distribución de las opiniones, y en consecuencia, llegar al extremo de confundir la opinión minoritaria con la mayoritaria o viceversa.

La percepción del Clima de opinión ha sido abordada desde la literatura académica, hecho que ha permitido documentar numerosos sesgos subjetivos que se ponen de manifiesto a la hora de seleccionar, decodificar y procesar la información que configura la imagen mental del Clima de opinión respecto a un tema concreto. No se trata de un tema menor para la EDS, puesto que la presunción de que el individuo es capaz de establecer la distribución de opiniones en el Clima de opinión de manera acertada a través del órgano cuasiestadístico es un elemento básico de la teoría.

Existen varios sesgos documentados bajo este modelo teórico genérico de la percepción errónea del Clima de opinión. Originalmente llamado *'illusion of universality'* (Allport, 1924:40), O' Gorman (1975:314) define como *'ignorancia pluralística'* o *pluralistic ignorance* la inadecuación entre la percepción del Clima de opinión y el Clima de opinión real existente. El término, en primera instancia, hacía referencia exclusivamente al fenómeno que ocurre cuando los individuos rechazan de manera privada una opinión o conducta, pero mantienen la creencia de que el resto de la comunidad sí la acepta (Katz y Allport, 1931). En este caso, una mayoría percibe como mayoritaria una opinión que no lo es, hecho que, paradójicamente, esconde la existencia de una mayoría silenciosa que no se percibe como tal. La reformulación de O'Gorman (1975) concede al concepto un carácter más amplio, ya que contempla dicha inadecuación tanto desde la minoría como desde la mayoría. Así, aparte de considerar una mayoría que no se percibe como tal, también incluye la posibilidad de una minoría que no se percibe como tal. En consecuencia, nos podemos referir de modo genérico al concepto como a

la creencia errónea de una determinada distribución de opiniones fruto de una mala lectura del Clima de opinión por parte del individuo.

Esta incorrecta percepción del Clima de opinión obedece por norma general al efecto del falso consenso o *false consensus effect* (Ross *et al*, 1977), lo que según Shamir (1998: 92) “has probable been the most popular framework in psychological research in this area in the last 20 years”. Este fenómeno se basa en el hecho de que “people’s estimate of consensus for their own position exceeds the estimate for it made by those who endorse an opposite position” (Marks y Miller, 1987: 74). La tendencia del individuo a creer que el resto de la población comparte sus opiniones, creencias y conductas supone un sesgo de proyección, bajo el cual el individuo atribuye a la mayoría su propia opinión. Este fenómeno ha sido estudiado “desde varias perspectivas teóricas y bajo diferentes etiquetas” (Shamir, 1998: 92). En el ámbito de la opinión pública se conoce con el nombre de *looking-glass effect* (Fields y Schuman, 1976). Estos autores aseguran que este sesgo de proyección es “the domain pattern” en los procesos de percepción de las opiniones de los demás (Fields y Schumann, 1976: 445).

El efecto del falso consenso da como resultado una imagen de la sociedad que supera en homogeneidad a la realidad social. Como resultado, puede provocar una percepción de falsa mayoría en los individuos. Por otro lado, y en sentido contrario, el ‘sesgo conservador’ o *conservative bias* puede provocar una percepción de falsa minoría. Este sesgo comporta la atribución al resto de la sociedad de opiniones y conductas más conservadoras y tradicionales de lo que realmente son, al mismo tiempo que el individuo da una imagen de sí mismo como más liberal que sus coetáneos, lo que según Fields y Schumann (1976) puede esconder una proyección de sus propias ideas y opiniones, reveladas de manera indirecta. Además, existen otros factores cognitivos adicionales que entran en juego a la hora de que un individuo capte un Clima de opinión concreto, como pueden ser los procesos de atención, recepción y retención selectivas (Klapper, 1974; Cooper y Jahoda, 1947), la teoría de la disonancia cognitiva (Festinger, 1957) o el *third-person effect* (Davison, 1983).

Noelle-Neumann es consciente de la posibilidad real de que tenga lugar una percepción inadecuada del Clima de opinión, pero, a diferencia de los autores que hemos mencionado y sus propuestas teóricas, atribuye las percepciones erróneas, no a un mal registro del Clima de

opinión por parte del individuo o a procesos cognitivos, sino a una contaminación externa puntual que influye en los procesos de recepción y decodificación del individuo.

“A veces esta percepción se equivoca y, como suele funcionar tan bien, cada vez que esto sucede resulta muy interesante. En estas ocasiones las señales en las que la gente basa su percepción del Clima de opinión deben de estar distorsionadas” (Noelle-Neumann, 1995: 34).

Una percepción errónea del Clima de opinión, como hemos visto, afecta también al lugar dónde se posiciona el individuo, o más bien a dónde siente pertenecer, y por lo tanto, a sus relaciones sociales; lo que en última instancia puede generar escenarios que difieren notablemente del escenario propuesto por la EDS. Recordemos que la EDS postula que el individuo expresará sus opiniones en público en función de cómo percibe su propia opinión en relación a la distribución del resto de opiniones. Mientras que los individuos que se perciben como minoría tienden a permanecer en silencio, aquellos que se perciben arropados por la opinión mayoritaria encuentran más razones para exponer su visión. En base a una correcta o incorrecta percepción del Clima de opinión, podemos distinguir entre las cuatro situaciones posibles que presenta Taylor (1982):

- 1- Individuo con opinión minoritaria que se percibe correctamente como miembro de la minoría.
- 2- Individuo con opinión minoritaria que se percibe erróneamente como miembro de la mayoría.
- 3- Individuo con opinión mayoritaria que se percibe erróneamente como miembro de la minoría.
- 4- Individuo con opinión mayoritaria que se percibe correctamente como miembro de la mayoría.

La EDS presupone un escenario social donde se dan los casos 1 y 4, es decir, basa su modelo en una percepción del Clima de opinión que se ajusta a la realidad. En la primera situación, la EDS espera que el individuo tienda a permanecer en silencio en una situación de exposición pública, y en la cuarta, que el individuo se sienta suficientemente arropado por el sentimiento de pertenencia a la mayoría como para expresar en público sus opiniones.



Los casos 2 y 3 se apartan de la que *a priori* deberíamos esperar, según Noelle-Neumann y su esquema teórico y conceptual. En ambos encontramos efectos de la ignorancia pluralista, en uno y otro sentido. En el caso 2 se detecta el fenómeno de la ignorancia pluralista en su vertiente del falso consenso, en el que los individuos proyectan sus propias opiniones en el resto de la sociedad. Esta inadecuación entre Clima de opinión percibido y Clima de opinión real impediría que se creara un fenómeno de EDS, puesto que la minoría, al no percibirse como tal, rompería su silencio. En el caso 3 se detecta también un fenómeno de ignorancia pluralista, pero en la dirección contraria. Cuando la mayoría se percibe como una minoría, ésta también se vuelve reacia a expresar sus opiniones en público, hecho que da lugar al fenómeno conocido como ‘mayoría silenciosa’.

Estos dos casos (2 y 3) no son los escenarios que predice la teoría, debido en parte a la confianza que deposita la autora en la habilidad de percepción de la distribución de las opiniones, y por otra parte porque sus consecuencias alterarían el funcionamiento estándar de la EDS. En estos casos infrecuentes, según Noelle-Neumann, se pueden observar distorsiones causadas de forma voluntaria por parte de los medios de comunicación, para alterar el Clima de opinión a favor de una corriente de opinión en detrimento de otra.

“Siempre que la distribución de frecuencia de la opinión popular sobre un tema se desvía de las estimaciones de la población sobre cómo piensa la mayoría de la gente sobre ese tema, podemos sospechar que se deba a la influencia de los medios de comunicación” (Noelle-Neumann, 1995:275).

El apoyo de los medios en una determinada dirección, por lo tanto, es esencial en la EDS. Por un lado es imposible que una EDS se forme contra la opinión que mantienen los medios de comunicación, ya que “nunca se ha opuesto ni una sola ocasión a la línea adoptada por los medios” (Noelle-Neumann, 1995:258). Por otro lado, la mayoría silenciosa se explica por el hecho que los medios de comunicación adopten el punto de vista de una minoría y, gracias a su poder, lo hagan pasar por una mayoría falsa que acalle a la mayoría real y dé alas a la minoría para imponer su discurso.

“[En 1976] la minoría favorable [a que los miembros del Partido Comunista Alemán pudieran ser jueces] era ciertamente muy pequeña y conocía su situación minoritaria, estaba mucho más dispuesta a hablar que la mayoría. La

mayoría, que sentía que le faltaba el apoyo de los medios de comunicación, se convirtió en una mayoría silenciosa” (Noelle-Neumann, 1995:258-259).

De esta manera, la EDS es capaz de explicar, mediante sus postulados teóricos, incluso los escenarios que en principio no prevé la teoría. El fenómeno que tiene lugar cuando los medios de comunicación crean un Clima de opinión respecto a un determinado tema que no se adecua con la distribución real de opiniones de los individuos recibe el nombre de ‘Doble Clima de opinión’. Según Noelle-Neumann, el Doble Clima de opinión es un “fenómeno fascinante” que “sólo se produce cuando el Clima de opinión entre la gente y el predominante entre los periodistas de los medios son diferentes” (Noelle-Neumann, 1995:220).

Para Salmon y Kline (1985), la pregunta central, aun sin respuesta, que se sitúa en la EDS en relación a los fenómenos de percepción del Clima de opinión ha de ser la dirección vinculante entre percepciones y la propia opinión. O como las formulan Price y Allen (1990: 374): “Do people form perceptions of wider public opinion that in turn shape personal opinions – or do they first form opinions that in turn shape their perceptions of others?”

#### *Herramientas de investigación*

A la hora de investigar empíricamente cómo perciben los individuos el Clima de opinión, Noelle-Neumann, siguiendo la metodología de las encuestas demoscópicas, intenta encontrar herramientas que directamente arrojen datos sobre el Clima de opinión. La principal herramienta consta de dos preguntas: primero preguntar al entrevistado su propia opinión al respecto de un tema, y luego preguntarle acerca de cuál cree que es la opinión de la mayoría respecto a ese mismo tema. Otra de las herramientas más útiles es la de preguntar acerca del futuro, como por ejemplo “tal y cómo están las cosas, ¿qué piensa usted, cómo serán las opiniones dentro de un año?”, o “habrá más o menos gente que hoy a favor de...” (Noelle-Neumann, 1995:31). En este tipo de preguntas, las respuestas indican cómo percibe la gente el Clima de opinión respecto a un tema en concreto y esas predicciones indican el grado de potencia o debilidad de una opinión. Algunos autores han optado por preguntar directamente a los entrevistados por el porcentaje de la población que está a favor o en contra de una determinada opinión, como Shamir (1993), aunque Roessing (2010: 4) desaconseja este tipo de preguntas ya que la EDS “is based on people’s perceptions to be in the minority. It is this

simple feeling, not a rational calculation based on precise estimates of numbers that lets people fall silent". En la teoría no importa la realidad como verdad, sino los efectos de su percepción.

Por otra parte, para poder investigar el Doble Clima de opinión se requieren preguntas adicionales sobre exposición a los medios de comunicación en grado e intensidad (Noelle-Neumann, 1994:110).

### **3.C. Voluntad de expresar la propia opinión en público**

Si el Miedo al aislamiento es el motor que pone en marcha la EDS y la percepción del Clima de opinión es el mecanismo que ofrece la información necesaria para sobrevivir socialmente; éstos dos factores influyen en la decisión del individuo de expresar o no una opinión en público. El hecho en sí de expresar la propia opinión u optar por permanecer en silencio es la fase final del proceso cognitivo que plantea la EDS. La teoría predice el comportamiento de los individuos en función de cómo se perciben en términos de pertenencia; mientras que si un individuo se percibe como parte de la mayoría expresará sus opiniones en público, aquellos individuos que se perciben como pertenecientes a la minoría permanecerán en silencio al autocensurar sus propias opiniones. Como consecuencia, "la facción más dispuesta a proclamar su posición tendrá un mayor impacto e influirá más, por tanto, en los demás, que podrían acabar incorporándose a su grupo de seguidores aparentemente mayor o creciente" (Noelle-Neumann, 1995: 37).

De esta manera, la EDS presenta un carácter cíclico y cerrado del que ella misma se nutre: (1) el conjunto de opiniones expresadas en público por los individuos, más la opinión pública mediática conforman un Clima de opinión que, (2) permite al individuo situarse en uno de los polos de la distribución de las opiniones, pero que (3) en función del mismo, las opiniones mayoritarias son expresadas y las minoritarias acalladas; lo que (4) mantiene y potencia el propio Clima de opinión ya existente.

Este proceso acumulativo provoca que las opiniones ya de por sí mayoritarias, consigan paulatinamente un mayor seguimiento en detrimento de las minoritarias. De esta manera, se imponen mientras eliminan a sus rivales en el terreno de la opinión pública (Noelle-Neumann,

1977, 1984, 1995). Dicho así, puede parecer un proceso natural que selecciona unas corrientes de pensamiento a la vez que elimina las opiniones minoritarias, manteniendo la cohesión social y cerrando filas ante la desviación. Sin embargo, en vez del impersonal la opinión de la mayoría '*se impone*', podemos pensar *quién impone* una opinión como mayoritaria, con lo que volvemos de nuevo a la preocupación de Noelle-Neumann por los efectos mediáticos.

### *Herramientas de investigación*

Las investigaciones empíricas de Noelle-Neumann se basan una vez más en las encuestas, siendo la más conocida la llamada 'test del tren'. El mecanismo en el que se basa el 'test del tren' es similar al del 'test de la amenaza' del grupo de control, es decir, sin la amenaza explícita al Miedo al aislamiento. Aunque según Noelle-Neumann el Miedo al aislamiento es común a todos los individuos en todas las sociedades, al estar tan interiorizado no hace falta la provocación exterior que sí hacía falta en el 'test de la amenaza' cuando se quiere estudiar específicamente el Miedo al aislamiento. De hecho, el 'test de la amenaza' es una variante del 'test del tren', que fue desarrollado previamente para investigar la característica que consolida la EDS: el hecho de expresar o no las opiniones en público.

El 'test del tren' consiste, en su versión original, en introducir en el cuestionario una pregunta que muestra una tarjeta con la imagen de dos personas que hablan sobre el tema del que trata la investigación, de manera que una de las personas (A) expresa una opinión y la otra (B), la contraria. A continuación se le pide al entrevistado que declare con cuál de las dos opiniones está de acuerdo.

En el texto original de enero del año 1972, en una encuesta del Instituto Allensbach, una madre (A) dice: "Pegar a los niños es un error. Se puede educar a cualquier niño sin pegarle", a lo que otra madre (B) responde: "Pegar a los niños forma parte de su educación y nunca le ha hecho daño a nadie". A continuación el entrevistador ha de leer el siguiente texto: "Dos madres discuten sobre si que pegar a los niños que se porten muy mal. ¿Con cuál de las dos estaría de acuerdo, con la de arriba o con la de abajo?" (Noelle-Neumann, 1995: 36).

En ese momento, se presentaba la pregunta crucial que daría nombre al test, que era la siguiente: "Suponga que está empezando un viaje en tren de cinco horas, y hay una mujer en

su compartimento que piensa...” Aquí el texto se partía en dos. Por un lado a las defensoras del castigo físico era: “que pegar a los niños es un error”, mientras que para aquellas que se habían pronunciado en contra el final de la frase era: “que pegar a los niños es parte de su educación”. La pregunta terminaba para los dos grupos de la misma manera: “¿Le gustaría hablar con esa mujer para conocer mejor su punto de vista, o pensaría que no merece la pena?” (Noelle-Neumann, 1995: 37).

Como indican Igartua y Humanes (2004: 234), la intención de este test es “simular lo más posible un escenario público puesto que se trata de descubrir el comportamiento latente de una persona cuando tiene que expresar ante los demás sus creencias”. A partir de esa primera prueba, el ‘test del tren’ se probó con diferentes temas durante los años 1972, 1973 y 1974, siendo el más significativo el realizado sobre la situación política de las elecciones del 1972. La pregunta rezaba: “suponga que empieza un viaje de cinco horas en tren y en su compartimento alguien se pone a hablar muy favorablemente –en la mitad de las encuestas la pregunta decía ‘muy desfavorablemente’- sobre el canciller Brandt. ¿Le gustaría hablar con esa persona o cree que pensaría que no merece la pena?” (Noelle-Neumann, 1995: 41).

Mientras que el 50% de los individuos que apoyaban a Brandt (que eran casi el doble de los que no lo hacían) dijeron que les gustaría entrar en la conversación, sólo un 35% de los que no lo apoyaban dijeron lo mismo (Noelle-Neumann, 1995). De esta manera la autora demuestra que existe una Espiral del silencio y el vínculo entre percibir el Clima de opinión y expresar la opinión en público; mientras que los que se sabían en mayoría se atrevían a hablar, los sujetos en minoría se inhibían y no querían expresar sus opiniones en público por Miedo al aislamiento social.



## **4. Exoesqueleto**

Entendemos el concepto 'exoesqueleto' como un esqueleto externo continuo que recubre una superficie en su totalidad, y que cumple con una doble función: protectora, con el fin de permitir la existencia del interior; y mecánica, asegurando el correcto funcionamiento del interior. En otras palabras, el exoesqueleto permite una determinada distribución y funcionamiento de los elementos internos, en un movimiento que permite, e incluso causa, la aparición del fenómeno de la Espiral del silencio.

Nos apropiamos de este concepto proveniente de la biología por el doble uso que podemos hacer de él; exoesqueleto como caparazón teórico y exoesqueleto como sistema social. En el primer uso, la definición de exoesqueleto define la relación entre el bloque microsocioal y el macrosocioal de la Espiral del silencio, es decir, proteger y permitir la cierta distribución del endoesqueleto. A partir de la visión que tiene Noelle-Neumann de los medios de comunicación y la opinión pública como mecanismos de control social normativos y constituyentes, la concepción necesaria sobre el individuo y sus relaciones es la que se desarrolla gracias al endoesqueleto de la teoría, a su vez desarrollado al amparo del exoesqueleto.

En el segundo uso, el exoesqueleto es precisamente el sistema social. La superficie recubierta en el caso de la Espiral del silencio es el cuerpo social en su totalidad, de manera continua, tal y como opera el binomio medios de comunicación y opinión pública sobre los individuos y la sociedad. La función principal de la opinión pública, según Noelle-Neumann, como veremos más adelante, es precisamente la de cohesionar la sociedad, y la de los medios de comunicación articular un discurso que narrativice la realidad.

### ***4.A. La opinión pública en la Espiral del silencio***

Como ya hemos señalado anteriormente en varias ocasiones, la formulación de la EDS y sus implicaciones teóricas están inevitablemente afectadas e influidas por la concepción que Noelle-Neumann tiene de la opinión pública.

Noelle-Neumann define la opinión pública "en términos operacionales" (1994: 98) como el conjunto de opiniones que tienen un fuerte carácter moral acerca de aquello que es aprobado, o no, por el resto de la sociedad y que un individuo puede, y en ocasiones, debe, expresar en público sin aislarse. La opinión pública, en palabras de la propia autora, se entiende "as a pressure to conform" (Noelle-Neumann, 1977: 2) y

“as controversial opinions that one *is able* to express in public without becoming isolated. This applies to fields subject to changes, that is, fields of opinion that are in flux. In the case of definite principles and customs, public opinion is considered by attitudes and modes of behaviour one *has* to express in public if one does not want to become isolated.” (Noelle-Neumann, 1977: 3)

Bajo esta óptica, y reverberando en ella los ecos del funcionalismo, Noelle-Neumann atribuye a la opinión pública el cumplimiento de cuatro funciones imprescindibles para la sociedad. En primer lugar “es vista como un proceso psicosocial que presta cohesión a las comunidades humanas” (Noelle-Neumann, 1994:98), es decir, la opinión pública

“parece lograr la integración; los individuos, al intentar evitar el aislamiento están listos para comprometerse, y de ese modo edifican la sociedad sobre un suelo compartido, que como es comúnmente sabido, es una condición para la supervivencia de la sociedad” (Noelle-Neumann, 1979: 154).

En segundo lugar, y parcialmente como consecuencia de la anterior función, la opinión pública estabiliza la sociedad y minimiza las turbulencias y la agitación. En tercer lugar, la opinión pública establece prioridades, ya que “dicta qué problemas son considerados por la sociedad como sus tareas más urgentes” (Noelle-Neumann, 1979: 154). En último lugar, la opinión pública confiere legitimidad, así como la quita, y defiende las normas establecidas.

A la hora de demostrar que su concepción de opinión pública como una presión hacia la conformidad es correcta, Noelle-Neumann dedicó gran esfuerzo a rastrear la literatura de los principales pensadores clásicos en busca de las connotaciones del término: “peinamos los textos como podríamos peinar el campo: la Biblia, mitos, cuentos de hadas, obras de filósofos, poetas, ensayistas” (Noelle-Neumann, 1995: 92). En su obra recoge las diferentes definiciones del concepto que le ayudan a manifestar que está en lo cierto al ver la opinión pública como un tribunal superior que amenaza al que se sale del camino marcado. No haremos nosotros aquí su misma labor de recopilación de manera exhaustiva sino que nos limitaremos a destacar algunos autores concretos que Noelle-Neumann utiliza, y otros que, en nuestra opinión, muestran importantes puntos de contacto.

Cuando es necesario hablar sobre el fenómeno de la opinión pública, y más en el momento en que se quiere ofrecer al lector una definición del concepto para poder proseguir con la exposición, ya es casi un lugar común sacar a relucir las cincuenta definiciones del término que Harwood Childs compiló en el año 1965 (Noelle-Neumann, 1995: 84; Price, 1994: 18, entre



otros). Esta mención, que no deja de hacer justicia al arduo trabajo de Childs, parece operar como una disculpa pedida de antemano que intenta justificar la imposibilidad de dar una definición completa del fenómeno. Sin embargo, “admitir que una definición general aceptable del concepto queda fuera de nuestro alcance, no significa que ‘opinión pública’ sea algo, en ningún sentido, carente de significado” (Price, 1994: 18). ¿Por qué será entonces que ninguna puede captar ese ente esquivo, esa realidad ilusoria que es la Opinión pública?

Algunos autores como Bourdieu (2000) responderían contestando que porque no existe. Otros, como Osborne y Rose (1999), Herbst (1993) o Krippendorff (2005), argumentarían que se debe a que la opinión pública es una construcción sociocultural y como tal, no tiene referente natural al que designar. Otros como Habermas (1981), haciendo gala de un gran optimismo en la racionalidad humana, contestarían que porque el espacio comunicativo no permite su óptima existencia. Price (1994) argumentaría que la confusión terminológica que ha provocado la evolución del significado de los términos ‘opinión’ y ‘público’ son los causantes de la imposibilidad de su definición. Baudrillard (2008) nos ofrecería la cruda visión de la precesión de los simulacros, en el momento en que ya ni siquiera ocultan un real, sino el hecho de que ya no hay nada (y quizás nunca lo hubo) que ocultar.

Habría otros, mucho más anteriores y más convencidos de su existencia como Rousseau, Locke, Maquiavelo o Aristóteles, que podrían dar su punto de vista sobre la cuestión a través de los siglos. Sin embargo, todos ellos hablarían de la opinión pública de *su* tiempo, no del nuestro. En las filosofías humanistas de la Ilustración, donde sitúa Price el origen moderno del concepto, en el ágora griega, o en las teorías democráticas del siglo XIX, la opinión pública tiene un sentido claro y preciso inscrito en su momento temporal. Pero tal y como argumenta Baudrillard (2008), a medida que nos acercamos al tiempo presente, el fenómeno, en un movimiento paradójico, parece desvanecerse ante nuestros ojos a la vez que se solidifica y cobra protagonismo en la esfera sociopolítica.

#### *Evolución histórica del concepto*

Pese a la gran dificultad que comporta carecer de una definición para la opinión pública, se han realizado intentos más o menos afortunados de capturar el sentido del fenómeno. De esta manera, podemos dividir en dos grandes grupos a los teóricos que han tratado de comprender la enigmática opinión pública; aquellos que creen que obedece a una realidad existente, y

aquellos que mantienen que se trata de una construcción social, ya sea con fines ideológicos, económicos o de otra índole.

Entre los primeros encontramos a pensadores clásicos como Locke, Rousseau (al que Noelle-Neumann acredita hacia 1744 como primer usuario de la expresión 'l'opinion publique'), Tocqueville, Hume o Maquiavelo. Noelle-Neumann recoge de John Locke su 'ley de la moda' (Locke, 1987), referente a la opinión y la reputación, es decir, el poder de pensar bien o mal, de aprobar o censurar las acciones de los que viven a su alrededor, de lo que se deriva la opinión pública como un tribunal censor o aprobador de opiniones y actos, lo que "muestra la completa dependencia de los seres humanos respecto al medio social, a los muchos, a los otros" (Noelle-Neumann, 1995: 101). La sociedad presenta así un espacio público como amenaza, "como campo de batalla en el que se puede perder la reputación" (Noelle-Neumann, 1995: 107). Siguiendo esta corriente de pensamiento, Noelle-Neumann acude a Jacques Rousseau, quien señala el valor de la opinión pública como una "guardiana de la moralidad y las tradiciones" (Noelle-Neumann, 1995: 113) que proporciona estabilidad a la sociedad. Por lo tanto, la censura es un papel importante en esta concepción del término, lo que está implícito también en la EDS. Posteriormente cita a Tocqueville, a quien señala como "el primer observador consciente del funcionamiento de la Espiral del silencio" (Noelle-Neumann, 1995: 122) al explicar la decadencia de la iglesia francesa antes de la Revolución, las sanciones psicológicas de LaPierre al no cumplir los dictados de la opinión pública y los mecanismos de la opinión pública en las tribus primitivas desarrollados por Turnbull y Mead.

Para estos autores, como señala Price (1994) o Speier (1950), opinión es sinónimo de maneras, costumbres y morales; por lo que se relaciona con la reputación, la visión que tienen los demás de nosotros y con la consideración. La EDS, como consecuencia, no sólo hace referencia a las opiniones expresadas de forma verbal o escrita, sino que amplía su alcance a pautas de conducta y de comportamiento en público. De esta manera, "más que considerar la opinión como una forma de conocimiento [lo que la aleja del sentido primario y epistemológico del término, el de un juicio de valor que puede ser cierto o no] este sentido del término se enfoca hacia una aprobación o censura social" (Price, 1994: 20). Bajo este enfoque, la opinión es generalmente perjudicial y no racional, relacionada con el sentimiento como opuesto a la razón (Ozouf, 1988).

El otro término del concepto, 'pública' tuvo un doble significado en su origen: por un lado designaba cualquier espacio abierto de acceso común, y por otro, hacía referencia a cuestiones

de interés general. Este segundo significado, según Ozouf (1988), se hizo extensivo para referirse a temas de índole político y social, y cuyo rastro podemos seguir hasta Habermas y su concepción de la emergencia de una esfera pública en los cafés de Londres y París en las postrimerías del siglo XVII y principios del siglo XVIII. Noelle-Neumann (1979: 144) declaraba que “alrededor de 1670, Londres debe haber sido una ciudad maravillosa. Las discusiones se mantenían por doquier en el Parlamento, en las cafeterías, en las redacciones de los periódicos y en círculos privados”. La opinión pública, por aquel entonces, parece haber emergido como una “nueva forma de autoridad política, con la cual la burguesía podía desafiar al gobierno absoluto” (Price, 1994: 24) y era considerada por autores como Habermas como igualitaria y racional, un precedente del debate y la conversación activa, lo que ha sido puesto en duda por autores como Nathans (1990). Si bien hoy en día, como recoge Price (1984), la concepción más común de opinión pública es la de una unión o sumatorio más o menos sencillo de opiniones individuales, o cínicamente, “lo que intentan medir los sondeos de opinión” (Minar, 1960), los primeros analistas sociológicos “estaban mucho más predispuestos a formular la opinión pública como un fenómeno supraindividual inherentemente colectivo” (Price, 1994: 40) o como “un producto cooperativo de comunicación e influencia racional” (Cooley, 1909, en Price, 1994: 40).

Sin embargo, y pese a contar con una aureola de racionalidad, civilización y confianza en el progreso humano propios de la época, los aspectos no racionales de la conducta pública no pasaron desapercibidos para los académicos, si bien siempre fueron tratados como algo negativo, perjudicial y dañino para la sociedad, en sintonía con el positivismo imperial de la época (Le Bon, 2000). El horror de la Primera Guerra Mundial “hizo un flaco favor por alentar a aquellos que habían colocado su fe en las oportunidades democráticas y presentadas por la opinión pública” (Osborne y Rose, 1990: 376), y más tarde, la Segunda Guerra Mundial haría añicos del todo la confianza en el progreso a través de la razón humana y su función mesiánica y emancipadora. La experiencia de la guerra estableció una relación inquebrantable entre la colectividad y todo tipo de fenómenos irracionales. Además, la aparición de los primeros medios de comunicación de masas dio un nuevo y totalmente significativo giro de sentido para la evolución del concepto opinión pública al término ‘público’. Lo público de la opinión pública ya no fue más ni su significado original de ‘acceso común’, ni su significado dominante de ‘interés público’, sino una mezcla de los dos más la concepción de ‘usuario receptor’.

La opinión pública en la actualidad, o más bien el uso que se hace de ella, sirve para medir las voluntades de los usuarios y consumidores de diversos productos como pueden ser la política, los medios de comunicación o cualquier mercancía inscrita en el sistema del capital, y es cada vez más difícil mantener la visión habermasiana de discurso activo racional y útil políticamente. La psicología social y la sociología, sobre todo desde la Escuela de Chicago, inscribieron en el debate las diferencias entre los conceptos de 'público' 'masa' y 'multitud'. Si bien en el primero se intentó mantener las características 'nobles' de la tradición como (a) capacidad de pensar y razonar, (b) capacidad del discurso racional, (c) organizarse y (d) ser crítica; en la multitud y la masa se incorporaron características sumamente negativas. La multitud se definió a partir de (a) liberar los instintos primitivos, (b) carecer de organización, (c) primacía de la emoción, (d) ser anónima y espontánea; y la masa como (a) anónima, (b) heterogénea, (c) pasiva y (d) desprovista de poder. Sin embargo, poco a poco la realidad difuminó las fronteras que los académicos habían edificado en sus construcciones teóricas. Destacados académicos como Allport (1937) argumentaron que la opinión pública debía dejar de ser personificada como un ente supraorgánico a través del cual pudiera articularse ningún discurso, si no simplemente como la suma aritmética de expresiones individuales a favor o en contra de un determinado tema. La crítica es importante y marca un antes y después, pero no es absoluta ni extrema, como se puede contemplar en otros autores posteriores como Bourdieu. La crítica de este autor va mucho más allá, al poner en duda, entre otros puntos, el simple hecho asumido por el armazón metodológico de la opinión pública de que todas las personas tengan una opinión formada o válida. Para él, la opinión pública es una ilusión impuesta por su propia maquinaria (Bourdieu, 2000).

#### *Dos modelos de opinión pública: control social y racionalidad*

Podemos marcar este punto en nuestro mapa como el abandono, en el significado del concepto de opinión pública, de la confianza en la racionalidad del discurso efectivo políticamente por parte del público y la introducción en el significado de la opinión pública como mecanismo de control social. Es a partir de este momento que podemos realizar otra división entre dos corrientes de pensamiento sobre la opinión pública, aquella que la concibe como racionalidad y aquella que la concibe como control social. Noelle-Neumann nombra a la primera como función manifiesta, y a la segunda como función latente, si bien la última, para la autora, acaba imponiendo su significado. "No es la razón la que hace digna de ser tenida en cuenta a la opinión pública, sino precisamente al contrario: el elemento irracional, el elemento

de futuro, de destino” (Noelle-Neumann, 1995: 232). Noelle-Neumann aboga por entender la opinión pública como control social puesto que “el concepto racional no explica la presión que ésta debe ejercer para tener alguna influencia sobre el gobierno y los ciudadanos” (Noelle-Neumann, 1995: 287) y porque la mayoría de autores que utilizan esta óptica reconocen que sólo un pequeño número de ciudadanos son capaces de estar informados y de formular argumentos razonables y realizar juicios correctos, elementos de base del ideal racionalista de la Ilustración. Sin embargo, “el concepto de la opinión como control social afecta a *todos* los miembros de la sociedad” (Noelle-Neumann, 1995: 287).

El público, la masa o la multitud, al mostrar comportamientos que no son los esperados por el ideal racional de la Ilustración, obliga al poder a enfrentarse con todo aquello que hay de irracional e inesperado en las pasiones, las emociones y la libertad basada en la elección personal. Por lo tanto, se torna necesario poner en marcha ciertos mecanismos para encauzar toda esa energía no canalizable y que amenaza el correcto funcionamiento de la sociedad, y es entonces cuando podemos hablar de opinión pública como mecanismo de control social. Los mecanismos de control social siempre han existido, pero cada época diseña y perfecciona aquellos que le son más útiles.

#### ***4.B. El papel de los medios en la Espiral del silencio***

En el apartado anterior hemos expuesto el ideal de la Opinión pública como control social. La pregunta que es lícito formularse a continuación es la siguiente: ¿Cómo el sistema es capaz de convertir la opinión pública en un mecanismo de control social? O más exactamente: ¿qué agente o agentes se encargan de ello? Para Noelle-Neumann (1973, 1974, 1977, 1984, 1995), el papel responsable de configurar y transmitir la opinión pública y moldear a través de ella la vida social recae sobre los medios de comunicación.

En este capítulo queremos dedicarnos a estudiar cómo los medios, según la autora, participan activamente en el mantenimiento del sistema básicamente como herramienta de control social a través de la cual se ejerce la opinión pública. Para ello, dedicaremos una especial atención a la evolución de la teoría de los efectos hasta llegar a la concepción de Noelle-Neumann, con el fin de observar las diferentes visiones sobre el papel que se le han otorgado a los medios de comunicación sobre la sociedad y el individuo a lo largo de la historia. La postura de Noelle-Neumann respecto a este tema no es baladí, ya que comúnmente se hace mención a la EDS como una teoría perteneciente al ámbito de las teorías de la comunicación. Uno de sus

textos más importantes, previo a la publicación de la EDS, es precisamente una pieza clave en el cambio de paradigma que retorna a los efectos poderosos de los medios de comunicación (Noelle-Neumann, 1973).

Durante el final de la década de los años sesenta y el principio de la década de los setenta, y de forma paralela a sus estudios sobre los procesos de la opinión pública, Noelle-Neumann trabajó en una concepción de los medios de comunicación que posteriormente brindaría un gran apoyo teórico y aplicado a la EDS. Para Noelle-Neumann, la relación entre medios de comunicación y opinión pública es muy estrecha, lo que comporta que los primeros tengan un gran peso en la EDS.

#### *Los medios de comunicación en la EDS*

Los medios de comunicación proporcionan a los individuos una pseudorrealidad (Lippmann, 2003), y construyen, gracias a su función de articulación, los discursos que son aceptables en la sociedad (Noelle-Neumann, 1973, 1974, 1977, 1984, 1995). De esta manera, a largo plazo y de manera acumulativa por repetición, los medios de comunicación legitiman o rechazan opiniones y conductas, creando y consolidando la opinión pública respecto a un tema determinado. Los individuos recogen esas pautas de comportamiento que les ofrecen los medios de comunicación y las reproducen en su entorno para evitar el aislamiento. Tal y como explica la propia Noelle-Neumann (1973), el retorno a los efectos poderosos significa que

“ya no estamos en el campo de los efectos intencionales, vinculados a un contexto comunicativo limitado en el tiempo y caracterizado por objetivos dirigidos a obtener dichos efectos: ahora se pasa a efectos de alguna forma latentes, implícitos en la forma en que determinadas distorsiones en la producción de los mensajes se reflejan en el patrimonio cognoscitivo de los destinatarios (...). En esta relación son importantes tres características de los media: la acumulación, la consonancia, la omnipresencia (Noelle-Neumann, 1973: 73).

La acumulación es un concepto que se refiere al poder de los medios de comunicación de crear, sostener y repetir la importancia de un tema, lo que produce no efectos puntuales, sino consecuencias vinculadas a la repetitividad de la producción. La consonancia se refiere al hecho que, debido a las características de la producción periodística, los rasgos comunes tienden a ser mayores que las diferencias, cosa que comporta que los diferentes medios manden mensajes parecidos a la ciudadanía. Esta homogeneización de la oferta sirve de base

para una de las principales críticas de Noelle-Neumann a la exposición selectiva de los individuos ante los medios, idea que era clave en la etapa de los efectos mínimos o limitados. Por último la omnipresencia alude no sólo a la cantidad de mensajes y medios, sino al hecho de que “es públicamente conocido que él es públicamente conocido” (Wolf, 1987: 162), lo que refuerza la visibilidad de los puntos de vista difundidos por los medios, que acaban reflejados en la opinión pública, como sucede también con los procesos de tematización (Marletti, 1985) y la *agenda-setting* (McCombs y Shaw, 1972; McCombs, 2004).

Esta concepción supuso el punto de partida para un nuevo paradigma en el estudio de los efectos de los medios de comunicación, caracterizado por un abandono de los efectos limitados y un retorno a la concepción de éstos como entes poderosos, capaces de estructurar la realidad social.

El estudio de los efectos de comunicación, o teoría de los efectos, se había convertido en una de las temáticas centrales en el estudio de la comunicación de masas. Según Eveland (2003) “los efectos de los medios es uno de los mayores paradigmas de la comunicación de masas [...] de hecho, los efectos de los medios es usualmente considerado el ‘paradigma dominante’”. Para otros autores es el objeto de estudio que caracteriza a la *Mass Communication Research* (Saperas, 1987). En el mundo anglosajón, se ha dedicado gran atención al estudio de los efectos, ya que se considera la problemática de los efectos se considera central para el desarrollo de la teoría de la comunicación social (Igartua y Humanes, 2004). Para Katz (2001), no es una temática más dentro de los estudios sobre comunicación de masas sino la temática central de dicha disciplina “La investigación en comunicación, o los estudios de los medios de comunicación, son sobre los efectos. Podría haber sido de otra manera [...] pero no lo es.”

Por efectos se entienden las consecuencias que tienen sobre el individuo y la sociedad la exposición de éstos a los medios de comunicación. En palabras de Bryant y Zillman (1986) son “el impacto social, cultural y psicológico de la comunicación mediática”. Y por estudio de los efectos se entiende “el estudio de cómo controlar, potenciar o minimizar el impacto de los medios de comunicación sobre los individuos y sobre la sociedad” (Perse, 2001).

#### *La evolución de la teoría de los efectos*

En sus inicios, la investigación sobre los efectos dio lugar a un modelo basado en la concepción de los medios de comunicación como entes todopoderosos, capaces de modificar opiniones y criterios, moldear activamente la conducta, transformar los sistemas políticos y manipular la

conciencia de los sujetos. La teoría de la aguja hipodérmica, también llamada *bullet theory* o teoría de la bala mágica (en alusión gráfica al contenido mediático al penetrar de forma violenta en la mente indefensa del individuo), recoge la visión de los individuos como sujetos pasivos, maleables, indefensos y sin mecanismos de filtro ante el bombardeo de información a través de los medios de comunicación (Wolf, 1987). El conductismo era el paradigma dominante por aquel entonces, y bajo un esquema simple de estímulo respuesta intentaba dar solución a diversas problemáticas de conducta y aprendizaje. Así, la comunicación aparece como un proceso unilateral, unidireccional, que sirve como la transferencia de un mensaje determinado que busca producir unos efectos determinados en el público. Los efectos en el modelo hipodérmico, por tanto, son intencionados, verificables a corto plazo o inmediatos.

Según la teoría hipodérmica todo individuo constituía un átomo aislado del resto que reaccionaría por separado, pero de igual manera, al discurso mediático normativo (Mills, 1963). Esta visión mecanicista, inmediata y todopoderosa de los efectos de los medios de comunicación de masas mantenía una conexión directa entre exposición al mensaje, captación del sujeto y comportamiento inducido.

Sin embargo la teoría de la bala mágica, así como el paradigma de los efectos poderosos, no fue postulada por ninguno de los investigadores o estudiosos del momento sino que se formuló *a posteriori* a partir de una manera de ver y entender la relación entre los individuos con los medios de comunicación, entre sí y con la sociedad (Igartua y Humanes, 2004; McQuail, 2000). Varios autores afirman que no ha existido realmente como modelo real de investigación (Lang y Lang, 1981; DeFleur y Rokeach, 1982; Roda, 2001) y que, en su mayoría, esas capacidades no son el resultado de investigaciones empíricas sino que surgen como reacción a una nueva situación que producía un gran temor, con la aparición de los medios de comunicación de masas, el horror de las guerras mundiales y el creciente poder que había demostrado la propaganda, tanto fascista como aliada. En este sentido, Bauer (1964) observa que una de las características del modelo hipodérmico es que da por supuesto la mayoría de los efectos.

El paso de la teoría de la aguja hipodérmica a los modelos de efectos limitados, se produjo precisamente gracias a algunas de las líneas de estudio que se propusieron para el modelo hipodérmico.



“Cuando la teoría hipodérmica dejó de ser todo un presagio (o suposición) y una descripción de efectos temidos y se convirtió en un concreto paradigma de análisis, sus mismos presupuestos dieron lugar a resultados que contradecían sus planteamientos de fondo” (Wolf, 1987).

La *Mass Communication Research* se basó en estudios subvencionados por empresas, el ejército y los medios de comunicación, lo que supuso una tradición totalmente diferente a la europea. Mientras que Europa continuaba con un estilo crítico, reflexivo y marcadamente teórico, en Estados Unidos se buscaban resultados inmediatos, de carácter profesional y altamente aprovechables por las empresas que subvencionaban los estudios, lo que se conoce como investigación administrada (Berelson, 1959; Rodrigo Alsina, 2001; Saperas, 1985). La investigación empírica, la base del estudio de los efectos, no tardó en demostrar que este paradigma de efectos todopoderosos no se adecuaba con la realidad. Los efectos no eran tan poderosos como se había pensado, puesto que los públicos seleccionaban a qué se exponían, no todos ellos eran igualmente afectados, entraron en escena conceptos como actitud, voluntad, interés, y se empezaron a establecer criterios de diferenciación entre sectores de población (Wolf, 1987; McQuail, 2000).

La sociedad dejó de ser homogénea, en un avance paralelo de la sociología más compleja y de una psicología que varió el enfoque mecánico del conductismo con la introducción de variables acordes con las actitudes y las voluntades. Se introdujo la hipótesis del doble flujo de comunicación o *two step flow* a raíz del clásico estudio *The people's choice* de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1968), acompañada de la existencia de una figura que ha recibido el nombre de ‘líder de opinión’, quien sirve de mediador entre los medios de comunicación y los grupos sociales. Estos líderes de opinión están más formados, tienen más interés, y una posición social dentro del grupo que hace que ejerzan como formadores de la opinión pública (Igartua y Humanes, 2004; Roda, 2001; Rodrigo, 2001). Tras el abandono del conductismo por la psicología cognitiva, entran en consideración diferentes factores relativos a la audiencia, como son el interés por la información y la exposición selectiva (Klapper, 1974), la percepción selectiva (Cooper y Jahoda, 1947) y la memoria selectiva. En el campo de la persuasión se trabajan factores vinculados al mensaje como la credibilidad del comunicador (Hovland y Weiss, 1951), el orden de la argumentación (Lund, 1925, en Wolf, 1987), la exhaustividad de la misma (Hovland, Lumsdaine y Sheffield, 1949, en Wolf, 1987) y la exposición de las conclusiones; todos ellos elementos que serían clave para el posterior desarrollo de la comunicación política y publicitaria. Se llegó a la conclusión de que es más fácil el refuerzo de

una actitud preexistente que cambiarla (Klapper, 1974) lo que en parte fue decisivo para el paradigma de los efectos mínimos.

El paradigma de los efectos limitados o mínimos se basó en restarle poder a los medios de comunicación a la hora de afectar a la población y la sociedad (Rodrigo, 2001; Wolf, 1987). En vez de modificación de conductas y actitudes o de manipulación, se hablaba de refuerzos; y los medios de comunicación comenzaron a ser vistos como una pequeña parte de la sociedad que por sí sola no podía llegar a tener efectos tan poderosos como los pregonados en el modelo de la aguja hipodérmica (Klapper 1974; Wolf, 1987; Roda, 2001). Los efectos pasaron a ser mínimos, incluso nulos en algunos casos, decididos por los públicos, quienes tenían en su poder numerosos mecanismos de defensa, tanto conscientes como inconscientes, como las teorías del equilibrio y la disonancia cognitiva<sup>7</sup>.

La imagen anterior de los medios de comunicación como entes poderosos y la imagen de las personas indefensas ante ellos, enmarcadas en una concepción conductista, dejaban el terreno preparado para el paradigma de efectos todopoderosos. Bajo este escenario, era conveniente regular, vigilar y controlar a los medios de comunicación en beneficio de los individuos y la sociedad. Como señala Rodrigo (2001: 18) “la perspectiva conductista no era bien aceptada por la ideología liberal capitalista norteamericana porque mostraba una imagen de los medios de comunicación que podía provocar el intervencionismo gubernamental”. Las empresas deseaban otro modelo de investigación que las liberara de ese poder, y por lo tanto, de esa responsabilidad, y el funcionalismo sintonizó perfectamente con ese deseo.

Con el funcionalismo clásico se dejan de lado los comportamientos conductistas de estímulo – respuesta y la audiencia adquiere una libertad de elección, siempre dentro de unos márgenes, a la vez que los medios de comunicación pierden poder. Los medios cubren las necesidades de los individuos y se pone en marcha la ley de la oferta y la demanda. Ante este escenario, fueron los propios medios de comunicación, junto con el poder militar y las grandes corporaciones quienes subvencionaban unos estudios determinados; con unos resultados beneficiosos para ellos, y que de esa manera, fueron formando un *corpus* teórico y empírico basado en el funcionalismo y los efectos mínimos de los medios de comunicación.

---

<sup>7</sup>Teoría basada en procesos psicológicos del sujeto, que establece que en la búsqueda de la coherencia entre el estímulo y la respuesta, cuando un individuo recibe información, la intenta acomodar entre sus previos esquemas de experiencia. Si el nuevo estímulo no encaja en el esquema, o es incoherente, la persona experimenta una sensación incómoda y actúa reduciendo ese nivel de incoherencia o evitándola directamente (Festinger, 1957).

Simultáneamente al paradigma de los efectos limitados, pero opuesto totalmente a él y a la investigación administrada estadounidense, en Europa la tradición de la escuela crítica cobra fuerza como antagonista a esta visión de los medios de comunicación de masas, sus efectos y su relación con los sujetos (Igartua y Humanes, 2004; Wolf, 1987). La teoría crítica comparte mucho más la visión de los medios de comunicación de masas y sus efectos con el paradigma de los efectos todopoderosos. Personificada en la Escuela de Frankfurt y sus componentes (Horkheimer, Marcuse y Adorno entre otros) mantiene una corriente de pensamiento centrada en la visión de los medios de comunicación como grandes entes poderosos capaces de alienar al individuo, que basan gran parte de su poder en la manipulación, con un dominio sobre la cultura, lo que afecta al proceso y la calidad de consumo, así como la autonomía del receptor (Igartua y Humanes, 2004). La individualidad del sujeto se pone en peligro, así como la misma sociedad, donde la estandarización promovida por las industrias culturales hacen de la moderna cultura de masas un medio de control psicológico y social (Wolf, 1987). De la misma manera, la cultura se convierte en un bien de intercambio fijado por las leyes de mercado como cualquier otra mercancía. La investigación administrada se ve como un error, ya que acaba por doblarse a las propias industrias culturales; al ser básicamente empírica fragmenta la realidad en un serie de objetos asignados a varias ciencias especializadas donde la dinámica histórica es la primera en desaparecer al ser el presente lo único que se pone de relieve (Igartua y Humanes, 2004; Wolf, 1987).

A partir de la década de los años 70 se produjo una vuelta a la concepción de los efectos poderosos bajo condiciones limitadas (Igartua y Humanes, 2004; Roda, 2001; Rodrigo, 2001; Saperas, 1987; Wolf, 1987). No es en conjunto la negación de los elementos sociológicos y psicológicos que contribuyeron a formar el modelo de los efectos mínimos, ni un regreso a la visión de los medios de comunicación como omnipotentes y todopoderosos; sino a una especie de mezcla de efectos poderosos bajo condiciones limitadas (Igartua y Humanes, 2004). Este retorno a los efectos poderosos y la superación del modelo de efectos limitados o mínimos viene dado por varios factores que operan a la vez. Como apunta McQuail (1994: 498), desde el mismo momento en que se escribió en los libros de texto la existencia del efecto mínimo o nulo, numerosas investigaciones intentaron demostrar que los medios seguían teniendo un gran poder (Lang y Lang, 1981; McLeod *et al.*, 1991). Reconocen que los datos empíricos no eran suficientes para permitir observar efectos poderosos, en parte por las características de la investigación subvencionada, en parte por la dificultad de estudiar efectos que no sean a corto plazo, y por el peso excesivo atribuido a las obras de autores como

Klapper, Katz y Lazarsfeld. Otros factores como el aumento del consumo de la televisión y su consagración como medio de comunicación de masas por excelencia obliga a revisar las diferentes teorías sobre las que se basa el paradigma de los efectos mínimos como la del doble flujo de comunicación, haciendo que la figura del líder de opinión pierda peso específico e importancia en la transmisión de información y la configuración de la opinión pública (Igartua y Humanes, 2004; Wolf, 1987).

El hecho de que el medio tecnológico cambie y posea otras características hace que cambien también la forma en la que ésta se consume, y por lo tanto, en los posibles efectos. Es la época en que se empieza a tener más en cuenta los efectos cognitivos que los conductuales o actitudinales; acogiendo gran interés los estudios sobre pornografía, violencia y conducta sexual, sobretodo sobre los niños (Bryant y Zillmann, 1996). La psicología conductista predominante en el modelo hipodérmico y sus ecos en los efectos limitados fueron superados con la psicología social que prestaría mucho más atención a los conceptos de percepción y autoconstrucción que a las actitudes o conductas. Este proceso se vio impulsado por el creciente interés en las rutinas de producción de los medios y del periodismo y la evolución de la psicología cognitiva en lo relativo al uso de los marcos de referencia y la recuperación del pensamiento del interaccionismo simbólico.

Los efectos bajo este paradigma son acumulativos, a largo plazo, y en su mayoría no planificados; como demuestran las principales teorías que se desarrollaron a su amparo. La desigualdad en la información o *knowledge gap* (Tichenor, Donohue y Ollie, 1970), la *agenda-setting* (McCombs y Shaw, 1972), la EDS (Noelle-Neumann, 1974), el modelo de dependencia (DeFleur y Rokeach, 1976), la teoría de la cultivación o del cultivo (Gerbner y Gross, 1976), la tematización (Marletti, 1985) el *priming* (Iyengar y Kinder, 1986), y el *framing* (Iyengar y Simon, 1993).

#### *El retorno a los efectos poderosos*

Si un texto pudiera resumir éste último cambio de paradigma probablemente sería el texto de Noelle-Neumann *Return to the concept of powerfull mass media* (1973) y sus críticas a la noción de exposición selectiva. El nuevo pensamiento, pese a suponer una ruptura, recupera algunas de las líneas de pensamiento propias del modelo hipodérmico en cuanto a la concepción poderosa de los medios de comunicación, como la ausencia de mecanismos defensivos en el sujeto ante la omnipotencia mediática. Por otra parte, también reagrupa

posturas que inicialmente habían quedado estancadas en la teoría crítica iniciada por la escuela de Frankfurt (Katz, 1987).

Noelle-Neumann achaca parcialmente el poder de los medios de comunicación a su propia estructura y sus rutinas de producción. Los ritmos de trabajo, el trabajo de las agencias, la figura del *gatekeeper* como segundo filtro tras la propia autocensura del periodista, entre otros factores, establecen una uniformidad sobre los contenidos informativos que ofrecen los medios de comunicación. Esta uniformidad produce un “consenso aparente que procede de una realidad mediática” (Noelle-Neumann, 1995: 195). La opinión pública, es consecuentemente, una versión filtrada, moralizada y codificada de los hechos (Lippmann, 2003).

Los individuos registran la información necesaria para percibir la distribución de opiniones en una sociedad de dos procedencias: la experiencia directa y la experiencia mediática. El individuo no puede acceder a múltiples aspectos de la realidad en primera persona, y el conocimiento de tales esferas le viene por su consumo mediático. Sin embargo, “las conversaciones continuas entre la gente extienden los mensajes de los medios, y no mucho después ya no se percibe diferencia alguna entre el lugar de recepción de los medios y los lugares muy alejados de él” (Noelle-Neumann, 1995: 221). Esta contaminación de la comunicación provoca una adopción de puntos de vista mediáticos de manera inconsciente asimilados como propios o grupales, que normalizan una determinada problemática y la inscriben en la realidad social de los individuos como si siempre hubiera estado ahí, procedente de no se sabe dónde.

“La gente no puede informar sobre lo que ha sucedido. Más bien, mezcla sus propias percepciones directas y las percepciones filtradas por los ojos de los medios de comunicación en un todo indivisible que parece proceder de sus propios pensamientos y experiencias, como predijo Walter Lippmann. La mayor parte de estos efectos de los medios suceden indirectamente, como de rebote, en la medida en que el individuo adopta los ojos de los medios y actúa en consecuencia” (Noelle-Neumann, 1995: 221).

Sin embargo, el mundo que transmiten los medios de comunicación, al que los individuos no pueden acceder por ser demasiado lejano, ya no es el mundo real como tal, sino la visión del mismo una vez pasado por los filtros mediáticos. Walter Lippmann (2003), mencionado en la anterior cita, calificó a esa aparente realidad mediada como pseudorrealidad o

pseudoentorno. Sin embargo, la adecuación con la realidad en la EDS no es un problema para Noelle-Neumann, quien, como ya vimos en el capítulo dedicado al Clima de opinión, primaba las percepciones individuales sobre la distribución real de las mismas, se preocupa por, recogiendo una famosa cita precisamente de Lippmann (2003), “las imágenes que tenemos en la cabeza”.

“No importa cuál sea verdaderamente la realidad, porque sólo cuentan nuestras suposiciones sobre ella. Sólo ellas determinan las expectativas, esperanzas, esfuerzos, sentimientos; sólo ellas, determinan lo que hacemos. Pero estas acciones sí que son reales, tienen consecuencias reales y crean realidades nuevas”. (Noelle-Neumann, 1995: 196).

### *Dificultades de la EDS*

No es posible la total adscripción de la EDS a ninguno de los paradigmas sobre los efectos de los medios sobre la sociedad y el individuo. La mayoría de autores sitúan la teoría de la EDS dentro del retorno a los efectos poderosos junto con otras teorías como la teoría del cultivo y la perspectiva de los desniveles de conocimiento o *knowledge gap*. Para autores como Mauro Wolf (2001: 61-62) o Igartua y Humanes (2004: 226) la EDS se refiere tanto a la gran capacidad de los medios para producir efectos significativos de manera aislada, como al análisis de las influencias acumulativas de los medios de comunicación y del poder de éstos para producir impactos a largo plazo. También Denis McQuail (2000: 500) enmarca la teoría de la EDS en el retorno a los efectos poderosos, ya que en ella los medios de comunicación construyen las formaciones sociales que los individuos utilizan, a modo de construcciones simbólicas, para construir su propia realidad social y su lugar en ella, lo que también ha sido llamado ‘creación de un entorno simbólico’ (Lang y Lang, 1981).

Sin embargo, hay otros autores que difieren de esta opinión. Para Katz (1987), aunque la EDS evidentemente no pertenece a los efectos mínimos, tampoco pertenece al cien por cien al paradigma del retorno a los efectos poderosos. Katz sitúa esta teoría en la tradición de la escuela crítica ya que según este autor, recoge de dicha tradición la concepción clásica del individuo como aislado en la sociedad de masas y la concepción de unos medios de comunicación que construyen una realidad no necesariamente real, como fabricantes de un consenso que obliga a la conformidad y utiliza la presión de la mayoría para silenciar las opiniones contrarias. Según Neumann y Guggenheim (2009), que rechazan la dicotomía entre efectos poderosos y limitados, la teoría de la EDS pertenece a un grupo de teorías que ellos

llaman “modelos de contexto social” y tienen como foco de atención los contextos sociales, es decir, cómo el individuo interactúa con su entorno, cómo recibe los mensajes y cómo éstos influyen en la relación con el entorno.





## 5. Metodología

La metasíntesis es una técnica de investigación que supone la aproximación a un conjunto de datos con la capacidad de producir un conocimiento generalizable por extensión a un conjunto mayor de datos similares. Como conjunto de métodos, ha sido apoyada como una manera de mejorar la capacidad de los estudios cualitativos de provocar impacto en su campo de ámbito de estudio (Bondas y Hall, 2007), aunque también ha sido tachada peyorativamente como simple revisión de literatura o como decisión-escudo que evita las dificultades de tiempo y dinero que suponen trabajar la recolección de datos originales con muestras reales (Thorne *et al.*, 2004). Sin embargo, como señalan Amend y Secko (2012) es necesario distinguir la técnica escogida por el presente trabajo de otras técnicas como pueden ser la revisión crítica o la revisión descriptiva de la literatura de un campo de estudio, los puros procesos metaanalíticos que se utilizan para agregar datos cualitativos, o los análisis secundarios que replican un mismo conjunto de datos. Siguiendo lo que afirman Sandelowski y Barroso (2003) al señalar los puntos básicos de una metasíntesis cualitativa, podemos decir que una metasíntesis es un producto interpretativo que consta de cuatro fases básicas diferenciadas: (1) una búsqueda y recolección sistemática de estudios relacionados con el objeto de estudio; (2) la lectura intensiva y la toma de decisión de unos patrones de exclusión/inclusión de los estudios recolectados; (3) la concentración y extracción de los resultados útiles de los estudios incluidos en la metasíntesis; y (4) la utilización de una hermenéutica interpretativa para sintetizar los datos identificados.

Hemos creído necesario modificar las fases básicas de Sandelowski y Barroso (2003) puesto que en nuestro caso no hemos realizado una metasíntesis puramente cualitativa, básicamente debido a que los estudios que forman nuestro cuerpo de estudio no son cualitativos sino cuantitativos. Por lo tanto, hemos añadido una segunda fase entre la recolección de documentos y la extracción de resultados, basada en la lectura de fuentes primarias y secundarias y la consecuente toma de decisiones, y hemos sustituido del original su uso de 'métodos cualitativos' por una hermenéutica interpretativa. La naturaleza cualitativa de nuestros estudios nos hubiera permitido realizar un metaanálisis cuantitativo, cosa que fue desestimada por no congeniar con el enfoque de este trabajo y su principal objetivo. Con ello no queremos decir que en nuestro trabajo no vaya a estar presente una mínima labor estadística que nos permita detectar patrones existentes, sino que el trabajo descansará en una hermenéutica interpretativa centrada en la casuística. Un enfoque estrictamente

metaanalítico cuantitativo hubiera generado la agrupación de ciertos elementos bajo categorías comunes. En cambio, una hermenéutica casuística permite contemplar, no los elementos que unen, sino también aquellos que diferencian, además de intentar responder un por qué. Podríamos decir, en otras palabras, que si bien el metaanálisis se centra en el 'cuánto', una aproximación metasintética hermenéutica se centra en el 'cómo'.

La aproximación metasintética ha sido elegida por su capacidad de producir procesos analíticos por los cuales los estudios que forman el trabajo son combinados, comparados y contrastados para generar un significado que va más allá de cualquier estudio individual. En este sentido, tal y como apuntan Amend y Secko (2012:247) "la voluntad es ampliar los resultados de múltiples estudios, de manera opuesta a la reducción a datos".

Una vez elegida nuestra técnica de investigación y del por qué de su elección, se expone a continuación el resto de decisiones metodológicas del presente trabajo atendiendo a las fases modificadas anteriormente expuestas de Sandelowski y Barroso (2003).

#### *Búsqueda y recolección sistemática de estudios relacionados con el objeto de estudio.*

Para cumplir con el objetivo principal de nuestro análisis, en primer lugar se ha realizado una búsqueda sistemática de la literatura académica teórica y aplicada sobre la EDS. El proceso de búsqueda ha ido acompañado de un proceso de recopilación de la literatura útil para la investigación, y se ha llevado a cabo durante los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero del año 2010. Se ha focalizado la búsqueda en todo tipo de textos acerca de la EDS, prestando especial atención a la localización del conjunto de textos académicos donde se pusiera a prueba empíricamente la teoría. Las bases de datos o motores de búsqueda que han sido consultados son los siguientes: *Allacademic, Elsevier, ISI Web of Knowledge, JSTOR, Oxford Journals, Sage Journals Archive, Science Direct, SpringerLink y Willey Online Library*. A la hora de realizar todas las consultas, tanto en bases de datos como en los índices de las revistas académicas, se han introducido las siguientes búsquedas: "*spiral of silence*", "*spiral of silence*" + test; "*spiral of silence*" + replication; "*spiral of silence*" en título y/o abstract.

*Lectura intensiva y creación de unos patrones de exclusión/inclusión de los estudios recolectados.*

La gran cantidad de información relevante sobre la EDS nos ha obligado a tomar una serie de decisiones respecto a los criterios de exclusión/inclusión que debían cumplir los textos que finalmente formarían nuestro cuerpo de estudio.

El primer y principal filtro lo ha constituido el carácter empírico de la investigación. Debido a la naturaleza de nuestro trabajo, el primer criterio de inclusión obedece a la necesidad de incorporar investigaciones empíricas basadas en la replicación de la EDS. Aquellos textos centrados en cuestiones teóricas, epistemológicas o metodológicas se han incorporado como bibliografía de referencia pero no formarán parte del cuerpo de estudio, sino que complementarán los datos empíricos y enriquecerán nuestro análisis.

En segundo lugar se ha impuesto un criterio temporal. Las investigaciones incluidas en el cuerpo de estudio pertenecen al periodo comprendido entre el año 1990 y el 2010, ambos incluidos. Debido a nuestro interés por la evolución de la teoría, hemos desestimado los años de origen y asentamiento para centrarnos en una época posterior. Además, para que un trabajo como el que se presenta aquí tuviera sentido, es necesario que la investigación aplicada haya acumulado un amplio número de trabajos para poder aportar datos suficientes al análisis. Nuestra búsqueda previa refuerza esta decisión debido a que el grueso de las investigaciones que cumplen el resto de nuestros requisitos se encuentran en la franja temporal delimitada por el estudio. Este corte temporal a partir del año 1990 optimiza los esfuerzos de investigación en aquellos textos relevantes para la investigación. El riesgo de que las pocas investigaciones que han quedado excluidas de nuestro corte temporal modificaran de manera significativa los resultados de nuestro análisis es mínima debido al hecho de que la muestra es suficientemente significativa.

Encontramos en el año 1990 un corte histórico con repercusiones en todos los ámbitos del pensamiento y la acción humana a nivel mundial. Este corte propició un cambio de perspectiva de las relaciones humanas a través de una serie de corrientes de pensamiento que, pese a tener, en ocasiones, cierta tradición teórica, no se desarrollarían totalmente hasta pasar a primer plano. A partir de los años 90 se configura un nuevo escenario mundial a raíz de la caída del muro de Berlín y el final de la Guerra Fría. El mundo deja de tener dos centros de poder para pasar a ser un imperio (Hardt y Negri, 2005). Sin embargo, en contra de lo que pueda

parecer, la concentración de poder en un centro comporta grandes vacíos de poder en la periferia, y como consecuencia, nos encontramos bajo una sociedad de control derivada de la sociedad del espectáculo que describió Guy Debord (2010), donde el panóptico de Foucault ya ha sido totalmente invertido bajo el cuerpo biopolítico de la presión social. Los ecos de la EDS resuenan cuando todos somos espectadores de la vida pública pero a su misma vez somos también vigilados por el tribunal de la opinión pública.

Las consecuencias de esa incertidumbre que produce el vacío de poder pueden valorarse a distintos niveles. Por un lado, en el sujeto causan una constante e infructuosa búsqueda de estabilidad, como plasma Bauman en su idea de vida líquida (2007). A nivel mediático e institucional vivimos en la sociedad del riesgo global, tal y como expone Ulrich Beck en sus ensayos (2009). Este escenario mundial viene acompañado de la deslegitimación paulatina de los grandes relatos modernos que, como ya apreció Lyotard en el 1979, esperaban emancipar al hombre y conducirlo a través del progreso a su liberación. En la actualidad, el riesgo de la catástrofe, sea natural, económica o individual, siempre está ahí y el futuro ya no es más un lugar seguro. Se impone por lo tanto la búsqueda de referentes y asideros emocionales a la vez que se demandan políticas paternalistas e intervenciones estatales para paliar la sensación de abandono ante la cruda realidad. Sin embargo, el nuevo capitalismo emocional de rostro amable (Eva Illouz, 2007) intenta utilizar esa ausencia de ideología como mecanismo mismo para imponer sus valores de mercado (Zizek, 2008, 2011). El nuevo modo de poder, la biopolítica, se impone en todos los ámbitos de la vida mediante una represión sutil basada en la modelación y la producción de la subjetividad (Guattari y Rolnik, 2006). La opinión pública en la EDS, y por extensión, el papel de los medios de comunicación, es precisamente según estos autores el de producir identidades acordes a las matrices del discurso dominante. Los medios de comunicación juegan un papel central en este contexto como principales creadores de realidad, legitimadores de discurso, y figuras de autoridad (Ericson *et al.*, 1989).

En este escenario, el presente trabajo pretende dejar apuntadas, como objetivo de trabajos futuros, qué relaciones teóricas mantiene la teoría de la EDS con el pensamiento contemporáneo, y si la teoría puede inscribirse en el discurso actual como una explicación vigente a los fenómenos de la opinión pública.

En tercer lugar, otro requisito básico a la hora de conformar el cuerpo de estudio ha sido el idioma de los textos escogidos, el cien por cien de ellos en inglés. Hemos desestimado varios escritos en chino y japonés y algunos en alemán. La razón que nos ha llevado a seguir este

criterio ha sido el hecho de que el inglés es por excelencia el idioma de la investigación, en un mundo cada vez más global, y el que permite una mayor difusión. Existen importantes textos en alemán sobre la teoría de la EDS, pero básicamente pertenecen al espacio temporal que este trabajo no abarca. Serían útiles si nos interesaran los años inmediatamente posteriores al nacimiento de la teoría de la EDS, puesto que en un principio fue en Alemania donde la comunidad académica se hizo eco de la teoría de Noelle-Neumann de una manera más rápida. Sin embargo, al tener en cuenta que nuestro interés se centra en la evolución de la teoría, consideramos que tiene más sentido reducir la aproximación de los primeros años de asentamiento para centrarnos en la época contemporánea, conocida como la nueva etapa global también en el mundo de la comunicación.

En cuarto lugar, se ha restringido la inclusión de investigaciones empíricas en inglés sobre la EDS durante los años 1990-2010 al material que ha sido publicado durante esos años en revistas académicas con revisión ciega por pares. Se ha descartado, consecuentemente, la amplia literatura existente sobre el tema producto de congresos, jornadas, tesis doctorales o tesinas, por dos razones principales: (1) se entiende que *a priori* no cumple los mismos requisitos de calidad que sí garantizan, o al menos así se les presupone, las publicaciones académicas; y (2) no generan tanto impacto en los círculos académicos puesto que su distribución es menor y por lo tanto, es mucho más difícil que su influencia pueda rastrearse.

Finalmente, se han excluido de la metasíntesis muchos documentos centrados en la investigación empírica de fenómenos vinculados con la EDS (como pueden ser el efecto de la tercera persona, la ignorancia pluralística, la autocensura o el papel de las minorías activas) pero dónde la teoría tiene un papel testimonial o se menciona como referente, sin ser la investigación una replicación empírica de la misma.

El conjunto de criterios de selección/inclusión descritos ha generado un *corpus* de 43 investigaciones prácticas que replican los tests originales, de manera fidedigna o bien notablemente modificada, de Noelle-Neumann. Esas 43 investigaciones incluyen un total de 61 tests independientes que figuran en el **Anexo A**, ordenadas por orden alfabético en función de los autores. En el resto de tablas y figuras que utiliza el trabajo, tanto en su cuerpo principal como en los anexos, las investigaciones se continuarán mostrando en orden alfabético en función del título, si bien en su lugar aparecerán el/los nombre/s del/los autor/es, para ganar espacio y claridad en la exposición.

Siempre es posible, en un trabajo de estas características, que si bien se haya realizado el proceso de búsqueda y recolección de manera sistemática y concienzuda, alguna investigación que cumpla los requisitos de inclusión no haya sido detectada. Para aumentar nuestra fiabilidad al respecto, la búsqueda ha sido repetida hasta en tres ocasiones. Por si acaso quedara algún artículo sobre la EDS que hubiera sido esquivo al proceso, se ha revisado uno por uno los apartados bibliográficos de los artículos detectados en busca de nuevos textos adecuados al trabajo. Sin embargo, esa labor de búsqueda entre las bibliografías no ha arrojado la necesidad de incluir ningún texto más. Por lo tanto, podemos concluir este punto con que nuestro cuerpo de estudio proporciona suficiente información como para contestar las preguntas que se plantea la presente tesis doctoral y se muestra como un conjunto representativo de las investigaciones empíricas llevadas a cabo sobre la EDS.

#### *Extracción de los resultados útiles y su conversión en variables de estudio*

En el momento de extraer los datos útiles para nuestro análisis hemos creado tres grupos de variables. El objetivo principal del trabajo es encontrar respuestas a la variedad de resultados obtenidos en la investigación sobre la EDS. Por lo tanto, queremos saber si la manera en que se ha investigado la teoría ha influido en los resultados obtenidos por los investigadores, es decir, qué variable afecta al soporte encontrado a la teoría y cómo lo hace. Para cubrir al mayor número de aspectos se han dividido las variables de nuestro interés en tres grandes grupos.

Al primero se le ha etiquetado como 'variables clásicas' y es el grupo principal y donde *a priori* se debe sustentar nuestra metasíntesis, por ser el sustento propio de la EDS. Las variables clásicas son las tradicionales variables estudiadas a lo largo de la investigación sobre la EDS debido a su papel protagonista en la teoría: (1) MA; (2) Percepción del COP; y (3) Efecto de los medios de comunicación y (4) Estudio de los factores demográficos.

Un segundo grupo de variables han quedado agrupadas bajo la etiqueta 'variables de evolución', debido al carácter innovador que presenta su estudio frente a las variables clásicas. Esta serie de variables se encuentran a su vez agrupadas bajo dos subgrupos denominados (5) factores alternativos al MA; y (6) factores de ruptura. El primero hace referencia a las alternativas al Miedo al aislamiento como elemento motivador de expresar la opinión personal en público o mantener el silencio estudiadas por las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, y el segundo a una serie de factores individuales que potencialmente

pueden romper el proceso de la EDS al provocar una expresión pública de opiniones que la formación original de la teoría no contempla.

Finalmente, un tercer grupo de variables analizadas se centra en una serie de aspectos de las propias investigaciones sobre la EDS. Estas variables incluyen (7) la temática de la investigación; (8) la zona geográfica en que se ha llevado cabo el estudio; (9) el momento temporal en el que se ha realizado la investigación; (10) la expresión de la opinión personal en público, y (11) cuestiones metodológicas. A este conjunto de variables las hemos denominado 'metavARIABLES', por el hecho de ser variables cuya esencia en sí misma parte de las propias características del conjunto de investigaciones que forman nuestro cuerpo estudio.

La voluntad de expresar la propia opinión en público, pese a ser uno de los presupuestos básicos de la teoría, no puede tratarse como una variable en sí misma, puesto que su estudio se centra en la relación que establece básicamente con la percepción del Clima de opinión o con el resto de elementos de la teoría. Las hipótesis relacionadas con la voluntad de expresar la opinión personal, por tanto, son las propias que intentan estudiar el impacto del resto de factores como el MA y la percepción del COP sobre la voluntad de expresión pública. El tratamiento de la voluntad de expresar la propia voluntad en público en nuestro trabajo se centra en las decisiones de los investigadores en relación a cómo se presenta al sujeto la situación en la que debe manifestar su voluntad de expresar la opinión personal en público. Es por ello que será tratada como una metavARIABLE, debido a su capacidad de influir en los resultados obtenidos por la investigación como una decisión metodológica más.

Una vez identificadas las variables que deseamos analizar para evaluar su potencial impacto en los resultados de las investigaciones sobre la EDS, hemos procedido a distribuir el conjunto de los datos de cada uno de nuestros objetos de estudio en unas tablas que se han adjuntado al trabajo bajo la categoría de anexos (**Anexo C – Anexo J**) para que puedan ser examinadas en detalle. Sin embargo, durante la lectura del texto utilizaremos los datos extraídos sin que la presencia de tablas de tal tamaño y condensación de información dificulte la lectura.

Para agilizar en lo posible la exposición de los resultados sin perder en claridad, se presentan a continuación la **Tabla 1** y la **Tabla 2**, a modo de ejemplo de las diferentes conceptualizaciones de los elementos de la investigación sobre la EDS estudiadas como variables en el presente trabajo. En este caso, los ejemplos utilizan la tabla en la que se han vaciado los datos de la conceptualización del Miedo al aislamiento. En ellas aparecen números en rojo que se

intercalan en la posterior explicación para señalar el punto concreto de la tabla al que hacen referencia.

Todas ellas siguen un mismo patrón, si bien existen pequeñas diferencias en algunos casos que serán abordados en su apartado correspondiente por tratarse de detalles que merecen de la propia explicación de los resultados. Como puede verse en la **Tabla 1**, en todos los casos, la primera fila de cada tabla funciona a modo de título (1), con el fin de indicar a qué aspecto de la investigación de la EDS hace referencia. La segunda fila de cada tabla (2), y la tercera también si era necesario incluir una gran cantidad de información (3), hace referencia a las características o variaciones que nuestro cuerpo de estudio ha utilizado para investigar la EDS, cómo se ha operacionalizado un determinado concepto (4), las hipótesis derivadas de su investigación (5), el resultado de esas hipótesis (6) y, finalmente, si la investigación en conjunto ofrece datos que validan o rechazan la EDS (7).

**Tabla 1. Modelo utilizado en el análisis de las variables -I**

Estudio	(1) Conceptualización del Miedo al aislamiento				
	(2) A. MA como rasgo; B. MA como estado; C. MA social general; D. MA social a partir de una opinión concreta; E. Miedo a sanciones sociales; F. Sentimiento de pertenencia al grupo				
	(3) Medidas	Operacionalización del concepto (4)	Hipótesis directamente relacionada (5)	Soporte a la hipótesis (6)	Soporte a la EDS (7)
1. Huang (2005)					
I- Implicación del ejército americano en Somalia / EE.UU	E	E: Escala de 2 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1= muy aplicable; 5=no aplicable en absoluto) - Es posible que sea la única persona que apoya mi postura. - Puede que me cause problemas expresar mi opinión en público.	H: La expectativa de ser sancionado por el resto se relaciona negativamente con la voluntad de expresar la propia opinión en público.	NO	NO
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales / Taiwan				NO	Sí

**Fuente: Elaboración Propia**

Como puede verse en la **Tabla 2**, por otro lado, la columna de la derecha muestra las investigaciones sobre la EDS del cuerpo de estudio que han investigado la temática de la que trata la tabla (8).

Aquellas investigaciones que, a pesar de formar parte del cuerpo de estudio, no han investigado directamente la problemática concreta a la que se dedica la tabla, no figuran en el apartado. A pesar que la EDS es una teoría en la cual todos sus postulados están fuertemente



conectados y es difícil desligar unos de otros, algunas investigaciones se ocupan solamente de de uno o varios aspectos.

Cada investigación que aparece en la tabla sobre un determinado aspecto de la EDS figura por el nombre de sus autores y el año de su publicación entre paréntesis, pese a que éstas han sido ordenadas por orden alfabético a partir del título del texto (9). La principal razón, por lo tanto, de que figuren por el nombre del autor es una razón de espacio. Las tablas, ya de por sí cargadas de información, no hubieran soportado incluir el título del texto, puesto que dicha inclusión hubiera ido en contra de la claridad visual.

Dentro del recuadro de la investigación, separado por una línea discontinua, se incluye en números romanos la cantidad de tests de los que consta la investigación (10), así como el tema (issue) sobre el que se ha investigado la EDS (11) y el país donde se ha llevado a cabo (12).

**Tabla 2. Modelo utilizado en el análisis de las variables - II**

Estudio (8)	Conceptualización del Miedo al aislamiento				
	A. MA como rasgo; B. MA como estado; C. MA social general; D. MA social a partir de una opinión concreta; E. Miedo a sanciones sociales; F. Sentimiento de pertenencia al grupo				
	Medidas	Operacionalización del concepto	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS
1. Huang (2005) (9)	E	E: Escala de 2 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1= muy aplicable; 5=no aplicable en absoluto) - Es posible que sea la única persona que apoya mi postura. - Puede que me cause problemas expresar mi opinión en público.	H: La expectativa de ser sancionado por el resto se relaciona negativamente con la voluntad de expresar la propia opinión en público.		
I (10)- Implicación del ejército americano en Somalia (11) / EE.UU (12)				NO	NO
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales / Taiwan				NO	SÍ

**Fuente: Elaboración propia**

En el capítulo dedicado a los resultados, al comenzar la exposición de cada una de las variables estudiadas en la presente tesis se mostrará el formato de la tabla utilizada en cada caso, pudiendo ser éstas consultadas íntegramente en los anexos.

Para comprobar la evolución de la teoría, el primer paso del presente análisis ha sido establecer qué investigaciones han encontrado soporte para la teoría y cuáles no. Como se ha

expuesto anteriormente, si bien la EDS es una de las teorías más influyentes de los últimos tiempos en el campo de la comunicación, los resultados empíricos obtenidos en su investigación no son concluyentes. Hemos agrupado bajo cuatro categorías a los 61 tests que forman nuestro cuerpo de estudio: (1) 'Sí', para aquellas investigaciones que muestran apoyo a las hipótesis principales de la teoría; (2) 'No' para aquellas que no han encontrado apoyo empírico a la EDS; (3) 'Limitado' para aquellas que si bien han validado algunas de las hipótesis, o bien han encontrado resultados no estadísticamente significativos o bien no han conseguido validar otros puntos clave de la teoría; y (4) 'Parcial' para aquellas que han obtenido resultados que directamente desmienten la teoría al apoyar hipótesis en el sentido contrario.

Sin embargo, no podemos basarnos en un análisis puramente cuantitativo basado en un conjunto de valores impuestos *a priori* para su posterior aplicación, puesto que no todas las hipótesis tienen el mismo peso específico en la teoría. Se ha optado por un análisis cualitativo casuístico, si bien bajo unas directrices generales. Así, se han priorizado las hipótesis validadas, en este orden: la voluntad de expresar la propia opinión; la percepción del Clima de opinión; el Miedo al aislamiento; el rol de los medios de comunicación; factores de ruptura; alternativas al Miedo al aislamiento y factores demográficos. Aclaremos este inciso con un ejemplo: una investigación puede haber encontrado datos que apoyen a una de sus tres hipótesis, y datos que invalidan, pero no contradicen, a las otras dos. Si la hipótesis apoyada es sobre la voluntad de expresar la opinión en público, y las hipótesis rechazadas afectan a los factores demográficos, nuestra codificación para el 'soporte a la EDS' no será 'no', pese a que en su mayoría, las hipótesis han sido rechazadas, y será codificada como apoyo limitado. El **Anexo B** presenta la validación de cada uno de los tests que forman nuestro cuerpo de estudio.

Es necesario remarcar que las hipótesis sobre las alternativas al Miedo al aislamiento, y los factores de ruptura validadas por sus respectivas investigaciones actúan como contrarias al soporte de la EDS; y aquellas rechazadas funcionan a modo de soporte de la teoría.

Existen pequeñas diferencias entre cada tabla, dadas por la naturaleza del objeto de estudio tratado, que comentaremos con detalle en el apartado dedicado a cada una de ellas. Con ello se pretende estudiar cómo se han investigado los diferentes aspectos centrales de la EDS, así como su utilidad, su influencia y los problemas que generan.

### *Utilización de una hermenéutica interpretativa para sintetizar los datos identificados*

Previamente a la realización de una hermenéutica que nos permitiera sintetizar los datos identificados se han identificado los patrones de comportamiento de las variables analizadas. Mediante la aplicación de una estadística descriptiva se ha detectado la influencia, o su carencia de influencia, de cada variable sobre los resultados globales de la investigación sobre la EDS. Sin embargo, y pese a que no será la primera vez en el trabajo donde aparezca esta llamada a la prudencia, queremos hacer especial hincapié en la imposibilidad de tomar estos patrones o tendencias como resultados irrefutables puesto que el presente trabajo no ha podido realizar una estadística inferencial debido al reducido número de la mayoría de las submuestras. Como ya se ha comentado anteriormente en la elección de la técnica de investigación, no es nuestra voluntad realizar un metaanálisis debido a que no respondería las preguntas que motivan nuestro trabajo. Sin embargo, el coste que hemos de pagar por ello es el de no poder elevar al rango de relaciones o correlaciones estadísticamente significativas los patrones o las tendencias que se identificarán a lo largo de la exposición. De esta manera, queda apuntada una limitación del trabajo a la misma vez que apunta una dirección para seguir trabajando en el futuro más próximo.

Una vez detectados estos patrones el trabajo básicamente ha consistido en encontrar explicaciones a dichos patrones o a la ausencia de otros, mediante una revisión de la teoría, de sus principales críticos y seguidores y de literatura afín al tema. No se trata en ningún caso de salvar la teoría ni condenarla, en el sentido de pensar cómo debería ser investigada para obtener resultados que la validen, sino de repensar cuál es la manera idónea de abordarla. No se trata tampoco de mostrar únicamente los cortocircuitos de la teoría o sus contradicciones internas, sino de intentar averiguar si la EDS es un fenómeno que ocurra en nuestras sociedades contemporáneas, y si lo hace, cómo ser capaces de aprehenderlo desde las ciencias sociales más allá de la teoría.



## 6. Resultados

Los resultados de nuestro análisis se presentan a continuación según afectan a los tres tipos de variables que se han categorizado para comprobar cómo afecta el modo en que cada uno de los elementos que tienen lugar en un proceso de Espiral del silencio ha sido investigado en los resultados de las propias investigaciones empíricas sobre la teoría.

En primer lugar, se expondrán las variables clásicas, aquellas que hacen referencia a los elementos tradicionales que sustentan la teoría en su formulación original, como son el Miedo al aislamiento, la percepción del Clima de opinión, los efectos de los medios de comunicación y la influencia de los factores demográficos.

En segundo lugar se presentarán los resultados que atañen a las variables de evolución, categoría creada para dar cabida a aquellos elementos innovadores que las investigaciones empíricas que forman nuestro cuerpo de estudio han incorporado en el estudio sobre la EDS. Dichas variables de evolución se dividen en dos grandes grupos, por un lado, aquellas que introducen elementos de ruptura del proceso como motivaciones positivas para romper el silencio, y por el otro, aquellas que suponen la introducción de elementos alternativos al Miedo al aislamiento como motivaciones negativas para mantener el silencio ante la presión social.

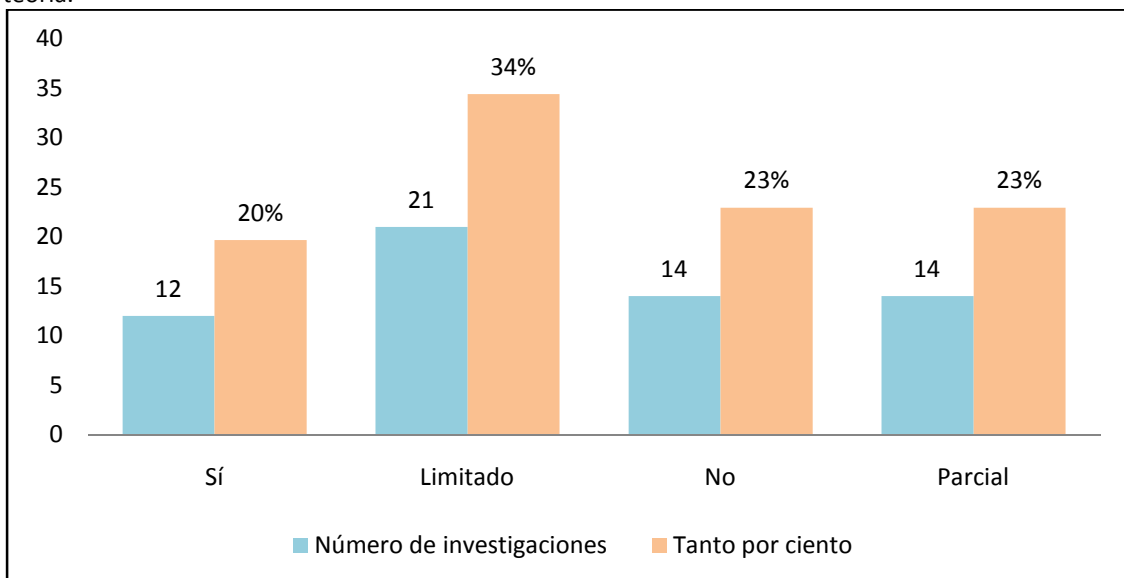
Finalmente, el tercer grupo de variables expuesto en este apartado, denominadas como metavARIABLES, son las propias características metodológicas de las investigaciones que forman nuestro análisis y las decisiones metodológicas que han tomado sus investigadores.

Previo a la exposición de los tres grupos de variables, hemos querido comprobar si el clima de inconsistencia en los resultados de la EDS se desprende de las investigaciones empíricas que forman nuestro cuerpo de estudio. Para comprobar la evolución de la teoría, el primer paso del presente análisis ha sido establecer qué investigaciones han encontrado soporte para la teoría y cuáles no. Como se ha expuesto anteriormente, si bien la EDS es una de las teorías más influyentes de los últimos tiempos en el campo de la comunicación, los resultados empíricos obtenidos en su investigación no son concluyentes. Hemos agrupado bajo cuatro categorías a las 61 investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio: (1) 'Sí', para aquellas investigaciones que muestran apoyo a las hipótesis principales de la teoría; (2) 'No' para aquellas que no han encontrado apoyo empírico a la EDS; (3) 'Limitado' para aquellas que si bien han validado algunas de las hipótesis, o bien han encontrado resultados no

estadísticamente significativos o bien no han conseguido validar otros puntos clave de la teoría; y (4) 'Parcial' para aquellas que han obtenido resultados que directamente desmienten la teoría al apoyar hipótesis en el sentido contrario.

Por lo que respecta a un análisis puramente descriptivo, y como se puede observar en la **Figura 1**, de las 61 investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio tan sólo 12 funcionan como soporte sólido a la EDS. Si ampliamos el apoyo a la teoría hasta aquellas investigaciones agrupadas bajo la categoría 'Limitado' tenemos un total de 33 investigaciones, lo que supone el 54% de la muestra total. De hecho, dicha categoría es la más amplia, al contar con 21 investigaciones, lo que supone un 34% de la muestra. Las investigaciones que no han encontrado apoyo empírico para la teoría son 14, la misma cifra que ha obtenido apoyo parcial. Entre ambas categorías suman el 46% de la muestra.

**Figura 1.** Soporte a la EDS. Categorización de las investigaciones en función del apoyo empírico a la teoría.



**Fuente:** Elaboración propia

El primer dato significativo por su obviedad es la baja proporción de investigaciones que validen la EDS. En segundo lugar, el ajustado equilibrio casi perfecto entre investigaciones que o bien desmienten la teoría o bien no encuentran ningún dato que la apoye (46% del total) e investigaciones que apoyan la teoría en mayor o menor grado (54% del total). Este último dato justifica por sí mismo la investigación llevada a cabo por esta tesis, al presentar la EDS como un objeto de estudio fragmentado que no ha alcanzado una madurez empírica concluyente.

Nuestra principal voluntad en este trabajo es intentar averiguar a qué se debe esta ambigüedad aparente de resultados. Para ello, analizaremos una por una todas las

investigaciones que forman el cuerpo de estudio en función de una serie de objetos de estudio, con el fin de determinar si existen patrones en los diferentes modos de investigar la teoría que se identifiquen con la obtención de soporte a la EDS o con la ausencia del mismo.

### **6.A. Variables clásicas**

Hemos agrupado como variables clásicas las suposiciones teóricas que estructuran la EDS como una cadena causal en su formulación original (Noelle-Neumann, 1974, 1984, 1995). Estos supuestos son (1) el Miedo al aislamiento, (2) la percepción del Clima de opinión, (3) los efectos de los medios de comunicación y (4) los factores demográficos. Para estudiar estas variables se ha analizado la validación o el rechazo de las hipótesis relacionadas a cada una de ellas. La exposición que se desarrolla a continuación sigue el mismo orden expuesto en este párrafo.

Siguiendo la teoría epistemológica de Lakatos (1993), nuestro conjunto de variables clásicas formaría parte del ‘núcleo duro’ de la EDS, aquello que caracteriza todo programa de investigación científica como las suposiciones teóricas que la sustentan. La importancia de este núcleo duro es primordial para Lakatos (1993), puesto que permite un consenso necesario como punto de partida de la investigación. En torno a él se debe construir un ‘cinturón protector’ de hipótesis auxiliares que son las que deben ser puestas a prueba. Según Lakatos (1993: 66), “el cinturón protector de hipótesis auxiliares debe recibir los impactos de las contrastaciones y para defender el núcleo firme, será ajustado y reajustado e incluso completamente sustituido”. Se trata de salvar el núcleo duro de una teoría hasta que se agoten las posibilidades. Si el programa de investigación soluciona una problemática a través de las hipótesis auxiliares podemos decir que tiene éxito, en cambio, “fracasa si conduce a un cambio regresivo” (Lakatos, 1993:66).

#### **6.A.1. Conceptualización del Miedo al aislamiento**

El Miedo al aislamiento<sup>8</sup> es un concepto de una importancia central en la EDS ya que es considerado como el motor que pone en marcha los procesos de conformismo y silenciamiento de la opinión minoritaria. Sin embargo, en la mayoría de estudios que forman la investigación tradicional sobre la EDS el MA aparece como un factor asumido en vez de cómo una variable más. Ante las demandas de algunos importantes académicos del campo de la

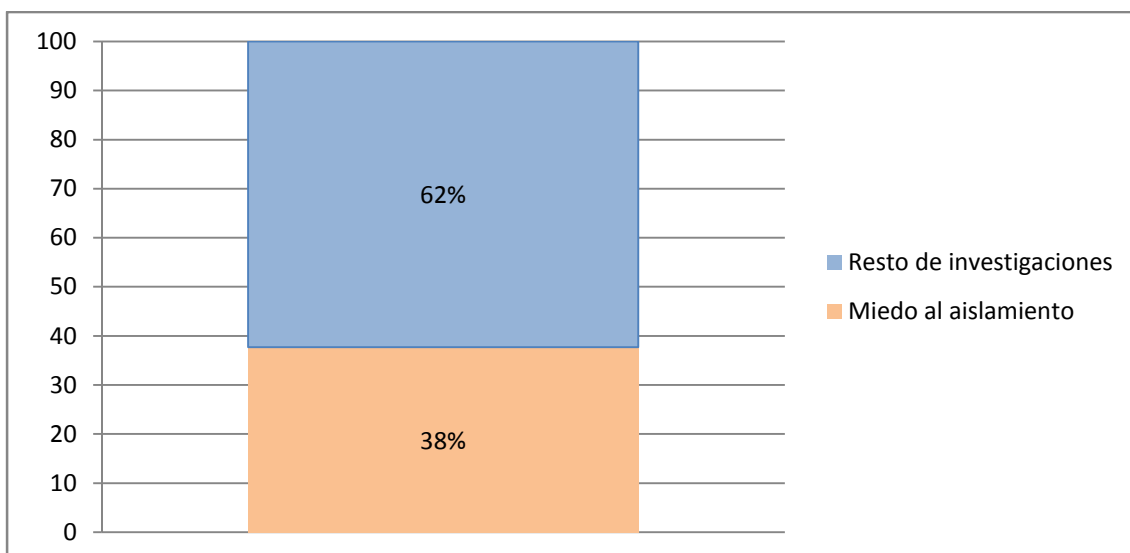
---

<sup>8</sup> A partir de este momento, la expresión ‘Miedo al aislamiento’ figurará en el texto como MA, menos en los títulos, subtítulos, o nombres de las figuras y tablas. El fin no es otro que agilizar la lectura, debido a la gran cantidad de veces que el concepto ha de aparecer en la exposición.

comunicación y la opinión pública comentadas previamente en el marco teórico, la investigación más reciente sobre la EDS ha ido incorporando el MA como un objeto de estudio en sí mismo. Una vez que los datos sobre la EDS no muestran datos concluyentes manteniendo el cinturón protector alrededor del núcleo duro con el MA en su interior, el programa de investigación que supone la EDS se ha planteado extraerlo para contrastarlo directamente.

Como puede verse en la **Figura 2**, un 38% de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio incorporan el MA como variable. Pese a tener una presencia mayor que en tiempos anteriores, sigue siendo un número menor si tenemos en cuenta el peso específico del MA en el conjunto de la teoría.

**Figura 2: Distribución porcentual de la incorporación del Miedo al aislamiento como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio.**



**Fuente: Elaboración propia**

En el caso del MA como variable se cumple el modelo general descrito en el apartado metodológico. La **Tabla 3** corresponde al MA y el modo en que se ha conceptualizado en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, así como las hipótesis de investigación realizadas sobre el concepto y sus resultados. La tabla al completo puede ser consultada en el **Anexo C**.

**Tabla 3. Muestra de la conceptualización del Miedo al aislamiento**

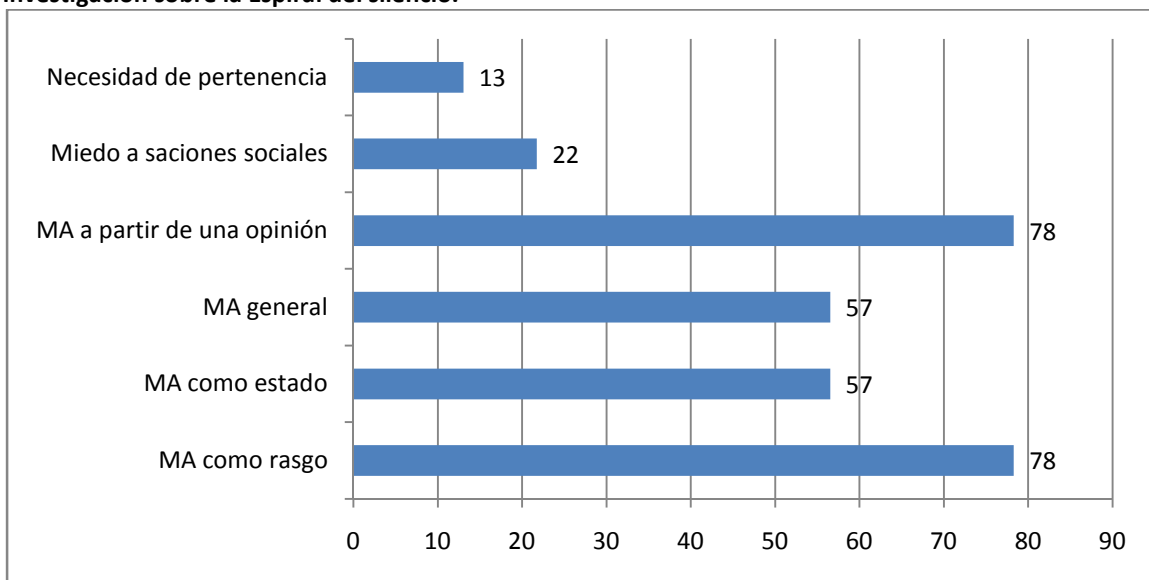
Conceptualización del Miedo al aislamiento (I)					
Estudio	A. MA como rasgo; B. MA como estado; C. MA social general; D. MA social a partir de una opinión concreta; E. Miedo a sanciones sociales; F. Sentimiento de pertenencia al grupo				
	Medidas	Operacionalización del concepto	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS

**Fuente: Elaboración propia**



A la hora de realizar nuestro análisis, hemos diferenciado una serie de variaciones en el estudio del MA en función de cómo ha sido conceptualizado en las diferentes investigaciones. A continuación se presentarán las diferentes conceptualizaciones del MA que aparecen en la **Figura 3**, realizado en función de su presencia en el conjunto de investigaciones que forman nuestra metasíntesis. Como se puede apreciar en el mismo gráfico, los diferentes tantos por ciento no suman 100 debido a que en varias investigaciones se estudian varias conceptualizaciones del MA de manera simultánea. La exposición de cada una de ellas se desarrolla a continuación, ordenada de mayor a menor presencia. Para facilitar la exposición, en algunas ocasiones hemos optado por mostrar las diferentes operacionalizaciones del MA por parejas, debido a que se trata de pares que encaran el concepto de manera contraria entre sí. Estas parejas son, por una parte, la conceptualización del MA como estado y como rasgo, y por otro, la conceptualización del MA genérico y específico a partir de una opinión.

**Figura 3: Distribución porcentual de las diferentes operacionalizaciones del Miedo al aislamiento en la investigación sobre la Espiral del silencio.**



Fuente: Elaboración propia

#### 6.A.1.1. Miedo al aislamiento como rasgo y Miedo al aislamiento como estado

En primer lugar nos detenemos en una cuestión teórica clave para entender el MA y su manera de afectar al individuo como es la distinción entre MA como rasgo y MA como estado. Al incorporar el MA como variable en los estudios de la EDS, podemos entender el concepto de dos maneras, como estado o como rasgo. Operar con el MA como rasgo significa entenderlo como un elemento constante más del carácter que define la personalidad de una persona, mientras que entenderlo como estado implica su consideración puntual en relación con la

situación y el entorno. Además, dicha opción conceptual y metodológica, es decir, que el MA sea entendido como rasgo o como estado, tiene profundas implicaciones en la EDS. Mientras el MA como estado actuaría entre la formación de la opinión personal y su exposición en público; el MA como rasgo podría actuar previamente a la formación de la opinión personal. La presión social del Clima de opinión, consecuentemente, tendría lugar en un momento temporal o en otro.

En ocasiones, los autores de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio hacían referencia a ésta distinción así como a su elección entre las dos posibilidades; en la mayoría de los estudios, sin embargo, ése no era el caso y hemos deducido, a través de la operacionalización del concepto que hacían los autores, con qué tipo de MA estaban trabajando. La mayoría de investigaciones, además de no realizar una opción específica, no deja clara ninguna preferencia por los dos modelos de MA. En la operacionalización del concepto se entremezclan construcciones metodológicas, mediante escalas tipo *Likert*, que intentan captar la naturaleza del MA como estado y como rasgo; se pregunta a los sujetos en el mismo test por sus reacciones en momentos puntuales (MA como estado) como por su personalidad (MA como rasgo), lo que no permite definir de manera clara el tipo de miedo que se mide en las hipótesis, ni en la validación de éstas. Esta ausencia de claridad conceptual y metodológica es uno de los primeros problemas que encontramos a la hora de revisar cómo se ha estudiado el MA.

Las 15 investigaciones que tratan el MA suponen un 25% del total que forman nuestro cuerpo de estudio. Como puede verse en la **Tabla 4**, presentada a continuación, en ellas se incluyen 23 tests independientes, lo que equivale al 38% del total. De estos 23 tests, 12 de ellos son los que pertenecen a las investigaciones que tratan específicamente uno de los dos tipos de miedo al que hacemos referencia, lo que equivale a un 52% del subgrupo. Entre esos 12 tests encontramos 8 (67%) que tratan el MA como rasgo y 4 (33%) como estado. Estas cifras equivalen a un 13% (MA como rasgo) y un 7% (MA como estado) del conjunto total de 61 tests. Los 11 tests restantes suponen el 48% de los tests incluidos en las 15 investigaciones mezclan la conceptualización del MA como rasgo y como estado. Este 48% del subconjunto equivale al 18% del conjunto total de investigaciones de nuestro trabajo.

**Tabla 4. Número y porcentaje de tests que especifican la distinción del Miedo al aislamiento como rasgo y como estado**

	Tests	Porcentaje	
		En relación a los tests que incluyen MA (N=23)	En relación al total de tests del <i>corpus</i> (N=61)
Especificación del MA	12	52%	20%
MA como rasgo	8	67%	13%
MA como estado	4	33%	7%
No especificación del MA	11	48%	18%

**Fuente: Elaboración propia**

#### *Operacionalización del concepto*

Como hemos expuesto anteriormente, la mayoría de investigaciones no incluyen esta división entre rasgo y estado a la hora de estudiar el MA, sino que hemos sido nosotros quienes han derivado la clasificación a partir de la operacionalización del factor. No encontramos herramientas concretas para medir los diferentes tipos de miedo en la pareja rasgo/estado, sino que los autores han tratado de que las hipótesis resuelvan esa dicotomía. En la mayoría de ocasiones, el MA se ha medido en base a diferentes construcciones basadas en escalas tipo *Likert* de X puntos, normalmente 5 o 7.

Hemos clasificado el tratamiento de las investigaciones sobre el MA a partir de las sentencias que los individuos han valorado en la elaboración de las escalas *Likert*. Esta distinción, útil a nuestro modo de ver para comprender cómo funciona el MA en los individuos y su rol en la EDS, no está correctamente delimitada en las investigaciones analizadas, sino que en su mayoría se entremezclan. Por otro lado, algunas investigaciones ni siquiera explicitan cómo han construido sus escalas, lo que dificulta la clasificación que hemos realizado (Gonzenbach, 1992).

Hemos asumido como construcciones de operacionalización del MA como rasgo los ítems que se incluyen en la **Tabla 5**. En las tablas correspondientes que figuran en los anexos (**Anexo C**) se incluye, entre corchetes, a continuación del ítem, el número de ítems totales que forman la escala aplicada, el número de puntos, y la codificación (siempre en la medida de lo posible, cuando los estudios que forman el cuerpo de estudio detallan el proceso de obtención de datos).

**Tabla 5: Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento como rasgo**

A veces me preocupa que pueda no gustar a los demás	Neuwirth, 2002; Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004; Lin y Pfau, 2007
A veces me preocupa no ser aceptado por los demás	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
A veces me preocupa estar solo	Neuwirth, 2000; Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Es mejor mantener los propios amigos que las propias ideas	Neuwirth, 2000; Lin y Pfau, 2007
Me preocupa parecer tonto a los ojos del resto	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
Me preocupa lo que la gente piense de mí, incluso cuando sé que no supone ninguna diferencia	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
A veces me preocupa no tener nadie con quien hablar	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Me preocupa habitualmente que la gente que para mí es importante no me tenga en consideración	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
Me preocupa lo que los demás piensen de mí	Petric y Pinter, 2002
No me siento cómodo al conocer a gente	Petric y Pinter, 2002
Evito los encuentros sociales	Petric y Pinter, 2002
Las opiniones sobre mí que tengan los demás no me molestan	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
No me preocupa que la gente me evite	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Me gusta evitar las discusiones	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Disfruto con una buena discusión sobre un tema controvertido	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Intento evitar no entrar en discusiones	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Expresar la propia opinión delante de mucha gente	Kim <i>et al.</i> , 2004
Preocuparse por estar aislado de los demás	Kim <i>et al.</i> , 2004

Fuente: Elaboración propia

Por el contrario, hemos optado por clasificar como operacionalizaciones del MA como estado los siguientes ítems que muestra la **Tabla 6**:

**Tabla 6. Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento como estado**

Si creo que los demás tienen puntos de vista diferentes a los míos sobre temas importantes, seré más reacio a expresar mis verdaderas opiniones en público	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Me pongo tenso y nervioso cuando sé que alguien me está evaluando	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
Cuando estoy hablando con alguien, me preocupa qué debe estar pensando sobre mí	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
¿Hay alguna ciudad/comunidad en la que modificarías tu opinión en público en una conversación con alguien que acabases de conocer?	Lin y Salwen, 1997
Evito decirle a los demás lo que pienso cuando existe el riesgo que me aislen si saben mi verdadera opinión	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Si tu opinión sobre el tema llegase a ser ampliamente conocido en la ciudad, ¿cómo de preocupado estarías si esa gente empezase a evitarte o a actuar de manera diferente hacia ti?	Glynn y Park, 1997; Neuwirth <i>et al.</i> , 2007
Sentirse incómodo cuando la mayor parte de la gente no está de acuerdo	Kim <i>et al.</i> , 2004
Me gusta aferrarme a mis opiniones aunque todos los demás estén en mi contra	Neuwirth, 2007
¿Cuánto te preocuparía si el tema fuera controvertido y tú tuvieras que ver lo que has dicho?	Neuwirth, 2007
Me preocupa estar aislado si la gente no está de acuerdo conmigo	Moy <i>et al.</i> , 2001

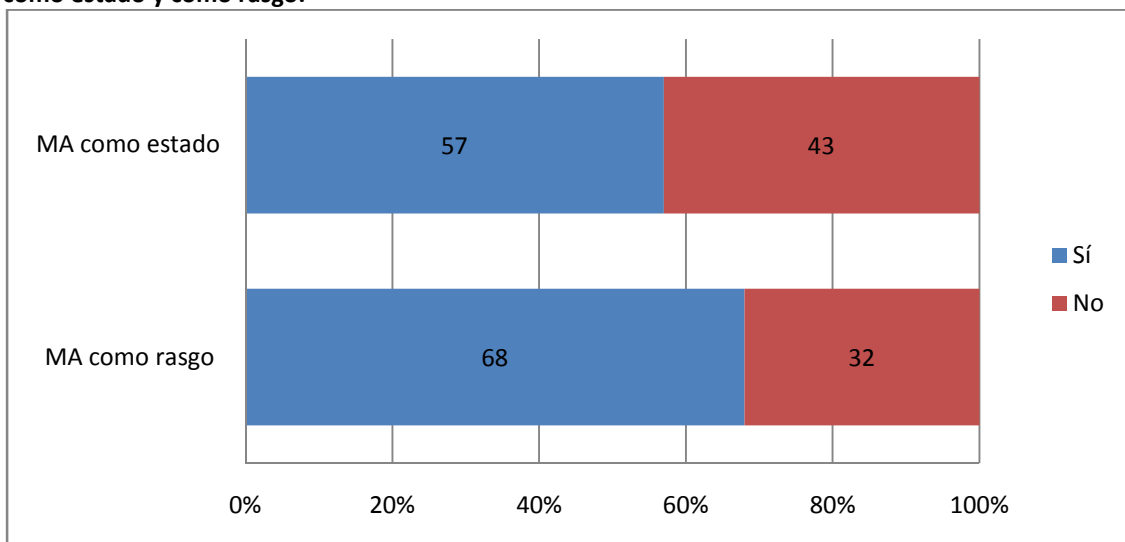
Fuente: Elaboración propia

En algunos casos (como por ejemplo Lee *et al.*, 2004; Willnat *et al.*, 2002), es precisamente en el momento en que los autores quieren dividir el MA a partir de una opinión y el MA genérico cuando también realizan una delimitación operativa del binomio estado/rasgo. En estos casos, la selección de ítems en la configuración de las escalas que permiten operacionalizar el concepto no obedecen a una separación consciente, sino que se entremezclan y es el resultado de las hipótesis el que determina si el MA operante en cada situación puede entenderse como rasgo/estado o genérico/a partir de la opinión.

*Validación o rechazo de la hipótesis*

La hipótesis principal sobre el MA, sea éste considerado como rasgo o como estado, es la siguiente: aquellos individuos que presenten un mayor nivel de MA serán más reacios a expresar su opinión en público que aquellos individuos con un nivel menor. Como se desprende de la **Figura 4**, las investigaciones que han utilizado una medición del concepto como rasgo obtienen una validación del 68% y un rechazo del 32%, mientras que las cifras obtenidas por las investigaciones del MA como estado ofrecen un 57% de validación y un 43% de rechazo para el MA como estado.

**Figura 4: Distribución porcentual de la validación de las hipótesis sobre el impacto negativo del Miedo al aislamiento sobre la expresión de la opinión personal en público en función de su incorporación como estado y como rasgo.**



Fuente: Elaboración propia

6.A.1.2. Miedo al aislamiento genérico y Miedo al aislamiento a partir de una opinión

Como en el caso anterior del MA como estado y el MA como rasgo, la mayoría de investigaciones no incluyen esta división a la hora de estudiar el MA, sino que hemos sido

nosotros quienes hemos derivado la clasificación a partir de la operacionalización del factor. En la mayoría de ocasiones, el MA se ha medido en base a diferentes construcciones basadas en escalas tipo *Likert* de X puntos, normalmente 5 o 7.

Hemos clasificado el tratamiento de las investigaciones sobre el MA a partir de las sentencias que los individuos han valorado en la elaboración de las escalas *Likert*. Esta distinción, útil a nuestro modo de ver para comprender cómo funciona el MA en los individuos y su rol en la EDS, no está correctamente delimitada en las investigaciones analizadas, sino que en su mayoría se entremezclan.

Hemos asumido como construcciones de operacionalización del MA a partir de la opinión los siguientes ítems incluidos en la **Tabla 7**.

**Tabla 7: Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento a partir de la opinión**

Puede que me cause problemas expresar mi opinión en público	Huang, 2005
Es posible que sea la única persona que apoya mi postura	Huang, 2005
Algunas veces la gente dice cosas que no cree para ser aceptados por el resto	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
La gente cambia a menudo lo que dice si el resto parece considerar lo contrario	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Si creo que los demás tienen puntos de vista diferentes a los míos sobre temas importantes, seré más reacio a expresar mis verdaderas opiniones en público	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Me gusta aferrarme a mis opiniones aunque todos los demás estén en mi contra	Lin y Pfau, 2007
No me preocupa que el hecho de que, si dijese lo que pienso sobre las cosas y sobre los demás, eso me hiciera perder a los amigos	Lin y Pfau, 2007
¿Hay alguna ciudad/comunidad en la que modificarías tu opinión en público durante una conversación con alguien que acabases de conocer?	Glynn y Park, 1997
Me preocupa ser aislado si la gente no está de acuerdo conmigo	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Evito decirle a los demás lo que pienso cuando existe el riesgo que me aislen si saben mi verdadera opinión	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
No me preocupa que el hecho de que, si dijese lo que pienso sobre las cosas y sobre los demás, eso me hiciera perder a los amigos	Neuwirth, 2000
Si tu opinión sobre el tema llegase a ser ampliamente conocida en la ciudad, ¿cómo de preocupado estarías si esa gente empezase a evitarte o a actuar de manera diferente hacia ti?	Glynn y Park, 1997; Neuwirth <i>et al.</i> , 2007
Me preocupa estar aislado si la gente no está de acuerdo conmigo	Moy <i>et al.</i> , 2001

**Fuente: Elaboración propia**

Por otra parte, en el MA genérico no se especifican las causas que provocan dicho aislamiento. Como parte de nuestra revisión hemos aportado un criterio de demarcación basado en la ausencia de causa por parte del objeto del aislamiento social. Sin embargo, la

operacionalización del concepto, tal y como puede verse en la **Tabla 8** que figura continuación, simplemente diferencia entre aislamiento por opinión y aislamiento por causa sin especificar.

**Tabla 8: Ítems utilizados en la operacionalización del Miedo al aislamiento genérico**

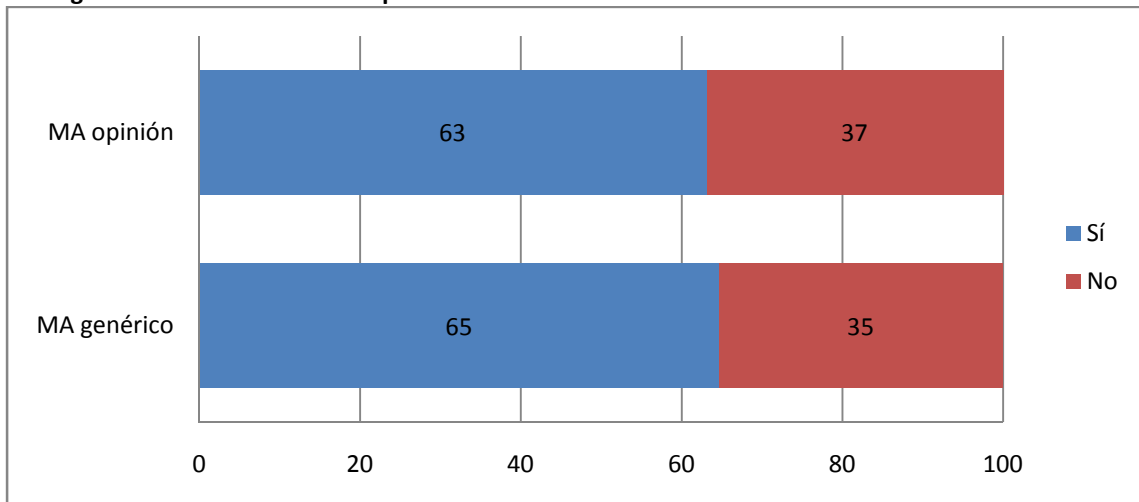
A veces me preocupa que pueda no gustar a los demás	Neuwirth, 2002; Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004; Lin y Pfau, 2007
A veces me preocupa no ser aceptado por los demás	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
A veces me preocupa estar solo	Neuwirth, 2000; Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Me preocupa lo que la gente piense de mí, incluso cuando sé que no supone ninguna diferencia	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
A veces me preocupa no tener nadie con quien hablar	Willnat <i>et al.</i> , 2002; Lee <i>et al.</i> , 2004
Me preocupa habitualmente que la gente que para mí es importante no me tenga en consideración	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
Me preocupa lo que los demás piensen de mí	Petric y Pinter, 2002
No me siento cómodo al conocer a gente	Petric y Pinter, 2002
Evito los encuentros sociales	Petric y Pinter, 2002
Las opiniones sobre mí de los demás no me molestan	Shoemaker <i>et al.</i> , 2000
No me preocupa que la gente me evite	Scheufele <i>et al.</i> , 2001
Preocuparse por estar aislado de los demás	Kim <i>et al.</i> , 2004

**Fuente: Elaboración propia**

#### *Validación o rechazo de la hipótesis*

La hipótesis principal sobre el MA, independientemente de si está vinculado a expresar una opinión o si es un elemento genérico, sigue siendo la misma: aquellos individuos que presenten un mayor nivel de MA serán más reacios a expresar su opinión en público que aquellos individuos con un nivel menor. Las investigaciones que se han centrado en una medición del concepto vinculado a la expresión de una opinión obtienen una validación del 63% y un rechazo del 37%, como puede verse en la **Figura 5**, mientras que las cifras obtenidas por las investigaciones que se centran en un concepto más genérico del MA ofrecen datos muy similares: 65% de validación y un 35% de rechazo para el MA como estado.

**Figura 5: Distribución porcentual de la validación de las hipótesis sobre el impacto negativo del Miedo al aislamiento sobre la expresión de la opinión personal en público en función de su incorporación como genérico o a través de una opinión.**



**Fuente: Elaboración propia**

#### 6.A.1.3. Miedo a sanciones sociales

La operacionalización de este tipo de miedo hace referencia explícita a las sanciones sociales que se derivan de la exclusión social. Si bien el propio aislamiento es en sí mismo una sanción social, los ítems utilizados en la operacionalización del concepto hacen hincapié en las consecuencias de la acción anómica, y en ocasiones se presentan como preguntas o sentencias que permiten al encuestado imaginar libremente un escenario hostil, en el que caben desde sanciones puramente de exclusión hasta represalias físicas. En consecuencia, el miedo a sanciones sociales abre una dimensión mayor de miedo, no sólo relativo al aislamiento puro de la no interacción entre individuo y sociedad.

En la **Tabla 9** se muestran los ítems utilizados en las escalas Likert que han operacionalizado el concepto.

**Tabla 9: Ítems utilizados en la operacionalización del miedo a sanciones sociales**

Si tu opinión sobre el tema llegase a ser ampliamente conocido en la ciudad, ¿cómo de preocupado estarías si esa gente empezase a evitarte o a actuar de manera diferente hacia ti?	Glynn y Park, 1997; Neuwirth <i>et al.</i> , 2007
No me preocupa que el hecho de que, si dijese lo que pienso sobre las cosas y sobre los demás, eso me hiciera perder a los amigos.	Lin y Pfau, 2007
Puede que me cause problemas expresar mi opinión en público	Huang, 2005
Aquellos miembros que no están de acuerdo con las ideas del grupo deberían ser expulsados del grupo	Neuwirth, 2000

**Fuente: Elaboración propia**



La hipótesis central del MA ha sido testeada en 6 ocasiones con estos ítems incluidos, lo que supone un 10% del total de tests que forman nuestro cuerpo de estudio. En la mitad de las ocasiones ha sido validada, y en la otra mitad rechazada, ofreciendo unos valores del 50%. Las investigaciones que han incorporado esta dimensión más general del miedo al rechazo representen un número menor en comparación con los grandes bloques rasgo/estado y genérico/específico expuestos anteriormente, por lo que los resultados obtenidos han de leerse con mayor precaución e impiden extraer conclusiones al respecto. Además, el miedo a las sanciones sociales no ha sido nunca estudiado al margen de las demás dimensiones del MA, por lo que es prácticamente imposible saber el grado de incidencia de sus ítems relativos en el global de una investigación determinada.

#### 6.A.1.4. Miedo al aislamiento como ausencia de pertenencia

En este caso, se ha operacionalizado el concepto a través de las dos siguientes preguntas: (1) ¿Pertenece a algún club u organización?; y (2) ¿A quién le preguntaría dudas sobre política? (McDonald et al., 2001). Tanto aquellos individuos que dicen no pertenecer a ningún club u organización como aquellos que no son capaces de nombrar a nadie al que consultar dudas o preocupaciones políticas fueron considerados por los autores de la investigación como socialmente aislados. Esta táctica metodológica diferencia dicho estudio del resto puesto que no cruza datos de voluntad de expresión con índices de MA, sino que cruza datos de voluntad de expresión con individuos a los que previamente se ha calificado como aislados y no aislados. Además, inaugura una ruta metodológica y teórica basada en situar como centro de la motivación, ya no las causas negativas del aislamiento sino las causas positivas de la inserción social y la pertenencia al grupo.

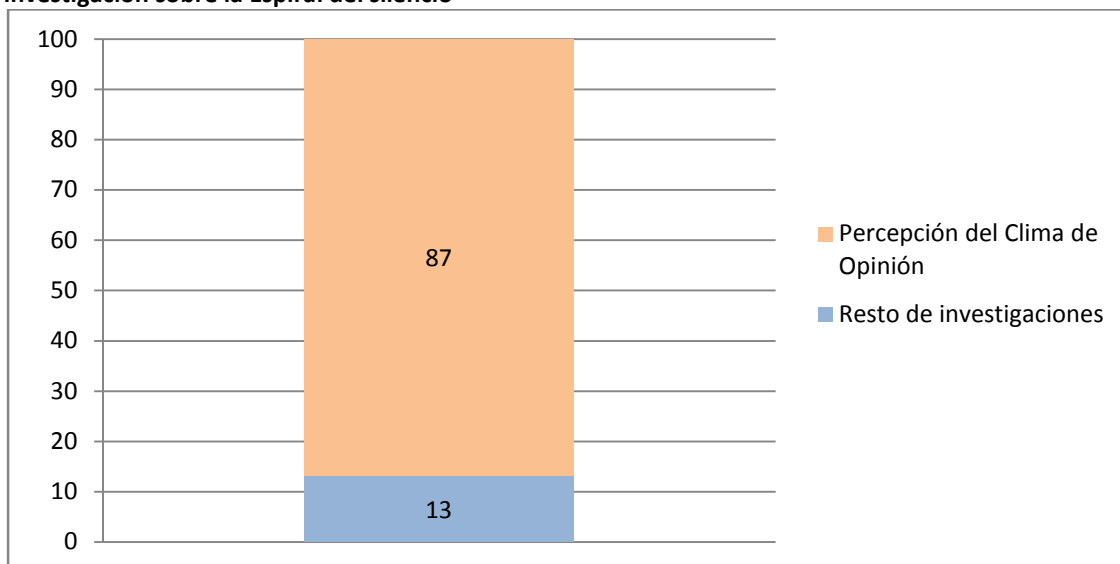
Esta operacionalización del concepto apenas tiene presencia en las investigaciones del estudio y representa un escaso 5% del total de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio. Su hipótesis es la siguiente: el grado de aislamiento social interactuará con la percepción del Clima de opinión a la hora de predecir la expresión de opiniones, y se valida en 2 ocasiones y se rechaza en 1.

### 6.A.2. La percepción del Clima de opinión

La percepción del Clima de opinión<sup>9</sup> es, juntamente con el Miedo al aislamiento (MA), la base interpersonal en la se basa cualquier proceso de exposición pública de opinión. La importancia de la percepción del COP es, según la formulación original de la EDS, el detonante que provoca que un individuo exprese su opinión en público o se mantenga en silencio. Como ya hemos dicho anteriormente, es en función de la autopercepción que tiene el individuo de su postura, en relación a la opinión dominante, que decide expresarse en público o no.

En este caso, y a diferencia del MA, su importancia sí se ve reflejada en la cantidad de estudios que incluyen en sus tests la investigación del impacto de la percepción del COP en el proceso de la EDS; concretamente, y como puede observarse en la **Figura 6**, prácticamente un 90%.

**Figura 6: Distribución porcentual de la incorporación del Clima de opinión como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

Para analizar la incorporación del COP como variable se han realizado unas tablas de datos que cumplen el modelo general descrito en el apartado 6. **La Tabla 10** corresponde al modo en que se ha conceptualizado este elemento en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, así como las hipótesis de investigación realizadas sobre el concepto y sus resultados. La tabla al completo puede ser consultada en el **Anexo D**.

<sup>9</sup>A partir de este momento, la expresión 'Clima de opinión' figurará en el texto como COP, menos en los títulos, subtítulos, o nombres de las figuras y tablas. El fin no es otro que agilizar la lectura, debido a la gran cantidad de veces que el concepto ha de aparecer en la exposición.

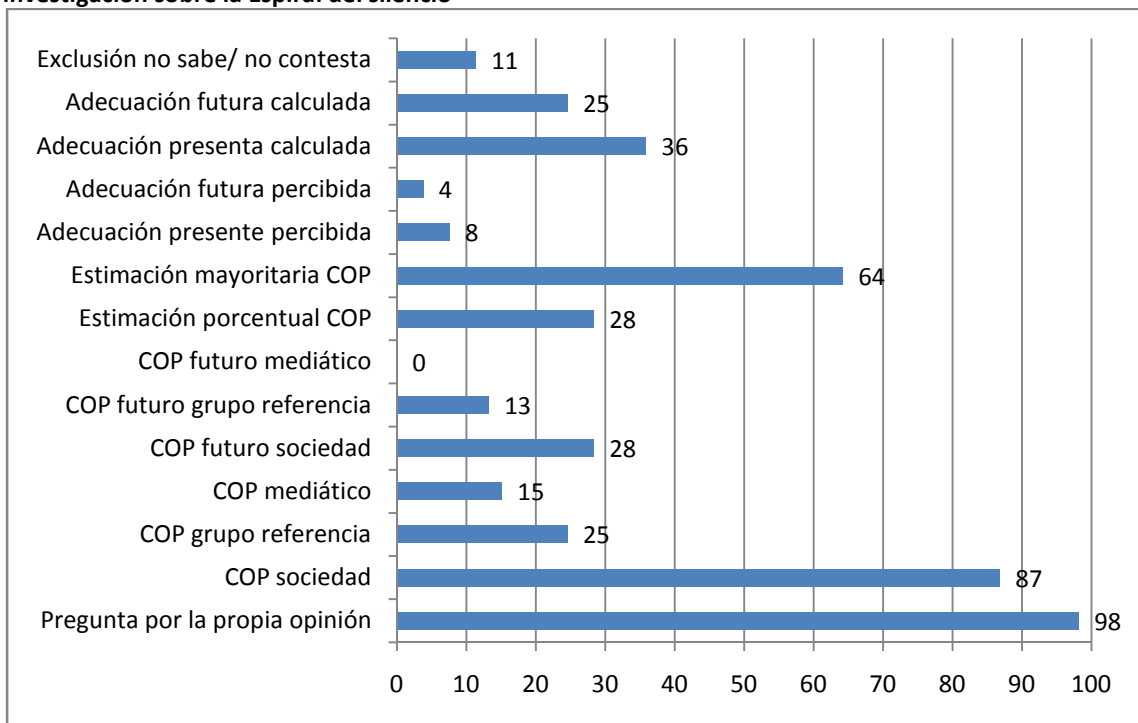
**Tabla 10. Muestra de la conceptualización de la Percepción del Clima de opinión**

Investigación de la percepción del Clima de opinión en la EDS (I)				
Estudio	<b>A.</b> Propia opinión; <b>B.</b> Percepción del Clima de opinión de la sociedad; <b>C.</b> Percepción del Clima de opinión del grupo de referencia; <b>D.</b> Percepción del Clima de opinión mediático; <b>E.</b> Percepción del futuro Clima de opinión de la sociedad; <b>F.</b> Percepción del futuro Clima de opinión del grupo de referencia; <b>G.</b> Percepción del futuro Clima de opinión del grupo de pertenencia; <b>H.</b> Estimación de la distribución de opiniones mediante porcentajes; <b>I.</b> Estimación de la distribución de opiniones entre mayoría y minoría; <b>J.</b> Adecuación percibida entre la propia opinión y la opinión mayoritaria; <b>K.</b> Adecuación percibida entre la propia opinión y la futura opinión mayoritaria; <b>L.</b> Adecuación calculada entre la propia opinión y la opinión mayoritaria percibida; <b>M.</b> Adecuación calculada entre la propia opinión y la futura opinión mayoritaria percibida.			
	Medidas	Operacionalización	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis / Descubrimiento

Fuente: Elaboración propia

A la hora de investigar el impacto de la percepción del COP en los procesos de la EDS, los diferentes tests que forman nuestro cuerpo de estudio exploran diferentes alternativas y medidas desde varios puntos de vista. A continuación se presentarán las diferentes conceptualizaciones del MA que aparecen en la **Figura 7**, realizado en función de su presencia en el conjunto de investigaciones que forman nuestra metasíntesis. Como se puede apreciar en el mismo gráfico, los diferentes tantos por ciento no suman cien debido a que en varias investigaciones se estudian varias conceptualizaciones del MA de manera simultánea.

**Figura 7: Distribución porcentual de las diferentes operacionalizaciones del Clima de opinión en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

Las diferentes conceptualizaciones que presentan las investigaciones pueden ser agrupadas en una serie de grupos en función de dónde pone el acento la medida establecida para obtener información.

El primer gran grupo (98%) lo constituyen aquellas investigaciones que preguntan al individuo por la propia opinión, necesaria en cualquier estudio sobre la EDS para conocer la opinión del individuo. El segundo gran grupo lo forman aquellas investigaciones que preguntan al sujeto por su percepción del COP actual, sea éste el de la sociedad (87%), del grupo de referencia (25%) o del que se desprende de la esfera mediática (15%). En el tercer grupo se incluyen aquellas investigaciones que inquieren al sujeto por su percepción del futuro COP de estos mismos colectivos (28%; 13%; 0%; respectivamente).

El cuarto grupo lo constituyen aquellas investigaciones que trabajan con la adecuación de la propia opinión con la distribución de las opiniones en el COP; ya sea una adecuación percibida actual (8%), una adecuación percibida futura (4%), o una adecuación calculada por los investigadores en el presente (36%) y en el futuro (28%). Finalmente, una última agrupación ya no se basa en qué información han recogido los investigadores sobre el COP, sino en función de cómo la han obtenido. Distinguimos así aquellas investigaciones que han preguntado a los individuos por su percepción en términos de mayoría/minoría (64%) y aquellas que lo han hecho en términos de porcentajes (28%). A continuación expondremos uno por uno estos grupos en el mismo orden que han sido expuestos en este párrafo.

#### 6.A.2.1. Opinión personal

Como es lógico, para saber si un individuo ha silenciado su propia opinión o no a la hora de expresarse en público, es necesario preguntarle en primer lugar por dicha opinión. La obtención de este primer dato es esencial, y así lo demuestra la cifra de investigaciones que presenta la pregunta por la propia opinión en conceptualización de la percepción del COP (98%). A diferencia del resto de apartados de este capítulo, en este caso la opinión personal se sitúa en el centro del impacto estudiado ya sea sobre la propia percepción del COP o sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público. El esquema, en este caso, sería lineal al hacer hincapié en la propia opinión.

Propia opinión → Percepción COP → Voluntad de expresar la propia opinión en público

En el resto de apartados de este capítulo, el impacto de la percepción pasará a un primer plano, puesto que según la formulación original de la EDS, el impacto de la propia opinión en la expresión en público de la misma está mediada por la percepción del COP. Es decir, la mayoría de investigaciones sobre la EDS intentan determinar el impacto de la percepción del COP en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Se sigue un esquema en el que la percepción del COP se sitúa en el centro de la investigación como elemento capaz de incidir tanto en la formación de la opinión del sujeto como en su expresión de dicha opinión en público.

Propia opinión (← Percepción COP) →Voluntad de expresar la propia opinión en público

#### 6.A.2.2. Percepción del Clima de opinión actual

Es a partir de aquí cuando entramos en la exploración del corazón de la teoría de Noelle-Neumann. Si bien la percepción del COP es un elemento intermedio, influye directamente en la fase final del proceso de la EDS, la voluntad de expresar la propia opinión en público. Es al poner en relación el impacto de la percepción del COP con la expresión de opiniones en público cuando se llega al punto límite donde confluyen las presiones sociales y las características individuales que afectan todo proceso de opinión pública.

Dentro de la percepción del COP actual se incluyen, como ya hemos indicado en la introducción del apartado, un grupo formado por aquellas investigaciones que preguntan al sujeto por su percepción del COP actual, sea éste el de la sociedad, el del grupo de referencia o el que se desprende de la esfera mediática. Este gran grupo, del mismo modo que los que serán expuestos a continuación, se centran en el impacto que, según la formulación original de la EDS, ejerce sobre la percepción del COP en la voluntad de expresar la propia opinión en público (en mayor grado) y sobre la propia opinión (en menor grado).

Las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio se centran en la percepción del COP de la sociedad como ente abstracto (87%). En menor medida (15%), también preguntan a los sujetos encuestados por su percepción del COP que se desprende de la esfera mediática. Según la formulación original de la EDS, podríamos pensar que se trata de lo mismo, si tenemos en cuenta el papel que Noelle-Neumann otorga a los medios de comunicación. Por otra parte encontramos que un 25% de las investigaciones han incorporado las percepciones del sujeto del COP de sus respectivos grupos de referencia. Si tenemos en cuenta que una de las principales críticas que tradicionalmente se ha hecho a la teoría es precisamente no tener

en cuenta el papel de sujeción social y de refugio identitario que suponen los grupos de referencia para el individuo, llama poderosamente la atención su escasa incorporación al estudio empírico de la EDS.

#### *Operacionalización del concepto*

Con el fin de contar con la percepción del sujeto en relación al COP actual de la sociedad, la mayoría de investigaciones simplemente preguntan al encuestado cuál cree que es la opinión mayoritaria de la sociedad sobre el tema determinado que ocupa al estudio. Otras maneras de obtener los datos de dicha percepción se basan en la construcción de escalas *Likert* entre los polos 'apoyo' y 'rechazo', donde los sujetos han de contestar en función de la reacción de la sociedad ante determinadas opiniones (p.e. Lyn y Salwen, 1997; Moreno-Riaño, 2002). Algunas construcciones obligan al encuestado a pronunciarse sobre sentencias construidas por el investigador acerca de la opinión mayoritaria de la sociedad, con las posibilidades que se sitúan entre el abanico del 'totalmente a favor' y 'totalmente en contra' (p.e. Petric y Pinter, 2002).

Con el fin de obtener la percepción de los sujetos del COP de sus grupos de referencia las estrategias de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio son las mismas que en el caso anterior. Si bien la mayoría de investigaciones simplemente preguntan al sujeto por su percepción de la opinión mayoritaria, otras investigaciones (las mismas que en el caso anterior, puesto que utilizan una misma operacionalización) utilizan escalas *Likert* que los encuestados han de completar al responder por las opiniones que percibe de la sociedad sobre determinados temas (Lyn y Salwen, 1997; Moreno-Riaño, 2002 o Petric Pinter, 2002).

Como en los dos casos anteriores, la obtención de datos se consigue a través de las mismas variaciones en la operacionalización del concepto, ya sea por pregunta directa o por la respuesta a una serie de escalas *Likert*.

#### 6.A.2.3. Percepción del futuro Clima de opinión

Para incorporar el carácter fluctuante de la opinión pública, la teoría de la EDS incluye la importancia del devenir del COP. La percepción del futuro COP, es decir, de cómo evolucionará la distribución de opiniones en torno a los temas con fuerte componente moral y emocional, influye en la voluntad de expresar la propia opinión en público como un factor de pronóstico. Los individuos, según Noelle-Neumann, no sólo se preocupan por conocer la distribución

actual de las opiniones, sino que se esfuerzan en tratar de identificar aquellos patrones que ganan apoyo social o, por el contrario, parecen perderlo.

Hemos realizado la misma distinción, presente en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de análisis, entre tipos de COP; el que se desprende de la sociedad como ente abstracto, el de los grupos de referencia, y el que se desprende de la esfera mediática. Una vez más, queremos destacar que tal como formula su teoría la autora, la esfera mediática no deja de ser un altavoz o escaparate de la esfera social como ente abstracto, por lo que la distinción no acaba de aportar una diferenciación absoluta.

La percepción del COP futuro ocupa un papel menor en las investigaciones analizadas muy por debajo del COP actual. Tan sólo un 28% de los tests han incorporado el rol de la percepción del futuro COP social, y un 13% se refieren al futuro COP mediático. Además, debido a la importancia que los críticos conceden a la ausencia del papel de los grupos de referencia en la EDS, es destacable que ninguna investigación incluya la percepción del futuro COP de estos colectivos.

#### *Operacionalización del concepto*

La operacionalización del futuro COP, sea éste el que se desprende de la sociedad como ente abstracto o el de la esfera mediática, se ha llevado a cabo mediante las mismas técnicas de obtención de datos que para el COP actual. Por lo tanto, podemos dividir las investigaciones entre una mayoría que opta por pregunta directa al sujeto sobre su percepción de la distribución de opiniones, y una minoría que opta por la respuesta del encuestado a una serie de escalas *Likert*.

#### 6.A.2.4. Adecuación entre opinión personal y opinión mayoritaria

Este cuarto grupo lo constituyen aquellas investigaciones que han incorporado a sus tests la adecuación entre la propia opinión y la distribución de las opiniones en el COP. Podemos efectuar una doble división entre aquellas investigaciones que han trabajado con una adecuación presente (42%) y aquellas que han trabajado con una adecuación futura (32%). Para ello, los diferentes investigadores han optado a su vez por operar con la percepción de la adecuación (12%), y en otras ocasiones con el cálculo real dicha adecuación (54%). Estas cifras hacen referencia al tanto por ciento de tests que incorporan dichas variantes en función de la totalidad de los tests que incluyen el estudio de la percepción del COP.

### *Operacionalización del concepto*

Para trabajar con la adecuación percibida, las diferentes investigaciones han optado por dos estrategias diferentes. La primera de ellas se basa simplemente en pedir a los encuestados que informen de cómo perciben su posición en relación a la mayoría. Aquellos encuestados que creen coincidir con la opinión mayoritaria documentan una adecuación alta, mientras que aquellos que creen lo contrario facilitan datos de adecuación baja. En segundo lugar, los autores han calculado la adecuación a partir de la propia opinión y la percepción de la opinión mayoritaria. De esta manera, se obtiene una adecuación en la que, pese a la intervención de los investigadores, sigue obedeciendo a las percepciones del sujeto encuestado.

Por otro lado, aquellas investigaciones que trabajan con una adecuación real, efectúan una operación posterior de contrastación entre la opinión propia proporcionada por el encuestado y datos reales (procedentes de encuestas de opinión o resultados electorales). Mediante este proceso, los investigadores consiguen operar con una adecuación real. De todas maneras, como ya ha quedado dicho en el apartado dedicado a la exposición teórica del COP, la EDS es una teoría que desprecia ese aspecto real de la sociedad y se centra en la percepción que procesa el sujeto, puesto que es esa percepción, en parte independiente de la realidad, la que le hace tomar las decisiones que pueden provocar procesos de EDS.

#### 6.A.2.5. Impacto en las hipótesis

En este apartado nos centraremos en la totalidad de hipótesis que sí comprueban la incidencia de la percepción del COP actual en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Lamentablemente, no todas las hipótesis que intentan comprobar las investigaciones de nuestro cuerpo de estudio incorporan la totalidad de los datos obtenidos relacionados con la percepción del COP actual. Es decir, puede ser que una determinada investigación, pese a obtener datos sobre los tres climas de opinión como apoyo, centre sus esfuerzos en validar tan sólo hipótesis relacionadas con uno de los tres, o incluso con ninguna. Por lo tanto, no podemos desligar el impacto de cada operacionalización de los conceptos vinculados a la percepción del COP diferenciados por separado en la voluntad de expresar la propia opinión en público. A continuación figuran las principales hipótesis presentes en nuestro cuerpo de estudio en relación al papel del COP en la teoría de la EDS, así como su ratio de validación y rechazo. Hemos procedido a dividir las en tres grandes bloques: (1) aquellas relativas a la



exposición pública de opiniones; (2) la variación del impacto del COP en función de su procedencia; y (3) la calidad y el origen de la percepción del COP.

#### *Exposición pública de opiniones*

En este subapartado figuran todas aquellas hipótesis relativas a la percepción del COP y su impacto en la voluntad de expresar la opinión personal en público. Se enumera la hipótesis y a continuación se presenta la validación que ha obtenido.

- La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen mantener la opinión mayoritaria.

Esta primera hipótesis es la propia de la EDS en su formulación original. En otras palabras, es la hipótesis genérica, aquella que no introduce ningún elemento de evolución ni tampoco ningún factor extra. Se ha comprobado en 31 ocasiones, siendo validada 17 veces y rechazada en 14. Porcentualmente, se trata de una validación del 55% y un rechazo del 45%. Las cifras son similares y pese a permitir una lectura positiva para la EDS en conjunto, no poseen una fuerza suficiente para asegurar los mecanismos predichos por Noelle-Neumann.

- La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen que su opinión será la mayoritaria en el futuro.

En este caso, se trata de la misma hipótesis central de la teoría, pero orientada hacia el futuro. La teoría supone que los individuos, para evitar el aislamiento social, miran más allá de la situación actual para recabar información sobre las fluctuaciones que tienen lugar en el terreno de la opinión pública. Esta segunda hipótesis se ha comprobado en 16 ocasiones, con resultados positivos en 7 ocasiones y negativos en 9. Porcentualmente, se trata de una verificación del 44% y un rechazo del 56%, cifras que invierten la tendencia anterior, manteniendo la misma problemática pero en el polo opuesto. Los datos, contrarios a lo que se puede esperar de la teoría, siguen presentando una diferencia que no permite decantar definitivamente la balanza hacia uno de los dos lados.

-La congruencia entre la opinión individual y la opinión mayoritaria percibida predecirá positivamente la voluntad de expresar la opinión en público.

La tercera hipótesis se centra en la adecuación entre la opinión personal y la distribución de las opiniones. Concretamente, la teoría presupone que aquellos individuos que se perciben como

miembros de la mayoría serán más propensos a expresar en público sus opiniones. Los resultados obtenidos al comprobar dicha hipótesis, sin embargo, no muestran la dirección esperada. De las 8 veces que se ha incorporado la hipótesis, ésta ha sido validada y rechazada el mismo número de ocasiones, 4, cifra que arroja un 50% de validación.

- La congruencia entre la opinión individual y la futura opinión mayoritaria percibida predecirá positivamente la voluntad de expresar la opinión en público.

Esta cuarta hipótesis supone la proyección en el futuro del escenario hipotizado en el caso anterior. Toma cuerpo al tener en cuenta las consideraciones mencionadas en la segunda y la tercera hipótesis. Al contrario de lo esperado según la EDS, de las 7 ocasiones en que se ha comprobado, se registra un balance de rechazo superior al de validación. En 3 ocasiones se verifica la hipótesis y en 4 se rechaza, lo que supone un porcentaje del 43% y del 57%, respectivamente.

- La no adecuación entre opinión personal y la opinión mayoritaria disminuye la adecuación entre la opinión personal y la estimación de la opinión mayoritaria en el futuro.

En este caso, la hipótesis hace referencia exclusiva al sentimiento de proyección del sujeto. Se deja de lado el impacto en la voluntad de expresar la propia opinión en público, basándose en que aquel sujeto que no perciba adecuación entre su opinión personal y la opinión mayoritaria tenderá a pensar que en el futuro el escenario seguirá siendo el mismo. En esta ocasión, en las 3 ocasiones que se ha comprobado esta hipótesis los investigadores han obtenido resultados positivos, lo que arroja un porcentaje del 100% de validación.

- Aquellos individuos que perciben una amenaza en el COP, en forma de pérdida de crédito para su opinión personal estarán dispuestos a expresar su propia opinión en público, independientemente de si son minoría o mayoría.

Finalmente, esta última hipótesis postula que, sin importar la situación minoritaria o mayoritaria del sujeto, éste reaccionará al percibir una situación futura de pérdida de apoyo social. Si bien puede parecer *a priori* una hipótesis contraria a la EDS, no hay que olvidar que la propia Noelle-Neumann contempla la existencia de un grupo reducido de individuos que, al verse acorralados por la opinión pública, expondrán su comportamiento u opinión en público sin importarles las consecuencias sociales derivadas de sus actos. Dicha hipótesis tan sólo ha sido comprobada en una ocasión, con resultado positivo.

### *La variación del impacto del Clima de opinión en función de su procedencia*

En este subapartado figuran todas aquellas hipótesis relativas a la percepción del COP y su impacto en la EDS en función de su procedencia. De la misma manera que en el conjunto anterior, se enumera la hipótesis y a continuación se presenta la validación que ha obtenido.

- La influencia del COP de referencia en la expresión de la opinión minoritaria será mayor que la del COP nacional.

La hipótesis ha sido validada en 3 de las 4 ocasiones (75%) que se ha comprobado, y tan sólo ha sido rechazada en una ocasión. Pese a suponer un número reducido como para aportar pruebas irrefutables sobre la importancia de los grupos de referencia en los procesos de expresión pública, la dirección parece indicar que suponen una esfera a tener en cuenta en los procesos de EDS.

- En las situaciones donde la opinión mayoritaria de la sociedad y la opinión del grupo de referencia entran en conflicto, el grupo de referencia tendrá preferencia.

Esta segunda hipótesis está en consonancia con la anterior, al anteponer la presión social del grupo de referencia y la voluntad de pertenencia del sujeto hacia él a la presión que puede ejercer la sociedad como ente abstracto. La hipótesis ha sido validada en las 3 ocasiones en que ha sido comprobada (100%). Queremos ampliar a esta hipótesis la llamada a la prudencia realizada anteriormente, puesto que si bien los resultados parecen indicar la importancia de los grupos de referencia en la vida social del sujeto, los datos suponen una cifra muy reducida que no permite asegurar su impacto más allá del sentido común.

- La expresión de la opinión personal estará más influenciada por la percepción del COP en las situaciones que produzcan *feedback* inmediato que en aquellas que lo produzcan con retraso

Esta tercera hipótesis amplía las anteriores nociones al considerar que el grupo de referencia, en su día a día cotidiano es capaz de ejercer una presión social directa e inmediata al sujeto y que, por tanto, la adaptación del sujeto por encajar será mayor que con respecto a la sociedad en general. De nuevo, la hipótesis ha sido comprobada en 3 ocasiones, y en el 100% de los casos ha sido validada. Las cifras, una vez más, suponen un soporte reducido para soportar conclusiones definitivas.

- El contenido de los medios de comunicación afecta a la percepción del COP por parte de los individuos, y como consecuencia, a la expresión de sus opiniones personales.

Por último, la investigación sobre la EDS, siguiendo lo propuesto por la formulación original de la teoría, incorpora el papel de los medios de comunicación en la construcción de la narrativa dominante y su difusión en la sociedad. En este caso, la hipótesis relacionada presupone el impacto del discurso mediático en cómo percibe el individuo el COP sobre un determinado tema, y en función de eso, a la expresión de su opinión en público. La hipótesis ha sido comprobada en 6 ocasiones, con una proporción de validación del 83%. Una vez más, tratamos con cifras que, si bien porcentualmente parecen marcar claramente direcciones inequívocas, en términos absolutos deben ser tomadas con prudencia.

#### *La calidad y el origen de la percepción del Clima de opinión*

En este último subapartado se listan aquellas hipótesis relativas a la percepción del COP y su impacto en la EDS en función de la calidad de su percepción y su origen. De la misma manera que en los conjuntos anteriores, se enumera la hipótesis y a continuación se presenta la validación que ha obtenido.

- La percepción de una opinión como mayoritaria estará relacionada positivamente con mantener esa opinión a nivel personal.

En este caso, la hipótesis hace referencia a la proyección sobre el COP de la propia opinión, y por extensión a los diferentes sesgos individuales que dificultan una correcta percepción de la distribución de las opiniones en el cuerpo social. La hipótesis ha sido puesta a prueba en 5 ocasiones, siendo validada en 2 ocasiones y rechazada en 3 ocasiones, lo que supone una ratio de validación del 40%.

- Los individuos poseen la habilidad de captar las fluctuaciones en el COP de forma adecuada con la realidad.

Esta segunda hipótesis recoge la dimensión general de la incorrecta percepción del COP. Solamente ha sido comprobada una vez, y ha sido rechazada (100%).

- La percepción de la opinión mayoritaria será mayor que en la realidad.

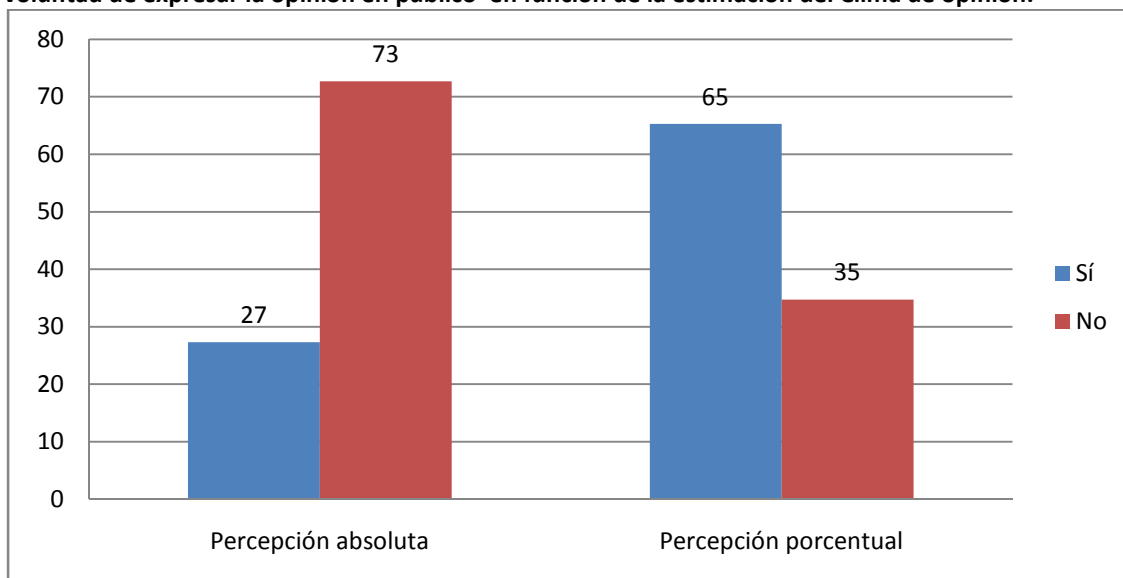
Finalmente, esta tercera hipótesis supone una especificación de la hipótesis anterior, al concretar que la incorrecta percepción de la distribución de opiniones presente en el COP

sobre un determinado tema se debe a una percepción donde la opinión mayoritaria está sobrerrepresentada. En la ocasión que esta hipótesis ha sido comprobada ha ofrecido resultados que la validan.

#### 6.A.2.6. Estimación del Clima de opinión

Finalmente, en este bloque queremos exponer una última agrupación, no basada en qué información han recogido los investigadores sobre el COP, sino basada en cómo la han obtenido. De esta manera podemos distinguir entre aquellas investigaciones que han obtenido sus datos sobre la percepción de los encuestados en términos de distribución mayoría/minoría, y aquellas que lo han hecho en términos de porcentaje.

**Figura 8. Distribución porcentual de la validación de las hipótesis ‘percepción del Clima de opinión – voluntad de expresar la opinión en público’ en función de la estimación del Clima de opinión.**



Fuente: Elaboración propia

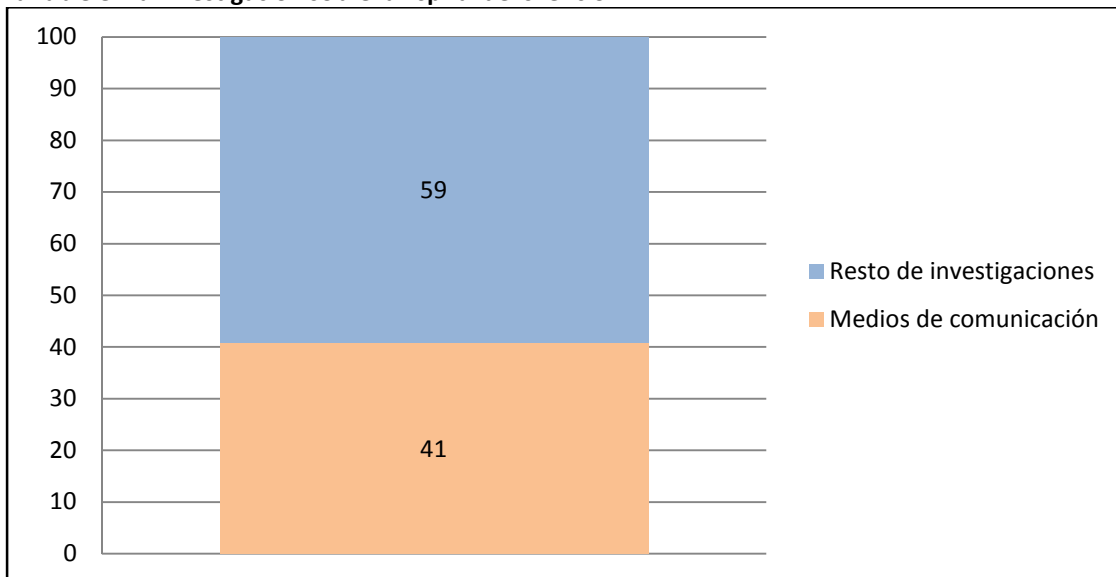
La estimación absoluta en términos de mayoría/minoría ha sido utilizada en la comprobación de 72 hipótesis. Como puede verse en la **Figura 8**, de esas 72 hipótesis, han sido validadas un total de 47, lo que supone un 65%, y han sido rechazadas un total de 25, lo que supone un 35%.

Por el contrario, la estimación de la distribución de las opiniones en el COP mediante porcentajes ha sido utilizada en menor cantidad por 22 hipótesis. De esas 22 hipótesis, 6 de ellas han sido validadas y 16 rechazadas, lo que supone una cifra del 27% y del 73%, respectivamente.

### 6.A.3. El papel de los medios de comunicación en la Espiral del silencio

Pese a la importancia extrema de los medios de comunicación en la teoría, un número relativamente pequeño de investigaciones incorpora su estudio como variables del proceso de la EDS. Como puede verse en la **Figura 9**, un 41% de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio presta atención al papel de los medios de comunicación en la teoría. La mayoría de investigaciones, un 59%, acepta como dada la visión de los medios de Noelle-Neumann como entes estructurales de la realidad y no estudia empíricamente su implicación en la expresión pública de opiniones.

**Figura 9: Distribución porcentual de la incorporación del papel de los medios de comunicación como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio.**



Fuente: Elaboración propia

Al considerar el rol de los medios de comunicación en la investigación sobre la EDS como una variable más hemos diferenciado una serie de variaciones al respecto de su incorporación. En su mayoría se centran en el estudio de la relación individuo-medios de comunicación, aunque en menor medida también figura el estudio del propio contenido mediático. De esta manera, se cumple el modelo general descrito en el apartado 6. La **Tabla 11** corresponde al estudio de los medios y el modo en que su impacto en la EDS ha sido conceptualizado en las investigaciones que forman nuestro trabajo, así como los resultados que han obtenido las hipótesis relacionadas. La tabla completa puede ser consultada en el **Anexo E**.

**Tabla 11: Muestra del análisis sobre la investigación sobre el papel de los medios de comunicación y sus resultados**

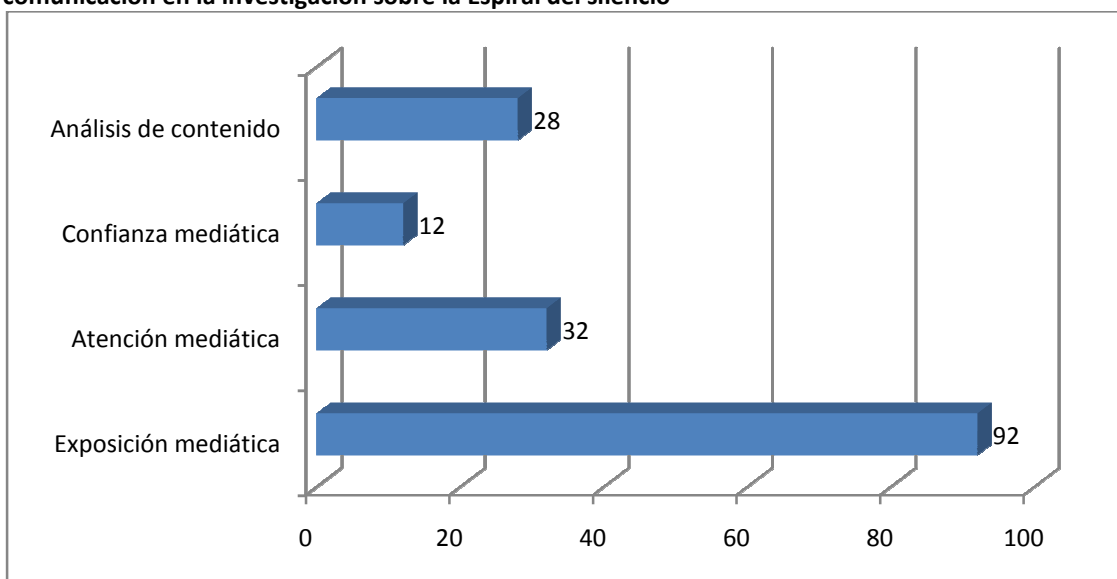
Investigación sobre el papel de los medios en la EDS				
Estudio	A. Exposición mediática; B. Atención mediática; C. Confianza mediática; D. Análisis de contenido			
	Operacionalización	Hipótesis formulada	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS

Fuente: Elaboración propia

En la **Figura 10**, presentada a continuación, figura el grado de presencia de los diferentes aspectos en que se ha centrado la inclusión de los medios de comunicación como variable del proceso de la EDS: (1) exposición mediática; (2) atención mediática; (3) confianza mediática; y (4) análisis de contenido. Como se puede apreciar en el mismo gráfico, los diferentes tantos por ciento no suman 100 debido a que en varias investigaciones se incluyen tests que ponen a prueba combinaciones de las diferentes variaciones.

Expondremos individualmente cada uno de ellos en orden de mayor a menor presencia, dejando para el final el análisis de contenido. Pese a no hacer referenciar a la relación entre el individuo y los medios de comunicación como el resto de aspectos, no se debe entender en este capítulo como una decisión metodológica. Noelle-Neumann recomienda que toda investigación sobre la EDS incorpore un análisis de contenido sobre el tema tratado por el estudio, con el fin de observar la adecuación entre COP y percepción de dicho clima. Por tanto, no se trata de una técnica metodológica como tal para obtener datos que validen las hipótesis de cada estudio, sino de un aspecto más al abordar la influencia de los medios en el proceso de la EDS.

**Figura 10: Distribución porcentual de las diferentes aproximaciones al rol de los medios de comunicación en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

#### 6.A.3.1. Exposición mediática

Como 'exposición mediática' entendemos el tiempo que dedica el individuo a consumir productos mediáticos de diferentes plataformas como la televisión, la radio o la prensa. La investigación original sobre la EDS, como es obvio, se centra exclusivamente en el consumo de los medios de comunicación tradicionales. Sin embargo, esto también es extensivo a la prácticamente totalidad de nuestro cuerpo de estudio.

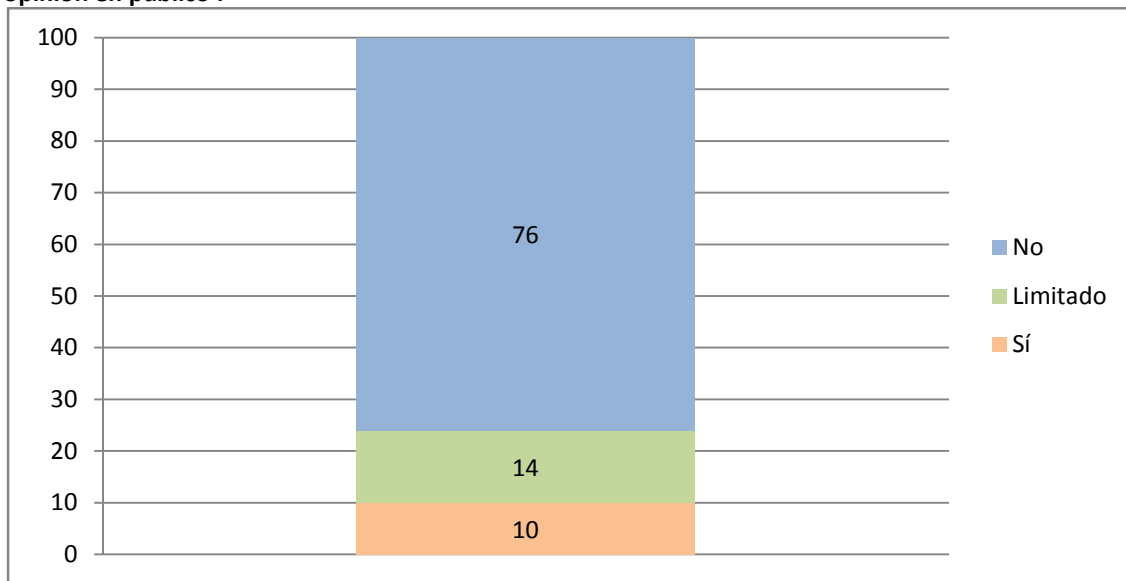
Las investigaciones que incorporan la exposición mediática como variable al estudio de la EDS incluyen hasta seis hipótesis: aquellos individuos con niveles más altos de exposición mediática (1) se mostrarán propensos a expresar su opinión personal en público; (2) desarrollarán en mayor medida opiniones y conductas afines a las expuestas por los medios; (3) percibirán en mayor medida el COP de manera correcta; (4) percibirán en mayor medida un COP distorsionado; (5) otorgarán mayor importancia a los temas en función de su aparición y cobertura mediática.

De esta manera, las investigaciones estudian el impacto de la exposición mediática desde diferentes ángulos, al situarlo en diferentes puntos del proceso de la EDS.

En primer lugar, volvemos a encontrar la distinción entre variable de formación y variable intermediaria que ya habíamos expuesto en el capítulo dedicado al MA. Según la primera hipótesis de las anteriormente enumeradas, el impacto de los medios de comunicación sería un efecto intermediario entre la formación de la opinión personal y su posterior expresión en público. Esta es la hipótesis más común dentro de las investigaciones de nuestro trabajo. Como se desprende de la **Figura 11**, se ha comprobado en 21 ocasiones, ofreciendo datos que la validan en sólo dos ocasiones, lo que supone menos de un 10% de los casos. En 3 ocasiones se ha encontrado un apoyo limitado, cuando la relación entre exposición y expresión pública se ha mostrado estadísticamente significativa, pero sólo en relación a un determinado medio de comunicación y no al resto. La hipótesis ha sido rechazada de manera clara en un 76% de las ocasiones.



**Figura 11. Validación porcentual de la hipótesis ‘exposición mediática – voluntad de expresar la propia opinión en público’.**



**Fuente: Elaboración propia**

Por otra parte, la hipótesis que contempla el papel de los medios como agentes que influyen en la formación de la propia opinión ha sido comprobada en 3 tests, siendo validada en todas las ocasiones.

Las dos siguientes hipótesis, a diferencia de las anteriores, que situaban el impacto de los medios en la relación efectos-opinión personal, hacen referencia al impacto de los medios sobre la percepción del COP. La percepción del COP es otro de los elementos claves de la EDS, puesto que en función de dicha percepción, el sujeto se autositúa en la mayoría o la minoría, lo que a su vez repercute en su participación en el espacio público. Mientras que la primera de ellas pretende comprobar que una mayor exposición mediática conlleva una percepción correcta del COP, en la segunda, de manera contraria, esta exposición conllevaría una percepción distorsionada del mismo. En el primer caso, los resultados no arrojan ningún patrón claro puesto que validan la hipótesis en dos ocasiones, la rechazan también en dos ocasiones, y la admiten parcialmente en una. En el segundo caso, en cambio el 100% de los resultados rechazan la hipótesis. La creencia, negada por las investigaciones, de que la exposición mediática puede conllevar una percepción distorsionada del COP se basa en la idea de la selección afín por parte del individuo de consumir sólo un tipo de mensajes que refuercen una opinión personal existente, además de en la idea que los medios de comunicación pueden distorsionar la propia realidad al sesgarla en función de su ideología o interés. En cambio, si negamos la exposición selectiva tal y como la rechaza Noelle-Neumann,

la propia hipótesis carecería de sentido, encarando el estudio de la EDS hacia la asunción de que los medios de comunicación suelen trasladar de manera correcta el COP sobre determinado tema a sus consumidores.

Finalmente, la última hipótesis relativa a la exposición mediática y su impacto en la EDS postula que los individuos otorgarán más importancia a aquellos temas son más tratados por los medios de comunicación. Es decir, el individuo incorporará como importante aquello que es más comúnmente tratado por los medios, efecto derivado de un proceso de selección de agenda. La hipótesis ha sido comprobada en una única ocasión, por lo que, pese a haber sido validada, no resulta un dato fiable sobre el que presentar conclusión alguna.

#### 6.A.3.2. Atención mediática

Por atención mediática entendemos el grado de atención que el sujeto presta a los medios de comunicación mientras los consume. Por lo tanto, esta dimensión de la relación entre individuo y contenido mediático opera en un nivel más profundo de conexión y, presumiblemente, de efecto. De la misma manera que en la variable anterior, la inclusión de la atención mediática ha derivado en diversas hipótesis, en función de en qué aspecto de la EDS impacta. Las hipótesis, en este caso, son las siguientes: aquellos individuos con niveles más altos de atención mediática (1) se mostrarán más propensos a expresar su opinión personal en público; (2) desarrollarán en mayor medida opiniones y conductas afines a las expuestas por los medios; (3) percibirán en mayor medida el COP de manera correcta; (4) percibirán en mayor medida un COP distorsionado. Al ser las mismas hipótesis que en el caso anterior, no entraremos en tanto detalle y nos limitaremos a presentar los datos.

La hipótesis sobre el efecto de los medios como intermediario ha sido comprobada en 7 ocasiones; validada en 4 de ellas y rechazada por 3. La hipótesis sobre el efecto de los medios como antecedente de la formación de la opinión ha sido comprobada en una única ocasión, con resultado positivo. Por otra parte, las hipótesis que mantiene que una mayor atención mediática provocaría una correcta percepción del COP se estudia en dos ocasiones, y se valida en las dos. También en 2 ocasiones se ha estudiado la hipótesis contraria que postula una relación positiva entre atención mediática y percepción distorsionada del COP; pero en esta ocasión presenta unos datos que la validan y la rechazan a partes iguales.

#### 6.A.3.3. Confianza mediática

Únicamente dos investigaciones han incluido como variable el estudio de la confianza mediática en relación al proceso de la EDS. Estas dos investigaciones suponen dos tests independientes donde se barajan dos hipótesis al respecto: (1) aquellos individuos con mayor índice de confianza mediática serán más propensos a expresar su propia opinión en público; y (2) formaran sus opiniones en sintonía a los contenidos mediáticos.

Suponemos que la primera hipótesis únicamente se aplica a aquellos individuos que perciben que el discurso mediático está en sintonía con su propia opinión, a modo de respaldo social, pero la investigación no añade este matiz quizás por considerarlo implícito. Las dos hipótesis se validan en la investigación, si bien para la segunda sólo de manera parcial cuando el medio de comunicación es la televisión. Si bien parece lógico que la confianza mediática pueda incidir de esta doble manera en la EDS, el número limitado de datos que supone la investigación de esta variable no permite elaborar mayores conclusiones.

#### 6.A.3.4. Análisis de contenido

Noelle-Neumann (1989) argumenta que toda investigación sobre la EDS debe incluir un análisis de contenido debido a la importancia de los medios de comunicación en la creación y distribución de los climas de opinión. Además, es necesario para cualquier investigador, al enfrentarse a la teoría, entender qué COP se desprende de los medios de comunicación para tener más herramientas a la hora de interpretar los datos que su investigación le va a proporcionar. Cabe recordar, por otra parte, que tener presencia mediática, entendido como tener presencia en un COP determinado, era el segundo requisito (junto al componente emocional) que debía cumplir un tema para adecuarse al estudio de los procesos de la EDS.

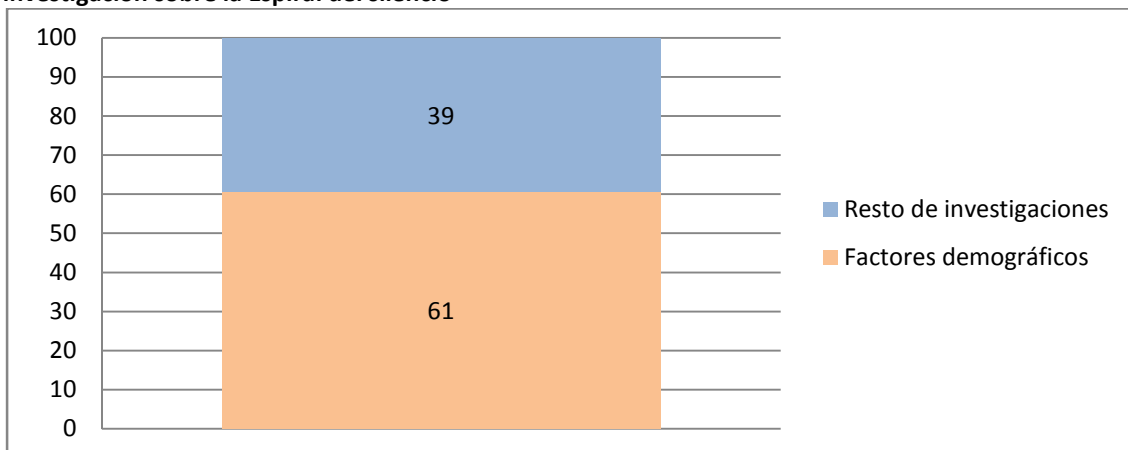
A pesar de esta recomendación explícita, la mayoría de investigaciones no incluyen un análisis de contenido. En nuestro cuerpo de estudio sólo figuran 7 tests que recojan información sobre el grado y el tipo de cobertura de su tema de investigación, lo que representa aproximadamente un 11% en cifras porcentuales. No se trata de relacionar la inclusión del análisis de contenido con la obtención de soporte o rechazo a la EDS, sino simplemente de poner de manifiesto que los investigadores están renunciando de manera voluntaria a una herramienta que les puede aportar información relevante para interpretar sus datos.

#### 6.A.4. Estudio de los factores demográficos

Finalmente, la última variable definida como clásica es el estudio de los factores demográficos en el conjunto de investigaciones que forman nuestro análisis. Noelle-Neumann (1974), en la formulación original de la teoría, apunta que, si bien la voluntad de expresar la propia opinión en público está influenciada por la percepción del COP y el MA, varía en función de los factores demográficos.

Según Noelle-Neumann, la edad, el género, el nivel de ingresos, el nivel de educación y el lugar de residencia, afectan la expresión pública de opiniones y/o actitudes. Los hombres estarían más dispuestos a expresar su opinión que las mujeres; los jóvenes más que los mayores; y las clases sociales altas más que las bajas. Como puede verse en la **Figura 12**, un gran porcentaje de investigaciones de las que forman nuestro análisis, hasta el 61%, han incluido el estudio de los factores demográficos en el estudio de la EDS.

**Figura 12: Distribución porcentual de la incorporación del estudio de los factores demográficos en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

La hipótesis principal del conjunto de investigaciones es que los factores demográficos como bloque suponen una influencia sobre la expresión de la propia opinión en pública que debe ser tomada en cuenta en cualquier proceso de EDS y opinión pública.

Se espera que las diferencias demográficas presenten una influencia sobre la expresión de la propia opinión pública menor que la percepción del COP, a modo de agregado; e independientemente del MA, debido a su carácter de factor común en la formulación teórica de la EDS. La **Tabla 12** muestra el modo en que el presente trabajo ha analizado la investigación sobre el impacto de los factores demográficos en la EDS. Como en el resto de apartados, la tabla completa puede ser consultada en el **Anexo F**.

**Tabla 12: Muestra del análisis sobre la investigación de los factores demográficos y sus resultados**

Investigación de los factores demográficos en la EDS									
Estudio	A. Edad	B. Género	C. Ingresos	D. Educación	E. Afilicación política	F. Clase social	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis / Descubrimiento	Soporte a la EDS

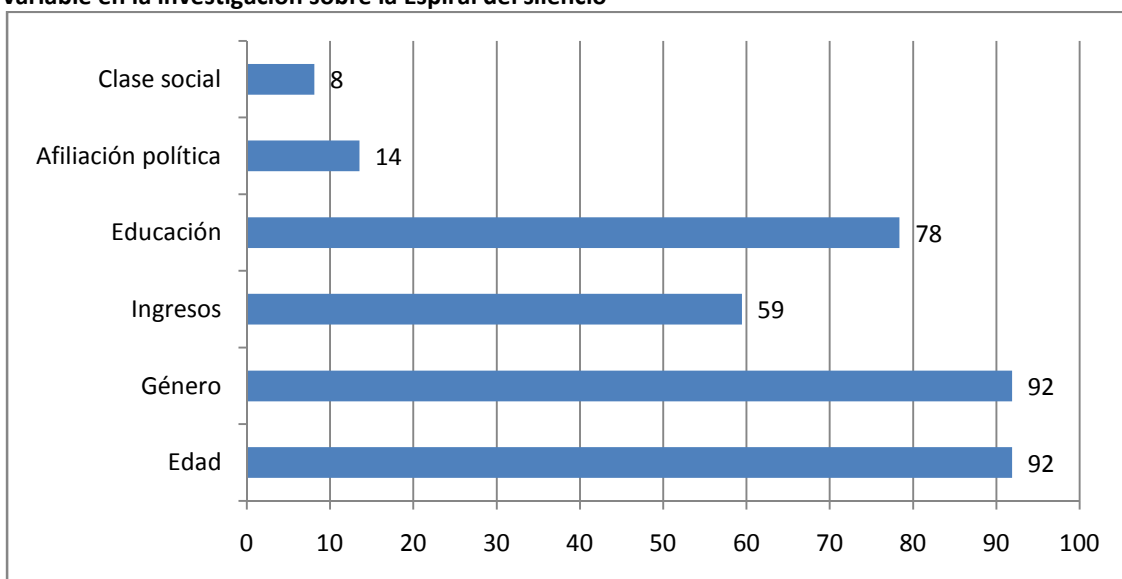
Fuente: Elaboración propia

Como puede verse en la **Figura 13**, las investigaciones que han incorporado los factores demográficos al estudio de la EDS se han centrado en algunos factores determinados. Concretamente, la edad y el género son los factores demográficos que más presencia tienen en la investigación sobre la EDS, al alcanzar hasta un 92% cada uno.

Estos porcentajes hacen referencia al número de investigaciones que estudian un determinado factor demográfico dentro del subconjunto de investigaciones totales que incorporan los factores demográficos a la investigación de la EDS. La educación es el tercer factor más estudiado, con un 78% de presencia en el subconjunto, seguido por el nivel de ingresos, con un 59%. En quinto y sexto lugar encontramos la pertenencia a una clase social determinada y la afiliación política, factores que representan un 8% y un 14%, respectivamente.

Como puede notarse, la suma de todos ellos no es un 100% puesto que la mayoría de investigaciones trabajan con varios factores demográficos. Así, la mayoría de investigaciones construye un bloque conjunto de variables para el cual analizar su impacto en la expresión de la propia opinión en público.

**Figura 13: Distribución porcentual de la incorporación del estudio de los factores demográficos como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

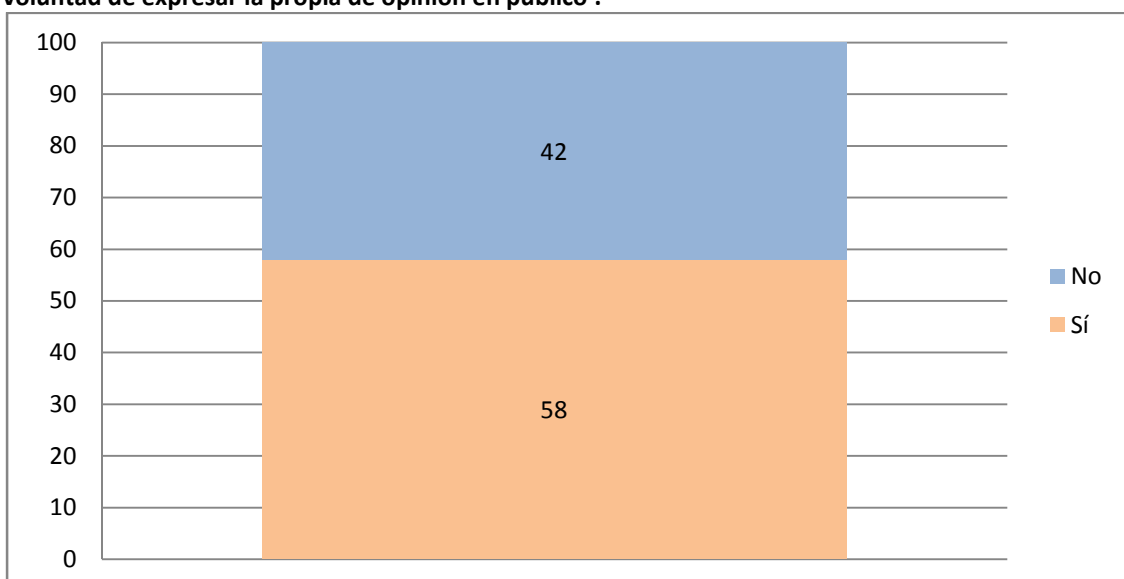
A continuación, se analizará el estudio de cada uno de estos factores demográficos y su validación o rechazo como elemento de impacto en los procesos de EDS. Procederemos a su exposición en orden de mayor a menor presencia.

#### 6.A.4.1. Edad

Estudiar si el factor edad influye en los procesos de expresión de opinión, y por lo tanto, en los procesos de EDS, implica la presunción de que éste ha de afectar de alguna manera la voluntad de expresar la opinión personal en público. La hipótesis básica y central de las investigaciones que han estudiado este factor es la siguiente: la edad afecta la voluntad de expresión pública en la siguiente dirección: aquellos individuos más jóvenes serán más propensos a expresarse en público.

Sin embargo, es necesario distinguir entre aquellas investigaciones que han incorporado el factor 'edad' como un recurso más a la obtención de los datos de los participantes, de aquellas que han intentado validar su impacto en los procesos de la EDS. Hasta en 7 ocasiones el factor 'edad' simplemente ha sido utilizado como variable de control para asegurar la representatividad de la muestra, y sus datos no han sido contrastados para validar o rechazar ninguna de las hipótesis de la EDS. Por lo tanto, la distribución porcentual que presentada en la **Figura14** se ha realizado entre las 26 investigaciones restantes que sí han estudiado el impacto del factor 'edad' en la voluntad de expresar la propia opinión en público.

**Figura 14: Distribución porcentual de la validación porcentual de la validación de la hipótesis 'edad – voluntad de expresar la propia de opinión en público'.**



Fuente: Elaboración propia

Como se desprende del la **Figura 14**, un 58% de dichas investigaciones valida la hipótesis, mientras que el 42% restante la rechaza. Pese a la ligera tendencia existente hacia la validación de la hipótesis, a la luz de estos datos no se puede concluir que la edad sea un factor con influencia significativa por sí misma en la expresión pública de opiniones y/o conductas. La influencia relativa de la edad, por lo tanto, quedaría subordinada a otros factores individuales y a la percepción del COP.

El factor 'edad', además, de quedar como una cuestión abierta, permite una reflexión más amplia. Parece probable que, si bien, la edad del sujeto no influye directamente en la voluntad de expresarse en público, si impacte indirectamente en ésta si tenemos en cuenta la edad de su interlocutor. Es decir, la edad del individuo puede afectar a la expresión en público en función de la edad del propio público. La voluntad de expresar la propia voluntad, como hemos visto en el apartado dedicado a la variable correspondiente, no especifica las edades del público ante el cual el individuo ha de manifestarse.

Por lo tanto, una mirada que intente captar con más atención las diferencias de edad en relación a la expresión de la opinión personal en público podría ser la manera de comprobar la influencia, en este caso indirecta, de la edad en la expresión pública de opiniones. Dicho con otras palabras, creemos que es la edad del público, respecto a la propia edad, la que puede influir en la expresión pública. Dejamos apuntada esta vía de investigación como nueva hipótesis que deberá ser estudiada en futuros trabajos empíricos sobre el impacto de los factores demográficos en la EDS.

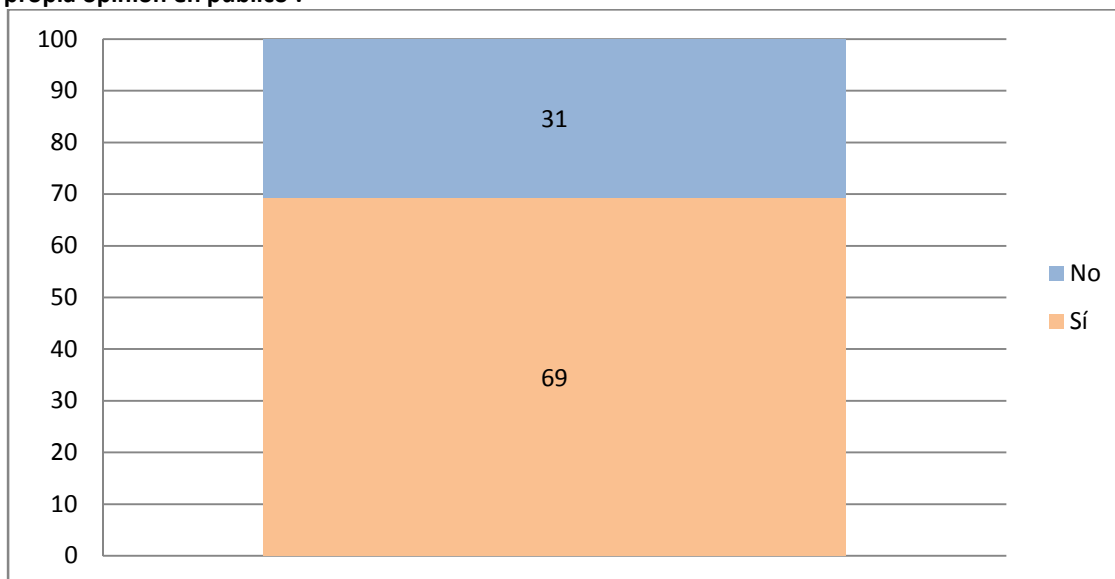
#### 6.A.4.2. Género

El segundo factor demográfico con más protagonismo en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio es el género. Su inclusión en dichas investigaciones obedece a la voluntad de dilucidar si se trata de un factor que impacte en la voluntad de expresión de la propia opinión en público, la última fase del proceso de la EDS. La hipótesis que subyace a su incorporación como factor demográfico es la siguiente: el género influye en la voluntad de expresar en público opiniones y/o actitudes personales, siendo las mujeres menos propensas a romper el silencio y los hombres más propensos a hacerlo.

También en este caso hemos de distinguir entre aquellas investigaciones que, pese a obtener datos respecto al factor 'género', lo utilizan como variable de control, de aquellas que sí han tratado de validar su hipótesis relacionada. De la misma manera que en el factor 'edad', hasta

7 tests han utilizado el factor 'género' como variable de control para asegurar la representatividad de la muestra, y sus datos no han sido contrastados para validar o rechazar ninguna de las hipótesis de la EDS. Por lo tanto, la distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'género – voluntad de expresar la propia opinión en público' que puede observarse en la **Figura 15**, se ha realizado sobre 26 investigaciones.

**Figura 15: Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'género – voluntad de expresar la propia opinión en público'.**



Fuente: Elaboración propia

De estas 26 investigaciones, el 69% valida la hipótesis central del factor 'género', mientras que el 31% restante ha obtenido datos que la rechaza. Pese al claro patrón que se deriva, preferimos adoptar una postura prudente que sitúe el impacto del género en la expresión pública de opiniones por debajo del impacto de otras variables como las características individuales del sujeto, el MA o la percepción del COP. El factor 'género' pese a recibir un apoyo en el 69% de las investigaciones, y ser el factor demográfico que recibirá mayor soporte a su validación, debe ser tenido en cuenta como un factor secundario a la hora de influir en la expresión pública de opiniones.

Optamos por presentar el factor 'género' como una influencia secundaria básicamente por dos razones: (1) en la mayoría de investigaciones que validan la hipótesis, el impacto del 'factor género' no es estadísticamente significativo, o significativamente limitado; y (2) la mayoría de las investigaciones trabajan con los factores demográficos en bloque; es decir, que como una sola unidad, interrelacionan entre ellos para producir su impacto en la voluntad final de



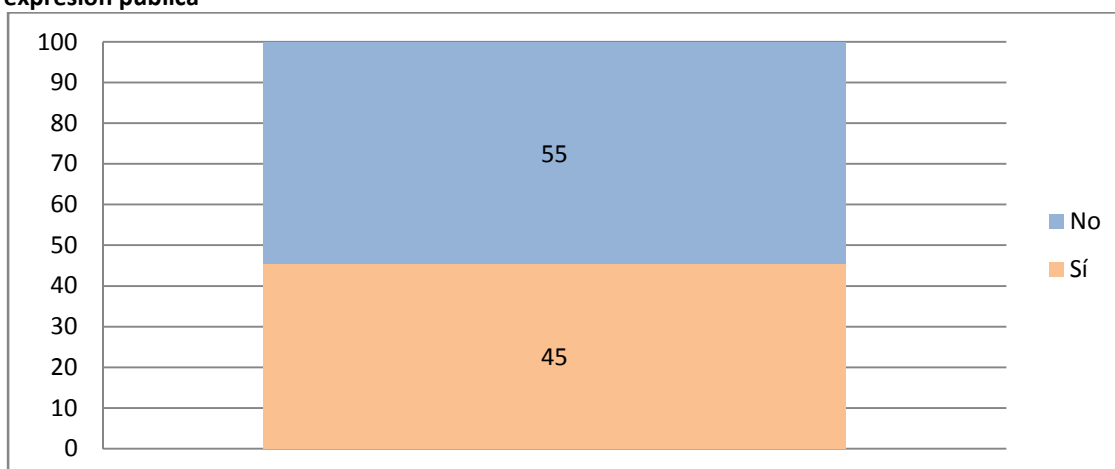
expresar la propia opinión en pública. El género, por ejemplo, al interrelacionarse con el nivel de educación es cuando arroja resultados más sólidos.

#### 6.A.4.3. Nivel de educación

El tercer factor que goza de más presencia en la investigación sobre la EDS es el factor 'nivel educación'. *A priori* puede parecer que la educación es un elemento clave a la hora de que individuo sienta miedo a expresar un punto de vista minoritario en público, debido a que es de suponer que dicho individuo forja su opinión mediante su educación, lo que puede generar una mayor o menor confianza en función del nivel de dicha educación. La hipótesis central en la investigación de este factor es la que figura a continuación: aquellos individuos con un mayor nivel de educación se mostrarán más propensos a expresar su propia opinión en público que aquellos con niveles de educación más bajos. También en este caso hemos de desglosar las investigaciones que han obtenido datos al respecto de la educación de sus participantes entre aquellas que han utilizado estos datos como variable de control, de aquellas que efectivamente sí han realizado una contrastación de la hipótesis factor 'nivel de educación'. Así, y tras dejar de lado los seis tests que utilizan los datos referentes con la educación como control, obtenemos una submuestra formada por 22 tests.

Como puede verse en la **Figura 16**, y contrariamente a lo esperado, el 55% de tests rechazan la hipótesis, y el 45% la validan. Pese a que los datos están bastante equilibrados, en conjunto el factor 'nivel de educación' no parece tener un impacto directo sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público.

**Figura 16: Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'nivel de educación – voluntad de expresión pública'**



Fuente: Elaboración propia

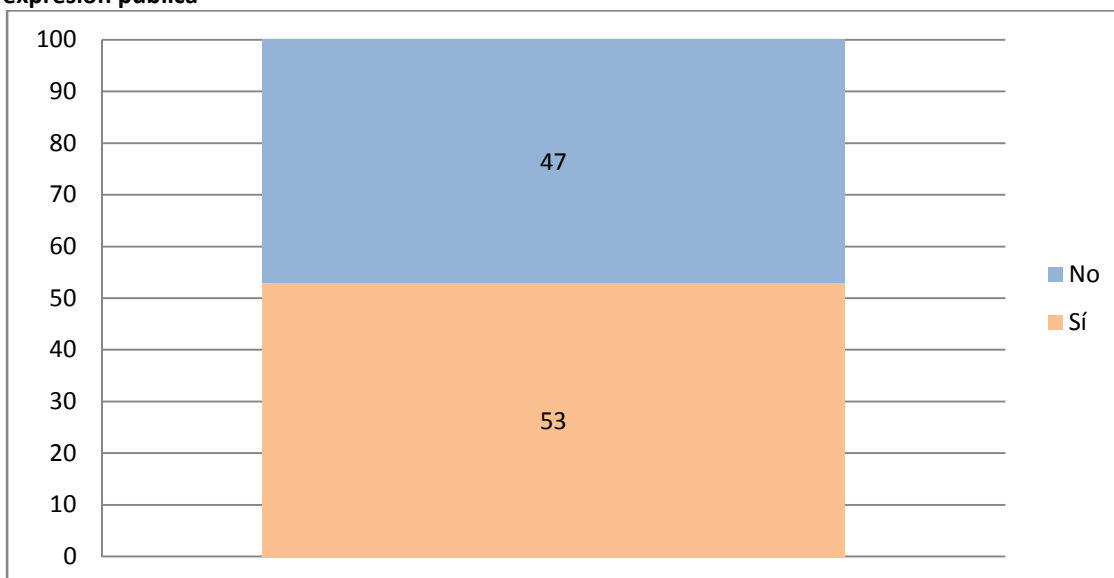
#### 6.A.4.4. Nivel de ingresos

El factor 'nivel de ingresos' forma conjuntamente con el factor 'nivel de educación' lo que podríamos llamar el status socioeconómico del individuo. Desde la investigación sobre la EDS se ha prestado una considerable atención al impacto que puede ocasionar tanto el uno como el otro sobre la voluntad de expresar la opinión en público. Más concretamente, la hipótesis central del factor 'nivel de ingresos' sería la siguiente: aquellos individuos con un mayor nivel de ingresos serán más propensos a expresar su propia opinión y/o actitud en público que aquellos con un nivel de ingresos más bajo.

Como en los factores anteriores, también distinguiremos entre aquellos tests que han controlado el nivel de ingresos como una variable demográfica que permite contrastar la representatividad de la muestra, de aquellas que realmente han incluido el factor 'nivel de ingresos' entre la investigación sobre la EDS. De esta manera, por lo tanto, descartamos a cuatro investigaciones y nos centramos en las restantes 17.

Como puede verse en la **Figura 17**, la paridad de resultados obtenidos al validar la hipótesis relacionada con el factor 'nivel de ingresos' es muy alta. Mientras que el 53% de las tests que forman este subconjunto validan la hipótesis, el 47% restante obtienen resultados que la rechazan.

**Figura 17: Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'nivel de ingresos – voluntad de expresión pública'**



Fuente: Elaboración propia

El equilibrio en los resultados obtenidos no nos permite asegurar el efecto del factor 'nivel de ingresos' en ninguna dirección.

#### *6.A.4.5. Afiliación política y clase social*

Finalmente, los dos factores restantes, el factor 'afiliación política' y el factor 'clase social', apenas están presentes en la investigación sobre la EDS que recoge este trabajo. Debido a esa razón, los patrones detectados estarán sujetos a un mínimo de estudios y deben ser recibidos con mucha la precaución que se deriva del su bajo número. Es por ello que se ha optado por presentarlos en el mismo apartado y compartiendo gráfico.

Las hipótesis en las que se basa el estudio de estos dos factores son, respectivamente, las siguientes: (1) aquellos individuos con una orientación política conservadora serán más reacios a expresar su opinión en público, mientras que aquellos con una orientación liberal lo serán menos; y (2) aquellos individuos pertenecientes a una clase social alta serán más propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos pertenecientes a una clase social baja.

Si dejamos de lado, como hechos en el resto de factores demográficos, aquellos tests que, pese a haber incorporado el estudio del factor 'afiliación política' y del factor 'clase social', han utilizado los datos como control de muestra (2 en cada caso), tenemos unos subconjuntos de 3 y 1 tests, respectivamente, para cada factor. El factor 'clase social' se valida en la única ocasión en que se incorpora como variable, mientras que el factor 'afiliación política' se valida en una ocasión y se rechaza en las otras dos.

No queremos detenernos más en este punto debido a que, como ya hemos dicho antes, el número de investigaciones es muy bajo y no permite generar ninguna discusión de los resultados que permita extrapolar datos.

#### **6.B. Variables de evolución**

Hemos denominado 'variables de evolución' a todo el conjunto de elementos que han sido incorporados a la investigación sobre la EDS que no estaban presentes en la formulación original de la teoría. Estas variables se dividen básicamente en dos grupos, por un lado toda una serie de rasgos psicológicos alternativos al MA, y por otro lado toda una serie de factores capaces de romper la presión normativa existente en la EDS. El primer grupo hace referencia a otras motivaciones, ajenas al MA, que pueden impactar negativamente en la expresión pública

de las opiniones personales. El segundo grupo, por su parte, agrupa motivaciones que pueden influir positivamente en la expresión de la propia opinión en público.

### 6.B.1. Factores alternativos al Miedo al aislamiento

Este apartado está dedicado a una serie de factores psicológicos que pueden complementar al MA como motor de la EDS o constituir una alternativa a la hora de repensar qué motiva a los individuos a guardar silencio en público. La formulación original de la EDS ignora en gran medida las diferencias psicológicas individuales e imputa a todos los individuos por igual y en el mismo grado un MA común. Sin embargo, el MA puede ser solamente una de las motivaciones negativas que llevan al individuo a mantener en silencio su propia opinión en público. Al seguir esa línea de pensamiento, un grupo de investigaciones han intentado explorar algunas de las posibles alternativas al MA, tal y como se puede apreciar en la **Tabla 13** que se ejemplifica a continuación y se encuentra adjuntada en los anexos de este trabajo (**Anexo G**).

**Tabla 13. Muestra del análisis sobre la conceptualización de los rasgos alternativos al Miedo al aislamiento y sus resultados.**

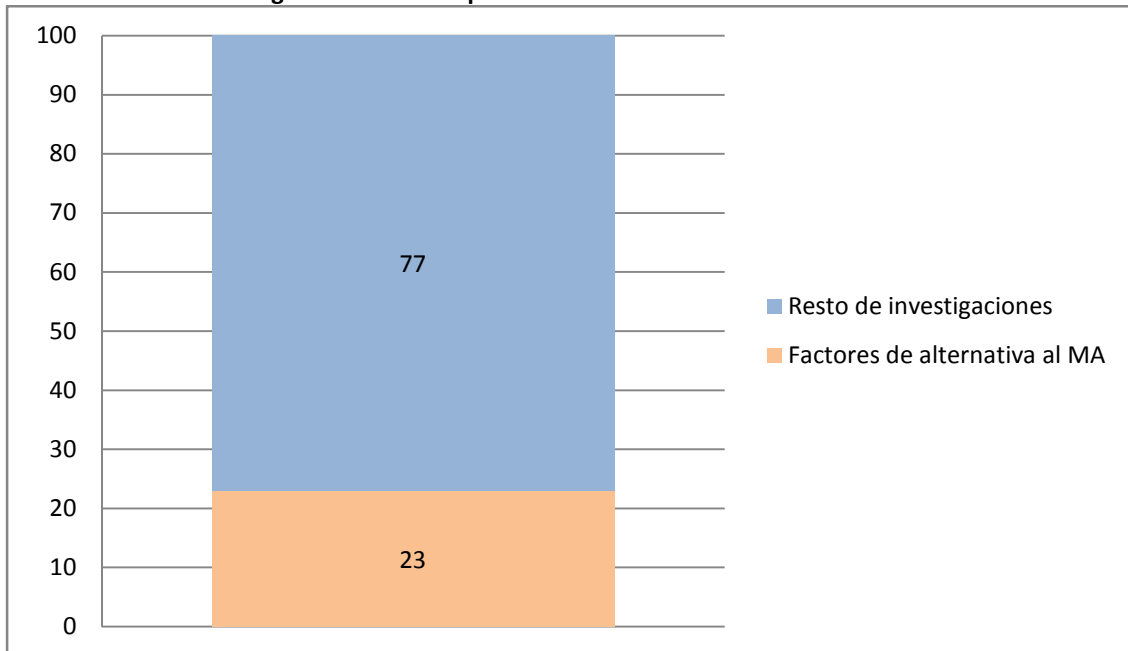
Conceptualización de rasgos psicológicos relacionados y/o sustitutivos al MA que ponen en marcha la EDS (I)					
A. Autocensura; B. Aprensión comunicativa; C. Tendencia a la timidez; D. Ansiedad social; E. Miedo a la autoridad; F. Autoestima					
Estudio	Medidas	Operacionalización del concepto	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis / Descubrimiento	Soporte a la EDS

**Fuente: Elaboración propia**

Antes de dirigir nuestra atención a cada uno de los rasgos psicológicos que se presentan como complementarios o sustitutos del MA, queremos ofrecer una visión global del estudio de estos factores en las investigaciones sobre la EDS que forman nuestro análisis. En primer lugar, destacamos que el estudio de las alternativas al MA supone un objeto de estudio periférico dentro de la investigación sobre la EDS según nuestro cuerpo de estudio, puesto que, como puede verse en la **Figura 18**, sólo están presentes en un marginal 23%. El 77% de los trabajos que forman nuestro cuerpo de estudio todavía no han incorporado esta nueva vía de exploración en la EDS.

Pese a ocupar un lugar relativamente menor en relación con otras de las variables de nuestra tesis, su estudio tiene gran importancia al ampliar los horizontes de la EDS en busca de otras motivaciones complementarias o sustitutivas al MA, el motor que pone en marcha todo proceso de expresión pública según la formulación original de la teoría y cuya existencia y funcionamiento han sido puesto en duda seriamente.

**Figura 18. Distribución porcentual de la incorporación de los factores alternativos al Miedo al aislamiento en la investigación sobre la Espiral del silencio**

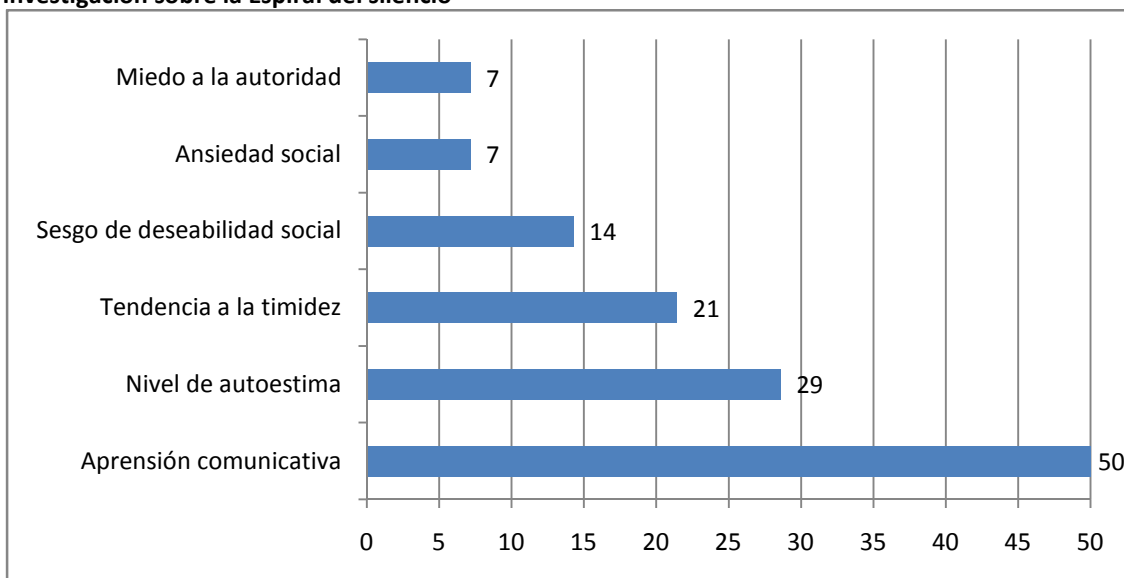


Fuente: Elaboración propia

Dentro de este subconjunto de investigaciones que han estudiado el impacto de los posibles factores alternativos al miedo al MA encontramos la siguiente distribución. Como puede verse en la **Figura 19**, el factor alternativo que más ha sido incorporado al estudio de la EDS es la aprensión comunicativa, presente en el 50% de las investigaciones del subconjunto. El nivel de autoestima (29%), la tendencia a la timidez (21%) y el grado de deseabilidad social (14%) presentan unos porcentajes considerablemente más modestos, mientras que el miedo a la autoridad y el nivel de ansiedad social, con un 7% cada uno, son los dos factores alternativos al MA menos empleados en la investigación sobre la EDS.

A continuación se detallarán los resultados que han obtenido las hipótesis relacionadas con dichos factores de ruptura en orden descendente de utilización.

**Figura 19. Distribución porcentual de los diferentes factores alternativos al Miedo al aislamiento en la investigación sobre la Espiral del silencio**



**Fuente: Elaboración propia**

#### 6.B.1.1. Aprensión comunicativa

Entendemos el concepto de aprensión comunicativa como el rechazo irracional que produce a un sujeto la sensación (real o imaginaria) de tener que interactuar con desconocidos o grupos de desconocidos a través de la comunicación interpersonal. Tomamos el concepto puramente como rasgo puesto que se trata de un factor de la personalidad que no se desconecta o conecta en función de la situación social sino que es inherente al perfil del sujeto (McCroskey y Beatty, 1998). Además, este sentimiento de incomodidad nace como reacción a una exposición del sujeto ante un público con el que ha de interactuar oralmente no sólo en conversaciones que tienen lugar, sino que ya aparece y produce el mismo efecto ante situaciones similares anticipadas (Beatty, Behnke y McCallum, 1978).

La hipótesis básica que manejan las investigaciones que han tratado el factor 'aprensión comunicativa' es la siguiente: aquellos individuos con mayores niveles de aprensión comunicativa serán menos propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos individuos que presenten unos niveles más bajos. La influencia negativa del nivel de aprensión comunicativa sobre la voluntad de expresar la propia opinión en pública parece ser un principio sólido. De los 7 tests que estudian dicha influencia el 86% validan la hipótesis, mientras que solamente el 14% la rechaza.

Varios autores han optado por analizar el concepto en el marco de la investigación sobre la EDS (Lee *et al.*, 2004; Neuwirth *et al.*, 2007; y Willnat *et al.*, 2002). Todos ellos han decidido

utilizar una escala existente en lugar de crear la suya propia como lo es la denominada 'Escala de Aprensión Comunicativa' o *Apprehensive Communication Scale* de McCroskey y Beatty, (1998). Se trata de una escala de 6 ítems de tipo Likert de 11 puntos (0 = en absoluto aplicable; 10 = completamente aplicable). La diferencia es que, si bien Neuwirth *et al.* (2007) aplican seis ítems derivados de dicha escala, Lee *et al.* (2004) y Willnat *et al.* (2002) trabajan con una adaptación de 3 ítems.

La escala utilizada por Neuwirth *et al.* (2007) incluye los siguientes ítems: (1) disfruto conversando en reuniones de grupos pequeños (codificado a la inversa); (2) mi cuerpo se relaja cuando hablo en reuniones de grupos pequeños (codificado a la inversa); (3) normalmente evito hablar en público; (4) Si mantuviera una conversación sobre un determinado tema y nadie estuviera de acuerdo conmigo mi corazón latiría más rápido de lo habitual; (5) me sentiría incómodo; (6) mis palabras sonarían confusas y me trabaría al hablar.

La adaptación del resto de trabajos se centra en los tres ítems siguientes: (1) me da miedo dar mi opinión en las conversaciones; (2) me desagrada participar en las discusiones de grupo; y (3) me pongo nervioso y tenso al participar en discusiones de grupo.

Las diferencias de aplicación de la 'Escala de Aprensión Comunicativa' no están directamente relacionadas con la validación o el rechazo a la hipótesis del factor 'aprensión comunicativa', puesto que varias investigaciones con la misma operacionalización del factor han obtenido resultados encontrados.

#### 6.B.1.2. Nivel de autoestima

El segundo factor alternativo al MA que han tenido en cuenta los investigadores de la EDS al explorar qué factores pueden sustituir o potenciar los efectos del MA ha sido la autoestima. Más concretamente, la ausencia de autoestima como elemento que influye negativamente en la voluntad de expresar la opinión pública.

La hipótesis básica que la investigación sobre la EDS desea poner a prueba es la siguiente: aquellos individuos con bajos niveles de autoestima serán más reacios a expresar su opinión en público, y aquellos con altos niveles de autoestima serán más propensos. Entre los 4 tests que han incorporado este factor, la proporción entre los que validan la hipótesis (50%) y los estudios que la rechazan (50%) revela que todavía no podemos concluir que el nivel de

autoestima sea un rasgo de la personalidad a tener en cuenta en las dinámicas de expresión de opinión pública.

Para poder trabajar con el concepto, los autores han optado por diferentes operacionalizaciones. Mientras que Huang (2005) crea una escala propia mediante 2 ítems de tipo *Likert* de 5 puntos (1 = muy aplicable; 5 = no aplicable en absoluto) y Neuwirth *et al.* (2007) hacen lo propio con una escala *Likert* de 11 puntos de un solo ítem (0 = absoluto; 10 = ninguno), Oshagan (1996) opta por utilizar una escala creada con anterioridad denominada 'Escala de Autoestima Social' o *Social Self-Esteem Subscale*, original de Janis y Field (1959). En este último caso, concretamente, se utilizaron los 7 ítems de la escala que han sido tomados como representativos de la dimensión 'confianza social en uno mismo' o '*social confidence dimension*' (Fleming y Watts, 1980).

Los 2 ítems que forman la escala de Huang (2005) son los siguientes: (1) cuando me siento inseguro acerca de mi propio punto de vista sobre un tema, normalmente no expreso mi opinión; y (2) cuando creo que un tema es demasiado complejo para discutirlo con extraños, tiendo a no expresar mi opinión.

El ítem que utilizan Neuwirth *et al.* (2007) es el siguiente: ¿cuánto autocontrol tienes para expresar libremente tu opinión verdadera en una situación como la anteriormente descrita? Pese a que los autores se refieren a autocontrol, entendemos que no se está evaluando empíricamente el nivel de autocontrol en la pregunta, sino el grado de autovaloración positiva del sujeto, o lo que es lo mismo, el grado de autoestima y confianza en las propias posibilidades. En el caso de Oshagan (1996) la escala la forman 7 ítems no especificados, sin detalles asimismo sobre su codificación.

#### 6.B.1.3. Tendencia a la timidez

La tendencia a la timidez es el tercer factor alternativo con más presencia dentro de las investigaciones sobre la EDS que forman nuestro cuerpo de estudio. Se parte de la hipótesis siguiente, similar a las anteriores: aquellos individuos que muestren niveles mayores de tendencia a la timidez serán más reacios a manifestar su voluntad de expresar la opinión personal en público que aquellos individuos con niveles menores. Los 3 tests que han trabajado la hipótesis obtienen resultados que la validan. Estos resultados, si bien volvemos a recordar que deben ser tomados con prudencia por su reducido número, parecen indicar una



influencia significativa entre una alta predisposición a la timidez y el deseo de silencio ante la exposición pública.

A la hora de operacionalizar el concepto los autores han recurrido a una escala existente conocida como 'Escala de Tendencia a la Timidez' o *Dispositional Shyness Scale* (DSS) de Cheek y Buss (1981), formada por 13 ítems tipo *Likert* de 5 puntos. Hayes (2007) no especifica la codificación ni los ítems utilizados en su investigación.

#### 6.B.1.4. Deseabilidad social

Por deseabilidad social entendemos el grado en el que el individuo desea encajar con su entorno y ser percibido positivamente por aquellos que le rodean. De manera similar al funcionamiento del órgano cuasi estadístico que Noelle-Neumann otorga al individuo para poder escanear su entorno en busca de aquellas opiniones que son aprobadas por la sociedad, el grado de deseabilidad social explora el entorno para obtener información sobre aquellos patrones de comportamiento que le harán encajar en el grupo y ser aprobado por él.

La hipótesis central de este factor sería la siguiente: aquellos individuos con un alto nivel de deseabilidad social tenderán a adaptar su opinión y su conducta ante un COP contrario, mientras que aquellos individuos con un nivel menor no tendrán problemas para expresar un punto de vista minoritario.

La hipótesis resulta validada y rechazada en proporciones iguales (50%), con lo que, a partir de los datos que aportan las investigaciones de nuestro análisis al respecto, no podemos concluir el impacto del factor 'deseabilidad social' en la voluntad de expresión de la propia opinión en público. Los 2 tests que trabajan con esta hipótesis representan una cifra muy reducida, por lo que a medida que aumente la utilización del factor 'deseabilidad social' en los estudios de la EDS se podrán obtener datos más precisos.

A la hora de operacionalizar el concepto 'deseabilidad social' cada investigación ha utilizado unas escalas diferentes. Oshagan (1996) utiliza los 5 ítems de la escala de *Self-Monitoring Scale* (Snyder, 1974) que forman el factor 'preocupación por encajar socialmente' (*Concern for Appropriateness*) de Lennox and Wolfe (1984), sin ofrecer más detalles. En cambio, Gonzenbach (1992) utiliza una serie de ítems no especificados de la *Social Desirability Scale* (Crowne y Marlowe, 1964). No podemos añadir mucho más al respecto, simplemente que la investigación que valida la hipótesis del factor 'deseabilidad social' es la segunda. Sin embargo,

al ser un número tan pequeño de investigaciones las que forman esta submuestra, la elección metodológica puede no tener ninguna relación.

#### 6.B.1.5. Ansiedad social y miedo a la autoridad

Finalmente, la investigación contemporánea sobre la EDS en la muestra analizada ha incorporado otros dos factores alternativos al MA como motivación al silencio: la ansiedad social y el miedo a la autoridad. Debido a su limitada presencia en nuestro análisis, donde tan sólo aparecen en una única ocasión, hemos optado por presentarlos bajo el mismo apartado.

En primer lugar, la ansiedad social es otro de los mecanismos psicológicos que se han explorado en la investigación empírica de la EDS a modo de recambio o potenciador del MA. Volvemos a hacer la distinción entre rasgo y estado puesto que si bien hay individuos más propensos a sentir ansiedad social, también existen momentos determinados en la vida de un sujeto que propician sentirla. A través de la operacionalización del concepto que hacen los autores de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio podemos decir, como veremos a continuación, que se trata básicamente la dimensión psicológica de la ansiedad de social en detrimento de la sociológica. Por lo tanto, podemos decir que la ansiedad social en la investigación sobre el MA aparece como rasgo y no como estado.

En esta ocasión, de la misma manera que la mayoría de los casos anteriores, los autores que exploran esta opción utilizan una escala creada con anterioridad, en este caso la denominada Escala de Ansiedad Social o *Social Anxiety Scale* de Fenigstein *et al.* (1975). Gonzenbach (1992) tampoco en este caso especifica su operacionalización del concepto, es decir, si utiliza la escala en su totalidad o introduce modificaciones o adaptaciones para su estudio.

Sea como fuere, su investigación encuentra validez a la hipótesis básica del factor 'ansiedad social': aquellos individuos con índices más altos de ansiedad social mostrarán niveles más altos de conformidad ante los patrones dominantes de opinión y comportamiento que aquellos individuos con índices menores.

Respecto al factor 'miedo a la autoridad', éste puede ser un miedo superior al MA, es decir, un miedo que a niveles operativos, se active creando una sensación mayor en el sujeto. El MA, en este caso, sería complementario al miedo a la autoridad, pero tendría un papel subordinado a él. Es decir, entre el MA y el miedo a la autoridad, el segundo provocaría un efecto mayor al sujeto, puesto que la capacidad de sanción de la autoridad es percibida como mayor, sobre

todo a corto plazo, que la capacidad de sanción del aislamiento. La hipótesis en la que se basa este factor es la siguiente: aquellos individuos que muestren una tendencia mayor al miedo a la autoridad serán menos propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos encuestados con niveles más bajos. El conformismo social, por lo tanto, vendría explicado por un miedo a las sanciones del poder más que por conductas apáticas o desconocimiento de la existencia de alternativas.

Los autores que han optado por trabajar con este concepto lo han operacionalizado a través de una escala *Likert* de 5 puntos propia (1 = muy de acuerdo; 5 = muy en desacuerdo), desarrollada a través de los siguientes tres ítems (1) es fácil tener problemas con las autoridades; (2) la gente suele ser observada habitualmente por las autoridades; y (3) las autoridades pueden afectar negativamente en la vida de la gente.

La única investigación en tratar este factor no ha obtenido resultados para la validación de las hipótesis.

#### *6.B.2. Factores de ruptura de la Espiral del silencio*

En este apartado hemos analizado los diferentes factores individuales susceptibles de romper el proceso de la EDS que han sido estudiados por las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio. En la formulación original de la teoría, el MA es el único factor individual que entra en juego, y su función es inhibir la expresión de la propia opinión minoritaria en público para así evitar la exclusión social del individuo. Sin embargo, a medida que la investigación sobre la teoría ha avanzado, varios factores psicosociales se han revelado capaces, no sólo de atenuar la fuerza del MA, sino directamente de contrarrestarla y provocar la expresión pública de aquellos que se perciben como minoría.

Los principales factores individuales capaces de romper el proceso de la imposición del pensamiento dominante que cada vez tienen un protagonismo mayor en los estudios sobre la EDS que forman nuestro cuerpo de estudio, como puede verse en la **Tabla 14**, son: (1) la sensación de eficacia; (2) la confianza en uno mismo; (3) el grado de relación que existe entre el individuo y el tema de estudio; (4) el grado de convicción en la propia opinión; (5) el extremismo en la opinión; (6) el conocimiento sobre el tema; (7) la sensación de autonomía personal; y (8) el interés en los asuntos públicos. La tabla completa puede consultarse en el **Anexo H**.

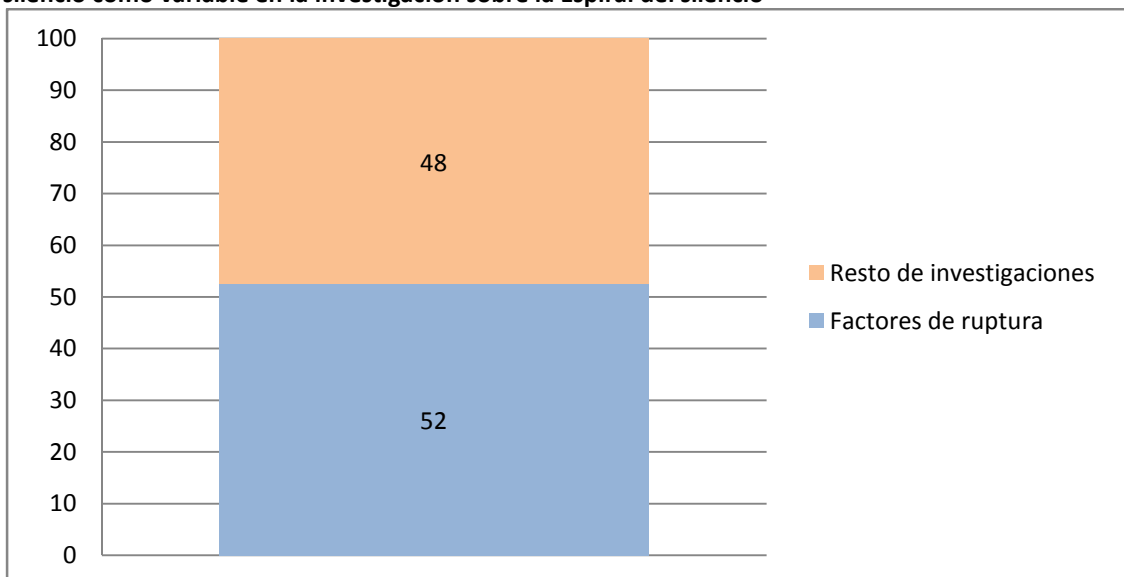
**Tabla 14. Muestra del análisis sobre la conceptualización de los factores de ruptura de la Espiral del silencio y sus resultados.**

Principales factores individuales que pueden romper la EDS (I)					
<b>Estudio</b>	A.Sensación de eficacia; B.Confianza en uno mismo; C.Relación personal con el tema; D.Grado de convicción; E.Extremismo; F.Conocimiento; G. Autonomía; H. Interés en asuntos públicos	Operacionalización	Hipótesis	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS

Fuente: Elaboración propia

Antes de entrar en detalle en cada uno de estos factores individualmente se presentarán los datos generales de los factores de ruptura de la EDS. Como puede verse en la **Figura 20**, en 29 de los 61 tests que forman nuestro análisis se ha tenido en cuenta uno o más de estos elementos, lo que equivale a un 52%.

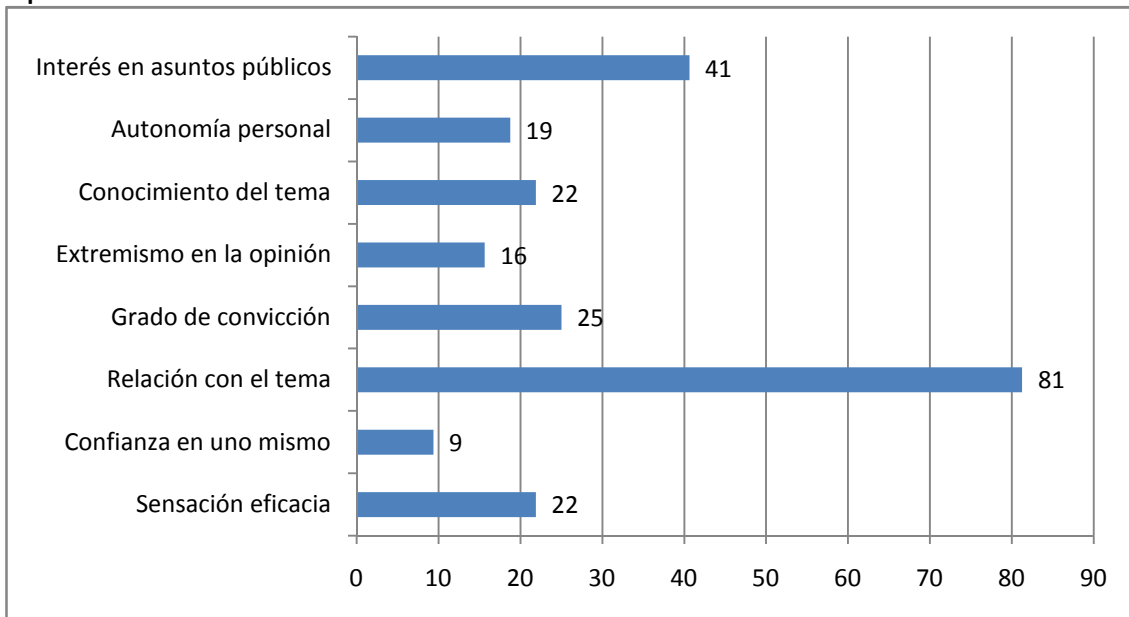
**Figura 20. Distribución porcentual de la incorporación de los factores de ruptura de la Espiral del silencio como variable en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

La distribución porcentual de los diferentes factores de ruptura incorporados al estudio sobre la EDS se muestra en la **Figura 21**, expuesta a continuación.

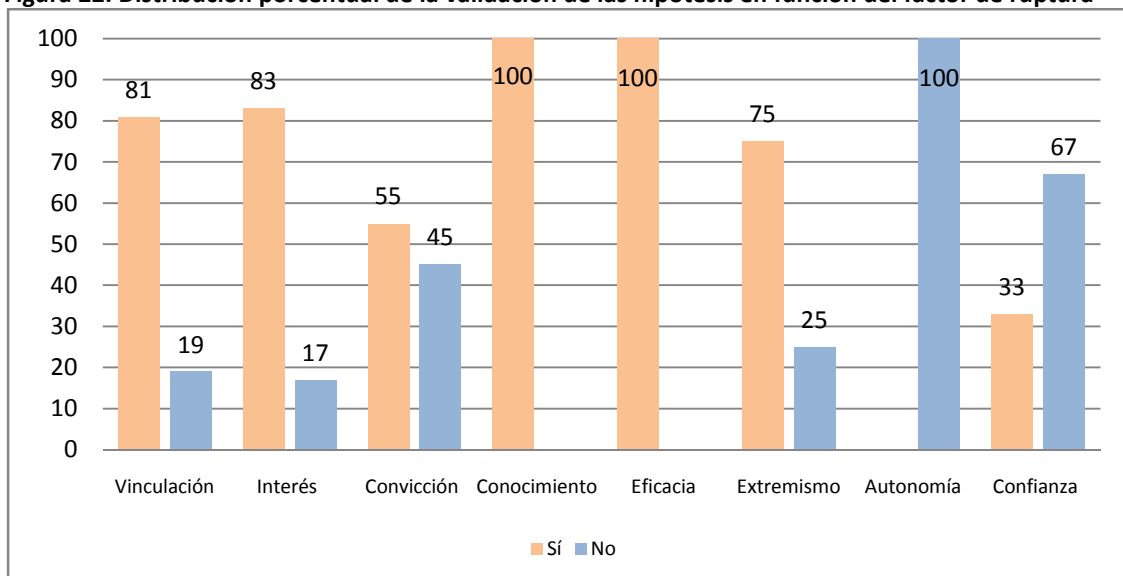
**Figura 21. Distribución porcentual del los diferentes factores de ruptura en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

Con el fin de clarificar la exposición de este capítulo, la **Figura 22** que se presenta a continuación ofrece una visión global previa de las validaciones porcentuales de todos los potenciales factores de ruptura que han sido detectados en las investigaciones que forman nuestro cuerpo estudio. A continuación se detallarán los resultados que han obtenido las hipótesis relacionadas con dichos factores de ruptura, en orden descendente de utilización.

**Figura 22. Distribución porcentual de la validación de las hipótesis en función del factor de ruptura**



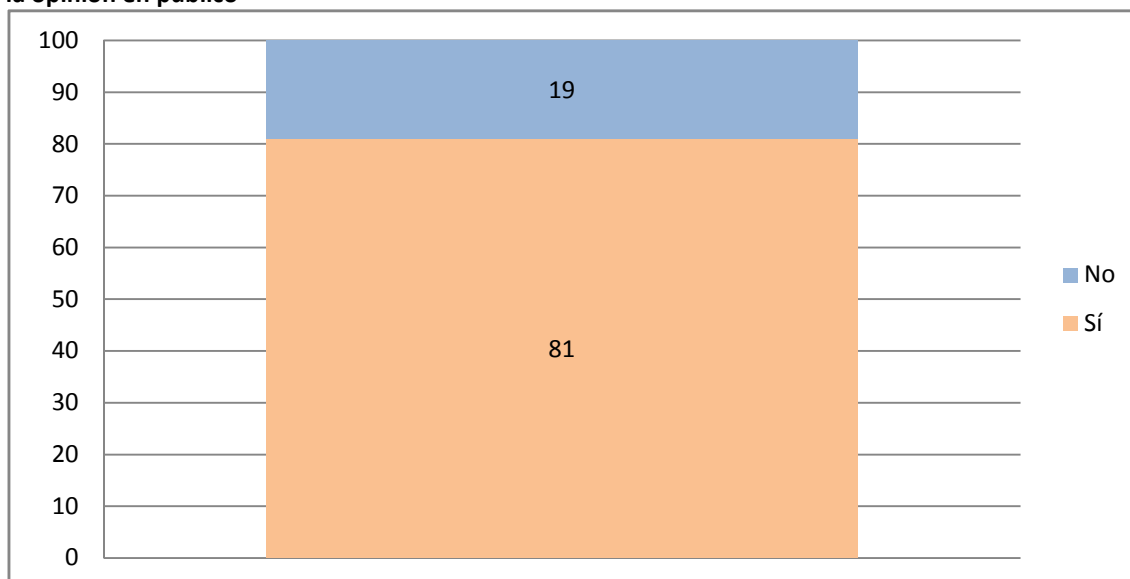
Fuente: Elaboración propia

### 6.B.2.1. Relación personal con el tema

Por relación con el tema entendemos el grado de vinculación personal existente con el tema que estudia determinada investigación sobre la EDS. Varios elementos están presentes en ese grado de vinculación como pueden ser la importancia concedida al tema por parte del individuo o la experiencia personal directa o indirecta respecto al tema. *A priori* parece tratarse en un factor lógico, cuya incorporación al estudio de la EDS obedece al sentido común.

La hipótesis central que subyace a la incorporación de este factor de posible ruptura es que aquellos que tengan una mayor relación con el tema mostrarán una tendencia mayor a expresar su propia opinión en pública, independientemente de si se perciben a sí mismos como minoría o mayoría. Por lo tanto, el MA quedaría relegado a un segundo plano, y su fuerza disminuiría considerablemente, siguiendo presente tan sólo para aquellos con poca relación con el tema; es decir, para aquellos a quienes el tema no les importa lo suficiente como para que ese interés les motive a expresar su punto de vista ante desconocidos.

**Figura 23. Distribución porcentual de la validación de la hipótesis ‘vinculación – voluntad de expresar la opinión en público’**



Fuente: Elaboración propia

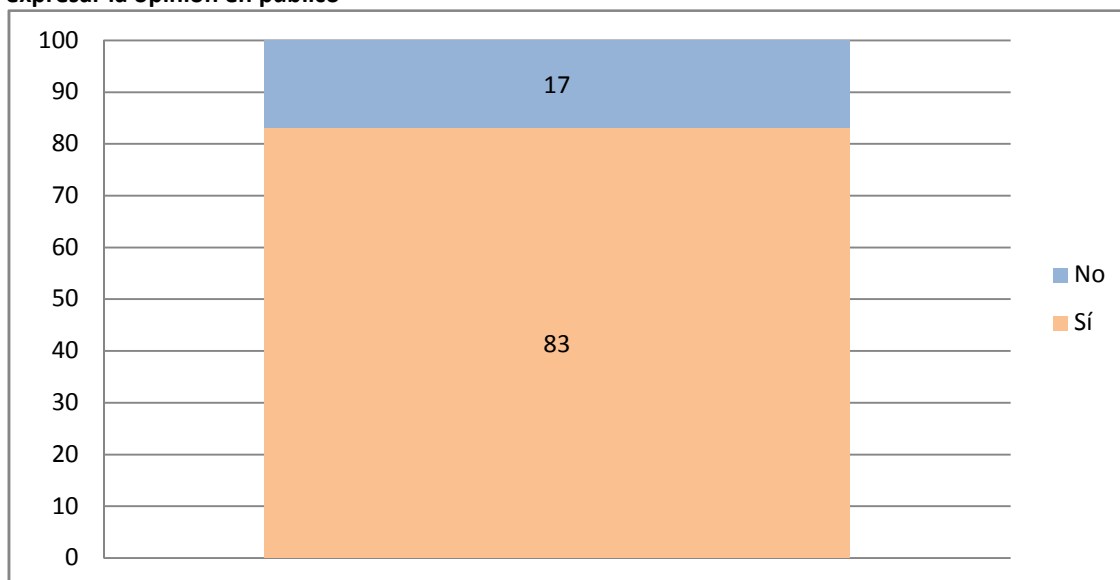
En la **Figura 23** no se han contabilizado 5 tests que, pese a haber controlado el grado de vinculación personal con el tema, no ofrecen datos al respecto de su influencia sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público. De los 21 tests restantes, el 81% han obtenido resultados afirmativos. Por lo tanto, y teniendo en cuenta el número de tests que representan esa tendencia podemos pensar que no se trata de una distribución producto del azar.

### 6.B.2.2. Interés en asuntos públicos

A diferencia del apartado anterior, que puede entenderse como el interés personal de un individuo respecto al tema de estudio de la investigación debido a su grado de vinculación concreto, el interés en los asuntos públicos se refiere al grado de interés que un individuo muestra a los asuntos públicos en general.

La hipótesis a validar, por tanto, es si un mayor interés en los asuntos públicos se relaciona positivamente con la voluntad de expresar la propia opinión en público. Como puede verse en la **Figura 24**, el 83% de las 12 investigaciones que forman nuestro análisis que han analizado la influencia del interés en asuntos públicos en la voluntad de expresar la propia opinión validan la hipótesis relacionada.

**Figura 24. Distribución porcentual de la validación de la hipótesis ‘interés público – voluntad de expresar la opinión en público’**



Fuente: Elaboración propia

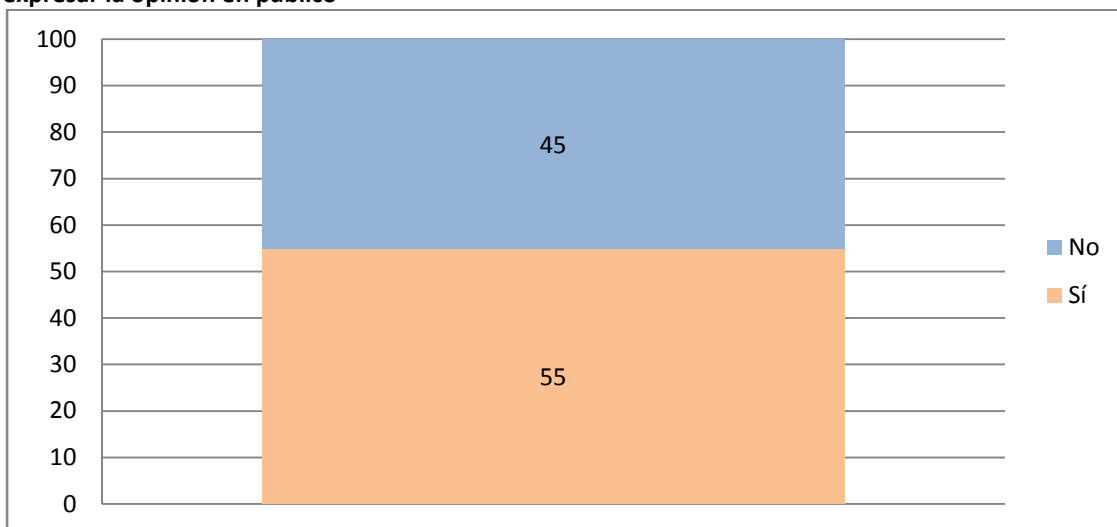
Pese a que podría parecer que el interés personal fruto de la vinculación directa con el tema sería un indicador más fuerte que el interés general en los asuntos públicos, vemos que los resultados ofrecen la lectura contraria. De una manera más clara que a la hora de validar la importancia de la vinculación personal, la hipótesis sobre el interés en asuntos públicos queda validada por los resultados obtenidos a partir de nuestro cuerpo de estudio. De esta manera, el conjunto de estudios que forman nuestro análisis validan la idea de que aquellos individuos que se preocupan por los asuntos principales que conforman la opinión pública de un cuerpo social encuentran una motivación mayor para exponer en público su opinión personal. Es lógico pensar que un mayor interés en los temas públicos se traduce en un mayor interés en

estar informado, lo que se traduce en un mayor conocimiento, y más importante todavía, en una mayor convicción en la propia opinión. Estos últimos dos condicionantes (mayor conocimiento y mayor convicción en la propia opinión) son a su vez dos de los factores de ruptura estudiados en las investigaciones sobre la EDS que veremos a continuación, pero que sin duda están relacionados entre sí, y también relacionados con el interés en los asuntos públicos.

### 6.B.2.3. Convicción personal

Por grado de convicción entendemos el nivel de convicción de un individuo en su propia opinión. En el ámbito de la opinión pública y en plano político democrático, cualquier sujeto es capaz de generar una opinión al respecto de cualquier tema. El conjunto de investigaciones que han estudiado este factor como una posible ruptura al proceso de la EDS trabajan con la siguiente hipótesis: aquellos individuos que presentan una mayor convicción en su opinión personal mostrarán una mayor voluntad a expresar dicha opinión en público.

**Figura 25. Distribución porcentual de la validación de la hipótesis 'grado de convicción – voluntad de expresar la opinión en público'**



Fuente: Elaboración propia

Como puede verse en la **Figura 25** en este caso el porcentaje de validación de la hipótesis no es tan elevado como en los casos anteriores (55%), y aunque el balance es positivo, el porcentaje de rechazo a la hipótesis es similar (45%). Es necesario añadir que, además, una de las investigaciones que valida la hipótesis relacionada con el factor de convicción personal trata una variante única de la hipótesis. Esta variante será ampliamente comentada en la discusión. Por lo tanto, de las 10 hipótesis centrales analizadas en este apartado, se obtiene el



mismo porcentaje, 50%-50%, entre aquellas investigaciones que la validan y aquellas que la rechazan.

#### 6.B.2.4. Conocimiento específico

Curiosamente, el conocimiento del tema no se ha relacionado en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio con el factor anterior, la convicción personal en el tema, pese a que parece más que probable que aquellos con mayor conocimiento (ya sea percibido o real) presenten una convicción mayor en su opinión personal. Pese a esta relación, la investigación sobre la EDS ha tratado estos factores de manera independiente sin prestar atención a su influencia mutua.

Por conocimiento del tema se entiende obviamente el nivel de conocimiento, ya sea percibido o real, que tiene o cree tener un individuo respecto al tema que trata la investigación sobre la EDS. La hipótesis central al respecto de este factor que manejan las investigaciones de nuestro análisis es la siguiente: a mayor conocimiento sobre un tema tenga un individuo, más grande será su voluntad de expresar su opinión personal en público. *A priori* parece una relación lógica basada en el sentido común que, una vez más, neutralizaría o incluso podría revertir el MA.

La submuestra, en este caso, la forman 6 tests, puesto que únicamente se han computado aquellos tests, además de haber controlado el nivel de conocimiento del tema, ofrecen datos al respecto en los resultados. Todos los tests que han analizado el impacto del conocimiento sobre la voluntad de expresión de la propia opinión validan la hipótesis de su influencia positiva. Debido a que la submuestra en este caso la forma un número relativamente pequeño de investigaciones, la tendencia no puede ser tomada de manera definitiva como significativa.

De las 6 investigaciones que han estudiado el impacto del nivel de conocimiento en la voluntad de expresar la propia opinión en público, la distribución de investigaciones que han utilizado índices de conocimiento real e índices de conocimiento percibido es similar. No disponemos de suficientes datos para poder extraer una conclusión sólida al respecto, puesto que 2 tests han trabajado con datos autorreportados sobre el conocimiento del sujeto sobre el tema, 2 más han examinado realmente mediante tests el conocimiento real del sujeto sobre el tema, y los otros 2 tests no ofrecen especificaciones de cómo han operacionalizado el concepto. Sin embargo, y sin ánimo de restarle importancia al hecho de carecer de estos datos, creemos que esa importancia es relativa, puesto que como todos los datos mediante los que se investiga la EDS, no importa que sean reales, sino el hecho de que los individuos los perciban como tales.

#### 6.B.2.5. Sensación de eficacia

Por sensación de eficacia se entiende el nivel de percepción del individuo acerca de la utilidad de expresar en público la propia opinión.

Las investigaciones que han estudiado el sentimiento de eficacia como un factor de ruptura de la EDS han basado sus hipótesis en la siguiente dirección: aquellos individuos que confíen en la efectividad de sus acciones estarán más dispuestos a expresar su opinión que aquellos que no observan su acción como eficaz. No podemos olvidar, pese que a lo largo del texto no podemos repetirlo en cada ocasión, que la EDS no sólo se refiere a opiniones sino también a conductas públicas, es decir, a todo tipo de manifestación pública de una manera de pensar y hacer. La sensación de eficacia, de esta manera, presenta al individuo como un agente calculador y estratégico que decide adoptar un discurso u otro, un comportamiento u otro, en función de aquello que será eficaz o no para conseguir sus objetivos. En el marco de la EDS, sin embargo, no basta con el concepto de simple eficacia, sino que es necesario añadirle la connotación de suficientemente eficaz (para pagar la sanción social derivada).

En este caso, la submuestra está compuesta por 5 tests, al excluir un caso que, pese a haber controlado el nivel de eficacia percibida, no ofrece datos al respecto en los resultados. Tampoco se ha contabilizado otro test puesto que, si bien analiza la sensación de eficacia, no la relaciona con la voluntad de expresar la propia opinión en público. La totalidad de los tests que han estudiado la sensación de eficacia como factor de ruptura de la EDS validan su hipótesis. Pese al porcentaje absoluto, una vez más hemos de tomar precauciones ante el bajo número de investigaciones totales que eso supone (5), lo que impide afirmar de una manera tajante la dirección de la influencia de dicho factor.

La investigación excluida de la distribución anterior estudia el papel de la sensación de eficacia en el modelo de la EDS, pero no al relacionarla con la voluntad de expresar la propia opinión en público. En vez de eso, presenta una hipótesis basada en que aquellos individuos catalogados como *hardcore* (el residuo de un proceso de opinión pública que apoya una visión minoritaria y al que el MA no frena su expresión en público de conductas y/u opiniones) creerán más en la efectividad de sus acciones. Los investigadores no pudieron validar su hipótesis puesto que no encontraron relación entre los dos hechos. Por otra parte no parece, debido a la propia definición de los *hardcore* en la formulación original de la teoría, que este colectivo pueda moverse en función de la eficacia que perciben a sus acciones. Como hemos

dicho antes, la sensación de eficacia provoca un cálculo racional de la utilidad de expresar conductas u opiniones minoritarias en público, para poder saber hasta que punto merece la pena pagar por ellas determinadas sanciones sociales. Por definición, si los *hardcore* son aquel grupo que no temen las sanciones sociales, no podemos suponer, puesto que no tendría sentido, que dependieran de un uso estratégico de la eficacia para expresarse. De todas maneras, se trata de una hipótesis aislada en el conjunto del trabajo y a la que no dedicaremos más tiempo pero creíamos necesario mencionar debido al papel testimonial del núcleo duro de la EDS.

#### 6.B.2.6. Autonomía

Por autonomía personal entendemos el grado de independencia del sujeto respecto a sus pares y a la autoimagen que tiene de sí mismo en relación a los demás miembros de la sociedad. Aquellos individuos que se sientan con un grado mayor de autonomía valorarán la libertad de pensamiento y acción en detrimento del conformismo y el comportamiento gregario. En cambio, aquellos individuos con dependencia social se sentirán más cómodos al compartir patrones y pautas de conducta con la opinión mayoritaria. No se sentirán peor por necesitar satisfacer un sentimiento de pertenencia puesto que para ellos la autonomía individual pasa a un segundo término, superado por lo colectivo de la sociedad.

*A priori*, este factor de ruptura tiene profundas implicaciones con los estudios transnacionales que se han llevado a cabo sobre la EDS. En principio, como ya hemos dicho en el apartado dedicado a este tema, se supone que en aquellas sociedades individualistas la individualidad supone una libertad deseable en detrimento de un comportamiento grupal. Seguir las normas puede ser visto como una debilidad, incluso en ocasiones, transgredirlas puede tener asociadas connotaciones positivas para la construcción de la identidad del sujeto tales como bravura, independencia, originalidad, etc. Todo ello queda englobado bajo esta búsqueda de autonomía personal con la que hemos denominado este factor de ruptura. En cambio, aquellos individuos miembros de culturas colectivistas no tendrán ese deseo de autonomía, y en ningún caso de ello derivaría una autoimagen más satisfactoria.

Por lo tanto, una vez analizada la distribución porcentual de la validación de la hipótesis, como hemos hecho en el resto de factores de ruptura, analizaremos esos resultados en función del tipo de cultura donde se han realizado las investigaciones a las que pertenecen. En este caso, la hipótesis central que estudian las investigaciones que han incorporado la autonomía personal como factor de ruptura es la siguiente: aquellos individuos con niveles mayores de

interdependencia mostrarán niveles más altos de voluntad de expresión de la propia opinión que aquellos con niveles más bajos.

La influencia de la autonomía personal como factor de ruptura de la EDS ha sido puesta a prueba en 6 tests, y en la totalidad de los casos se rechaza la hipótesis de que ésta tenga alguna influencia sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público.

Además, de manera contraria a la esperada, no se observa ninguna diferencia entre los resultados en función del tipo de cultura donde se ha llevado a cabo la investigación. De las 6 investigaciones que han estudiado el posible impacto de la autonomía personal sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público, 4 de ellas se han llevado a cabo en Singapur (cultura colectivista) y 2 en Estados Unidos (cultura individualista). Si bien es cierto que comparativamente, los individuos estadounidenses muestran un mayor nivel de autonomía personal que los individuos de Singapur, en ninguno de los dos países los individuos se ha hallado una relación positiva entre el nivel de autonomía y la voluntad de expresar la opinión personal en público. El limitado número de investigaciones de nuestra muestra que han trabajado este factor de ruptura de la EDS (6) hace que futuras investigaciones sobre la implicación en la expresión pública de actitudes y opiniones de la autonomía y la dependencia personal sean necesarias antes de poder establecer una relación causal.

#### 6.B.2.7. Extremismo en la opinión

La idea que subyace a este planteamiento es el hecho de que la mayoría de personas se encuentran en un término medio si categorizamos las opiniones por intensidad y radicalidad. El individuo común se sitúa en un punto más o menos intermedio del espectro en torno a un tema con un componente emocional cargado. Sin embargo, en los extremos podríamos encontrar opiniones radicales y dogmáticas de militancia extrema que escapan al debate diario sobre el tema.

Por extremismo de la opinión como factor de ruptura de la EDS entendemos el hecho de que aquellas personas con opiniones o conductas muy extremas, y por lo tanto, muy minoritarias (incluso dentro de la minoría o la mayoría) encontrarán suficiente motivación (nacida precisamente de su extremismo) para expresar su propia voluntad en público. La hipótesis central de las investigaciones que han estudiado este factor de ruptura de la EDS sería la siguiente: el extremismo en las opiniones incrementa la voluntad de expresar dicha opinión en público.

Se trata de una observación lógica que iría doblemente contra la formulación teórica de la EDS. Por un lado sería una motivación suficiente para eliminar el MA, y por otro lado, se trata de una conducta social tan desviada por ser extrema (incluso dentro de una mayoría) que es muy poco probable que el individuo quiera hacerla trascender y sólo se haga pública en el refugio social que supone el grupo de pertenencia.

En este caso, la submuestra la conforman 4 tests, puesto que no se ha contabilizado otro estudio que, pese a haber calculado el nivel de extremismo en la opinión, no ofrece datos al respecto en los resultados. El impacto del extremismo en la expresión pública de la propia opinión ha sido validado en 3 ocasiones, y rechazado en 1. Sin embargo, una vez más, debido al reducido número de investigaciones que han optado por incluir este factor de ruptura en sus trabajos no podemos sino dejar apuntada una tendencia, a falta de una mayor cantidad de datos que permitan asegurar el papel de los individuos con opiniones extremas en los procesos de opinión pública.

#### 6.B.2.8. Confianza en uno mismo

Finalmente, la confianza en uno mismo también ha sido incorporada a la investigación sobre la EDS como un potencial factor de ruptura del proceso de silenciamiento de las minorías ante la presión social de la opinión dominante y su capacidad para imponer sanciones sociales. La confianza en uno mismo es el grado de convicción personal en que uno mismo va a estar a la altura de determinadas circunstancias. En relación con la EDS, se puede pensar que una persona que posea una gran convicción en sus habilidades u opiniones no sentirá tanto la presión social hacia la conformidad y podrá superar el MA. La hipótesis central de las investigaciones que han trabajado con este elemento es la siguiente: la confianza en uno mismo predice positivamente la voluntad de expresar la propia opinión.

Sin embargo, 2 de los 3 tests que han incorporado este factor de ruptura rechazan la hipótesis. Por lo tanto, al contrario de lo que podría esperarse, el hecho de tener confianza en uno mismo parece no afectar positivamente a la voluntad de expresar la opinión personal en público. Sin embargo, estos datos han de ser tomados con cautela, debido al número total de investigaciones que forman la submuestra.

## 6.C. MetavARIABLES

El tercer grupo de variables analizadas lo forman las metavARIABLES, es decir, las propias características de la investigación empírica analizada y sus decisiones metodológicas. Su inclusión se debe a la voluntad de comprobar la influencia de la propia investigación empírica sobre la EDS en los resultados obtenidos.

### 6.C.1. Zona geográfica

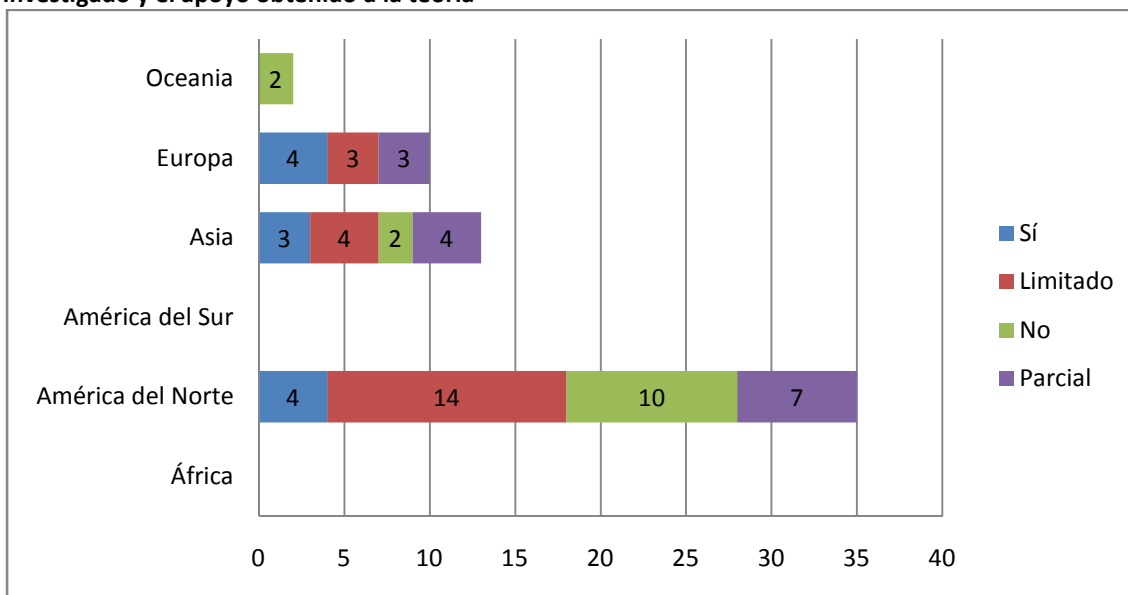
En la **Figura 26** recogemos el soporte a la EDS en función de la zona geográfica donde se ha llevado a cabo la investigación, atendiendo al apoyo de la teoría según cada continente. Se han tenido en cuenta 60 de los 61 tests que forman nuestro cuerpo de estudio, puesto que el estudio de Filak y Price II (2009) tiene un alcance internacional. Como se desprende de la **Figura 26**, es en América del Norte donde más tests sobre la EDS se han llevado a cabo, tantos como 35, lo que equivale al 58% del total. Dentro de la submuestra norteamericana se presenta un gran desequilibrio entre aquellos tests que se han llevado a cabo en Estados Unidos (33) y las que se han llevado a cabo en Canadá (2).

El resto de zonas geográficas se reparten el otro 42% restantes de la siguiente manera: Asia, 12 tests (China, Corea del Norte, Israel<sup>10</sup>, Japón, Singapur y Taiwán); Europa, diez tests (Bielorrusia, Eslovenia, España, Francia y Suiza); y Oceanía, dos tests (Australia). Es remarcable el hecho de que ninguna investigación sobre la EDS de las que conforman nuestro cuerpo de estudio se ha llevado a cabo en territorio africano ni sudamericano.

---

<sup>10</sup> La pertenencia del Estado de Israel a un continente parece ser una cuestión espinosa. Su ubicación geográfica, en el Medio Oriente, pero sus características culturales y diplomáticas, motivan que la mayoría de enciclopedias *online* de prestigio como la *World Encyclopedia* de Oxford o la *Encyclopedia Britannica* obvien nombrar su adscripción a ningún continente. En cambio, en otras enciclopedias como la *Enciclopedia Larousse*, en su versión papel, figura como un país asiático. Nuestro criterio ha sido utilizar aquella referencia en la que sí se incluye el Estado de Israel en un continente determinado, si bien consideramos que se trata de un criterio exclusivamente basado en los límites geográficos.

**Figura 26. Número de tests sobre la Espiral del silencio en función del continente donde se ha investigado y el apoyo obtenido a la teoría**

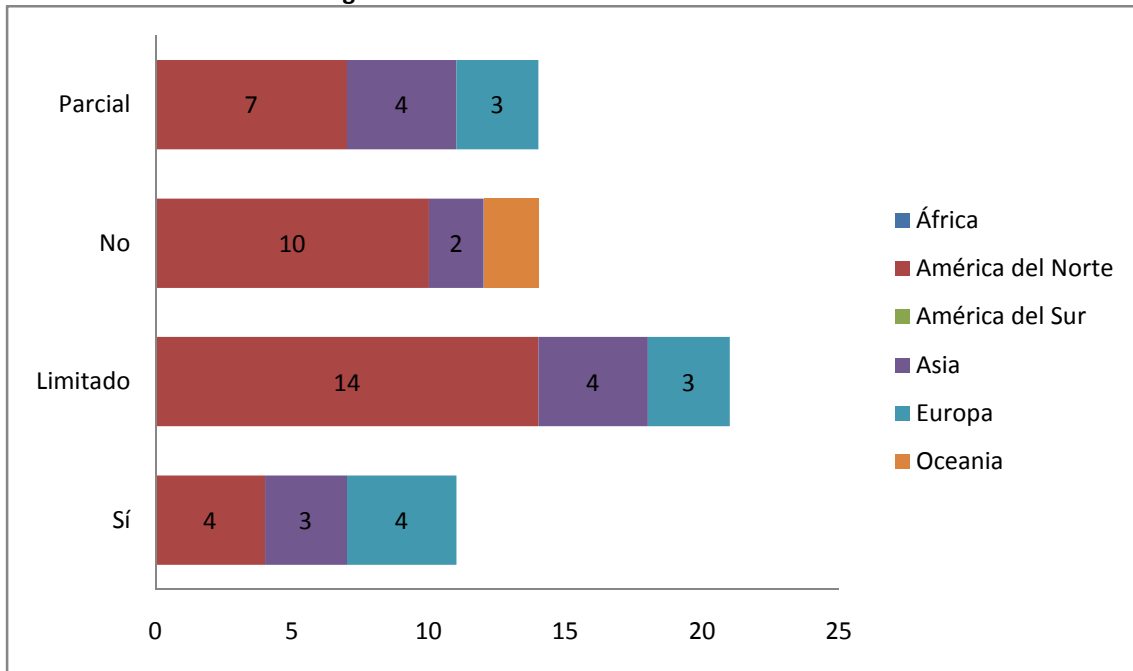


**Fuente: Elaboración propia**

Como puede observarse en la **Figura 26**, una pequeña mayoría de investigaciones llevadas a cabo en países asiáticos dan resultados positivos para la EDS. 7 de 13 tests en países asiáticos apoyan la teoría de la EDS (54%). De los 6 tests restantes dos de ellos se han llevado a cabo en Israel. Israel es un país que pertenece geográficamente al continente asiático, pero si de lo que se trata es de patrones identitarios culturales, es obvio que no pertenece al conjunto de países que forman la categoría como son China, Japón o Taiwan. En tal caso, podríamos decir que hasta 7 de los 11 tests que se han llevado a cabo en culturas asiáticas orientales han encontrado cierto grado de apoyo a la teoría, aumentando el porcentaje de validación (64%).

En la **Figura 27** se muestran los mismos resultados, en este caso haciendo hincapié en el soporte a la teoría y no en el continente donde se ha llevado a cabo la investigación.

**Figura 27. Número de tests sobre la Espiral del silencio en función del apoyo obtenido a la teoría y el continente donde se ha investigado**



**Fuente: Elaboración propia**

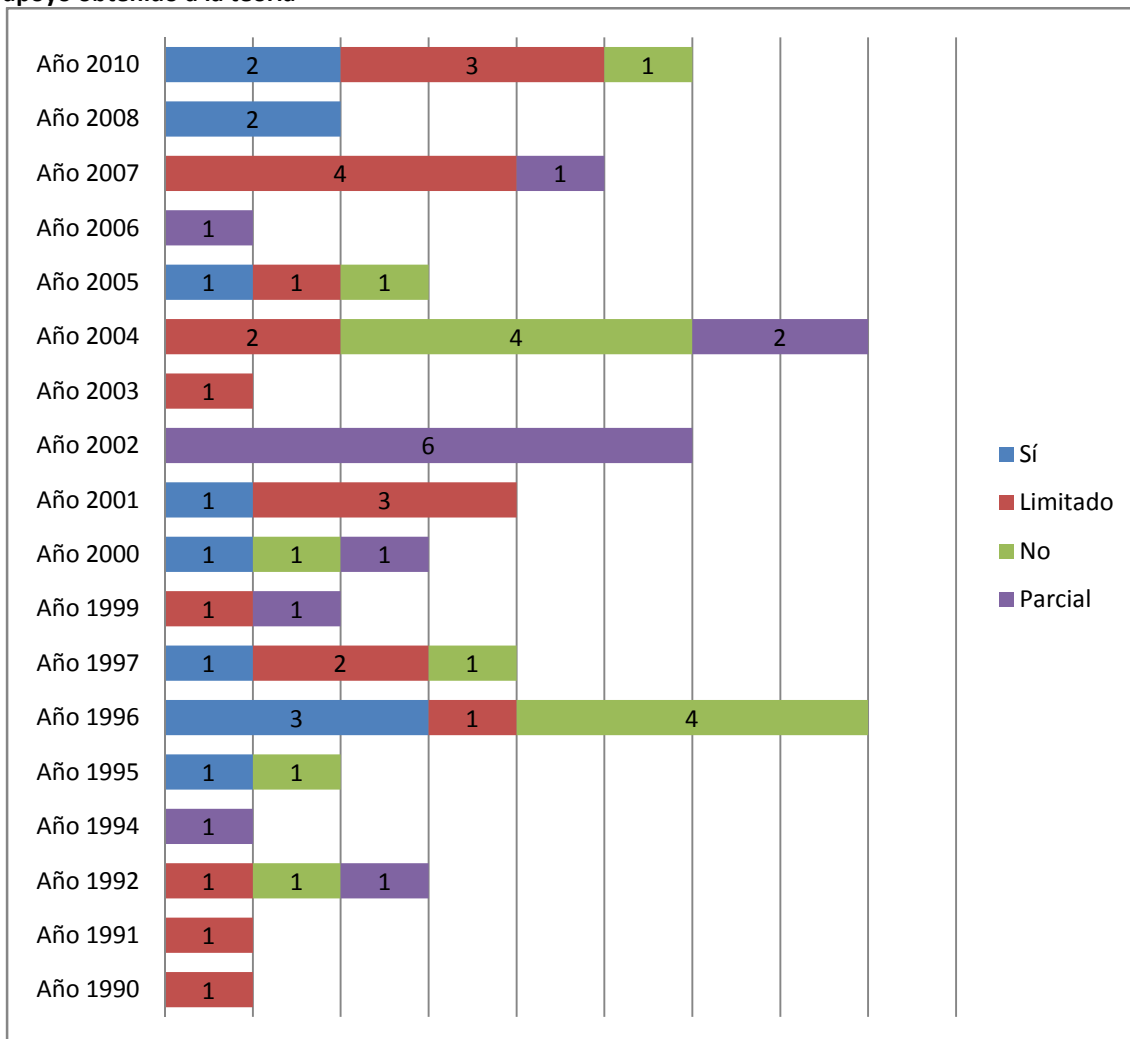
#### 6.C.2. Momento temporal

La variable temporal en las investigaciones sobre la EDS recogidas en nuestro análisis puede servirnos para comprobar si existe, para el período analizado, una evolución perceptible en relación al apoyo obtenido para la teoría. Dicho en otras palabras, podemos comprobar si con el paso del tiempo la investigación sobre la teoría ha encontrado la manera de validarla o refutarla o sigue estancada entre resultados contradictorios.

Como puede verse en la **Figura 28**, no puede apreciarse un patrón concluyente que indique ninguna de las dos tendencias. Es necesario remarcar, sin que eso influya en la distribución de los resultados, que el año que hemos incluido en nuestro análisis se refiere al año en el cual el texto fue publicado, no cuando la investigación se llevó a cabo.



**Figura 28. Número de tests sobre la Espiral del silencio en función del año de su publicación y el apoyo obtenido a la teoría**



Fuente: Elaboración propia

El apoyo a la EDS no parece depender de la variable de la temporalidad, lo que en otras palabras significa que la teoría sigue presentado un carácter en cierta manera inconsistente. Los distintos investigadores que han dedicado sus esfuerzos a encontrar una respuesta concluyente a los dilemas que presenta la teoría han ido modificando y perfeccionando sus métodos de obtención de datos y sus operacionalizaciones de conceptos sin lograr validar o rechazar la EDS de forma definitiva.

### 6.C.3. Temática

La EDS no puede ser investigada en cualquier tiempo en cualquier lugar sobre cualquier tema. Para Noelle-Neumann, existen dos requisitos para que un tema pueda generar fenómenos de EDS: contener una fuerte carga emocional y tener una importante presencia en los medios de comunicación. Para poder evaluar la idoneidad de las investigaciones que conforman nuestro

cuerpo de estudio es necesario, ubicarnos no sólo en un espacio-tiempo determinado, sino también evaluar el tema de la investigación susceptible de generar una EDS en cada caso. Hemos optado por ampliar ligeramente los requisitos mínimos para que un tema sea capaz de generar una EDS, y por tanto, pueda considerarse una buena elección al diseñar una investigación sobre la teoría. El primer requisito, tener una fuerte carga emocional, no supone ningún problema, pero el segundo, tener una presencia importante en los medios de comunicación como condición necesaria, sí. Al prescindir de otras fuentes de información como los grupos de referencia o pertenencia, para Noelle-Neumann, según la formulación general de la teoría, los medios de comunicación son los únicos encargados de proporcionar al individuo la distribución de opiniones en el COP. Es por ello que para Noelle-Neumann en el segundo requisito, 'tener una fuerte presencia en los medios de comunicación', es equivalente a 'tener una fuerte presencia en el COP'.

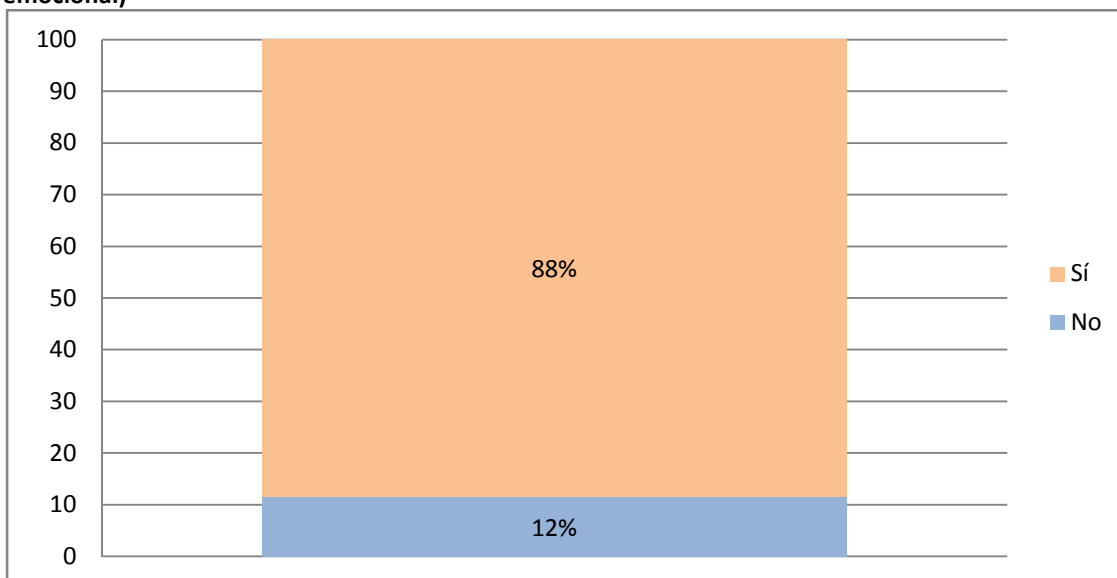
Puesto que contemplamos que no sólo los medios de comunicación son fuente de información respecto a la distribución de opiniones, optamos por una formulación que mantiene la esencia del original pero incorpora los diversos climas de opinión a los que tiene acceso el individuo, o lo que es lo mismo, las diferentes presiones sociales de las que puede sentirse objeto.

En el **Anexo K** puede consultarse una tabla en la que figuran todas las investigaciones con el tema central del estudio para poder calificarlo como adecuado o no adecuado en función de los requisitos anteriormente mencionados.

La mayoría de los temas estudiados en las investigaciones analizadas cumplen los dos requisitos, y por lo tanto, pueden ser considerados como adecuados. Sin embargo, existen casos puntuales que incumplen los requisitos mencionados y que, por lo tanto, invalidan o ponen en entredicho los resultados obtenidos. Se han eliminado de esta submuestra aquellas investigaciones que utilizan como tema central elecciones políticas debido a que, pese a tener carga emocional, política y social, trabajan datos de intención de voto y voto real respecto a ningún tema concreto, sino a todo un contexto social. Cada persona puede haber votado por unas razones u otras, motivadas por un tema determinada u otro, por lo que dichas investigaciones, un total de 9, no se han computado.

Como se observa en la **Figura 29**, el 12% de las investigaciones presentan una serie de carencias que no cumplen con el primer requisito de la carga emocional.

**Figura 29. Porcentaje de investigaciones que cumplen la adecuación al requisito 1 (Fuerte carga emocional)**



**Fuente:** Elaboración propia

Las razones, extraídas de una tabla presente en los anexos (**Anexo K**) donde se analizan uno por uno los temas de todas las investigaciones que forman nuestro análisis, se detallan de forma resumida en la **Tabla 15**, insertada a continuación.

**Tabla 15. Relación de estudios que incumplen el primer requisito en la elección del tema (Fuerte carga emocional).**

Estudio	Tema	Adecuación con el requisito
Huang (2005)	Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwán)	Para la mayoría de la población, posee una dimensión política y social, pero carece del factor emocional necesario para la EDS. Es difícil imaginar que genere exclusión social o sanciones sociales graves y, por lo tanto, provoque MA que se vea reflejado en la no expresión de opiniones en público. No incluye creencias ni ideología.
Shanahan et al. (2004)	Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)	
Filak y Price II (2005)	Derechos de autor y copyright (Mundial)	
Matthes <i>et al.</i> (2010)	Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)	
Neuwirth y Frederick (2004)	Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU.)	
Matera y Salwen (1992)	Apoyo a 'Radio Marti' (EE.UU.)	El estudio admite que en el momento de su investigación el tema no era objeto de controversia ni local ni nacionalmente, por lo que no podía tener una fuerte carga emocional que disparar el MA.

**Fuente:** Elaboración propia

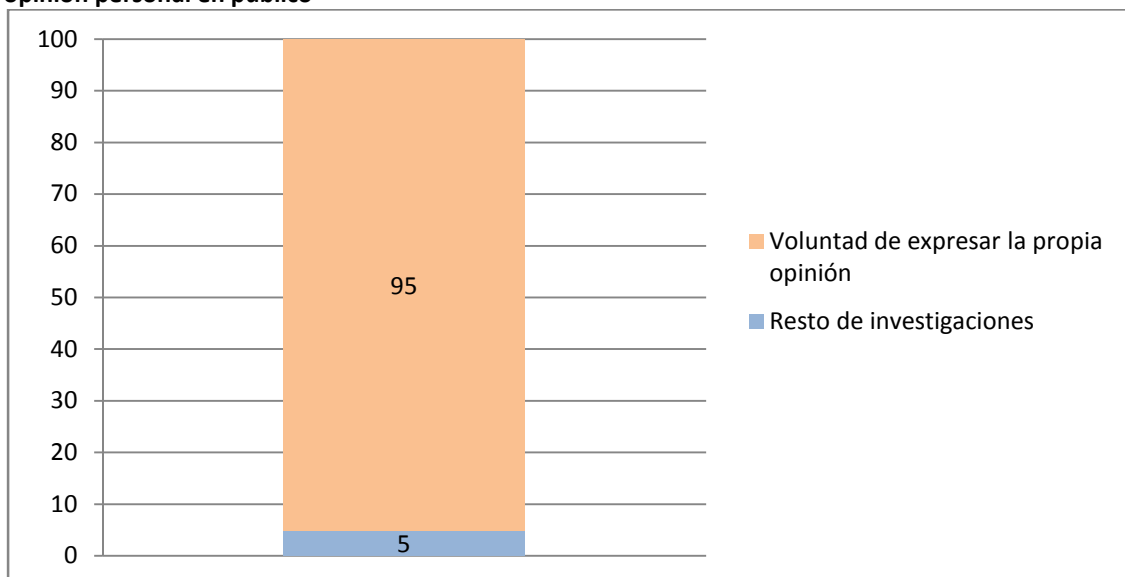
Las 6 investigaciones mencionadas incluyen 7 tests individuales, una cifra relativamente pequeña de en el conjunto de nuestro análisis. Pese a suponer un 12% del total, hemos querido comprobar si existe alguna relación entre aquellos estudios con una mala elección del tema y su obtención de resultados. Sólomente 1 de dichas investigaciones ha obtenido resultados positivos para la EDS. 4 de estos 7 tests ofrecen un apoyo limitado para la teoría, y

los 2 restantes la rechazan. Pese a no poder arrojar una relación estadísticamente significativo, los datos sugieren que la correcta elección de un tema que sí motivara en el sujeto el MA y la sensación de presión social ante la exposición pública arrojaría resultados en mayor medida acordes a la teoría de Noelle-Neumann.

#### 6.C.4. Variaciones del concepto 'expresar la propia opinión en público'

La voluntad de expresar la opinión personal en público es el momento clave de la teoría como punto final del proceso que la forma, y su vez, como punto de partida de una EDS en torno a un determinado tema. Su importancia queda reflejada en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, ya que, como puede verse en la **Figura 30**, se ha incluido en el 95% de las ocasiones. Los datos completos pueden contemplarse en el **Anexo I**.

**Figura 30. Distribución porcentual de los tests que incluyen el estudio de la voluntad de expresar la opinión personal en público**



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, como ya se ha mencionado en los apartados dedicados a las técnicas metodológicas y al MA, el carácter de la investigación empírica sobre la EDS es básicamente hipotético, al presentar una serie de posibles escenarios ante los cuales los sujetos autorreportan datos sobre su comportamiento. Es necesario preguntarse por el significado que tiene el concepto 'expresar la propia opinión en público' para cada una de las investigaciones que forman nuestro análisis, y si en función de ello podemos retomar los datos expuestos relativos a la relación entre la percepción del COP y su impacto sobre la voluntad de expresión en público.

Hemos agrupado las distintas concepciones de 'en público' presentes en las investigaciones analizadas en cinco grupos.

Los tres primeros grupos hacen referencia al tipo de público que presenta el escenario descrito por los investigadores: (1) una única persona desconocida; (2) un grupo de personas desconocidas; y (3) miembros del grupo de referencia. Cada uno de estos grupos se divide a su vez en otros tres grupos, en función del COP que desprenden, por lo que pueden ser catalogados como (1) hostiles, (2) amigables, y (3) sin especificar. El público es hostil cuando mantiene abiertamente una opinión contraria a la del sujeto, amigable cuando comparte dicha opinión, y 'sin especificar' cuando los investigadores no han descrito la relación de las opiniones entre sujeto y público.

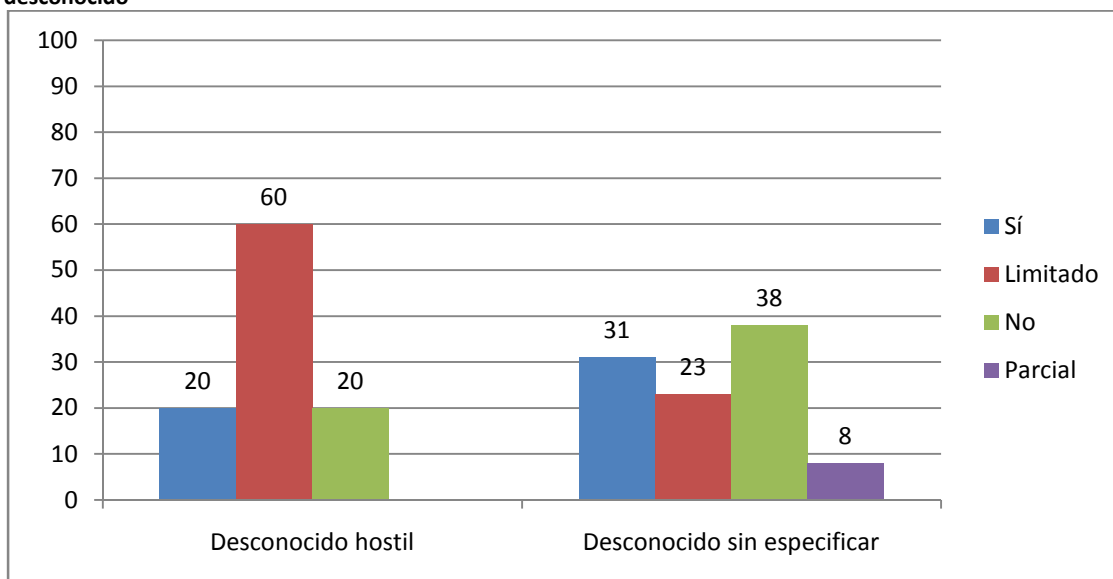
El cuarto de los cinco grupos hace referencia a la palabra 'en'. Una vez definido el público, un gran número de investigaciones detalla específicamente a los sujetos dónde y cómo se realiza esa potencial expresión de la propia opinión. Finalmente, el quinto grupo hace referencia al comportamiento, es decir, presenta una serie de escenarios hipotéticos en que el sujeto ha de manifestar su opinión a través de una determinada acción, como puede ser acudir a una manifestación o llevar una pegatina con mensaje político en el coche.

A continuación expondremos cada uno de los cinco grupos, así como los resultados que han obtenido las investigaciones que utilizan cada uno de ellos, para más tarde poderlos poner en relación con las hipótesis derivadas del estudio del COP y su impacto en la voluntad de expresar la propia opinión en público.

#### 6.C.4.1. 'En público' como una única persona

Este primer grupo opera con la expresión 'en público' como la exposición del sujeto ante un único desconocido. 21 tests incluyen este escenario, combinando las diferentes posibilidades que se exponen a continuación. Las cifras que pueden verse en la **Figura 31** se exponen a continuación.

**Figura 31. Validación porcentual de la EDS en función de las distintas concepciones del público como un único desconocido**



Fuente: Elaboración propia

#### *Un único desconocido hostil*

Un total de 10 tests han utilizado la figura del desconocido hostil para evaluar la voluntad de expresar la propia opinión en público del sujeto. En esas 10 ocasiones, el test ha ofrecido los siguientes valores de validación de la teoría: 60% limitada, 20% sí, y 20% no.

#### *Un único desconocido amigable*

La figura del desconocido amigable para poner determinar la voluntad de expresar la propia opinión en público del sujeto ha sido utilizada en 2 ocasiones, con una validación total de la teoría. Debido al reducido número de tests que han utilizado esta concepción de público, los datos no aparecen en la **Figura 31**.

#### *Un único desconocido sin postura especificada*

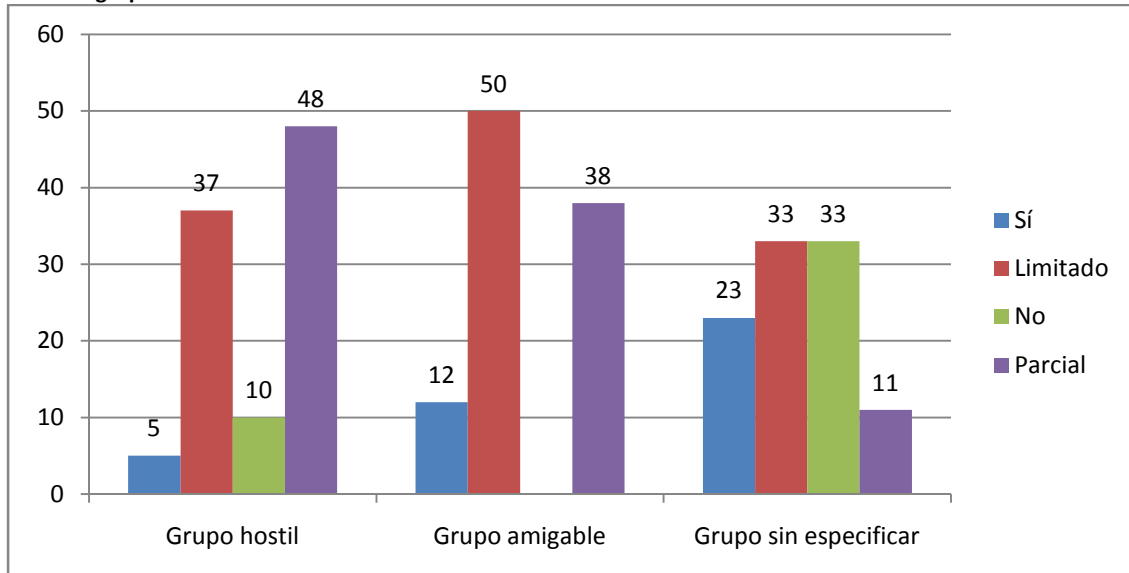
Los investigadores no han especificado la postura sostenida por la figura del desconocido en un total de 13 ocasiones. De esas 13 ocasiones, el test en su conjunto ofrece los siguientes valores de validación: 38% no, 31% sí, 23% limitado y 8% parcial.

#### 6.C.4.2. 'En público' como un grupo de desconocidos

Este segundo grupo entiende la expresión 'en público' como la exposición del sujeto ante un grupo de desconocidos, aumentando considerablemente la presión social ejercida en el grupo anterior. Un total de 28 tests utilizan este escenario, combinando a su vez las diferentes

posibilidades que se exponen a continuación. A continuación se exponen las cifras que pueden verse la **Figura 32**.

**Figura 32. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de las distintas concepciones del público como un grupo de desconocidos**



Fuente: Elaboración propia

#### *Un grupo de desconocidos hostiles*

Un total de 19 tests han utilizado el recurso del grupo de desconocidos hostiles para evaluar el grado de respuesta del sujeto en tal escenario. De las 19 ocasiones, la validación de la teoría ofrece los diferentes valores: 48% parcial, 37% limitada, 10% no, 5% sí.

#### *Un grupo de desconocidos amigables*

La figura del grupo de desconocidos amigables ha sido utilizada en 8 ocasiones. Los valores de validación de la teoría para esos tests son los siguientes: 50% limitado, 38% parcial, y 12% sí.

#### *Un grupo de desconocidos sin postura especificada*

Un total de 9 tests han utilizado la figura del grupo de desconocidos como 'público' ante el cual expresar la opinión personal sin especificar ninguna postura que defina la relación entre opiniones. La validación de la teoría de la EDS que estos 9 tests ofrece los siguientes registros: 33% no, 33% limitado, 23% sí, y 11% no.

#### 6.C.4.3. 'En público' como grupo de referencia o pertenencia

Este tercer y último grupo relativo a la composición del público ante el cual manifestar la predisposición a exponer la propia opinión se centra en los grupos de referencia. Los grupos de referencia y su importancia en la vida social del individuo no están reflejados en la formulación original de la EDS, por lo que su inclusión viene a llenar ese vacío. Se presupone que, si bien los grupos de referencia suelen ser más cercanos al sujeto y pueden estar orientados a compartir las mismas opiniones en mayor grado, también son capaces de ejercer una presión mayor que la sociedad como ente abstracto al sujeto, puesto que su capacidad de castigo es inmediata y su contacto es directo. La presión por encajar, por lo tanto, es mayor, puesto que representan aquellos grupos y esferas a los cuales estamos más unidos y cuyo aislamiento sería más perjudicial. El grupo de referencia como público ha sido utilizado en un total de 7 ocasiones, combinado también diferentes posturas en relación a las opiniones sostenidas por el propio grupo y el individuo.

#### *El grupo de referencia hostil*

Tan sólo en una ocasión el grupo de referencia se ha presentado como hostil al encuestado. En esa ocasión el test no ha validado la teoría de la EDS.

#### *El grupo de referencia amigable*

Curiosamente, la figura del grupo de referencia en su perfil amigable no ha sido utilizada en ninguno de los tests que incluyen las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio.

#### *El grupo de referencia sin postura especificada*

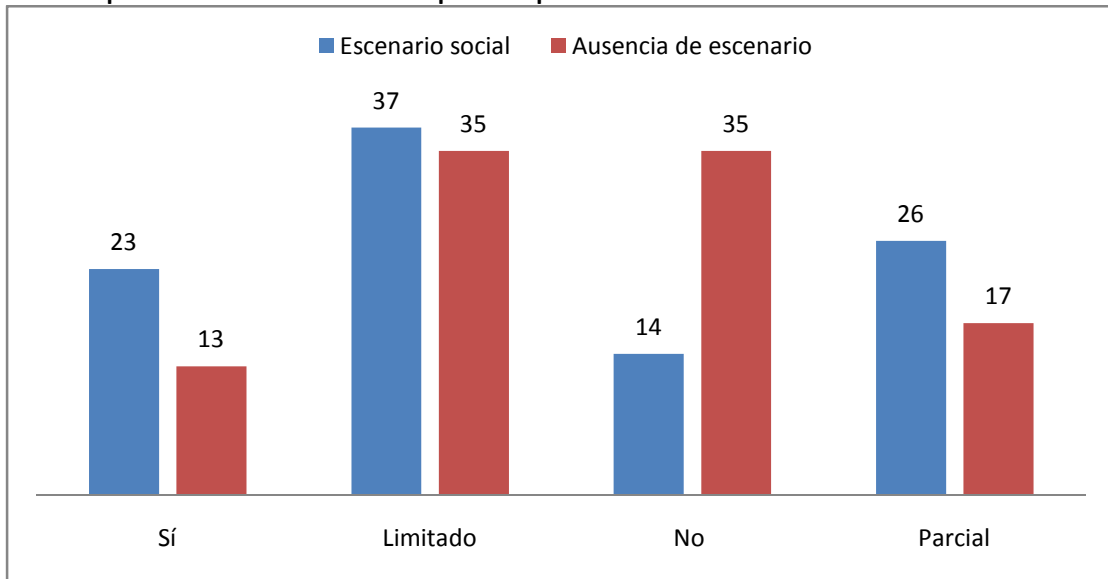
Los investigadores no han especificado la postura del grupo de referencia en relación a la opinión mantenida por el sujeto en 6 tests de nuestro cuerpo de análisis. De esas 6 ocasiones, los resultados de la validación de la teoría son los siguientes: limitado en 5 ocasiones y no en 1.

#### 6.C.4.4. 'En público' como situación específica

Algunas investigaciones diseñan un escenario concreto en el que tiene lugar el hipotético encuentro social en el que el individuo ha de decidir si mostrar en público su opinión personal. Concretamente son 35 tests, es decir, un 58% del total, los que dibujan un escenario específico, mientras que el resto de investigaciones, el 42% del total, no perfilan ninguna situación determinada para esta fase final de la EDS.



**Figura 33. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la inclusión de un escenario concreto para valorar la voluntad de exposición pública**



**Fuente: Elaboración propia**

Como puede verse en la **Figura 33**, si atendemos a las cifras de validación de la teoría que arrojan los tests en función de la inclusión de un determinado escenario o de su ausencia, éstas cambian sus porcentajes considerablemente.

Dentro del subgrupo de tests que presentan un escenario social determinado al sujeto de la investigación, un 23% de ellos valida la teoría de la EDS, mientras que esa cifra baja hasta un 13% en ausencia de escenario. Respecto al rechazo a la teoría, aquellos tests que incluyen una especificación de la naturaleza del encuentro con el otro social la rechazan en un 14% de ocasiones, cifra que crece hasta un 35% entre los tests que no especifican ningún escenario concreto de interacción. La validación limitada de la teoría presenta unas cifras similares tanto en aquellos tests que tratan de situar al sujeto en un escenario concreto como en aquellos que lo obvian. La diferencia entre las cifras de la categoría 'parcial' llama la atención puesto que, como vemos, es mayor (26%) en los tests que utilizan un escenario concreto que en aquellos que no lo hacen (17%). La validación parcial, a diferencia de la validación limitada, encuentra algunos puntos a favor de la teoría y otros que directamente la invalidan por ir en la dirección contraria de lo que postula la EDS.

Es posible que algunos escenarios sean más propicios a ejercer un ambiente de presión social en el que el individuo sienta el riesgo de la exclusión social, y que otros lo sean en el sentido contrario, es decir, que faciliten la ruptura de esa misma presión que ejerce la mayoría sobre el individuo. Para comprobar si las variaciones entre categorías de validación de la teoría se

pueden deber a ello, a continuación se ofrece una lista detallada de los escenarios utilizados por la investigación en la EDS que cubre este trabajo en función del resultado de los tests en forma de tabla. En negrita aparecen aquellos escenarios que dan lugar a diferentes resultados en la validación de la teoría, y que, por lo tanto, quedan descartados como elementos de impacto en dicho resultado.

**Tabla 16. Validación de la Espiral del silencio en función de los escenarios utilizados para expresar la opinión en público**

Que validan la teoría	Que validan de manera limitada la teoría	Que rechazan la teoría	Que invalidan la teoría de manera parcial
<b>Laboratorio</b>	<b>Laboratorio</b>	<b>En la calle</b>	<b>Laboratorio</b>
<b>Fiesta</b>	<b>En la calle</b>	<b>Viaje largo en autobús</b>	<b>En la calle</b>
En casa propia	<b>Fiesta</b>	<b>Fiesta</b>	<b>Banquete de boda</b>
<b>En la calle</b>	Focus group	<b>Banquete de boda</b>	Sala de espera
<b>Viaje largo en tren</b>	<b>En un viaje largo en avión</b>		
	Comida anual de empresa		
	Restaurante		
	<b>Banquete de boda</b>		

**Fuente: Elaboración propia**

Tras analizar los diferentes escenarios en función del resultado de los tests, y dado el amplio número de ellos que se repiten en los diferentes resultados, podemos creer que, conforme con nuestro cuerpo de estudio, el escenario social concreto donde tiene lugar el contacto del individuo con la figura del otro y la presión pública no impacta en su voluntad de expresar la opinión personal en público. Aquellos pocos escenarios no repetidos como la sala de espera, o la comida anual de una empresa, no presentan por sí mismos diferencias radicales que hagan pensar lo contrario.

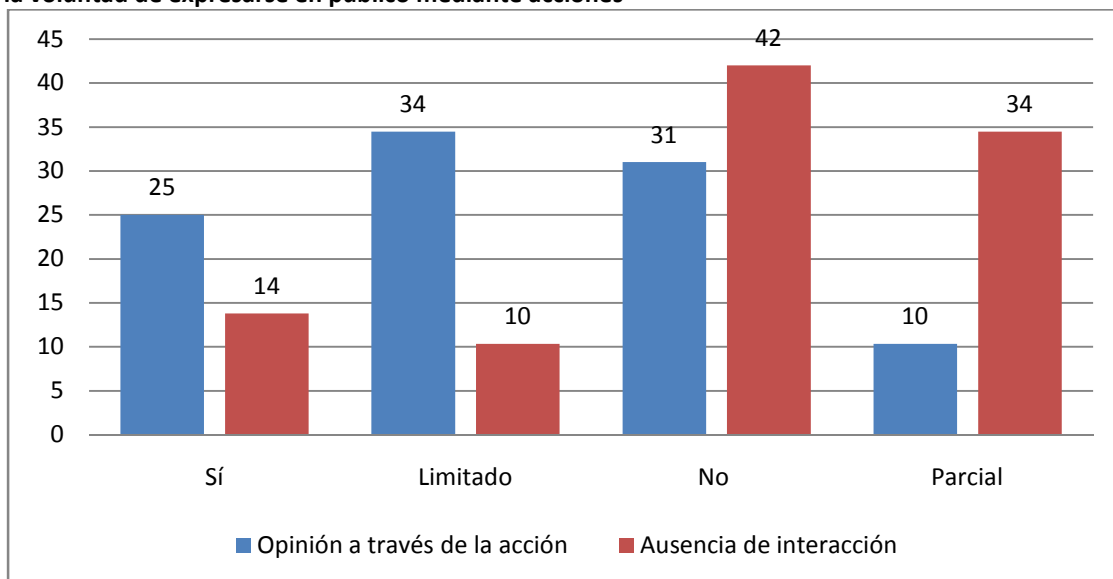
#### 6.C.4.5. 'Expresar la propia opinión' mediante un determinado comportamiento

De la misma manera que en el apartado anterior hemos diferenciado los diferentes tests que han investigado la EDS en función de la presencia o la ausencia de un determinado escenario social para la expresión pública de opiniones y su impacto en los resultados, en este apartado haremos lo propio con la inclusión o no de la expresión de opiniones mediante el comportamiento.

Un total de 29 tests, lo que supone un 50% del total de aquellos que han contemplado la voluntad de expresión de opiniones en público, han diseñado su investigación de manera que la expresión de la opinión personal se realice mediante una acción, lo que comporta una puesta en primer plano no sólo de la opinión, sino también del comportamiento. Obviamente, expresar una opinión también puede ser entendido como una acción propiamente dicha, pero

los casos que se expondrán a continuación tienen un componente relacionado con la interacción social mediante el comportamiento en comunidad que no tiene en tanta medida la simple expresión de una opinión. De esta manera, el individuo todavía está más expuesto si cabe al juicio público, al hacer visible su opinión personal acompañándola de actos que así lo corroboran.

**Figura 34. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la inclusión de la valoración de la voluntad de expresarse en público mediante acciones**



Fuente: Elaboración propia

Como puede verse en la **Figura 34**, por lo que respecta a este 50% de tests, es decir, aquellos que han incorporado a la expresión pública elementos de comportamiento e interacción social encontramos los siguientes datos de validación: 25% sí, 34% limitada, 31% no, y 10% parcial. En cambio, para el 50% restante, el que engloba todos aquellos tests que no han contemplado la expresión de la opinión mediante el comportamiento, los datos de validación de la EDS son los siguientes: 14% sí, 10% limitada, 42% no, y 34% parcial.

Queremos averiguar si los datos mostrados anteriormente en la **Figura 32** pueden obedecer al tipo de acción incluida en el escenario diseñado por los investigadores, por lo que se muestra a continuación un listado, en la **Tabla 17**, de las diferentes acciones incluidas en nuestro cuerpo de estudio en función del resultado del test al que pertenecen. En negrita figuran aquellas acciones que pertenecen a dos o más tests con resultados diferentes.

**Tabla 17. Validación de la Espiral del silencio en función de las acciones propuestas para expresar la opinión en público mediante el comportamiento**

Que validan la teoría	Que validan de manera limitada la teoría	Que rechazan la teoría	Que invalidan la teoría de manera parcial
<b>Ser entrevistado por la TV en directo</b>	<b>Firmar un comunicado</b>	<b>Firmar un comunicado</b>	<b>Aparecer en un reportaje de TV</b>
Rellenar una encuesta	<b>Ir a una manifestación</b>	Llevar pegatinas en el coche	<b>Participar en una investigación</b>
<b>Hablar de lo votado en unas elecciones</b>	Recoger firmas	Asistir a un mitin como público	
<b>Participar en una investigación</b>	Intervenir en un programa de radio	Llevar <i>merchandising</i> político	
	<b>Enviar una carta al director</b>	Donar dinero a una causa	
	Abordar a un extraño para que deje de fumar	<b>Enviar una carta al director</b>	
	<b>Aparecer en un reportaje de TV</b>	<b>Aparecer en un reportaje de TV</b>	
	<b>Participar en una investigación</b>	<b>Ir a una manifestación</b>	
	<b>Hablar de lo votado en unas elecciones</b>	Distribuir panfletos políticos	

Fuente: Elaboración propia

Parece que no existen diferencias substanciales entre los resultados en función de la acción. Si bien aquellas más comprometidas al pertenecer a una minoría, *a priori*, como ‘hablar de lo votado’ o ‘ser entrevistado por un reportero de TV en directo’ figuran entre los tests que validan la teoría, ya sea de manera total o parcial, otras acciones comprometidas como acudir a una manifestación o participar en una investigación pertenecen a aquellos tests que rechazan o invalidan la teoría.

#### 6.C.5. Características metodológicas

Como es lógico, las características metodológicas de las investigaciones sobre la EDS son decisiones que han tomado los investigadores a la hora de analizar la teoría de Noelle-Neumann. Sin embargo, es lícito pensar que las propias características metodológicas de las investigaciones analizadas pueden influir en los datos obtenidos, y de ahí su inclusión en nuestra revisión. El modelo mostrado por la **Tabla 18**, que desarrollaremos a continuación en orden de derecha a izquierda y puede ser consultado en su totalidad en el **Anexo J**, es el siguiente:

**Tabla 18. Muestra del análisis sobre las características metodológicas y sus resultados**

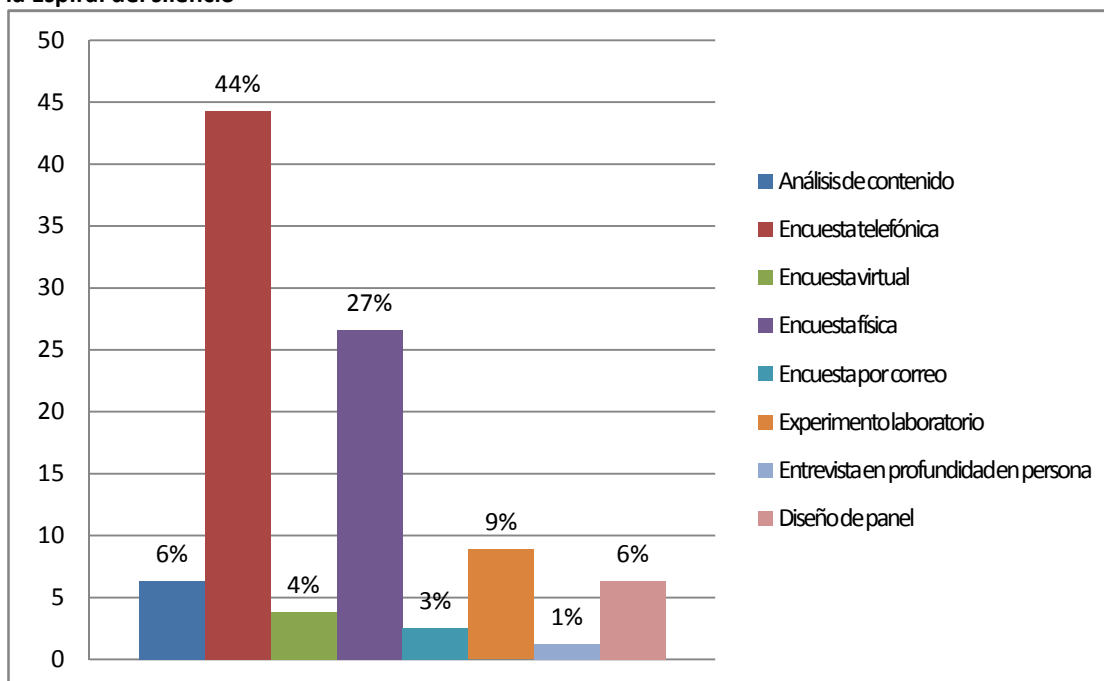
Características metodológicas de las investigaciones sobre la EDS (I)						
Estudio	A. Técnica de recolección	B. Escenario	C. Tamaño muestra	E. Universo	G. Problemas de representación	Soporte a la EDS

Fuente: Elaboración propia

#### 6.C.5.1. Técnica de obtención de datos

Esta característica registra las diferentes opciones metodológicas que han tomado los investigadores de los tests que forman nuestro cuerpo de estudio. Un primer análisis descriptivo un función de la metodología distribuye las investigaciones como puede observarse en la **Figura 35**. De esta manera, podemos detectar hasta ocho métodos de investigación, en varias ocasiones de modo combinado, como son: (1) encuesta física; (2) encuesta telefónica; (3) encuesta virtual; (4) encuesta por correo; (5) entrevista en profundidad; (6) análisis de contenido; (7) experimento; (8) diseño de panel. Varias investigaciones han elegido combinar varias técnicas a la hora de realizar su estudio, por lo que el número total no coincide con los 61 tests que forman nuestro cuerpo de estudio, si no que crece hasta 79 elecciones metodológicas.

**Figura 35. Distribución porcentual de las diferentes metodologías utilizadas en la investigación sobre la Espiral del silencio**



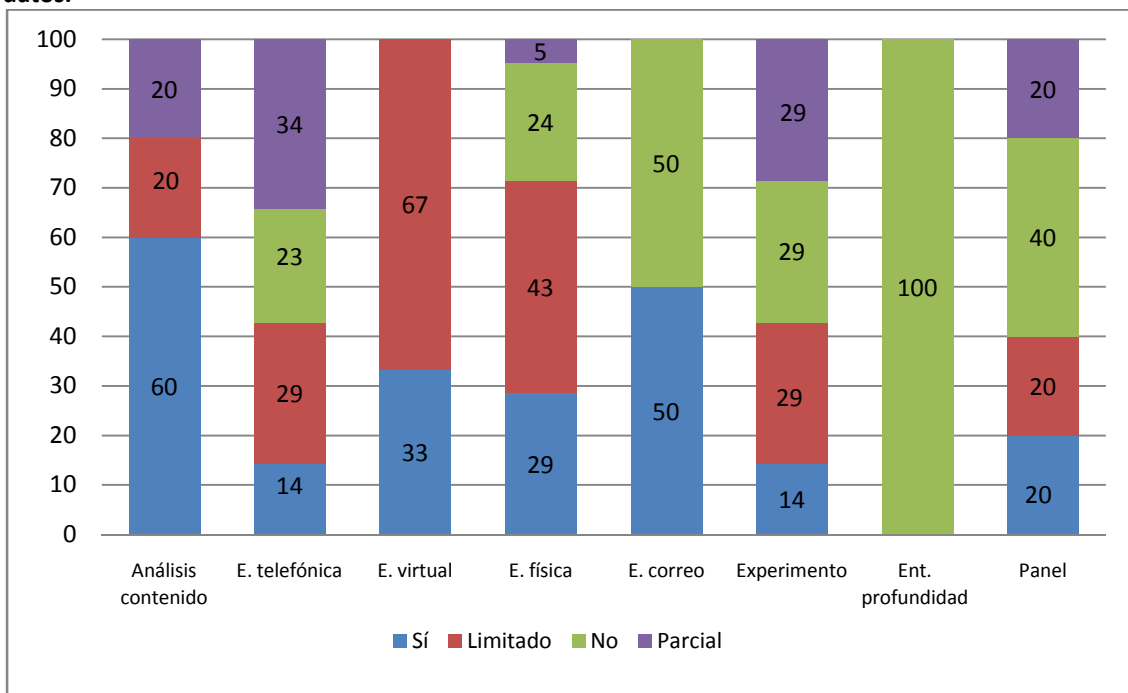
Fuente: Elaboración propia

La encuesta telefónica es la técnica más utilizada, ya que con un 44% casi representa la mitad de todas las metodologías utilizadas en la muestra. La encuesta física es la segunda técnica más utilizada y su representación equivale al 27% del total. La tercera técnica, pero a mucha distancia de las dos primeras es el experimento de laboratorio (9% del total). Pese a que Noelle-Neumann es una gran defensora de la manipulación de las variables en un entorno controlado, pocos investigadores optan por seguir la inclinación de la autora y se centran en el

clásico modelo de encuesta. Otras de las recomendaciones de Noelle-Neumann (1994) siempre que se le ha preguntado por la metodología necesaria para estudiar la EDS han sido utilizar diseños de panel para captar mejor las fluctuaciones de la opinión pública (acorde con su visión de la opinión pública como algo no estable) y realizar análisis del contenido mediático para comprobar el COP que se desprende de la cobertura de los medios de comunicación del tema elegido para el estudio.

Sin embargo, y podemos observar en la **Figura 35**, esas recomendaciones parecen ser desatendidas ya que los investigadores no las incorporan en la mayoría de ocasiones. Ambas, tanto el análisis de contenido como el diseño de panel, tan sólo están presentes en un 6% (cada una) de las investigaciones de la muestra de nuestro trabajo. Finalmente, y con una representación puramente testimonial, se ha utilizado la encuesta virtual (4%); la encuesta por correo (3%); y la entrevista en profundidad (1%).

**Figura 36. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la técnica de obtención de datos.**



Fuente: Elaboración propia

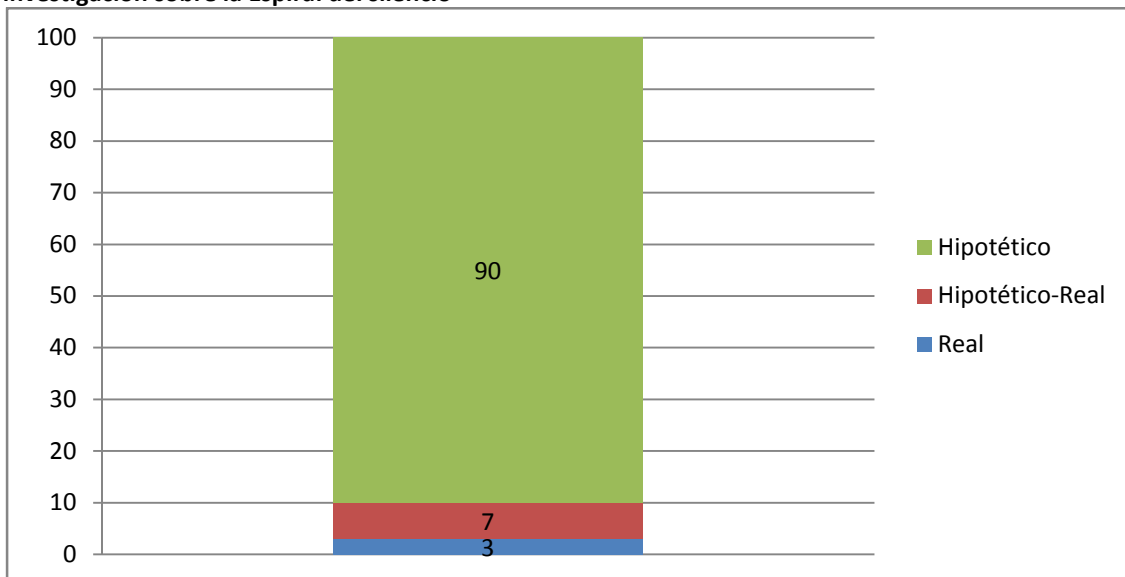
En la **Figura 36** se presenta el apoyo a la EDS obtenido por las investigaciones de nuestro cuerpo de estudio en función de la metodología utilizada. Cada técnica suma un 100% al incluir todas las veces que se ha utilizado. La encuesta telefónica presenta un 14% de resultados positivos para la EDS, mientras que en la encuesta física sube hasta un 29% y en la encuesta

virtual alcanza el 100%. Si bien no se trata de cifras que por sí solas identifiquen una causa única en la obtención de resultados de apoyo o rechazo a la EDS, el patrón observado confirma que las encuestas físicas recrean mejor las condiciones necesarias para encontrar datos que respalden la EDS a falta de una confirmación estadística.

#### 6.C.5.2. Escenario

Esta característica hace referencia al tipo de escenario propuesto a los sujetos de investigación. Tiene gran relación con la variable dependiente típica en los estudios sobre la EDS: la voluntad de expresar la propia opinión personal. Al preguntar al individuo si estaría dispuesto a expresar su opinión en una situación determinada podemos diferenciar entre tres tipos de escenario propuesto: (1) Hipotético; (2) Real; (3) Hipotético-Real. Como puede verse en la **Figura 37**, la inmensa mayoría de estudios sobre la EDS (90%) presentan un escenario hipotético en el que el sujeto ha de imaginar una determinada situación y reportar cuál sería su comportamiento. Los valores porcentuales se han calculado sobre 60 tests, puesto que una investigación ha sido descartada al no presentar ningún escenario al sujeto para comprobar su voluntad a expresar la propia opinión en público.

**Figura 37. Distribución porcentual de la utilización de diferentes tipos de escenarios en la investigación sobre la Espiral del silencio**

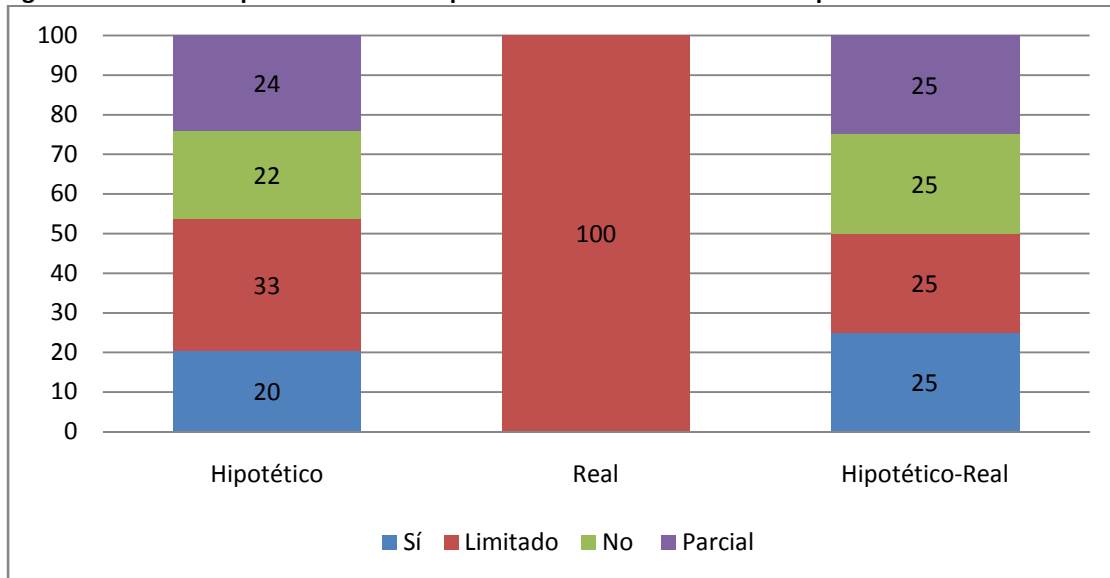


Fuente: Elaboración propia

En cuanto a estos tests, al ser prácticamente la totalidad de los que forman nuestro análisis, su distribución en función del apoyo obtenido a la EDS, sigue los mismos patrones generales que la totalidad de la muestra como puede verse en la **Figura 38**, y no permite aislar ninguna

relación. También en este caso, los valores porcentuales han sido calculados sobre los 60 tests que presentan un escenario concreto.

**Figura 38. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función del tipo de escenario**



Fuente: Elaboración propia

Algunas investigaciones han intentado huir de las limitaciones obvias del escenario hipotético situando a los sujetos en lo que presentan como un escenario real, pero pocas pueden considerarse exitosas en tal aspecto (apenas un 3% de la muestra), y acaban situándose en lo que hemos llamado escenario hipotético-real, al colocar al sujeto en una situación no hipotética pero sin consecuencias reales. De manera conjunta forman un 10% de la muestra (6 tests).

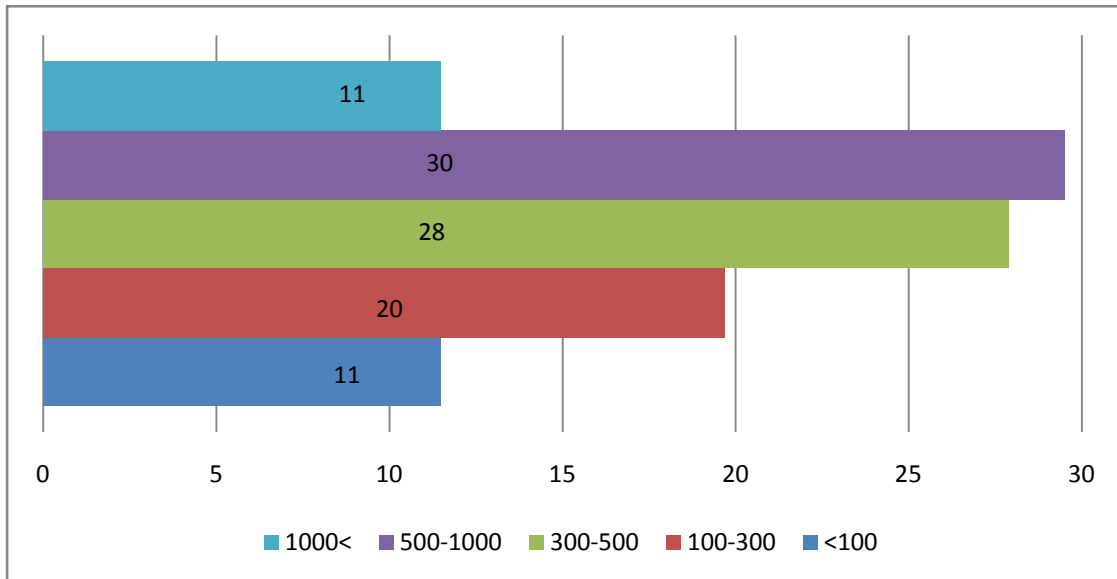
#### 6.C.5.3. Tamaño de la muestra

En este apartado hemos agrupado las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio atendiendo al tamaño de la muestra de cada estudio, es decir, del número de sujetos que proveen a la investigación de datos útiles.

Como se observa en la **Figura 39**, la mayoría de las investigaciones utilizan una muestra dentro del rango 300-1000 individuos (58%). En menor medida, un 20% de las investigaciones utilizan una muestra de entre 100 y 300 individuos, y, finalmente, una cantidad todavía menor (11% del total) utiliza o menos de 100 individuo o más de 1000.



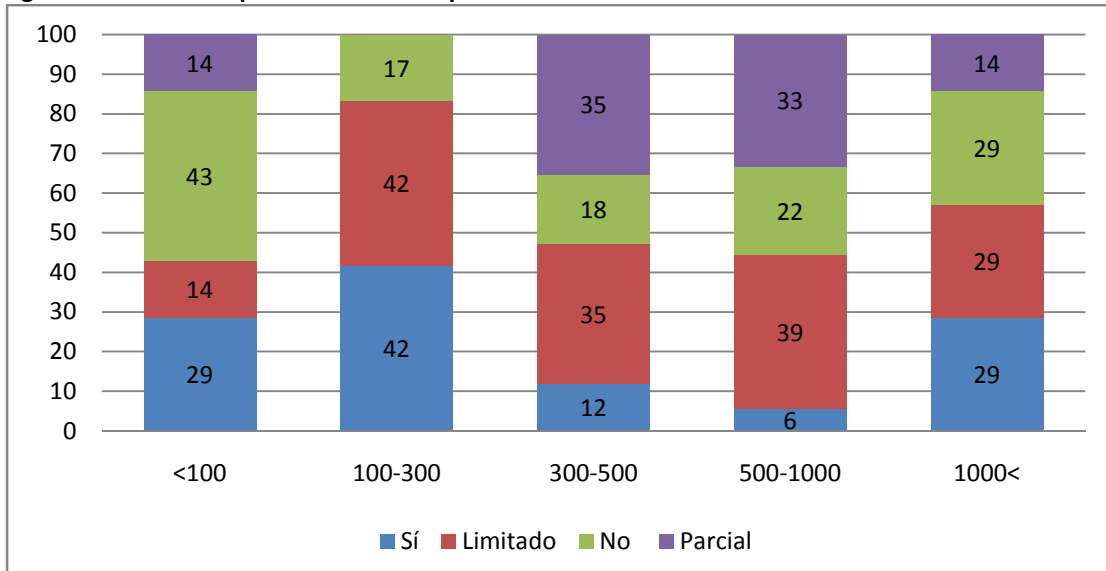
**Figura 39. Distribución porcentual del tamaño de la muestra en las investigaciones sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

Como muestra la **Figura 40**, cuando la muestra no excede de 100 individuos, el 29% de las investigaciones encuentra validación absoluta a la EDS; y si la muestra no excede de 300 individuos, casi la mitad (42%) encuentran ese mismo apoyo para la teoría. De hecho, en el rango comprendido entre 100 y 300 sujetos, las investigaciones que apoyan en mayor o menor medida los postulados de la EDS suman un 84% del total, cifras no vistas hasta ahora.

**Figura 40. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función del tamaño de la muestra**



Fuente: Elaboración propia

A medida que aumenta el tamaño de la muestra, los tests que con sus resultados apoyan la EDS caen en picado de un 12% hasta un 6% (300-500 y 500-1000 individuos), al tiempo que se

incrementan las respuestas negativas y parciales. Sin embargo, al aumentar la muestra a más de 1000 sujetos, esta cifra vuelve a aumentar hasta un 29%, los niveles más altos detectados y que coinciden con las muestras menores de 100 sujetos.

Hemos querido averiguar qué tienen en común los tests que validan de manera sólida la EDS con una muestra inferior a 300 individuos. Como puede verse en la **Tabla 19**, se pueden identificar ciertos patrones (escenario hipotético, población adulta, y cualquier variación de encuesta como técnica de recolección de datos). Sin embargo, ninguna apunta en la dirección esperada, puesto que, como ya se ha comentado, esas características son precisamente las que dificultan encontrar resultados positivos para la EDS. De esta manera, y a falta de una interpretación que demuestre lo contrario, hemos de optar por mantener que ninguna característica metodológica influye más que el resto en el hecho de que los tests con menor tamaño muestral presenten mejores resultados para la teoría.

**Tabla 19. Características metodológicas de los tests con una muestra menor de 300 que presentan apoyo total a la Espiral del silencio**

Test	Metodología	Escenario	Tamaño N	Universo
1-Tokinoya (1996)	Encuesta telefónica	Hipotético	300	Población adulta
2-Tokinoya (1996)	Encuesta telefónica	Hipotético	257	Población adulta
3-Eveland et al. (1995)	Encuesta telefónica	Hipotético	292	Población adulta
4-Spencer y Croucher (2008)	Encuesta física	Hipotético	106	Población adulta
5-Spencer y Croucher (2008)	Encuesta física	Hipotético	71	Población adulta
6-Filak y Price II (2005)	Encuesta virtual	Hipotético	234	<i>Freelance</i>
7- Hayes et al. (2001)	Encuesta física– Experimento	Hipotético-Real	57	Universitarios

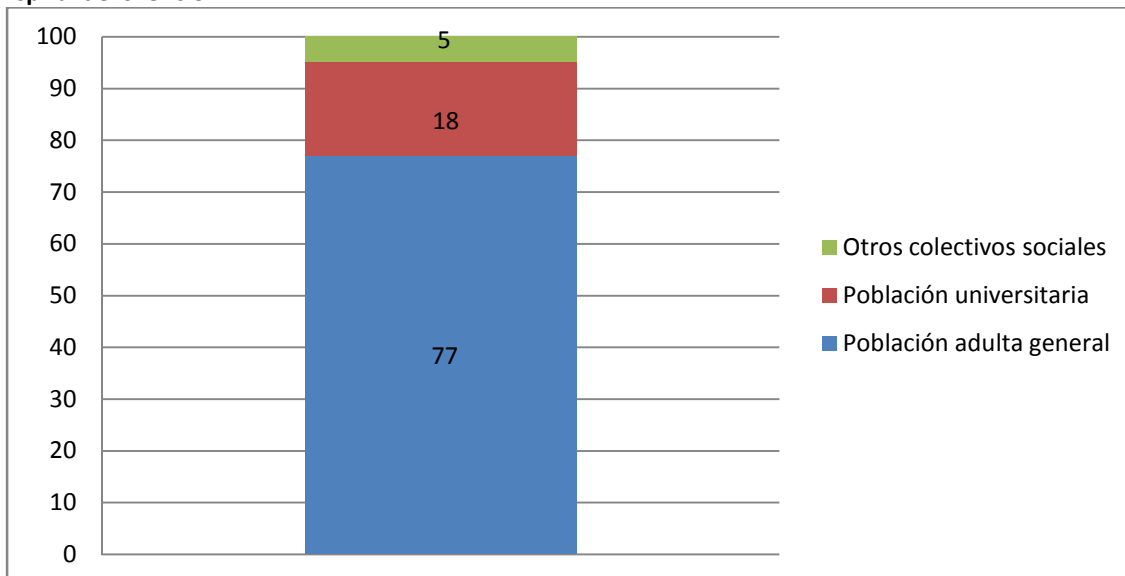
**Fuente: Elaboración propia**

#### 6.C.5.4. Universo

Una vez analizado el tamaño de la muestra, es necesario prestar atención al colectivo que forma el universo y del cual se han extraído los sujetos de la muestra, cuya importancia ya hemos apuntado en el apartado anterior. Como es lógico, el tamaño de la muestra viene determinado tanto por la elección de la técnica de recolección de datos como por el colectivo que forma el universo de la investigación. Además, aparte de las limitaciones teóricas que imponen las decisiones metodológicas existe una serie de limitaciones propias de la vida real de los investigadores como pueden ser los recursos de personal, los recursos económicos o el acceso a poblaciones de interés. Decimos esto porque, como puede verse en la **Figura 41**, se detectan dos tipos mayoritarios de tipo de muestra: (1) población adulta general y (2) población estudiantil universitaria. Además, en algunos casos aislados, la muestra está compuesta por un grupo social concreto de individuos como la comunidad judía (Shamir,

1995), el colectivo de periodistas *freelance* (Filak y Price II, 2005) o la población adulta de raza blanca (Louis *et al.*, 2010).

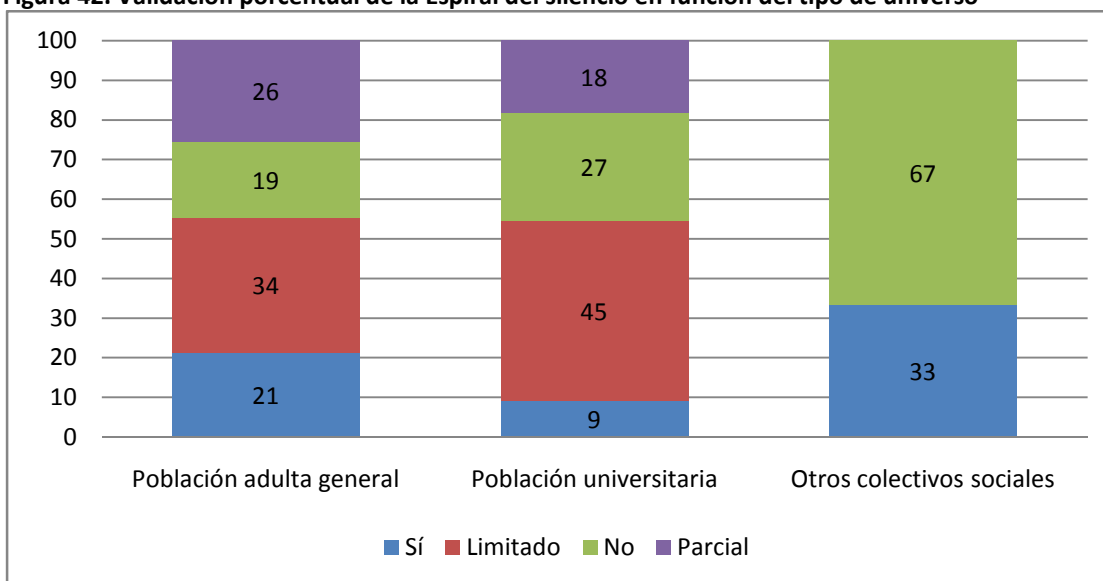
**Figura 41. Distribución porcentual del tipo de universo seleccionado en la investigación sobre la Espiral del silencio**



Fuente: Elaboración propia

Los tests que han utilizado para su muestra la población adulta general de la zona representan el 77% del total, mientras que el 18% ha utilizado como universo la población universitaria. En la **Figura 42** se presentan los resultados en función del universo escogido, entre los que destaca el hecho de que más de la mitad de los tests que han utilizado a la población universitaria ofrecen resultados positivos para la EDS (54%).

**Figura 42. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función del tipo de universo**



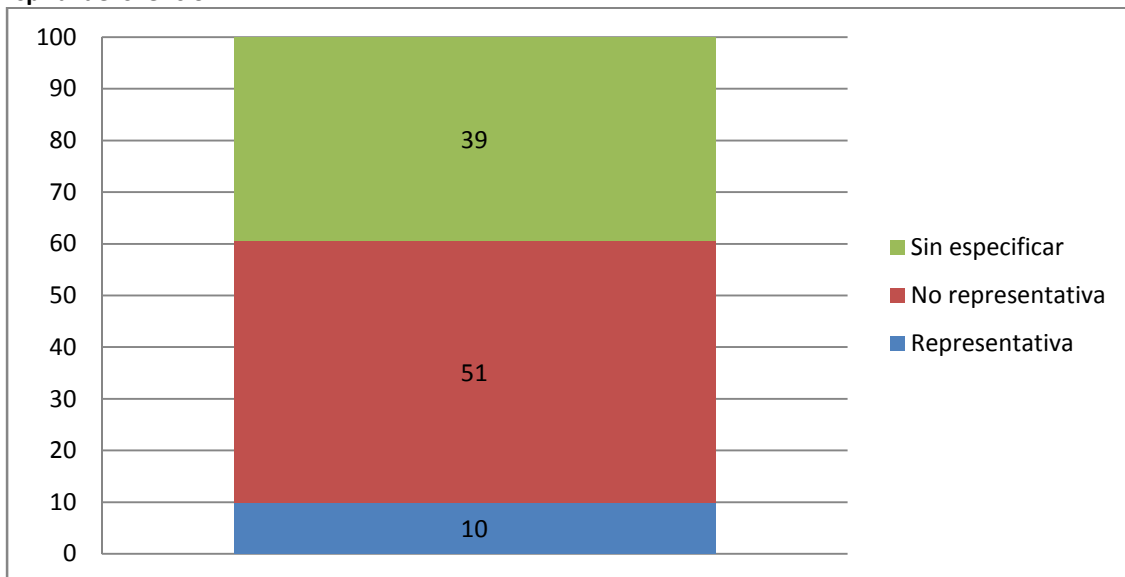
Fuente: Elaboración propia

Por lo que respecta a los tests que han utilizado la población adulta general se sigue visualizando la distribución general de resultados obtenidas sin cruzar con ninguna de las variables del estudio, por lo que no es posible aislar ninguna relación. En el otro extremo, aquellas investigaciones que han seleccionado un colectivo concreto representan un porcentaje menor que tampoco permite extrapolar ningún patrón.

#### 6.C.5.5. Representatividad

En este apartado se hace referencia a los posibles problemas de representación de los tests que forman el cuerpo de estudio. En algunas ocasiones, dichos problemas, o su inexistencia son comentados por los propios autores; en otras, vienen dados por la decisión del tipo de muestra. En ninguno de los casos, la muestra es extrapolable al conjunto de la sociedad. En las ocasiones en que el texto no ofrece ninguna información al respecto, se ha catalogado como S.E. (sin especificar). La distribución de los tests en función de los problemas de representación en la muestra puede verse la **Figura 43**.

**Figura 43. Distribución porcentual de la representatividad de la muestra en la investigación sobre la Espiral del silencio**



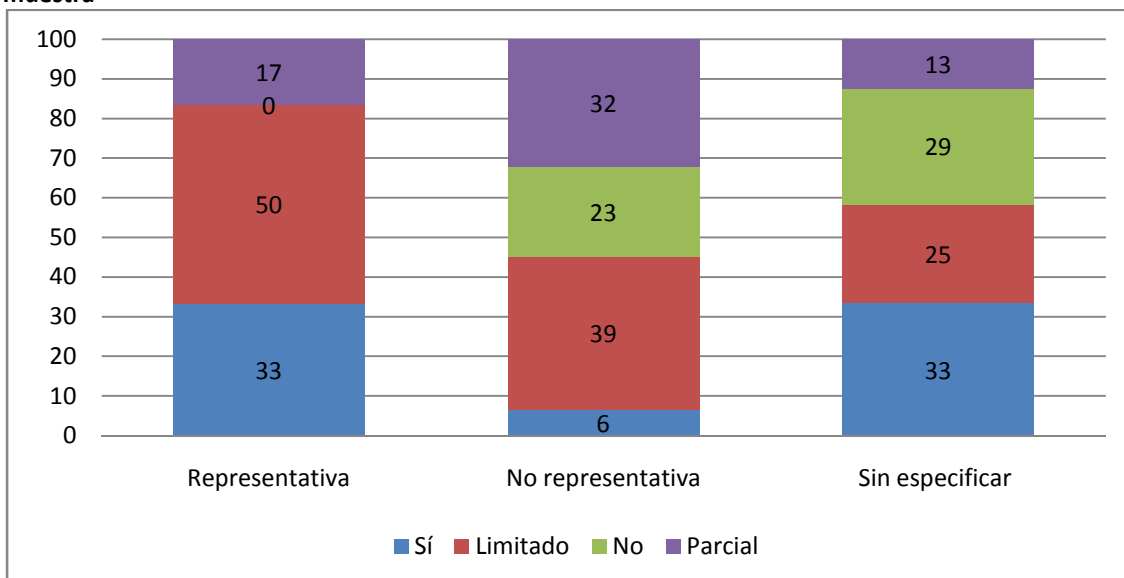
Fuente: Elaboración propia

Como puede se puede observar, un gran grupo de tests (39%) no aporta información específica sobre las características de su muestra, por lo que no podemos asumir su representatividad y nos hemos visto obligados a agruparlas bajo la categoría 'Sin especificar'. Aquellos tests que presentan una muestra con problemas de representatividad son mayoría. Estos problemas de representatividad son asumidos explícitamente por los autores, e incluyen tanto la

sobrerrepresentación de uno o varios estratos sociales como su contrario, la infrarrepresentación de los mismos.

De hecho, si tenemos en cuenta el 100% de los tests, aquellas incluidas en la categoría no representativa suponen un 51% del total. Creemos remarcable el hecho que sólo un 10% de las investigaciones que forman nuestro análisis especifiquen que trabajan con una muestra representativa de su universo y que, por lo tanto, obtengan datos extrapolables. A continuación, por tanto, es necesario estudiar si ésta es una de las razones por las que los resultados sobre la EDS de nuestro estudio tienden ligeramente a no mostrar apoyo a la teoría. La distribución de los resultados obtenidos para la EDS en función de la representatividad de la muestra pueden observarse en la **Figura 44**.

**Figura 44. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de la representatividad de la muestra**

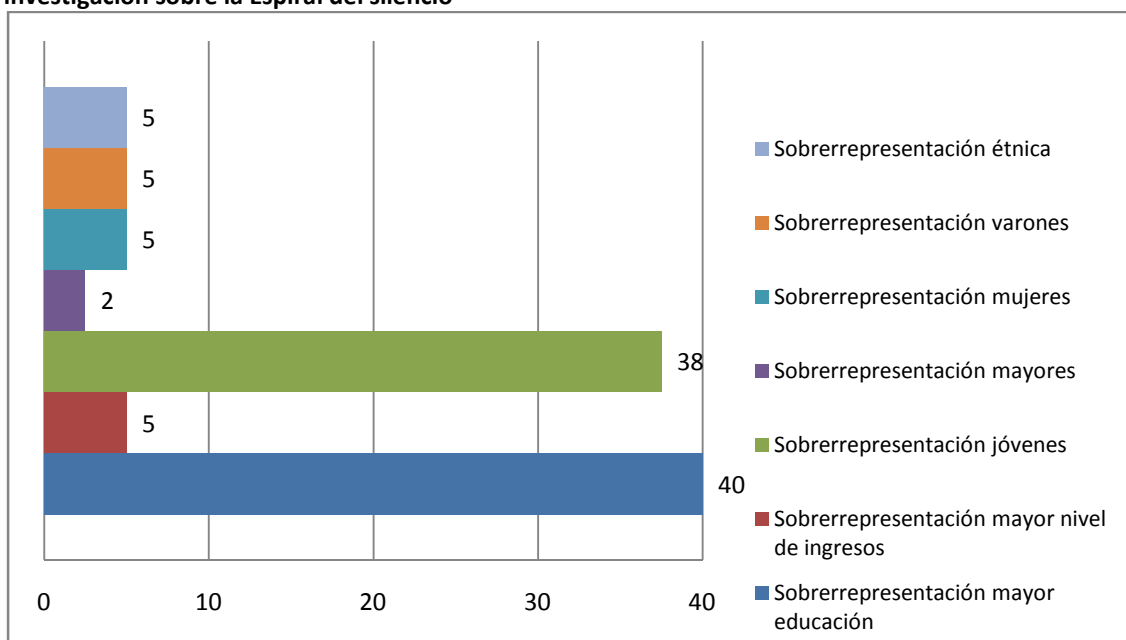


**Fuente: Elaboración propia**

En aquellas investigaciones con muestra representativa, si bien se trata de un grupo menor (10% del total), encontramos una mayor concentración de datos positivos para la teoría, cifra que alcanza un 83% del subtotal. En cambio, en aquellas investigaciones que presentan con muestras no representativas, la tendencia se invierte y podemos ver como los porcentajes de los resultados categorizados como 'sí' y 'limitado caen hasta un 6% y un 39% respectivamente, a la vez que los resultados que rechazan la EDS llegan a ser mayoritarios (55%). Si bien parece que la no representatividad favorece resultados contrarios a los predichos por la EDS, queremos analizar en profundidad los diferentes casos que se agrupan bajo las investigaciones con muestra no representativa antes de llegar a una conclusión.

La **Figura 45** muestra los diferentes problemas de representatividad que asumen explícitamente los autores en las muestras no representativas, y la **Figura 46** hace lo propio con la distribución de los resultados que han obtenido las investigaciones que incorporan los principales problemas de representatividad.

**Figura 45. Distribución porcentual de los diferentes tipos de muestras no representativas en la investigación sobre la Espiral del silencio**

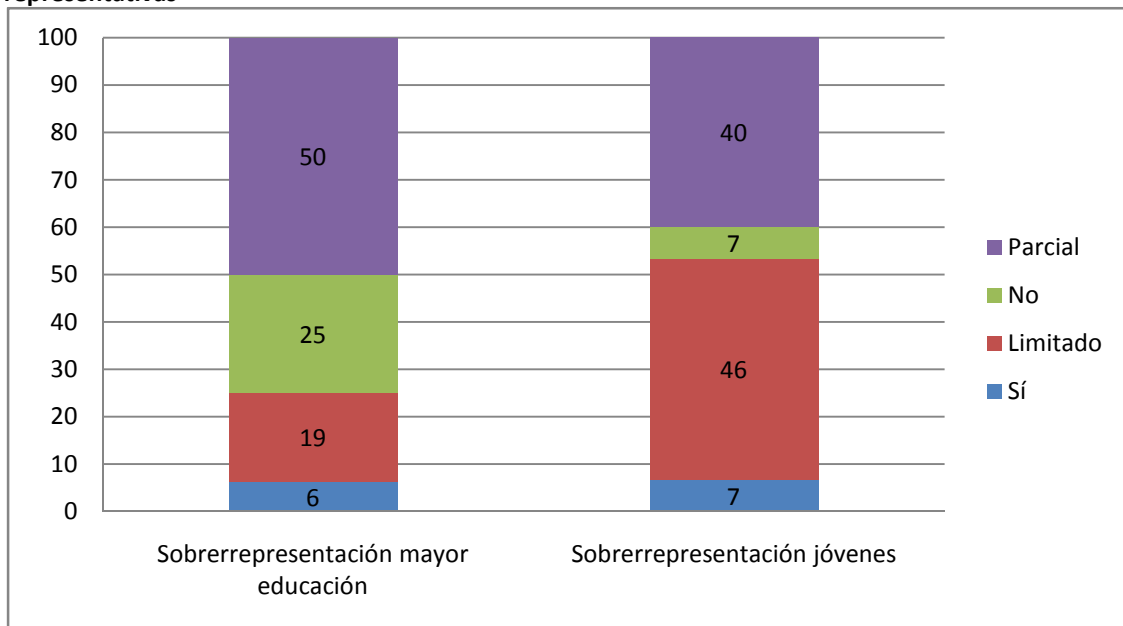


Fuente: Elaboración propia

Para leer correctamente la **Figura 45**, es necesario exponer que si bien los diversos problemas de representatividad de la muestra se encuentran en el subconjunto de 31 investigaciones sobre la EDS que no utilizan una muestra representativa, el total de problemas detectados es de 40, puesto que hay investigaciones que presentan varios de ellos. Por lo tanto, el conjunto sobre el que se han realizado los porcentajes es el del total de problemas detectados (N=40) y no el de las investigaciones con muestra no representativa (N=31). Como vemos en la **Figura 45**, los dos casos más comunes son la sobrerrepresentación de individuos con niveles altos de educación (40%) y la sobrerrepresentación de individuos jóvenes (38%). El resto de problemas tienen una presencia mucho menor y se derivan de una sobrerrepresentación de individuos varones (5%), mujeres (5%), con alto nivel de ingresos (5%), por etnia (5%), y de edad avanzada (2%),

Una vez detectados las principales causas de las muestras no representativas, hemos querido analizar los tests que presentan muestras no representativas con estos problemas en función de los resultados que han obtenido sobre la EDS.

**Figura 46. Validación porcentual de la Espiral del silencio en función de los tipos de muestra no representativas**



**Fuente: Elaboración propia**

La **Figura 46** muestra la distribución porcentual de los resultados de los tests sobre la EDS con muestra no representativa en función de las dos causas más comunes de representatividad de la muestra. Estas causas son un mayor nivel de educación de los sujetos, presente en 16 tests, y una menor edad en los sujetos, en 15 tests.

En el primer caso (sobrerrepresentación de individuos con mayor educación) el patrón es claro. Sólo un 6% de los casos han obtenido apoyo para la EDS, mientras que un 25% obtiene resultados que no validan la teoría y otro 50% obtiene resultados que contradicen la misma. De los resultados se desprende que la educación y el conocimiento pueden romper parcialmente la EDS y suponer un obstáculo para su desarrollo. Se suele relacionar el conocimiento con la confianza en el mismo, y éste con la confianza en uno mismo, factores que pueden minimizar el impacto del MA y propiciar así que el individuo no tema mostrarse como minoría a la hora de hablar en público. Incluso si negamos, como hacen algunas críticas ya desarrolladas en el marco teórico, el MA como motor único de la EDS, el conocimiento y la confianza en uno mismo proporcionan una garantía a la hora de expresarse en público contraria a lo que predice la teoría de Noelle-Neumann. En el apartado dedicado al análisis de los factores que pueden romper la EDS volveremos a retomar el tema del papel que juega el conocimiento en la teoría, pero queda ya apuntado en este apartado el hecho de que dicho factor puede frenar e invertir los procesos de conformidad de la minoría ante la opinión dominante.

En el segundo caso (sobrerrepresentación de individuos jóvenes), la tendencia no es tan clara a simple vista. Es cierto que sólo el 7% de las investigaciones han encontrado resultados que apoyan la teoría, pero también lo es que la misma cifra ha obtenido resultados que la rechazan. Además, un 47% de las investigaciones ha encontrado un apoyo limitado para la teoría, pero un 40% a su vez encuentra resultados que la contradicen abiertamente. El factor determinante para entender estos datos se encuentra en el apartado anterior, el universo al que pertenece la muestra. De las 15 investigaciones que forman el subconjunto de investigaciones con muestras representativas debido a una sobrerrepresentación de individuos jóvenes, 11 de ellas (73%) utilizan muestras cuyo universo es la población estudiantil universitaria de un centro. Pese a que esas muestras sean representativas para su universo, no permiten extrapolar datos sobre el proceso de la EDS a la sociedad en general. Por lo tanto, una vez más es necesario preguntarse por la adecuación de este tipo de muestras para la investigación sobre la EDS.



## 7. Discusión

El apartado de nuestra tesis dedicado a la discusión se presenta desdoblado en dos subapartados. La exposición se centra en una primera parte donde se discuten los resultados que el análisis realizado ha dado lugar, y a la cual le sigue una segunda parte donde se revisa la propia teoría de la EDS a partir de sus dos eslabones teóricos principales, como son el MA y la percepción del COP.

Esta doble discusión se debe principalmente a que, si bien las investigaciones empíricas analizadas son nuestro objeto de estudio principal, la propia teoría es a su vez, de manera indirecta, el objeto de estudio de nuestra tesis. La pregunta de investigación que ha dado lugar a este trabajo pretendía responder si el carácter inconsistente de los resultados sobre la EDS era debido al modo en que ésta ha sido investigada o a la formulación misma de la teoría. Por lo tanto, nuestra atención ha de dirigirse de manera obligatoria a estos dos objetos de estudio, si bien la aproximación a la teoría siempre está subordinada al análisis de nuestro *corpus*.

Si bien la discusión de los resultados hace referencia al análisis realizado y remite a lo largo de su redacción a los datos recabados más relevantes, la revisión de la teoría se centra en la detección de aquellos puntos más problemáticos o contradictorios, a la vez que señala otras corrientes de pensamiento y ámbitos de estudio que podrían arrojar luz a la investigación sobre la EDS con su puesta en común.

### 7.A. Discusión de los resultados

#### 7.A.1. Miedo al aislamiento

El MA, pese a ser un factor clave en la teoría de la EDS, sigue siendo un elemento cuya importancia es más bien asumida que comprobada (**Figura 2**). Únicamente un 38% de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio incorporan el MA como variable, hecho que, si tenemos en cuenta su importancia absoluta como primer postulado del que se deriva el resto de la teoría, es cuanto menos sorprendente. Una mayor comprensión de la teoría pasa por una mayor inclusión de este factor como variable en la investigación sobre la EDS. No puede ser asumido, puesto que se vuelve el eslabón más débil del estudio y su fácil crítica desvirtúa los datos que se obtengan sin su inclusión. La investigación en la EDS debe redoblar sus esfuerzos en la comprensión del MA si quiere empezar a obtener una masa crítica de resultados que permita la validación definitiva de la teoría, o por el contrario, su rechazo.

A continuación presentamos la discusión de los datos más relevantes de nuestro análisis sobre el MA.

#### *Miedo al aislamiento como rasgo y como estado*

Shoemaker *et al.* (2000), son los únicos autores de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio en proponer dos modelos de operación de la EDS en función del momento en que el MA incide en la teoría. En uno de los modelos, el MA funciona como antecedente, es decir opera activamente en la formación de la opinión personal del sujeto. En el otro, el MA funciona como intermediario e interviene solamente entre la formación de la opinión personal y la voluntad de expresión de la propia opinión. Los autores no hacen se refieren específicamente al MA como rasgo o como estado, aunque el hecho que se pregunten por el MA como antecedente o intermediario sitúa a las conceptualizaciones en un mismo lugar teórico. Si el MA es previo a la formación de la opinión, es decir, si el individuo preconfigura sus opiniones con la intención de encajar en la sociedad podemos hablar de MA como rasgo. El MA como rasgo psicológico de la personalidad parece ser el propio postulado por Noelle-Neumann. Para la autora, como hemos visto, el MA es algo innato y común a todos los individuos. Entonces, si tomamos el concepto desde una visión antropológica parece ser inherente al ser humano y debe activarse desde que éste se encuentra en el tejido social.

De todas maneras, si vemos el MA desde una perspectiva táctica de adaptación al medio, el MA es básicamente un elemento que interviene en función del momento, de la compañía, de los intereses, etc. Visto así, cobra sentido contemplar la lectura del MA como estado (algo que depende del contexto espacio-temporal) y como intermediario. Bajo este modelo, el individuo elabora sus propias opiniones con independencia de la presión social normalizadora y constituyente, pero dependiendo del momento, su MA se activa para evitar el ostracismo social derivado de ciertas situaciones específicas.

Las cifras de la **Figura 4** parecen indicar que el MA como rasgo, y no como estado, es el propio de la teoría de la EDS. Por lo tanto, ese miedo ya estaría presente en el momento de formación de la opinión, cuando el individuo tenderá a tomar, en la mayoría de las ocasiones, la opinión mayoritaria como opinión propia. El MA como rasgo actuaría como antecedente a los procesos de formación de opinión, vinculando la teoría de la EDS con las teorías biopolíticas y las teorías centradas en la sujeción social y la producción de subjetividad que desarrollamos en la agenda de nuestro trabajo.

Sin embargo, parece ser que en la EDS también encontramos el MA como estado, en este caso adoptando un rol intermediario entre la formación de la opinión y su expresión pública. Como estado, el MA como estado depende principalmente de las características del escenario público que actúe como su catalizador. Es necesario eliminar este doble carácter del MA puesto que se trata de un rasgo al que un cierto estado-escenario determinado puede potenciar o no.

#### *Miedo al aislamiento genérico y Miedo al aislamiento específico*

Si tenemos en cuenta la formulación original de la autora y lo expuesto en el punto anterior, el MA parece cobrar una doble dimensión, lo que comporta un doble momento temporal en el proceso que describe la EDS. El MA innato, común a todo individuo, opera como un mecanismo genérico de adaptación y supervivencia social. Por lo tanto, podemos hablar de una fase primaria de MA de preformación de opinión. Sin embargo, existe una segunda fase, o segundo momento de activación del MA: antes de exponer nuestra opinión en público.

En el modelo teórico que presenta la EDS, tiene sentido preguntarse por la distinción entre el MA específico a partir de una opinión o el MA genérico. El primer elemento de la pareja está muy claro y se define por sí mismo, no hay dudas al respecto: trata del aislamiento que puede conllevar expresar una opinión o mostrar un determinado comportamiento en público. No queda tan claro en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, sin embargo, el MA genérico. Podríamos facilitar la comprensión argumentando que se trata del aislamiento que se produce a partir de cualquier elemento que no es la opinión. ¿Qué puede causar exclusión social aparte de la opinión? Sin duda pueden hacerlo determinados comportamientos o conductas. Sin embargo, la EDS las incorpora a su modelo. Así, pues, ¿queda algo fuera de la opinión y la conducta?

La EDS agota lo que pienso (lo exprese en público o no) y lo que hago, pero deja al margen lo que soy. Una gran cantidad de personas han sido marginadas y excluidas a los límites de la sociedad por la presión normativa mayoritaria a causa de algo que ni siquiera han podido elegir. Su discurso es el del excluido a partir de las características de la propia identidad. Toda una serie de discursos silenciados por cuestiones de raza, orientación sexual, aspecto físico, elecciones religiosas, adicciones, enfermedades...

Por tanto, definimos el MA genérico como aquel miedo esencial al rechazo, la abstracción del sentirse diferente, formada por dos elementos constitutivos que se potencian entre sí como

son (1) el hecho de saberse diferente y (2) el hecho de que te hagan sentir que eres diferente. En este proceso de etiquetado, en muchas ocasiones, el individuo que es objeto de exclusión social no realiza nada por causarlo más que no formar parte de la mayoría. Si bien la EDS contempla el aislamiento provocado por una opinión o conducta, es decir, como una causa, el aislamiento puede venir dado sin que el sujeto participe de ninguna manera en un proceso en el que solamente es un receptor. No es una acción la que desencadena el potencial aislamiento, si no una determinada identidad.

Las operacionalizaciones del MA como rasgo (**Tabla 5**) coinciden en su mayoría con las del MA genérico (**Tabla 8**), así como las del MA como estado (**Tabla 6**) lo hacen con las del MA a partir de una opinión (**Tabla 7**). Esta coincidencia merece una explicación detallada. En primer lugar, no quiere decir que signifiquen lo mismo. Sucede que al operacionalizar el concepto, en la construcción de las escalas *Likert*, cuando se quiere medir el MA como rasgo, necesariamente se han de presentar situaciones neutras, no vinculadas a un escenario concreto puesto que entraríamos entonces en el MA como estado. Y viceversa, al querer medir el MA a partir de una opinión, el escenario que presenta el ítem de la escala *Likert* ya suele incluir una medición del MA como estado. Además, como hemos expuesto en el punto anterior, si el MA como rasgo actúa como antecedente, éste debe ser desligado del momento temporal que delimita el espacio entre la formación de la opinión y su expresión en público; por lo que aparece como MA genérico. A su vez, si el MA como estado actúa como intermediario, necesariamente ha de estar incluido en aquellos ítems que desean medir el MA concreto a partir de una opinión.

Sería imposible desvincular estas parejas estado-opinión y rasgo-genérico al construir una escala que pretendiera evaluar el MA en su totalidad. Al referirnos al MA como estado priorizamos el contexto espacio-temporal, es decir, las particularidades externas al sujeto (mientras que al hablar como rasgo acentuamos las particularidades internas y propias del sujeto). Si queremos saber cuándo y en qué condiciones aparece el MA, es necesario juzgar una acción consciente del sujeto al interactuar con su entorno, es decir, que facilite él mismo una causa potencial para que la sociedad lo excluya. Esa causa necesariamente ha de ser presentada en clave de opinión expresada o de comportamiento manifiesto, por lo que encaja con el MA que se genera a partir de la opinión o el comportamiento.

Como puede verse en la **Figura 5**, ninguno de las dos operacionalizaciones obtiene diferencias sustanciales en cuanto a los resultados de la investigación de la EDS. El impacto en la voluntad de expresar la propia opinión en público no parece, en este caso, depender del tratamiento

que se da al MA entre sus vertientes genérica y específica. Pese a esta igualdad en los resultados, parece lógico pensar que en la EDS el MA opera en su versión específica, es decir, a través de la opinión o el comportamiento, si bien la dimensión genérica puede observarse como la tendencia del individuo a temer el aislamiento al operar conjuntamente con otros rasgos de la personalidad humana.

#### *Miedo a sanciones sociales*

La inclusión de esta dimensión superior del MA es interesante puesto que, si bien la investigación sobre la EDS se ha basado en las sanciones centradas en la exclusión como no interacción entre sujeto y sociedad, la formulación original incluye todo tipo de manifestación excluyente que muestra la hostilidad de la mayoría. Es más, los escenarios susceptibles de causar fenómenos de EDS más cruelmente reales, como pueden ser divisiones profundas en conflictos sociales armados, incluyen esa dimensión de castigo físico y no simplemente psicológico o mental. El cuerpo y las propiedades físicas pueden ser objeto de represalias, dimensión que la investigación ha obviado, básicamente por la selección de los temas que ha estudiado, que, pese a cumplir los requisitos de fuerte carga emocional, suceden en un ambiente 'civilizado', en el cual la mayor sanción a la desviación social es el ostracismo.

La investigación en la EDS debería retomar esta dimensión e incluirla, principalmente realizando una elección de temas mucho más polémicos y con mayor peligro potencial para la minoría. Además, debería desvincular los ítems que tratan de medir este miedo de los ítems que miden un miedo a sanciones psicológicas para que se pudieran analizar los resultados de forma separada y obtener datos reales sobre el impacto de cada uno.

#### *Discusión general*

La gran variedad de escalas, y por lo tanto, de ítems, causa una gran confusión y una sensación constante de vuelta a empezar. La EDS, en lo que respecta a la medición del MA, no parece contar con ningún saber que se solidifique, puesto que prácticamente cada investigación propone su nueva escala mediante nuevos ítems. Por sí mismo eso no supone un problema, puesto que es totalmente lógico e incluso deseable que se modifique una herramienta si ésta no parece haber funcionado; el problema estriba en que la mayoría de modificaciones no suponen diferencia alguna en relación con los resultados obtenidos; ninguna se asienta como medida estándar porque ninguna mejora a sus anteriores (ni en precisión, ni en alcance, ni en

rendimiento). De esta manera, la sensación que deja el estudio específico del MA como objeto de estudio independiente de la EDS es de una fragmentación estéril.

Las diferentes dimensiones del MA operacionalizadas en el conjunto de investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio nos sitúan en ámbitos de conocimiento diferentes pero complementarios, desde donde abordar una de las cuestiones centrales de la EDS. Si bien el MA como rasgo/antecedente/genérico entronca con la psicología social e incluso clínica, el MA como estado/intermediario/específico lo hace con la sociología e incluso con la antropología.

#### *7.A.2. Clima de opinión*

La percepción del COP y su impacto en la voluntad de expresar la propia opinión en público deviene la hipótesis central de la EDS. Para validar o rechazar este impacto, el primer paso que dan los investigadores, en un 98% de las ocasiones, es preguntar al sujeto por su propia opinión (**Figura 7**). A continuación, se les pregunta por la percepción del COP en alguna de las siguientes variables que hemos expuesto en el capítulo dedicado a los resultados.

En general, los datos muestran una validación menor, cuando no un rechazo, de las diferentes hipótesis que se centran en investigar el papel que juega la percepción del COP acorde a la formulación original de la teoría.

El impacto de la percepción del COP actual se valida en un 55% de las ocasiones, mientras que el impacto de la percepción del COP futuro se valida en un 44%. Esta mayor validación del impacto de las percepciones actuales, sobre las percepciones futuras, también puede contemplarse en aquellas hipótesis dedicadas a comprobar el impacto de la congruencia en la expresión de la opinión. La congruencia entre propia opinión y percepción actual impacta positivamente en la voluntad de expresarse en público en un 50%, cifra que desciende ligeramente hasta un 43% en el caso de la congruencia futura.

Si bien en ninguno de los dos casos se trata de porcentajes elevados, los datos parecen indicar levemente que el COP actual es aquel que ejerce un mayor impacto en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Contrariamente a lo que argumenta Noelle-Neumann (1974:45), las percepciones sobre el desarrollo futuro del COP no son un indicador más válido que las percepciones actuales para predecir la voluntad de expresar la opinión personal en público.

Una posible explicación a estos datos es pensar que las percepciones futuras ejercen una menor presión normativa en el individuo, puesto que el COP actual siempre es más vívido y palpable en el entorno del sujeto.

La percepción del COP, sea actual o futura, puede referirse a la sociedad como ente abstracto o a un determinado grupo de referencia. Los datos obtenidos al diferenciar el origen de la percepción muestran la importancia del grupo de referencia, importancia obviada en la formulación original de la teoría, que juega un papel determinante a la hora de influir en la expresión pública de opiniones. Como ya hemos dicho en numerosas ocasiones, la ausencia de los grupos de referencia ha sido una de las críticas recurrentes a la teoría de Noelle-Neumann. Las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio concluyen que el COP que más impacta en la voluntad de expresar la opinión en público es el percibido en el grupo de referencia.

Este hecho, conjuntamente con la mayor importancia de la percepción sobre el COP presente que el COP futuro, encaja con la sensación de que, entre más sensación de presión normativa sea capaz de generar una investigación sobre la EDS, más acorde a la teoría serán sus resultados. La importancia de los grupos de referencia se traduce doblemente como posible refugio ante la presión de la opinión pública de la sociedad o como primera esfera que presiona hacia la normalización del individuo, por lo que sería interesante y útil que las futuras investigaciones sobre la EDS aportaran una mirada más atenta al papel de estos grupos en la EDS. Una vez más, es necesario remarcar que tratamos con cifras que, si bien porcentualmente parecen marcar claramente direcciones inequívocas, en términos absolutos deben ser tomadas con prudencia.

En tercer lugar, las hipótesis que sugieren que la percepción del COP es una cuestión problemática e inexacta, debido a sesgos como la proyección de la propia opinión o la sobreestimación de la opinión mayoritaria, son confirmadas por las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio. Si agrupamos el conjunto de hipótesis al respecto, un total de 7, podemos observar que aquellas que confirman el escenario propuesto por la EDS suponen un 29%, mientras que aquellas que indican una dirección contraria suponen un 71% del total. De todas maneras, y como ya hemos expuesto con anterioridad, la EDS trata de las percepciones y deja en un segundo plano su adecuación con la realidad, por lo que los datos obtenidos no deben ser leídos como una prueba general de la inconsistencia de la teoría de Noelle-Neumann. Sin embargo, el hecho de que los individuos no perciban correctamente el

COP, si bien no afecta al funcionamiento de la EDS, sí que ponen en jaque la existencia y características del órgano cuasiestadístico.

Finalmente, todas estas percepciones relativas al COP en función de su momento temporal y su procedencia, han sido obtenidas de dos maneras diferentes: en relación a la distribución porcentual del peso de las opiniones o en relación a la distinción general entre mayoría y minoría. Esta distinción puede arrojar algo de luz sobre los resultados mixtos que ofrece la comprobación de las hipótesis expuestas hasta el momento. Una de las posibles razones es que la manera en que los investigadores han obtenido los datos de los encuestados pueda haber influido de alguna manera en sus resultados. Si dividimos el conjunto de hipótesis relacionadas con la percepción del COP y su impacto sobre la expresión de opiniones en público, entre aquellas que han utilizado percepciones porcentuales y aquellas que han utilizado percepciones absolutas, encontramos datos que merece la pena destacar.

Como se mostraba en la **Figura 8**, cómo se pide la estimación de la distribución de opiniones al individuo parece influir en los resultados de las investigaciones. Mientras que solamente el 27% de las hipótesis que operan con una distribución porcentual son validadas, esa cifra crece hasta suponer el 65% en aquellas investigaciones que utilizan una distribución general entre mayoría y minoría. Según Roessing (2010: 4), “Elisabeth Noelle-Neumann rejected the use of the so called percentage-method”. Para Roessing (2010), esto se debe a que preguntar al sujeto por un número preciso entre el 0 y el 100 comporta una gran dificultad, aparte de que tal precisión no es necesaria en la investigación sobre la EDS, puesto que “it is this simple feeling, not a rational calculation based on precise estimates of numbers that lets people fall silent” (Roessing, 2010: 4).

En función de los resultados obtenidos, y haciéndonos eco de las recomendaciones de Noelle-Neumann, creemos que la futura investigación sobre la EDS debería abandonar las percepciones porcentuales para obtener resultados más útiles sobre el impacto de la percepción del COP sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público.

#### *Discusión general*

A modo de resumen, si agrupamos todas las hipótesis relativas a la relación entre percepción del COP y voluntad de expresar la opinión en público según los resultados que apoyan la EDS por un lado (34), y todos aquellos resultados que rechazan la teoría por otro (32), obtenemos unos registros de validación del 52%. Estas cifras por sí solas no aclaran definitivamente el



papel de las percepciones de la distribución de opiniones por parte del sujeto. Sin embargo, si nos detenemos en las diferentes hipótesis sobre los diferentes elementos estudiados en relación al COP, los resultados parecen indicar que (1) las percepciones genéricas de la distribución de opiniones entre mayoría-minoría, (2) las percepciones de los grupos de referencia, y (3) las percepciones del COP actual, son aquellas que causan un mayor impacto en la voluntad de exponer la propia voluntad en público.

Por el contrario, la percepción del (1) COP estimada porcentualmente, (2) a través de la sociedad como ente abstracto, y (3) como proyección futura, no impactan en la voluntad de expresar la opinión personal en público como sugiere la teoría.

Queda por tratar una cuestión fundamental, a nuestro parecer, sobre el alcance del impacto de la percepción del COP, y es su momento temporal. De la misma manera que decíamos que el MA comporta una doble estructura temporal en función de su incidencia antes o después de la formación de la opinión. La EDS contempla un escenario en que los individuos han formado una opinión determinada en torno a un tema y que, tras evaluar el COP respectivo, deciden hablar o guardar silencio.

Pero si llevamos al límite el carácter normativo del COP y su capacidad de presionar al individuo en la EDS, mientras le informa qué opiniones son aceptadas y cuáles no, deberíamos preguntarnos si acaso esa presión no se aplica desde una fase 0, en los momentos previos a la formación de la opinión. Creemos que los esfuerzos normativos del sistema están precisamente dirigidos a esta etapa de formación y no a una etapa intermedia, puesto que su voluntad de silenciar la minoría aparece como la violencia simbólica ejercida sobre aquellos que no interiorizaron las pautas propuestas por la narrativa que se impone desde el poder. Es necesario profundizar en la presión normativa que tiene lugar en la configuración de la subjetividad paralelamente al estudio de la EDS, puesto que se trata de dos temáticas altamente relacionadas. Las futuras investigaciones a las que deseamos dedicarnos situarán esta problemática en primer término.

### *7.A.3. Medios de comunicación*

Los medios de comunicación juegan un papel principal en la EDS por su potencial a la hora de estructurar la percepción y la construcción de la realidad social. Su fuerza reside en su capacidad de vehicular las diferentes narrativas que el poder desea imponer al cuerpo social. Son los encargados de visualizar los límites vigentes en el interior de una sociedad que atañen

al comportamiento y las opiniones de los individuos. En el marco de la EDS, los medios de comunicación se encargan de mostrar qué opiniones y conductas son aceptadas y cuáles no; además de proporcionar una función de articulación para la mayoría. Es decir, los medios de comunicación suministran a los individuos el acceso compartido al pensamiento dominante, con el fin que éstos puedan adoptarlo como herramienta para encajar con mayor facilidad en el sistema y no sufrir el riesgo de la exclusión.

Según la EDS, el COP que proyectan los medios de comunicación sobre determinados temas es recogido y asimilado por los individuos mientras tiene lugar un proceso de distribución constante de pautas de comportamiento y de relación que consolida la narrativa vigente a la vez que bloquea discursos alternativos.

El individuo queda sujeto a una producción de subjetividad de la que es el propio objeto, proceso que es multiplicado por el propio individuo en las relaciones sociales que establece dentro de sus grupos de pertenencia, funcionando así como antena de repetición, al volcar sobre la opinión pública los mismos patrones dominantes que le son facilitados.

Sin embargo, en conjunto, las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio no priorizan el estudio del impacto de los medios de comunicación en la EDS, más bien, aceptan el papel que les otorga Noelle-Neumann como punto de partido teórico (**Figura 9**). Ahora bien, aquellas investigaciones que sí incluyen los efectos de los medios sobre la EDS como variable ofrecen un respaldo moderado pero general a la concepción de ellos que está presente en la formulación original de la teoría.

#### *Exposición mediática*

El impacto de la exposición mediática en la voluntad de expresar la voluntad en público ha sido rechazado. Como puede verse en la **Figura 11**, parece tener sentido pensar que el impacto de la exposición mediática no reside entre la formación de la opinión personal y su posterior expresión en público. Sin embargo, y pese a suponer un número reducido, únicamente 3 tests, la absoluta tendencia que se establece en la validación de la hipótesis que predice que la exposición mediática impacta positivamente en la percepción del COP, muestra un patrón que encaja de una manera más acorde a la teoría y la visión de los efectos de los medios de comunicación de su autora.

Los medios de comunicación, al producir efectos estructurales a largo plazo y de manera acumulativa, operan directamente en el proceso de formación de la opinión. La presión normativa afecta al sujeto directamente desde un momento inicial de configuración de su visión sobre el mundo, los márgenes que separan la exclusión de la aceptación se inscriben en la narrativa de la máquina social, diseminados mediante el discurso mediático. Una vez más, lejos de ser una cuestión menor, el momento en el que impactan los efectos de los medios es un tema capital.

La libertad de opinión, que en la EDS podría ser simplemente coartada debido a la presión mediática para expresar sólo aquello que es aceptado por la sociedad, es posible que todavía disfrute de unos límites más estrechos, al actuar en la propia formación de la propia opinión. Este escenario debe ser explorado por futuras investigaciones, prestando especial atención a la producción de subjetividad que se deriva de los medios de comunicación como exponente de una determinada cultura.

#### *Atención mediática*

La cantidad reducida de hipótesis que ha tratado de establecer el impacto de la atención mediática en el proceso de la EDS obliga a tomar con precaución los datos recogidos. Sin embargo, las tendencias son claras y proporcionan un material que merece ser tenido en cuenta en futuras investigaciones. La sustitución de la exposición mediática por la atención mediática mantiene el 100% de validación en lo que respecta al impacto sobre la formación de opinión y además supone un incremento del impacto en la expresión pública en más de un 45%. Este dato nos lleva a pensar que si bien la exposición diaria al discurso mediático configura nuestra visión sobre el mundo independientemente de si prestamos o no atención al contenido, la atención mediática dispara la facilidad o la dificultad con la que nos expresamos en el espacio público ante desconocidos. Sin embargo, parece lógico desligar de este impacto el MA para sustituirlo por otros factores como el conocimiento sobre el tema y la confianza en uno mismo que de ello se deriva. Es decir, si tenemos en cuenta que los medios de comunicación proporcionan argumentos al individuo gracias a su función de articulación, aquellos individuos que mayor atención prestan al contenido mediático obtienen más y mejores herramientas a la hora de replicar el discurso mayoritario en escenarios sociales diversos. La atención mitigaría el MA por provocar una mayor confianza en los recursos de los que se dispone para enfrentarse a situaciones públicas de expresión.

### *Confianza mediática*

La confianza mediática es clave en una teoría como la EDS, que sitúa buena parte de su peso en la percepción del COP mediado como el elemento que permite al individuo conocer si su opinión está respaldada por la mayoría o no. Si tradicionalmente la figura de autoridad que representaban los medios comportaba que sus consumidores aceptaran como verdad evidente todo aquello que publicaban o emitían, la sociedad contemporánea parece haber agrietado esta confianza ciega hacia el contenido de los medios. La aparición de las redes sociales y el avance de la tecnología aplicada a la comunicación, unida a una visión de los medios alejada del romanticismo moderno y más cercana al escepticismo de lo que se sabe son empresas que manejan importantes intereses, ha comportado una desafección ciudadana que contempla con cierto recelo la información que le llega de los medios (Tsfati, 2001).

Sería interesante que la investigación futura sobre la EDS dedicase una especial atención a resituar la teoría y sus efectos en el ecosistema mediático actual para recalibrar su vigencia en nuestras sociedades contemporáneas. Elementos como las redes sociales o el anonimato virtual pueden modificar sustancialmente algunos de sus postulados, y sería en extremo útil para la EDS conocer si las nuevas tecnologías pueden alterar su desarrollo.

Esta nueva vía de estudio debería partir de la asunción de una pérdida de poder de influencia y credibilidad en los medios tradicionales, antes que en la formulación original de la teoría tienen un gran impacto en la percepción del COP y, como consecuencia, en la expresión pública de las opiniones.

Si los medios tradicionales ya no suponen la única fuente de acceso a la información y al ocio, y quizás ni siquiera la más grande, es importante conocer si existen diferencias de cobertura en los temas estudiados en función del consumo mediática que hacen los sujetos, ya que la difusión de climas de opinión concretos, según la teoría, podrían afectar en última instancia al comportamiento público y político del individuo. Por lo tanto, creemos que la recomendación de la autoraal respecto de incluir un análisis de contenido temático en toda investigación sobre la EDS debería ser tenida en cuenta en futuras investigaciones, todavía más si cabe teniendo en cuenta el ritmo al que el escenario comunicativo de las sociedades contemporáneas muta.

#### *7.A.4. Factores demográficos*

En conjunto, los factores demográficos no parecen representar una influencia directa en la voluntad de expresar la opinión personal en público, a partir de las investigaciones que forman

nuestro cuerpo de estudio. Incluso aquellos con una mayor tasa de validación como la edad (**Figura 14**) o el género (**Figura 15**) tampoco pueden ser tomados como susceptibles de consolidar un proceso de EDS o como agentes de ruptura de dicho proceso, puesto que en el mejor de los casos suponen una fuerza indirecta que parece quedar relegada a otros factores y variables. Sin embargo, como veremos en el apartado de esta discusión dedicado a la elección de las muestras, puede distorsionar los resultados de la investigación.

La influencia sobre la expresión pública de la opinión de otros factores como el nivel de educación (**Figura 16**) o el nivel de ingresos (**Figura 17**) no han obtenido resultados que los respalden. La creencia de que aquellos individuos con un mayor nivel de ingresos serán más propensos a expresar sus opiniones en público lleva asociada la creencia de que el dinero proporciona una mayor seguridad, confianza y autoestima en uno mismo; elementos que facilitarían la ruptura del proceso de la EDS. El escenario implícito en la hipótesis, incapaz de validarse a través de nuestros resultados, es que un individuo con un alto nivel de ingresos se convierte en un individuo poderoso superior al resto, con una autoimagen de sí mismo satisfactoria, que le permite o bien (1) creer que los demás piensan como él, o que (2) cuando piensan lo contrario, están equivocados, o (3) directamente ignorarlos piensen lo que piensen. La presión social o el MA no podrían traspasar este escudo de seguridad en uno mismo condicionada por el nivel de ingresos. Sin embargo, este escenario, no parece quedar reflejado en la realidad a tenor de los datos que las investigaciones de la EDS han registrado.

Una posible explicación a los resultados inesperados respecto al impacto de los factores 'nivel de educación' y 'nivel de ingresos' haría referencia al carácter específico de la EDS. Este carácter específico viene dado por la importancia central que la teoría otorga al tema concreto. Como ya hemos explicado, el tema ha de cumplir con dos principios fundamentales – fuerte carga emocional y presencia en el COP – no cualquier tema puede desarrollar una EDS, ni permite que a partir de él se estudie la teoría. En cambio los factores 'nivel de educación' y 'nivel de ingresos' son genéricos, no específicos, puesto que afectan al individuo o mejor dicho, son característicos del individuo, para todos los temas. La EDS, tanto para su activación como para motivar su ruptura, requiere generar una respuesta particular en el individuo, ya sea un elevado nivel de MA o cualquier factor de ruptura como la involucración del sujeto con el tema en concreto. La no compatibilidad entre 'nivel de ingresos' y 'nivel de educación' viene dado por su carácter genérico ante una teoría que demanda reacciones ante estímulos específicos.

La educación – factor demográfico – por un lado, y el conocimiento sobre el tema, por el otro – factor de ruptura – nos sirven para ejemplificar el problema entre los niveles específico-genérico en la investigación sobre la EDS. Si aceptamos que la educación es una especie de conocimiento o cultura general, podemos pensar que la educación es en el nivel genérico el equivalente al conocimiento concreto sobre un tema determinado en el nivel específico. Sin embargo, mientras la educación genérica presenta unos porcentajes de validación/rechazo de su impacto sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público de 45-55%, el conocimiento concreto sobre un tema determinado presenta unos porcentajes de validación/rechazo de 100-0%.

La diferencia reside en el carácter concreto del fenómeno, y en otro aspecto básico que encontramos entre la educación genérica y el conocimiento específico: la importancia o grado de involucración que tiene el sujeto sobre el tema. La EDS no opera sobre el total de los temas, ni un sujeto es minoría en el total de los temas, como tampoco un sujeto posee conocimiento sobre el total de los temas. La especificidad de la EDS hace que los factores que mejor pueden ser aplicados a su estudio sean los elementos que capturan la especificidad de un tema determinado, acorde a los requisitos de la teoría.

#### *Discusión general*

Aparte de ser necesario profundizar en la investigación centrada en el impacto de estos factores sobre la voluntad de expresar la propia opinión, sería mucho más interesante saber el impacto que dichos factores demográficos tienen sobre otras de las variables de la EDS, como por ejemplo sobre el MA. La voluntad de expresar la propia voluntad es la manifestación última de la teoría, y como tal, los aspectos constituyentes de la identidad del sujeto quedan muy alejados de la fase final de la teoría, mucho más influenciada por el escenario y el público que configuran la expresión pública. En cambio, MA, el motor sociocultural que pone en marcha la EDS puede estar mucho más relacionado con las características genéricas, y en última instancia, socioculturales, que son los factores demográficos.

Por lo tanto, la influencia relativa de la edad, el género, o la educación, quedaría subordinada a otros factores individuales y a la percepción del COP. Estos factores, además de quedar como una fuente de influencia indirecta y complementaria, permiten otra nueva hipótesis de investigación que futuras investigaciones de la EDS podrían recoger.

Parece probable que, si bien, la edad, o la educación del sujeto no influyen directamente en la voluntad de expresarse en público, sí impactan indirectamente en ésta si tenemos en cuenta la edad o la educación de su interlocutor. Es decir, las características demográficas del individuo podrían afectar a la expresión en público en función de las características del propio público. Se trataría así de factores no absolutos, y que dependerían más de la composición del público que del propio sujeto. Queremos plantear como nueva hipótesis para la investigación futura sobre la EDS el hecho de que los factores demográficos que más impactan en la voluntad de expresar la voluntad en público no sean los propios, sino los del público al que se expone al sujeto. Para ello, la investigación sobre la EDS debería ser más específica cuando presenta una situación hipotética de contacto social para valorar la voluntad de expresión, ofreciendo una descripción detallada del público al encuestado.

En una de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio podemos ver reflejada esta idea. Jeffres *et al.* (1999) comprobaron la voluntad de expresar la propia opinión en público de tres razas de la misma comunidad al ser entrevistados sobre la culpabilidad de O.J. Simpson, alternativamente, por personas de una de esas razas. Los resultados mostraron que cada grupo racial, como factor demográfico, contestaba en función de la raza del entrevistado, sin que la suya propia afectara en la respuesta. Así, por ejemplo, los afroamericanos tendían a culpar a O.J. Simpson ante un reportero blanco en un 78% de las ocasiones, y a exculparle ante un reportero afroamericano en un 65% de las ocasiones. Inversamente, la comunidad blanca culpaba en un 45% a O.J. Simpson al ser entrevistado por un reportero afroamericano, cifra que aumentaba hasta el 75% al ser entrevistado por un reportero blanco. La comunidad asiática todavía marcaba más estas diferencias, entre sí culpaban en un 90% a O.J. Simpson, cifra que bajaba hasta el 10% ante un entrevistado afroamericano o hasta el 17% si el reportero era blanco.

De esto se deduce que el impacto de los rasgos demográficos puede ser relativo, al ejercer su impacto sobre la voluntad de expresión de fuera a dentro, siendo el elemento que domina el del público y no el propio. Se trata de una sensación de estar expuesto a un determinado público, y, por lo tanto, las características demográficas de éste pueden afectar en mayor medida la expresión pública. Una vez más, podemos apuntar que creemos que entre mayor sea la sensación de presión que ejerce el escenario de la investigación, mayor será la adecuación de sus resultados con la teoría de la EDS. Dejamos apuntada esta vía de

investigación como nueva hipótesis que deberá ser estudiada en futuros trabajos empíricos sobre el impacto de los factores demográficos en la EDS.

#### *7.A.5. Factores alternativos al Miedo al aislamiento*

El grupo de factores alternativos estudiados por las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio como explicación a la tendencia al silencio de determinados individuos en público, rebajan, por así decirlo, el impacto del MA y trasladan el centro de poder de la EDS a elementos más simples y comunes que la psicología clínica se ha dedicado a estudiar.

Sin embargo, si bien la importancia de estos factores alternativos al MA en sí misma es considerable, los datos absolutos han de ser tomados con precaución debido al número reducido de investigaciones que los ha tratado. Quizás su baja incorporación en los estudios sobre la EDS se deba a un cierto carácter lógico o de sentido común, puesto que parece en extremo obvio que la timidez, la ausencia de autoestima o la aprensión comunicativa provocarán en el individuo una menor expresión pública de opiniones personales. De todas maneras, esta obviedad no ha de provocar una mirada superficial a los rasgos de la personalidad puesto que su estudio deviene de vital importancia para ayudar a la comprensión de la teoría, como puede ser el funcionamiento del MA o la reacción ante un escenario público concreto.

A continuación se discuten los principales factores alternativos que las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio presentan.

#### *Aprensión comunicativa*

La aprensión comunicativa, como rasgo individual, parece operar como antecedente al MA, y por lo tanto, a la hora de pensarlo como factor alternativo hemos de calificarlo como un elemento susceptible de potenciar el MA, no como un mero agente que lo sustituya en la investigación sobre la EDS. Si aceptamos que el MA propio de la teoría de Noelle-Neumann es depende de un determinado escenario y puede ser tenido en cuenta como estado, todos aquellos factores que devengan rasgos de personalidad han de operar necesariamente como catalizadores de este MA.

Sin embargo, queda por ver si existe una relación directa o indirecta entre los rasgos de la personalidad y el MA como estado; es decir, si el MA está condicionado por la personalidad del sujeto, o es relativamente independiente de ella y en cambio directamente por el COP o el



escenario público en el que se encuentra expuesto el sujeto. Un metaanálisis global de los diversos elementos clave en la EDS que estudiara no sólo la dirección de los efectos, sino su intensidad y magnitud, sería necesario para evaluar estas cuestiones de una forma más definitiva.

#### *Nivel de autoestima*

En este caso, no tiene sentido revisar la división entre rasgo y estado presente en el MA, puesto que la autoestima es un rasgo psicológico que no depende tanto del entorno concreto para manifestarse, si bien determinados episodios pueden alimentarlo a medio y largo plazo. A diferencia de otros factores que aumentan su utilidad al ser pensados como un estado, tomamos la autoestima como un elemento crónico que constituye un rasgo psicológico del sujeto, y que no depende de un determinado momento espaciotemporal, aunque dicho escenario active el rasgo y lo haga visible.

La ausencia de autoestima parece ser un rasgo de la personalidad del individuo capaz de potenciar el MA de la EDS. Por lo tanto, ha de entenderse como un factor a tener en cuenta en la incidencia de los rasgos personales en la exposición pública de opiniones y/o actitudes. Sin embargo, no puede ser tomado como una motivación negativa sustituta del MA, sino simplemente como un elemento capaz de potenciarlo. Si bien la ausencia de autoestima parece significar un freno a la exposición de la opinión personal de la minoría en público, lo contrario no se deduce de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio; es decir, aquellos individuos con niveles más altos de autoestima no son más propensos a expresarse en público.

De todas maneras, la inclusión en el apartado siguiente, dedicado a los posibles factores de ruptura de la EDS, de la confianza en la propia opinión soluciona esta carencia puesto que el uno es el reverso del otro. Si bien el factor 'confianza' se toma como factor positivo de ruptura en sus niveles más altos, el factor 'autoestima' se estudia como un factor negativo de alternativa al MA. Por lo tanto, nivel alto de autoestima se traduce como factor 'confianza', mientras que nivel bajo de confianza se traduce en el estudio sobre la EDS como factor 'autoestima'.

### *Tendencia a la timidez*

De la misma manera que los anteriores, este rasgo personal podría producir una tendencia a guardar silencio en público independientemente del MA, o producir efectos más notables aun en combinación con él. Es importante remarcar el hecho de que estamos hablando de *tendencia* a la timidez y no de timidez situacional. La distinción, si bien puede parecer menor, toma partido por entender la timidez como rasgo y no como estado, utilizando la división realizada anteriormente sobre el MA. Si bien podemos pensar que la timidez también es un factor que puede depender del momento espaciotemporal concreto, en este caso se potencia su consideración como rasgo psicológico más o menos marcado en el sujeto.

### *Deseabilidad social*

Aquellos individuos que presentan un menor sesgo de deseabilidad social tienden a adoptar posturas conformistas y a silenciar sus opiniones ante un entorno potencialmente hostil. Además, adaptan sus comportamientos en función de la normatividad percibida. De esta manera, se introduce una diferencia respecto a los factores anteriores: la intermediación del COP. El resto de factores alternativos al MA son rasgos que afectan al individuo sin importar su percepción del COP, es decir, afectan al comportamiento humano independientemente de si este se encuentra en la minoría o la mayoría. Obviamente, el factor juega un peso mayor cuando el individuo se siente parte de la minoría. La autoestima o la timidez pueden causar que un individuo, forme parte de la mayoría o de la minoría, silencie su opinión, pero la deseabilidad social sólo afecta a aquellos que se encuentran en la minoría. Si un individuo, pese a presentar altos índices de deseabilidad social, detecta un COP en el que considera que ya encaja ya no tendrá motivos para mantener en silencio su opinión personal o adaptar su comportamiento al del grupo.

Con esto queremos decir que, a diferencia de los factores anteriores, el grado de deseabilidad social pese a ser un rasgo de la personalidad, está mucho más sujeto al escenario específico; puesto que un escenario específico favorable al sujeto no motivará la activación del factor.

### *Discusión general*

La investigación sobre la EDS analizada ha demostrado, al incorporar estos nuevos elementos, que no todo el peso del silencio recae en el MA. A la luz de los datos recogidos en nuestro

trabajo, creemos que precisamente es a la hora de incorporar estos factores alternativos cuando se soluciona el dilema del MA como rasgo o como estado.

Es decir, el MA tiene dos caras en la EDS, lo que ha propiciado una confusión conceptual a la hora de operacionalizar el concepto. En la formulación teórica de Noelle-Neumann, la autora lo define como una característica común a todo a ser humano; lo que hace pensar en ello como rasgo y no como estado. Sin embargo, el trabajo empírico de Noelle-Neumann, al vincular el MA con un determinado escenario público en el que el sujeto se ve empujado a decidir si expresa o no su opinión personal, lo trata como un estado. Un estado, no obstante, que revela el nivel de MA, es decir, un estado que revela la predisposición del individuo, o dicho con otras palabras, el nivel que presenta del rasgo 'MA'.

Por lo tanto, el MA, de la misma manera que la autoestima o la aprensión comunicativa, es un rasgo concreto de la personalidad humana que puede ser cuantificado, y que hace acto de presencia en determinados momentos. Es decir, el MA es un rasgo que aparece vinculado a un escenario concreto y que, por lo tanto, se muestra como estado. Sin embargo, esta distinción entre rasgo y estado ha de superarse para evitar más confusiones, y el MA debería ser tratado únicamente como rasgo de personalidad.

El MA, junto con otros rasgos diferentes como la autoestima o la aprensión comunicativa, más el escenario concreto en que se desarrolla la exposición pública, se combinan conjuntamente como estado. Es decir, todos los rasgos de personalidad que influyen en la expresión pública de opiniones y/o actitudes personales, si bien tienen un origen y unas características únicas, forman conjuntamente con las características del entorno un potencial estado de renuncia a la expresión. Por lo tanto, no tiene sentido hablar del MA como estado, puesto que ese estado es la propia renuncia a la expresión y el deseo de silencio como refugio, y está determinado no sólo por el MA, sino por toda una serie de rasgos de la personalidad que un determinado entorno puede potenciar.

#### *7.A.6. Factores de ruptura*

Los potenciales factores de ruptura de la EDS suponen una motivación positiva que fuerza a la minoría a no silenciar su opinión en público. A continuación se discuten aquellos factores de ruptura, presentes en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, que presentan una serie de problemáticas e implicaciones importantes para el desarrollo de la EDS.

### *Relación personal con el tema*

Un grado alto de vinculación personal con el tema provoca un desplazamiento del MA en beneficio de la expresión en público de la propia opinión. La minoría, por lo tanto, encontraría una fuerza motivadora que contrarrestase el miedo a la exclusión social siempre que se encontrara fuertemente vinculada con el tema. Es precisamente la cuestión de las minorías sociales y el cambio social. En la teoría de Noelle-Neumann no se visualiza la opción al cambio social, además de que presenta la minoría como un grupo condenado a la conformidad o a la exclusión. Pero la historia nos dice que las minorías también han encontrado momentos adecuados para alzar su voz y hacerse oír, liderando o personificando el cambio social. El grado de vinculación a un tema se presenta así como explicación a esos fenómenos dentro del marco de la EDS, haciendo necesario repensar la teoría para flexibilizar relativamente el margen de acción vital que reserva para las minorías. Un punto de partida sería el acercamiento teórico de la EDS hacia la postura de Moscovici (1996) acerca de las minorías como agentes capaces de generar influencia sobre la mayoría, y no sólo de recibirla.

Hemos visto que una vinculación personal alta con el tema puede romper un proceso de silenciamiento de la opinión, al encarar una minoría afectada contra la opinión dominante. Por lo tanto, hemos dicho que el MA desaparece momentáneamente del escenario social público, pero no del todo. Aquel individuo que le concede la suficiente importancia a un tema como para romper el silencio de su posición minoritaria no es que deje de sentir miedo a la exclusión social, sino que, pese a sentirlo, considera necesario expresarse. La vinculación a un tema no es una motivación que elimine el MA, sino que se convierte en una fuerza que neutraliza ese miedo y lleva al individuo a imponerse a él. Podemos relacionar este aspecto con la distinción sobre el MA como antecedente o como intermediario. Si el MA es antecedente a la formación de la opinión, el individuo no sentirá MA a la hora de expresarse en público puesto que el miedo habrá actuado ya previamente sobre su proceso de formación de opiniones. Pero si el MA es intermediario entre la formación de opinión y la expresión pública de la misma, el individuo sí sentirá miedo a la exposición pública; simplemente, la alta vinculación personal al tema le llevará a pasar por encima de él.

### *Interés en asuntos públicos*

Este factor de ruptura tiene relación con el grado de interés de un individuo en estar informado, el grado de interés en saber qué sucede en su entorno. Debido al carácter más genérico de este factor, *a priori* podría parecer que no fuera a tener una incidencia tan

marcada en la voluntad de expresar la propia opinión en público, es decir, no parece que pueda desplazar al MA o contrarrestarlo mediante su fuerza.

El grupo de investigaciones que han decidido incorporar este factor a sus estudios sobre la EDS parten de la hipótesis que, a mayor interés en los asuntos públicos, más tendencia a expresar la propia opinión en público. Sin embargo, se detecta que ninguno de los estudios prestan atención a otra hipótesis relacionada que sería de gran utilidad para las investigaciones sobre la EDS, como es la siguiente: aquellos individuos con mayor interés en los asuntos públicos captarán de manera más correcta la distribución de la opinión minoritaria y mayoritaria del COP.

Una de las críticas más comunes a la EDS se centra en la supuesta habilidad del individuo de captar correctamente la fluctuación de la opinión pública para así poder percibirse como parte de la minoría o la mayoría. Esa función, encarnada en el órgano cuasi estadístico de la teoría, supone un mecanismo de adaptación para el individuo, puesto que, según Noelle-Neumann, permite al individuo con opinión minoritaria saber que está en minoría y así evitar la exclusión manteniéndose en silencio. Sería interesante saber si ese órgano cuasi estadístico funciona de una manera más sensible en aquellos individuos que muestran un mayor interés en los asuntos públicos y así pueden captar mejor la distribución de opiniones.

#### *Convicción personal*

La opinión personal de un individuo puede ser superficial o estar profundamente arraigada en su identidad; puede ser fruto del razonamiento exhaustivo o ser fruto de un análisis apresurado; puede ser fruto de una vinculación directa con el tema o puede nacer de una moda social asumida, etc. Todos esos factores finalmente influyen en el grado de convicción que un sujeto tiene sobre si su opinión sobre un tema es la correcta o no. *A priori*, se podría suponer que, a medida que un individuo está más convencido de sostener la opinión adecuada en torno a un tema con fuerte carga emocional, mostrará una mayor voluntad a expresar dicha opinión en público.

El único test que comprueba el impacto de la convicción personal en el proceso de la EDS testea, a diferencia de las anteriores, qué influye en la sensación de tener convicción personal. En la hipótesis central de este apartado se buscaba el impacto de la convicción sobre la expresión de la propia opinión en público, mientras que en la variante se intenta comprobar si la convicción en la opinión personal estará positivamente asociada con la percepción de tener

el apoyo del grupo. Es decir que la percepción del COP, y más concretamente la percepción de una mayor adecuación entre opinión personal y opinión mayoritaria, provoca una mayor convicción personal en la propia opinión.

No se trata de una variante con un peso menor para la EDS, sino que modifica sustancialmente el escenario. Si en la primera hipótesis (a mayor convicción, más voluntad de expresión pública; 50%-50% validada y rechaza por igual) diríamos que la convicción rompe con el proceso de silenciamiento de la minoría, lo que comporta poner en duda el proceso de la EDS, en la segunda hipótesis se trata de que la convicción personal nace precisamente del apoyo que se percibe para la propia opinión en el COP, con lo que se elimina de nuevo la posibilidad de evitar la presión social y el MA. Es decir, en la segunda hipótesis una vez más lo que elimina el MA es sentirse arropado por la mayoría, en línea con lo que la formulación original de la EDS mantiene. La primera hipótesis rompería con el peso normativo de la opinión pública ya que aquellos individuos con gran convicción romperían su miedo a expresarse en público puesto que sería ese factor el que conduce a la expresión pública, y no el miedo a la exclusión.

Este debate podría ser estudiado en profundidad en futuras investigaciones que partieran con más datos. En nuestro análisis no es posible llegar a ninguna conclusión sólida a partir de los datos con los que contamos debido a que: (1) la primera hipótesis (convicción-voluntad de expresar la propia opinión en público) encuentra el mismo ratio de validación que de rechazo; y (2) la segunda hipótesis, pese a ser validada, cuenta únicamente con un caso. Sin embargo, creemos que marca una posible vía de investigación muy interesante.

#### *Conocimiento específico*

El nivel de conocimiento parece tener un efecto mitigador del MA, a la vez que potencia la voluntad de expresar la propia opinión en público. Por lo tanto, el nivel de conocimiento, tal y como ya había sido anunciado en el apartado dedicado a los problemas de representatividad de la muestra, es un factor de ruptura en los procesos de la EDS, puesto que aquellos individuos con un mayor de conocimiento en un determinado tema tienden a expresar su propia opinión pese a percibirse en minoría. A modo de recordatorio, se había detectado un patrón entre aquellas muestras que presentaban una sobrerrepresentación por individuos con mayores niveles de educación contrario a la validación de la EDS. La educación y el conocimiento, pese a ser la primera más general y el segundo más específico, parecen relacionarse como grandes factores de ruptura de los procesos de la EDS.

En la EDS, la autopercepción del sujeto como minoría o mayoría no depende de la adecuación real con la distribución de COP, sino de una estimación que el individuo vivirá como real. Esa percepción será real en el momento que influya en su decisión de expresar su opinión personal en público. De la misma manera, el conocimiento percibido, sea real o no, influirá de manera real en su voluntad de expresar la opinión personal en público.

### *Sensación de eficacia*

La sensación de eficacia viene dada por las consecuencias futuras de la acción que el sujeto proyecta en su mente, y cuya valoración como útil o no para conseguir un fin determinada le hace decidir acerca de si merece la pena expresar la propia opinión en público. A diferencia del resto de factores de ruptura que hemos presentado en este apartado, ya no se trata de un elemento capaz de neutralizar el MA y reside en la valoración que el sujeto de sí mismo o de sus capacidades.

Consideramos que en este caso encontramos dos grandes diferencias: (1) la sensación de eficacia deja intacta el MA puesto que no tienen relación; y (2) la valoración del sujeto no le afecta a sí mismo, sino que se valoran las consecuencias de una acción en el momento que interactúan con el continuum social. Por lo tanto, (1) no se trata de mitigar el MA sino de un cálculo racional basado en una cuestión de utilidad, y (2) en cierta medida, sujeto a la red social de acciones y consecuencias en las que un individuo por sí solo tiene un poder muy reducido si le compara con el poder de recursos y herramientas del discurso dominante.

Por lo tanto, el individuo se mantiene en el centro del proceso de EDS como agente que toma una decisión calculando el riesgo de exclusión social contra la utilidad estratégica de expresar una opinión minoritaria en público. Podría decirse, de una manera coloquial, que lo que se trata aquí es de saber si, y cuando, merece la pena pagar el peaje de la exclusión social por expresar libremente una opinión minoritaria. Sin embargo, pese a que el individuo es el centro del proceso, este desplaza su decisión a la red social puesto que los condicionantes de su elección no se encuentran en sí mismo.

### *Discusión general*

En conjunto, los datos obtenidos sobre los factores de ruptura en nuestro análisis ocupan un lugar relativamente menor en la investigación sobre la EDS. Como puede verse en la **Figura 20**, su estudio está presente en el 52% de los casos. Por lo tanto, la lectura de los resultados ha de

ser prudente. A modo de resumen, nos remitimos a la **Figura 25**, donde se refleja las validaciones porcentuales de los factores de ruptura, para agrupar dichos factores en torno a dos clasificaciones: (1) según su grado de validación, y (2) según lo significativo de su validación atendiendo al número de investigaciones que han estudiado el factor.

Según su grado de validación encontramos factores que pueden considerarse propiamente como de ruptura del proceso de la EDS como (1) la vinculación personal con el tema; (2) el interés personal en el tema; (3) el conocimiento sobre el tema; (4) la sensación de eficacia detectada a la hora de expresar la opinión personal; y (5) el extremismo de la propia opinión en relación al conjunto de opiniones. Por otra parte, dos factores potenciales de ruptura, como son (1) la confianza en la propia opinión y (2) el grado de autonomía como autoimagen, no han sido validados y por lo tanto se rechaza su capacidad como elementos que desarmen la formulación teórica de la EDS. Finalmente, la convicción en la propia opinión presenta una distribución validación-rechazo muy similar que no permite asimilar el elemento como factor de ruptura o no.

Según lo significativo de su validación, es necesario separar aquellas hipótesis que han sido testeadas en un número reducido de investigaciones de aquellas que conforman un número considerable de datos. En orden de menor a mayor número de hipótesis contrastadas, encontramos los siguientes potenciales factores de ruptura: (1) confianza en la propia opinión (N=3); (2) extremismo de la propia opinión en relación al conjunto de las opiniones (N=4); (3, 4 y 5) conocimiento del tema, sensación de eficacia de la expresión personal en público y autonomía personal como autoimagen (N=6); (6) convicción en la propia opinión (N=11); (7) interés por los asuntos públicos (N=12); y (8) vinculación personal con el tema (N=21).

#### *7.A.7. Zona geográfica*

Si atendemos a la distribución de las diferentes categorizaciones en función del lugar donde se ha llevado a cabo la investigación podemos contemplar patrones mínimos, si bien se trata de un mero acercamiento a la teoría en absoluto concluyente debido a dos razones básicas: (1) la tendencia dominante sigue mostrando una cierta resistencia a ser sistematizada; y (2) el lugar donde se ha realizado la investigación es una variable que, pese a deber ser tomada en cuenta, tiene una importancia menor en el conjunto de objetos de estudio analizados por el presente trabajo.



La otra zona geográfica de la muestra que parece obedecer un cierto patrón relacionado con sus rasgos culturales es América del Norte, donde apenas tres investigaciones sobre la EDS han encontrado apoyo sólido para la teoría. Como ha quedado reflejado en la **Figura 26**, si bien las investigaciones que han obtenido resultados positivos y las que han rechazado a la EDS se reparten el 50% del total de la submuestra, tan sólo cuatro de ellas se resuelven con apoyo total a la teoría. Además, si queremos afinar más nuestra distinción cultural, es necesario remarcar que 2 de esas 3 investigaciones se han llevado a Canadá y otra en México. Por decirlo de otra manera, tan sólo 1 investigación sobre 32 llevadas a cabo en Estados Unidos ha mostrado resultados totalmente concordantes con la EDS.

El hecho que Estados Unidos sea el país donde más investigaciones de la muestra se han llevado a cabo no debe sorprender a nadie debida cuenta de su tradición investigadora en el ámbito de la comunicación y la sociología. También puede deberse a la selección del idioma de los textos que hemos impuesto a nuestro trabajo, y por lo tanto, al sesgo de las revistas académicas a la hora de aceptar trabajos académicos. El impulso dado en el Nuevo Continente a los estudios en sociología a partir sobretodo de la Primera Guerra Mundial con la Escuela de Chicago y a los estudios en comunicación tras la Segunda Guerra Mundial con la investigación administrada de la *Mass Communication Research* sentaron las bases de un fuerte dominio teórico y práctico en sus respectivos campos.

Por lo que respecta a Asia, la investigación de la EDS obedece básicamente a la necesidad de comprobar si la teoría de Noelle-Neumann descansa en una serie de mecanismos universales tal y como ella misma defiende o si, por otro lado, existen diferencias culturales que afectan de manera determinante la respuesta de los individuos ante los fenómenos relacionados con la opinión pública. Según la EDS, como se ha reflejado en la exposición teórica, todo individuo posee un miedo innato al aislamiento. El motor que pone en marcha la EDS, por lo tanto, ha de poderse encontrar en toda cultura, y ha de responder de la misma manera ante el estímulo de presión del COP. No se trata de un tema menor, por lo tanto, realizar investigaciones en culturas diferentes a la occidental para comprobar la teoría.

En Europa no se puede distinguir ningún patrón en la obtención de un apoyo o rechazo determinado para la EDS debido a la variedad de resultados y su distribución. Finalmente, América del Sur y Oceanía presentan un menor número de investigaciones que impiden detectar ninguna relación, ni siquiera superficial, entre zona geográfica y apoyo a la teoría.

Esta primera agrupación por zonas geográficas, y consecuentemente, por patrones culturales, desea poner en relación este trabajo con el debate de la transculturalidad de la EDS previamente expuesto en el apartado dedicado a la MA. El impacto de las diferencias culturales en el proceso que describe la EDS ha de ser estudiado en mayor profundidad antes de poder establecer patrones e intensidades en los efectos. Una mayor comprensión del papel de la cultura en la EDS serviría además para determinar si realmente el MA puede ser considerado, tal como propone la autora, como un rasgo común e innato a todo individuo, y por extensión, si la teoría de Noelle-Neumann puede ser considerada como una macroteoría aplicable a todo momento contexto espacio-tiempo.

#### *7.A.8. Momento temporal*

Si bien los resultados de nuestro análisis temporal no muestran una evolución en la investigación sobre la EDS (**Figura 28**), la variable temporal puede servirnos de base para reflexionar sobre otro aspecto clave de la EDS y de la opinión pública.

Si aceptamos que las identidades culturales pueden tener un peso específico en la EDS, estamos hablando de espacios geográficos en los que determinados colectivos se relacionan a través de una serie de normas de conducta propias. Pero no podemos solamente referirnos al espacio si queremos entender las relaciones humanas de un contexto sociocultural determinado. El binomio estructurador de nuestra realidad, el marco en el que ordenamos nuestra existencia, es el espacio-tiempo. Un proceso de EDS es inseparable de su espacio-tiempo, puesto que es fruto de él. Aquello que puede generar presión social hacia la conformidad viene determinado por el espacio, pero también por una época temporal determinada.

Esta idea, que hemos introducido aquí, será desarrollada en el siguiente punto que trata la temática de las investigaciones sobre la EDS.

#### *7.A.9. Temática*

Noelle-Neumann impone dos condiciones a un tema para poder estudiar su teoría a través de él: contener una fuerte carga emocional y tener una importante presencia en los medios de comunicación. En la mayoría de investigaciones que han incumplido el primer requisito principal de la teoría, tener una fuerte carga emocional, las hipótesis centrales no validadas siempre están relacionadas con el MA: (1) o bien el MA no parece ser un factor

estadísticamente significativo relacionado con la expresión de la propia opinión en público (Huang, 2005), o es superado por otros mecanismos psicológicos como el grado de convicción (Matthes *et al.*, 2010) o directamente no existe ninguna relación (Neuwirth y Frederick, 2004); o bien ni siquiera trabajan el MA como variable y sí como asunción (Shanahan *et al.*, 2004).

La adecuación del tema elegido en las investigaciones sobre la EDS está fuertemente ligada a los tres elementos básicos de la teoría como son (1) el MA, (2) el COP y (3) la voluntad de expresar la propia opinión en público. El primero y el tercero hacen referencia al requisito impuesto por Noelle-Neumann sobre la necesidad de tener asociado una fuerte carga emocional, puesto que el tema tiene que poder generar la suficiente presión social como para producir en los individuos el MA, además de ser poder generar sanciones sociales a aquellos que se desvían de la opinión mayoritario y, por lo tanto, influir en la expresión público de opiniones o conductas. El segundo hace referencia al requisito de tener presencia en el COP, puesto que es necesario que el tema esté presente por sí mismo en la opinión pública del momento, de tal manera que todo individuo pueda estar en contacto con las diferentes opiniones que se manifiestan sobre el tema. Un tema que no cumpla los dos requisitos fundamentales invalida su adscripción a la investigación sobre la EDS, puesto que no permite aprehender fenómenos como el MA, la presión hacia la conformidad, la dificultad que puede suponer expresarse en público, o la frecuencia y la posibilidad que surja en una conversación casual.

Una vez más, aquellas investigaciones que no son capaces de trasladar al sujeto la sensación de presión normativa y riesgo de exclusión muestran incoherencias graves con los principios teóricos de la EDS. Es lógico pensar que, en un escenario donde el individuo siente que la exclusión no le puede afectar no se pongan en marcha los mecanismos que activan el proceso de silenciamiento.

Si ampliamos esta necesidad de cumplir ciertos niveles de aislamiento potencial y presión social normativa, nos damos cuenta que la EDS no puede ser estudiada en cualquier lugar en cualquier momento. Necesita que se den las condiciones necesarias para su existencia, o, preferiblemente, estar operando en el mismo momento en que se lleva a cabo la investigación. Si bien la gran mayoría de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio incluyen temas polémicos presentes en la esfera pública, la futura investigación sobre la EDS haría bien en dar una vuelta de tuerca más en la selección de los temas y estudiar el fenómeno en temas realmente comprometidos. El aborto, el ecologismo, la guerra y las invasiones militares, y los

derechos de los homosexuales, por ejemplo, estamos de acuerdo en que sean temas controvertidos, pero parece difícil pensar que, en las sociedades contemporáneas occidentales, sean causa de una exclusión y marginalización total. Quizás una buena manera de empezar a reunir datos concluyentes sobre la teoría sería elaborar investigaciones en torno a temas especialmente conflictivos. Para ello, es posible que los investigadores deban abandonar la comodidad de su entorno o la accesibilidad de otros temas como los tratados hasta ahora, y desplazarse a aquellos focos de conflicto social real en los que la exclusión puede golpear al individuo hasta conseguir su muerte social o incluso física.

Por otra parte, este dato, pese a ser importante, no señala ningún patrón dominante si abrimos el campo de visión a todas las investigaciones que forman nuestro cuerpo de análisis. La elección del tema, si bien es un aspecto central de la teoría, no podemos concluir que sea un determinante a la hora de obtener soporte para la EDS, o al menos, no más determinante que otros de los factores que ha estudiado este trabajo. Simplemente podemos decir que, si bien una mala elección del tema dificultará todavía más el complejo proceso de obtención de datos acordes a la teoría, una buena elección del tema, acorde a los requisitos de Noelle-Neumann, no garantiza los resultados positivos.

#### *7.A.10. Variaciones del concepto 'expresar la propia opinión en público'*

La fase final de todo proceso de EDS es expresión de la opinión personal en público; en la investigación de la teoría, debido a su marcado carácter hipotético, nos referimos a la voluntad que manifiesta el sujeto a la hora de expresar su opinión personal en público. Se trata del momento clave de la teoría de Noelle-Neumann, puesto que es donde confluyen todos los otros elementos básicos del proceso. Los factores originales como el MA, la percepción del COP, los efectos de los medios de comunicación, e incluso los factores que se han incluido en el estudio de la teoría con el fin de perfeccionarla como los rasgos individuales de personalidad o las alternativas al MA, influyen positivamente o negativamente en esa voluntad de expresarse en público.

La voluntad de expresar la propia opinión en público, pese a ser uno de los elementos centrales de la teoría ha sido analizada en la presente tesis como una metavariante puesto que las hipótesis relativas al MA y al COP agotan la influencia de estos dos factores sobre ella. La voluntad de expresar la propia opinión se presenta como el escenario final de la investigación, y por lo tanto, cada uno de los investigadores decide en qué consiste ese escenario, es decir,

en que consiste para cada una de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio el concepto 'en público'. Como hemos visto en el apartado dedicado a los resultados, hemos agrupado los escenarios en 5 grupos.

Los tres primeros se basan en el tipo de público ante el que se pone a prueba la voluntad de expresión. Entre los resultados obtenidos encontramos algunos casos que son contrarios a los que la EDS esperaba. En primer lugar, como se desprende de las **Figura 31y 32**, cuando la exposición pública sucede ante un único desconocido la validación de la teoría es más alta que cuando la exposición sucede ante un grupo de desconocidos. En función de los postulados de la EDS, podríamos suponer que debería ser a la inversa, es decir, un grupo de individuos causaría más presión normativa, más riesgo de exclusión y castigos sociales, y, por lo tanto, un mayor MA para las opiniones minoritarias.

En segundo lugar, el hecho de que la hostilidad del grupo de desconocidos que constituyen el público no implique una mayor validación de la teoría. La EDS no puede explicar la dirección que toman estos resultados, a partir de sus postulados teóricos, donde el público amigable produce una mayor validación de la teoría que el grupo hostil.

Por otra parte, hemos agrupado los tests que se incluyen en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio en referencia a la inclusión de un escenario concreto en el que presentar las diferentes concepciones de 'público' anteriormente expuestas. Como pueda verse en la **Figura 33**, la inclusión de un escenario social determinado aumenta los resultados favorables a la validación de la teoría. Creemos que la razón para esta validación mayor se basa en la capacidad de la investigación para provocar una sensación más cercana a la situación real cuando presenta un escenario determinado que cuando esa descripción está ausente. Si bien el carácter hipotético se mantiene en los dos casos, todavía es mayor en aquellas investigaciones que no presentan ningún escenario determinado, lo que causa una menor experimentación de la exposición pública.

Finalmente, hemos agrupado los tests analizados en función de la incorporación del comportamiento en la exposición pública. Como puede verse en la **Figura 34**, aquellos tests que añaden la necesidad de realizar una acción que exprese la opinión personal presentan unos índices de validación de la EDS mucho mayores que aquellos que se centran únicamente en la expresión de una opinión.

Como puede apreciarse en la **Figura 34**, las diferencias entre el ratio de validación/rechazo en función de la incorporación de la expresión de la opinión mediante el comportamiento son amplias. En todos los casos, los resultados que validan la EDS, sea de manera total o limitada, descienden considerablemente en ausencia de un escenario que demanda una acción que exponga la opinión personal. Por otra parte, todos los resultados que rechazan o invalidan parcialmente la teoría aumentan al desaparecer este aspecto de exposición pública a través del comportamiento. Se podría pensar que determinadas acciones pueden suponer una exposición mayor en público y, por lo tanto, llevar asociado un riesgo de exclusión mayor. O que las acciones, simplemente, potenciar los diferentes rasgos de la personalidad como pueden ser la timidez o la indiferencia. Realizar una acción, por muy simple que sea, siempre es más difícil o costoso que no hacerla.

Que la EDS encuentre más resultados favorables en esos escenarios en que la opinión ha de ser expresada a través de acciones debe tomarse con preocupación, y no vincular ese patrón a únicamente a la minoría. Puede que se trate simplemente de una cuestión de exposición pública o de pudor. A nadie, forme parte de la minoría o la mayoría, le es agradable dirigirse a un extraño y pedirle que deje de fumar. Independientemente del MA, muy poca gente envía una carta al director de un diario durante su vida. Además, rasgos de personalidad como la timidez pueden afectar en gran medida la decisión de todo sujeto antes de realizar acciones de este tipo en las que se expone al resto de ciudadanos. Finalmente, lo que para un individuo puede suponer un gran esfuerzo puede que para otro sea una pequeña molestia, o incluso una acción divertida, por lo que no podemos encontrar patrones que afecten a la voluntad de exponer la propia opinión en público mediante las acciones que figuran en las investigaciones que analiza este trabajo.

#### *7.A.11. Elección de la técnica de obtención de datos*

A *priori*, algunas técnicas metodológicas parecen ser más adecuadas al estudio de la EDS que otras. Aquellas con mayor grado de adecuación han de permitir captar el sentimiento de MA del individuo debido a la presión social que ejerce la opinión dominante. Como se ha podido apreciar en la **Figura 35**, hasta 8 técnicas diferentes han sido utilizadas por las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, siendo la encuesta en sus varias modalidades la más utilizada.

La encuesta, además de presentar las tradicionales carencias asociadas a la información autorreportada por los entrevistados y los diversos sesgos existentes, comporta dos graves limitaciones directamente relacionadas con el espíritu de la EDS: (1) su carácter hipotético y (2) la incoherencia de preguntar la opinión a aquella minoría que se espera que no la muestre por el MA. En el primer caso, la situación hipotética que presenta la encuesta elimina, por mucha capacidad imaginativa que tenga el encuestado, la sensación de malestar que provoca una situación social capaz de derivar en sanción social. La mayoría de investigaciones sobre la EDS finalizan preguntando al individuo si sería capaz de exponer sus convicciones (minoritarias o no) ante una o varias personas desconocidas que opinan lo contrario. Por lo tanto, y hasta cierto punto, aceptar las respuestas de los encuestados que ofrece un estudio basado en esta metodología supone una cuestión de fe. Evidentemente, la problemática es ampliable a cualquier investigación que utilice esta técnica de recolección de datos, pero especialmente significativa en la investigación sobre la EDS.

En el segundo caso, no se trata un problema como tal de la encuesta, sino de la incoherencia que presenta como técnica ante la EDS. Si la EDS afirma que aquellos que se perciben como minoría optarán por silenciar su opinión en público para así evitar la exclusión social, pretender que contesten sinceramente ante un desconocido que les pregunta su opinión parece un sinsentido.

Por lo tanto, un estudio sobre la EDS, pese a elegir una temática adecuada y llevarse a cabo correctamente, puede quedarse sin comprobar si aquellos individuos con opinión minoritaria la expondrían en público, puesto que ya no declaran tener una opinión minoritaria en la fase previa. La encuesta telefónica, con un 14% de validación respecto al 29% de la física (**Figura 36**), todavía potencia más esta problemática puesto que ni siquiera existe el contacto entre el entrevistador y el entrevistado, estando el último en el cómodo ambiente de su residencia habitual, un sitio que incluso lo aleja mentalmente todavía más de la exposición pública y el conflicto interpersonal. La encuesta física, pese a compartir la problemática, la disminuye al presentar un primer contacto desestabilizador con un desconocida que interpela, hecho que hay que sumar a la incomodidad de un sitio público donde la presión pública puede ser mejor recreada.

El resto de metodologías continúan presentando esta misma limitación, aunque la primera puede llegar a desaparecer. Los experimentos de laboratorio, al recrear ciertas condiciones reales y manipular otras, pueden ser capaces de generar las sensaciones necesarias para que

aflore el MA y la violenta confrontación de opiniones entre desconocidos ante temas con fuerte carga emocional. La entrevista en profundidad permite conocer mejor el carácter del individuo, con la consiguiente carga de confianza que se gana ante la información autorreportada.

Sin embargo, y pese a que hay metodologías más adecuadas al tipo de resultados que desea obtener una investigación sobre la EDS, el problema principal de la teoría es que ninguna de las metodologías que se han utilizado hasta ahora para estudiarla nos parece realmente adecuada debido a los principios básicos de la propia teoría. En todas ellas se revelan carencias que afectan a la detección del fenómeno: (1) o es imposible reproducir las características que motivan la aparición de una espiral del silencio; (2) o hacen obligatorio el trabajar con datos autorreportados; o (3) su uso dificulta el principio mismo que quieren aprehender.

Creemos que la etnografía, especialmente la etnografía participante, sería una solución metodológica a las limitaciones anteriormente expuestas. La etnografía puede definirse como una descripción y reconstrucción analítica de los escenarios sociales y los grupos culturales (Spradley y McCurdy, 1972), o como un planteamiento basado en la observación que describe en profundidad la actividad de un determinado grupo social y las relaciones que en él tienen lugar (Hammersley y Atkinson, 1994).

Aplicada a la EDS, la etnografía podría minimizar los datos autorreportados, y cuando los necesitase, aportarían una profundidad mayor sobre el sujeto. No sería necesario manipular, como en los experimentos de laboratorio, las variables del entorno puesto que todas ellas son en mayor o menor medida observables: el comportamiento de la minoría, el modo en que el grupo ejerce su poder y los castigos que aplica a las desviaciones de la norma, o la adaptación fruto del temor al aislamiento.

Por motivos obvios, la aplicación de esta decisión metodológica comportaría otra gran ventaja añadida, ya que implicaría la inserción definitiva en la EDS, como venimos reclamando durante todo el trabajo, de los grupos sociales como pieza fundamental de la EDS. El estudio del impacto del grupo de pertenencia, en este caso, además, ayudaría a conocer mejor este doble escenario que hasta ahora se plantea sin solución: ¿Es mayor la presión normativa del grupo social y por lo tanto crece el MA, o, por el contrario, es donde la cercanía y los lazos sociales minimizan el impacto del MA?



De momento no tenemos constancia de ninguna investigación sobre la EDS que haya aplicado técnicas etnográficas de observación participante, por lo que creemos que una apropiación empírica de la EDS por parte de la antropología social, disciplina con la que tiene varios puntos de contacto, sería útil para recabar información sobre algunos puntos oscuros de la teoría que la investigación no ha podido aclarar satisfactoriamente hasta ahora.

#### *7.A.12. El escenario social*

El tipo de escenario no suele ser una decisión metodológica por sí misma, puesto que viene dada e impuesta en la mayoría de ocasiones por la técnica de obtención de datos elegida para llevar a cabo la investigación. Este apartado comparte parcialmente la misma problemática que el apartado anterior puesto que, como ya hemos dicho, deriva de él en gran parte. De manera casi obligada, toda encuesta debe proporcionar un escenario hipotético al sujeto. Entre los resultados, en primer lugar, llama la atención el equilibrio simétrico existente en las investigaciones agrupadas bajo la categoría 'Hipotético-Real'. *A priori*, es de esperar una relación entre el apoyo a la EDS y la realidad del escenario, pero los resultados muestran que no es así. Sin embargo, como puede verse en la **Figura 37**, las investigaciones que utilizan un escenario 'real' consiguen un 100% de resultados modestamente favorables a la EDS. Volvemos a repetir que somos conscientes de que no se puede extrapolar ningún dato concluyente a partir de un número de investigaciones tan reducidas, pero creemos que la dirección que toman es relevante.

A raíz de lo expuesto, podemos asumir que un escenario, ya sea hipotético, o no hipotético pero sin consecuencias reales que el sujeto pueda percibir, vuelve a no permitir la recreación por parte del sujeto del MA necesaria para estudiar la EDS. Además, como ya hemos expuesto anteriormente, tampoco permite que el sujeto sienta ningún tipo de presión social al no estar expuesto a nada.

En consecuencia a lo expuesto en el punto anterior, sostenemos que una aplicación del método y las técnicas etnográficas facilitarían la obtención de datos en un entorno real, acercando así la teoría de la EDS al fenómeno empírico.

#### *7.A.13. Las características de la muestra*

Esta última decisión obedece en la mayoría de ocasiones a una imposición del punto de vista pragmático ante la exigencia científica. Muchas veces trabajar con una muestra representativa

de toda la sociedad requiere una gran cantidad de recursos económicos y humanos. Para un investigador es más ágil y cómodo reclutar estudiantes para su trabajo puesto que se trata de un colectivo reunido en un mismo lugar, probablemente incluso en el mismo lugar de trabajo del investigador. Las facilidades que otorga trabajar con un grupo de estudiantes repercuten en la imposibilidad de extrapolación a toda la sociedad de los resultados obtenidos por la investigación.

El problema persiste sea cual sea la técnica metodológica utilizada: si es la cualquier variación de la encuesta, la representatividad queda en peligro; y si se realiza un experimento, el hecho de que el 100% de la muestra provenga de una facultad elimina en gran medida este riesgo social de enfrentarse a la realidad social personificada en gente desconocida puesto que es más probable que se conozcan entre ellos y su relación interfiera en la investigación.

Sin embargo, los datos de la **Figura 42** no presentan grandes diferencias entre la distribución porcentual de la validación de la teoría por parte de las investigaciones que utilizan una muestra representativa de toda la sociedad de aquellas que utilizan una muestra representativa de sólo un colectivo. La EDS no contempla la importancia de los grupos de pertenencia y los grupos de referencia, puesto que dibuja una relación entre hombre y sociedad sin ninguna etapa intermedia, y por lo tanto, no ofrece una explicación al respecto en su formulación original. Por lo tanto, se abre un doble escenario que exponemos a continuación.

En una muestra de este tipo, como es una muestra universitaria, es muy probable que se hayan creado relaciones interpersonales entre los sujetos antes de realizar la investigación, por lo que los individuos ya se conocen entre ellos. Existen dos tipos de razonamiento sobre qué consecuencias tiene ese detalle para la EDS. (A) Como la muestra se conoce entre sí y tienen relaciones de cierta proximidad, el MA no puede aparecer con tanta facilidad. No existe el contacto con lo desconocido, y lo familiar anestesia la sensación de una sociedad hostil capaz de presionar la opinión minoritaria. (B) Precisamente por conocerse entre sí, los individuos de la muestra presentan un mayor MA ante la posibilidad de demostrar a sus iguales sus opiniones sobre temas polémicos. A un desconocido es posible que nunca lo volvamos a ver y la opinión que tenga sobre nosotros puede no importarnos; sin embargo, la gente que hemos de tratar a diario es precisamente la que puede excluirnos de las rutinas sociales, y son a quienes queremos agradar.

Creemos que ninguna de estas dos lecturas es más correcta que la otra, puesto que son dos escenarios muy posibles en la realidad cotidiana. Los resultados igualados en los extremos tampoco permiten que nos podamos decantar por ninguna y sería necesario una investigación en profundidad sobre qué sucede con el MA entre los individuos de un mismo grupo de referencia y/o pertenencia cuando han de tratar entre ellos.

Nuestros datos han de tomarse con prudencia, por lo que, pese a que parecen indicar que los grupos de referencia aumentan la presión social sobre el individuo respecto a la de la sociedad como ente abstracto, la investigación sobre la EDS debe redoblar sus esfuerzos en este punto. La dirección del impacto del MA intergrupar, así como la intensidad, permitiría obtener datos sobre si la participación de conocidos elimina la posibilidad de una EDS, o por el contrario la potencia.

Además, la problemática de este tipo de muestras también se debe al hecho de sobrerrepresentar ciertos colectivos y sus factores demográficos, aunque los problemas derivados de la sobrerrepresentatividad no son exclusivos de aquellos que utilizan muestras de colectivos concretos, como puede verse en la **Figura 45**. Esta problemática parece afectar directamente a los resultados que las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio obtienen sobre la EDS, como puede verse en las **Figuras 44y46**. Aquellas investigaciones que presentan problemas de representatividad, sobre todo aquellos relativos a la juventud y la educación, ofrecen unos resultados de validación menores para la EDS.

De los datos extraídos en nuestro cuerpo de análisis se desprende que es necesario extremar las precauciones con tal de trabajar con una muestra representativa para que la distribución de los factores demográficos no altere demasiado los resultados.

### ***7.B. Revisión de la teoría***

Tras exponer los principios teóricos a través de los cuales Noelle-Neumann desarrolla la EDS en el marco teórico, en este capítulo deseamos exponer una revisión de aquellos elementos que causan una serie de contradicciones internas de la teoría referentes a los dos postulados básicos de la EDS: el MA y el COP.

Para ello, hemos recurrido a otras teorías o corrientes de pensamiento que creemos que, debido a una afinidad concreta con la EDS, pueden incorporarse al estudio de la teoría de Noelle-Neumann para repensar los puntos muertos que encontramos en su formulación

original. Un tercer elemento central de la teoría como es la opinión pública se desarrolla en la agenda de la presente tesis, puesto que va más allá de los intereses del análisis y queda apuntada como una relectura de la EDS a partir de la cual abrir nuevas vías de investigación.

En algunas ocasiones, se proponen, de cara a la futura investigación sobre la EDS, aproximaciones alternativas mediante la modificación o la inclusión de un determinado concepto. En otras ocasiones, simplemente hemos utilizado este apartado de nuestra tesis para reflexionar sobre una serie de problemáticas más profundas que los postulados de la EDS parecen implicar.

### *7.B.1. El Miedo al aislamiento*

La hipótesis central que pone en marcha la EDS de que el individuo necesita sentirse aceptado y querido dentro de algún grupo social no es nada descabellado, ni siquiera nada nuevo. La sentencia de John Donne (1975) “*no person is an island*” es ampliamente citada y conocida. Maslow (1968) coloca “amor y necesidades de pertenencia” en el centro de su clasificación jerárquica de las motivaciones y necesidades individuales. La teoría del apego (*attachment theory*) de Bowlby (1969, 1973) se apoya en la necesidad del individuo de formar y mantener relaciones con sus semejantes. Para Scheff (1990:4) “el mantenimiento de los lazos o vínculos sociales es el más crucial de los motivos humanos”. Según este autor, las relaciones sociales en todos y cada uno de sus encuentros se agotan en cuatro escenarios posibles: construcción de lazos, mantenimiento de lazos, reparación de lazos o daño de lazos (Scheff, 1994:1). Baumeister y Leary (1995) presentan su hipótesis de la necesidad de pertenencia o ‘*belongingness hypothesis*’ en el que el individuo necesita satisfacer su deseo de pertenencia social a través de un cierto número de frecuentes y afectivas relaciones temporalmente estables.

### *La necesidad de pertenencia*

Para estos autores la necesidad de pertenencia social es una motivación humana fundamental, de la misma manera que para Noelle-Neumann lo es el MA. Sin embargo, creemos que la necesidad de pertenencia va más allá que el MA, puesto que no desaparece con la mera no-exclusión, sino que busca la pertenencia. En otras palabras, mientras que la EDS se centra en

evitar las consecuencias negativas de la exclusión, la hipótesis de Baumeister y Leary se basa en las consecuencias positivas de la inclusión.

Según Baumeister y Leary (1995), la necesidad de pertenencia puede ser considerada una motivación humana fundamental debido al total cumplimiento de los siguientes puntos: (1) producir efectos incluso bajo condiciones adversas; (2) tener consecuencias afectivas; (3) producir enfermedades o trastornos cuando no es satisfecha; (4) producir comportamientos orientados a conseguirla; (5) ser universal en el sentido de común y aplicable a todo individuo; (6) no derivar de otras motivaciones anteriores; (7) dirigir procesos cognitivos; (8) afectar a una amplia variedad de comportamientos; y (9) tener implicaciones que van más allá del plano psicológico. Así, la necesidad de pertenencia, descrita a través de sus características, se define como “la necesidad de formar y mantener al menos una mínima cantidad de relaciones interpersonales, innata y universal entre los seres humanos” (Baumeister y Leary, 1995:499).

Si la pertenencia social es, de hecho, una necesidad fundamental, la ausencia de pertenencia ha de comportar una serie de efectos negativos e incluso causar ciertos tipos de conducta patológica. La exclusión social es probablemente la más común e importante causa de ansiedad (Baumeister y Tice, 1990). Horney (1945) identifica la ansiedad como el sentimiento de estar aislado y sin ayuda en un entorno potencialmente hostil. La depresión está íntimamente relacionada con el grado en que un individuo se siente incluido en el grupo y es aceptado por lo demás (Tambor y Leary, 1993). Las amenazas que ponen en peligro los lazos interpersonales, especialmente aquellas que pueden disolver los lazos ya existentes, son una fuente primaria de efectos negativos (Baumeister y Leary, 1995). La reacción negativa en los individuos ante situaciones que suponen la ruptura de relaciones es “casi universal”, y apenas varía a través de diferentes culturas y franjas de edad (Hazan y Shaver, 1994:14).

El ostracismo social mina el sentimiento de pertenencia, control y autoestima (Zadro *et al.* 2004), hasta el punto de hacer sentir “menos humano” al que lo sufre (Bastian y Haslam, 2010), aumenta la agresividad (Twenge *et al.* 2001), reduce el comportamiento prosocial (Twenge *et al.* 2007); e incluso puede conducir a la autolesión y el suicidio (Williams y Zadro, 2001). El impacto de la exclusión social produce importantes y automáticos efectos negativos incluso cuando procede de grupos distantes o despreciados (Gonsalkolare y Williams, 2007). Estos autores comprobaron que la exclusión social proveniente de un grupo social como el *Ku*

*Kux Klan* hería los sentimientos de los individuos. Este hecho, sumado a que el individuo se resiste en primera instancia y vive con sufrimiento cuando se rompen lazos personales dañinos para su propia salud mental y física o relaciones destructivas (Baumeister y Leary, 1995), pone de manifiesto hasta un límite absurdo la necesidad de pertenencia social de los individuos y los efectos negativos del rechazo y el aislamiento.

Por lo tanto, y volviendo a la EDS, el MA se presenta como un mecanismo que se activa para evitar la pérdida de relaciones sociales y así evitar toda la serie de efectos negativos, anteriormente descritos, que provocan la exclusión social y el ostracismo. Quizás por ello, el hecho de guardar silencio o autocensurarse ante un entorno percibido como hostil, como predice la EDS, parece un precio menor a pagar en comparación con el castigo del aislamiento y sus consecuencias.

Una lectura antropológica del individuo permite establecer el origen innato y común a todos los individuos de la necesidad de pertenencia, y en la misma medida, del MA como un mecanismo evolutivo (Baumeister y Leary, 1995). El deseo de formar y mantener lazos sociales y evitar el aislamiento ha obedecido, en algún momento de la historia humana, a la consecución de beneficios en el orden de la supervivencia y la reproducción (Ainsworth, 1989; Moreland, 1987). Además, los grupos que aíslan a los miembros desviados consiguen una mayor cohesión. En las primeras sociedades humanas, pertenecer a un grupo social comportaba una serie de ventajas como aumentar la seguridad, evitar hambrunas, proteger a los hijos, cazar en manada, repartir tareas y compartir recursos, ser cuidado en caso de accidente o enfermedad, y adquirir conocimientos, lo que con el tiempo estableció un patrón de selección de la especie.

“The likely result of this evolutionary selection would be a set of internal mechanisms that guide individual human beings into social groups and lasting relationships. These mechanisms would presumably include a tendency to orient toward other members of the species, a tendency to experience affective distress when deprived of social contact or relationships, and tendency to feel pleasure or positive affect from social contact and relatedness”. (Baumeister y Leary, 1995:499)

Las investigaciones sobre la necesidad de pertenencia social y los efectos negativos de la exclusión social parecen apoyar un punto controvertido de la EDS como es el MA, pero paradójicamente, sacan a la luz una serie de debilidades de la teoría. La teoría de la pertenencia está implícita en el MA, pero no se manifiesta en todo su alcance en determinados puntos de la EDS. Se trata de un tema de intensidades. El MA opera a un nivel más básico, incluso primitivo o animal, que la necesidad de pertenencia, lo que es coherente con la propia teoría de la EDS, aunque precisamente refleja uno de sus puntos débiles. El MA simplemente busca evitar las consecuencias del ostracismo social, pero no consigue las ventajas sociales que impulsan la pertenencia al grupo. Mientras que la pertenencia implica no estar aislado, el simple hecho de no estar aislado no significa la pertenencia. Evitar simplemente el aislamiento sitúa al individuo en un estado de tolerancia respecto al grupo, por lo que parte de los efectos negativos de la no-pertenencia pueden seguir ocurriendo. La EDS sólo se plantea el problema de la relación individuo-entorno de esa manera, busca permanentemente y desesperadamente el no-aislamiento, pero no concibe una pertenencia social estable a ciertos grupos.

Estos grupos, que pueden convertirse en grupos de pertenencia, son aquellos puntos de referencia que utiliza el individuo para percibir el COP, y también son habitualmente aquellos lugares públicos en los que el individuo ha de expresar sus propias opiniones. Noelle-Neumann ignora este elemento intermedio entre individuo y sociedad que es precisamente el lugar donde *vive* la gente, es decir, donde se enfrenta con la sociedad. Dicho lo anterior, el enfrentamiento de un individuo con la sociedad, por lo tanto, siempre es parcial, siempre es a pequeña escala y ese conflicto siempre está modelado por la pertenencia a un grupo en relación a otro y el posible deseo de pertenencia a otro grupo de referencia. Nunca es lo social como ente abstracto y genérico lo que pone en aprietos al individuo a la hora de percibir el COP o expresar sus opiniones en público. El individuo de la EDS, que se centra en evitar el aislamiento, pese a conseguirlo, nunca obtiene nada más allá, se sitúa en un limbo social en el que la pertenencia estable y sus consecuentes beneficios no son posibles.

En cambio, la hipótesis de la pertenencia social (Baumeister y Leary, 1995) establece claramente la pertenencia *a un grupo*. Y añade que la necesidad de pertenencia existe en relación a un *determinado número* de relaciones. Estas relaciones pueden ser sustituidas por otras, lo que pese a comportar dificultades y sufrimientos, pone de relieve que los individuos

que tienen suficientes lazos sociales como para satisfacer su necesidad de pertenencia están menos interesados en formar relaciones adicionales (Baumeister y Leary, 1995). No se trata de que, una vez saciado el deseo de pertenencia, el individuo desarrolle un comportamiento antisocial con el resto de la sociedad, si no que puede despreocuparse de evitar el aislamiento respecto a otros grupos e individuos. Para la EDS, este escenario es incompatible y el individuo siempre sufre este miedo, lo que explica su tendencia a mostrarse de acuerdo con la mayoría con el fin de no sentirse excluido. La teoría de la pertenencia, al tener en cuenta el hecho que un número determinado de relaciones estables puede comportar los beneficios sociales necesarios, posibilita la ruptura de la EDS porque otorga al individuo una mayor independencia respecto a la sociedad, y elimina su voluntad de agradar o encajar en cualquier situación social. Probablemente, una mayor atención a la necesidad de pertenencia en detrimento del MA sería beneficiosa para la EDS y ayudaría a que la teoría obtuviera resultados más ajustados con la realidad. Apuntamos, de esta manera, una potencial línea de investigación específica en futuros estudios sobre la EDS.

#### *La reinserción de las emociones*

Que el MA sea el elemento detonador de la EDS supone la reinserción de las emociones en el ámbito de la comunicación y la sociología. Como ya hemos visto, Noelle-Neumann sustenta toda su teoría en el presupuesto de que todo ser humano es sensible al temor que suscita el aislamiento social.

“Sólo suponiendo que la gente teme intensamente quedarse aislada podemos explicar la enorme hazaña colectiva consistente en saber con precisión y fiabilidad qué opiniones se están fortaleciendo y cuáles están perdiendo apoyo [...] El esfuerzo que dedican a observar el entorno parece ser un precio menor a pagar en comparación con el riesgo de perder la estimación de los otros seres humanos; de ser rechazados, despreciados, de estar solos” (Noelle-Neumann, 1995: 63).

La EDS, al pasar a analizar conceptos macrosociales, puede ser inscrita como una manifestación del estructural funcionalismo clásico, si atendemos a la relación que en ella se plantea entre la sociedad y el individuo. Las visión del estructural funcionalismo clásico contempla la sociedad y sus elementos como partes de un todo que siempre tiende a la optimización de un funcionamiento (Lorenzo Cadarso, 2001; Ritzer, 1993). A ojos de los



partidarios de esta visión organicista mecánica, el ser humano es parte de una serie de procesos objetivos con un fin determinado (Ritzer, 1993). Las decisiones individuales se toman en base a la razón utilitarista, y las colectivas en base al funcionamiento correcto del sistema (Lorenzo Cadarso, 2001), lo que esconde múltiples mecanismos de control social. Las teorías de la comunicación y los efectos, una vez superada una fase inicial profundamente influenciada por el positivismo y el conductismo, se permeabilizan de una serie de elementos y procesos cognitivos al ponerse en contacto con la psicología. Sin embargo, el factor emocional, así como su importancia de su impacto, han sido relegados por la tradición académica en todos estos ámbitos. Según Bericat (2000:146) “la construcción social de la realidad, aplicada en algunos casos repetida, típica y tópicamente a los fenómenos más peregrinos, insustanciales e irrelevantes, ha prestado escasa consideración a la realidad emocional de los seres sociales concretos y a la realidad emocional de las sociedades”.

La postmodernidad reabre un escenario sociológico que revierte el proceso moderno que trató residualmente las emociones y las relegó a un segundo plano. El paisaje postmoderno presenta teorías sociológicas de la emoción a partir de la mitad de la década de los años 70 del siglo XX, con la aparición en la sociología norteamericana de algunas obras pioneras (Hochschild, 1975; Kemper, 1978; o Scheff, 1977). A partir de las propuestas de estos autores podemos hablar de una doble vía de aproximación a la problemática como son (1) la sociología de la emoción y (2) la sociología *con* emociones. La primera tiene como fin el estudio concreto de las emociones a partir del aparato conceptual y teórico existente de la sociología, y la segunda la inclusión de las emociones como un elemento más a tener en cuenta en los estudios sociales. Es esta segunda vía aquella que parece estar más en contacto con la EDS, puesto que la teoría de Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1994, 1995) no desea realizar una sociología del miedo, si no que introduce el miedo como emoción en el interior de la teoría sociológica.

A partir del miedo, es decir, de una emoción, explica una serie de relaciones causales que ponen en marcha la EDS. Noelle-Neumann(1974, 1977, 1984, 1994, 1995) tiene en cuenta aquello que sentimos, puesto que es tan importante como lo que hacemos, y en ocasiones, lo último sólo puede ser explicado por lo primero. La sociología con emociones de Hochschild (1983) rechaza el modelo organicista que define las emociones como un proceso biológico y se acoge a un modelo interaccional que “presupone la biología pero añade más elementos de

influencia social: los factores sociales no entran sólo antes o después, sino interactivamente durante la experiencia de una emoción” (Hochschild, 1983:211), lo que otorga una máxima importancia a las condiciones de relación en el seno de una estructura social determinada.

Sin embargo, parece que Noelle-Neumann(1974, 1977, 1984, 1994, 1995), pese a reinsertar la emoción en el corazón de su teoría, no supera del todo el sesgo positivista ya que considera el factor emocional a partir del modelo organicista y no atiende a los factores de influencia social. Por otro lado, lo que acabamos de decir es sólo parcial, puesto si prestamos atención a la EDS podemos observar una paradójica doble visión de las emociones. El MA se puede dividir en dos elementos: (1) el miedo y (2) el aislamiento. La expresión ‘MA’ está formada por dos elementos, y dependiendo de cuál de los dos prestamos atención podemos ver dos concepciones distintas de la emoción. Si es el miedo el que da significado a la expresión ‘MA’ tenemos una visión organicista de las emociones, puesto que, como ya hemos dicho antes, Noelle-Neumann otorga a todo individuo el mismo rasgo universal e innato que evoluciona de manera idéntica.

Sin embargo, si es ‘al aislamiento’ lo que otorga significado a la expresión, hemos de reflexionar acerca de la dimensión normativa y política de la emoción. Las emociones contienen un significado cultural determinado por un contexto sociohistórico específico, por lo que es necesario señalar tres dimensiones emocionales (1) la dimensión normativa; (2) la dimensión expresiva; y (3) la dimensión política (Hochschild, 1975:288). Esta división dimensional de las emociones es extremadamente útil a la hora de diseccionar el papel emocional del MA en la EDS.

Las normas sociales no sólo se aplican a la conducta sino que también ejercen su influencia normativa en las emociones. Se puede hablar entonces, de un conjunto de normas emocionales o *feeling rules*, que indican la intensidad, la duración y la dirección del sentimiento codificado por la sociedad. Para Bericat (2000:160) las “normas emocionales constituyen un modo de control social que definen lo que debemos sentir en diversas circunstancias, indicando cuál es el sentimiento apropiado y deseable en cada caso”. Las normas de expresión emocional o *expression rules* señalan al actor “qué emociones, hasta qué grado y en qué circunstancias pueden ser expresadas” (Bericat, 2000: 161). Por último, la dimensión política de la emoción está vinculada a las sanciones sociales que se derivan de la infracción de las

normas emocionales y las normas de expresión emocionales. La desviación emocional comporta una disonancia entre la emoción que un individuo *debe* sentir y la que realmente siente, o entre *cómo debería* expresar una emoción y cómo lo hace. Esta disonancia no ocurre solamente cuando el individuo es quien experimenta la emoción, sino que también puede suceder al decodificar erróneamente una fuente emocional externa como sostienen Niedenthal y Brauer (2012:261) al asegurar que "los trastornos en los procesos emocionales – las habilidades de comprender, experimentar y expresar la emoción – conducen a una pérdida de apoyo social, desintegración grupal y fallos de viabilidad económica".

Bajo esta óptica normativa, podemos observar a los grupos que rompen la EDS, como son el núcleo duro y las vanguardias, de una manera distinta a la que ofrece la teoría de Noelle-Neumann. La EDS presenta estos grupos como aquellos que se atreven a romper el silencio propio de las minorías puesto que no tienen MA, y por lo tanto, no tienen que pagar el peaje de la conformidad. Sin embargo, podría ser que el rasgo distintivo de estos individuos fuera, no la ausencia de MA, sino la interiorización incorrecta del aspecto normativo de las emociones en una estructura sociocultural dada. Esta nueva hipótesis que dejamos apuntada para futuras investigaciones sería útil para conocer mejor al núcleo duro de la EDS, un concepto que no de momento carece de una conceptualización concreta.

El factor emocional es básico en la EDS, y como consecuencia, todo aquello que escapa al control racional del pensamiento estructurado. La reinserción de los sentimientos en la EDS es solamente parcial puesto que, como hemos querido explicar anteriormente, desde el punto de vista antropológico se contempla el MA simplemente como una adaptación al entorno hostil que permite la supervivencia. El miedo, pese a ser una emoción, es quizás la más primitiva e irracional de ellas. El miedo es previo a toda cultura y a toda sociedad puesto que se pone en marcha desde el momento en que el hombre pone un pie sobre la Tierra y ha de hacer frente a múltiples amenazas. Sin embargo, bajo la sociología con emociones de Hochschild (1975) podemos plantearnos toda una serie de interrogantes sobre hasta qué punto el MA es una emoción innata o creada culturalmente. (1) ¿Hay culturas que fomentan este miedo y otras que lo reducen? (2) ¿Cómo normativiza una sociedad una emoción? (3) ¿Se puede escapar a ese control social de las emociones? (4) ¿Con qué consecuencias?

Como ya hemos visto, la primera pregunta es la que intenta ser respuesta por los estudios transnacionales sobre la EDS, mientras que para responder a la segunda es necesario estudiar

las instituciones con poder de narrativizar la realidad y proponer discursos como son los medios de comunicación. En la EDS la preocupación por el poder de los medios encaja perfectamente con el intento de responder esta pregunta. La tercera y la cuarta pregunta pueden ser abordadas en futuras investigaciones desde la producción de la subjetividad en el escenario biopolítico contemporáneo y sus mecanismos de control.

### *7.B.2. El Clima de opinión*

La presión normativa del COP en la EDS se basa en la concepción de un individuo como ente aislado ante el conjunto total de la sociedad que ofrece Noelle-Neumann (1974, 1994, 1995), presenta una de las carencias más destacadas de la EDS, como es la no consideración de los grupos de referencia y los grupos de pertenencia.

#### *Los grupos de referencia*

Hyman (1942) fue el primero en utilizar el término 'grupo de referencia' en referencia a cualquier grupo que influyera en las actitudes de los individuos, independiente de la relación de pertenencia existente. El concepto ha evolucionado a través de las aportaciones teóricas y empíricas (p.e. Sherif, 1953; Merton, 1957), hasta la aceptación general de la comunidad académica de la definición de Shibutani (1955), según Oshagan (1996). En ella se considera al grupo de referencia como el grupo cuya perspectiva supone el marco de referencia del individuo al tomar sus decisiones y modelar sus actitudes. Kelley (1952) propone dos funciones básicas de los grupos de referencia, por un lado la capacidad normativa de atribuir castigos y recompensas en función de la aceptación y la conformidad a las pautas y modelos del grupo, y por otro, la capacidad comparativa que permite al sujeto tomar decisiones en función de dichos modelos y pautas para orientar su vida.

En cambio, los grupos de pertenencia son aquellos grupos donde realmente un individuo está inscrito. No poseen el mismo grado de cohesión que los grupos de referencia, básicamente por que en la mayoría de ocasiones nos vienen dados. La familia, los compañeros de estudios o de trabajo o los vecinos son grupos de pertenencia, y no necesariamente han de ser grupos de referencia puesto que puede existir una voluntad de salida. A su vez, los grupos de referencia tampoco implican necesariamente pertenencia pero sí voluntad de pertenencia, puesto que, si bien impactan en las decisiones individuales, pueden hacerlo desde la distancia.

Según la teoría de la EDS, el individuo sufre sobre sí mismo la presión de todo el sistema social (Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984, 1994, 1995). La relación es siempre directa y no hay ningún paso intermedio, con lo que Noelle-Neumann pasa de la microsociología a la macrosociología sin prestar atención a un terreno intermedio de gran importancia<sup>11</sup>. Centrarse en un enfoque macroscópico para estudiar los fenómenos sociales es precisamente, para Ritzer (1993), una de las características de los autores funcionalistas estructurales.

La pertenencia de un individuo, y por lo tanto, su sensación de estar en minoría o mayoría, no hace referencia normalmente al total de la sociedad. La pertenencia se estructura en diversos grupos sociales como pueden ser la familia, los amigos cercanos, el grupo de gente con el que trabajamos, un equipo de fútbol en el que jugamos, una comunidad de vecinos o la clientela habitual del bar al que vamos. Los grupos de referencia y los grupos de pertenencia dan forma a nuestras relaciones sociales, puesto que nadie se relaciona con el abstracto universal de 'la sociedad'. Es a esos grupos que pertenecemos o queremos pertenecer, y por tanto, cuya exclusión tememos y nos pueden forzar a la adaptación.

En última instancia, esos grupos son las opiniones de esos grupos las que nos influyen, las opiniones que realmente tenemos en cuenta a la hora de situarnos en una mayoría o en la minoría. Por lo tanto, podemos decir que existen *diversos* y *diferentes* climas de opinión, y no un único como presupone la EDS. Según Salmon y Neuwirth (1990:568) "the notion that opinion climates are monolithic and ideologically consonant may not be sensible in a pluralistic democracy", pero como ya hemos visto, la visión de Noelle-Neumann del individuo, el poder y los medios de comunicación no es compatible con el ideal democrático.

"En esa teoría [la EDS] no había lugar para el ciudadano informado y responsable, el ideal en que se basa la teoría democrática. La teoría democrática clásica no tiene en cuenta el miedo del gobierno y del individuo a la opinión pública. La teoría democrática no trata temas como la naturaleza social del hombre, la psicología social o el origen de la cohesión social". (Noelle-Neumann, 1995:257).

La existencia de diversos climas de opinión es una de las críticas y modificaciones que ha permitido aumentar la comprensión de la EDS, ha supuesto una mejora respecto a la formulación original de Noelle-Neumann, quien siempre fue "very reserved against the idea of

---

<sup>11</sup>Si bien en la teoría de la EDS, como hemos visto en capítulos anteriores, la concepción del individuo y sus procesos de formación de opinión y conocimiento están cercanos a la antropología social y al construccionismo respectivamente, al pasar al nivel macrosocial la autora opta por tomar una postura esencialmente funcionalista.

a plurality of public opinions within one society, albeit one of the central attributes of public opinion is its tie-up with space and time” (Roessing, 2010:3). Moy *et al.* (2001) han identificado que la influencia de los microclimas de opinión influyen de manera directa en la percepción del COP, y por lo tanto, a la hora de expresar las propias opiniones. Neuwirth y Frederick (2004) sostienen la idea similar de que la influencia hecha por los individuos que pertenecen a los grupos de referencia puede ser mucho mayor que la influencia del conjunto de la sociedad. La pertenencia a determinados grupos, como hemos comentado en el apartado anterior sobre el MA, pueden afectar a la percepción del COP y a la posterior expresión de opiniones personales en público (Glynn y McLeod, 1984; Seyle y Newman, 2006).

El punto débil de esta contraargumentación a la EDS, como señala (Ross, 2007: 8), es el hecho de que, debido a que el individuo ya ha sido aceptado como miembro de su grupo de referencia, el MA “is not great as great as it might be in a network of strangers or acquaintances. In the smaller context of friends and family, we may feel safer expressing our opinions since we already perceive their opinions as similar to ours”. Como consecuencia, según la EDS, el individuo, no sufriría el MA presente en el momento en que un individuo se enfrenta a la sociedad como conjunto, y la percepción de esos microclimas de opinión no afectaría a la voluntad de expresar la propia opinión en público, debido a que el escenario resultante entre un individuo y su grupo no recogerían la tensión pública y el carácter de control social de la opinión pública. Sin embargo, como ya hemos visto en el capítulo anterior, si los microclimas distorsionan el modelo de la EDS es debido precisamente a que la formulación de la EDS ignora totalmente la importancia de los grupos de referencia.

Si bien Noelle-Neumann aboga por la recuperación de la naturaleza social, parece que retroceda a un sistema demasiado primitivo, previo a la formación de la sociedad, al negar paradójicamente al individuo su condición social como miembro de diversos grupos. Un individuo difícilmente puede pretender pertenecer a la sociedad como sistema abstracto pese a que pueda desarrollar una cierta vinculación; su preocupación no es que la sociedad como conjunto lo acoja y lo arroje, sino pertenecer a determinados grupos que para él son importantes por diferentes motivos.

#### *El órgano cuasiestadístico*

El sentido cuasiestadístico del individuo puede entenderse como un mecanismo de adaptación al medio social propia de la especie humana. Reduce la incertidumbre y proporciona pistas y

pautas sobre el comportamiento adecuado dentro de la sociedad(Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984, 1994, 1995). La vital importancia que le otorga la autora pone de manifiesto una concepción de la vida social en extremo hostil al individuo, donde éste responde a esa presión con una desesperada e incesante búsqueda de información que le permita evitar el aislamiento, lo que remite, en cierta manera, a la supervivencia animal. Todas las especies animales han desarrollado una serie de mecanismos de adaptación como defensa al medio para poder sobrevivir; la supervivencia del ser humano reducido a su parte animal que nos presenta la autora sólo puede solucionarse con el conformismo o con el aislamiento una vez que nuestra opinión no es la de la mayoría. Como consecuencia, la reinsertión emocional que comporta la EDS en las teorías sociológicas de las que hablábamos en el capítulo anterior constituye sólo una aproximación parcial al factor emocional del individuo, puesto que Noelle-Neumann reduce al ser humano a su dimensión más instintiva, como miembro de una sociedad hostil.

El espectro humano emocional abarca desde las construcciones complejas interpersonales hasta los reflejos instintivos que despiertan miedos atávicos inherentes al ser humano. Al basar su teoría en el miedo, y más concretamente en el MA, Noelle-Neumann elabora un sistema concreto que ofrece una visión de la sociedad como enemigo y el papel del individuo en su interior como el de un agente aislado en constante adaptación, una adaptación forzada por el castigo de la exclusión. La problemática dicotómica que nos presenta la autora entre los pares adaptación-exclusión y normalidad-desviación entronca con el funcionalismo en sus visiones más clásicas y estáticas.

Esta aproximación a la sociedad como un sistema funcionalista clásico permite ahondar en las contradicciones internas de la teoría que mencionábamos en la introducción y su imposibilidad de reconciliación: sociedad como máquina, un enorme ente mecánico al que el individuo ha de adaptarse como pieza y no devenir anomalía si no quiere ser excluido del sistema, pero dónde los movimientos claves que motivan las decisiones del individuo están basadas en el factor emocional y la irracionalidad de los sentimientos, a partir de la percepción subjetiva de una opinión pública normativa. Para Giddens (1987: 18), en el estructural funcionalismo no existe la acción libre, “sólo hay conducta impulsada por disposiciones de necesidad o expectativas de rol. La escena está montada, pero los actores sólo actúan según libretos que ya han sido escritos para ellos”. Giddens (1987: 22) añade que la determinación funcional de la estructura es “una fuerza constrictiva total sobre el comportamiento humano”. Para Harshany (2010:

146) el funcionalismo clásico y sus derivados “tienen un inadecuado sesgo estático y conservador: en el mejor de los casos son teorías estáticas del equilibrio social, más bien que teorías dinámicas del cambio social”.

La EDS, impulsada por el MA, plantea la existencia humana como el constante estar al acecho del animal. Para Deleuze un animal es precisamente un ser que está constantemente al acecho: “tú ves las orejas de un animal, pero no hace nada sin estar al acecho, el animal nunca está tranquilo: come, debe vigilar que no le ataquen por la espalda, por los lados, etc. Esa existencia al acecho es terrible” (Parnet, 1988/1989). La EDS describe un modo de vida similar, en la que el individuo ha de estar, constantemente y sin descanso, al acecho de la amenaza de la exclusión social y el aislamiento del grupo. El animal sólo encuentra alivio a esa existencia al límite en su manada, entendida como protección y refugio viviente a la hostilidad del entorno; precisamente el rol que juegan los grupos de pertenencia de todo individuo, dimensión que la EDS obvia. Tal como hemos dicho en el apartado anterior sobre la necesidad de pertenencia, la centralidad de la teoría sobre el no aislamiento, obviando la consolidación en torno a un grupo, obliga a este esfuerzo constante.

Hemos visto que Noelle-Neumann(1974, 1977, 1984, 1994, 1995), a la hora de justificar la existencia del órgano cuasiestadístico, argumenta su existencia por la predisposición de los individuos a responder ante preguntas sobre el COP. La autora parece pasar por alto aquellos que responden con un ‘no sabe/no contesta’, además de ignorar el hecho de que no es suficiente dar una respuesta sobre el COP para demostrar el sentido cuasiestadístico, sino que éste ha de demostrarse en función de lo acertado o adecuado de estas percepciones respecto al COP real. La poca importancia que Noelle-Neumann parece conceder a la realidad social, en favor de la reconstrucción mental que de ella hace el individuo, se traslada al armazón que blinda la teoría de la EDS.

Por otra parte, los cuatro escenarios posibles anteriormente detallados vuelven a poner de manifiesto esa característica de la EDS, con profundas implicaciones epistemológicas. La realidad pasa a un segundo plano, por detrás de la imagen que tienen los individuos sobre aquello que es real. En otras palabras, la EDS opera con percepciones, no con realidades: por lo que es necesario comparar la percepción de la distribución de opiniones con la distribución real de opiniones para poder obtener la adecuación de la estimación individual con la mayoría o la minoría. Aceptamos el construccionismo de la EDS en relación a las percepciones del



individuo, pero el órgano cuasiestadístico, para ser demostrado, precisamente por su nivel de exigencia, no puede apoyarse en percepciones relativas.

Pese al riesgo de ser repetitivos, hemos de volver a describir el proceso que se da en la teoría, ésta vez prestando especial atención a este sesgo constructivista.

El constante MA, común a todos los individuos, provoca una búsqueda de información en busca de las opiniones y conductas que aseguran la integración y evitan el aislamiento social. La percepción del COP, sea esta adecuada o errónea, provoca que el individuo permanezca en silencio al ser interpelado sobre temas de un gran componente emocional si se percibe como minoría, o exprese sus opiniones sin reservas si se percibe arropado por la mayoría.

La EDS parece romper, de esta manera, la tradicional dicotomía heredada del pensamiento moderno como es la formada por el binomio verdad/falsedad. De una manera implícita, Noelle-Neumann, a lo largo de su obra, plantea un modelo en que la ilusión opera como real, pese a su inadecuación con la realidad. En el momento en que lo verdadero y lo falso pasan a un segundo lugar, pierden su importancia y su componente estructurador de lo real. Con la EDS pasamos a una sociedad en que aquello que se siente, se vive o se experimenta como real tiene más implicaciones a la hora de estructurar nuestra relación en el mundo que la propia realidad en sí.

Sin embargo, de nuevo la apuesta de la autora no es definitiva y su apuesta por la primacía de lo emocional y lo percibido es sólo parcial. Parece que Noelle-Neumann quiera minimizar las implicaciones construccionistas de la EDS, ya que alerta que las “investigative approaches that focus solely on whether respondents feel they share the majority opinion or not—regardless of which position they actually take on a concrete issue—generally do not yield any particularly valuable results” (Noelle-Neumann, 2001:60). De esta manera, parece que Noelle-Neumann intente devolver la teoría al plano de lo real, al asegurar que “the question of which view is *in fact* gaining or losing ground among the population is decisive here, not whether the individual also consciously perceives this process” (Noelle-Neumann, 2001:60). Sin embargo, como hemos querido exponer, estas afirmaciones no son coherentes con la formulación general de su teoría.

La EDS toma forma a través de las percepciones de los individuos, de su imagen mental del COP y del lugar a dónde creen pertenecer, independientemente de que esta imagen se adecue al COP real, y nunca a través de una observación directa, calculada, razonada y consciente de

dicha realidad. Podemos recuperar aquí la reflexión de Fields y Schuman (1976:427) al referirse a los fenómenos de ignorancia pluralista cuando dicen que la “people appear to operate within a ‘false’ social world”. Sin embargo, eso no es del todo cierto, ya que en la EDS el individuo opera con el ‘falso mundo social’ como si éste fuera real, ignorando la propia realidad pero suplantándola a todos los efectos con su doble percibido.

Podríamos decir, como resumen, que lo real en la teoría de Noelle-Neumann es lo que el individuo sienta como real, independientemente de la propia realidad, puesto que es lo que en última instancia puede generar o no una EDS. El relativismo que se instala así en la EDS permite la existencia de varias realidades, en función de cómo se percibe el COP en función del individuo, lo que supone un problema epistemológico añadido al que la teoría no responde.

Este hecho, bajo nuestro punto de vista, es la verdadera razón por la que Noelle-Neumann otorga un papel de excesiva relevancia a los medios de comunicación en la EDS. La autora parece dar vueltas una y otra vez sobre la idea del gran poder estructural de los medios de comunicación, de sus efectos involuntarios e inconscientes a largo plazo, y de su capacidad de influir en la opinión pública. Pero es necesario remarcar la idea de que, la EDS, al situarnos en una sociedad donde existe la posibilidad de que aquello no verdadero tenga los mismos efectos estructurales en la realidad que lo que sí lo es, es decir, en una sociedad donde no importa qué es verdad, si no qué opera como real, ha de ocuparse y preocuparse, casi de manera obligatoria, por el poder de los medios de comunicación a la hora de estructurar la vida social a través de su discurso.

La metodología y el modo como están estructurados los cuestionarios para poder obtener datos empíricos sobre las percepciones del COP arrojan otra contradicción interna de la teoría. Se trata, en este caso, de una incoherencia irresoluble entre el modo en que se postula la EDS y la posibilidad de ser investigada. Esta contradicción puede contemplarse en las investigaciones empíricas que han dedicado su esfuerzo a revisar o replicar la teoría. Imaginemos una EDS perfecta, en el sentido en que se adecue al cien por cien con la construcción teórica de la autora: los individuos que mantuvieran una opinión minoritaria permanecerían en silencio ante la presión social de sus conciudadanos y el ojo de la opinión pública. El COP sería inequívoco, y los medios de comunicación se encargarían de no dejar ninguna duda al respecto, mientras ofrecen argumentos a la mayoría y se los niegan a la minoría. El aislamiento sería real, y nadie, debido al MA, estaría dispuesto a arriesgar su posición social por expresar su propia opinión. En este escenario, un investigador que sigue la

metodología propuesta por Noelle-Neumann para poder conseguir datos empíricos que respalden su teoría, habría de obtener, en primer lugar, la opinión *real* del entrevistado.

Metodológicamente, la contradicción es suficientemente clara: si la EDS opera a pleno rendimiento, ¿cómo alguien iba a expresar su propia opinión minoritaria? No se trata de un problema menor dentro de la teoría, puesto que señala como principal problema los escasos recursos metodológicos que dispone para ser estudiada. El problema derivado, o si se prefiere, complementario, es el propio al tratar con datos autorreportados por los propios sujetos que forman la muestra. Las encuestas presentan escenarios imaginarios, en el que los entrevistados han de esforzarse por transmitir un escenario hipotético dónde las circunstancias sociales son pensadas e imaginadas, no vividas ni sufridas. El MA, la presión social y el acto de expresar una opinión ante uno o varios desconocidos no pueden ser representados y pierden su fuerza al ser imaginados. Si bien se trata de una problemática común a todas las investigaciones que utilizan la encuesta como técnica metodológica, en la investigación sobre la EDS esta problemática se torna específicamente grave debido a las características de la propia teoría.

#### *Influencia social y minorías*

La investigación sobre la influencia social es una de las áreas centrales de la psicología social (De Dreu y De Vries, 2001). En la literatura clásica se ha entendido el concepto como la capacidad de un grupo o un individuo para modificar de manera observable el comportamiento de otro sin recurrir a la fuerza (Asch, 1959, 1972). Bajo el paradigma funcionalista, en el que situamos la visión que tiene Noelle-Neumann de la sociedad, la influencia social siempre implica elementos de poder como las sanciones, la coerción, la reacción anticipada o los castigos (Foucault, 2009; Moscovici, 1996). En el caso de la EDS, la desviación es castigada con la exclusión del grupo a través de un rechazo que lleva al aislamiento (Noelle-Neumann, 1974, 1984, 1994, 1995).

En el modelo estructural funcionalista, el comportamiento del grupo y del individuo tiene como función asegurar su inserción en el sistema y optimizar su rendimiento (Ritzer, 1993). Como consecuencia, el estudio de las minorías se enfoca bajo la óptica de la sociología de la desviación (Becker, 2009). El sistema es homogéneo, universal e igual para todos, por lo que presenta la realidad social como dada y no construida por parte de los individuos. “Cada orden social presenta a sus miembros una selección limitada de datos físicos y sociales. El aspecto

más decisivo de esta selectividad es que ofrece condiciones a las que no hay alternativa perceptible. No hay solución de recambio para el lenguaje del grupo, para las relaciones de parentesco, el arte... el campo de un individuo, sobre todo en una sociedad cerrada, se encuentra en gran medida circunscrito por lo que está incluido en el marco cultural" (Asch, 1959: 380).

De esa manera, la desviación se puede entender como "el fracaso de inserción en el sistema, una carencia de recursos y de información respecto al medio social. La normalidad, por su parte, representa la adaptación" (Moscovici, 1996:25). Los procesos de influencia tienen como objeto la estabilización del sistema, a partir de la reducción de la desviación y la adaptación de los individuos. La conformidad, por lo tanto, se presenta como una exigencia que conduce al consenso, fortalece la sociedad y genera un equilibrio necesario.

El punto de vista mayoritario "goza del prestigio de la verdad y de la norma", es el punto de vista correcto, normativo, funcional y adaptativo; mientras que los puntos de vista minoritarios "se consideran fruto del error o la desviación", representan un vacío de poder e influencia, hasta el punto de ser considerados como una "no-opinión" (Moscovici, 1996:34-35). Bajo este modelo, el conformismo adquiere tintes positivos ya que no se contempla como la sumisión a un sistema, si no que se trata de una adaptación exitosa.

El conformismo y la influencia social también se refieren a la dependencia del individuo. Como hemos visto en el capítulo dedicado al MA, la necesidad de pertenencia es sólo un tipo de necesidad del otro. Las necesidades de afiliación, de aprobación social y de autoestima son diferentes aspectos bajo los que se manifiesta esta dependencia del individuo, y por tanto, cuanto mayor es la necesidad de aprobación, pertenencia o autoestima mayor es el conformismo del individuo (Moscovici, 1996). Los rasgos individuales, por tanto, juegan un gran papel a la hora de manifestar esa conformidad con el sistema, y, en el caso de la EDS, aunque la teoría los ignore, a la hora de autocensurar las propias opiniones por el hecho de estar en la minoría.

Sin embargo, el modelo estructural funcionalista clásico parsonianiano, de igual modo que la EDS, no concibe, y por lo tanto, no puede dar respuesta, a la evolución de la sociedad<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Según Ritzer (1993: 119), "Parsons recibió críticas tan duras por su orientación estática que comenzó a dedicar cada vez más atención al cambio: de hecho [...] procedió finalmente al análisis de la evolución de las sociedades. Sin embargo [...] su obra sobre el cambio social tendría a ser muy estática y

(Giddens, 1987; Ritzer, 1993). Si la influencia social siempre es un proceso asimétrico que tiene como fuente el poder y como blanco las minorías desviadas, y tanto el poder, al intentar mantener su status, y el sistema, al tender a su mantenimiento, no provocan cambios sino que intentan evitarlos, reconducirlos y asimilarlos en su propio beneficio, ¿cómo es posible el cambio social? En el modelo estructural funcionalista clásico parsoniano, basado en el control social y el mantenimiento del *status quo*, el cambio social presenta grandes dificultades ante el carácter sumamente estático y conservador del sistema (Ritzer, 1993). De hecho, como apunta Lorenzo Cadarso, (2001: 242)

“partiendo de sus premisas teóricas, es evidente que el funcionalismo habrá de tener una percepción del fenómeno del conflicto social caracterizada por su minusvaloración científica e incluso su criminalización ética. [...] Para uno de los fundadores de la sociología funcionalista, T. Parsons, que consideraba al orden social como fundamento de su concepto de sistema social, toda disensión o conflicto era una traición a los intereses colectivos o, cuando menos, un serio peligro para ellos”

Esa misma dificultad para pensar el cambio social también está presente en la EDS, y la opinión pública tiene precisamente como una de sus funciones principales para Noelle-Neumann (1979, 1994, 1995) el mantenimiento del orden y la cohesión social. La minoría está siempre condenada a la marginación y exclusión del sistema, a su adaptación forzada para conseguir la inclusión y los beneficios consecuentes, o a su desaparición radical. Las implicaciones políticas y sociales que se derivan de este modelo necesariamente conflictivo niegan el diálogo y la coexistencia entre grupos, la pluralidad democrática y la innovación social. Las minorías quedan abocadas a una lucha cruel para mantener su estilo de vida y evitar la represión social, institucional y gubernamental.

#### *La sociología de la desviación y la corriente post-social*

La sociología de la desviación, enmarcada en el modelo funcionalista como disfunción, también ha sido puesta en duda por parte de algunos autores que le atribuyen un estado de “crisis terminal” debido a que sus principales conceptos, como son desviación, degeneración, inadecuación o criminalidad ya no son capaces de explicar nada de nuestra realidad (Bendle, 1999; Garland, 1996; Sumner, 1994). Paralelamente, una profunda transformación

---

estructurada”. El mismo autor añade que “lo que hizo fue, en realidad, un análisis estructural comparado, no un estudio de los procesos del cambio social” (Ritzer, 1993: 127).

sociocultural, marcada por la crisis de la modernidad y la muerte de los grandes relatos, ha modificado otros macroconceptos como 'poder', 'hegemonía' y 'control', para ser repensados y sustituidos por 'biopolítica', 'fragmentación' y 'vigilancia' por autores como Foucault o Deleuze (Bendle, 1999). Se ha impuesto un microanálisis de las situaciones individuales y grupales que, en última instancia, ponen en duda la existencia, y por tanto la utilidad, de conceptos como 'la sociedad' o 'lo social' (Baudrillard, 2008; O'Malley, 1996), que no serían más que "a virtual hegemonic category of governance" (O'Malley, 1996:27). El escenario postmoderno actual se presenta como un microcosmos de realidades fragmentadas, donde la unión social con fines biopolíticos que forman los individuos es una "ilusión, o, en el mejor de los casos, algo perteneciente al pasado" (O'Malley, 1996:36). Sin un macroconcepto de sociedad que comporte la cohesión social que, por un lado, defina la norma y la desviación, y por el otro, que tenga el poder y la capacidad de usarlo para homogeneizar la población, la sociología de la desviación no tiene sentido y es necesario encararse por un modelo casuístico que tenga en su base las individualidades y tome cada caso como único y excepcional. La EDS se sitúa como producto anterior a esta transformación al proponerse como macroteoría y no contempla estos problemas al manejar los conceptos que los autores postmodernos consideran como rémoras inútiles de un pensamiento caduco.

Para Baudrillard, la proliferación de lo social a través de las instituciones esconde en su reverso la propia destrucción de lo social; se "producen más cosas sociales en apariencia, neutralizan las relaciones sociales y lo social mismo en profundidad" (Baudrillard, 2008:172). Lo social, al destruir lo mismo que produce, se anula y sólo sirve "de coartada universal de todos los discursos" (Baudrillard, 2008:172) para mantener el simulacro de lo social. Lo social es simulación de realidad, "efecto de verdad" (Baudrillard, 2008:174).

Bajo esta óptica, la sociología de la desviación, y la totalidad de la sociología sólo puede ser útil si se ve como "a technocratic liberalism whose public face is social democracy, i.e. the political ideology of welfare state. In foucaultian terms, the form of governmentality was 'social administration, the management of the social'" (Sumner, 1994:301). De la misma manera, y ahora en términos deleuzianos, podríamos decir que no existe la mayoría; supone la creencia en patrones vacíos en los que se puede encajar en determinadas ocasiones, pero que sirven como abstracciones:

"En Occidente, el patrón que supone toda mayoría es: humano, adulto, varón, habitante de las ciudades [...] perfecto, sí: ¡ese es el patrón! Así que tendrá la

mayoría, por naturaleza, aquel que, en un momento dado, cumpla ese patrón, es decir, lo que se considera la imagen del humano adulto, varón, habitante de las ciudades. De tal suerte que, en última instancia, puedo decir que nadie es nunca la mayoría. Nadie lo es nunca". (Parnet, 1988/1989)

La mayoría es otro macroconcepto que estructura la realidad desde la sociología clásica en un intento de hacer más manejable el estudio de las poblaciones, blanquea las diferencias, agrupa y pule los bordes afilados de la diversidad, pero en ese proceso deja de lado lo que verdaderamente motiva, mueve y da sentido a la vida de los individuos. Genera puntos de contacto superficiales, cuando no ilusorios y anula el complejo factor emocional individual que teje las relaciones interpersonales. Así hay que leer a Deleuze cuando dice que "la mayoría no es nadie, la minoría es todo el mundo" (Parnet, 1988/1989). Así se refleja también en la provocativa tesis de Baudrillard acerca del 'fin de lo social' cuando dice que "lo social no tuvo jamás importancia en profundidad [...] Las cosas no funcionaron jamás socialmente, sino simbólicamente, mágicamente, irracionalmente" (Baudrillard, 2008:174) y fueron investidas de lo social para facilitar la imposición y el funcionamiento de "la máquina de verdad, de racionalidad, de productividad que es el capital" (Baudrillard, 2008:174).

El poder es así "un efecto de poder reflejado en el espejo de lo social que lo eterniza" (Baudrillard, 2008:176). La lucha de las minorías, en este caso, sirve para inyectar energía a lo social que se evapora por todas partes bajo la proliferación sin control de la simulación de lo social.

#### *El modelo genético de Moscovici*

Moscovici (1991, 1996) propone un modelo 'genético' como superación del modelo funcionalista y elabora una sociología de la minoría. A pesar de ser consciente del comportamiento rígido y dominante del poder mediante sus mecanismos de control social y algunas características del individuo como son la búsqueda de certidumbre, la necesidad de pertenencia y aprobación, se basa en el conflicto, y las luchas y fricciones que desata, como motor de los cambios de la sociedad.

En el modelo genético, la influencia social es simétrica y bidireccional; puede provenir de la mayoría pero también de la minoría. En la primera encontramos fenómenos de conformismo y adaptación; y en la segunda fenómenos de conversión y resistencia.

El sistema social está definido y producido por sus usuarios, aquellos que participan de él y aquellos que le oponen resistencia. Las normas que determinan el sentido de la adaptación son relativas al espacio, el tiempo, a la persona y el grupo. Como consecuencia, la desviación y la minoríadesviante no se definen como el accidente que amenaza el orden social, si no como producto de la propia organización que genera alternativas y rechazos. Este constructivismo de la realidad y su consecuente relativismo débil está mucho más en sintonía con los postulados de la EDS sobre la percepción del COP y sus consecuencias que el modelo funcionalista que propone Noelle-Neumann.

Mientras que la EDS niega todo poder a los grupos minoritarios y la mayoría es la única fuente de influencia social ante la cual la minoría ha de sucumbir a la conformidad o aislarse sin poder oponer resistencia, para Moscovici, la minoría, por el simple hecho de serlo, tiene un poder inherente de tres tipos. El primer poder de la minoría es poner en jaque a la mayoría al “proponer un bloqueo del consenso” (Moscovici, 1996:100) y amenazar la estabilidad del sistema. Su segunda vertiente es el poder de la atracción, al sugerir la posibilidad de la desobediencia a la sociedad como “invitación a la liberación del superyo” (Moscovici, 1996), y de la seducción al dar acceso a lo nuevo, lo original y lo desconocido. El tercer tipo de poder de la minoría es el de la culpabilidad social que producen en las mayorías, ante el cual la mayoría no suele ser inmune.

Moscovici distingue entre minorías nómicas y minorías anómicas. Las primeras se definen como aquellas que adoptan una posición alternativa a las que plantea el sistema de forma consciente; mientras que las segundas son aquellas que se forman por la unión de individuos que se definen simplemente en relación con la norma que incumplen y la respuesta que da el sistema de esa desviación (Moscovici, 1996:103). La minoría nómica, por lo tanto, implica una construcción de identidad como respuesta a la no inclusión en el sistema, lo que permite definirse, no sólo en relación con el sistema, sino también en relación a uno mismo. A las minorías anómicas, en cambio, se les proyecta una identidad creada por el propio sistema y definida en negativo sobre la cual los individuos no intervienen.

En términos de la influencia social de la minoría, su posición consciente y su enfrentamiento contra lo establecido son los elementos clave. Son las minorías nómicas, por lo tanto, las que pueden modificar el sistema, puesto que, entre otras cosas, desarrollan una identidad personal y grupal que les permite situarse en el plano socio-político y emprender acciones en busca de reconocimiento. Las minorías anómicas, donde no existen esos lazos ni esa fuerza identitaria,



no pueden luchar contra el sistema de forma individual y quedan excluidos. Por lo tanto, “es el carácter nómico o anómico de un grupo lo que importa a la hora de hablar de influencia, no una posición de poder o de constituir una mayoría o una minoría, pero sí de actividad”.

Aparte de su poder inherente, una minoría puede acumular más poder y ejercer su influencia sobre la sociedad siempre y cuando se consolide como minoría activa. Devenir minoría activa supone un estilo de comportamiento determinado que requiere una serie de características, aparte de oponerse conscientemente al sistema generando una identidad propia desde el interior. No todas las minorías nómicas son minorías activas, pero sí todas las minorías activas son, necesariamente, minorías nómicas. Moscovici (1996: 141-184) establece los siguientes requisitos de las minorías activas: el esfuerzo, la autonomía, la rigidez y la equidad, y el más importante, la consistencia.

Por lo tanto, una minoría consciente de serlo, que se comporte de un modo alternativo al sistema es una minoría nómica, pero nunca conseguirá reunir influencia si no presenta su propuesta alternativa. Por lo tanto, Moscovici (1996) muy alejado del planteamiento teórico inicial de la EDS y sus visiones del individuo y la sociedad, finaliza su recorrido en el mismo cruce de caminos. Todo se vuelve a reducir entre actuar o permanecer en silencio, aunque en la EDS el único horizonte posible para la minoría es el conformismo o la exclusión.

Al llegar a este punto Noelle-Neumann presenta su alternativa, la única concesión en toda su obra a las minorías, el colectivo de individuos a los que denomina ‘*hardcore*’ o núcleo duro. Aquellos individuos pertenecientes a la minoría que se atreven a hacer pública su opinión pueden romper parcialmente los procesos de EDS ya que “no tienen MA o bien están dispuestos a pagar ese precio” (Noelle-Neumann, 1995:183). La autora los denomina alternativamente ‘herejes’, ‘pioneros’ y ‘disconformes’, si bien diferencia entre dos grupos al tener en cuenta la fase temporal en la que se dan lugar dentro de un proceso de EDS. De esta manera, Noelle-Neumann vuelve a exponer en primer plano la paradoja existente entre una concepción siempre cambiante de la opinión pública dentro de un sistema cerrado, ¿Cómo una determinada opinión o conducta puede imponerse y ganar terreno o perder apoyo paulatinamente en una sociedad de control que bloquea toda desviación al percibirla como amenaza y busca perpetuar el status quo? El primer grupo al que Noelle-Neumann hace referencia es la vanguardia; los innovadores, artistas o científicos que abren nuevos caminos, aquellos individuos a los que la autora les concede el privilegio de ser los héroes de la opinión pública por ser los únicos capaces de cambiarla, aunque no queda claro cómo pueden hacerlo

dentro de un marco teórico y conceptual que no contempla la influencia minoritaria. El otro grupo, el núcleo duro (*hardcores* en inglés), lo representan aquellos que, según Noelle-Neumann, son la excepción que confirma la teoría. Son la minoría (de la minoría) que queda al final de un proceso de EDS sin importarles el aislamiento y pueden seguir expresando sus opiniones en público o recluyéndose en grupos reducidos sin que los medios de comunicación se hagan eco de sus opiniones.

El núcleo duro sería ejemplo de lo que Moscovici (1996) denomina minoría nómica, puesto que crean su propia identidad y presentan una alternativa, pero no de minoría activa, ya que al ser el residuo final de una EDS, no tienen el perfil innovador capaz de generar influencia social que sí tiene la vanguardia. La vanguardia, pese a ser el grupo que es capaz de innovar e influir en el resto de la sociedad, tampoco encaja con la definición de la minoría activa que describe Moscovici, por el hecho de no ser una minoría nómica. Noelle-Neumann describe como vanguardia una serie de individuos aislados que no son capaces, por tanto, de generar una identidad compartida, sino que sus alternativas al sistema se presentan como opciones individuales.

#### *La teoría del etiquetado de Becker*

Llegados a este punto, es necesario hacer un paréntesis en la exposición para introducir una aclaración importante sobre una de las características de la minoría que se desprende de la teoría de Noelle-Neumann. Si las aportaciones de autores como Moscovici, o Becker cobran todo su sentido al pensar en determinados colectivos desviados e excluidos del sistema como han podido ser durante la historia los homosexuales, los drogadictos, los inmigrantes o las feministas, en la EDS el concepto de minoría puede ser aplicable a cualquier individuo en cualquier momento de su vida. La pertenencia a una minoría en la sociología de la desviación o en la psicología de las minorías es lo que define la identidad del individuo, mientras que en la EDS ese estar en minoría puede no definir nada más que un momento puntual. La distinción de Hughes (1945) entre los rasgos maestros, subordinados y auxiliares que recoge Becker (2009) en su teoría del etiquetado (*labelling approach*) para explicar la desviación es pertinente para aclarar este punto de nuestra exposición.

“Un médico, sin importar qué otra cosa sea, es una persona que tiene un certificado donde consta que cumple ciertos requisitos y que lo habilita para ejercer la medicina: ése es su rasgo maestro. Nuestra sociedad, espera, además, que tenga una serie de

rasgos auxiliares: blanco, hombre y protestante. Cuando no es así, queda la sensación de que no ha cumplido todos los requisitos” (Becker, 2009: 51).

Por lo tanto, el que un médico homosexual sea primero un homosexual y luego un médico; y el médico heterosexual sea primero médico y luego heterosexual, indica que, paradójicamente, primero es heterosexual. Ser etiquetado como desviado se convierte en un rasgo maestro, lo que hace más difícil obtener ciertos rasgos auxiliares, además del hecho que la sociedad espera de ese individuo otros rasgos auxiliares negativos por el simple hecho de ser etiquetado como *outsider*. El rasgo desviante se convierte en el estatus maestro, desplazando a otros estatus subordinados, al sujeto primero se le tratará como desviado, y luego, si es posible, como cualquier otra cosa.

En la EDS, la característica desviante del individuo constituye un rasgo subordinado y en la sociología de la desviación y la psicología de grupos esa característica desviante suele funcionar como un rasgo maestro. En la EDS se pertenece a la minoría en función a la opinión minoritaria que se tiene sobre un tema, y es por eso que la elección del tema a la hora de investigar la EDS es crucial. Como ya hemos dicho, ha de tener un fuerte componente emocional y estar cargado de connotaciones morales. En otras palabras, cuando el rasgo maestro conduce a la desviación la persona siempre es minoría desviada; cuando es el rasgo subordinado el que conduce a la desviación el individuo es minoría puntual en referencia a un tema concreto. Como consecuencia, bajo el modelo de la EDS, todos podemos ser minoría en un momento u otro de nuestra vida. Pongamos dos ejemplos para ilustrar lo que hemos querido decir en este párrafo.

Un homosexual de épocas anteriores podía verse excluido del sistema social si confesaba su condición sexual. Durante su vida, ese era el rasgo que iba a definir todas sus relaciones, vivencias y opiniones. El ser homosexual era un rasgo definitorio o rasgo maestro, a partir del cual el individuo construye una identidad, tarea en la que participa de modo activo el etiquetado social. En la actualidad, un individuo que defienda opiniones pro-aborto puede ser minoría dentro de un determinado grupo y sentir rechazo o exclusión, pero normalmente, eso no le va a llevar a construir su identidad en torno a ese rasgo auxiliar. Utilizando los conceptos de Becker, la etiqueta que le es asignada por el sistema no va a definir el resto de sus relaciones, y, por lo tanto, su desviación siempre lo es en relación a una determinada opinión y a un grupo concreto. Es importante tener en cuenta el aspecto relativista que la EDS incorpora a la desviación, debido al carácter más amplio que le otorga Noelle-Neumann al concepto de

minoría. En la literatura clásica de la sociología de la desviación y la psicología social, las minorías no tienen este carácter relativo debido a que se centran en colectivos concretos típicos como son las minorías raciales, sexuales, de género, etc., es decir, minorías definidas en torno a un rasgo maestro.

No queremos detenernos más en este punto, pero es necesario vincular a la teoría esta problemática de la desviación y su etiquetado al poder. Los mecanismos puestos en marcha desde el poder, al estructurar la realidad codificando los flujos que en ella operan para mantener el funcionamiento de la sociedad, son los que determinan qué es la desviación y que no lo es. En palabras de Deleuze (2005: 21), "el acto fundamental de la sociedad es codificar los flujos y tratar como enemigo a aquello que en relación a ella se presente como un flujo no codificable que pone en cuestión toda la tierra, todo el cuerpo de esa sociedad". La aparición de una minoría o de un grupo desviado pone en jaque al sistema y le exige una recodificación, lo que pone a prueba su capacidad de asimilación, o en términos económico-sociales, la potencia de recuperación del sistema capitalista. Para Noelle-Neumann (1979, 1994, 1995), el peligro de las minorías es el mismo, ya que pone en peligro la cohesión social y el correcto funcionamiento de la sociedad.

## 8. Conclusiones

Nuestro análisis de las características metodológicas y conceptuales de la investigación empírica sobre la EDS, a través de las 43 investigaciones y sus 61 tests independientes que forman nuestro cuerpo de estudio, evidencia el estado de inconsistencia que rodea a la teoría. La pregunta principal de investigación que daba origen a esta tesis doctoral buscaba responder a qué se debía esta situación inconcluyente de la investigación empírica sobre la teoría.

Dicha inconsistencia se debe a dos factores estrechamente relacionados que no se pueden desligar el uno del otro. En primer lugar, la formulación original de la teoría presenta por sí misma una serie de carencias y contradicciones internas. En segundo lugar, el modo en que se ha llevado a cabo la investigación empírica recoge y potencia esa misma problemática al mantener la esencia de la formulación teórica, pero además, amplía las causas que afectan a la inconsistencia de los resultados al presentar una serie de problemas que no están presentes en la teoría. Sin embargo, algunas de las incoherencias internas de la teoría son subsanadas por las modificaciones que ha introducido la investigación empírica.

A continuación se exponen las conclusiones de la investigación doctoral que nos llevan a realizar estas afirmaciones a partir de nuestro análisis. Hemos dividido la primera parte de nuestra exposición de las conclusiones en función de dónde radica el foco que provoca esta inconsistencia, lo que ofrece a la exposición tres grupos diferenciados: (1) problemas e incoherencias propios de la investigación empírica; (2) problemas causados por carencias o incoherencias de la formulación original de la teoría que la investigación empírica potencia; (3) problemas o incoherencias internas de la propia teoría.

La exposición se realiza en el mismo orden en el que han sido anunciados los tres grupos, debido a que el nivel primario de nuestro análisis obedece a nuestro objeto de estudio, es decir, las investigaciones empíricas sobre la EDS. A continuación, debido a que la teoría constituye un segundo nivel de revisión, al poder ser considerado también nuestro objeto de estudio de manera indirecta, se presenta la problemática que deriva de la propia EDS.

Tras estos tres tipos de problemas o incoherencias en torno a la EDS y su investigación empírica se muestran (4) aquellos puntos alrededor de los cuales la investigación empírica ha subsanado algunas carencias propias de la formulación original de la teoría, abriendo nuevas vías de investigación con la incorporación de elementos validados.

Posteriormente, a partir del análisis realizado sobre nuestro cuerpo de estudio y la revisión de los principales postulados teóricos de la EDS, se enumeran (5) una serie de recomendaciones que las futuras investigaciones empíricas sobre la teoría deberían tener en cuenta si desean realizar trabajos que, siendo fieles a la esencia de la EDS, puedan obtener datos empíricos que mejoren su comprensión de la teoría.

Finalmente, el apartado dedicado a las conclusiones se cerrará con (6) un apartado dedicado a las limitaciones presentes en nuestro trabajo doctoral; y (7) una serie de nuevas hipótesis de trabajo con el fin de aportar nuevas vías de estudio sobre la EDS que conectan, a su vez, con la Adenda presentada como cierre de la tesis.

### *1. Problemática propia de la investigación empírica sobre la Espiral del silencio*

La problemática derivada de las propias características de la investigación empírica sobre la EDS se puede agrupar en torno a tres grandes temas: (A) la visibilidad del fenómeno, (B) la asunción en bloque de grandes supuestos de la teoría que no se ponen a prueba, y (C) la unidireccionalidad del efecto de determinadas variables.

*A. Visibilidad del fenómeno.* Para poder investigar la EDS es necesario un gran esfuerzo conceptual y metodológico que intente revelar un fenómeno que en la mayoría de las veces, por definición, es subterráneo y privado. En este sentido, podemos entender las investigaciones empíricas como el intento metodológico de sacar a la luz el fenómeno, de la Espiral del silencio, con el fin de que este pueda ser estudiado, y exigirles, por tanto, la profundidad y el realismo necesarios para poder captar las fuerzas que llevan a su formación.

En cambio, el problema central que presentan las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio está relacionado con la ausencia de realismo y el mantenimiento, por lo tanto, del marcado carácter hipotético del estudio sobre la EDS, lo que dificulta la obtención de datos acordes a la teoría. Esto se evidencia, sobre todo en el MA y la expresión en público de la propia opinión, los supuestos teóricos básicos de la teoría, que se revelan como dos elementos en los que la investigación empírica no es capaz de simular la violencia inherente que se experimenta al entrar en contacto con el Otro personificado en la esfera de la comunicación pública. Sin la experimentación de esa violencia social, las intensidades de la EDS, ya de por sí difíciles de captar, no pueden ser representadas por los resultados de la investigación.

Los elementos principales que provocan esta ausencia de realismo y dificultan la experimentación en primera persona de las presiones hacia la conformidad por parte del sujeto son las siguientes: (i) temática de investigación; (ii) selección de la técnica metodológica; (iii) escenario propuesto; (iv) ausencia del comportamiento; y (v) variaciones del concepto 'expresar la propia opinión en público'. A continuación se detallan una por una estas causas principales.

i. La temática de una investigación sobre la EDS es extremadamente importante puesto que la selección de un tema que no se adecue a los dos requisitos impuestos por Noelle-Neumann dificultará en gran medida la aparición de los elementos necesarios que tienen lugar en un proceso de EDS real. Si bien nuestros resultados muestran que la elección de la temática no está relacionada directamente con los resultados que obtiene la investigación, sí parece afectar a cómo experimenta el sujeto las fuerzas sociales que tienen lugar en la esfera pública. Las temáticas tratadas en la investigación sobre la EDS han suponer ciertos niveles de aislamiento potencial y presión social normativa, por lo que la teoría no puede ser estudiada en cualquier lugar en cualquier momento. Necesita que se den las condiciones necesarias para su existencia, o, preferiblemente, estar operando en el mismo momento en que se lleva a cabo la investigación. Si bien la gran mayoría de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio incluyen temas polémicos presentes en la esfera pública, la futura investigación sobre la EDS haría bien en dar una vuelta de tuerca más en la selección de los temas y estudiar el fenómeno en temas realmente comprometidos. El aborto, el ecologismo, la guerra y las invasiones militares, y los derechos de los homosexuales, por ejemplo, pueden ser considerados como temas controvertidos, pero parece difícil pensar que, en las sociedades contemporáneas occidentales, mantener una opinión minoritaria al respecto sea causa de una exclusión y marginalización total.

Quizás una buena manera de empezar a reunir datos concluyentes sobre la teoría sería elaborar investigaciones en torno a temas especialmente conflictivos. Para ello, es posible que los investigadores deban abandonar la comodidad de su entorno o la accesibilidad de otros temas como los tratados hasta ahora, y desplazarse a aquellos focos de conflicto social real en los que la exclusión puede golpear al individuo hasta conseguir su muerte social o incluso física.

ii. Lo anterior está fuertemente vinculado con el hecho de que la investigación empírica sobre la EDS tenga un marcado carácter hipotético. La encuesta es la técnica de obtención de datos

más utilizada en las investigaciones analizadas, y es la técnica que recomienda Noelle-Neumann (1977, 1984, 1994, 1995). Sin embargo, las características propias de la encuestas (datos autorreportados, escenarios hipotéticos, sesgos de proyección, confianza en las respuestas), si bien afectan a todas las investigaciones sobre cualquier otra teoría o fenómeno que las utilizan por igual, son especialmente problemáticas con la teoría de la EDS. Nuestros resultados muestran que la encuesta física, al presentar de una manera más directa los riesgos del aislamiento y obligar al contacto con el Otro desconocido, presenta unos datos de validación de la teoría que doblan los de la encuesta telefónica, lo que hace pensar en que la investigación que es capaz de hacer experimentar en el sujeto las presiones sociales obtendrá más datos acorde a la teoría. La teoría se basa, en primer lugar, en la obtención de la opinión real del sujeto, para una vez se ha posicionado como minoría, estudiar cómo percibe y reacciona ante la presión social que proviene de la mayoría dominante. Debido a ello, es necesario reclamar la aproximación empírica a la Espiral del silencio desde temáticas, técnicas, o escalas de medición que puedan hacer experimentar al sujeto la violencia del encuentro social con el Otro hostil en la medida de lo posible con el fin de simular mejor la situación real que se muestra como hipotética.

A esta problemática, general a toda la investigación que utiliza la encuesta, hay que sumarle una problemática específica en el caso de la EDS: para investigar la minoría silenciada la investigación ha de ser capaz de que la minoría se le revele como tal. En un proceso de EDS con fuerza mínima, la minoría sería fácilmente detectada, a costa de que no exista prácticamente un MA que la silencie. Si por el contrario, la presión normativa es fuerte y el MA realmente temido, la minoría sería muy difícil de detectar.

En nuestra opinión creemos que el futuro de la investigación de la teoría de la EDS pasa por campos de estudio que trabajen con escenarios reales y comprobables en los que el papel del investigador sea de observador y analista: la comunicación política y la antropología. En el primero de los casos, los resultados electorales permiten una comprobación posterior de comportamiento, acción y opinión; y en el segundo, mediante técnicas etnográficas de participación observante, se puede poner de manifiesto la importancia, no sólo del comportamiento, sino del gran ausente de la teoría, los grupos sociales.

iii. En relación con lo dicho hasta ahora, la inclusión en la investigación empírica de la EDS de un escenario concreto, junto a acciones que obliguen a mantener un comportamiento determinado en público como forma de expresión ha demostrado ofrecer resultados que



validan los presupuestos teóricos de la Espiral del silencio. Por el contrario, aquellas investigaciones que no especifican ningún escenario social ni proyectan una mayor exposición en público y su consiguiente acento en las presiones sociales de la vida real, obtienen datos desfavorables a la teoría. Sería interesante realizar estudios comparativos sobre la EDS haciendo hincapié en las diferencias que supone la inclusión y la ausencia de un escenario específico en una misma investigación que compartiera el resto de características metodológicas.

iv. La formulación original de la teoría contempla como el foco donde la presión social hace efecto es tanto la opinión expresada como al comportamiento del individuo. La gran mayoría de las investigaciones empíricas sobre la EDS se han centrado únicamente en la exclusión social a partir de la expresión en público de las opiniones, a la vez que han relegado a un plano puramente testimonial la implicación en la teoría de las actitudes. Partimos del hecho de que a la hora de realizar una acción se requiere un mayor coraje que al expresar una opinión, debido básicamente a que determinadas acciones incorporan la opinión y al hecho de que significa reclamar una visibilidad social mayor. De hecho, para todos los casos analizados, los resultados que validan la EDS, sea de manera total o limitada, descienden considerablemente cuando se prescinde de un escenario que demanda una acción que exponga la opinión personal. Por otra parte, todos los resultados que rechazan o invalidan parcialmente la teoría aumentan al desaparecer este aspecto de exposición pública a través del comportamiento.

v. La inclusión de un escenario concreto para investigar la EDS requiere un esfuerzo extra de diseño del mismo, es decir, requiere de la incorporación a ese escenario de un lugar y un público concreto. Los resultados de nuestro análisis de las investigaciones empíricas sobre la EDS muestran que la composición del público provoca variaciones en el comportamiento de los sujetos. No es lo mismo tener que expresar la opinión en público cuando este lo conforma una única persona que cuando lo compone un grupo, de la misma manera que la presión normativa y el potencial miedo al rechazo no es el mismo ante un público hostil que ante un público amigable, y tampoco se disparan de la misma manera los mecanismos psicosociales que postula Noelle-Neumann ante un público de desconocidos que ante un público formado por individuos de nuestra familia, nuestro trabajo u otro entorno igualmente cotidiano. Según la formulación original de la teoría, la investigación sobre la EDS, para poder sacar a la luz el fenómeno, ha de trabajar con escenarios en los que el público esté formado por uno o más individuos desconocidos que presenten una opinión hostil a la propia. De esta manera, las

presiones y las fuerzas que se ponen en marcha en la teoría emergen y son experimentadas por el sujeto, para que así puedan ser observadas y analizadas.

Sin embargo, los resultados son contrarios a lo esperado. En primer lugar cuando la exposición pública sucede ante un único desconocido la validación de la teoría es más alta que cuando la exposición sucede ante un grupo de desconocidos. Y en segundo lugar, el hecho de que la exposición a un grupo de desconocidos hostiles no implique una mayor validación de la teoría que la exposición a un grupo de desconocidos amigables.

En función de los postulados de la EDS, podríamos suponer que debería ser a la inversa, es decir, un grupo de individuos causaría más presión normativa, más riesgo de exclusión y castigos sociales, y, por lo tanto, un mayor MA para las opiniones minoritarias. La EDS no puede explicar la dirección que toman estos resultados, a partir de sus postulados teóricos, donde el público amigable produce una mayor validación de la teoría que el grupo hostil.

Queda patente, por lo tanto, que los grupos de pertenencia y de referencia deben ser incluidos como variables del estudio sobre la EDS, para poder determinar si fomentan o reducen las presiones hacia la mayoría.

*B. Asunción conjunta de los supuestos básicos de la EDS.* El segundo gran bloque donde se inscribe la problemática que impide a la investigación sobre la EDS conseguir resultados operativos a la hora de validar o invalidar definitivamente la teoría es la asunción en bloque de determinadas conceptualizaciones provenientes de la formulación original de la teoría. De esta manera, (i) la naturaleza del MA; (ii) la existencia órgano cuasiestadístico; y (iii) los efectos de los medios de comunicación, son minoritariamente incorporados al estudio y rara vez se pone a prueba su implicación en el fenómeno estudiado, tanto en bloque como por separado. Es recomendable, para la futura investigación sobre la EDS, no asumir ninguno de sus elementos, puesto que al ser una teoría basada en presupuestos causales que se derivan el uno del otro, provoca que la no inclusión de uno de ellos lo convierta en eslabones débiles desde donde poner en duda el resto de la teoría.

*C. Unidireccionalidad del efecto de determinadas variables.* Finalmente, el último gran bloque de problemas que podemos atribuir exclusivamente al estudio aplicado de la EDS es la unidireccionalidad de determinadas variables. Obviamente, esta tercera problemática está vinculada a la asunción de determinadas fuerzas y explicaciones heredadas de la formulación original de la teoría. De esta manera, la mayoría de los elementos centrales de la teoría como

son (i) el MA; (ii) la percepción del COP; y (iii) los factores demográficos, son básicamente investigados en relación a su posible impacto en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Sin embargo, sería interesante ampliar el abanico de influencias de estos elementos entre sí. Creemos que sería de gran utilidad evaluar el impacto del MA sobre la percepción del COP, así como la relación entre los factores demográficos y el MA, y ambos en función de los diferentes factores de ruptura que hemos analizado, como el interés en el tema o el conocimiento y la autoestima o la timidez en tanto que rasgos de la personalidad alternativos al MA .

Una mayor comprensión de la teoría pasa por el estudio de la relación entre variables de la teoría, ampliando el campo de visión más allá de las direcciones únicas de sus efectos que contempla la formulación original de la EDS. La unidireccionalidad de las variables deja demasiadas preguntas por contestar y fomenta esta visión de los resultados de la teoría como inconclusos.

## *2. Problemática causada por carencias o incoherencias de la formulación original de la teoría que la investigación empírica potencia*

La problemática causada por las carencias de la formulación original de la teoría que la investigación empírica potencia se centra en un único aspecto: (A) la ausencia de medidas estándar ante los conceptos poco definidos que facilita la teoría. Estos conceptos son (i) el MA; (ii) el núcleo duro; (iii) el órgano cuasiestadístico; y su problemática inclusión en la investigación empírica se encuentra detallada a continuación.

*A. Ausencia de medidas estándar de conceptos básicos.* La formulación de la EDS no profundiza en la naturaleza de algunos de sus elementos centrales más allá de su enunciación, o lo hace de una manera confusa que, al ser recogida por la investigación empírica, provoca grandes problemas de conceptualización. Esta ausencia de una conceptualización estándar provoca una fragmentación total de las variables, ante las cuales cada investigador parece operar por su cuenta y así nos encontramos diversas, y en ocasiones encontradas, interpretaciones de las mismas. Como es lógico, esta fragmentación de las variables causa una miríada de resultados diferentes, que ni siquiera han sido obtenidos de idéntica manera, y por lo tanto, ofrecen la EDS como una herramienta contradictoria e inconsistente.

i. El MA presenta hasta 6 operacionalizaciones diferentes del concepto en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio: como rasgo, como estado, genérico, específico, a partir

de sanciones sociales y como necesidad de pertenencia. Hasta 28 ítems diferentes se incluyen en más de 10 escalas Likert diferentes unas de las otras. Como rasgo, el MA es un rasgo de personalidad innato y común a todos los individuos presente en una fase cero del proceso que forma una EDS; como estado, el MA es la expresión de una renuncia a la expresión que emerge únicamente a la hora de expresar la propia opinión en público; como elemento genérico, aparece como respuesta a un componente identitario capaz de generar el aislamiento; como elemento específico, aparece como vinculado a la expresión pública de opiniones; si se tiene en cuenta el amplio rango de sanciones sociales se incluye no sólo el aislamiento sino también cualquier ataque físico; y finalmente, como necesidad de pertenencia se revierte la voluntad del sujeto como búsqueda de la pertenencia, un estado que permite una mayor inclusión y socialización que la simple evitación del aislamiento.

Queda patente que ante esta gran variedad de conceptualizaciones los resultados de cada una de las investigaciones empíricas que incluyen el MA como variable está haciendo referencia a un elemento diferente. En ocasiones se entremezclan en la misma investigación, lo que añade más confusión a la ya existente; por ejemplo el MA como rasgo es tratado conjuntamente con el MA genérico, el MA como estado es tratado conjuntamente como MA específico, y en la mayoría de las escalas Likert de las investigaciones analizadas se incluyen ítems de ambos.

Si bien la formulación original de la teoría parece desdoblarse el MA en su vertiente como rasgo y como estado en base a un doble momento temporal en el que hace efecto (común e innato como rasgo; ligado a un escenario en el momento de expresar la propia opinión como estado), esta división simplemente crea confusión y añade una dificultad añadida a la investigación empírica. Defendemos que se debe eliminar este desdoblamiento y abandonar el MA como estado en aras de la adopción del MA como rasgo. El MA, de la misma manera que otros rasgos de la personalidad, afecta al individuo en todo momento, y es un determinado escenario en un determinado momento temporal el que dispara su manifestación en el sujeto. Por tanto, no puede ser tratado como estado pese a que esté vinculado a determinados escenarios.

Por lo que respecta a la doble vertiente del MA como específico o genérico, la característica propia en la formulación original de la EDS es a partir de una determinada opinión o comportamiento en público; y por lo tanto, ha de ser considerado en su faceta específica. Es decir, y siguiendo con la distinción anterior, se trata de un rasgo que se muestra ante un escenario concreto y se activa a partir de una acción concreta.

Tras el análisis de la operacionalización del concepto en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio se puede apreciar la necesidad de crear un nuevo test para medir el MA que pueda servir de medida estándar. De la misma manera que la investigación psicológica ha desarrollado escalas para el estudio de rasgos de la personalidad como por ejemplo la autoestima o la timidez, la investigación sobre la EDS, apoyada en esta disciplina, debería ser capaz de generar una escala propia y única para el MA. Hasta la fecha, los autores utilizan adaptaciones de escalas ya existentes sobre conceptos similares o crean sus propias escalas. Esto genera un escenario con varios problemas que pueden lastrar la investigación sobre la EDS y ser una posible causa de las dudas que arrastra como herramienta válida de investigación social: (1) los matices conceptuales no se reflejan en los ítems manejados por las investigaciones; (2) se entremezclan de manera indistinta diferentes tipos de MA en la creación de escalas; (3) el número de ítems que forma cada escala no suele ser suficiente para aportar datos de confianza que incorporen el complejo fenómeno que pretenden captar; y (4) los ítems, en su mayoría, son demasiado generales.

Si bien estamos de acuerdo en que es necesario introducir otros rasgos de personalidad y motivaciones personales que puedan suponer variaciones sobre la expresión pública de opiniones, tanto en sentido positivo como negativo, es necesario seguir trabajando para clarificar el concepto de MA y construir una medida estándar para la investigación sobre la EDS. El MA ha de ser entendido en la EDS como un rasgo de la personalidad que puede variar en intensidad de una persona a otra y que se manifiesta en función de un escenario concreto.

ii. Noelle-Neumann parece asumir la existencia de un grupo que demuestra ser inmune a la presión social de la mayoría. En la formulación original de la teoría, el núcleo duro está formado por las vanguardias y los *hardcore*, una doble minoría que asume el aislamiento que conlleva resistir a la mayoría dominante. Mientras el primer grupo funcionan como pioneros de la opinión pública, el segundo es el remanente que queda una vez que la opinión contraria se ha impuesto como mayoritaria. Noelle-Neumann no dedica mucha atención a estos dos colectivos, y su papel en la teoría no acaba de quedar muy claro. La investigación empírica sobre la EDS no ha incorporado en su agenda este elemento, elemento que creemos que puede ser clave si deseamos reformular o actualizar la EDS a nuestro tiempo presente. El cambio social y la influencia minoritaria son negados en la teoría, de ahí quizás que la presencia de ambos grupos en la exposición de Noelle-Neumann sea puramente testimonial.

Los *hardcore* renuncian al silencio y prefieren pagar el peaje del aislamiento en las situaciones sociales a las que potencialmente se enfrentan. Sin embargo, el concepto, pese al importante papel que juega en la teoría como elemento desactivador de la misma, es tratado marginalmente por la investigación empírica. Quizás esta ausencia se deba a que la naturaleza y la composición de estos grupos no se detalla en la formulación original de la teoría, una formulación que obvia los rasgos de la personalidad de los sujetos y por lo tanto no puede, o no llega, a explicar la decisión de hablar o mantenerse en silencio en función de otras motivaciones negativas o positivas que no sean el MA.

Las escasas investigaciones analizadas que muestran una comprensión de los *hardcore* lo hacen a partir de factores como el extremismo de la opinión, o en el hecho de mantener una opinión estable durante largo tiempo. Sin embargo, estas aproximaciones no parecen incorporar todos los matices que se dejan entrever en la teoría. Esta figura todavía por definir es de gran importancia para la teoría, puesto que en ella radican las posibilidades de las minorías ante el poder de la mayoría, con todas las implicaciones políticas que de ahí se derivan. De momento, el núcleo duro provoca numerosas dudas y se pone en cuestión su propia existencia tal y como la expone Noelle-Neumann, quien les otorga un papel sectario y recluido en sí mismo, apenas integrado en la sociedad. Es necesario profundizar en el conocimiento de esta figura, puesto que incluso puede parecer la propia escapatoria de la teoría cuando ésta falla. No podemos seguir argumentando que quizás hemos encontrado integrantes del núcleo duro cuando una investigación empírica sobre la EDS obtiene una minoría que, contrariamente a lo esperado, rompe con la espiral, puesto que es una táctica que incorpora a la teoría una explicación de sus propios errores de predicción.

iii. Si bien la EDS opera básicamente en un terreno constructivista donde la percepción del sujeto construye la realidad social y deja en un segundo plano la adecuación con la realidad, la existencia del órgano cuasiestadístico ha sido puesto en jaque por las pocas investigaciones empíricas analizadas que dedican sus esfuerzos a comprobar dicha adecuación, y que demuestran que la percepción del COP no se ajusta con la distribución real de las opiniones en un contexto social. Numerosos sesgos como el efecto del consenso o la ignorancia pluralística demuestran que la estimación del COP casi nunca es acertada.

La existencia del órgano cuasiestadístico, si atendemos a la formulación original, cuestiona todo el armazón teórico o exoesqueleto creado por Noelle-Neumann. Sin embargo, creemos que la teoría en sí misma no lo necesita. Su incorporación parece deberse a una voluntad de la

autora de no abrazar totalmente el constructivismo que se deriva parcialmente de su teoría, una teoría que realmente no necesita ningún órgano como el atribuido al sujeto por Noelle-Neumann. Es más, su eliminación otorgaría a la teoría más consistencia teórica y eliminaría uno de los eslabones más débiles y que más problemas causa cuando se quiere mantener y justificar su existencia.

### *3. Problemática interna de la teoría*

Este tercer gran bloque intenta exponer las principales incoherencias y problemáticas internas de la teoría. Creemos necesario incluirlas en nuestras conclusiones a modo de un segundo nivel de análisis subordinado a las investigaciones empíricas que forman nuestro objeto de estudio puesto que, en primer lugar, derivan de la teoría, y en segundo lugar, porque gran parte de esa problemática es recogida por las propias investigaciones.

Las principales incoherencias detectadas se agrupan en torno a cinco grandes temas: (A) la separación insalvable entre la esfera microsocial y la esfera macrosocial; (B) la ausencia de los grupos sociales de pertenencia y referencia; (C) la asunción de una respuesta única e idéntica en todo sujeto; (D) la omnipresencia del MA; y (E) la vinculación de la teoría a un contexto histórico pasado. Debido a la estrecha relación de estos factores entre sí, la exposición que se presenta a continuación integra su explicación conjunta.

La EDS presenta una doble comprensión del individuo y la sociedad que los sitúa en dos esferas difícilmente reconciliables. Mientras que en el ámbito microsocial la teoría descansa en un discutible discurso antropológico y constructorista donde las percepciones de la realidad construyen el entorno de un sujeto que se mueve motivado únicamente por el miedo en términos de aislamiento / no aislamiento, en el ámbito macrosocial la teoría se apoya en un funcionalismo clásico y estático que pretende sujetar al individuo mientras despliega su poder delimitando funciones y disfunciones, normas y desviaciones, siempre en aras de la cohesión del sistema. Al abordar el lado micropolítico de la sociedad, la EDS inyecta una supremacía de la emoción frente a la razón ilustrada y de la percepción frente a la realidad, con la potencia creadora de alternativas y libertades en los modos de vivir que ello supone. Sin embargo, por el lado macrosocial impone una prisión normativa que condena a las minorías a claudicar ante el discurso mayoritario.

Este abismo infranqueable entre la máquina de poder que deviene la sociedad como un ente abstracto y el individuo aislado objeto del poder es el del dibujo de una sociedad totalitaria en

el que se ha deshumanizado al sujeto reduciéndolo a la mera esencia de un animal temeroso del castigo que únicamente debe preocuparse por satisfacer necesidades básicas referentes a la supervivencia y la adaptación.

Es por ello que hemos creído útil abordar la exposición teórica de la tesis dividiendo la EDS a partir de dos conceptos provenientes de la biología como son 'endoesqueleto' y 'exoesqueleto'. Es necesario remarcar que esta distinción no está presente en la EDS, ya que la utilización de estos dos conceptos en el marco de la tesis doctoral desea aportar una visión orgánica en la superación del funcionalismo clásico y su distinción sistema/individuo y establecer una relación de simbiosis entre el todo y sus partes. A su vez, elimina la visión mecánica que sitúa al individuo en una posición de inferioridad e indefensión frente al sistema.

Este doble esqueleto aúna aspectos de la microsociología con la macrosociología, si bien no lo hace sin fisuras. En el fondo, y de manera latente, podemos observar el intento de unir lo macrosociológico y lo microsociológico en la EDS como un intento de superar la tradicional dicotomía existente y persistente en la sociología moderna entre lo mecánico y lo orgánico. La visión orgánica de la sociedad se basa en la idea de un todo como un lugar auténtico de lazos, emociones y grupos humanos; mientras que la visión mecánica de la sociedad se basa en la idea de un todo como máquina, relaciones entre partes que funcionan o no, y que producen nuevas relaciones.

La EDS, como ya hemos dicho, conjunta estas dos visiones pero no supera la dicotomía existente entre ellas. Es precisamente este vacío intermedio el que provoca una serie de cortocircuitos en la teoría que, pese a haber sido revisados una y otra vez, siguen sin presentar solución.

Mientras que la EDS por un lado se apoya en una visión orgánica de la Opinión pública como ente mutable y sujeto a la voluntad de los individuos, resalta su componente normalizador y conformante que fija las conductas y las opiniones funcionales. Mientras resalta un componente irracional de la Opinión pública contrario a la visión habermasiana, alerta del poder de los medios de comunicación como institución social que preconfigura unas relaciones. Mientras que centra su tesis en el MA, es decir, en poner en primer plano el componente emocional del sujeto, ese MA hace que se intenten evitar disfunciones y anomalías dentro del sistema. O lo que es lo mismo, a la vez que reintroduce las emociones en



la sociología y la comunicación, retoma las tradiciones de la sociología de la desviación y el control social.

Esta misma problemática, pero criticada desde el punto de vista metodológico, ha sido uno de los ataques constantes a la teoría. Según varios autores (Glynn y McLeod, 1984; Salmon y Neuwirth, 1990; Seyle y Newman, 2006) Noelle-Neumann pasa de la comunicación interpersonal a la comunicación social sin pasar por la comunicación intergrupal, lo que genera un vacío en la teoría que invalida su coherencia interna y sus conclusiones teóricas. Esta ausencia de la comunicación intergrupal recoge precisamente la ausencia destacada de los grupos sociales en la EDS, lo que niega la facultad del individuo de crear lazos sociales y consecuentemente imposibilita un sentimiento de pertenencia. Esta imposibilidad de pertenencia envía al sujeto a un nivel anterior de socialización mínima y lo obliga a una búsqueda constante de no aislamiento. Además, supone la existencia de un único COP como recurso de información y como presión social, dibujando un escenario político que enfrenta al individuo con la sociedad todopoderosa como ente abstracto. Entre estos dos polos, al no aparecer la posibilidad del grupo, existe un vacío inmenso que provoca una relación gravemente asimétrica en la que el individuo atomizado topa con una sociedad hostil.

Defendemos que es precisamente en este vacío donde se puede ver con más claridad la dificultad de Noelle-Neumann de conjugar la visión orgánica y la visión mecánica de la sociedad. Los tres postulados que forman el endoesqueleto de la EDS son básicamente orgánicos, mientras que el exoesqueleto está formado por fenómenos macrosociológicos básicamente mecánicos. Bajo esta concepción de la sociedad es lógico contemplar la visión de los medios de comunicación como entes dominantes que estructuran la realidad y presionan hacia la conformidad social con un poder absoluto que el individuo no puede contrarrestar. No hay que olvidar las características del ecosistema mediático vigente en el momento en que Noelle-Neumann formuló su teoría, en el año 1974, que no permitían un papel activo del usuario y basaban toda su comunicación en una relación asimétrica de imposición y recepción de discurso.

Los nuevos canales de comunicación que forman el sistema mediático actual han roto con esa concepción asimétrica de recepción pasiva y, precisamente apoyados en gran parte por colectivos y grupos sociales, permiten la difusión de discursos alternativos, creando una multiplicidad de climas de opinión. Creemos que los fenómenos cotidianos de EDS siempre son intergrupales. Por lo tanto, eso obliga a repensar la teoría en clave de grupos sociales, y no

como una relación entre máquina social y sujeto como hace la teoría. Obviamente, estas pequeñas espirales de silencio pueden ser un reflejo de dinámicas macrosociales, y en cualquier momento, consolidar una EDS que rompa las barreras de grupos sociales y sus microclimas de opinión para inundar el campo social. En ese caso, se podría provocar un fenómeno como el que Noelle-Neumann describe. No queremos arriesgarnos a decir que la autora exagera el alcance de su propia teoría, puesto que creemos que esa concepción está ligada a un contexto espacio-temporal concreto en el que sí tenía sentido.

Sin embargo, el hecho de que las sociedades contemporáneas occidentales y las relaciones sociales hayan sufrido cambios de gran calado desde 1974, pueden llevarnos a pensar que el escenario actual disminuye las propias características de la EDS en todos los sentidos: MA; influencia del COP, nivel del castigo a la desviación de la norma, papel de los medios de comunicación o estratificación mediante grupos demográficos.

Esto nos lleva a sostener que si bien los elementos que dan forma a la EDS siguen presentes en la vida cotidiana de todo individuo, su fuerza como fenómeno es menor, o aparece como menor, que en el escenario que dibuja Noelle-Neumann en la formulación original de su teoría. De esto se sigue una mayor dificultad de formación para una EDS en torno a un tema que afecte al conjunto de la sociedad, y muy importante para lo que este trabajo ha intentado responder, una mayor dificultad de estudio. Si sostenemos que todas las características que forman la teoría han visto su intensidad rebajada, vemos que captar estas intensidades mediante la investigación empírica se torna una empresa más complicada.

Por lo tanto, la investigación empírica sobre la EDS se debe dedicar a sacar a la luz, como decíamos al principio de las conclusiones, toda una serie de fenómenos estructurales que dan forma a las relaciones sociales entre individuos existentes pero que operan en un nivel micropolítico, casi latente, en la vida cotidiana. Es por eso que sosteníamos en la revisión de los resultados la importancia del momento espacio-temporal a la hora de investigar la EDS. No se trata de una teoría que pueda ser estudiada en cualquier momento, puesto que sus elementos operan a una escala de intensidad menor, casi a un nivel fundacional de las relaciones humanas que tienen lugar en el día a día de una manera fragmentada y relativa, en la que los rasgos de la personalidad y las diferentes motivaciones de los sujetos juegan un papel predominante en cada una de sus relaciones cotidianas.

No tratamos de reducir el impacto de la teoría de Noelle-Neumann, sino de reclamar en cierta medida, el rechazo de su carácter absoluto para dar cabida a una casuística que tenga en cuenta la gran cantidad de factores que tienen lugar en cada decisión humana. La investigación sobre la EDS empieza a incluir el estudio de otros rasgos de personalidad que pueden afectar a la exposición pública de la propia opinión, tanto negativamente, como pueden ser la timidez o la autoestima; como positivamente lo serían el interés en un tema o la eficacia.

Esto nos lleva otro problema central del estudio de la teoría, y que se relaciona con la llamada a la casuística que argumentábamos en un punto anterior relacionada con la importancia de la composición del público, el entorno social inmediato, las motivaciones individuales y las características psicológicas del sujeto. Esta ausencia de casuística conlleva dos problemas asociados: (a) las múltiples opciones no reducibles que forman el mundo externo al sujeto (b) y las múltiples personalidades o características psicológicas del propio individuo. Ambas carencias se revelan ante el carácter absoluto del MA como único factor que pone en marcha la EDS.

La teoría contempla que todo el proceso de la EDS lo lleve a cabo el propio sujeto, puesto que nace a partir de una observación del COP, proyectada o no, que se interioriza y posteriormente conduce a un comportamiento o a otro a partir de un determinado nivel de MA. Debido al peso específico que la teoría otorga al individuo, debería poder incorporar las diferentes motivaciones y rasgos de la personalidad de cada sujeto. Sin embargo la teoría de la EDS predice el mismo comportamiento para todo individuo, por lo que estas diferencias intraindividuales no aparecen en la formulación original de la teoría, si bien la investigación, como hemos puesto de manifiesto en nuestro análisis, las ha ido incorporando al estudio de la EDS.

Por otra parte, la ausencia de casuística se detecta también en la importancia de la composición del público, lo que nos lleva a otra conclusión importante: el carácter relativo de la EDS. Si bien la formulación original de la teoría espera la misma reacción por parte de cualquier sujeto ante un escenario social con las mismas características, la realidad que las investigaciones empíricas parecen mostrar es que se debe tener en cuenta una cierta casuística. Además, si somos coherentes con la demanda de realismo sobre el escenario en la investigación empírica de la EDS, se ha de añadir la importancia de aquello externo al sujeto como (i) el tamaño del público que violenta al sujeto; (ii) sus características demográficas; (iii) la relación que se tiene, o de la que se carece, con él; (iv) los deseos y necesidades en respecto

a ese grupo; y (v) el lugar en el que tiene lugar la acción. Como hemos avanzado al referirnos a los factores demográficos, es posible que sea la propia composición del público, es decir, los factores demográficos del público, quienes incidan en la decisión de expresarse en un escenario social o mantenerse en silencio del sujeto. Lo que queremos decir es que el escenario concreto en que cada individuo, con sus características psicológicas y sus rasgos de personalidad, en función de una serie de motivaciones propias, por un lado, y los mismos factores constituyentes de su público por otro, provocan una reacción única del sujeto que puede escaparse de las predicciones encaminadas en una sola dirección tal y como las contempla la teoría.

#### *4. Puntos alrededor de los cuales la investigación empírica ha subsanado algunas carencias propias de la formulación original de la teoría*

La investigación empírica ha ido incorporando una serie de elementos a su estudio sobre la EDS que, lejos de reproducir los mismos problemas de los que adolece la formulación original de la teoría, han servido para subsanar parcialmente una serie determinada de problemáticas causadas por las carencias de la teoría o para poner en duda ciertas asunciones del fenómeno descrito por Noelle-Neumann y abrir nuevas vías de investigación. Los puntos principales a los que nos queremos remitir en este apartado son los siguientes: la inclusión de (A) los grupos sociales; (B) el estudio de la influencia de los diversos tipos de COP sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público; (C) los factores individuales de ruptura; (D) los factores alternativos al MA.

##### A. Los grupos sociales

Como ya hemos mencionado en repetidas ocasiones, la ausencia de los grupos sociales, entendidos como grupos de pertenencia y grupos de referencia, marca la distancia inseparable entre el individuo y la máquina social o entre la esfera micro y la esfera macro en la EDS. La gran ausencia de los grupos sociales comporta la imposibilidad del sujeto de afianzar vínculos sociales duraderos que vayan más allá de la evitación del aislamiento y la consecución de la pertenencia, además de ser causa y consecuencia de una determinada visión del individuo y su relación con la sociedad como ente total abstracto.

La incorporación, menor, por otra parte, de los grupos sociales en la investigación sobre la EDS muestra que su influencia en la EDS es mayor que la de la sociedad como ente abstracto. Por lo tanto, los grupos son capaces de generar una presión social mayor en el sujeto, ya que sus

reacciones pueden ser instantáneas, palpables y con consecuencias directas en su día a día cotidiano. La motivación de encajar en estos grupos, por tanto, es mayor para el sujeto, y de ahí su mayor influencia en las dinámicas que pone en marcha la EDS.

El individuo, de por sí débil en relación al sistema, lo es todavía más al no tener en cuenta la EDS la importancia de los grupos sociales. La teoría obvia la capacidad del individuo de crear lazos sociales que deben funcionar como un nivel intermedio entre sociedad e individuo. Este nivel intermedio precisamente mitigaría la presión normativa, que si bien a su misma fomentaría otras presiones intermedias, permitiría unos márgenes de acción social que la EDS no contempla. Es justamente el no atender la importancia teórica de los grupos sociales lo que permite a Noelle-Neumann basar toda su teoría en el MA y obviar otras motivaciones del individuo para situar su opinión personal en la esfera pública, como se recoge en la mayoría de investigaciones empíricas que forman nuestro cuerpo de estudio. Estas motivaciones son las que hemos expuesto en nuestra tesis como factores alternativos y factores de ruptura. Por otro lado, su ausencia también explica la existencia de un único COP asfixiante para el sujeto, a la vez que minimiza el poder activo en la influencia social de los grupos minoritarios, puesto que se presentan como conjuntos no agrupados de individuos aislados.

#### B. Los diversos tipos de COP

Derivado del punto anterior, la existencia de diversos grupos sociales provoca la multiplicación en número e intensidad de los climas de percepción que un individuo puede registrar. Ya no se trata de un individuo atomizado que soporta el peso normativo de toda la sociedad, sino de individuos que conviven en diferentes grupos; y por lo tanto, ya no se trata de un único COP narrativizado por las estructuras que personifican el sistema sino del juego de roles y encaje que protagoniza el sujeto en función de con qué público de un determinado grupo está en contacto.

De esta manera, las motivaciones positivas para romper el silencio, o negativas para mantenerlo, también se multiplican. Y la decisión al respecto se fragmenta en función del grupo social al que el individuo se enfrenta y del COP que se desprende de él. El individuo puede querer encajar en un determinado grupo por motivaciones diversas en las que el MA no aparece, además de que las relaciones no necesariamente se mantienen entre iguales y, por lo tanto, el silencio puede obedecer a otras causas. En este escenario de múltiples grupos sociales y diversos Climas de opinión entra en valor la casuística reclamada en un punto

anterior, la importancia de la influencia del escenario y la influencia relativa e indirecta de los factores demográficos del público en las decisiones individuales.

Por otra parte, la investigación empírica ha aplicado una diferenciación entre el COP actual y el COP futuro, con el fin de comprobar su influencia en la voluntad de expresar la propia opinión. A diferencia de lo predicho por Noelle-Neumann, quien argumenta que el individuo está orientado hacia el futuro y, como consecuencia, invierte su energía en intentar adivinar qué opiniones van a imponerse a medio plazo en la sociedad para avanzar en su evitación del aislamiento social, la investigación empírica analizada muestra que es el COP actual el que ejerce más presión normativa sobre el individuo.

Este hallazgo encaja a la perfección con la demanda de realismo que hacemos desde estas páginas en la investigación empírica de la EDS. Como ya hemos dicho, aquellas investigaciones capaces de generar una mayor experimentación de la presión social al individuo obtienen resultados más acordes con la teoría. En este caso, el COP actual es aquel que, por su cercanía e inmediatez, es capaz de generar una mayor presión sobre el sujeto, y por lo tanto, desencadenar los elementos que ponen en marcha la EDS. A diferencia, el COP futuro, sin que eso signifique que los individuos le presten atención, no genera la misma intensidad de fuerzas normativas en el sujeto.

### C. Los factores alternativos al Miedo al aislamiento

La EDS se basa en el MA como único elemento que motiva el silencio ante una exposición pública o su ruptura. Pero como muchos críticos demandan, existen otros factores que pueden llevar al individuo a preferir guardar silencio. El hecho de que la construcción de la teoría se apoye totalmente en el MA lo convierte en el eslabón más débil de la cadena debido a que aguanta todo el peso de la construcción. La investigación empírica ha intentado introducir una serie de elementos que expliquen esa renuncia a la expresión como alternativas o catalizadores del MA. Entre ellos, destacan por sus resultados positivos los siguientes: (1) aprensión comunicativa; (2) nivel de autoestima; (3) tendencia a la timidez; y (4) deseabilidad social.

Estos factores han demostrado influir en la voluntad de expresar la propia opinión en público rompiendo con el monopolio del MA teorizado por Noelle-Neumann. Además, su estudio permite aclarar de una forma más transparente la problemática distinción entre MA como rasgo y MA como estado que antes comentábamos. Si bien ya ha quedado clara nuestra

apuesta por el MA como rasgo, a continuación exponemos cómo la inclusión de estos factores alternativos ayuda a explicar nuestra decisión.

En la formulación original de la teoría, el MA se define como una característica innata y común a todo a ser humano que permite su consideración como rasgo. Sin embargo, en el trabajo empírico de Noelle-Neumann, siempre se vincula el MA con un escenario público específico en el que el sujeto ha de decidir si expresa o no su opinión personal, lo que permite su tratamiento como estado. Un estado, de todas maneras, que revela el nivel de MA, es decir, un estado que revela la predisposición del individuo, o dicho con otras palabras, el nivel que presenta del rasgo 'MA'.

Por lo tanto, el MA, de la misma manera que el resto de factores psicológicos alternativos, es un rasgo concreto de la personalidad de un sujeto que puede ser cuantificado, y que aparece únicamente en determinados momentos.

Es decir, todos los rasgos de personalidad que influyen en la expresión pública de opiniones y/o actitudes personales, si bien tienen un origen y unas características únicas, forman junto a las características del entorno un potencial estado de renuncia a la expresión. Por lo tanto, no tiene sentido hablar del MA como estado, puesto que ese estado es la propia renuncia a la expresión y el deseo de silencio como refugio, y está determinado no sólo por el MA, sino por toda una serie de rasgos de la personalidad que un determinado entorno puede potenciar.

Quedaría por resolver, una vez más, la magnitud de los efectos de los factores alternativos entre sí y en relación con al MA, para poder afirmar qué rasgos tienen más importancia y qué rasgos tienen menos. Un análisis estadístico que contara con suficientes datos, puesto que en nuestro *corpus* no figura una muestra determinante de investigaciones que hayan estudiado el impacto de los rasgos de la personalidad en la EDS, podría argumentar qué rasgo domina en la renuncia a la expresión. O dicho de otras palabras, podría determinar qué rasgo supone la principal motivación para desear el silencio ante escenarios de exposición pública. Sin embargo, debido precisamente a la importancia de los rasgos de la personalidad, sería difícil encontrar una respuesta universal ante dicho reto, puesto que en cada individuo el deseo de silencio puede estar motivado por diferentes rasgos.

D. Los factores psicológicos individuales de ruptura

En la misma línea pero en dirección opuesta al punto anterior, la investigación empírica sobre la EDS encuentra argumentos para sostener que existen determinadas motivaciones en el sujeto que le permiten romper los procesos de EDS y exponer una opinión minoritaria en público. La lista completa de los factores de ruptura incluidos como variable por la investigación empírica sobre la teoría es la siguiente: (1) la sensación de eficacia; (2) la confianza en uno mismo; (3) el grado de relación que existe entre el individuo y el tema de estudio; (4) el grado de convicción en la propia opinión; (5) el extremismo en la opinión; (6) el conocimiento sobre el tema; (7) la sensación de autonomía personal; y (8) el interés en los asuntos públicos.

Sin embargo, aquellos factores que, tanto por su grado de validación como por lo significativo de la misma, pueden considerarse propiamente como de potencial ruptura del proceso de la EDS son: (1) la vinculación personal con el tema; (2) el interés personal en el tema; y (3) el conocimiento sobre el tema. Por el contrario, dos factores potenciales de ruptura, como son (1) la confianza en la propia opinión y (2) el grado de autonomía como autoimagen, no han sido validados y por lo tanto su capacidad como elementos que desarmen la formulación teórica de la EDS queda en entredicho.

El hecho que los dos principales factores de ruptura impliquen una relación directa con la temática pone de manifiesto la importancia de la temática, por un lado, y de la escasa capacidad de la teoría por esperar una respuesta uniforme y absoluta del individuo ante la presión social. En el escenario que abren los factores de ruptura no importa tanto la pertenencia a una minoría o a una mayoría, sino el grado de vinculación del sujeto con la temática y sus motivaciones personales; vinculación que no puede trasladarse a todos los asuntos polémicos sino que es específico de uno en concreto que fomenta que la minoría se torne inmune a la presión social mayoritaria.

##### *5. Recomendaciones que las futuras investigaciones empíricas sobre la teoría*

La teoría presenta una visión de la sociedad demasiado totalitaria, y su visión del comportamiento humano en términos demasiado absolutos. Por lo tanto, es necesaria una actualización de la teoría, que pasa principalmente por (A) una inclusión mayor de los grupos sociales y (B) el nuevo ecosistema mediático; (C) el abandono del funcionalismo clásico más estático y la sociología de la desviación que de él deriva; y (D) por el paso del poder totalitario a un biopoder normativo constituyente que opera, diluido pero eficaz, en toda esfera humana.



Este último punto remite a la Adenda que figura a continuación como cierre de la tesis, por constituir un primer acercamiento a la futura investigación que deseamos realizar al respecto de la EDS.

En segundo lugar es necesario eliminar en la medida de lo posible el carácter hipotético de la investigación sobre la EDS. Este proceso pasaría por inyectar realismo en los estudios sobre la teoría mediante varios posibles factores: (E) la elección de un tema con una gran carga emocional que realmente pudiera conjurar el espectro de los castigos sociales y físicos sobre el individuo; (F) la elección de muestras en que los individuos no se conocieran entre sí previamente; (G) la utilización de técnicas de obtención de datos en las que el papel del investigador fuera básicamente de espectador; y (H) la elección de un determinado escenario social que facilite la experimentación en el sujeto de la presión social. De esta manera, los dos elementos centrales de la teoría como son el MA y la voluntad de expresar la propia opinión en público podrían incidir con su fuerza real en los resultados de la investigación sobre la EDS.

Además, las futuras vías de investigación de la EDS, si quieren captar el fenómeno que describe la teoría, deberían incluir (I) la construcción de una escala estándar para medir el MA, (J) la recuperación del comportamiento como acción silenciada o acción rompedora, (K) los factores y motivaciones alternativas a la expresión de la opinión en público o el silencio; y (L) la importancia relativa del público y el escenario en la propia EDS.

Sería interesante también ampliar los estudios sobre EDS a colectivos concretos como (M) el núcleo duro, apenas presente en la teoría y en la investigación empírica; (N) sujetos de edad no adulta como niños en edad escolar, para intentar determinar la universalidad de los factores de la teoría de la EDS como el MA o la percepción del COP; y (Ñ) grupos de diferentes culturales en una misma investigación idéntica con el mismo fin. La concepción de la EDS como macroteoría esta sujeta a la universalidad de los elementos que la forman. De momento, no existe la evidencia empírica contrastada de que pueda ser así, por lo que el estudio de grupos de diversas culturas, edades o religiones sería en extremo útil para recabar datos al respecto. Lógicamente, el estudio de estos grupos implica la aceptación de la existencia e importancia de los grupos sociales de pertenencia y referencia y de la existencia de diversos microclimas de opinión, elementos ausentes en la formulación original de la teoría.

## *6. Limitaciones*

Las limitaciones de este estudio son de triple naturaleza. Por un lado, y como es lógico, la primera limitación viene dada por la muestra de investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio. La discusión de los resultados, así como las conclusiones que de ellos se derivan vienen dados por los datos analizados, si bien creemos que son extrapolables al resto de investigaciones de la EDS. Por otro lado, nuestro desconocimiento del idioma alemán nos ha impedido trabajar con las fuentes originales de los textos de Noelle-Neumann. Debido a la gran influencia de la autora y su obra, la mayoría de sus obras en alemán han sido traducidas y revisadas en varias ocasiones, además de que un importante parte de sus textos ha sido escrito originalmente en inglés para conseguir una difusión mayor en el circuito académico. Teniendo en cuenta estos factores, creemos que el hecho de que hayamos trabajado con la traducción al español y al inglés de sus textos no ha podido influir en nuestro trabajo. En tercer lugar, el estudio cuenta con una problemática añadida que las futuras investigaciones pueden subsanar. De acuerdo con los objetivos de esta tesis, el análisis de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio no se ha basado en una estadística inferencial, para centrarse en un análisis hermenéutico apoyado en una estadística básica descriptiva. Además, muchos de los elementos analizados, al contar con unas submuestras tan pequeñas, hubieran debido ser eliminados. La voluntad de este trabajo era comprobar la totalidad de los aspectos que tienen lugar en la EDS como fenómeno, y cómo la investigación empírica ha tratado de estudiarlos. Sin embargo, a medida que íbamos realizando nuestro análisis nos preguntábamos por la relación entre las diferentes variables, su magnitud y su intensidad. Si bien nuestra revisión de la teoría lo es en conjunto, la tesis presenta numéricamente cada variable por separado, sin agotar la información relativa a la relación estadística de sus influencias entre ellas. Se trata de una dirección que dejamos apuntada a tener en cuenta para futuros trabajos de investigación.

## *7. Nuevas hipótesis de trabajo*

Creemos que, sin embargo, todo lo expuesto anteriormente no invalida la EDS como una herramienta útil para explicar una parte de nuestra realidad, puesto que pese a matizar ciertos aspectos y minimizar sus intensidades, no creemos que sea lícito argumentar en base a la superación total de la teoría. El hecho de que presente ciertas incoherencias y que deba repensarse para encajar con las características de la sociedad contemporánea no significa que debamos rechazarla. Todos sus postulados son, en cierta manera, inherentes al ser humano, lo

que hace que sean imposibles de negar. Esta vigencia de la EDS, independientemente de los resultados empíricos, se demuestra mediante dos tipos de comprensión que a continuación exponemos. A la primera la hemos querido denominar 'comprensión analfabeta', y a la segunda se basa en una comprensión instintiva.

La comprensión instintiva se basa en la aceptación de la lógica interna que se deriva de la teoría, incluso una vez reducida la intensidad de sus fuerzas y efectos. A grandes rasgos, todo ser humano prefiere evitar la exclusión social que ser marginado, y para ello, en ocasiones ha de silenciar una opinión propia o autocensurar un comportamiento. Es en extremo obvio que la sociedad descansa en unos discursos y pautas mayoritarios que empujan a los individuos en una determinada dirección mientras que la desviación tiene consecuencias negativas. Es difícil negar cualquiera de los elementos que forman la teoría por separado, así como también lo es rechazar la teoría como conjunto.

La comprensión analfabeta, en cambio, es aquella que cualquier sujeto vive en primera persona, cuando, desligado del estudio y el conocimiento teórico de la EDS, sufre en primera persona alguna de las causas o consecuencias de la teoría. El individuo que silencia su opinión en público por miedo a no encajar, o aquel que en algún momento ha sido desplazado por mantener un comportamiento minoritario comprende perfectamente cómo funcionan los mecanismos de la EDS sin cuestionarse sus postulados como hace la investigación básica y aplicada. Sería interesante escuchar la reacción de estos individuos, que suponen en sí mismos una prueba para la validación de la teoría, al respecto de la observación académica de que la EDS no parece ofrecer resultados que permitan validarla y que no está claro su funcionamiento y desarrollo. Probablemente, ellos lo tendrían muy claro.

El análisis realizado sobre el cuerpo de estudio de la presente tesis doctoral muestra que el clima de inconsistencia que rodea la EDS continúa existiendo, y que sus causas derivan de una múltiple problemática que, si bien puede ser considerada parcialmente como propia de la investigación, procede de la propia teoría. Es por ello que creemos necesario trabajar en un tercer nivel de análisis que centre sus esfuerzos en resituar la EDS en el marco sociocultural contemporáneo. Creemos que gran parte de la problemática expuesta por el presente trabajo se debe, en última instancia, a la replicación actual de una teoría vinculada en extremo a su propio contexto histórico. Creemos que la teoría de la EDS, pese a que necesita ser reubicada en el contexto contemporáneo de las sociedades occidentales y presenta como consecuencia de esta necesidad una serie de limitaciones importantes, sigue siendo una teoría vigente para

explicar una faceta del comportamiento humano como es la exposición pública de comportamiento u opinión ante la interacción con el Otro social.

Esta reubicación debería tomar como objetivo central incorporar el poder de influencia de las minorías y la posibilidad del cambio social, probablemente situando en primer plano los grupos del núcleo duro que apenas tienen protagonismo en la formulación original de la teoría y en la investigación empírica que ha fomentado. Las vías de investigación propuestas, las modificaciones metodológicas sugeridas y sus múltiples puntos de contacto con diferentes aportaciones provenientes de la sociología y la filosofía crítica contemporánea como son el biopoder, la postpolítica, la ideología tardocapitalista y la producción de subjetividad, pueden facilitar esta reubicación o actualización de la teoría, sobre todo, repénsandola como una teoría del poder en el sentido más amplio del término.

Esta reactualización de la EDS como teoría del poder ha de tener en cuenta las múltiples motivaciones que mueven al sujeto en su toma de decisiones, su capacidad de crear lazos sociales y grupos consolidados, la cuestión del malestar social y los límites alternativos de la vida como acto político bajo la alianza entre biopoder y tardocapitalismo. Es precisamente en estas cuestiones que enumeramos en las que se encuentra la violencia del día a día, la micropolítica del deseo, aquella casuística individual que mueve al sujeto en función de una búsqueda de equilibrio, a veces emocional, a veces fríamente calculado, entre el interior identitario y el exterior social. Es en estas cuestiones, al ponerlas en primer plano, cuando la división que marca este trabajo entre endoesqueleto y exoesqueleto desaparece, y podemos comprobar que todo acto social, toda relación de fuerzas, está compuesta del mismo material humano que compone lo macrosocial como conjunto.

Una primera aproximación a esta reflexión sobre la vigencia de la teoría y su reubicación se trabaja en la Adenda que da cierre a la presente tesis y aquí presentamos a continuación como principal futura vía de investigación.

En la formulación original se presenta un esquema en que todos los factores centrales de la teoría inciden sobre el individuo en un mismo momento concreto: aquel momento intermedio entre la exposición del sujeto a una situación pública y su decisión de manifestarse o guardar silencio. Este esquema es el que ha recogido la mayoría de la investigación empírica sobre la EDS. Sin embargo, puede haber otro momento temporal en el que el MA, la percepción del COP y la presión de la mayoría normativa hagan su efecto, una fase cero previa a la formación

de la opinión. Creemos que reflexionar sobre este aspecto, pese a suponer *a priori* abandonar el terreno estrictamente propio que describe la EDS, es importante puesto que nos permite plantearnos la relación del sujeto y el poder en un escenario que reclamábamos anteriormente: el paso de un poder de control a un biopoder constituyente.

Si tanto el MA como los aspectos normativos del COP distribuidos por los mecanismos de control del biopoder impactan en el sujeto en esta fase cero de preformación de opinión, no tiene sentido hablar de opinión personal puesto que ya está constituida e inscrita en la misma dirección que el discurso de la realidad que la provoca. La problemática se desplaza, y pasa por tanto, de la expresión de la propia opinión a la capacidad de tener una opinión propia. O en otras palabras, la problemática pasa a ser hasta qué punto existen los márgenes de libertad y creatividad, de gestión de la propia vida, en nuestras sociedades contemporáneas. El miedo a quedarse fuera y la adopción de la narración del biopoder podrían inscribir al sujeto en el consumo de una determinada subjetividad que minimizaría todavía más que en la propia EDS los límites de aquello aceptable o aceptado.

En las sociedades contemporáneas actuales los mecanismos de control y gestión biopolítica no se desconectan en un determinado momento sino que actúan como un *continuum* en el que el sujeto está inscrito. Por tanto, la EDS debería ampliar el impacto del MA la percepción del COP para analizar su influencia no sólo en la expresión pública de opiniones, sino también su influencia en la formación de la propia opinión personal. No se trataría de pensar la libertad de opinión como expresión, sino de repensarla como capacidad. En otras palabras, se trataría de averiguar si la exposición y la atención al discurso omnipotente y omnipresente de los medios que dibuja la EDS, simplemente canalizan la expresión pública hacia un determinado discurso, o bien si ni siquiera dejan espacio a la alternativa en los procesos de formación de dicha opinión.

En esta dirección, nuestras futuras investigaciones trasladarán la EDS al escenario biopolítico actual, escenario que si bien actualiza algunos de los elementos de la teoría, mantiene en esencia el papel de una máquina social que intenta gestionar la propia vida, aunque en este caso, permitiendo la resistencia activa de las minorías, reunidas bajo esos grupos sociales que podrían verse como comandos de resistencia o manadas de refugio. En este escenario, la futura investigación intentará relacionar los procesos de creación, transmisión y consumo de la subjetividad con los principios conceptos teóricos de la EDS, rebajando su intensidad pero manteniendo su esencia como teoría del biopoder.



## **9. Adenda. Una relectura de la Espiral del silencio como teoría del poder**

En este apartado queremos exponer una relectura de la EDS como una teoría política en el sentido más amplio del término. Como teoría del poder, la EDS se basa en el carácter gregario y conformista de un individuo débil en relación a un sistema que basa su potencia en la omnipresencia de un discurso normativo. Las implicaciones políticas producidas por esta visión de la EDS tienen un gran alcance social: (1) el diálogo entre el poder y las minorías es imposible; y (2) todo individuo que se aleja de la norma pone en peligro la cohesión social y se convierte en objeto de la presión normativa que ejerce el poder. En este escenario, la teoría de Noelle-Neumann desarrollaría los esfuerzos del poder por mantenerse y legitimarse; las dificultades de los individuos por resistirse a ese poder; y, finalmente los conflictos que se derivan de esa lucha.

Si bien la teoría contempla la figura de los individuos como piezas de una maquinaria social que presiona para cohesionar su funcionamiento óptimo, obvia los engranajes colectivos que formarían las relaciones interpersonales, que son precisamente aquello que permite al sistema operar. El componente orgánico de la teoría se basa principalmente en la importancia de las emociones a la hora de tomar decisiones y relacionarse con el entorno. Sitúa la percepción del individuo en primer plano a la vez que retoma el instinto animal de la supervivencia y la adaptación al entorno. Por otro lado, ese factor orgánico está subordinado a una maquinaria social que solamente permite un vivir mecánico dentro de unos márgenes de inclusión y unos límites de exclusión. Los ecos del funcionalismo se contraponen y subyugan esa esfera íntima de la libertad de acción basada en las emociones presociales.

En este momento entramos en una lectura política de la EDS, al ser contemplada como una teoría sobre el funcionamiento del poder y la resistencia que a él se le opone o la sumisión que se le practica. La presente tesis, dedicada al análisis de las investigaciones empíricas llevadas a cabo sobre la EDS, supone el paso previo a un trabajo que se centrará en la resituación de la teoría en el marco contemporáneo y cuyo recorrido se inicia en el presente capítulo. El proceso de subordinación de la esfera orgánica a la esfera mecánica comporta un proceso de socialización forzada para todo individuo que quiera mantenerse dentro de un sistema que utiliza los medios de comunicación y la opinión pública para imponer su visión de la vida. A ese problema nos referiremos como 'sobresocialización'. Nos serviremos de la obra de autores como Foucault, Deleuze y Guattari para superar el bloqueo que presenta la teoría de la EDS en

el intento de superación de la dicotomía entre sistema e individuo como herencia del funcionalismo clásico más estático. Este apartado también nos servirá para iniciar un proceso de resituación de la teoría de Noelle-Neumann en el escenario biopolítico contemporáneo, tomando el concepto de opinión pública en la teoría de la EDS como una herramienta de control social. Es posible que el clima de inconsistencia que rodea a la teoría sea fruto de la aplicación, más o menos modificada, de una formulación original que debe mucho al momento histórico en que fue desarrollada a nuestras sociedades contemporáneas.

La EDS, por lo tanto, no sería otra cosa que una teoría del poder con una triple lectura; cómo se aplica, cómo se resiste a él, y qué hacer para no ser su blanco. Este poder sería biopolítico, puesto que centra sus esfuerzos en el control de la producción de la propia vida, en base a las diferencias permitidas dentro de los límites que él mismo plantea y permite en su discurso. Un discurso que narrativiza la realidad social mediante una serie de mecanismos de control biopolíticos, que fijan a los individuos al cuerpo social ofreciéndoles la falsa elección del consumo de determinadas subjetividades producidas de antemano. Articularemos este apartado en torno al concepto de opinión pública<sup>13</sup> en la EDS, puesto que es este concepto el que centraliza la problemática del poder en la teoría. Si éste se pasara por alto sería imposible apreciar todos los matices de la teoría. Dedicaremos este capítulo a profundizar en la visión de la opinión pública de la autora, y de otros autores cercanos a su línea de pensamiento, para desarrollar, como si de un mapa se tratara, la cartografía de la EDS y para señalar sus derivaciones sociales y políticas, a modo de sus accidentes geográficos.

En las conclusiones nos referíamos a la dificultad de encontrar resultados que validen la teoría debido a la menor intensidad de los factores que la componen en el contexto actual en comparación con el momento histórico de su formulación. Sin embargo, hay una fuerza a la que no debe aplicarse esta disminución de intensidades: la OP. Creemos que, si bien el poder normativo que contempla la EDS ha disminuido su poder y su impacto sobre el individuo, su centro se ha desplazado de una manera total a la propia vida, lo que le hace devenir un poder constituyente que fija al individuo a un determinado cuerpo social. El propio discurso del poder no debe confundirnos puesto que él mismo se presenta bajo una ideología laxa que acepta la diferencia mientras realmente bloquea las alternativas a ese discurso.

---

<sup>13</sup> A partir de este momento, en el texto nos referiremos al concepto 'Opinión pública' por sus iniciales 'OP', con el fin de agilizar la lectura.



Consecuentemente, la EDS ha de rebajar la intensidad de las fuerzas que tienen lugar en su seno, derivadas del funcionalismo clásico más estático y la sociología de la desviación que de ello se desprende, para dar cabida a un escenario biopolítico más complejo y fragmentado, donde el biopoder ejerce una presión constituyente mediante sus mecanismos de control social a los que se opone un papel activo de la minoría, que, en última instancia, es cualquiera y todo individuo al oponer su propia vida como resistencia.

Para ello, lo primero que haremos será justificar nuestra visión de la opinión pública en la EDS como una herramienta biopolítica de control social. Con ese fin consideraremos una serie de elementos como son (1) la asimilación de la EDS de la expresión 'control social' en referencia a la OP; (2) el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control; (3) el concepto de panóptico y su inversión actual; (4) la biopolítica como control productivo de la propia vida, (5) los procesos de producción de subjetividad, y (6) la violencia sobre el sujeto que se deriva de todo lo anterior.

Esta serie de elementos se entremezclan recreando nuestra realidad contemporánea, presentando la comprometida situación del individuo en el mundo y sus violentas relaciones con el sistema biopolítico y su maquinaria capitalista. Por lo tanto, y al presentar puntos de contacto múltiples que muestran la ontología de la actualidad, su exposición no estará estrictamente dividida en apartados excluyentes.

Finalmente, expondremos qué vías de escape al sistema ofrece la teoría para el sujeto. Ante las escasas alternativas que se derivan de la teoría de la EDS, recurriremos a la obra de los filósofos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari, puesto que, si bien la lectura política de su obra parece llegar a un punto común con la de Noelle-Neumann en la que el sistema se esfuerza por codificar la individualidad del sujeto en un escenario de control, éstos introducen el deseo como elemento clave que permite (1) crear líneas de fuga liberadoras, y (2) superar la dicotomía entre micropolítica y macroestructura para conciliar ambos órdenes en una máquina social total.

#### *La opinión pública como control social*

La propia Noelle-Neumann recoge el término de Ross (1969) de control social en relación a la OP, la cual es "más barata y flexible que la ley" (Ross, 1969:92, en Noelle-Neumann, 1995). Esta concepción es en extremo significativa del cambio de paradigma en la manifestación del poder, transformación documentada exhaustivamente por la obra de Foucault, especialmente

en su libro *Vigilar y Castigar* (2009), matizada por Deleuze (1995) y desarrollada posteriormente por Hardt y sobretodo Negri (2005). Al respecto, y de manera inexacta, Noelle-Neumann (1995: 292) declara que la OP como control social “encuentra dificultades de compatibilidad con otras teorías”. Nos llama la atención el hecho de que, teniendo en cuenta la minuciosa labor llevada a cabo por Noelle-Neumann por rastrear corrientes filosóficas afines a su teoría y tender puentes entre ellas, nunca se haya interesado por la biopolítica foucaultiana, la creación de la subjetividad y la filosofía política de la obra de autores coetáneos a ella como Deleuze y Guattari.

“El concepto de opinión pública como control social no tiene en cuenta la calidad de los argumentos. El factor decisivo es cuál de los dos bandos de una controversia tiene la fuerza suficiente como para amenazar al bando contrario con el aislamiento, el rechazo y el ostracismo” (Noelle-Neumann, 1995:288).

La descripción de Noelle-Neumann de la OP como control social, como puede verse en la cita anterior, incorpora dos elementos clave para nuestra exposición como son la violencia y la visibilidad. El poder ejerce su fuerza sobre el individuo; sin embargo, se trata de una fuerza violenta pero sutil, que hace visible no a través de la propia violencia, sino de la visibilidad de su discurso a través de la OP como herramienta. A su vez, la visibilidad del individuo a los ojos del poder le hace estar siempre expuesto al control sobre su vida. Estos dos conceptos, violencia y visibilidad, tienen un gran peso específico en la obra del ‘padre’ de la biopolítica, el filósofo francés Michel Foucault.

#### *El panóptico y la sociedad de la disciplina*

El panóptico es una estructura arquitectónica funcional con un principio muy simple: hacer visible a la fuente del poder y mantener el propio poder invisible. Jeremy Bentham es, según Foucault, quien, al enfrentarse al problema de la acumulación de seres humanos planteó la solución no en términos económicos, sino en términos de poder (Foucault, 1980: 14). Foucault, en una entrevista con Jean-Pierre Barou y Michelle Perrot, describe arquitectónicamente al panóptico de la siguiente manera:

“[...] en la periferia un edificio circular; en el centro una torre; ésta aparece atravesada por las amplias ventanas que se abren sobre la cara interior del círculo. El edificio periférico está dividido en celdas, cada una de las cuales ocupa todo el espesor del edificio. Estas celdas tienen dos ventanas: una abierta hacia el interior

que se corresponde con las ventanas de la torre; y otra hacia el exterior que deja pasar la luz de un lado al otro de la celda. Basta pues situar un vigilante en la torre central y encerrar en cada celda a un loco, un enfermo, un condenado, un obrero o un alumno. Mediante el efecto de contraluz se pueden captar desde la torre las siluetas prisioneras en las celdas de la periferia proyectadas y recortadas en la luz. En suma, se invierte el principio de la mazmorra. La plena luz y la mirada de un vigilante captan mejor que la sombra que en último término cumplía una función protectora” (Foucault, 1980: 10)

La organización del espacio designa fines económico-políticos, y el panóptico se confirma como una “tecnología de poder específica para resolver los problemas de la vigilancia” (Foucault, 1980: 11). El sueño de Rousseau de una sociedad transparente, visible y sin zonas oscuras, encuentra en el panóptico de Bentham su cara más perversa, al pensar la visibilidad como una mirada dominadora y vigilante. A lo largo de toda la obra de Foucault resuenan los ecos de la sentencia que hemos citado anteriormente de Ross (1969: 92, en Noelle-Neumann, 1995) que afirma que la OP es “más barata y flexible que la ley” cuando dice que el poder monárquico “es demasiado costoso y con muy pocos resultados. Se hacen grandes gastos de violencia que en realidad no tienen valor de ejemplo” (Foucault, 1980: 7-8). El elemento disuasorio que supone estar expuesto a la vigilancia constante marca la diferencia entre un poder basado en castigos y ejemplos de fuerza, y un poder basado en otro ejercicio de más sutil aplicación.

“No hay necesidad de armas, de violencias físicas, de coacciones materiales. Basta una mirada. Una mirada que vigile, y que cada uno, sintiéndola pesar sobre sí, termine por interiorizarla hasta el punto de vigilarse a sí mismo: cada uno ejercerá esta vigilancia sobre y contra sí mismo ¡Fórmula maravillosa: un poder continuo y de un coste, en último término, ridículo!” (Foucault, 1980: 18).

El panóptico sirve de ejemplo para la sustitución de los aparatos de castigo por los aparatos de disciplina. Foucault documenta de manera exhaustiva el advenimiento de la sociedad de la disciplina (2009), por lo que no tiene sentido replicar aquí el mismo camino. Simplemente resaltar que el poder, cansado de malgastar su reputación y sus energías en una economía de, primero suplicio, y luego castigo, como funciones sociales, y al tener que hacer frente a la densidad cada vez mayor de sus poblaciones, pasa a ejercer un poder más tibio pero igual de contundente y más eficaz, ya no sólo sobre los cuerpos, sino también sobre las mentes de los individuos. Este poder es sutil, domestica al individuo haciéndolo dócil a través de una serie de

instituciones que inscriben en el cuerpo social una “anatomía política” que es a su vez una “mecánica del poder” (Foucault, 2009: 141).

*El paso a las sociedades de control. El biopoder.*

Foucault (2009) situó las sociedades disciplinarias en los siglos XVII-XIX, y su apogeo a principios del siglo XX. Son grandes dispositivos de encierro, donde el individuo pasa sucesivamente de uno a otro: familia, escuela, fábrica, cuartel, hospital, cárcel... lo que Deleuze (1996) llamaría ‘madrigueras de topo’. Todas tienen sus características únicas, normas y pautas, pero cada una prepara al individuo para encarar la siguiente. Aquel que no está preparado es excluido, por lo que encontramos como elemento principal, precisamente, el miedo original que pone en marcha la EDS. Las misiones de los dispositivos de encierro son: concentrar, repartir el espacio, ordenar el tiempo, extraer fuerza productiva... aplicando castigos y premios en función de la adecuación a la estructura proyectada por el poder.

Según Deleuze, sin embargo, “las sociedades disciplinarias son nuestro pasado inmediato, lo que estamos dejando de ser” (Deleuze, 1996: 247). Todos estos centros han entrado en crisis, lo que, paradójicamente, ha provocado una intensificación del control. Si se nos permite una metáfora, la crisis de las instituciones y su relación con el paso de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control puede verse como la ruptura de un recipiente que contiene un líquido; al romperse, ese líquido liberado chorrea por toda la superficie. El poder disciplinario, organizado dentro de las instituciones, chorrea ahora como control biopolítico sobre todo el cuerpo social al liberarse de la estructura donde estaba confinado. La crisis de las instituciones, de esta manera, supone un fortalecimiento del poder que se deslocaliza para proyectarse sobre toda esfera de la vida. Para Hardt y Negri (2005:44),

“debemos entender a la sociedad del control como aquella [...] en la cual los mecanismos de comando se tornan aún más ‘democráticos’, aún más inmanentes al campo social, distribuidos a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos. Los comportamientos de inclusión y exclusión social adecuados para gobernar son, por ello, cada vez más interiorizados dentro de los propios sujetos. El poder es ahora ejercido por medio de máquinas que, directamente, organizan las mentes (en sistemas de comunicaciones, redes de información, etc.) y los cuerpos (en sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.) hacia un estado de alineación autónoma del sentido de la vida y el deseo de la creatividad. La sociedad de control, por lo tanto, puede ser caracterizada por una intensificación y

generalización de los aparatos normalizadores del disciplinamiento, que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas, pero, en contraste con la disciplina, este control se extiende muy por fuera de los sitios estructurados de las instituciones sociales, por medio de redes flexibles y fluctuantes”.

Acorde a estos autores, la exclusión social es el principal riesgo contemporáneo al que se enfrenta el sujeto, con lo que volvemos sobre la teoría de Noelle-Neumann. Los esfuerzos del individuo, por lo tanto, se basan en la consecución de una inclusión exitosa en un sistema dominado por el capital en el que ya no hay sitio para todos. De ahí la cuestión del malestar, para todo aquel que se queda fuera o parcialmente fuera, como elemento clave para entender nuestras sociedades contemporáneas sobre el que volveremos más adelante.

Deleuze (1996) marca el paso que vivimos en los años 90 como el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, donde a diferencia del paso dado por Foucault (1980, 2009), que iba de las sociedades de soberanía a las sociedades disciplinarias, el poder ya no se preocupa por administrar la muerte y dejar vivir; sino por su contrario: dejar morir y administrar la vida (López Petit, 2003).

El poder ya no sólo es normativo, sino que es constituyente. Es la inclusión del poder en toda otra esfera en una ampliación de sus límites que subyuga las demás. Santiago López Petit (2003: 103) denomina este proceso como la “estatalización de la vida”, y describe el biopoder, un término que, de acuerdo con Negri y Hardt (2005: 26) no quedó demasiado claramente definido en Foucault pese a ser quien lo supo captar, como aquello que “se plasma en una gestión de la vida que [ya] no tiene por objeto el adiestramiento o la disciplina, sino la seguridad y la regulación” (López Petit, 2003: 103). No queremos abordar en profundidad los múltiples aspectos del término biopoder puesto que podría ser objeto de no una, sino de otras varias tesis<sup>14</sup>. Simplemente, resaltaremos algunas de las características principales que se le atribuyen.

El biopoder es “una forma que regula la vida desde su interior” (Hardt y Negri, 2005: 44), es decir, se centra en la producción de la propia vida, y su maquinaria invade completamente la estructura social, sus procesos de desarrollo y unifica e incorpora en sí mismo todos los elementos de la vida social. La obra de Deleuze y Guattari, tanto juntos como por separado,

---

<sup>14</sup> Para una lectura del tema en profundidad, dirigirse a las siguientes obras: *Homo Sacer* (Agamben, 1991), *Biopolítica y contrapoder* (Negri, 1999), *Imperio* (Hardt y Negri, 2005) o *El nacimiento de la biopolítica* (Foucault, 2004), o *Vigilar y Castigar* (Foucault, 2009).

(1996, 2005, 2010a, 2010b), al desmitificar el estructuralismo en el que Foucault quedó atrapado, el psicoanálisis y la rigidez del marco epistemológico, es una herramienta inmejorable para comprender la dimensión de la producción deseante, incluso maquínica de la sociedad: “el funcionamiento constante de las máquinas sociales en sus diversos aparatos y montajes produce el mundo a través de la producción de los sujetos y los objetos que lo constituyen” (Hardt y Negri, 2005: 49).

La reproducción social se centra en las relaciones comunicativas y empresariales que tienen lugar en un capitalismo que ha extendido sus tentáculos a todas las áreas de la vida, eliminando la barrera entre vida privada y vida pública. Por ello también podemos decir que, aunque se designe habitualmente a Deleuze como el filósofo del deseo (Kerlake, 2010; Muñoz, 2011), su teoría puede leerse en clave esencialmente política, al tratar de cómo los seres humanos producen un determinado sistema social mientras paradójicamente intentan liberarse de él. Al biopoder como sistema totalizador se le opone el deseo, aunque esconda un peligroso microfascismo, la línea de fuga y a la consecución personal del cuerpo sin órganos<sup>15</sup>. Éstos son conceptos complicados y que si quisiéramos desarrollar, deberíamos entrar en temas que se escapan del interés central del trabajo. Ésta lucha, que es la propia que escenifica la EDS, es obvia también para López Petit (2003: 104), ya que el biopoder “intenta en todo momento bloquear y desviar esta potencia productiva [...] hacia la conservación y reproducción del orden establecido”.

La biopolítica, por tanto, tiene como principal función administrar el cuerpo social. Ya no es el poder soberano que se ceba en el cuerpo del sujeto mediante los suplicios medievales o los castigos corporales; actúa principalmente sobre las relaciones y las condiciones de vida, en el espacio inmaterial público y privado. Para ello, hace especial uso de todos aquellos dispositivos que pueden vehicular un discurso sobre la realidad para imponer una determinada narrativa en el imaginario simbólico colectivo como son especialmente los medios de comunicación y la publicidad.

#### *La producción de la subjetividad*

Como principal consecuencia, todo este proceso biopolítico de control se centra en la producción de subjetividad. Ya no es únicamente la voluntad de crear plusvalía económica la

---

<sup>15</sup> Para una lectura del tema en profundidad se aconseja dirigirse a las siguientes obras: *Mil Mesetas* (Deleuze y Guattari, 2010) y *El AntiEdipo* (Deleuze y Guattari, 2010).

que mueve la maquinaria capitalista global, sino que ahora, entrelazada ésta con el poder del Imperio que describen Hardt y Negri (2005), se ha desplazado a la creación de una plusvalía de sujeción social basada en la producción de subjetividad (Guattari y Rolnik, 2006). No se trata ya de contemplar al individuo como un espacio maleable que interioriza pautas de comportamiento, si no como la creación de subjetividades que los individuos han de adoptar, pudiendo escoger entre un limitado abanico de opciones, pero cuyos límites están decididos de antemano si no quieren quedar excluidos del sistema. La subjetividad está esencialmente fabricada y modelada en el registro de lo social (Guattari y Rolnik, 2006: 46). No es algo que atañe exclusivamente al individuo a modo de autocrecimiento personal, puesto que “su campo es el de todos los procesos de de producción social y material” (Guattari y Rolnik, 2006: 47).

Cuando consumimos, y en cierta manera al vivir siempre estamos realizando una elección de consumo, ya no consumimos objetos o mercancías con valores asociados. En vez de eso, estamos consumiendo patrones de sujeción y seleccionando cómo somos subjetivados. Cualquier esfera de la vida está atravesada por los códigos de la producción de la subjetividad, “esa gran fábrica, esa poderosa máquina capitalística produce incluso aquello que sucede con nosotros cuando soñamos, cuando devaneamos, cuando fantaseamos, cuando nos enamoramos, etc.” (Guattari y Rolnik, 2006:29).

Guattari opone los procesos de singularización al consumo de la subjetividad producida en serie como “una manera de rechazar todos esos modos de codificación preestablecidos, todos esos modos de manipulación y control a distancia [...] para construir modos de creatividad que produzcan una subjetividad singular” (Guattari y Rolnik, 2009:29). Se trata de construirse una vida propia, y antes de preguntarse cómo hacerlo, la cuestión política que se deriva es discernir si es posible. ¿Hay espacio fuera de la producción subjetiva para la singularización? ¿O acaso más allá de los procesos de sujeción social y servidumbre maquínica tan sólo está la exclusión social que amenaza a toda minoría en la EDS? No se trata de una cuestión menor si tenemos en cuenta la tasa de suicidios de los países desarrollados, o la proliferación de las llamadas ‘enfermedades del vacío’<sup>16</sup>. La angustia vital por encajar y no quedarse fuera, la

---

<sup>16</sup> Las llamadas enfermedades del vacío (p.e. depresión, ansiedad, trastornos alimentarios) son aquellas que en la mayoría de ocasiones se expresan en personas que no poseen problemas objetivos aparentes y simplemente manifiestan sentirse vacías e insatisfechas con la propia vida (Sáez Rueda, 2011). En Europa la depresión afecta al 14% de la población, junto a un 16% que padecerá en algún momento de su vida trastornos graves de ansiedad. Cada año se suicidan 800.000 personas. En España es un problema de salud pública y afecta a poco menos porcentaje de población que en otros países de nuestro entorno, como Alemania (10%), el Reino Unido e Irlanda (17% y 12% respectivamente) o Francia

angustia vital de no estar a gusto con la vida que nos ofrecen vivir puede parecer una cuestión poco académica, pero es una cuestión central en los corazones de millones de personas cuando se levantan cada mañana y cuando se acuestan cada noche. La filósofa brasileña Suely Rolnik expone este pesar como la protesta de nuestros inconscientes:

“todos vivimos casi cotidianamente en crisis [...] nos vemos solicitados todo el tiempo y por todas partes a investir la poderosa fábrica de subjetividad serializada, productora de estos hombres y mujeres que somos, reducidos a la condición de soporte de valor [...] Muchas veces no hay otra salida. [...] la tendencia es a adoptar posiciones meramente defensivas, por miedo a la marginalización en la cual corremos el riesgo de ser confinados cuando osamos crear territorios singulares, independientes de las serializaciones subjetivas; por miedo a que esa marginalización llegue a comprometer la propia posibilidad de supervivencia (un riesgo real). Acabamos muchas veces reivindicando un territorio en la estructura de las identidades reconocidas: en disonancia con nuestra conciencia y sus ideales, nos convertimos entonces en los propios productores de algunas secuencias de la cadena de montaje del deseo.” (Guattari y Rolnik, 2006: 21-22)

La producción de subjetividad, y el consumo que de ella hacemos, nos inviste y nos fija al cuerpo social para que devengamos una pieza más del engranaje que hace funcionar la gran máquina social. Una máquina social que puede no gustarnos, cuyo funcionamiento es posible que aborrezcamos, pero por la cual dedicamos todos nuestros esfuerzos a encajar en ella y no quedarnos fuera. Esa es la protesta del inconsciente, que contempla una vida con márgenes y límites ya establecidos, con patrones estandarizados incluso para las emociones y los sentimientos (Bericat, 2000), con producciones serializadas de lo que debemos ser, o de lo que podemos esperar llegar a ser (Guattari y Rolnik, 2006).

Si la sociedad disciplinaria es “aquella en que la dominación social se construye a través de una red difusa de dispositivos y aparatos que producen y regulan las costumbres, los hábitos y las prácticas productivas” (Hardt y Negri, 2005: 44), la sociedad de control, basada en la biopolítica es “aquella sociedad [...] en la cual los mecanismos de dominio se vuelven aun más ‘democráticos’, aún más inmanentes al campo social, y se distribuyen completamente por los cerebros y los cuerpos de los ciudadanos, de modo tal que los sujetos mismos interiorizan cada

---

(18%). En Estados Unidos estos trastornos afectan aproximadamente a 19 millones de adultos, según la Organización Mundial de la Salud (2002). Además, según el Boletín OMS (83, 6, junio-2005, pp. 443-448), estas cifras no obedecen a una sobreestimación, sino que, por el contrario, se encuentran rebajadas debido a la indocumentación del 100% de los casos.



vez más las conductas de integración y exclusión social adecuadas para este dominio” (Hardt y Negri, 2005: 44). Inclusión y exclusión, precisamente el resultado final de la EDS y el deseo que impulsa la teoría de Noelle-Neumann.

Queremos recoger aquí la distinción que hemos hecho previamente del MA entre rasgo/estado y antecedente/intermediario, puesto que no ha de leerse únicamente como una pregunta que intenta responder cómo y cuándo opera el MA en el individuo. También puede repensarse de una manera más amplia para ganar importancia y peso en nuestras vidas: ¿Cuándo y cómo operan los mecanismos biopolíticos del poder? ¿Invisten totalmente al individuo desde el primer minuto, creando un espacio fijado y limitado dónde construir su subjetividad, sus relaciones y su modo de pensar? ¿O esa coacción normalizadora del poder que crea patrones de exclusión e inclusión en aras de la cohesión social nos permite la creación de una identidad propia que sólo es necesario encajar o modificar en determinados momentos?

Una vez más, la EDS se revela como una teoría del poder. Y la pregunta que se esconde detrás de la cuestión sobre cuándo opera el MA no es otra que la de si somos esencialmente libres y el poder nos obliga en determinados momentos a conformarnos y ceder a él, o si por el contrario, no hay un espacio libre de ese poder biopolítico que administra toda parcela de vida. No podemos responder a esta pregunta, humanamente esencial, políticamente actual y socialmente necesaria. El individuo cree (quiere creer / cree que cree) en una cierta autonomía, posible en determinados espacios, a la vez que sospecha que es precisamente en esos espacios donde se siente libre donde los procesos de subjetivación le han fijado de una manera más eficaz.

La interiorización del poder que realiza cada ciudadano conlleva una autocensura en el comportamiento y las opiniones, con la voluntad de encajar en la sociedad. Éste es un punto clave en la EDS, a través del cual se nutre todo proceso de silenciamiento. Si la estructura clave del poder que marcaba la sociedad disciplinaria era el panóptico, la estructura de clave del biopoder que marca la sociedad de control es la inversión del panóptico. En el panóptico original, el poder único, dominador y vigilante recae en un solo ojo que pasea su violenta mirada sobre el resto.

Tras la interiorización forzada del poder, el individuo personifica la estructura y el funcionamiento del panóptico, y lo invierte socialmente. En la sociedad de control, uno es

vigilado por el resto, y finalmente, acaba por vigilarse a sí mismo para no ser castigado socialmente. La inversión del panóptico deviene el mecanismo de control social más efectivo del biopoder, y éste lo refuerza mediante una serie de herramientas como la OP. La concepción de la OP que plantea Noelle-Neumann en su EDS es precisamente la conversión de la sociedad en panóptico invertido; la interiorización del COP que motiva la autocensura en todos y cada uno de los individuos; el constante sentimiento de saberse vigilado es lo que causa el miedo, el aislamiento como exclusión social es el castigo del biopoder, en un ejercicio más sutil que las penas físicas o los castigos públicos de antaño.

El biopoder es la inscripción de la maquinaria del sistema en la propia vida individual, normativizando incluso las conductas y las emociones más íntimas y privadas.

### *El fascismo postmoderno*

Santiago López Petit detecta dos polos operativos bajo la gestión de la vida por parte del biopoder: el Estado-guerra y el Fascismo postmoderno (2003, 2009). Para nuestra exposición, nos interesa especialmente el segundo. El Fascismo postmoderno se define “como un nuevo régimen de dominación que ya no se basa en la disciplina y el consenso, sino en la movilización total de las diferencias hacia un solo proyecto, hacia una sola realidad” (Espai en Blanc<sup>17</sup>, 2004: 1). La OP, el uso que se hace de ella, es una de sus manifestaciones, donde podemos rastrearlo. Esa realidad, a la que hace referencia la cita anterior, es el sistema capitalista global actual, entendido en el sentido más amplio que comentábamos anteriormente; no sólo centrado en la plusvalía económica sino centrada en la plusvalía de la subjetivación. Funciona, a diferencia de la sociedad de masas que producía individuos atomizados en serie, como productora de las diferencias en un proceso que, lejos de producir la singularización de la vida, inserta todos los perfiles bajo unos mismos patrones estructurados por el discurso dominante desplegado.

Si en los procesos de subjetivación elegir mínimamente qué identidad queremos consumir es posible dentro de los márgenes establecidos, el fascismo postmoderno nos obliga a participar de una realidad que no es negociable, puesto que su única alternativa es la muerte social de la exclusión total. Su poder radica, como en los procesos de la EDS, en el conformismo, la

---

<sup>17</sup> Espai en Blanc es un colectivo barcelonés con un marcado carácter de resistencia al poder que sitúa en primer término la necesidad de repensar la vida en las sociedades contemporáneas. Fundado en el 2002 por filósofos como Santiago López Petit o Marina Garcés, ha publicado diversos monográficos sobre el poder terapéutico, el combate del pensamiento o la fuerza del anonimato. El texto al que aquí nos referimos es un capítulo del libro “La otra cara del Fòrum de las Cultures S.A.” (2004).

aceptación y la autocensura. La presión por encajar es constante puesto que la movilización total de la vida es lo único que evita a la mayoría de individuos pertenecer a la masa precaria y no a las 'sombras', aquellos otros sin rostro ya excluidos. Tristemente, ése es el premio a día de hoy. Una vez más, el miedo ocupa un lugar central en nuestra exposición como el motor que explica nuestro comportamiento, ya que "sólo el miedo a las sombras permite, en efecto, que toda conexión, porque consigue conjurarlo, se vuelva feliz, afortunada, incluido el cepo de un trabajo asalariado o una hipoteca de 30 años. Por miedo aceptamos esto" (Espai en Blanc, 2004: 18).

El miedo a devenir sombra es el miedo a la exclusión social, el MA de la EDS. Cabe destacar que con el paso del tiempo, la investigación sobre teoría de Noelle-Neumann se ha centrado en la expresión pública de opiniones dejando en un segundo plano el comportamiento, elemento central en su formulación original y epicentro donde se libran las violentas batallas diarias entre el biopoder y el individuo, por sujetar y liberarse, respectivamente.

La OP, o mejor dicho, el uso que se le da a la herramienta de control biopolítico en que ha devenido la OP, normaliza las dinámicas productivas del cuerpo social. Creemos estar legitimados a afirmar que la OP en la EDS se nos muestra como un mecanismo biopolítico de control social. El nuevo modo del poder, nunca una característica del mismo, es el biopoder; y la OP de la EDS es un perfecto ejemplo de cómo opera y cuáles son sus límites, como una herramienta que justifica o legitima determinadas narrativas de la sociedad, lo que a su vez normativiza y normaliza ciertas pautas de conducta y opinión, que se imponen, creando un todo social dominado por la biopolítica.

Sin embargo, la autora resalta el carácter dinámico de la OP, lo que a nuestro modo de ver encierra cierta incoherencia con su defensa de comprender el fenómeno como control social. Según Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995, 2001), la EDS sólo aparece en los momentos en que se libra una batalla entre dos bandos por la primacía de una cierta corriente de opinión o conducta, mientras que la violenta sujeción biopolítica es permanente. La fluctuación de la distribución de opiniones y la posibilidad de que un bando asuma el control del COP mientras el otro pierde peso es lo que activa en los individuos la necesidad de escanear su entorno para averiguar qué opiniones pueden suponer la exclusión social y cuáles pueden facilitar la pertenencia. En el momento en que la situación se normaliza y una de los bandos ha conseguido imponer su punto de vista, "no podemos seguir reconociendo en ellas un elemento de controversia" (Noelle-Neumann, 1995: 89). La autora parece sugerir que esa

determinada opinión pasa a ser parte del sistema, que la asume y la incorpora sin suponer ningún desajuste posterior.

Por un lado, parece ilógico pensar que el bando que ha pasado a pertenecer al terreno de la exclusión aceptará su nueva situación sin ninguna resistencia o insistencia. Como consecuencia, incluso aunque estuviéramos hablando de una resistencia pasiva e íntima, la EDS seguiría funcionando, y precisamente con más fuerza, al silenciar permanentemente a aquel grupo que perdió el apoyo social. Además, la concepción de OP como mecanismo biopolítico de control social implica que éste opera siempre, es decir, que no deja de operar en ningún sitio, en ningún momento. El biopoder no se despliega en determinados momentos para luego replegar sus mecanismos de control, sino que su característica principal, y donde radica su éxito, es en su omnipresencia física y temporal en las diversas articulaciones del cuerpo social.

Por otro lado, aunque es algo que ya hemos desarrollado en otro capítulo, no queda muy claro, si tenemos en cuenta las características de la EDS, cómo o en qué circunstancias puede surgir el cambio social. Por lo tanto, si bien aceptamos el dinamismo de la OP como algo positivo para referirnos al carácter no estático de su función como dispositivo biopolítico de control social, ese mismo dinamismo, entendido así, ha de significar, cosa que no hace la teoría de Noelle-Neumann, el funcionamiento constante de los mecanismos que dan forma a la EDS.

Sin embargo, a efectos metodológicos y empíricos sí que estamos de acuerdo con el carácter dinámico de la EDS, ya que sólo puede estudiarse con resultados óptimos en las situaciones en que operan esas fluctuaciones en el COP y existe una batalla entre dos bandos por imponer una determinada visión de la realidad. La posibilidad de que ocurra y lo que la hace posible está siempre activo, pero no siempre se manifiesta ante nuestros ojos. El éxito del estudio empírico de la EDS depende del momento temporal en el ámbito de la OP; cuando el proceso ha hundido sus raíces en el cuerpo social las dificultades de acceder al fenómeno aumentan puesto que precisamente su éxito conduce al silencio de la opinión minoritaria.

Noelle-Neumann, sin abrazar ni mucho menos una visión relativista sobre la OP y sus métodos de obtención de datos, también se aleja de la vertiente racional construida sobre la reflexión y el conocimiento de la OP habermasiana. Por otro lado, sin abrazar el total de las implicaciones de la OP como mecanismo biopolítico de control social, Noelle-Neumann la considera como un ojo público que gobierna toda esfera ante el cual el individuo siempre está indefenso. Una vez

más, parece que la autora se sitúa a medio camino entre lo que su teoría implica y lo que ella parece querer aceptar. Noelle-Neumann ya había sopesado esa crítica, y es consciente de que esa situación a medio camino le podía reportar algunas críticas ya que asume que “quizá tuvieran razón [los críticos] al mantener que la incapacidad de la teoría para respetar las fronteras entre las diferentes disciplinas la colocaba en desventaja” (Noelle-Neumann, 1995:257).

### *Sujeción social y servidumbre maquínica*

Lazzarato (2008) recoge dos conceptos derivados de la obra de Deleuze y Guattari como son ‘servidumbre maquínica’ (*asservissement machinique*) y ‘sujeción social’ (*assujettissement sociale*) para aplicarlos a la relación que nos interesa entre individuos-sociedad-medios de comunicación que describe la EDS. Nos gustaría desarrollar en mayor detalle el origen de estos conceptos, pero eso nos obligaría a realizar una exposición teórica aparte que interrumpiría nuestro discurso<sup>18</sup>. En la propuesta filosófica de Deleuze y Guattari (2010a, 2010b), todo es producción. Por lo tanto, no hay distinción entre hombre y naturaleza, sino que el continuo de la realidad es una máquina total bajo la que operan múltiples procesos de producción. El hombre, como cualquier otro elemento, es una pieza de máquina, algo que se acopla a otra cosa para formar una conexión.

Lazzarato (2008:109-110) apunta que “se podría afirmar que el capitalismo no es un ‘modo de producción’; ya no es un sistema, sino un conjunto de dispositivos de servidumbre maquínica [...] y a la vez un conjunto de dispositivos de sujeción social [...]. Ya no hay un devenir máquina, sino que ése es el estado actual del ser humano. Estamos bajo la servidumbre de la máquina al ser sus usuarios, al ser los sujetos de la acción de los que ella se sirve”.

Esa servidumbre maquínica, a su vez, ejerce una función de sujeción social al otorgarnos, podríamos decir, un horizonte de sentido y significado en el que inscribimos. Para Lazzarato (2008: 110) “la sujeción social actúa sobre la dimensión molar del individuo (su dimensión social, sus roles, sus funciones, sus representaciones), mientras que la servidumbre maquínica actúa sobre la dimensión molecular, preindividual, infrasocial (los afectos, las sensaciones, los deseos, las relaciones aun no individualizadas, no asignables a un sujeto)”.

---

<sup>18</sup> Para profundizar en el tema: *Plan sobre el planeta* (Guattari, 2004); el capítulo número 13 ‘Aparato de Captura’ de *Mil Mesetas* (Deleuze y Guattari, 2010b) o *Mil Máquinas* (Raunig, 2008).

Nos gustaría, llegados a este punto, recuperar la ejemplificación que realiza Raunig (2008), en su libro *Mil Máquinas*, de la servidumbre maquínica y la sujeción social a través de la bicicleta como máquina social. En su lectura de la novela de Flann O' Brien (2006) *El Tercer Policía*, Raunig describe la bicicleta no como la máquina técnica que es, es decir, no a través de sus componentes y su funcionamiento, sino como una máquina que despliega y desarrolla comportamientos y pautas sociales, una máquina que a través del uso que le da el sujeto se configura y subjetiviza a sí misma, desarrollando sus características mientras se establece como parte orgánica del cuerpo social, adquiriendo un valor a causa de su potencial para modificar las costumbres de los individuos. Del acoplamiento entre bicicleta e individuo devienen dos elementos que son un único ser-máquina; la máquina humana y el objeto subjetivado. A partir de su lectura en clave de sujeción social de *Themroc*, una película del 1972 de Claude Faraldo, Raunig describe dos momentos del film: el primero, cuando dos vecinos, al salir de su casa, como cada día a la misma hora y de la misma manera, se incorporan al tráfico de la ciudad en sus bicicletas para ir al trabajo codo con codo en el típico ejemplo de sociedad fordista. Los dos amigos-trabajadores forman una máquina con sus bicicletas-piezas y ellos mismos devienen piezas de máquina. En el segundo momento, tras la desaparición de uno de ellos, el vecino, desorientado al no poder apoyarse en la bicicleta de su amigo como había hecho siempre, cae al suelo provocando un accidente al no poder devenir pieza al completarse como máquina. No hay acoplamiento, faltan piezas; la máquina social se estropea.

Podemos ver en el concepto de máquina social a través de su diferenciación de los dos ámbitos, como avanzábamos en capítulos anteriores, la solución al problema entre micropolítica y macrosociología, entre funcionalismo extremo y emociones, es decir, la solución al dilema de la EDS de dar respuesta entre la esfera racional de la sociedad humana y la esfera irracional del ser humano. Son Deleuze y Guattari, a lo largo de toda su obra, quienes con su concepción de cuerpo social maquínico superan el conflicto que presenta la EDS entre exoesqueleto y endoesqueleto. La producción es un todo y funciona codificando y recodificando todo flujo social, asignando un espacio, normativizando las relaciones y extrayendo su fuerza productiva para el mantenimiento del sistema. Sin embargo, a diferencia del funcionalismo estático, el sistema no busca su punto de equilibrio, sino que sólo avanza y mejora con sus rupturas, e incluso las motiva, lo que Deleuze llama la "potencia de recuperación". A modo de ejemplo histórico, podríamos citar la victoria del sistema ante el

Mayo del 68, con la asimilación fortalecedora dentro del capitalismo de todo aquello que amenazaba su desarrollo.

*La dificultad de tener una opinión a la que llamar propia*

Los medios de comunicación, como otro mecanismo biopolítico de control social más, fomentan tanto la servidumbre maquínica como la sujeción social. En línea con el pensamiento de Noelle-Neumann y la función de articulación que la autora atribuye a los medios, dice Lazzarato (2008: 111) que “la televisión funciona a partir de un pequeño número de enunciados ya codificados que son los enunciados de la realidad dominante y a partir también de una serie de modalidades de expresión prefabricadas, buscando que estos enunciados y expresiones lo sean también de los sujetos individuales”. En este doble plano, la máquina-medio de comunicación se sirve del individuo para funcionar en un acoplamiento mutuo que permite a la máquina producir (servidumbre maquínica) la subjetivación normativa que comporta la inscripción del sujeto en el cuerpo social (sujeción social).

La sujeción social es ejemplificada en la EDS con la importancia de los medios a la hora de facilitar a sus consumidores-pieza la distribución de opiniones del COP y a la hora de aprovisionarlos con un discurso de la realidad; establece qué hacer para no ser excluido y qué hacer para ser incluido. Para Lazzarato (2008: 116), “esta parte «invisible» de la producción capitalista, siendo la más importante, paradójicamente no es jamás tomada en cuenta por la contabilidad del valor, es la parte que escapa a toda medida”.

La servidumbre maquínica, en cambio, aparece en la EDS como lo que el individuo aporta al propio sistema a través de la maquinaria metodológica de recepción de la opinión para el estudio de la OP. En palabras de Lazzarato (2008: 112),

“Desde que abres la boca pasas por la interpretación discursiva del periodista, quien, ayudado por el experto y el profesional, calcula el lapso que aún media eventualmente entre tu enunciación, tu subjetivación, tus significados y los enunciados, la subjetivación, los significados dominantes. Al final de la entrevista eres un sujeto de enunciado, un efecto de las semióticas de la máquina de comunicación, que se considera sujeto de enunciación, que se ve como la causa y el origen absoluto e individual de los enunciados cuando en realidad es el resultado de un maquinaria de la que no es más que un terminal.”

En este círculo vicioso, aparece una pregunta de una importancia central relacionada con los procesos de sujeción social y de producción de subjetividad. No es la preocupación de Lazzarato sobre la imposibilidad de expresar la propia opinión sin quedar preso en la maquinaria del poder,

“en tanto que elector, se te solicita expresar tu opinión como sujeto de enunciación, pero al mismo tiempo ya has sido hablado como sujeto de un enunciado, dado que tu libertad de expresión se limita a elegir entre posibles ya codificados. La elección, como los sondeos, como el marketing, como la representación sindical y política, presupone el consenso y el acuerdo previo sobre las cuestiones y los problemas respecto a los cuales se te ha pedido opinar. Cuanto más te explicas, cuanto más hablas, tanto más entras en interactividad con la máquina de comunicación, tanto más renuncias a lo que quieres decir” (2008: 112-113)

Sino una más desagradable puesto que pone en duda todo el relato occidental de la libertad del hombre en las sociedades democráticas contemporáneas. Si (a) las opiniones del individuo que recoge el sistema mediante las encuestas, los sondeos o las elecciones, están conformadas por la subjetivación proveniente del propio sistema; si (b) no podemos acceder a la realidad por nosotros mismos y recogemos nuestras impresiones de la pseudorrealidad que construyen los medios de comunicación; y si (c) si los responsables de los medios de comunicación y los periodistas, están inscritos necesariamente, como cualquier otro individuo, en la misma problemática, ¿hasta qué punto podemos tener opinión personal; hasta qué punto hemos podido desarrollar una opinión que podamos llamar propia?

Además, la investigación de la EDS arranca siempre con la pregunta por la propia opinión u opinión personal, lo que presupone su existencia. Al no poder alargarnos más en este punto, hemos de concluir que la opinión nunca es propia, sino compartida y originada en un contexto histórico-social. No tiene sentido hablar de opinión personal, puesto que los mecanismos biopolíticos y los dispositivos del sistema opinan por nosotros y, en un movimiento que pone de manifiesto su poder, nos hacen creer que esas opiniones son las nuestras.

Puede parecer un argumento en exceso reductor, puesto que evidentemente podemos tener opiniones contrarias o diferentes a las que se estructuran en el discurso biopolítico. Sin embargo, esas opiniones quedan fuera de la mayoría de nuestras relaciones sociales, se viven en la intimidad. Lo que queremos decir, en relación al anterior párrafo, es que las opiniones



que se pueden, o se deben expresar en público, recogiendo una vez más la formulación de la EDS, son aquellas que nos llegan codificadas como apropiadas o correctas, por lo que no tiene sentido etiquetarlas como opiniones personales.

La concepción de la EDS permite pensarla en términos de sujeción social y servidumbre maquínica, si bien la autora no llega al límite de las consecuencias que se derivan de ello. Gracias a ello, es decir, a que la autora no agota las implicaciones de sus concepciones, puede en este caso seguir hablando de opiniones personales con sentido; el elemento clave para poder estudiar empíricamente su teoría. Si la presión normativa y la capacidad de subjetivación de los mecanismos del poder y los dispositivos del sistema es tan grande, sólo un pequeño número de individuos serán capaces de tener una opinión personal sobre un determinado tema, y deberían ser aquellos que tienen mayor conocimiento sobre dicha problemática, los que más están afectados por ella, aquellos que se sienten especialmente involucrados, aquellos que consumen información procedente de terceras vías ajenas a los circuitos convencionales de la información. En resumen, aquellos individuos que han conseguido crear singularidades al margen del consumo homogeneizante de la subjetividad producida.

#### *La superación de las dicotomías*

Llegados a este punto, y tras explorar los mecanismos biopolíticos de control social encarnados en la OP y las nociones de servidumbre maquínica y sujeción social aplicadas a los medios de comunicación y sus efectos, es necesario reflexionar sobre las posibilidades individuales de resistencia política y social. La EDS dibuja una sociedad que traza sus fronteras presionada por los límites entre las categorías exclusión e inclusión, lo que fuerza una cierta sobresocialización normativa en los individuos.

Hemos querido añadir un apartado que explore los puntos de unión entre exoesqueleto y endoesqueleto a partir de los cuales hemos expuesto el armazón teórico y conceptual de la teoría, con el fin de que no operen como dos estructuras ajenas la una de la otra, o con una de ellas subordinada a la otra. La EDS no consigue una superación de la dicotomía entre individuo y sistema, sino que propone un doble discurso paralelo, constructivista al respecto del individuo, funcionalista en lo referente a la sociedad. En la biología y en la robótica, por mencionar dos disciplinas, el exoesqueleto y el endoesqueleto son dos elementos que configuran un cuerpo único. El cuerpo social y las relaciones que suceden en él son siempre

producto de las múltiples conexiones entre estos dos soportes vitales, así como de sus roces, sus fisuras y su constante interacción.

¿Cómo lograr esa superación unificadora? La EDS, lejos de dibujar un escenario pacificador que rebaje la tensión entre el orden macrosocial y microsocial, presenta un exoesqueleto capaz de determinar cuánto sucede en su interior; es decir, un endoesqueleto siempre preso y subyugado a la presión social del sistema. Para tomar otro punto de vista que sí sea capaz de equiparar las fuerzas entre individuo/sistema y que piense el mundo sobre un solo cuerpo social queremos detenernos de nuevo en la filosofía de Deleuze y Guattari.

También queremos preguntarnos por las alternativas que dejan los procesos de la EDS, si es que los hay, es decir, por las posibilidades políticas de las minorías. Remarcamos que cuando decimos 'políticas', lo hacemos en el sentido más amplio del término; en la biopolítica vivir ya es un acto político, y cualquier decisión individual equivale a manifestarse como sujeto en el cuerpo social. La lucha de una minoría, cualquiera, es la propia voluntad de vivir sin temer por la exclusión social. Llevar un cierto corte de pelo en un determinado tiempo puede ser un acto político. Mostrar una determinada parte del cuerpo puede ser un acto político. Consumir ciertos productos en detrimento de otros puede ser un acto político.

Sin embargo, en el plano de la prisión normativa que esboza Noelle-Neumann no parece haber ninguna marca que señale la posibilidad de alternativa. ¿Es posible atacar, vivir? ¿O simplemente resistir? ¿Cuál es el margen de acción que tiene el individuo en el marco que propone la EDS?

Creemos que es una pregunta totalmente lícita. Tal y como se preguntan Deleuze y Guattari, recogiendo a Reich, "lo sorprendente no es que la gente robe, o que haga huelgas; lo sorprendente es que los hambrientos no roben siempre y que los explotados no estén siempre en huelga" (Deleuze y Guattari, 2010a: 36). Podríamos reformular la pregunta en clave de sociología de la desviación; lo sorprendente no es que alguien se desvíe de la norma, lo sorprendente es que la mayoría no lo haga. Y al reformular la pregunta en términos de la EDS, quedaría así: lo sorprendente no es que algún individuo rompa la conformidad social, lo sorprendente es que la mayoría de gente se conforme.

### *Posibilidades de resistencia*

La EDS contempla un grupo de individuos a los que Noelle-Neumann denomina núcleo duro o *hardcore*, en inglés. Pese a representar aquella minoría no silenciada, dentro de la minoría, que sigue expresando su opinión en público, no pueden significar un cambio en el sistema, puesto que ya están excluidos de él, o se han autoexcluido voluntariamente. Se trata del residuo que deja toda fluctuación del COP, cuando la opinión mayoritaria ya se ha impuesto y podríamos decir que no existe debate. La opinión mayoritaria se ha inscrito en el cuerpo social y los *hardcore*, recluidos en su madriguera, ya no pueden cambiar nada. Simplemente, mantener un estilo de vida acorde a sus opiniones o comportamientos, sea éste tolerado o perseguido, y por lo tanto, visible u oculto.

La referencia al término 'madriguera' en el párrafo anterior no es causal, sino que quiere recuperar la reducción del ser humano a un animal amenazado por el entorno que se deriva de llevar al extremo la EDS. El escenario que plantea la EDS limita la capacidad del ser humano de provocar cambios sociales; a los más aguerridos los destierra del campo de batalla social mientras los condena a una guerra de guerrillas estéril, como el caso de los *hardcore*. Para aquellos todavía más débiles, el escenario es peor, la conformidad que garantiza la cohesión social erosiona las alternativas hasta garantizar la homogeneización de la máquina social y su funcionamiento en una única dirección. La disconformidad se vive replegado, siempre hacia el interior.

La lucha por lo tanto, ha de ser individual, dado que en la EDS, los grupos de referencia y la comunicación entre grupos no se tienen en cuenta y los pequeños comandos de resistencia están siempre excluidos por el propio sistema. Sin embargo, lo horrible de la exclusión es que no es una exclusión total, no abre otro horizonte en el que sea posible devenir otra cosa a partir de la construcción de una identidad mediante otros referentes. Trayendo aquí la sentencia de Negri y Hardt (2005): "ya no hay afuera", referida a la migración del poder de los Estados Nación al Imperio, podemos decir que ya no hay ningún afuera a lo social. El poder de los grupos, de cualquier grupo de individuos, migró al sistema. La exclusión, entonces, es aun más horrible porque ya no es un destierro, es una exclusión parcial que aun está interiorizada en el sistema. Es una exclusión que no permite alternativa puesto que no deja de recordar que al individuo que está dentro de un sistema que lo rechaza, pero que nunca lo va a dejar escapar. La desviación al sistema, de esa manera, deviene un rasgo maestro de la identidad personal como ya hemos comentado en un capítulo anterior.

### *La filosofía deleuziana*

Deleuze explica la problemática de la lucha individual contra el sistema mediante el proceso de codificación de los flujos que realiza la máquina social. La exclusión es una recodificación del flujo anómalo que amenaza al sistema.

“En otros términos, para todos los cuerpos de una sociedad lo esencial es impedir que sobre ella, sobre sus espaldas, corran flujos que no pueda codificar y a los cuales no pueda asignar una territorialidad. [...] Una sociedad puede codificar la pobreza, la penuria, el hambre. Lo que no puede codificar es aquella cosa de la cual se pregunta al momento en que aparece: ¿Qué son esos tipos de ahí? En un primer momento se agita entonces el aparato represivo, se intenta aniquilarlo. En un segundo momento, se intenta encontrar nuevos axiomas que permitan, bien o mal, recodificarlos. [...] El acto fundamental de la sociedad es codificar los flujos y tratar como enemigo a aquello que en relación a ella se presente como un flujo no codificable que pone en cuestión [...] todo el cuerpo de esa sociedad”. (Deleuze, 2005: 21)

En un primer momento, una minoría, con sus opiniones, sus pautas de comportamiento, y su lenguaje propio, supone un conjunto de flujos no codificados, ante los cuales el sistema tiene dos opciones de recodificación: asimilación o exclusión. Como es evidente, la recodificación tiene lugar a partir del código fuente del sistema y nunca de la minoría. Con todo, la asimilación supone una desrealización de aquello propio de la minoría al pasar por el filtro social. Es la opción más parecida a la conformidad social de la EDS. La otra opción es la exclusión, quedarse fuera del sistema, pero paradójicamente, después de haber sido recodificado con éxito como agente patógeno; el núcleo duro de la EDS.

Pero, ¿qué tienen que ver aquí las líneas de fuga, los flujos, los códigos, y el deseo con la presión social y los mecanismos biopolíticos de control? ¿Por qué hablamos de códigos, flujos y líneas de fuga cuando queremos superar la dicotomía entre exoesqueleto y endoesqueleto en la EDS para dar con un único cuerpo social que asimile los dos órdenes? Hasta este punto la realidad que describen Deleuze y Guattari (2010a, 2010b) no es sustancialmente diferente a la de Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1995, 2001). Ambos se refieren al sistema, aunque utilicen términos distintos, como (1) ente totalizador, (2) capaz de presionar socialmente hacia la conformidad, normativizar y subjetivar al individuo, y (3) aislar a aquellos elementos que lo amenazan.

Sin embargo, para Deleuze y Guattari sí es posible escapar a esa codificación permanente, y sólo hay una manera, a través de las líneas de fuga y la consecución de un cuerpo sin órganos. Deleuze y Guattari (2010b:15) oponen la línea de fuga a la línea segmentarias, según las cuales el cuerpo social “está estratificado, territorializado, organizado, significado, atribuido”. La línea de fuga es el intento de escapar al sistema, una desterritorialización que el sistema intenta recodificar. El cuerpo sin órganos, por su parte, pese a lo enigmático de su enunciación puede ser considerado como el éxito en un proceso de singularización llevado al límite.

Porque precisamente utiliza el deseo y la potencia individual como principio productor de socialización. La producción del deseo, sus flujos, forman un continuo que es a su vez el deseo microsociedad del individuo de escapar a la sociedad, y el deseo macrosociedad del poder de estratificarse y producir una sociedad que reterritorialice la producción.

Los puntos sobre los que opera el deseo, nunca entendido como carencia freudiana (Deleuze y Parnet, 1980:103), generan las líneas de fuga que delimitan y estructuran una sociedad. Por eso Deleuze y Guattari (2010a, 2010b), y tras eliminar la dicotomía entre objeto y sujeto, o entre lo racional y lo irracional, mediante los conceptos anteriormente expuestos de ‘sujeción social’ y ‘servidumbre maquínica’, pueden permitirse hablar de ‘máquinas deseantes’, entendidas como un todo que no cesa de acoplarse entre sus piezas creando relaciones de producción.

“¿Qué es, entonces, lo racional en una sociedad? Puesto que los intereses ya están definidos por el marco de esa misma sociedad, lo racional es el modo en el que la gente los persigue y se propone su realización. Pero bajo los intereses están los deseos, las posiciones de deseo, que no se confunden con las posiciones de interés pero de las cuales dependen estas últimas, tanto en su determinación como en su distribución: un inmenso fluido, todos los flujos libidinales-inconscientes que constituyen el delirio de una sociedad. La verdadera historia es la historia del deseo” (Deleuze y Guattari, 2005:333).

Todo deseo por lo tanto, comportará dispositivos de poder (Deleuze, 1995:14), ya sea para salir del territorio social o para ser recodificado por el sistema, lo que supone un cofuncionamiento. Para Deleuze (1995:15) “el deseo es lo primero”, y su microanálisis parte de él. Sin embargo, la oposición entre deseo y sociedad es sólo aparente, puesto que en realidad, el primero funda el segundo. Un campo social, en su inicio, extiende líneas de fuga que obedecen al deseo de sus miembros; posteriormente, el sistema, a partir de ellas puede

solidificarse y dar lugar a una sociedad. El poder regula todo flujo asignándole un código, marcando a los individuos y sus relaciones, lo que genera una serie de pautas y leyes. “Con relación a un tal flujo, algo del flujo debe pasar, es decir manar; algo no debe pasar; y en tercer lugar –serían los tres términos fundamentales de un código-, algo debe hacer pasar o, al contrario, bloquear”. (Deleuze, 2005:25)

Deleuze ejemplifica su aportación teórica con el flujo de mujeres en las sociedades primitivas y el origen de la prohibición del incesto.

“En un sistema matrilineal, ¿qué está bloqueado? Lo que está bloqueado es lo que cae bajo las reglas de prohibición del incesto. En el flujo de mujeres algo está bloqueado, y lo bloqueado son ciertas personas que están eliminadas del flujo de mujeres en vistas al matrimonio, con relación a tales otras personas. Al contrario, lo que pasa, se podría decir, son los primeros incestos permitidos, los primeros incestos legales bajo la forma del matrimonio preferencial; pero todo el mundo sabe que los primeros incestos permitidos de hecho no son practicados, están demasiado próximos de lo que está bloqueado. Vemos entonces como el flujo es disyunto, algo en el flujo está bloqueado, algo pasa, hay grandes perversos que maquinan los matrimonios, que bloquean o hacen pasar”. (Deleuze, 2005: 26).

El poder, codificando un flujo (las mujeres en este caso), introduce leyes y pautas de comportamiento que comportan la inclusión/exclusión social, al operar sobre una línea de fuga que podría amenazar con desterritorializarse, da cohesión a la sociedad y bloquea al deseo mientras se funda sobre él.

Pero, como hemos visto, “las líneas de fuga no son necesariamente ‘revolucionarias’, al contrario, pero los dispositivos de poder quieren taponarlas, amarrarlas” (Deleuze, 1995:9). Se trata de intentos de escape del sistema, pero no de una manera tan poética como puede sonar a primera vista. Las líneas de fuga son intentos de desterritorialización, esto es, de salir del territorio. Pueden estar generadas por un deseo de revolución, pero también pueden estar generadas por un deseo de fascismo.

“Desde mi punto de vista, las líneas de fuga, es decir las disposiciones de deseo, no han sido creadas por los marginados. Por el contrario, son líneas objetivas que atraviesan una sociedad, en las que los marginados se instalan aquí o allá, para hacer un bucle, un remolino, una recodificación. Por tanto no tengo necesidad de

un estatuto para los fenómenos de resistencia, dado que el primer dato de una sociedad es que todo huye, todo se desterritorializa en ella” (Deleuze, 1995: 17).

No es un individuo por sí mismo quien genera una línea de fuga, sino que es la propia sociedad quien genera ciertas necesidades de escape, de reescritura. El deseo se agencia de la necesidad del individuo por salir del territorio, y lo coloca sobre una línea de fuga previa a él. El deseo genera líneas de fuga, que a su vez están generadas por la propia sociedad, en su intento de codificar los flujos que operan sobre el cuerpo social.

Entonces, por así decirlo, hay un permanente conflicto entre la línea de fuga y la misma máquina social. Pero, sin embargo, no se trata de un conflicto negativo puesto que se retroalimentan entre ellas. Como un exoesqueleto y un endoesqueleto, permiten la existencia de un único cuerpo.

¿Pero qué futuro le espera a una línea de fuga? Ante la amenaza de ser reinstaurada al sistema, ¿cuál es su esperanza de vida? ¿Qué desarrollo posible tiene? A diferencia de la EDS, que no contempla el cambio social a partir de la minoría, la línea de fuga de salir del territorio en Deleuze y Guattari (2010a, 2010b) cuentan con tres oportunidades; (1) sobrevivir gracias a facilitar al cuerpo social una nueva ruta donde solidificarse; (2) paradójicamente, la de ser deseada por el propio sistema; y (3) escapar a la recodificación y ser flujo que no obedece a ningún código.

Sobre la primera de las alternativas, siempre hay el peligro, anteriormente expuesto, de que la máquina social recodifique y tapone la línea de fuga eliminando sus posibilidades y asimilándola al sistema, si bien puede darse el caso que se dé lugar una cofunción entre línea de fuga y máquina social, lo que daría lugar a un nuevo espacio de socialización.

El sistema también necesita a las minorías, puesto que puede desear su propio cambio. Sobre la segunda de las salidas, que pueda constituirse sobre una línea de fuga de deseo de liberación o de deseo de control, Deleuze y Guattari recogen la reflexión de Reich sobre la posibilidad del fascismo moderno europeo.

“Nunca Reich fue mejor pensador que cuando rehúsa invocar un desconocimiento o una ilusión de las masas para explicar el fascismo, y cuando pide una explicación a partir del deseo, en términos de deseo: no, las masas no fueron engañadas, ellas desearon el fascismo en determinado momento, en determinadas circunstancias”.

(Deleuze y Guattari, 2010a:36)

El individuo puede desear ser sometido, o desear someter a terceros en sus relaciones sociales. Puede reproducir la codificación del sistema sobre sus propios flujos y acoplamientos, e incluso ser más terrible que él.

Sobre la tercera, recomienda devenir nómada, es decir, tener una relación rizomática<sup>19</sup> con el cuerpo social, nunca echar raíces. Satisfacer nuestro deseo sin caer en la sujeción social, acoplándonos temporalmente, es decir, deviniendo pieza tan sólo lo imprescindible. Un escenario un tanto utópico y que presentaría un sinfín de dificultades para el sujeto que apostase por esa dirección si quisiera a su vez seguir dentro del sistema.

Sin embargo, las rutas de escape propuestas, un tanto vagas por sí mismas, y más si tenemos en cuenta que no hemos podido desarrollar en profundidad el complejo pensamiento de Deleuze y Guattari, no hacen sino que poner de relieve una de las problemáticas sociopolíticas recurrentes del pensamiento contemporáneo: la posibilidad de resistencia ante el poder y la existencia o no de alternativas al sistema. Y es en este punto en el que se encuentra el individuo contemporáneo, consumiendo subjetividad codificada dentro de unos márgenes que delimitan la norma y, en función de ésta, la desviación. La principal diferencia frente a otras épocas es la omnipresencia de los discursos dominantes mediante toda una serie infinita de dispositivos de control que estructuran todo ámbito de la vida mediante la codificación de flujos.

Sin embargo, no hemos llegado a despejar realmente cómo la postura filosófica de Deleuze y Guattari desbloquea el camino sin salida en el que hemos entrado con la EDS. Hemos expuesto las tres posibilidades de éxito de las líneas de fuga, pero ello no explica por sí sólo la posibilidad del cambio social, puesto que esa producción de deseo, lejos de crear nuevos mundos, modos de vivir, nuevos modos de acoplamiento y de producción, puede investir de nuevo a la máquina social y constituirse en códigos represivos, incluyentes, constitutivos o disciplinarios. Entonces, ¿dónde está la verdadera diferencia que hace posible el cambio social con respecto a la EDS?

---

<sup>19</sup> Deleuze y Guattari privilegian el modelo del rizoma al de árbol para referirse al sistema de la máquina social. Mientras que la figura del árbol como imagen del mundo (estratificado, con lógica binaria árbol-raíz, razonamiento causal) ha estructurado la visión del mundo occidental, el rizoma refleja una multiplicidad inmanente de conexiones, sin puntos ni posiciones estables, tan sólo líneas de relación que pueden y deben ser interrumpidas, sin principio ni final. Para una mayor comprensión de lo que significa esta concepción del cuerpo social se recomienda una lectura de la obra *Mil Mesetas* (Deleuze y Guattari: 2010), y en especial de su primer capítulo "Introducción: Rizoma" (Pp.9-32).



Como ya hemos mencionado en alguna ocasión en el presente texto, la formulación original de Noelle-Neumann, a lo largo de su obra, toma al individuo como un elemento aislado dentro de la sociedad. Un individuo atomizado, alienado, despojado de relaciones sociales y que no forma ningún grupo. Los grupos de referencia, los diversos climas de opinión, la presión social de un determinado colectivo, el sentimiento de pertenencia (o su deseo) a un determinado grupo... todo ello es obviado en la EDS. La lucha contra el sistema, en la EDS, es individual; con la desigualdad que supone el combate entre un único hombre o mujer contra toda una máquina social. Sin embargo, para Deleuze y Guattari, la importancia del grupo es esencial en su pensamiento. El individuo está constantemente en conexión con otros, formando grupos, deshaciéndolos, en un movimiento devenir-pieza/devenir-máquina que es aquel que produce la vida social. Somos conscientes de que estos autores no son los únicos en otorgar un papel importante en el aspecto grupal del ser humano, ¿entonces por qué los hemos elegido a ellos y no a otros para ilustrar este punto? La respuesta es por su elección en el vocabulario. Deleuze y Guattari no hablan de grupos, sino de manadas. Y ello supone, entre otras diferencias interesantes que serán desarrolladas en investigaciones futuras sobre los procesos de socialización y sobresocialización, el volver a poner en escena el carácter animal del ser humano que hemos querido reflejar en diversos puntos de nuestro trabajo.

Como ya hemos visto, una de las críticas recurrentes a las que se ha enfrentado la teoría de la EDS es el hecho de que en su formulación original, la autora sitúa al individuo como un elemento aislado enfrentado a la sociedad sin tener en cuenta sus relaciones interpersonales de los grupos de referencia o pertenencia (Salmon y Neuwirth, 1990). Según sus críticos, el hecho de incorporar niveles intermedios de influencia y apoyo entre sujeto y poder mitigaría el silencio y fomentaría la participación en la esfera pública de los individuos (Glynn y McLeod, 1984; Seyle y Newman, 2006).

Es al tener en repensar la OP como herramienta biopolítica de control social cuando la posición de un sujeto en solitario expuesto a la sociedad como ente abstracto cobra sentido. Es cuando la reacción silenciosa deja de verse como simple conformismo y cobra una nueva dimensión más profunda. Ante esta vida gestionada por el biopoder nadie puede relacionarse directamente con la sociedad como ente abstracto. La vida queda replegada en su interior y el individuo puede no desear exponerse voluntariamente a las redes de producción de la plusvalía económica y subjetiva más allá de lo necesario. Paradójicamente, también cobra mucho más sentido la crítica a la teoría por obviar los grupos de pertenencia. Ante ese acoso

social constante y ante el que no se puede resistir, todavía se vuelven más importantes como último bastión. La tendencia del individuo que vive en las grandes ciudades contemporáneas es la tendencia al refugio del grupo de pertenencia, donde se permiten y se comparten las desviaciones vividas de forma íntima, donde los márgenes de la singularidad se amplían ligeramente. Se fundan comandos de resistencia, o manadas en busca de un propio territorio, que diría Deleuze. Después de todo, “tenemos necesidad de aliados” (Deleuze, 1996:32).

Según Delgado (1999: 105), “lo más intenso y más creativo de la vida social, de la vida afectiva y de la vida intelectual de los seres humanos se produce siempre en sus límites.” Si la vida está en los márgenes, es en las líneas de fuga donde se produce el motor social que impulsa la máquina social; en un baile imparable entre todo aquello que desea escapar del sistema y los esfuerzos de éste por recodificarlo. Todo aquello que está entre esos dos polos, digamos lo que constituye la sociedad determinada en un momento histórico concreto, no es más que residuo inmóvil que estanca la producción de la diferencia. Por lo tanto, la pregunta que deberíamos hacernos, y que dejamos apuntada aquí para la reflexión, es precisamente ¿cómo, en la intimidad, los individuos y las manadas desactivan los mecanismos biopolíticos de control social y crean otros modos de producción, subjetivación de la identidad y construcción de la realidad? Es decir, ¿cómo hace la gente para escapar al sistema en su día a día; qué mecanismos opone para crear un mundo propio donde esquivar la vida impuesta desde los aparatos macrosociales de codificación y captura? Y finalmente, ¿pueden todos esos actos micropolíticos cambiar el propio sistema?

### *El silencio como acción política*

Hasta ahora hemos presentado el silencio de las minorías, extensible a cualquier individuo, como un síntoma de su derrota ante la presión normativa, una especie de sentimiento de claudicación. Pero, ¿y si fuera posible convertir ese silencio en una acción política? Queremos reflexionar sobre el recorrido potencial que tendría, no sólo como resistencia sino también como acción política de contraataque.

Cualquier acción que se lleva a cabo en el cuerpo social está regulada por los dispositivos biopolíticos de control. Entre el fascismo postmoderno y el estado guerra el individuo deviene pieza para realizar la máquina que le es requerida en cada momento. Tras acumular experiencias de esa índole, desarrolla una conciencia maquina y un día a día mecánico. Le basta con encajar y superar continuamente el riesgo de exclusión. De la casa al trabajo, del

trabajo a casa, con el ocio programado y aquello que podemos desear establecido, la incertidumbre y el miedo a quedarse fuera atenazan (Baumann, 2009). Sin embargo, este tipo de maniobras pueden suponer un agotamiento que provoca un movimiento hacia el interior de la propia vida. La autocensura y el silencio pueden ser tácticas de adaptación cínicas y pragmáticas, a las que se recurre por necesidad, tanto por parte de las minorías como por las mayorías. El individuo participa en un mundo en el que no cree, de una sociedad en la que no está cómodo porque no la siente suya. Y huye de ella tan buen punto puede, como mecanismo de liberación que le permite volver una y otra vez a reengancharse a un sistema del que no puede desconectar.

Ante este escenario social y, en última instancia, político, la no participación puede ser la única venganza posible, el desquite de todo individuo que carece de poder. Y esa decisión, ya sea más o menos deliberada, es una decisión política con un mensaje claro: 'no quiero participar'. No se quiere participar más que cuando se está obligado a hacerlo, es decir, cuando el riesgo de no participar es mayor que la repulsión que provoca hacerlo.

En el libro *Cultura y Simulacro* (Baudrillard, 2008) encontramos un capítulo titulado "De la resistencia al hiperconformismo" en el que explica la reacción de las masas a los intentos del poder por socializarlas. Este proceso, al que denominamos 'sobresocialización' y que engloba todos los intentos del biopoder por controlar la vida, fue en primera instancia resistido activamente por individuos que querían mantener sus propios códigos de singularización para posteriormente ser absorbido por la masa social sin dar nada a cambio. Sin embargo, la masa social es el sujeto fabricado por el propio campo de acción del biopoder, no existe como tal, tan sólo se puede hablar de procesos de vida individual; procesos para su control y procesos para su liberación. O se produce control de la vida, o se produce vida liberada. Esa es la nueva lucha política ahora que las características de lucha de clases parecen haberse expandido por todo el cuerpo social, precarizando las condiciones de vida.

"Las masas rehúsan el bautismo social, que es al mismo tiempo el del sentido y el de la libertad. No hagamos de ellas una nuevo y gloriosa referencia. Pues no existen. Pero constatemos que todos los poderes vienen a derrumbarse silenciosamente sobre esa mayoría silenciosa, que no es ni una entidad ni una realidad sociológica, sino la sombra proyectada del poder, su sima en hueco, su forma de absorción. Nebulosa fluida, moviente, conforme, muy demasiado

conforme a todas las solicitudes y de un conformismo hiperreal que es la forma extrema de la no participación (Baudrillard, 2008: 155).

La no participación podría no ser es un silencio conformista, podría significar la desconexión voluntaria del sistema al procesar el consumo de subjetividad biopolítica sin devolver nada a cambio. Así, supondría una acción política activa que suministraría al individuo un doble placer: (1) por un lado la dulce e infantil venganza, una especie de felicidad inocente al manchar los testículos del amo con el polvo del camino<sup>20</sup>; y (2) de un distanciamiento necesario desde el cual contemplar la vida para superar el malestar que produce; para así poderla tomar un poco menos en serio y reírse de ella con una mirada cínica.

Si sólo se trata de una postura parcial, sin embargo, encierra un peligro mayor puesto es en esos momentos de evasión, escondidos tras la ilusión de estar escondidos, cuando reforzamos todas las estructuras del poder y sus herramientas biopolíticas de control consiguen alcanzarnos con menos esfuerzo y mayor efectividad. El sistema prevé nuestra necesidad de distancia, y él mismo se encarga de proporcionarnos el escondite; todas las formas de ocio están investidas de este biopoder fascista, producidas en serie para que los procesos de subjetivación nunca se interrumpan.

La violencia de los procesos de sobresocialización ejercidos sobre el sujeto han de ser enmascarados bajo una ideología despolitizada, basada en la gestión de las diferencias y la identidades, para que mediante la aparente libertad de elección, el sujeto participe en su propio sometimiento en la biopolítica. Sin embargo esta libertad de elección de consumo de subjetividad, que afecta a todo comportamiento y opinión, está reglada y producida por el propio biopoder. Es por ello que Noelle-Neumann (1995: 257) asume que su teoría “no es compatible con el ideal democrático”.

---

<sup>20</sup> Hacemos referencia al chiste que el filósofo esloveno Slavoj Žižek gusta de contar en sus conferencias e incluye en su libro *Primero como tragedia, luego como farsa*: en el siglo XV, cuando Rusia estaba ocupada por los mongoles, un campesino y su mujer estaban andando por un polvoriento camino; un guerrero mongol a caballo se detiene a su lado y le dice al campesino que va a violar a su mujer; a continuación, añade: «Pero, como hay mucho polvo en el suelo, debes sujetar mis testículos mientras violo a tu mujer, de manera que no se ensucien». Una vez que el mongol ha realizado la acción y se aleja cabalgando, el campesino empieza a reírse y a dar saltos de alegría. Su sorprendida mujer le pregunta: «¿Cómo puedes estar dando saltos de alegría, cuando he sido brutalmente violada en tu presencia?». El agricultor responde: «¡Pero le he fastidiado! ¡Tiene los cojones llenos de polvo!» (2011: 11). Žižek utiliza esta triste broma para reflexionar sobre el margen de acción de la crítica contemporánea y su escasa capacidad real de cambiar el sistema.

La no participación en su modo más extremo pondría en jaque todo el sistema puesto que la maquinaria social necesita de la participación como máscara para poder mantener el discurso ideológico que sostiene. En el baile de máscaras de lo social todos somos cómplices de lo vacío de las instituciones que rigen el mundo como la política, la economía o los derechos humanos. Sin embargo, mantener la pantomima es necesario puesto que la visión al desnudo de los procesos que sostienen el mundo sería demasiado inaguantable y éste se desmoronaría en pedazos. Se representa un papel en el que no se cree pero que hay que mantener, lo que paradójicamente no debilita el papel, si no que lo refuerza hasta sus últimas consecuencias. Se trata del triunfo de las esferas lacanianas de lo simbólico y lo imaginario, bloqueando lo Real en un discurso que narrativiza la realidad construida; un discurso que fija al sujeto convirtiéndole en cómplice y rehén del mismo si no quiere quedar excluido del sistema mientras potencia la máquina social.

La OP en la EDS y en la biopolítica postideológica ya no es nada en sí misma, sólo su uso la sostiene; la utilidad que demuestra como herramienta de control social es utilizada por el biopoder para sostener un estado de simulación donde la escenificación de lo real enmascara la ausencia de referentes. La OP, como el resto de dispositivos biopolíticos de gestión y producción de la vida, pertenecen al terreno de la construcción forzada de sentido para ocultar una ausencia de sentido y expulsar lo real para suplantarlo por una escenificación del poder. La OP no escapa a esta práctica ideológica de enmascaramiento y se muestra como el producto de un debate racional entre diferentes colectivos que simboliza la buena salud democrática de una sociedad. Como herramienta biopolítica, no debe presentarse ante los ojos de la población como tal, aunque ésta lo sospeche, lo sepa, y aun así la siga potenciando. En palabras de Baudrillard, como mecanismo del biopoder, se trataría de “un efecto de poder reflejado en el espejo de lo social que lo eterniza” (2008:176).

De todo lo anterior se desprende una visión de la OP como herramienta biopolítica de control social cuyo poder radica en la complicidad del individuo. Lejos de ser un producto derivado del razonamiento conjunto habermasiano, la OP es un instrumento que vehicula todos los procesos de subjetivación capitalistas generando una plusvalía inmaterial para cohesionar los miembros de una sociedad. En la teoría de la EDS, los medios de comunicación poseen un gran poder de estructurar la realidad de forma acumulativa y a largo plazo. La OP en la teoría de Noelle-Neumann no es más (ni menos) que la personificación del modo de operar del biopoder. Provoca que el individuo que siente que no goza del respaldo de la mayoría, es decir,

al que no consume determinada producción de subjetividad y crea un espacio para aquello no codificado, opte por abandonar su postura para reintegrarse a la maquinaria social. El castigo reservado para aquellos que mantienen un proceso de singularización es la exclusión social, algo peor que el exilio en un Imperio donde ya no hay afuera.

## 10. Bibliografía

- Agamben, G. (2013). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.
- Ainsworth, M. D. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44, 709-716.
- Allensbach Archives, JFD (Encuesta 2129) (1976).
- Allensbach Archives, JFD (Encuesta 2191) (1976).
- Allensbach Archives, JFD (Encuesta 2189) (1976).
- Allensbach Archives, JFD (Encuesta 3028) (1976).
- Allensbach Archives, JFD (Encuesta 5019) (1989).
- Allport, F. (1924). *Social Psychology*. New York: Houghton Mifflin.
- Allport, F. (1937). Toward a science of public opinion. *Public Opinion Quarterly*, 1, 7-23.
- Amend, E. y Secko, D.M. (2012). In the face of critique: a metasynthesis of the experiences of journalists covering health and science. *Science Communication*, 34(2), 241-82.
- Arendt, H. (2011). *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: Lumen.
- Asch, S. (1959). A perspective on social psychology. En S. Koch (ed.) *Psychology: A study of a science*, vol. 3(pp. 363-84). New York: McGraw-Hill.
- Asch, S. (1972). Fuerzas de grupo en la modificación y distorsión de los juicios, Pp. 449-471, en *Psicología social*. Buenos Aires: Eudera.
- Baldassare, M. y Katz, C. (1996). Measures of Attitude Strength as Predictors of Willingness to Speak to the Media. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 73 (1), 147-58.
- Bastian, B. y Haslam, N. (2010). Excluded from humanity: The dehumanizing effects of social ostracism. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46, 107-13.
- Baudrillard, J. (2008). *Cultura y Simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Bauer, R. (1964). The Obstinate Audience: The Influence Process from the Point of View of Social Communication. *American Psychologist*, 19, 319-328.

- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona: Tusquets.
- Baumeister, R. y Leary, M. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological Bulletin*, 117 (3), 497-529.
- Baumeister, R., y Tice, D. (1990). Anxiety and social exclusion. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 9, 165-195.
- Beatty, M., Behnke, R. y McCallum, K. (1978). Situational determinants of communication apprehension. *Communication monographs*, 45, 187-191.
- Beck, U. (2009). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.
- Becker, H. (2009). *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. Madrid: Siglo XXI.
- Bendle, M. (1999). The death of the sociology of deviance? *Journal of Sociology*, 35 (1), 42-59.
- Berelson, B. (1959). The state of communication research. *The public opinion quarterly*, 23 (1), 1-6.
- Bericat, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers*, 62, 145-176.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora D.L.
- Bogart, L. (1991). The Pollster and the nazis. *Commentary* (August), 47-49.
- Bogart, L. (1992). Letters from readers. *Commentary* (January), 19.
- Bond, R. y Smith, P. (1996). Culture and Conformity: A Meta-Analysis of Studies Using Asch's (1952b, 1956) Line Judgment Task. *Psychological Bulletin*, 119 (1), 111-137.
- Bondas, T., y Hall, E. (2007). Challenges in approaching metasynthesis research. *Qualitative Health Research*, 17, 113-21.
- Bourdieu, P. (2000). La opinión pública no existe, Pp. 220-232 en *Cuestiones de Sociología*. Madrid: Istmo.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss. Vol. 1: Attachment*. New York: Basic Books.



- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss. Vol. 2: Separation, anxiety and anger* (Vol. 2). New York: Basic Books.
- Bryant, J. y Zillmann, D. (1996). *Los efectos de los medios de comunicación Investigaciones y teorías*. Barcelona: Paidós.
- Busquet, J. (2002). Pierre Bourdieu: la sociología com a passió. *Papers*, 66, 269-274.
- Cheek, J. y Buss, A. (1981). Shyness and sociability. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 330-339.
- Clancy, P. (1986). The acquisition of communicative style in Japanese. En B. Schieffelin y E. Ochs (Eds.) *Language Socialisation Across Cultures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cooper, E. y Jahoda, M. (1947). The Evasion of Propaganda: How Prejudiced People Respond to Anti-Prejudice Propaganda. *Journal of Psychology*, 23 (1), 15-25.
- Crowne, D. y Marlowe, D. (1964). *The Approval Motive*. New York: Willey.
- Dalisay, F., Hmielowski, J., Kushin, M. y Yamamoto, M. (2012). Social Capital and the Spiral of Silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 24 (3), 325-345.
- Davison, P. (1983). The third-person effect in communication. *The Public Opinion Quarterly*, 47 (1), 1-15.
- De Dreu, C. y De Vries, N. (Eds.) (2001). *Group consensus and minority influence: Implications for innovation*. Oxford: Blackwell.
- Debord, G. (2010). *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-textos.
- DeFleur, M. y Ball-Rokeach, S. (1982). *Theories of Mass Communication*. New York: Longmann.
- Deleuze, G. (1995). Deseo y placer. *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, 23, 12-20.
- Deleuze, G. (1996). *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, G. (2005). *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2005). *La isla desierta y otros textos*. Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2010a). *El AntiEdipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

Deleuze, G. y Guattari, F. (2010b). *Mil Mesetas*. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos.

Deleuze, G. y Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Valencia: Pre-textos.

Delgado (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.

Donne, J. (1975). *Devotions upon emergent occasions*. Montreal, Canada: McGill Queens University Press.

Donsbach, W. y Stevenson, R. (1984). Challenges, Problems and Empirical Evidence of the Theory of the Spiral of Silence. Paper presented at the Conference of the International Communication Association, May 24-28, San Francisco.

Ericson, R., Baranek, P. and Chan, J. (1989). *Negotiating control. A study of news sources*. Milton Keynes: Open University Press.

Espai en Blanc, Colectivo (2004). "Barcelona 2004: El fascismo postmoderno". *Athenea Digital*, 5: 1-30.

Eveland, W. (2003). A 'mix of attributes' approach to the study of media effects and new communication technologies. *Journal of Communication*, 53 (3), 395-410.

Eveland, W.; McLeod, D. y Signorielli, N. (1995). Actual and perceived U.S. public opinion: the spiral of silence during the Persian Gulf War. *International Journal of Public Opinion Research*, 7 (2), 91-109.

Fenigstein, A., Scheier, M. y Buss, A. (1975). Public and Private Self-Consciousness: Assessment and Theory. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 43, 522-527.

Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Illinois: Row Peterson.

Fields, J. y Schuman, H. (1976). Public beliefs about the beliefs of the public. *The Public Opinion Quarterly*, 40 (4), 427-48.

Filak, V., y Price II, T. (2005). The Value of Group Identity in Preventing the Spiral of Silence: An Examination of Freelance Photographers and Usage Rights. *Visual Communication Quarterly*, 12 (1), 46-57.

- Fleming, J. y Watts, W. (1980). The dimensionality of self-esteem: Some results for a college sample. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 912-929.
- Foucault, M. (1980). El ojo del poder. En *Jeremias Bentham. El panóptico*(pp. 9-26). Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2012). *Nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Akal.
- Garland, D. (1996). The Limits of the Sovereign State. *The British Journal of Criminology*, 36(4), 445-71.
- Gerbner, G, y Gross, L. (1976). Living with television: the violence profile. *Journal of Communication*, 26, 173-199.
- Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Glynn, A. (1986). Untitled Review. *Social Forces*, 64(3), 828-829.
- Glynn, C., Hayes, A. y Shanahan, J. (1997). Perceived support for one's opinions and willingness to speak out: a meta-analysis of survey studies on the 'spiral of silence'. *The Public Opinion Quarterly*, 61(3), 452-463.
- Glynn, C., Hayes, A. y Shanahan, J. (2006). The Spiral of Silence: A meta-analysis and its impact, en *Mass Media Effects Research: Advances Through Meta-Analysis*, 415-427.
- Glynn, C. y McLeod, J. (1984). Public opinion du jour: An examination of the spiral of silence. *Public Opinion Quarterly*, 48 (4),731-740.
- Glynn, C. y McLeod, J. (1985). Implications for the spiral of silence theory for communication and public opinion expression. En K.R. Sanders, L.L. Kaid y D. Nimmo (Eds.), *Political communication yearbook 1984* (pp. 43-65). Carbondale: Southern Illinois University Press.
- Glynn, C. y Park, E. (1997). Reference groups, opinion intensity, and public opinion expression. *International Journal of Public Opinion Research*, 9 (3), 213-32.
- Glynn, C., Herbst, S., O'Keefe, G. y Shapiro, R. (1999). *Public Opinion*. Boulder, CO: Westview Press.

- Goeschel, C. (2009). *Suicide in Nazi Germany*. New York: Oxford University Press.
- Gonsalkorale, K. y Williams, K. (2007). The KKK won't let me play: Ostracism even by a despised outgroup hurts. *European Journal of Social Psychology*, 37, 1176–1186.
- Gonzenbach, W. (1992). The conformity hypothesis: empirical considerations for the Spiral of Silence's first link. *Journalism Quarterly*, 69 (3), 633-645.
- Gonzenbach, W., King, C. y Jablonski, P. (1999). Homosexuals and the Military: An Analysis of the Spiral of Silence. *Howard Journal of Communications*, 10 (4), 281-96.
- Granovetter, M. y Soong, R. (1988). Threshold Models of Diversity: Chinese Restaurants, Residential Segregation, and the Spiral of Silence. *Sociological Methodology*, 18, 69-104.
- Guattari, F. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Hammersley, M. y Atkinson, (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hardt, M. y Negri, T. (2005). *Imperio*. Barcelona: Paidós.
- Harshany, J. (2010). Los modelos de elección racional frente a las teorías conformistas y funcionalista de la conducta. En J. Noguera (Ed.), *Teoría Sociológica Analítica* (pp 145-172). Madrid: CIS
- Hayes, A. (2007). Exploring the Forms of Self-Censorship: On the Spiral of Silence and the Use of Opinion Expression Avoidance Strategies. *Journal of Communication*, 57, 785-902.
- Hayes, A., Glynn, C. y Shanahan, J. (2005). Validating the willingness to self-censor scale: Individual differences in the effect of the climate of opinion on opinion expression. *International Journal of Public Opinion Research*, 17 (4), 443-455.
- Hayes, A., Shanahan, J. y Glynn, C. (2001). Willingness to express one's opinion in a realistic situation as a function of perceived support for that opinion. *International Journal of Public Opinion Research*, 13 (1), 45-58.

- Hazan, C., y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524.
- Herbst, S. (1993). The Meaning of Public Opinion. Citizens' Construction of Political Reality. *Media, Culture and Society* 15, 437-454.
- Hobsbawn, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- Hochschild, A. (1975). The Sociology of Feeling and Emotion: Selected Possibilities. En Millman, M. y Kanter, R. (Eds.). *Another Voice. Feminist perspectives on social Life and Social Science*. Nueva York: Anchor Books, cap. 10, Pp. 280-307.
- Hochschild, A. (1983). *The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling*. Berkeley: University of California Press.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Horney, K. (1945). *Our inner conflicts: A constructive theory of neurosis*. New York: Norton.
- Hornig, S. (2006). Public Discourse and Scientific Controversy: A Spiral-of-Silence Analysis of Biotechnology Opinion in the United States. *Science Communication*, 28, 195-215.
- Hornsey, M., Terry, D. y McKimmie, B. (2004). Willingness to Speak Out About Gay Law Reform. *Journal of Homosexuality*, 47 (2), 47-61.
- Hovland, C. y Weiss, W. (1951). The influence of source credibility on communication effectiveness. *The Public Opinion Quarterly*, 15 (4), 635-650.
- Huang, H. (2005). A cross-cultural test of the spiral of silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 17 (3), 324-45.
- Huang, H. y Harris, M. (1973). Conformity in Chinese and Americans: A field experiment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 14, 224-26.
- Hughes, E. (1945). Dilemmas and Contradictions of Status. *American Journal of Sociology*, 50, 353-59.
- Hyman, H. (1942). The psychology of status. *Archives of Psychology*, 269, 94-102.

Igartua, J. J. y Humanes, M. L. (2004). *Teoría e investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.

Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Madrid: Katz.

Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*. Madrid: Katz.

Iyengar, S. y Kinder, R. (1986). More tan meets the eye: TV news, priming and public evaluations of the president. En G. Comstock (Ed.), *Public communication and behavior* (Vol. 1, pp. 136-174). Orlando Fl: Academic Press.

Iyengar, S. y Simon, A. (1993). News coverage of the Gulf Crisis and public opinion. A study of agenda-setting, priming and framing. *Communication Research*, 20 (3), 365-383.

Janis, I. y Field, P. (1959). A behavioral assessment of persuability: Consistency of individual differences. En C. Hovland y I. Janis (Eds.) *Personality and Persuability* (pp. 55-68).New Haven: Yale University Press.

Jaspers, K. (1998). *El problema de la culpa. Sobre la responsabilidad política de Alemania*.Barcelona: Paidós.

Jeffres, L., Neuendorf, K. y Atkin, D. (1999). Spirals of Silence: Expressing Opinions When the Climate of Opinion Is Unambiguous.*Political Communication*, 16 (2), 115-31.

Katz, C. y Baldassare, M. (1992). Using the 'L-Word' in Public: A Test of the Spiral of Silence in Conservative Orange County, California. *The Public Opinion Quarterly*, 56 (2), 232-235.

Katz, C. y Baldassare, M. (1994). Popularity in a freefall: Measuring a Spiral of Silence at the end of the Bush Presidency. *International Journal of Public Research*, 6 (1), 1-12.

Katz, D. y Allport, F. (1931). *Students' Attitudes: A Report of the Syracuse University Reaction Study*. NY: Craftsman Press.

Katz, E. (2001). Lazarsfeld's map of media effects. *International journal of public opinion research*, 13 (3), 270-279.

Kelley, H. (1952). Two functions of reference groups. En G. E. Swanson, T. M. Newcomb y E. L. Hartley (eds.) *Readings in Social Psychology*.New York: Holt, Rinehart & Winston.

- Kemper, Th. (1978). Towards a Sociology of Emotions: some Problems and some Solutions». *The American Sociologist*, 13, 30-41.
- Kenamer, D. (1990). Self-Serving Biases in Perceiving the Opinions of Others. *Communication Research*, 17 (3), 393-404.
- Kerslake, C. (2010). Desire and the dialectics of love: Deleuze, Canguilhem, and the Philosophy of Desire. En Leen De Bolle (Ed.) *Deleuze and Psychoanalysis*(pp 51-81). Belgium: Leuven University Press.
- Kim, S. (2000). The spiral of silence a generation later: A conceptual and methodological meta-analytic reconsideration. Top three paper presented to the Political Communication Division of the annual conference of the International Communication Association (ICA), Acapulco, Mexico.
- Kim, K. y Markman, A. (2006). Differences in Fear of Isolation as an explanation of Cultural Differences: Evidence from memory and reasoning. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42, 350–64.
- Kim, S.; Han, M.; Shanahan, J. y Berdayes, V. (2004). Talking on 'Sunshine in North Korea': a test of the spiral of silence as a theory of silence of powerful mass media. *International Journal of Public Opinion Research*, 16 (1), 39-62.
- Klapper, J. (1974). *Efectos de las comunicaciones de masas*. Madrid: Aguilar.
- Krippendorff, K. (2005). The Social Construction of Public Opinion, Pp. 129-149 en E.Wienand; J. Westerbarkey; y A. Scholl (Eds.). *Kommunikation über Kommunikation. Theorie, Methoden und Praxis. Festschrift für Klaus Merten*. Wiesbaden: VS-Verlag.
- Lakatos, I. (1993). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.
- Lang, K. (1986). Review of The Spiral of Silence: Public Opinion and Our Social Skin by Elisabeth Noelle-Neumann. *The American Journal of Sociology*, 91 (6) 1496-9.
- Lang, K. y Lang, G. (2012). What is this Thing we Call Public Opinion? Reflections on the Spiral of Silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 24 (3), 368-86.

- Lasorsa, D. (1991). Political Outspokenness: Factors Working Against the Spiral of Silence. *Journalism Quarterly*, 68 (1/2), 131-40.
- Lazarsfeld, P., Berelson, B. y Gaudet, H. (1968). *The people's choice. How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. New York: Columbia University Press.
- Lazarato, M. (2008). Postfacio. En Gerald Raunig, *Mil Máquinas*(pp. 109-118). Barcelona: Traficantes de sueños.
- Le Bon, G. (2000). *Psicología de las masas*. Madrid: Morata.
- Lebra, T. (1987). The cultural significance of silence in Japanese communication. *Multilingua*, 6 (4), 343-57.
- Lee, W.; Detenber, B.; Willnat, L.; Aday, S. y Graf, J. (2004). A cross-cultural test of the spiral of silence theory in Singapore and the United States. *Asian Journal of Communication*, 14 (2), 205-26.
- Lennox, R. y Wolfe, R (1984). Revision of the Self-Monitoring scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 1349-1364.
- Levi, P. (2000). *Los hundidos y los salvados*. Barcelona: El Aleph.
- Lin, C. y Salwen, M. (1997). Predicting the Spiral of Silence on a controversial public issue. *Howard Journal of Communications*, 8 (1), 129-41.
- Lin, W. y Pfau, M. (2007). Can inoculation work against the spiral of silence? A study of the public opinion on the future of Taiwan. *International Journal of Public Opinion Research*, 19 (2), 155-72.
- Lipmann, W. (2003). *La opinión pública*. Madrid: Langre.
- Liu, X. y Fahmy, S. (2011). Exploring the spiral of silence in the virtual world: Individuals' willingness to express personal opinions inonline versus offline settings. *Journal of Media and Communication Studies*, 3(2), 45-57.
- Locke, J. (1987). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Madrid: Aguilar.
- López Petit, S. (2003). *El infinito y la nada. El querer vivir como desafío*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.



López Petit, S. (2009). *La movilización global. Breve tratado para atacar la realidad*. Madrid: Traficantes de sueños.

Lorenzo Cadarso, P. (2001). Principales teorías sobre el conflicto social. *Norba*, 15, 237-254.

Louis, W.; Duck, J. y Terry, D. (2010). Speaking out on immigration policy in Australia: identity threat and the interplay of own opinion and public opinion. *Journal of Social Issues*, 66 (4), 653-72.

Manaev, O.; Manayeva, N. y Yuran, D. (2010). 'Spiral of silence' in election campaigns in post-communist society: (A case of Belarus). *International Journal of Market Research*, 52 (3), 319-38.

Marks, G. y Miller, N. (1987). Ten years of research on the false consensus effect: an empirical and theoretical review. *Psychological Review*, 102, 72-90.

Marletti, C. (1985). *Prima e dopo. Tematizzazione e comunicazione politica*. Torino: RAI/ERI.

Matera, F. y Salwen, M. (1992). *International Journal of Intercultural Relations*, 16 (2), 135-144.

Matthes, J., Hayes, A., Rojas, H., Shen, F., Min, S. y Dylko, I. (2010). Testing Spiral of Silence Theory in Nine Countries: An Individual Differences Perspective. Paper presented at the annual meeting of the International Communication Association, Suntec Singapore International Convention & Exhibition Center, Singapur, 22 de Junio.

Matthes, J.; Rios Morrison, K. y Schemer, C. (2010). A spiral of silence for some: attitude certainty and the expression of political minority opinions. *Communication Research*, 37 (6), 774-800.

Maslow, A. H. (1968). *Toward a psychology of being*. New York: Van Nostrand.

McCombs, M. (2004). *Setting the Agenda*. Cambridge: Polity Press.

McCombs, M. y Shaw, D. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *The Public Opinion Quarterly*, 36 (2), 176-187.

McCroskey, J. C., y Beatty, M. J. (1998). Communication apprehension. En J. D. McCroskey, J. A. Daly, M. M. Martin, y M. J. Beatty (Eds.), *Communication and personality: Trait perspectives* (pp. 215-231). New Jersey: Hampton Press.

- McDevitt, M., Kiouisis, S. y Wahl-Jorgensen, K. (2003). Spiral of moderation: Opinion expression in computer-mediated discussion. *International Journal of Public Opinion Research*, 15 (4), 454-70.
- McDonald, D., Glynn, C., Kim, S. y Ostman, R. (2001). The Spiral of Silence in the 1948 Presidential Election. *Communication Research*, 28 (2), 139-155.
- McQuail, D. (2000). Introducción a la teoría de la comunicación de masas. Barcelona: Paidós.
- Meade, R. y Barnard, W. (1973). Conformity and anticonformity among Americans and Chinese. *Journal of Social Psychology*, 89, 15-25.
- Mearsheimer, J. (1991, 28 de Diciembre). Professor's Own Nazi Past Accuses Her; Apology Sought. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1991/12/28/opinion/l-professor-s-own-nazi-past-accuses-her-apology-sought-833992.html>
- Merton, R. (1957). *Social Theory and Social Structure*. New York: The Free Press.
- Minar, D. (1960). Public opinion in the perspective of political theory. *The Western Political Quarterly*, 23, 31-44.
- Moreland, R. (1987). The formation of small groups. En C. Hendrick (Ed.), *Group processes: Review of personality and social psychology* (Vol. 8, Pp. 80-110). Newbury Park, CA: Sage.
- Moreno-Riaño, G. (2002). Experimental implications for the Spiral of Silence. *The Social Science Journal*, 39, 65-81.
- Moscovici, S. (1991). Silent majorities and loud minorities. *Communication Yearbook*, 14, 298-309.
- Moscovici, S. (1996). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- Moy, P., Domke, D., y Stamm, K. (2001). The spiral of silence and public opinion on affirmative action. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 78 (1), 7-25.
- Muñoz, C. (2011). El derecho al deseo. *A Parte Rei*, 75, 1-13.
- Nakane, I. (2007). *Silence in Intercultural Communication. Perceptions and performance*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.

- Nathans, B. (1990). Habermas's "public sphere" in the era of the French Revolution. *French Historical Studies*, 16, 620-644.
- Neuman, R. y Guggenheim, L. (2009). The evolution of media effects theory: fifty years of cumulative research. *Paper presented at the annual meeting of the International Communication Association, Chicago, May 21.*
- Neuwirth, K. (2000). Testing the spiral of silence model: the case of Mexico. *International Journal of Public Opinion Research*, 12 (2), 138-59.
- Neuwirth, K. y Frederick, E. (2004). Peer and social influence on opinion expression: Combining the theories of planned behavior and the spiral of silence. *Communication Research*, 31(6), 669-703.
- Neuwirth, K., Frederick, E. y Mayo, C. (2007). The Spiral of Silence and Fear of Isolation. *Journal of Communication*, 57 (3), 450-468.
- Niedenthal, P. y Brauer, M. (2012). Social Functionality of Human Emotion. *Annual Review of Psychology*, 63, 259-85.
- Noelle-Neumann, E. (1970). *Encuestas de la sociedad de masas*. Madrid: Alianza.
- Noelle-Neumann, E. (1973). Return to the concept of powerful mass media. *Studies of broadcasting*, 9, 67-112.
- Noelle-Neumann, E. (1974). The spiral of silence: A theory of public opinion. *Journal of Communication*, 24 (2), 43-51.
- Noelle-Neumann, E. (1977). Turbulences in the Climate of Opinion: Methodological Applications of the Spiral of Silence Theory. *The Public Opinion Quarterly*, 41 (2), 143-58.
- Noelle-Neumann, E. (1979). Public Opinion and the Classical Tradition: A Re-Evaluation. *The Public Opinion Quarterly*, 43 (2), 143-156.
- Noelle-Neumann, E. (1984). *The Spiral of Silence: Public Opinion-Our Social Skin*. Chicago: University of Chicago.
- Noelle-Neumann, E. (1992). The Pollster and the nazis (letter to the editor). *Commentary*, 9-15.

Noelle-Neumann, E. (1994). Are we asking the right questions? Developing measurement from theory: the influence of the spiral of silence on media effects research. En Hammelink, C.; Linne, O. (Eds.) *Mass communication research. On problems and policies. The art of asking the right questions*. New Jersey: Ablex Publishing.

Noelle-Neumann, E. (1995). La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social. Barcelona: Paidós.

Noelle-Neumann, E. (2001). Commentary. *International Journal of Public Opinion Research*, 13 (1), 59-60.

O'Gorman, Hubert J. (1975). Pluralistic ignorance and white estimates of white support for racial segregation. *Public Opinion Quarterly*, 39 (3), 313-30.

O'Malley, P. (1996). Post-Social Criminologies. The Impact of Contemporary Politics on Criminological Theory and Practice. *Current Issues in Criminal Justice*, 8 (1), 1-13.

Osborne, T. y Rose, N. (1990). Do social sciences create phenomena?: the example of public opinion research. *British Journal of Sociology*, 50 (3), 367-396.

Oshagan, H. (1996). Reference group influence on opinion expression. *International Journal of Public Opinion Research*, 8 (4), 335-54.

Oyserman, D., Coon, H. M., y Kemmelmeier, M. (2002). Rethinking individualism and collectivism: Evaluation of theoretical assumptions and meta-analyses. *Psychological Bulletin*, 128(1), 3-72.

Ozouf, M. (1988). Public opinion at the end of the Old Regime. *Journal of Modern History*, 60, 1-21.

Parnet, C. (1988/1989). *L'Abecedaire de Gilles Deleuze*. París, Francia.

Perry, S. y Gonzenbach, W. (2000). Inhibiting Speech through Exemplar Distribution: Can We Predict a Spiral of Silence? *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 44 (2), 268-81.

Perse, E. (2001). *Media effects and society*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Petric, G. y Pinter, A. (2002). From social perception to public expression: a structural equation modelling approach to the spiral of silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 14 (1), 37-53.

Price, V. (1994). *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*. Barcelona: Paidós.

Price, V. y Allen, S. (1990). Opinion Spirals, Silent and Otherwise. Applying Small-Group Research to Public Opinion Phenomena. *Communication Research*, 17 (3), 369-392.

Pujol, R. (1995). La literatura gris en expansión. *El profesional de la información*, Marzo. [http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/1995/marzo/la\\_literatura\\_gris\\_en\\_expansin.html](http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/1995/marzo/la_literatura_gris_en_expansin.html)

Raunig, G. (2008). *Mil Máquinas*. Barcelona: Traficantes de sueños.

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. México: McGrawn Hill.

Roda, R. (2001). *Medios de comunicación de masas. Su influencia en la sociedad y cultura contemporáneas*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas (CIS).

Rodrigo Alsina, M. (2001). *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Aldea Global.

Roessing, T. (2009). Milestones in Spiral of Silence Research. Paper for the WAPOR Conference on "Public Opinion and Survey Research in a Changing World, Lausanne, Switzerland.

Roessing, T. (2010). Challenges in Spiral of Silence Research. Paper presented at the 63rd Annual Conference of the World Association for Public Opinion Research in Chicago, Illinois, USA, May 11 – 13.

Ross, C. (2007). Considering and communicating more world views: new directions for the spiral of silence. Paper presented at the annual meeting of the national communication, Chicago, IL, November, 15.

Ross, E. (1969). *Social Control: A Survey of the Foundations of Order*. Londres: The Press of Case Western Reserve University.

Ross, L., Green, D. y House, P. (1977). The false consensus effect: an egocentric bias in social perception and attribution processes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 13, 279-30.

- Sáez Rueda, L. (2011). Enfermedades de Occidente Patologías actuales del vacío desde el nexo entre filosofía y psicopatología. En L. Sáez, P. Pérez, e I. Hoyos, (eds.), *Occidente enfermo. Filosofía y patologías de civilización*, (pp. 71-92). München: GRIN Verlag GmbH
- Salmon, C. y Kline, F. (1985). The Spiral of Silence ten years later: An examination and evaluation. En Sanders, K.; Kaid, L. y Nimmo, D. (Eds) *Political Communication Yearbook 1984*, Carbondale: Southern Illinois University Press, pp. 3-30.
- Salmon, C. y Neuwirth, K. (1990). Perceptions of Opinion 'Climates' and Willingness to Discuss the Issue of Abortion. *Journalism Quarterly*, 67 (3), 567-77.
- Sandelowski, M., y Barroso, J. (2003). Toward a metasynthesis of qualitative findings on motherhood in HIV-positive women. *Research in Nursing & Health*, 26, 153-70.
- Saperas, E. (1985). *La sociología de la comunicación de masas en Estados Unidos*. Barcelona: Ariel.
- Saperas, E. (1987). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Barcelona: Ariel
- Scheff, T. (1977). The Distancing of Emotion in Ritual. *Current Anthropology*, 18 (3), 483-90.
- Scheff, T. (1990). Socialization of Emotions. Pride and Shame as Causal Agents. En Kemper, T. (Ed.) *Research Agendas in the Sociology of Emotions*. Albany: State University of New York.
- Scheff, T. (1994). *Bloody Revenge. Emotions, Nationalism and War*. San Francisco: Westview Press.
- Scheufele, D. y Moy, P. (2000). Twenty-five years of the spiral of silence: A conceptual Review and empirical outlook. *International Journal of Public Opinion Research*, 12 (1), 3-28.
- Scheufele, D.; Shanahan, J. y Lee, J. (2001). Real Talk: Manipulating the Dependent Variable in Spiral of Silence Research. *Communication Research*, 28 (3), 304-24.
- Seyle, D. y Newman, M. (2006). A house divided? The psychology of red and blue America. *American Psychologist*, 61,571-80.
- Shamir, J. (1993). Pluralistic Ignorance Revisited: Perception of Opinion Distributions in Israel. *International Journal of Public Opinion Research*, 5, 22-39.

- Shamir, J. (1995). Information cues and indicators of the climate of opinion: the spiral of silence theory in the Intifada. *Communication Research*, 22 (1), 24-53.
- Shamir, J. (1997). Speaking Up and Silencing Out in Face of a Changing Climate of Opinion. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 74 (3), 602-14.
- Shamir, J. (1998). Motivation and accuracy in estimating opinion distributions: a survey experiment. *International Journal of Public Opinion Research*, 10 (2), 91-108.
- Shanahan, J., Scheufele, D., Yang, F. y Hizi, S. (2004). Cultivation and Spiral of Silence Effects: The Case of Smoking. *Mass Communication and Society*, 7 (4), 413-28.
- Sherif, M. (1953). The concept of reference groups in human relations. En M. Sherif y M. O. Wilson (eds.) *Group Relations at the Crossroads*. New York: Harper & Row.
- Shibutani, T. (1955). Reference groups as perspectives. *American Journal of Sociology*, 60, 562-9.
- Shoemaker, P., Breen, M. y Stamper, M. (2000). Fear of Social Isolation: Testing an Assumption from the Spiral of Silence. *Irish Communication Review*, 8, 65-78.
- Simpson, C. (1996). Elisabeth Noelle-Neumann's "Spiral of Silence" and the Historical Context of Communication Theory. *Journal of Communication*, 46 (3), 149-173.
- Snyder, M. (1974). Self-monitoring of expressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 30, 526-537.
- Speier, H. (1950). Historical Development of Public Opinion. *American Journal of Sociology*, 55 (4), 376-388.
- Spencer, A. y Croucher, S. (2008). Basque Nationalism and the Spiral of Silence. An analysis of Public Perceptions of ETA in Spain and France. *International Communication Gazette*, 70 (2), 137-53.
- Spradley, J. y McCurdy, D. (1972). *The cultural experience. Ethnography in complex society*. Chicago: Science Research Associates.
- Sumner, C. (1994). *The Sociology of Deviance: An Obituary*. Buckingham: Open University Press.

- Tambor, E. S., y Leary, M. R. (1993). *Perceived exclusion as a common factor in social anxiety, loneliness, jealousy, depression, and low selfesteem*. Manuscript submitted for publication.
- Taylor, G. (1982). Pluralistic ignorance and the spiral of silence: a formal analysis. *The Public Opinion Quarterly*, 46 (3), 311-55.
- Thorne, S., Jensen, L., Kearney, M. H., Noblit, G., y Sandelowski, M. (2004). Qualitative Metasynthesis: Reflections on Methodological Orientation and Ideological Agenda. *Qualitative Health Research*, 14, 1342-1365.
- Tichenor, P., Donohue, G. y Olien, C. (1970). Mass Media Flow and Differential Growth in Knowledge. *Public opinion quarterly*, 34(2), 159-170.
- Tokinoya, H. (1996). A Study on the Spiral of Silence Theory in Japan. *Keio Communication Review*, 18, 33-45.
- Triandis, H. (1990). Cross-cultural studies of individualism and collectivism. En J.J. Berman (Ed.) *Nebraska symposium on motivation, 1989* (Pp. 41-133), Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Triandis, H., Bontempo, R., Villareal, M., Asai, M. y Lucca, N. (1988). Individualism and collectivism: Cross-cultural perspectives on self-ingroup relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 323-338.
- Tsfati, Y. (2001). Media skepticism and climate of opinion expression. *International Journal of Public Opinion Research*, 15 (1), 65-82.
- Turner, J. y Sparrow, N. (1995). Messages from the spiral of silence: developing more accurate marketing information in a more uncertain political climate. *International Journal of Market Research*, 37 (4), 1-25.
- Twenge, J., Baumeister, R., Tice, D. y Stucke, T. (2001). If you can't join them, beat them: Effects of social exclusion on aggressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 1058-1069.
- Twenge, J., Baumeister, R., DeWall, C., Ciarrocco, N. y Bartels, J. (2007). Social exclusion decreases prosocial behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 56-66.



Viswanath, K. (1996). Elisabeth Noelle-Neumann (1916 - ). En N. Signorielly (Ed.) *Women in Communication. A Biographical Source* (pp. 300-311). London: Greenwood Press.

Von Bülow, K. (1984). Alemania es inocente. El estado es el culpable. *Revista de la Universidad de México*, 42, 6-11.

Williams, K. y Zadro, L. (2001). Ostracism: On being ignored, excluded and rejected. En M. Leary (Ed.), *Interpersonal rejection* (pp. 21–53). New York: Oxford University Press.

Willnat, L. (1996). Mass media and political outspokenness in Hong Kong: linking the third-person effect and the spiral of silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 8 (2), 187-212.

Willnat, L.; Lee, W. y Detenber, B. (2002). Individual-level predictors of public outspokenness: A test of the Spiral of Silence theory in Singapore. *International Journal of Public Opinion Research*, 14 (4), 391-412.

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.

Yun, G. y Park, S. (2011). Selective Posting: Willingness to post a message online. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 16,201–227.

Zadro, L., Williams, K., y Richardson, R. (2004). How long can you go? Ostracism by a computer is sufficient to lower self-reported levels of belonging, control, self-esteem and meaningful existence. *Journal of Experimental Social Psychology*, 40, 560-67.

Zizek, S. (2008). *Bienvenidos al desierto de lo real*. Madrid: Akal.

Zizek, S. (2011). *Primero como tragedia, después como farsa*. Madrid: Akal.



**Anexo A.** Listado de artículos que forman el cuerpo de estudio

1. Baldassare, M. y Katz, C. (1996). Measures of Attitude Strength as Predictors of Willingness to Speak to the Media. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 73 (1), 147-58.
2. Eveland, W.; McLeod, D. y Signorielli, N. (1995) Actual and perceived U.S. public opinion: the spiral of silence during the Persian Gulf War. *International Journal of Public Opinion Research*, 7 (2), 91-109.
3. Filak, V., y Price II, T. (2005). The Value of Group Identity in Preventing the Spiral of Silence: An Examination of Freelance Photographers and Usage Rights. *Visual Communication Quarterly*, 12 (1), 46-57.
4. Glynn, C. y Park, E. (1997). Reference groups, opinion intensity, and public opinion expression. *International Journal of Public Opinion Research*, 9 (3), 213-32.
5. Gonzenbach, W. (1992). The conformity hypothesis: empirical considerations for the Spiral of Silence's first link. *Journalism Quarterly*, 69 (3), 633-645.
6. Gonzenbach, W., King, C. y Jablonski, P. (1999). Homosexuals and the Military: An Analysis of the Spiral of Silence. *Howard Journal of Communications*, 10 (4), 281-96.
7. Hayes, A. (2007). Exploring the Forms of Self-Censorship: On the Spiral of Silence and the Use of Opinion Expression Avoidance Strategies. *Journal of Communication*, 57, 785-902.
8. Hayes, A., Shanahan, J. y Glynn, C. (2001). Willingness to express one's opinion in a realistic situation as a function of perceived support for that opinion. *International Journal of Public Opinion Research*, 13 (1), 45-58.
9. Hornig, S. (2006). Public Discourse and Scientific Controversy: A Spiral-of-Silence Analysis of Biotechnology Opinion in the United States. *Science Communication*, 28, 195-215.
10. Hornsey, M., Terry, D. y McKimmie, B. (2004). Willingness to Speak Out About Gay Law Reform. *Journal of Homosexuality*, 47 (2), 47-61.
11. Huang, H. (2005). A cross-cultural test of the spiral of silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 17 (3), 324-45.
12. Jeffres, L., Neuendorf, K. y Atkin, D. (1999). Spirals of Silence: Expressing Opinions When the Climate of Opinion Is Unambiguous. *Political Communication*, 16 (2), 115-31.
13. Katz, C. y Baldassare, M. (1992). Using the 'L-Word' in Public: A Test of the Spiral of Silence in Conservative Orange County, California. *The Public Opinion Quarterly*, 56 (2), 232-235.
14. Katz, C. y Baldassare, M. (1994). Popularity in a freefall: Measuring a Spiral of Silence at the end of the Bush Presidency. *International Journal of Public Research*, 6 (1), 1-12.
15. Kim, S.; Han, M.; Shanahan, J. y Berdayes, V. (2004). Talking on 'Sunshine in North Korea': a test of the spiral of silence as a theory of silence of powerful mass media. *International Journal of Public Opinion Research*, 16 (1), 39-62.

16. Lasorsa, D. (1991). Political Outspokenness: Factors Working Against the Spiral of Silence. *Journalism Quarterly*, 68 (1/2), 131-40.
17. Lee, W.; Detenber, B.; Willnat, L.; Aday, S. y Graf, J. (2004). A cross-cultural test of the spiral of silence theory in Singapore and the United States. *Asian Journal of Communication*, 14 (2), 205-26.
18. Lin, C. y Salwen, M. (1997). Predicting the Spiral of Silence on a controversial public issue. *Howard Journal of Communications*, 8 (1), 129-41.
19. Lin, W. y Pfau, M. (2007). Can inoculation work against the spiral of silence? A study of the public opinion on the future of Taiwan. *International Journal of Public Opinion Research*, 19 (2), 155-72.
20. Louis, W.; Duck, J. y Terry, D. (2010). Speaking out on immigration policy in Australia: identity threat and the interplay of own opinion and public opinion. *Journal of Social Issues*, 66 (4), 653-72.
21. Manaev, O.; Manayeva, N. y Yuran, D. (2010). 'Spiral of silence' in election campaigns in post-communist society: (A case of Belarus). *International Journal of Market Research*, 52 (3), 319-38.
22. Matera, F. y Salwen, M. (1992). *International Journal of Intercultural Relations*, 16 (2), 135-144.
23. Matthes, J.; Rios Morrison, K. y Schemer, C. (2010). A spiral of silence for some: attitude certainty and the expression of political minority opinions. *Communication Research*, 37 (6), 774-800.
24. McDevitt, M., Kioussis, S. y Wahl-Jorgensen, K. (2003). Spiral of moderation: Opinion expression in computer-mediated discussion. *International Journal of Public Opinion Research*, 15 (4), 454-70.
25. McDonald, D., Glynn, C., Kim, S. y Ostman, R. (2001). The Spiral of Silence in the 1948 Presidential Election. *Communication Research*, 28 (2), 139-155.
26. Moreno-Riaño, G. (2002). Experimental implications for the Spiral of Silence. *The Social Science Journal*, 39, 65-81.
27. Moy, P., Domke, D., y Stamm, K. (2001). The spiral of silence and public opinion on affirmative action. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 78 (1), 7-25.
28. Neuwirth, K. (2000). Testing the spiral of silence model: the case of Mexico. *International Journal of Public Opinion Research*, 12 (2), 138-59.
29. Neuwirth, K. y Frederick, E. (2004). Peer and social influence on opinion expression: Combining the theories of planned behavior and the spiral of silence. *Communication Research*, 31(6), 669-703.

30. Neuwirth, K., Frederick, E. y Mayo, C. (2007). The Spiral of Silence and Fear of Isolation. *Journal of Communication*, 57 (3), 450-468.
31. Oshagan, H. (1996). Reference group influence on opinion expression. *International Journal of Public Opinion Research*, 8 (4), 335-54.
32. Perry, S. y Gonzenbach, W. (2000). Inhibiting Speech through Exemplar Distribution: Can We Predict a Spiral of Silence? *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 44 (2), 268-81.
33. Petric, G. y Pinter, A. (2002). From social perception to public expression: a structural equation modelling approach to the spiral of silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 14 (1), 37-53.
34. Salmon, C. y Neuwirth, K. (1990). Perceptions of Opinion 'Climates' and Willingness to Discuss the Issue of Abortion. *Journalism Quarterly*, 67 (3), 567-77.
35. Scheufele, D.; Shanahan, J. y Lee, J. (2001). Real Talk: Manipulating the Dependent Variable in Spiral of Silence Research. *Communication Research*, 28 (3), 304-24.
36. Shamir, J. (1995). Information cues and indicators of the climate of opinion: the spiral of silence theory in the Intifada. *Communication Research*, 22 (1), 24-53.
37. Shamir, J. (1997). Speaking Up and Silencing Out in Face of a Changing Climate of Opinion. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 74 (3), 602-14.
38. Shanahan, J., Scheufele, D., Yang, F. y Hizi, S. (2004). Cultivation and Spiral of Silence Effects: The Case of Smoking. *Mass Communication and Society*, 7 (4), 413-28.
39. Shoemaker, P., Breen, M. y Stamper, M. (2000). Fear of Social Isolation: Testing an Assumption from the Spiral of Silence. *Irish Communication Review*, 8, 65-78.
40. Spencer, A. y Croucher, S. (2008). Basque Nationalism and the Spiral of Silence. An analysis of Public Perceptions of ETA in Spain and France. *International Communication Gazette*, 70 (2), 137-53.
41. Tokinoya, H. (1996). A Study on the Spiral of Silence Theory in Japan. *Keio Communication Review*, 18, 33-45.
42. Willnat, L. (1996). Mass media and political outspokenness in Hong Kong: linking the third-person effect and the spiral of silence. *International Journal of Public Opinion Research*, 8 (2), 187-212.
43. Willnat, L.; Lee, W. y Detenber, B. (2002). Individual-level predictors of public outspokenness: A test of the Spiral of Silence theory in Singapore. *International Journal of Public Opinion Research*, 14 (4), 391-412.

**Anexo B.** Soporte de las investigaciones analizadas a la Espiral del silencio

Estudio	Soporte a la EDS	Explicación
<b>1. Huang (2005)</b>		
I- Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)	NO	Ninguna hipótesis central de la teoría se cumple.
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwán)	LIMITADO	Sólo la incongruencia entre COP futuro y propia opinión afecta negativamente a la voluntad de expresar la propia opinión. El MA no supone una motivación significativamente estadística, pero sí lo hace la sensación de eficacia.
<b>2. Lee et al. (2004)</b>		
I – Matrimonio Interracial (EE.UU)	NO	Ninguna hipótesis central de la teoría se cumple.
II – Matrimonio Interracial (Singapur)	PARCIAL	La importancia del tema y el interés en asuntos públicos influye a la voluntad de expresar la propia opinión en público. Aquellos con mayor MA son también aquellos más preparados para expresar su opinión.
III – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)	NO	Ninguna hipótesis central de la teoría se cumple.
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)	PARCIAL	La importancia del tema y el interés en asuntos públicos influye a la voluntad de expresar la propia opinión en público. Se detecta lo contrario: aquellos con menor adecuación entre opinión personal y percepción de la opinión mayoritaria futura son más propensos a expresar sus opiniones en público.
<b>3. Matthes et al. (2010)</b>		
I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)	LIMITADO	La fuerza del COP sólo ejerce su influencia en la voluntad de expresar la propia opinión en público cuando la certeza en la propia actitud decae y se impone el miedo al aislamiento. Cuando la convicción aumenta el COP no tiene efecto, tal como predice la teoría ( <i>Hardcore</i> ).
II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)	LIMITADO	La fuerza del COP sólo ejerce su influencia en la voluntad de expresar la propia opinión en público cuando la certeza en la propia actitud decae y se impone el miedo al aislamiento. Cuando la convicción aumenta el COP no tiene efecto, tal como predice la teoría ( <i>Hardcore</i> ).
III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)	LIMITADO	La fuerza del COP sólo ejerce su influencia en la voluntad de expresar la propia opinión en público cuando la certeza en la propia actitud decae y se impone el miedo al aislamiento. Cuando la convicción aumenta el COP no tiene efecto, tal como predice la teoría ( <i>Hardcore</i> ).
<b>4. Tokinoya (1996)</b>		
I – Consideración del emperador Showa tras su muerte (Japón)	SÍ	Aquellos sujetos que se perciben como mayoría, potenciados por el COP de los medios, tienden a expresar en público su opinión más que los que se perciben como minoría. El MA provoca tal reacción.



II – Escándalo de corrupción en el gobierno (Japón)	SÍ	Aquellos sujetos que se perciben como mayoría, potenciados por el COP de los medios, tienden a expresar en público su opinión más que los que se perciben como minoría. El MA provoca tal reacción.
III – Necesidad de revisar la constitución (Japón)	SÍ	Aquellos sujetos que se perciben como mayoría, potenciados por el COP de los medios, tienden a expresar en público su opinión más que los que se perciben como minoría. El MA provoca tal reacción.
5. Eveland et al. (1995)		
I – Apoyo a la guerra del Golfo (EE.UU.)	SÍ	Medios de comunicación como creadores de COP. Aquellos que percibían un fuerte apoyo de la mayoría, tendían a expresar la misma opinión en público.
6. Spencer y Croucher (2008)		
I – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (España)	SÍ	La presión social del COP afecta la voluntad de expresar la propia opinión en público.
II – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (Francia)	SÍ	La presión social del COP afecta la voluntad de expresar la propia opinión en público.
7. Lin y Pfau (2007)		
I – Futura relación política entre Taiwan y la República Popular China (Taiwan)	LIMITADO	Las estrategias de inoculación hacen a los sujetos más resistentes a la presión social que provoca percibirse en la minoría. La confianza en uno mismo y la seguridad en la información que se posee afectan la voluntad de expresar la opinión. Sin embargo, el MA no produce alteraciones en la voluntad de expresar la propia opinión en público.
8. Shanahan et al. (2004)		
I – Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)	LIMITADO	La opinión personal influye en la voluntad de expresar la propia opinión, pero sin estar relacionada con la percepción del COP. Sin embargo, la percepción del COP está relacionada con la exposición mediática, aunque en general no afecta la voluntad de expresar la propia opinión. No hay una relación directa entre percepción de COP y la voluntad de expresar la opinión.
9. Moreno-Riaño (2002)		
I – Leyes de discriminación positiva (EE.UU.)	PARCIAL	La percepción del COP afecta a la formación de opinión (hacia la opinión dominante). Sin embargo, la percepción del COP no determina la voluntad de expresar la propia opinión en público, lo que hace pensar en la existencia de otros factores.
10. Hayes (2007)		
I - Pena de muerte (EE.UU.)	LIMITADO	Un COP hostil disminuye la expresión en público de la propia opinión, pero el efecto es significativamente pequeño. Cuando conoces a la gente el MA debe ser

		menor, pero mucho más efectivo.
II- Leyes a favor de la discriminación positiva (EE.UU.)	LIMITADO	Un COP hostil disminuye la expresión en público de la propia opinión, pero el efecto es significativamente pequeño. Cuando conoces a la gente el MA debe ser menor, pero mucho más efectivo.
III- Protestas ecologistas mediante la destrucción de vehículos todoterreno (EE.UU.)	LIMITADO	Un COP hostil disminuye la expresión en público de la propia opinión, pero el efecto es significativamente pequeño. Cuando conoces a la gente el MA debe ser menor, pero mucho más efectivo.
<b>11. Shoemaker et al. (2000)</b>		
I – Aborto (EE.UU.)	PARCIAL	El MA no se relaciona con voluntad de expresar la propia opinión en público, pero sí que se relaciona con la opinión. A menos miedo al aislamiento, mayor tendencia a tener una opinión minoritaria. La percepción del COP si interviene en la voluntad de expresar la opinión en público.
<b>12. Petric y Pinter (2002)</b>		
I – Integración de Eslovenia en la U.E. (Eslovenia)	PARCIAL	La voluntad de expresar la propia opinión está determinada por la congruencia entre la opinión personal y la opinión mayoritaria, pero al contrario de lo esperado, son aquellos miembros de la minoría quienes tienden a expresarse en mayor medida. Sin embargo, la percepción de una congruencia mayor entre opinión personal y opinión mayoritaria sí determina positivamente la voluntad de expresar la propia opinión en público.
II – Ley sobre la compra de propiedad estatal por parte de extranjeros (Eslovenia)	PARCIAL	El MA determina la voluntad de expresar la propia opinión en público. La percepción del COP no afecta la propia opinión acorde con la teoría, puesto que los que se perciben como minoría tienden a manifestar su voluntad de expresar la opinión en público.
III – Pena de muerte (Eslovenia)	PARCIAL	La percepción del COP determina la voluntad de expresar la propia opinión en público acorde con la teoría. Sin embargo, tan sólo el COP actual; el COP futuro no determina la voluntad de expresar la propia opinión en público.
<b>13. Gonzenbach et al. (1999)</b>		
I – Aceptación de homosexuales en el ejército (EE.UU.)	PARCIAL	La percepción del COP influye en la creación de la opinión personal (MA como antecedente) y en la percepción del COP futuro, pero no en la voluntad de expresar la propia opinión. Aquellos que se perciben como minoría tienden a expresar su opinión en público.
<b>14. Willnat et al. (2002)</b>		
I - Matrimonios Interraciales (Singapur)	PARCIAL	La percepción del COP no es correcta. La percepción del COP (actual o futura) no afecta la voluntad de expresar la propia opinión en público. El MA y el grado de

		aprensión comunicativa determinan negativamente la voluntad de expresar la propia opinión en público. Sin embargo, el MA funciona en ambas direcciones; si bien silencia a la mayoría de la minoría, una minoría dentro de la minoría que considera el tema como importante rompe el proceso de la EDS.
<b>II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)</b>	PARCIAL	La percepción del COP no es correcta. La percepción del COP futuro no determina la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero el actual sí. El MA y el grado de aprensión comunicativa determinan negativamente la voluntad de expresar la propia opinión en público.
<b>15. Shamir (1995)</b>		
<b>I – Conflicto entre Palestina e Israel por territorios (Israel)</b>	NO	El COP no se percibe correctamente. Los estereotipos, las imágenes globales, el pasado histórico, los grupos sociales y políticos tienen mayor peso que la información mediática y los grupos de referencia a la hora de percibir el COP actual, pero no el futuro. Además, el descontento político o la confianza en el conocimiento sobre un tema determinan la voluntad de expresar la propia opinión en público, independientemente de la congruencia entre propia opinión y COP, y pueden romper la EDS.
<b>16. Perry y Gozenbach (2000)</b>		
<b>I – Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU)</b>	NO	La percepción del COP actual y del COP futuro no incide en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Los contenidos mediáticos tampoco afectan la voluntad de expresar la propia opinión en público.
<b>17. Willnat (1996)</b>		
<b>I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (China)</b>	LIMITADO	El COP presente y futuro afecta a la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero sólo en aquellos individuos que no consideran importante el tema.
<b>18. Baldassare y Katz (1996)</b>		
<b>I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)</b>	NO	Ni la percepción del COP ni el MA predicen patrones acordes a la teoría en relación con la voluntad de expresar la propia opinión en público. En cambio, el interés en el tema y el extremismo de la propia opinión sí lo hacen.
<b>II – Elecciones municipales 1991 (EE.UU.)</b>	NO	Ni la percepción del COP ni el MA predicen patrones acordes a la teoría en relación con la voluntad de expresar la propia opinión en público. En cambio, el interés en el tema y la atención al tema sí lo hacen.
<b>III – Elecciones municipales 1993 (EE.UU.)</b>	NO	Ni la percepción del COP ni el MA predicen patrones acordes a la teoría en relación con la voluntad de expresar la propia opinión en público. En cambio, el interés en el tema sí lo hace.

<b>19. Neuwirth y Frederick (2004)</b>		
I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU).	NO	Ni la percepción del COP ni el MA son factores determinantes en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Sin embargo, la sensación de eficacia en la expresión de la propia opinión sí predice positivamente la voluntad de expresar dicha opinión en público.
<b>20. Salmon y Neuwirth (1990)</b>		
I- Aborto (EE.UU)	LIMITADO	La percepción del clima (actual o futuro) determina la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero de una manera estadísticamente no significativa. Tampoco lo hacen los microclimas de los grupos de referencia, ni los actuales ni los futuros. En cambio, la importancia concedida al tema y la confianza en el conocimiento personal sí que afectan positivamente la voluntad a expresar la propia opinión en público.
<b>21. Lasorsa (1991)</b>		
* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)	LIMITADO	La percepción del COP determina la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero sumada a una serie de factores más como son: factores demográficos, interés en el tema, conocimiento sobre el tema y confianza en uno mismo.
<b>22. Katz y Baldassare (1994)</b>		
I- Elecciones presidenciales 1992 (EE.UU)	PARCIAL	La percepción del COP determina la voluntad de expresar la propia opinión en público. Al final de las elecciones, sin embargo, la espiral desaparece y aquellos que se perciben (y son) minoría se vuelven más habladores la mayoría.
<b>23. Lyn y Salwen (1997)</b>		
I – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Illinois (EE.UU.)	LIMITADO	El MA y el consumo mediático determinan la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero no así la percepción del COP.
II – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Miami (EE.UU.)	LIMITADO	El MA y el consumo mediático determinan la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero no así la percepción del COP.
<b>24. Hornig (2006)</b>		
I- Uso de la biotecnología (EE.UU.)	PARCIAL	La percepción del COP del grupo de referencia afecta a la voluntad de expresar la propia opinión, pero no la de la sociedad general. Además, aquella minoría que cuenta con apoyo el grupo de referencia (micro COP mayoritario en sociedad hostil) rompen la EDS y muestran voluntad en expresar la propia opinión. ( <i>Hardcore</i> ). La confianza en el conocimiento y la educación también son factores que rompen la EDS

<b>25. Scheufele et al. (2001)</b>		
I – Uso de la biotecnología (EE.UU)	LIMITADO	El MA y la percepción del COP futuro determinan la voluntad de expresar la propia opinión; en cambio, la percepción del COP actual no.
<b>26. Oshagan (1996)</b>		
I – Pena de muerte (EE.UU.)	NO	El COP no determina la voluntad de expresar la propia opinión. En cambio, el microclima de opinión del grupo de referencia sí, de la misma manera que el grado de extremismo en las convicciones. Es decir, aquellos que apoyan opiniones extremas tienden a manifestar su voluntad de expresar la propia opinión en público, ya se perciban como mayoría o como minoría.
<b>27. Glynn y Park (1997)</b>		
I – Varios temas medio ambientales sobre parques (Canadá)	SÍ	El MA (respecto a la sociedad general) y la percepción del COP (de la sociedad general) influyen en la voluntad de expresar la opinión en público. Los grupos de referencia no influyen. La importancia concedida a un tema rebaja el efecto del miedo al aislamiento.
<b>28. Louis et al. (2010)</b>		
I – Políticas de anti-inmigración (Australia)	NO	La percepción del COP no predice la voluntad de expresión de la propia opinión en una dirección determinada, ambos colectivos (minoritarios y mayoritarios) muestran patrones de expresión similares. En cambio, la educación, el interés en el tema, y el sentimiento de amenaza sí que lo hacen. El miedo a la presión social, que no el MA, en contra de lo que la teoría pronostica, motiva la expresión pública de la opinión.
<b>29. Shamir (1997)</b>		
I – Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	NO	El COP (actual o futuro) no predice la voluntad de expresión de la propia opinión en público. Tanto aquellos que se perciben en la minoría como aquellos que se perciben en la mayoría tienden a manifestar su voluntad de expresarse. El MA no afecta a la voluntad de expresión, pero sí lo hacen otros factores determinantes como son el descontento político o el interés y conocimiento en el tema.
<b>30. McDevitt et al. (2003)</b>		
I – Aborto (EE.UU.)	LIMITADO	Aquellos que se perciben como minoría tras captar el COP tienden a expresarse de una manera más moderada y a articular su propia opinión en público. Sin embargo, la tendencia no alcanza a ser estadísticamente significativa.
<b>31. Manaev et al. (2010)</b>		
I – Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia)	SÍ	El control de los medios de comunicación por parte del gobierno provoca un COP dominante favorable a un candidato. La intención de voto muestra que en las

		elecciones hubo un vuelco a última hora por el candidato que según el COP era el dominante.
II – Elecciones presidenciales 2008 (Bielorrusia)	SÍ	El control de los medios de comunicación por parte del gobierno provoca un COP dominante favorable a un candidato. La intención de voto muestra que en las elecciones hubo un vuelco a última hora por el candidato que según el COP, era el dominante.
32. Jeffres et al. (1999)		
I – Juicio de O.J. Simpson (EE.UU.)	LIMITADO	El miedo a las sanciones sociales en función del grupo (pertenencia/no pertenencia) al que se expresa una opinión determina la voluntad de expresar la propia opinión en público, pero no de una manera estadísticamente significativa.
33. Matera y Salwen (1992)		
I- Apoyo a ‘Radio Martí’ (EE.UU.)	LIMITADO	La percepción de congruencia entre el COP y la opinión personal determina la voluntad de expresar la propia opinión en público. Sin embargo, el papel de los medios en la creación del COP no interviene ya que lo que influye a los sujetos son otras muestras de apoyo (la mayoría provenientes de su grupo de referencia).
34. Kim et al. (2004)		
I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	LIMITADO	La percepción del COP no es correcta. La opinión dominante de los medios de comunicación en la creación del COP no influye en la percepción de las tendencias de futuro del COP. Sin embargo, esa relación sí se da con el COP actual. La voluntad de expresar la propia opinión en público está determinada por la percepción del COP actual (relación pequeña pero significativa), por la educación, y sobre todo por el interés en el tema. El MA no tiene incidencia en la voluntad de expresar la propia opinión en público.
35. Neuwirth (2000)		
I – Crisis económica y política de 1982 (México)	SÍ	El MA determina negativamente e indirectamente la voluntad de expresar la propia opinión en público. El grado de conocimiento y exposición mediática determina positivamente la voluntad de expresar la opinión en público. El COP determina la voluntad de expresar la propia opinión en público.
36. Gonzenbach (1992)		
I – Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra (EE.UU.)	PARCIAL	La conformidad a la hora de expresar la propia voluntad en público está afectado por la percepción del COP sólo si la mayoría es acorde a la opinión dominante expuesta por los medios de comunicación.
37. Neuwirth et al. (2007)		
I – Invasión de Iraq 2002 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	PARCIAL	El MA como rasgo y como estado determina negativamente la voluntad de

		expresar la propia opinión en público. La percepción del COP no está relacionada con la voluntad de expresar la propia opinión en público. La confianza en la opinión está relacionada con las estrategias de evasión, sólo en aquellos con poca confianza en su propia opinión. En cambio, la sensación de eficacia al expresar la propia opinión sí determina positivamente la expresión de dicha opinión en público.
<b>38. Moy et al. (2001)</b>		
I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)	LIMITADO	El miedo al aislamiento, la exposición mediática y la importancia concedida al tema influyen en la voluntad de expresar la propia opinión en público. La percepción del COP presente y futuro también, estadísticamente significativa cuando nos referimos al COP del grupo de referencia.
<b>39. McDonald et al. (2001)</b>		
I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)	LIMITADO	La percepción del COP y la educación afectan la voluntad de expresar la propia opinión en público. El MA también, pero no de una manera estadísticamente significativa.
<b>40. Filak y Price II (2005)</b>		
I – Derechos de autor y copyright (Mundial)	SÍ	La percepción del COP presente y futuro influye en la voluntad de expresar la propia opinión en público. Esta tendencia crece al incorporar la presión o el apoyo de los grupos de referencia. El consumo mediático está relacionado con la opinión personal.
<b>41. Katz y Baldassare (1992)</b>		
I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	NO	La percepción del COP no produce ningún efecto en la voluntad de expresar la propia opinión en público.
<b>42. Hayes et al. (2001)</b>		
I – Aborto, Sida, Homosexuales en el ejército, censura en Internet, servicios sociales gratuitos para inmigrantes y registros de taquillas en el instituto por parte de la policía (EE.UU.)	SÍ	La voluntad de expresar la propia opinión en público está determinada por la percepción del COP.
<b>43. Hornsey et al. (2004)</b>		
I – Reforma de la legislatura sobre homosexualidad (Australia)	NO	El factor clave a la hora de afectar la voluntad de expresar la propia opinión en público es la seguridad en uno mismo y en la opinión personal. Sin embargo, la seguridad en la propia opinión personal crece al tener apoyo grupal. La percepción del COP no afecta a la voluntad de expresión. Tanto aquellos que están en la minoría como aquellos que están en la mayoría rompen su silencio.





## **Anexo C. Miedo al aislamiento como variable**

Estudio	Conceptualización del Miedo al aislamiento				
	A. MA como rasgo; B. MA como estado; C. MA social general; D. MA social a partir de una opinión concreta; E. Miedo a sanciones sociales; F. Sentimiento de pertenencia al grupo				
	Medidas	Operacionalización del concepto	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS
1. Huang (2005) I- Implicación del ejército americano en Somalia / EE.UU II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales / Taiwan	B / D / E	E: Escala de 2 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1= muy aplicable; 5=no aplicable en absoluto) - Es posible que sea la única persona que apoya mi postura. - Puede que me cause problemas expresar mi opinión en público.	H: La expectativa de ser sancionado por el resto se relaciona negativamente con la voluntad de expresar la propia opinión en público.	NO	No
				NO	Limitado
2. Lee et al. (2004) I – Matrimonio Interracial / EE.UU II – Matrimonio Interracial / Singapur III – Igualdad de derechos para los homosexuales / EEUU. IV – Igualdad de derechos para los homosexuales / Singapur	A / B / C / D	C: Escala de 4 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo) - A veces me preocupa que pueda no gustar a los demás. - A veces me preocupa estar solo. - A veces me preocupa no tener nadie con quien hablar. - A veces me preocupa no ser aceptado por los demás.  D: Escala de 3 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo) - Algunas veces la gente dice cosas que no cree para ser aceptados por el resto. - La gente cambia a menudo lo que dice si el resto parece considerar lo contrario. - Si creo que los demás tienen puntos de vista diferentes a los míos sobre temas importantes, seré más reactivo a expresar mis verdaderas opiniones en público.	H: Los encuestados con niveles más altos de MA (tanto MA general como MA a través de la opinión) serán más reacios a expresar sus opiniones públicamente que aquellos encuestados con niveles más bajos de MA.	NO	No
				SÍ	Parcial
				NO	No
				NO	Parcial
3. Lin y Pfau (2007) I – Futura relación política entre Taiwan y la República Popular China / Taiwan	A / D	Escala de 5 ítems de tipo Likert de 5 puntos (Codificación no especificada) - Aquellos miembros que están en contra de las ideas del grupo deben ser expulsados del grupo - Es mejor mantener los propios amigos que las propias ideas - A veces me preocupa mucho que pueda no gustar a los demás. - Me gusta aferrarme a mis opiniones aunque todos los demás estén en mi contra. - No me preocupa que el hecho de que, si dijese lo que pienso sobre las cosas y sobre los demás, eso me hiciera perder a los amigos.	H: Aquellos individuos cuya opinión ha sido reforzada previamente mediante tratamientos de inoculación serán menos propensos a sentir miedo al aislamiento. Es decir, sentirse parte de la mayoría elimina o mitiga el miedo al aislamiento.	NO	Limitado

<p>4. Shoemaker et al. (2000)</p> <p>I – Aborto / EE.UU</p>	<p>A / B / C / D / E</p>	<p><b>A y B</b> se decide a través de las hipótesis</p> <p><b>A, B y E:</b> 6 ítems adaptados de la escala Miedo a la Evaluación Negativa o <i>Fear of Negative Evaluation</i> (FNE) de Watson y Friend (1969). 5 ítems medidos a partir de una escala <i>Likert</i> de 5 puntos (1= totalmente en desacuerdo; 5=totalmente de acuerdo), el sexto codificado a la inversa.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Me preocupa parecer tonto a los ojos del resto</li> <li>- Me preocupa lo que la gente piense de mí, incluso cuando sé que no significa ninguna diferencia.</li> <li>- Me pongo tenso y nervioso cuando sé que alguien me está evaluando</li> <li>- Cuando estoy hablando con alguien, me preocupa qué debe estar pensando sobre mí.</li> <li>- Me preocupa habitualmente que la gente que para mí es importante no me tenga en consideración.</li> <li>- Las opiniones sobre mí que tengan los demás no me molestan (codificada a la inversa)</li> </ul>	<p>H1: Cuanto más un individuo sufra de miedo a la evaluación negativa, menos discrepancia habrá entre su opinión personal y su percepción de la opinión dominante. (MA como rasgo)</p> <p>H2: Cuando más un individuo sufra de miedo a la evaluación negativa, menor será su voluntad de expresar una opinión minoritaria. (MA como estado)</p>	<p>H1: Sí</p> <p>H2: No</p>	<p>Parcial</p>
<p>5. Petric y Pinter (2002)</p> <p>I – Integración de Eslovenia en la U.E. / Eslovenia</p> <p>II – Ley sobre la compra de propiedad estatal por parte de extranjeros / Eslovenia</p> <p>III – Pena de muerte / Eslovenia</p>	<p>A / C</p>	<p><b>A:</b> Escala de 3 ítems tipo Likert de 5 puntos (1=totalmente en desacuerdo; 5=totalmente de acuerdo)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Me preocupa lo que los demás piensen de mí.</li> <li>- No me siento cómodo al conocer a gente.</li> <li>- Evito los encuentros sociales.</li> </ul>	<p>H1: El miedo al aislamiento de los individuos hace decrecer su voluntad de expresarse.</p> <p>H2: El miedo al aislamiento de los individuos hace decrecer el nivel de expresión de las opiniones.</p>	<p>H1: Sí</p> <p>H2: No</p> <p>H1: Sí</p> <p>H2: No</p> <p>H1: Sí</p> <p>H2: Sí</p>	<p>Parcial</p> <p>Parcial</p> <p>Parcial</p>
<p>6. Willnat et al. (2002)</p> <p>I- Matrimonios Interraciales / Singapur</p> <p>II – Igualdad de derechos para los homosexuales / Singapur</p>	<p>A / B / C / D</p>	<p><b>C:</b> Escala de 4 ítems tipo Likert de 5 puntos (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- A veces me preocupa que pueda no gustar a los demás.</li> <li>- A veces me preocupa estar solo.</li> <li>- A veces me preocupa no tener nadie con quien hablar.</li> <li>- A veces me preocupa no ser aceptado por los demás.</li> </ul> <p><b>D:</b> Escala de 3 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Algunas veces la gente dice cosas que no cree para ser aceptados por el resto.</li> <li>- La gente cambia a menudo lo que dice si el resto parece considerar lo contrario.</li> <li>- Si creo que los demás tienen puntos de vista diferentes a los míos sobre temas importantes, seré más reactivo a expresar mis verdaderas opiniones en público.</li> </ul>	<p>H1: Los encuestados con mayores niveles de miedo al aislamiento serán menos propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos encuestados con niveles más bajos de miedo al aislamiento.</p>	<p>H1: Sí</p> <p>H1: Sí</p>	<p>Parcial</p> <p>Parcial</p>
<p>7. Lin y Salwen (1997)</p> <p>I – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU / EE.UU (Illinois)</p>	<p>B / D / F</p>	<p><b>B, D:</b> Una única pregunta codificada sí o no.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Hay alguna ciudad/comunidad en la que modificarías tu opinión en público durante una conversación con alguien que acabases de conocer?</li> </ul>	<p><b>H1 (F):</b> La expresión pública de opiniones está relacionada con el sentimiento de identidad nacional de los individuos</p>	<p>H1: No</p> <p>H2: Sí</p>	<p>Limitado</p>

II- Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU. / EE.UU (Miami)		F: Una único ítem Likert de 4 puntos (1=muy similar; 4=muy diferente) - Grado de similitud percibida entre la propia comunidad y el resto de comunidades que forman la nación.	<b>H2 (B,D):</b> La expresión pública de opiniones está relacionada con la percepción del miedo al ostracismo de los individuos	H1: Sí H2: Sí	Limitado
8. Scheufele et al. (2001)  I – Uso de la biotecnología / EE.UU	A / D	<b>A, D:</b> Escala de 7 ítems con codificación no especificada - Me preocupa ser aislado si la gente si la gente no está de acuerdo conmigo. - No me preocupa que la gente me evite - Evito decirle a los demás lo que pienso cuando existe el riesgo que me aislen si saben mi verdadera opinión. - Me gusta evitar las discusiones. - Disfruto con una buena discusión sobre un tema controvertido. - Intento evitar no entrar en discusiones.	H: Cuanto más bajo el nivel de miedo al aislamiento, con mayor probabilidad la gente afirmará una opinión.	H: Sí	Limitado
9. Glynn y Park (1997) I – Varios temas medio - ambientales sobre parques / Canadá	A / D	<b>A, D:</b> Un elemento likert de 5 puntos. - Si tu opinión sobre el tema llegase a ser ampliamente conocido en la ciudad, ¿cómo de preocupado estarías si esa gente empezase a evitarte o a actuar de manera diferente hacia ti?	H: Cuanto más bajo el nivel de miedo al aislamiento, con mayor probabilidad la gente afirmará una opinión.	H= Sí	Sí
10. Kim et al. (2004)  I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur / Corea del Norte	A / B / C / D	Escala de 3 ítems tipo Likert de 5 puntos (1=nuca; 5=muy a menudo)  - Expresar la propia opinión delante de mucha gente - Preocuparse por estar aislado de los demás - Sentirse incómodo cuando la mayor parte de la gente no está de acuerdo.	H: El miedo al aislamiento está relacionado con la voluntad de expresar las opiniones en público.	H: Sí	Limitado
11. Neuwirth (2000)  I – Crisis económica y política de 1982 / México	A / C / D	Escala de 6 ítems tipo Likert de 5 puntos (1= muy de acuerdo; 5= muy en desacuerdo) - Aquellos miembros que no están de acuerdo con las ideas del grupo deberían ser expulsados del grupo. (C) - Es mejor mantener los propios amigos que las propias ideas. (C) - A veces me preocupa mucho que pueda no gustarle a los demás. (C) - A veces me preocupa estar solo. (C) - Me gusta aferrarme a mis opiniones aunque todos los demás estén en mi contra (codificada a la inversa) (D) - No me preocupa que el hecho de que, si dijese lo que pienso sobre las cosas y sobre los demás, eso me hiciera perder a los amigos. (D)	H: Niveles más altos de miedo al aislamiento estarán asociados a una menor voluntad de expresar las opiniones	H: Sí	Sí
12 Gonzenbach (1992)  I – Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra / EE.UU	A / C / E	<b>A:</b> Ítems no especificados de la adaptación de la Escala Conveniencia Social o <i>Social Desirability Scale</i> de (SDS) de Crowne y Marlow (1960), <i>dummy coded</i> . <b>E:</b> Ítems no especificados de la Escala Miedo a la Evaluación Negativa o <i>Fear of Negative Evaluation</i> (FNE) de Watson y Friend (1969)	H: La conformidad hacia la opinión mayoritaria que es congruente con las noticias estará positivamente relacionada con la predisposición psicológica del individuo a la conformidad.	H: Sí	Parcial
13. Neuwirth et al. (2007)  I – Invasión de Iraq en 2012 por parte de los EE.UU / EE.UU.	A / B / D / E	<b>A,B, D, E:</b> Escala de 2 ítems Likert de 11 puntos (0=en absoluto preocupado; 10=en extremo preocupado)	H: El miedo al aislamiento como rasgo, estado, y relacionado con el tema, estará negativamente relacionado a la expresión de opiniones	H: Sí	Parcial

		<p>- ¿Si tu opinión sobre la posibilidad de una invasión de los Estados Unidos a Irak decidida unilateralmente fuera ampliamente conocida en X área, cuánto te preocuparía que la gente te evitase o que actuara de modo diferente hacia ti?</p> <p>- ¿Cuánto te preocuparía si el tema fuera controvertido y tu tuvieras que ver lo que has dicho?</p>			
<p><b>14.</b> Moy et al. (2001)</p> <p>I – I-200 (Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva) / EE.UU.</p>	<p><b>A / D</b></p>	<p><b>A,D:</b> 1 elemento de tipo Likert de 5 puntos (1=casi nunca verdadero; 5=casi siempre verdadero)</p> <p>- Me preocupa estar aislado si la gente no está de acuerdo conmigo.</p>	<p>H: El miedo al aislamiento estará inversamente relacionado con la voluntad de los individuos de expresar sus opiniones sobre temas controvertidos.</p>	<p>H: Sí</p>	<p>Limitado</p>
<p><b>15.</b> McDonald et al. (2001)</p> <p>I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)</p>	<p><b>F</b></p>	<p><b>F:</b> Combinación de 2 preguntas</p> <p>- ¿Perteneces a algún club u organización?</p> <p>- A quién le preguntarías dudas sobre política?</p> <p>(Los individuos que no pertenecen a ningún club u organización y aquellos que no pueden nombrar a nadie para consultar sobre política se consideran socialmente aislados)</p>	<p>H: El grado de aislamiento social interactuará con la percepción del clima de opinión a la hora de predecir la expresión de opiniones.</p>	<p>H: Sí</p>	<p>Limitado</p>



**Anexo D.** Percepción del Clima de opinión como variable

Percepción del Clima de opinión como variable					
Estudio	<b>A.</b> Propia opinión; <b>B.</b> Percepción del clima de opinión de la sociedad; <b>C.</b> Percepción del clima de opinión del grupo de referencia; <b>D.</b> Percepción del clima de opinión mediático; <b>E.</b> Percepción del futuro clima de opinión de la sociedad; <b>F.</b> Percepción del futuro clima de opinión del grupo de referencia; <b>G.</b> Percepción del futuro clima de opinión del grupo de pertenencia; <b>H.</b> Estimación de la distribución de opiniones mediante porcentajes; <b>I.</b> Estimación de la distribución de opiniones entre mayoría y minoría; <b>J.</b> Adecuación percibida entre la propia opinión y la opinión mayoritaria; <b>K.</b> Adecuación percibida entre la propia opinión y la futura opinión mayoritaria; <b>L.</b> Adecuación calculada entre la propia opinión y la opinión mayoritaria percibida; <b>M.</b> Adecuación calculada entre la propia opinión y la futura opinión mayoritaria percibida. <b>N.</b> Exclusión de los no sabe/no contesta.				
	Medidas	Operacionalización	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS
<b>1. Huang (2005)</b>					
I- Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)	<b>A / B / C / D / E / I / L</b>	Pregunta al encuestado por su opinión personal ( <b>A</b> ), por su estimación de la opinión de la mayoría ( <b>I</b> ) de la sociedad ( <b>B</b> ), de la familia y amigos ( <b>C</b> ), de los media ( <b>D</b> ), y por la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro ( <b>E</b> ). Para todos los casos, se ofrecen tres respuestas (a favor, en contra y neutral) respecto al tema de la investigación. La adecuación ( <b>L</b> ) se calcula, para caso anterior, por la diferencia entre la propia opinión y la opinión mayoritaria percibida. La variable finalmente se codifica como 1=adecuación; 2=inadecuación; 3=inadecuación extrema.	<b>H:</b> La incongruencia entre la opinión individual y la opinión mayoritaria percibida predecirá positivamente la voluntad de expresar la opinión en público en una cultura individualista; y negativamente en una cultura colectivista.	<b>H:</b> No	No
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwan)		<b>H:</b> Limitada. Sólo se cumple respecto a la incongruencia entre opinión personal y clima de opinión futuro.		Limitado	
<b>2. Lee et al. (2004)</b>					
I – Matrimonio Interracial (EE.UU)	<b>A / B / H / F / L / M</b>	Pregunta al encuestado por su opinión personal ( <b>A</b> ) (1=apoyo; 2=neutral; 3=oposición) respecto al tema. A continuación se pregunta por la opinión mayoritaria de la sociedad ( <b>B</b> ) a través de estimaciones porcentuales ( <b>H</b> ). También se pregunta por la dinámica futura de la opinión pública ( <b>G</b> ) respecto al tema de la investigación. La adecuación ( <b>L</b> ) y la adecuación futura ( <b>M</b> ) se calculan mediante la diferencia entre la propia opinión y la opinión mayoritaria percibida. La variable finalmente se codifica como 1=alta; 2=media; 3=baja.	<b>H:</b> La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen mantener la opinión mayoritaria o creen que su opinión será la mayoritaria en el futuro.	<b>H:</b> No	No
II – Matrimonio Interracial (Singapur)				<b>H:</b> No	Parcial
III – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)				<b>H:</b> No	No
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)				<b>H:</b> No. Se detecta lo contrario: aquellos con menor adecuación entre opinión personal y percepción de la opinión mayoritaria futura son más propensos a expresar sus opiniones en público.	Parcial



<p><b>3. Matthes et al. (2010)</b></p> <p>I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)</p> <p>II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)</p> <p>III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)</p>	<p><b>A / B / I / N</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión <b>(A)</b> (1=oposición; 5=apoyo) y por la percepción del clima de opinión <b>(I)</b> de la sociedad <b>(B)</b> (1=oposición; 5=apoyo). Aquellos que se posicionaron como neutrales fueron excluidos del análisis <b>(N)</b>.</p>	<p><b>H:</b> La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen mantener la opinión mayoritaria.</p>	<p><b>H:</b> No</p> <p><b>H:</b> No</p> <p><b>H:</b> No</p>	<p>Limitado</p> <p>Limitado</p> <p>Limitado</p>
<p><b>4. Tokinoya (1996)</b></p> <p>I – Consideración del emperador Showa tras su muerte (Japón)</p> <p>II – Escándalo de corrupción en el gobierno (Japón)</p> <p>III – Necesidad de revisar la constitución (Japón)</p>	<p><b>A / B / I</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión <b>(A)</b> y por la percepción del clima de opinión <b>(I)</b> de la sociedad <b>(B)</b>.</p>	<p><b>H:</b> La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen mantener la opinión mayoritaria.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p> <p><b>H:</b> Sí</p> <p><b>H:</b> Sí</p>	<p>Sí</p> <p>Sí</p> <p>Sí</p>
<p><b>5. Eveland et al. (1995)</b></p> <p>I – Apoyo a la guerra del Golfo (EE.UU.)</p>	<p><b>A / B / I</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión <b>(A)</b> y por la estimación de la opinión mayoritaria <b>(I)</b> de la sociedad <b>(B)</b>. 5 elementos tipo Likert de 5 puntos (completamente en desacuerdo; completamente de acuerdo) Asignación de valores no especificada.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El resultado de la guerra justificará las vidas que se pierdan (A)</li> <li>- El resultado de la guerra justificará el dinero que se gaste en ella (A).</li> <li>- La decisión de empezar la guerra fue una buena idea (A).</li> <li>- Se tenía que haber dejado más tiempo de margen a las sanciones (codificación inversa) (A)</li> <li>- La mayoría de la gente apoya la guerra (B)</li> </ul>	<p><b>H:</b> La percepción de la opinión mayoritaria será mayor que en la realidad.</p> <p><b>H:</b> La percepción de una opinión como mayoritaria estará relacionada positivamente con mantener esa opinión a nivel personal.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p> <p><b>H:</b> Sí</p>	<p>Sí</p>
<p><b>6. Spencer y Croucher (2008)</b></p> <p>I – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (España)</p> <p>II – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (Francia)</p>	<p><b>A / B</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión <b>(A)</b> a través de 4 elementos sin especificar de 11 puntos tipo Likert. (Nadie dijo tener una opinión favorable a E.T.A.)</p> <p>Pregunta por la estimación de la distribución de las opiniones en la sociedad <b>(B)</b>. No especificada</p>	<p><b>H:</b> Los encuestados creerán que su opinión personal es similar a la opinión mayoritaria de la sociedad.</p>	<p><b>H:</b> No</p>	<p>Sí</p> <p>Sí</p>

<p>7. Shanahan et al. (2004)</p> <p>I – Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)</p>	<p>A / B / H</p>	<p>Pregunta por la propia opinión (A) y por la estimación del porcentaje de la opinión mayoritaria (H) en la sociedad (B).</p>	<p>H: El apoyo personal a la opinión minoritaria influenciará positivamente la voluntad de expresar la opinión en público.</p> <p>H: La percepción de que la opinión personal es apoyada públicamente estará positivamente con la voluntad de expresar la opinión en público.</p>	<p>H: Sí H: No</p>	<p>Limitado</p>
<p>8. Moreno-Riaño (2002)</p> <p>I – Leyes de discriminación positiva (EE.UU.)</p>	<p>A / B / C / E / I / J / K</p>	<p>Pregunta por la propia opinión (A) (a favor o en contra; asignación de valores no especificada), por la estimación de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad (B) (apoyo o no apoyo; codificación no especificada), del grupo de amigos (C) (apoyo o no apoyo; codificación no especificada), y por la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro (E). También se pregunta por la percepción de la adecuación entre opinión personal y opinión mayoritaria de la sociedad actual (J) (¿Crees que tu opinión es la opinión mayoritaria de la sociedad o la minoritaria?) y futura (K) (¿Crees tu opinión será la opinión mayoritaria en el futuro, o la minoritaria?).</p>	<p>(H): Los participantes del grupo experimental que reciben el clima de opinión manipulado serán significativamente más propensos a desplazar sus opiniones personales hasta el punto de encajar en la mayoría manipulada que aquellos del grupo de control.</p> <p>H: Los participantes del grupo experimental serán más propensos a percibir su 'nueva' opinión como la opinión mayoritaria en la sociedad actual y en la sociedad en el futuro que aquellos del grupo de control.</p> <p>H: Los participantes del grupo experimental demostrarán una mayor propensión a expresar la opinión en público que aquellos del grupo de control.</p>	<p>H: Sí H: No H: Sí</p>	<p>Parcial</p>
<p>9. Shoemaker et al. (2000)</p> <p>I – Aborto (EE.UU.)</p>	<p>A / C / I / L</p>	<p>Pregunta por la propia opinión (A) y por la estimación de la opinión (I) de aquellos con los que 'normalmente socializas' (C) (2 elementos de 5 puntos Likert; 1=completamente en desacuerdo con el tema; 5=completamente de acuerdo con el tema) Adecuación (L) creada a partir de la diferencia absoluta entre las dos escalas (0=mín.; 4=max.)</p>	<p>H: La opinión personal está relacionada positivamente con la percepción del clima de opinión.</p> <p>H: La percepción de la opinión personal como opinión mayoritaria está positivamente relacionada con la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p>	<p>H: Sí H: Sí</p>	<p>Parcial</p>
<p>10. Petric y Pinter (2002)</p> <p>I – Integración de Eslovenia en la U.E. (Eslovenia)</p>	<p>A / B / E / I / L / M</p>	<p>Pregunta por la opinión personal (A), y por la estimación de la opinión de la mayoría (I) de la sociedad (B) (Elemento de 5 puntos tipo Likert; 1=completamente en desacuerdo con el tema; 5=completamente de acuerdo con el tema). Pregunta por la fluctuación de la opinión mayoritaria</p>	<p>H: La no adecuación entre la opinión personal y la opinión mayoritaria disminuye la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p> <p>H: La adecuación entre opinión personal y la percepción de las fluctuaciones futuras de la opinión mayoritaria</p>	<p>H: No. Justo en el sentido contrario. H: Sí H: Sí H: No H: Sí</p>	<p>Parcial</p>

<p>II – Ley sobre la compra de propiedad estatal por parte de extranjeros (Eslovenia)</p>		<p>de la sociedad en el futuro <b>(E)</b> (1=decrece, 2=se mantiene, 3=decrece). Adecuación presente <b>(L)</b> creada a partir de la diferencia absoluta entre las dos escalas (0=mín.; 4=max.). Adecuación futura <b>(M)</b> creada por la asignación de valor 1 a aquel individuo que proyecta su propia opinión como mayoritaria en el futuro; 0 a aquel que proyecta su propia opinión como minoritaria en el futuro. Si no predice cambios, se codifica con un 1 al que se considera parte de la mayoría en el presente, y 0 si se considera parte de la minoría en el presente.</p>	<p>aumenta la voluntad de expresar la propia opinión en público. <b>H:</b> La no adecuación entre opinión personal y la opinión mayoritaria disminuye la adecuación entre la opinión personal y la estimación de la opinión mayoritaria en el futuro. <b>H:</b> La adecuación entre la opinión personal y la estimación de la opinión mayoritaria en el futuro disminuye el miedo al aislamiento del individuo. <b>H:</b> La no adecuación entre la opinión personal y la opinión mayoritaria aumenta el miedo al aislamiento del individuo.</p>	<p><b>H:</b> Sí <b>H:</b> No. Justo en el sentido contrario. <b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> No</p>	<p>Parcial</p>
<p>III – Pena de muerte (Eslovenia)</p>				<p><b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí</p>	<p>Parcial</p>
<p>11. Gonzenbach et al. (1999)</p>					
<p>I – Aceptación de homosexuales en el ejército (EE.UU.)</p>	<p><b>A / B / E</b> <b>/ I / J /</b> <b>K / N</b></p>	<p>Pregunta por la opinión personal <b>(A)</b>, por la estimación de la opinión de la mayoría <b>(I)</b> de la sociedad <b>(B)</b> respecto a la propia opinión <b>(J)</b> (Elementos de 5 puntos tipo Likert 1=no apoyo; 5=apoyo completo). Pregunta por la fluctuación de la opinión mayoritaria en el futuro <b>(E)</b> respecto a la propia opinión <b>(K)</b> (1=perdiendo fuerza; 5=ganando fuerza rápidamente). Las respuestas de No sabe/ No contesta se excluyen del análisis <b>(N)</b>.</p>	<p><b>H:</b> La percepción de la opinión mayoritaria está asociada a la opinión personal. <b>H:</b> La percepción de la opinión mayoritaria está relacionada con la estimación de la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro. <b>H:</b> Si A-B, la opinión personal está asociada con la estimación de la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro. <b>H:</b> La opinión personal está asociada a la voluntad de expresar la propia opinión en público. <b>H:</b> La percepción de la opinión mayoritaria está asociada con la voluntad de expresar la propia opinión. <b>H:</b> La estimación de la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro está asociada con la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p>	<p><b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí</p>	<p>Parcial</p>
<p>12. Willnat et al. (2002)</p>					
<p>I - Matrimonios Interracialles (Singapur)</p>		<p>Pregunta al encuestado por su opinión personal <b>(A)</b> (1=apoyo; 2=neutral; 3=oposición) respecto al tema. A continuación se pregunta por la opinión mayoritaria de la sociedad <b>(B)</b> a través de estimaciones porcentuales <b>(H)</b>. También se pregunta por la dinámica futura de la opinión pública <b>(G)</b> respecto al tema de la investigación.</p>		<p><b>H:</b> No</p>	<p>Parcial</p>
<p>II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)</p>	<p><b>A / B / H</b> <b>/ F / L /</b> <b>M</b></p>	<p>La adecuación <b>(L)</b> y la adecuación futura <b>(M)</b> se calculan mediante la diferencia entre la propia opinión y la opinión mayoritaria percibida. La variable finalmente se codifica como 1=alta; 2=media; 3=baja.</p>	<p><b>H:</b> La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen mantener la opinión mayoritaria o creen que su opinión será la mayoritaria en el futuro.</p>	<p><b>H:</b> No. Se detecta lo contrario: aquellos con menor adecuación entre opinión personal y percepción de la opinión mayoritaria futura son más propensos a expresar sus opiniones.</p>	<p>Parcial</p>

<p><b>13. Shamir (1995)</b></p> <p>I – Conflicto entre Palestina e Israel por territorios (Israel)</p>	<p>A / B / C / D / E / I / H</p>	<p>Pregunta por abierta por las fuentes de la estimación personal del clima de opinión de la sociedad (B). Los entrevistados mencionaron: la propia opinión o deseo (A), la opinión de los amigos y familiares (C), futuras fluctuaciones del clima de opinión (E) y el clima de opinión mediático (D); tanto a través de estimaciones porcentuales (H) como de distribución mayoría-minoría (I).</p> <p>Pregunta por la propia opinión (A) la estimación porcentual de la opinión mayoritaria (H) de la sociedad presente (B) y futura (E).</p>	<p>H: Los individuos captan el clima de opinión principalmente a partir de los medios de comunicación.</p> <p>H: Los individuos poseen la habilidad de captar las fluctuaciones en el clima de opinión de forma adecuada con la realidad.</p>	<p>H: Las percepciones del clima de opinión de fuentes interpersonales, en detrimento de las fuentes mediáticas, tienen más peso en la construcción de la propia opinión.</p> <p>H: No existe relación entre la percepción de la distribución de opiniones y las fluctuaciones reales del clima de opinión.</p>	<p>No</p>
<p><b>14. Perry y Gozenbach (2000)</b></p> <p>I – Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU)</p>	<p>A / B / E / H / N</p>	<p>Pregunta por la propia opinión (A), por la opinión mayoritaria de la sociedad (B) a través de estimaciones porcentuales (H) y por la estimación de la fluctuación de la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro (E) (Elemento de 11 puntos tipo Likert a la pregunta ¿crees que los que apoyan el tema de la investigación serán mayoría en el futuro?; 0=para nada probable; 11= totalmente probable). Las respuestas de No sabe/ No contesta se excluyen del análisis (N).</p>	<p>H: La probabilidad de que la gente exprese su opinión en público sobre un tema se relaciona positivamente con la estimación del porcentaje de la sociedad que apoya dicha opinión.</p> <p>H: La probabilidad de que la gente exprese su opinión en público sobre un tema se relaciona positivamente con la estimación de la probabilidad que dicha opinión sea la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro.</p>	<p>H: No H: No</p>	<p>No</p>
<p><b>15. Willnat (1996)</b></p> <p>I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (Hong-Kong)</p>	<p>A / B / E / H / I / L / M</p>	<p>Pregunta por la propia opinión (A) (Elemento de 4 puntos tipo Likert: 4=muy en contra; 1=muy a favor). Pregunta por la estimación porcentual de la opinión mayoritaria (H) de la sociedad (B) y por la estimación de la futura opinión mayoritaria (I) de la sociedad (E) (Elemento de 3 puntos tipo Likert: 1=se mantiene; 2=aumenta; 3=desciende). Adecuación actual calculada (L) y adecuación futura (M) codificadas como: percepción de la propia opinión como minoría = 1=baja adecuación; percepción de la propia opinión como mayoría = 3= alta adecuación.</p>	<p>H: La voluntad de expresar la opinión en público será mayor si los encuestados creen que su opinión se adecua a la opinión mayoritaria actual de la sociedad o a la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro.</p>	<p>H: Sí. Especialmente significativa la adecuación futura, pero sólo en aquellos que no consideran el tema como importante.</p>	<p>Limitado</p>

16. Neuwirth y Frederick (2004)					
I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU).	A / C / I	Pregunta sobre la opinión personal (A) y sobre la estimación de la opinión mayoritaria (I) del grupo de referencia (C). (Escala de 9 puntos tipo Likert asignando tres pares de adjetivos a la opinión o comportamiento: bueno-malo; estúpido-inteligente; recompensable-castigable).	<p>H: La percepción de la opinión mayoritaria estará positivamente asociada con la intencionalidad del comportamiento.</p> <p>H: Será más probable que aquellos encuestados que mantengan la misma opinión personal que la que estiman como mayoritaria en su grupo de referencia muestren una mayor voluntad de expresar la propia opinión en público. Aquellos que no presenten esa adecuación estarán menos dispuestos a expresar su opinión en público.</p>	H: No H: No	No
17. Salmon y Neuwirth (1990)					
I- Aborto (EE.UU)	A / B / C / E / I / L / M	Pregunta por la propia opinión (A), por la estimación de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad actual (B) y futura (E) y de la ciudad actual (C). Cálculo de la adecuación entre la opinión personal y la opinión mayoritaria de la sociedad y la ciudad actual (L) y futura (M).	<p>H: Los individuos que mantengan una opinión personal incongruente con la opinión mayoritaria percibida estarán menos dispuestos a expresar dicha opinión en pública que aquellos que mantengan una opinión personal congruente con la opinión mayoritaria percibida.</p> <p>H: La influencia del clima local de opinión en la expresión de la opinión minoritaria será mayor que la del clima de opinión nacional.</p> <p>H: La expresión de la opinión personal estará más influenciada por la percepción del clima de opinión en las situaciones que produzcan <i>feedback</i> inmediato que en aquellas que lo produzcan con retraso.</p>	H: Sí H: No H: Sí	Limitado
18. Lasorsa (1991)					
* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)	A / B / J	Pregunta por la opinión personal (A) y si dicha opinión está ganando o perdiendo fuerza en el clima de opinión de la sociedad (B) (J).	H: La percepción del clima de opinión afecta a la voluntad de expresar la opinión en público.	H: Sí. Sin embargo, otros factores como el conocimiento o la seguridad en uno mismo predicen mejor la voluntad de expresar la opinión en público.	Limitado
19. Katz y Baldassare (1994)					
I- Elecciones presidenciales 1992 (EE.UU)	A / L	Pregunta por la propia opinión (A) y adecuación calculada con las encuestas de intención voto (L)	H: Aquellos individuos que mantienen una opinión en claro descenso en el clima de opinión de la sociedad estarán menos dispuestos a expresar dicha opinión en público.	H: Sí	Parcial

<p><b>20. Lyn y Salwen (1997)</b></p> <p>I – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Illinois (EE.UU.)</p>	<p><b>A / B / D / I</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión (<b>A</b>), la estimación de la opinión mayoritaria (<b>I</b>) de la sociedad (<b>B</b>), y por la percepción del clima de opinión mediático (<b>D</b>). Elementos de 3 puntos tipo Likert en cada uno de los casos (de acuerdo, neutral y en contra del tema) Asignación de valores no especificados.</p>	<p><b>H:</b> La expresión en público de la propia opinión está relacionada con la percepción del clima de opinión nacional.</p> <p><b>H:</b> La expresión en público de la propia opinión está relacionada con la percepción del clima de opinión local.</p> <p><b>H:</b> La expresión en público de la propia opinión está relacionada con la percepción del clima mediático nacional de opinión.</p> <p><b>H:</b> La expresión en público de la propia opinión está relacionada con la percepción del clima mediático local de opinión.</p> <p><b>H:</b> La expresión en público está relacionada con el apoyo o el rechazo personal respecto al tema.</p>	<p><b>H:</b> No <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí <b>H:</b> No</p>	<p>Limitado</p>
<p>II – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Miami (EE.UU.)</p>				<p><b>H:</b> No <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b>No</p>	<p>Limitado</p>
<p><b>21. Hornig (2006)</b></p> <p>I- Uso de la biotecnología (EE.UU.)</p>	<p><b>A / B / C / H / L</b></p>	<p>Pregunta por la opinión personal (<b>A</b>), por la estimación porcentual de la opinión mayoritaria (<b>H</b>) de la sociedad (<b>B</b>) y de los amigos y familia (<b>C</b>). Creación de un índice de adecuación entre la propia opinión y la estimación de la opinión mayoritaria de la sociedad y de los amigos y familia (<b>L</b>).</p>	<p><b>H:</b> La voluntad de expresar la propia opinión en público será mayor si la gente cree que la mayoría de gente comparte su opinión.</p> <p><b>H:</b> Este efecto será más pronunciado cuando esa ‘gente’ sea definida como ‘amigos cercanos y familia’ que como ‘ciudadanos norteamericanos’.</p>	<p><b>H:</b> No. <b>H:</b> Sí. La voluntad de expresar la opinión ante amigos y familia es menor si la opinión personal no se adecua al clima de opinión; pero esa relación no existe ante el clima de opinión de la sociedad.</p>	<p>Parcial</p>
<p><b>22. Scheufele et al. (2001)</b></p> <p>I – Uso de la biotecnología (EE.UU)</p>	<p><b>A / B / E / H / L / M</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión (<b>A</b>) y por la estimación porcentual de la opinión mayoritaria (<b>H</b>) de la sociedad actual (<b>B</b>) y futura (<b>E</b>). Creación de un índice de adecuación entre opinión personal y opinión mayoritaria de la sociedad presente (<b>L</b>) y futura (<b>M</b>). (1= autopercepción de ser mayoría, -1=autopercepción de ser minoría; 0= indecisión)</p>	<p><b>H:</b> La percepción de la fluctuación del clima de opinión tiene una mayor influencia sobre la voluntad de expresar opiniones impopulares que el clima de opinión actual.</p>	<p><b>H:</b> La adecuación futura está significativamente relacionada con la voluntad de expresar la opinión, pero la adecuación presente no.</p>	<p>Limitado</p>
<p><b>23. Oshagan (1996)</b></p> <p>I – Pena de muerte (EE.UU.)</p>	<p><b>A / B / C / I</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión (<b>A</b>); pregunta por la estimación de la opinión mayoritaria (<b>I</b>) de la sociedad (<b>B</b>) y los amigos (<b>C</b>). (Escala de 10 puntos tipo Likert; codificación no especificada).</p>	<p><b>H:</b> La voluntad de expresar la propia opinión en público será significativamente menor para aquellos que crean que se posicionan en contra de la opinión mayoritaria de sus grupos de referencia.</p> <p><b>H:</b> En las situaciones donde la opinión mayoritaria de la sociedad y la opinión del grupo de referencia entran en conflicto, el grupo de referencia tendrá preferencia.</p>	<p><b>H:</b>Sí <b>H:</b> Sí</p>	<p>No</p>

24. Glynn y Park (1997)					
I – Varios temas medio ambientales sobre parques (Canadá)	A / C / I	Pregunta por la propia opinión (A) y por la estimación de la opinión mayoritaria (I) del grupo de referencia (C).	H: Cuanto mayor es el dominio de la opinión personal dentro de su grupo de referencia, mayor será la probabilidad de que se expresa la propia opinión en público.	H: No	Sí
25. Louis et al. (2010)					
I – Políticas de anti-inmigración (Australia)	A / B / E / I	Pregunta por la propia opinión (A), por la estimación de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad en el presente (B) y en el futuro (E). (Elementos de 9 puntos tipo Likert, - 4=muy en contra; +4 muy a favor).	H: Aquellos individuos que perciben una amenaza en el clima de opinión, en forma de pérdida de crédito para su opinión personal estarán dispuestos a expresar su propia opinión en público, independientemente de si son minoría o mayoría. H: De la misma manera, aquellos que perciben que su opinión está imponiéndose en el clima de opinión también estarán dispuestos a expresar su opinión personal en público.	H: Sí H: Sí	No
26. Shamir (1997)					
I – Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	A / B / E / H	Pregunta por la propia opinión (A), por la estimación porcentual de la opinión mayoritaria (H) en la sociedad presente (B) y futura (E).	H: La percepción del clima de opinión presente y futuro está relacionada con la voluntad de expresar la propia voluntad en público.	H: Sí. Pero de manera débil, menos significativa que otros factores y de una manera que no predice la EDS. Además, aquellos que sienten una fluctuación del clima de opinión contra su postura, tienden a mantener silencio y a expresar sus opiniones en proporciones similares.	No
27. McDevitt et al. (2003)					
I – Aborto (EE.UU.)	A / B	Pregunta por la opinión personal (A) y por la estimación de la opinión mayoritaria (I) de los participantes (B).	H: Comparados con los miembros de la mayoría, los miembros de la minoría mostrarán una mayor tendencia, tanto en la comunicación cara a cara como en comunicación mediada, a no expresar su opinión en público.	H: Relación existente pero no significativa.	Limitado
28. Manaev et al. (2010)					
I – Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia)	A / B / I	Pregunta por la intención de voto (A) y por la estimación de la intención de voto de la mayoría (I) de la sociedad (B).	H: El acceso desigual de los candidatos a los medios de comunicación afecta a la percepción del clima de opinión por parte de los individuos, y como consecuencia, a la expresión de sus opiniones personales.	H: Sí. El control de los medios de comunicación por parte del gobierno provoca un clima de opinión dominante	Sí
II – Elecciones presidenciales 2008 (Bielorrusia)					Sí

				favorable a un candidato. La intención de voto muestra que en las elecciones hubo un vuelco a última hora por el candidato que según el clima de opinión, era el dominante.	
29. Matera y Salwen (1992)					
I- Apoyo a 'Radio Marti' (EE.UU.)	A / B / C / D / E / I	Pregunta por la opinión personal (A), por la percepción de la opinión mayoritaria (I) en la sociedad presente (B) y futura (E), en el grupo de amigos y familia (C) y en los medios (D). (Elemento en cada caso de 4 puntos tipo Likert: muy de acuerdo; muy en desacuerdo. Asignación de valores no especificada.)	H: La percepción del clima de opinión mediático influye en la voluntad de expresar la opinión personal.	H: No. En cambio, la propia opinión, la percepción del clima de opinión nacional y la de los grupos de referencia sí influyen positivamente en la voluntad de expresar la opinión en público.	Limitado
30. Kim et al. (2004)					
I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	A / B / C / D / E / I / L / M / N	Pregunta por la opinión personal (A) (0=apoyo; 1=en contra), por la percepción del clima de opinión mediático (D), por la percepción de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad presente (B) y futura (E), y por la percepción de la opinión mayoritaria en el grupo de amigos, familia y compañeros de trabajo (C). (Elemento de tipo Likert de 5 puntos en cada caso: 1=muy en contra; 5= muy a favor). Las respuestas de No sabe/ No contesta se excluyen del análisis (N). Creación de tres índices de adecuación: entre la propia opinión y la opinión mayoritaria percibida presente (L) y futura (M).	H: La percepción de un mayor apoyo mediático a un determinado tema estará relacionado con la percepción de un mayor apoyo social. H: La percepción de un mayor apoyo social para la opinión personal estará asociada con una mayor voluntad de expresar dicha opinión en público.	H: Sí H: Sí	Llimitado
31. Neuwrith (2000)					
I – Crisis económica y política de 1982 (México)	A / B / E / I	Pregunta por la opinión personal (A), por la estimación de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad en el presente (B) y en el futuro (E).	H: Aquellos que perciban una opinión mayoritaria presente o futura favorable sobre un tema estarán más dispuestos a discutir públicamente sobre ese tema.	H: Sí	Sí
32. Gonzenbach (1992)					
I – Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra (EE.UU.)	A / D / I	Pregunta por la propia opinión (A) y por la percepción de la opinión mayoritaria (I) mediática (D) tras la exposición a entrevistas y noticias manipuladas.	H: Los individuos se conformarán a la opinión mayoritaria que es congruente con las noticias manipuladas de la investigación.	H: Sí	Parcial



33. Neuwirth et al. (2007) I – Invasión de Iraq 2012 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	A / B / H	Pregunta por la propia opinión (A) (-1= en contra, 0=neutral,+1= a favor) y por la estimación porcentual (H) de la opinión mayoritaria de la sociedad (B)	H: La percepción de la opinión mayoritaria de la sociedad influenciará la voluntad de entrar en una discusión.	H: No	Parcial
34. Moy et al. (2001) I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)	A / B / C / E / F / H	Pregunta por la opinión personal (A) y por la estimación porcentual (H) de la opinión mayoritaria de la sociedad en el presente (B) y en el futuro (E) de los amigos y familia en el presente (C) y el futuro (F).	H: La percepción de la opinión mayoritaria de la familia y los amigos tendrá más peso que la opinión mayoritaria en la sociedad a la hora de expresar la opinión personal en público.	H: Sí. Además es la única estadísticamente significativa.	Limitado
35. McDonald et al. (2001) I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)	A / B / E / I	Pregunta por la propia opinión (A) a través de encuestas de intención de voto y por la percepción de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad (B). Cálculo de la fluctuación de la opinión mayoritaria a través de las encuestas en diferentes puntos de tiempo (E)	H): Aquellos que cambian de opinión durante el tiempo, que perciban una fluctuación en el clima de opinión a favor de su opinión personal, estarán más dispuestos a expresar la opinión personal en público.	H: Sí	Limitado
36. Filak y Price II (2005) I – Derechos de autor y copyright (Mundial)	A / E / I	Pregunta por la opinión personal (A). Pregunta por la estimación de la opinión mayoritaria (I) de la sociedad en el futuro (E)	H: La percepción de la opinión mayoritaria predecirá la propia opinión. H: La opinión personal predecirá la voluntad de expresar la opinión. H: La sensación de que la propia opinión será la opinión mayoritaria de la sociedad en el futuro predecirá la voluntad de expresar la propia opinión en público. H: La opinión personal predecirá la voluntad de expresar la opinión al grupo de referencia. H: La sensación de que la propia opinión será la opinión mayoritaria en el futuro predecirá la voluntad de expresar dicha opinión al grupo de referencia.	H: Sí H: Sí H: Sí H: Sí H: Sí	Sí
37. Katz y Baldassare (1992) I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	A / L	Pregunta por la intención de voto (A). Adecuación calculada frente las encuestas de intención de voto (L).	H: Será menos probable que aquellos que mantienen opiniones minoritarias estén dispuestos a expresar dichas opiniones en público. H: Aquellos que mantienen una opinión minoritaria estarán menos dispuestos a expresar su propia opinión cuanto más crece la opinión mayoritaria.	H: No H: No	No

<p><b>38.</b> Hayes et al. (2001)</p> <p>I – Aborto, Sida, Homosexuales en el ejército, censura en Internet, servicios sociales gratuitos para inmigrantes y registros de taquillas en el instituto por parte de la policía (EE.UU.)</p>	<p><b>B / I / J</b></p>	<p>Pregunta por la sensación de apoyo en clima de opinión <b>(I)</b> de la sociedad <b>(B)</b> sobre determinados temas <b>(J)</b></p>	<p><b>H:</b> Existe una relación positiva entre la percepción del apoyo del clima de opinión para la opinión personal y la voluntad de expresar dicha opinión.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p>	<p>Sí</p>
<p><b>39.</b> Hornsey et al. (2004)</p> <p>I – Reforma de la legislatura sobre homosexualidad (Australia)</p>	<p><b>A / B</b></p>	<p>Pregunta por la propia opinión <b>(A)</b> (Elemento tipo de Likert de 6 puntos: 1= gran apoyo; 6= gran oposición). Manipulación de la opinión mayoritaria para que sea percibida como hostil o amigable <b>(B)</b>.</p>	<p><b>H:</b> Será más probable que la gente actúe acorde con sus propias opiniones cuando tienen el apoyo del grupo que cuando no lo tienen.</p>	<p><b>H:</b> No. Sin embargo, la seguridad en la propia opinión personal crece al tener apoyo grupal, pero no implica su expresión en público; de la misma manera que su disminución no implica una menor expresión en público.</p>	<p>No</p>

**Anexo E.** Efectos de los medios de comunicación como variable

Efectos de los medios de comunicación como variable					
Estudio	A. Exposición mediática B. Atención mediática C. Confianza mediática D. Análisis de contenido	Operacionalización	Hipótesis	Soporte a la hipótesis	Soporte a la EDS
	<hr/>				
1. Lee et al. (2004)	A	A: Pregunta por el número de días en que el individuo consume noticias en prensa o televisión; y por los minutos invertidos en ello el día anterior. Luego, se multiplica el tiempo por los días y se divide esa cantidad por 7 para obtener un porcentaje diario.	A: Los niveles de exposición mediática estarán relacionados con la voluntad de expresar la opinión en público.	A: No	No
I – Matrimonio Interracial (EE.UU.)				A: No	Parcial
II – Matrimonio Interracial (Singapur)				A: No	No
III – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)				A: No	Parcial
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)					
<hr/>					
2. Matthes et al. (2010)	A	A: Elemento de 5 puntos tipo Likert sobre consumo de prensa y televisión. (Codificación no especificada).	A: El consumo mediático estará relacionado con la voluntad de expresar la opinión en público.	A: Prensa Sí, TV No.	Limitado
I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)				A: Prensa No, TV Sí.	Limitado
II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)				A: Prensa Sí, TV No.	Limitado
III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)					
<hr/>					
3. Eveland et al. (1995)	A / C	A: Pregunta sobre cuántos días durante la semana pasada se consumió noticias de prensa; y cuántos minutos consumió noticias de radio o televisión.  C: Elemento de 3 puntos tipo Likert (Casi nada de confianza; gran confianza) Pregunta no especificada. Asignación de valores no especificada.	A1: La exposición mediática a las noticias estará positivamente relacionada con la percepción del clima de opinión.  C2: La confianza mediática relativa a las noticias estará positivamente relacionada con la propia opinión.	A1: Parcial, sólo consumo de TV.	Sí
I – Apoyo a la guerra del Golfo (EE.UU.)				C2: Parcial, sólo consumo de TV.	
<hr/>					
4. Shanahan et al. (2004)	A / B	A: Pregunta no especificada sobre el tiempo de consumo de televisión (minutos por día) y de periódicos (días por semana).  B: Obtención no especificada de datos sobre la atención mediática al drama y la comedia televisiva.	AB-1: Los grandes consumidores de TV percibirán el clima de opinión de manera distorsionada debido al sesgo mediático. AB-2: La conducta u opinión estará positivamente relacionada el consumo mediático de TV. AB-3: La percepción del clima de opinión está positivamente relacionada con el consumo mediático general.	AB-1: No	Limitado
I – Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)				AB-2: Sí	
				AB-3: Sí	

5. Shoemaker et al. (2000)					
I – Aborto (EE.UU.)	A	A1: Medida sobre la exposición mediática a la televisión, prensa local, revistas, y radio. Se obtiene del producto de días por semana de consumo y el número de minutos por día.	La exposición mediática funciona como A1: antecedente a la formación de la opinión A2: como intermediaria entre la formación de opiniones y la voluntad de expresar la propia opinión.	A1: Sí A2: No	Parcial
6. Gonzenbach et al. (2000)					
I – Homosexuales en el ejército (EE.UU.)	A / D	A: Medida sobre la exposición mediática a la televisión y la prensa. Pregunta al sujeto cuantos días a la semana ve la televisión (0-7) y lee la prensa (0-7). La variable entonces se dicotomiza entre baja exposición (0-7) y alta exposición (8-14).	La exposición mediática está asociada con A1: la propia opinión A2: la percepción de la futura opinión mayoritaria A3: la voluntad de expresar la propia opinión en público	A1: Sí A2: No A3: No	Parcial
7. Willnat et al. (2002)					
I - Matrimonios Interraciales (Singapur)	A / D	A: Pregunta por el número de días en que el individuo consume noticias en prensa o televisión; y por los minutos invertidos en ello el día anterior. Luego se multiplica el tiempo por los días y se divide esa cantidad por 7 para obtener un porcentaje diario.	A: Los niveles de exposición mediática estarán relacionados con la voluntad de expresar la opinión en público.	A: No	Parcial
II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)				A: No	Parcial
8. Perry y Gozenbach (2000)					
I – Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU)	A	A: Exposición directa a un telediario manipulado	A: Será más probable que los individuos expresen su opinión en público después de visualizar un telediario que encaje con su opinión personal.	A: No	No
9. Willnat (1996)					
I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (Hong-Kong)	A / B	A: Pregunta por el número de días en que el individuo consume noticias en prensa o televisión; y por los minutos invertidos en ello el día anterior. Luego, se multiplica el tiempo por los días y se divide esa cantidad por 7 para obtener un porcentaje diario B: No especificada E: 2 Elementos de 4 puntos tipo Likert (mucha influencia, ninguna influencia). Asignación de valores no especificada. - ¿Cuánta influencia tienen sobre tus opiniones y conductas las noticias sobre el tema de la investigación? - ¿Y sobre las del resto de la gente?	A-B: La exposición y la atención mediática están relacionadas con la voluntad de expresar la opinión en público.	A-B: No	Limitado

<p>10. Neuwirth y Frederick (2004)</p> <p>I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU).</p>	<p>A / B</p>	<p><b>A:</b> Pregunta por cuántos días a la semana, y cuánto tiempo por día, se lee un periódico y se consume información deportivo en TV o revistas.</p> <p><b>B:</b> Atención a los anuncios sobre consumo responsable de alcohol en TV, prensa, radio y revistas. Elemento de 9 puntos tipo Likert (1=poca atención; 9=mucha atención)</p>	<p><b>A-B-1:</b> La exposición y la atención mediática estarán asociadas con una sobreestimación de la opinión mayoritaria.</p> <p><b>A-B-2:</b> La exposición y la atención mediática estarán asociadas con un incremento de la sensación de eficacia relacionada con la voluntad de expresar la opinión.</p> <p><b>A-B-3:</b> Una mayor exposición y atención mediática a programas deportivos estará asociada con una infravaloración de la opinión mayoritaria.</p> <p><b>A-B-4:</b> Una mayor exposición y atención mediática a programas deportivos estará asociada con un descenso de la sensación de eficacia relacionada con la voluntad de expresar</p>	<p><b>A-B-1:</b> No  <b>A-B-2:</b> No  <b>A-B-3:</b> No  <b>A-B-4:</b> No</p>	<p>No</p>
<p>11.Lasorsa (1991)</p> <p>* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)</p>	<p>A / B</p>	<p><b>A:</b> Pregunta por el número de días por semana que se consumen noticias en prensa o televisión.</p> <p><b>B:</b> Elemento de 4 puntos tipo Likert (mucha; ninguna). Asignación de valores no especificada.</p> <p>- ¿Cuánta atención prestas a las noticias sobre política en prensa y televisión?</p>	<p><b>A-B:</b> La exposición y la atención mediática afectan positivamente a la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p>	<p><b>A:</b> No  <b>B:</b> Sí</p>	<p>Limitado</p>
<p>12. Scheufele et al. (2001)</p> <p>I – Uso de la biotecnología (EE.UU)</p>	<p>A / B</p>	<p><b>A-B:</b> Consumo de noticias políticas en prensa, noticias políticas en TV, noticias sobre ciencia en prensa, y noticias sobre ciencia en TV.</p> <p>Cada ítem se mide con una escala creada a partir de 2 elementos (atención y exposición) de 10 puntos tipo Likert cada una. Operacionalización no especificada.</p>	<p><b>A-B:</b> La exposición y la atención mediática afectan positivamente a la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p>	<p><b>A:</b> No  <b>B:</b> No  (Sólo el consumo de noticias científicas en prensa es significativo)</p>	<p>Limitado</p>
<p>13. Matera y Salwen (1992)</p> <p>I- Apoyo a 'Radio Marti' (EE.UU.)</p>	<p>A</p>	<p><b>A:</b> 3 preguntas abiertas sobre los...</p> <p>- Días por semana que se consume noticias en prensa  - Días por semana que se consume noticias en TV  - Días por semana que se consume noticias en radio</p>	<p><b>A:</b> La exposición mediática está significativamente relacionada con la voluntad de expresar la opinión en público.</p>	<p><b>A:</b> No</p>	<p>Limitado</p>

14. Manaev et al. (2010) I – Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia) II – Elecciones presidenciales 2008 (Bielorrusia)	<b>D</b>		<b>D:</b> Los medios de comunicación son una herramienta de control social durante las campañas políticas	<b>D:</b> Sí	Sí Sí
15. Neuwirth (2000)  I – Crisis económica y política de 1982 (México)	<b>A / B / C / D</b>	<b>A:</b> Respuesta abierta a la pregunta: ¿Cuántos días, durante la semana pasada, consumiste noticias en TV, prensa y/o radio? <b>B:</b> Elemento de 4 puntos tipo Likert (mucha; ninguna) Asignación de valores no especificada - ¿Cuánta atención prestas a las noticias de TV, prensa y/o radio? <b>C:</b> ¿En quién confía más para obtener su información política? Respuestas posibles: Nadie, TV, Radio, Prensa, Revistas, Otros individuos.	<b>A-B:</b> Los niveles más altos de exposición y atención selectiva estarán asociados con la percepción de la opinión mayoritaria y un incremento de la voluntad de expresar la propia opinión. <b>C:</b> Los niveles más altos de confianza mediática están asociados con la voluntad de expresar la propia opinión en público.	<b>A:</b> Sí (menos prensa) <b>B:</b> Sí (menos radio) <b>C:</b> Sí	Sí
16. Neuwirth et al. (2007)  I – Invasión de Iraq 2012 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	<b>A / B</b>	<b>A:</b> Pregunta por el número de días que durante las dos semanas pasadas se ha consumido noticias de prensa y televisión. <b>B:</b> Elemento de 11 puntos tipo Likert (0= ninguna; mucha) - ¿Cuánta atención presta a las noticias sobre la posibilidad de que los EE.UU. invadan Iraq que aparecen en (a) periódicos; (b) internet; (c) radio; (d) revistas; (e) en general.	<b>A-B:</b> La exposición y la atención mediática estarán relacionadas con la voluntad de expresar la propia opinión en público.	<b>A:</b> No <b>B:</b> Sí	Parcial
17. Moy et al. (2001)  I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)	<b>A / B</b>	<b>A:</b> Elemento de 11 puntos tipo Likert (0= no leo; 1= raramente; 10=siempre) - Consumo de noticias políticas en prensa. <b>B:</b> Elemento de 10 puntos tipo Likert (1=poca atención; 10= mucha atención). - Grado de atención a las noticias políticas en TV.	<b>A-B-1:</b> El consumo mediático estará positivamente relacionado con la percepción de la importancia del tema. <b>A-B-2:</b> El consumo mediático estará positivamente relacionado con la voluntad de expresar la opinión en público.	<b>A1:</b> Sí <b>A2:</b> Sí (especialmente prensa)	Limitado
18. Filak y Price II (2005)  I – Derechos de autor y copyright (Mundial)	<b>A / D</b>	<b>A:</b> Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=en absoluto; 5=cada día). - ¿Con qué frecuencia consume noticias en prensa local, nacional y por internet? - ¿Con qué frecuencia consume medios centrados en temas fotográficos?	<b>A1:</b> La exposición mediática predecirá la percepción de la opinión mayoritaria. <b>A2:</b> La exposición mediática a los medios afines predecirá la opinión. <b>A3:</b> La exposición mediática a los medios afines predecirá la sensación de que la propia opinión será la opinión mayoritaria en el futuro.	<b>A1:</b> No <b>A2:</b> Sí <b>A3:</b> Sí	Sí





**Anexo F.** Factores demográficos como variable

Factores demográficos como variable

Estudio	A. Edad	B. Género	C. Ingresos	D. Educación	E. Afilación política	F. Clase social	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis / Descubrimiento	Soporte a la EDS
<b>1. Huang (2005)</b>									
I- Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)	Sí	Sí	Sí	Sí			A, B, C, D: Ninguna	No se menciona. Variables de control.	No
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwan)								No se menciona. Variables de control.	Limitado
<b>2. Lee et al. (2004)</b>									
I – Matrimonio Interracial (EE.UU)								Los FD no influyen en la voluntad de expresar las propias opiniones	No
II – Matrimonio Interracial (Singapur)	Sí	Sí	Sí	Sí			A,B,C,D: Ninguna	Las mujeres y los mayores son más reacios a expresar sus opiniones.	Parcial
III – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)								Los FD no influyen en la voluntad de expresar las propias opiniones	No
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)								Las mujeres y los mayores son más reacios a expresar sus opiniones.	Parcial
<b>3. Matthes et al. (2010)</b>									
I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)								La edad es un factor que predice la voluntad de expresar opiniones	Limitado
II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)	Sí	Sí		Sí			A, B, D: La edad	Los FD no influyen en la voluntad de expresar las propias opiniones	Limitado
III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)								El género y la educación son factores que predicen la voluntad de expresar opiniones	Limitado
<b>4. Eveland et al. (1995)</b>									
I – Apoyo a la guerra del Golfo (EE.UU.)	Sí	Sí	Sí	Sí			A, B, C, D: Ser mayor, mujer, tener bajo, menos ingresos y menos educación, estará negativamente relacionado con apoyar la guerra	Las mujeres son menos propensas a apoyar la guerra que los hombres, pero los demás FD no afectan a la opinión hacia la guerra.	Sí
<b>5. Spencer y Croucher (2008)</b>									
I – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (España)	Sí	Sí		Sí			A, B, D: Ninguna	La edad afecta significativamente la percepción del clima de opinión.	Sí
II – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (Francia)									Sí
<b>6. Shanahan et al. (2004)</b>									
I – Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)	Sí	Sí		Sí			Ninguna	No se menciona. Variables de control.	Limitado
<b>7. Willnat et al. (2002)</b>									
I - Matrimonios Interraciales (Singapur)	Sí	Sí	Sí	Sí			Ninguna	Los FD no influyen en la voluntad de expresar las propias opiniones en público.	Parcial

II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)								Las mujeres y los mayores son más reacios a expresar sus opiniones en público.	Parcial
8. Willnat (1996)									
I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (Hong-Kong)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí		Ninguna	Los hombres jóvenes con un nivel más alto de educación, salarios, e interés en política son más propensos a expresar sus propias opiniones en público.	Limitado
9. Baldassare y Katz (1996)									
I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	Sí	Sí	Sí				Ninguna	Los FD apenas se relacionan con la voluntad de expresar la opinión en público, y son un indicador menor en comparación con otros.	No
II – Elecciones municipales 1991 (EE.UU.)									No
III – Elecciones municipales 1993 (EE.UU.)									No
10. Neuwirth y Frederick (2004)									
I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU.)	Sí	Sí					Ninguna	Los FD no juegan un papel destacado en relación a la voluntad de expresar la propia opinión en público.	No
11. Salmon y Neuwirth (1990)							A, E: Ninguna		
I- Aborto (EE.UU)		Sí		Sí	Sí		D: Los individuos con niveles más altos de educación serán más propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos individuos con niveles menores.	H: No. La educación sólo predice el comportamiento sobre la expresión de opiniones al estar relacionada con el conocimiento específico del tema.	Limitado
12. Lasorsa (1991)									
* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)	Sí	Sí	Sí	Sí			Ninguna	El bloque de FD está relacionado con la expresión de opiniones política, siendo la educación la más significativa.	Limitado
13. Katz y Baldassare (1994)									
I- Elecciones presidenciales 1992 (EE.UU)	Sí	Sí	Sí		Sí		Ninguna	No se menciona. Variables de control.	Parcial
14. Lyn y Salwen (1997)									
I – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Illinois (EE.UU.)	Sí			Sí			H: La expresión de opiniones en público está relacionada con las características demográficas del individuo.	H: Confirmación parcial. Los individuos con un mayor nivel educativo están más predispuestos a expresar las propias opiniones.	Limitado
II – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Miami (EE.UU.)								H: Confirmación parcial. Los individuos más jóvenes están más predispuestos a expresar sus opiniones en público.	Limitado
15. Scheufele et al. (2001)									
I – Uso de la biotecnología (EE.UU)	Sí	Sí					Ninguna	Los hombres están más predispuestos a expresar sus opiniones en público. La edad no está relacionada.	Limitado

16. Glynn y Park (1997) I – Varios temas medio ambientales sobre parques (Canadá)	Sí	Sí		Sí			Ninguna	No se menciona. Variables de control.	Sí
17. Louis et al. (2010) I – Políticas de anti-inmigración (Australia)	Sí	Sí		Sí			Ninguna	Sólo entre los partidarios de la política conservadora, el género está relacionado con la voluntad de expresar las opiniones en público. Los hombres son más propensos que las mujeres.	No
18. Shamir (1997) I – Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	Sí	Sí	Sí	Sí			Ninguna	La edad, el género, la educación y el nivel socioeconómico ofrecen una relación significativa con la voluntad de expresar las opiniones en público. Los FD como bloque tienen mayor relación con la voluntad de expresar la propia opinión en público que la percepción del clima de opinión.	No
19. Kim et al. (2004) I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	Sí	Sí	Sí	Sí			Ninguna	Por sí mismos, la educación y el género están relacionados significativamente con la expresión de opiniones.	Limitado
20. Neuwirth (2000) I – Crisis económica y política de 1982 (México)	Sí	Sí		Sí		Sí	Ninguna	No se menciona. Uso como variables de control.	
21. Gonzenbach (1992) I – Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra (EE.UU.)		Sí	Sí	Sí			<b>H1 (B):</b> El conformismo hacia la opinión mayoritaria estará positivamente relacionado con el hecho de ser mujer. <b>H2 (C, D):</b> El conformismo hacia la opinión mayoritaria estará relacionado con el nivel socioeconómico familiar.	H1: Sí H2: No	Sí
22. Neuwirth et al. (2007) I – Invasión de Iraq 2012 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí		Ninguna	No se menciona. Uso como variables de control.	Parcial
23. Moy et al. (2001) I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)	Sí	Sí	Sí	Sí		Sí	Ninguna	Los FD como bloque están relacionados con la voluntad de expresar la propia opinión. Sin embargo, los FD no están relacionados con aquellos que directamente se negaron a dar su opinión en la encuesta (un 25%)	Limitado

<b>24. McDonald et al. (2001)</b> I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)	Sí			Sí		Sí	Ninguna	El nivel de educación está relacionado con la pertenencia al grupo calificado como <i>hardcore</i> o núcleo duro.	Limitado
<b>25. Filak y Price II (2005)</b> I – Derechos de autor y copyright (Mundial)	Sí	Sí	Sí	Sí			Ninguna	Los FD tienen relación significativa con algunas de las hipótesis de la EDS.	Sí
<b>26. Katz y Baldassare (1992)</b> I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	Sí	Sí	Sí			Sí	Ninguna	Mujeres, gente mayor y aquellos individuos con menor tasa de ingresos están menos dispuestos a expresar su opinión en público.	No



**Anexo G.** Rasgos alternativos al Miedo al aislamiento como variable

Rasgos alternativos al Miedo al aislamiento como variable					
A. Aprensión comunicativa; B. Tendencia a la timidez; C. Ansiedad social; D. Miedo a la autoridad; E. Autoestima; F. Sesgo de deseabilidad social					
Estudio	Medidas	Operacionalización del concepto	Hipótesis directamente relacionada	Soporte a la hipótesis / Descubrimiento	Soporte a la EDS
1. Huang (2005) ----- I - Implicación del ejército americano en Somalia / EE.UU. ----- II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales / Taiwan	E	E: Escala de 2 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1= muy aplicable; 5=no aplicable en absoluto) - Cuando me siento inseguro acerca de mi propio punto de vista sobre un tema, normalmente no expreso mi opinión. - Cuando creo que un tema es demasiado complejo para discutirlo con extraños, tiendo a no expresar mi opinión.	H (E): La falta de confianza en las opiniones personales predice negativamente la voluntad de expresar en público la propia opinión.	H: Sí ----- H: No	No ----- Limitado
2. Lee et al. (2004) ----- I – Matrimonio Interracial / EE.UU. ----- II – Matrimonio Interracial / Singapur ----- III – Igualdad de derechos para los homosexuales / EEUU. ----- IV – Igualdad de derechos para los homosexuales / Singapur	A	A: Adaptación de la Escala de Aprensión Comunicativa o <i>Apprehensive Communication Scale</i> de McCroskey y Beatty, (1998) a 3 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo) - Me da miedo dar mi opinión en las conversaciones. - Me desagrada participar en las discusiones de grupo. - Me pongo nervioso y tenso al participar en discusiones de grupo.	H (A): Los encuestados con niveles más altos de aprensión comunicativa serán más reacios a expresar sus opiniones en público que aquellos encuestados con menores niveles de aprensión comunicativa.	H: Sí ----- H: Sí ----- H: Sí ----- H: No	No ----- Parcial ----- No ----- Parcial
3. Hayes (2007) ----- I - Pena de muerte / EE.UU. ----- II- Leyes a favor de la discriminación positiva / EE.UU. ----- III- Protestas ecologistas mediante la destrucción de vehículos todoterreno / EE.UU.	B	B: Aplicación de la Escala de Tendencia a la Timidez o Dispositional Shyness Scale (DSS) de Cheek y Buss (1981), con 13 ítems tipo Likert de 5 ítems (codificación no especificada, ítems no especificados)	H (B): El nivel timidez juega un rol mayor que la percepción del clima de opinión a la hora de expresar la opinión personal en público.	H: Sí	Limitado ----- Limitado ----- Limitado
4. Willnat et al. (2002) ----- I- Matrimonios Interraciales / Singapur ----- II – Igualdad de derechos para los homosexuales / Singapur	A / D	A: Adaptación de la Escala de Aprensión Comunicativa o <i>Apprehensive Communication Scale</i> de McCroskey y Beatty, (1998) a 3 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo) - Me da miedo dar mi opinión en las conversaciones. - Me desagrada participar en las discusiones de grupo. - Me pongo nervioso y tenso al participar en discusiones de grupo. D: Escala de 3 ítems de tipo Likert de 5 puntos (1= muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo) - Es fácil tener problemas con las autoridades. - La gente suele ser observada habitualmente por las autoridades. - Las autoridades pueden afectar negativamente en la vida de la gente.	H1 (A): Los encuestados con mayores niveles de aprensión comunicativa serán menos propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos encuestados con niveles más bajos.  H2 (D): Los encuestados con mayores niveles de miedo a la autoridad serán menos propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos encuestados con niveles más bajos	H1: Sí H2: No	Parcial ----- Parcial



<p>5. Oshagan (1996)</p> <hr/> <p>I- Pena de muerte / EE.UU.</p>	<p>E / F</p>	<p><b>E:</b> Utilización de la subescala de Autoestima Social (<i>Social Self- Esteem Subscale</i>) (Fleming y Watts, 1980), original de Janis y Field (1959). 7 ítems no especificados.</p> <p><b>F:</b> Utilización de los 5 ítems de la escala de <i>Self-Monitoring Scale</i> (Synder, 1974) que forman el factor 'Preocupación por encajar socialmente' (<i>Concern for Appropriateness</i>) de Lennox and Wolfe (1984). Operacionalización no especificada.</p>	<p><b>H1 (E):</b> Aquellos individuos con una autoestima menor serán más reacios a expresar su opinión personal en público.</p> <p><b>H2 (F):</b> Aquellos individuos que muestren un mayor sesgo de deseabilidad social serán más reacios a expresar su opinión personal en público.</p>	<p>H1: No</p> <p>H2: No</p>	<p>No</p>
<p>6. Gonzenbach (1992)</p> <hr/> <p>I – Participación del gobierno en el asunto de la contra en Irán / EE.UU.</p>	<p>C / F</p>	<p><b>C:</b> Ítems no especificados de la Escala de Ansiedad Social o <i>Social Anxiety Scale</i> de Fenigstein (1975).</p> <p><b>F:</b> Ítems no especificados de la <i>Social Desirability Scale</i> (Crowne y Marlowe, 1964).</p>	<p><b>H (C y F):</b> Aquellos individuos con índices más altos en las escalas C y D mostrarán niveles más altos de conformidad. La conformidad hacia la opinión mayoritaria estará positivamente relacionada con la predisposición psicológica del individuo a la conformidad.</p>	<p>H: Sí</p>	<p>Parcial</p>
<p>7. Neuwirth et al. (2007)</p> <hr/> <p>I – Invasión de Iraq por parte de los EE.UU / EE.UU.</p>	<p>A / E</p>	<p><b>A:</b> Escala de 6 ítems de tipo Likert de 11 puntos derivada de la Escala de Aprensión Comunicativa o <i>Apprehensive Communication Scale</i> de McCroskey y Beatty, (1998) (0=en absoluto aplicable; 10=completamente aplicable)</p> <p>- Disfruto conversando en reuniones de grupos pequeños (codificado a la inversa)</p> <p>- Mi cuerpo se relaja cuando hablo en reuniones de grupos pequeños (codificado a la inversa)</p> <p>- Normalmente evito hablar en público.</p> <p>- Si mantuviera una conversación sobre la invasión de Irak y nadie estuviera de acuerdo conmigo (a) mi corazón latiría más rápido de lo habitual; (b) me sentiría incómodo; (c) mis palabras sonarían confusas y me trabaría al hablar.</p> <p><b>E:</b> 1 ítem tipo Likert de 11 puntos (0= absoluto; 10=ninguno)</p> <p>- ¿Cuánto autocontrol tienes para expresar libremente tu opinión verdadera en una situación como la anteriormente descrita?</p>	<p><b>H1 (A):</b> Los encuestados con mayores niveles de aprensión comunicativa serán menos propensos a expresar sus opiniones en público que aquellos encuestados con niveles más bajos.</p> <p><b>H2 (E):</b> La percepción del control sobre el comportamiento propio estará positivamente relacionado con la expresión de opiniones.</p>	<p>H1: Sí</p> <p>H2: Sí</p>	<p>Parcial</p>



## **Anexo H.** Factores individuales de ruptura como variable

Factores individuales de ruptura como variable					
Estudio	A. Sensación de eficacia; B. Confianza en uno mismo; C. Relación personal con el tema; D. Grado de convicción; E. Extremismo; F. Conocimiento; G. Autonomía; H. Interés en asuntos públicos	Operacionalización	Hipótesis relacionada	Soporte a la hipótesis / Descubrimiento	Soporte a la EDS
1. Huang (2005)					
I- Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)	<b>A / B</b>	<b>A:</b> Subescala de 3 ítems de 5 puntos tipo Likert (1= no aplicable en absoluto; 5= muy aplicable) - No tiene sentido expresar la propia opinión, porque eso no afectará a las políticas del gobierno de ninguna manera. - No obtengo ningún beneficio de expresar mi opinión en público. - Discutir con los demás no supondrá ninguna diferencia, así que no quiero perder el tiempo.	<b>H:</b> La confianza en uno mismo predice positivamente la voluntad de expresar la propia opinión	<b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	No
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwan)		<b>B:</b> Escala de 2 ítems de 5 puntos tipo Likert (1= no aplicable en absoluto; 5= muy aplicable) - Si el grupo me frena, es mejor dejarlo y trabajar solo. - Frente a las dificultades, es mejor decidir por uno mismo qué hacer.	<b>H:</b> La ausencia de eficacia predice negativamente la voluntad de expresar la propia opinión	<b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	Limitado
2. Lee et al. (2004)					
I – Matrimonio Interracial (EE.UU)	<b>C / G / H</b>	<b>C:</b> Elemento de 4 puntos de tipo Likert (1= para nada importante; 4=muy importante) - ¿Cómo de importante es el tema de la investigación?	<b>H:</b> La importancia del tema y el interés en asuntos públicos estarán positivamente relacionados con la voluntad de los encuestados de expresar sus opiniones en público.	<b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	No
II – Matrimonio Interracial (Singapur)		<b>G:</b> Escala de independencia; 7 elementos de 5 puntos tipo Likert (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo), totalidad de elementos no especificados. - Ej: Intento de no depender de los demás	<b>H:</b> Será menos probable que aquellos encuestados que muestren niveles altos de interdependencia expresen sus opiniones en público, mientras que aquellos con niveles altos de independencia estarán más dispuestos.	<b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> No	Parcial
III – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)		Escala de interdependencia; 6 elementos de 5 puntos tipo Likert (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo), totalidad de elementos no especificados. - Ej: Sacrificio mi propio interés por el beneficio de mi grupo.		<b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> No	No
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)		<b>H:</b> Elemento no especificado de 4 puntos de tipo Likert (1= para nada interesado; 4=muy interesado)		<b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	Parcial

<b>3. Matthes et al. (2010)</b>					
I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)	<b>D / E / C</b>	<b>C:</b> Elemento de 5 puntos de tipo Likert (1=en absoluto de acuerdo; 5= completamente de acuerdo) - El tema de la investigación es muy importante para mí.	<b>H:</b> La importancia concedida al tema, así como el extremismo en la opinión, estará relacionada positivamente con la voluntad de expresar la propia opinión en público.	<b>H:</b> No se menciona <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí <b>H:</b> No	Limitado
II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)		<b>D:</b> Elemento de 5 puntos de tipo Likert (1=muy inseguro; 5=muy seguro) - ¿Cómo de seguro estás sobre tu opinión respecto al tema de la investigación?	<b>H:</b> Para aquellos individuos con inseguridad - pero no para aquellos con seguridad en sus opiniones – un clima de opinión hostil supondrá un descenso de la expresión de la opinión.	<b>H:</b> No se menciona <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	Limitado
III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)		<b>E:</b> Construcción de un índice sobre el extremismo de la opinión: valor absoluto resultante de la diferencia entre la opinión individual y el término medio de todos los encuestados.	<b>H:</b> Aquellos individuos con seguridad en sus opiniones están generalmente más dispuestos a expresar sus puntos de vista.	<b>H:</b> No <b>H:</b> No <b>H:</b> No <b>H:</b> No	Limitado
<b>4. Lin y Pfau (2006)</b>	<b>C</b>	<b>C:</b> Pregunta por la importancia personal sobre el tema, operacionalizada en 12 elementos tipo Likert (codificación no especificada). - p.e: me importa/no me importa; importante/no importante; aburrido/interesante; irrelevante/relevante;	<b>H:</b> La confianza en uno mismo y la seguridad en la información que se posee determinan positivamente la voluntad de expresar la opinión	<b>H:</b> Sí	Limitado
<b>5. Willnat et al. (2002)</b>					
I - Matrimonios Interraciales (Singapur)	<b>C / G / H</b>	<b>C:</b> Elemento de 4 puntos de tipo Likert (1= para nada importante; 4=muy importante) - ¿Cómo de importante es el tema de la investigación? <b>G:</b> Escala de independencia; 7 elementos de 5 puntos tipo Likert (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo), totalidad de elementos no especificados. - Ej: Intento de no depender de los demás Escala de interdependencia; 6 elementos de 5 puntos tipo Likert (1=muy de acuerdo; 5=muy en desacuerdo), totalidad de elementos no especificados. - Ej: Sacrificio mi propio interés por el beneficio de mi grupo.	<b>H:</b> La importancia del tema y el interés en asuntos públicos estarán positivamente relacionados con la voluntad de los encuestados de expresar sus opiniones en público.  <b>H:</b> Será menos probable que aquellos encuestados que muestren niveles altos de interdependencia expresen sus opiniones en público, mientras que aquellos con niveles altos de independencia estarán más dispuestos.	<b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	Parcial
II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)		<b>H:</b> Elemento no especificado de 4 puntos de tipo Likert (1= para nada interesado; 4=muy interesado)	<b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí	Parcial	
<b>6. Perry y Gozenbach (2000)</b>					
I – Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU)	<b>C</b>	<b>C:</b> Elemento de 11 puntos de tipo Likert (0= para nada controvertido; 10=muy controvertido) - ¿Cómo de controvertido es el tema de la investigación?	Ninguna. Se utiliza para justificar la elección del tema de la investigación.	-	No
<b>7. Willnat (1996)</b>					
I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (Hong-Kong)	<b>C / F / H</b>	<b>C:</b> Elemento de 4 puntos de tipo Likert (1= para nada importante; 4= muy importante) - ¿Cómo de importante para usted es el tema de la investigación?	<b>H:</b> Cuanta más importancia tenga el tema para un individuo, su voluntad de expresar la opinión en público será más alta.	<b>H:</b> Sí <b>H:</b> Aquellos individuos con mayor	Limitado

		<p><b>F:</b> Índice de conocimiento específico creado a partir de las respuestas de los encuestados sobre 5 enunciados a los que han de responder si son verdadero o falso. (0=conocimiento específico pobre; 5=buen conocimiento específico)</p> <p><b>H:</b> Elemento de 4 puntos de tipo Likert (1= para nada importante; 4= muy importante) - ¿Cuánto se interesa por los tema políticos relacionados con la investigación?</p>	<p><b>H:</b> Lo familiarizado que esté un individuo con un tema puede determinar si su conformidad obedece a la EDS o al efecto de la tercera persona.</p> <p><b>H:</b> El interés político puede afectar la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p>	<p>conocimiento del tema tienden a sobreestimar el clima de opinión que proviene de los medios. <b>H:</b> Sí</p>	
<p><b>8. Baldassare y Katz (1996)</b></p> <p>I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)</p> <p>II – Elecciones municipales 1991 (EE.UU.)</p> <p>III – Elecciones municipales 1993 (EE.UU.)</p>	<p><b>C / E / H</b></p>	<p><b>C:</b> Codificación dicotómica (Sí= 2; No= 1) a la pregunta de si se han escuchado o visto los debates electorales.</p> <p><b>E:</b> Elemento de 5 puntos de tipo Likert (1= término medio; 3= muy liberal o muy conservador) a partir de los datos auto reportados sobre la situación personal respecto al espectro político.</p> <p><b>H:</b> Elemento de 3 puntos de tipo Likert (1= nada interesado; 4= muy interesado) - ¿Cuánto se interesa por los tema públicos relacionados con la investigación?</p>	<p><b>H:</b> El interés personal en el tema incrementa la voluntad de expresar la opinión en público.</p> <p><b>H:</b> El extremismo en las opiniones incrementa la voluntad de expresar dicha opinión en público.</p> <p><b>H:</b> El interés en los temas públicos incrementa la voluntad de expresar la opinión en público.</p>	<p><b>H:</b> Sí en la investigación de 1992</p> <p><b>H:</b> Sí en la investigación de 1988</p> <p><b>H:</b> Sí en todas las investigaciones</p>	<p>No</p> <p>No</p> <p>No</p>
<p><b>9. Neuwirth y Frederick (2004)</b></p> <p>I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU).</p>	<p><b>A / B</b></p>	<p><b>A:</b> Un elemento de 9 puntos tipo Likert (1=no muy efectiva; 9=muy efectiva) - ¿Crees que pedirle a alguien que ha estado bebiendo que te deje conducir a ti es una manera efectiva de prevenir accidentes?</p> <p><b>B:</b> Un elemento de 9 puntos tipo Likert (1=no muy confiado; 9=muy confiado) - Si estuvieras en la situación en que alguien ha estado bebiendo y tú estuvieras sobrio, ¿cómo de seguro estarías en tu habilidad de conseguir que te dejara conducir a ti?</p>	<p><b>H:</b> La eficacia de un comportamiento estará positivamente relacionada con la voluntad de llevar a cabo dicho comportamiento.</p> <p><b>H:</b> El control del comportamiento percibido estará positivamente relacionado con la voluntad de llevar a cabo dicho comportamiento.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p> <p><b>H:</b> Sí</p>	<p>No</p>
<p><b>10. Salmon y Neuwirth (1990)</b></p> <p>I- Aborto (EE.UU)</p>	<p><b>C / F</b></p>	<p><b>C:</b> ¿Cómo de preocupado estás sobre el tema? (Codificación no especificada)</p> <p><b>F:</b> Descripción de ciertos conceptos relacionados con el tema, además de datos auto reportados sobre el conocimiento del tema (Codificación no especificada)</p>	<p><b>H:</b> Será más probable que aquellos individuos que están altamente preocupados sobre un determinado tema expresen sus opiniones en público que aquellos que no lo están.</p> <p><b>H:</b> Será más probable que aquellas personas con niveles más altos de conocimiento sobre un determinado tema expresen en sus opiniones en público que aquellos que con niveles más bajos.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p> <p><b>H:</b> Sí</p>	<p>Limitado</p>

11. Lasorsa (1991)		<p><b>A:</b> Elemento de 5 puntos de tipo Likert (Codificación no especificada) - Hay muy pocas cosas que alguien como yo pueda hacer para cambiar las cosas.</p> <p><b>C:</b> 2 elementos de 4 puntos de tipo Likert (mucho; nada en absoluto) Asignación de valores no especificada. - ¿En qué grado estás involucrado con el tema? ¿En qué medida tiene este tema algún impacto en tu vida personal?</p> <p><b>D:</b> Elemento de 4 puntos de tipo Likert (muy convencido; no convencido en absoluto) Asignación de valores no especificada. - ¿Estás seguro de que tu opinión es correcta?</p> <p><b>H:</b> A: Elemento de 5 puntos de tipo Likert (Codificación no especificada) - La política no me importa</p>	<p><b>H:</b> Aquellos que confíen en la efectividad de sus acciones estarán más dispuestos a expresar su opinión.</p> <p><b>H:</b> Cuánto más involucrado está alguien en un tema, más probable será que exprese su propia opinión en público.</p> <p><b>H:</b> La confianza en la corrección de la propia opinión puede ser un factor que aumente la voluntad de expresarse en público.</p> <p><b>H:</b> El interés por temas públicos puede afectar positivamente la voluntad de expresar la opinión en público.</p>	<p><b>H:</b> Sí <b>H:</b> No <b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí</p>	Limitado
12. Hornig (2006)		<p><b>C:</b> Elemento de 3 puntos tipo Likert (la mayoría del tiempo; casi nunca) Asignación de valores no especificada. - Estoy interesado en la ciencia y la tecnología</p> <p><b>F:</b> 2 elementos de 3 puntos tipo Likert (la mayoría del tiempo; casi nunca) Asignación de valores no especificada - Me siento bien informado sobre ciencia y tecnología - Entiendo las noticias sobre ciencia</p>	<p><b>H:</b> El conocimiento y el interés sobre el tema estarán relacionados con la voluntad de expresar las propias opiniones en público. Cuanto más altos sean esos niveles, más probable es que el individuo exprese su opinión.</p>	<p><b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí</p>	Parcial
13. Scheufele et al. (2001)		<p><b>F:</b> Explicanos el tema de la investigación como si fuéramos un amigo que no sabe casi nada del tema. (Codificación no especificada)</p>	<p><b>H:</b> Aquellos con mayor conocimiento del tema será más probable que estén más dispuestos a expresar su opinión en público.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p>	Limitado
14. Oshagan (1996)		<p><b>C, F:</b> Operacionalización no especificada</p> <p><b>E:</b> La opinión personal sobre el tema se ha codificado en un elemento de 10 puntos tipo Likert, así que para el extremismo de la opinión, se ha recodificado (5,6= neutral; 3,4,7,8= moderada; 1,2,9,10= extremista)</p>	<p><b>H:</b> Cuanto más importante es para un individuo el tema, y más alto es el conocimiento específico sobre el tema, menos éxito tendrá la influencia social sobre él.</p> <p><b>H:</b> Cuanto más extrema es la opinión de un individuo, más probable será que esté dispuesto a expresar su opinión.</p>	<p><b>H:</b> S.E. <b>H:</b> S.E. <b>H:</b> Sí</p>	No
15. Glynn y Park (1997)					

I – Varios temas medio ambientales sobre parques (Canadá)	C	C: Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=nada preocupado; 5=extremadamente preocupado) - ¿Cómo de preocupado estás sobre el tema?	H: La preocupación (el grado de intensidad) sobre un tema debería estar muy relacionada con la expresión de opiniones.	H: Sí	Sí
16. Louis et al. (2010)					
I – Políticas de anti-inmigración (Australia)	C	C: Elemento de 7 puntos tipo Likert (Codificación no especificada) - ¿Con qué frecuencia has pensado sobre el tema de la investigación?	H: Un mayor sentimiento de estar involucrado en el tema está relacionado con una mayor voluntad de expresar la propia opinión en público.	H: Sí	No
17. Shamir (1997)					
I – Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	A / C / D / F	A, C, D, F: Sin especificar	H: Interés en el tema, conocimiento sobre el tema y mayor sensación de eficacia en las acciones están relacionadas con una mayor participación política.	H: No se menciona H: Sí H: Sí H: Sí	No
18. Kim et al. (2004)					
I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	C / H	C: Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=nada interesado; 5= muy interesado) - ¿Cuánto te interesa el tema de la investigación?  H: Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=nada interesado; 5=muy interesado) - ¿Cuánto te interesas por los asuntos políticos y públicos?	H: El interés sobre un tema debería estar positivamente relacionado con la voluntad de expresar las opiniones.  H: El interés por temas públicos puede afectar positivamente la voluntad de expresar la opinión en público.	H: Sí H: Sí	Limitado
19. Neuwirth (2000)					
I – Crisis económica y política de 1982 (México)	F	F: Los encuestados debían demostrar su conocimiento sobre el tema mediante la atribución de características negativas y positivas a dos políticos. El número de ellas obtenido por individuo se utilizó como indicador de conocimiento.	H: Los niveles más altos de conocimiento estarán asociados positivamente con niveles más altos de expresión de la opinión.	H: Sí	Sí
20. Neuwirth et al. (2007)					
I – Invasión de Iraq 2012 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	A / C / D	A: - Expresar mi propia opinión sería una manera efectiva de promover mi punto de vista. (Codificación no especificada)  C: Elemento de 11 puntos tipo Likert (0= en absoluto importante; 10=extremadamente importante) - ¿Cómo de importante son para ti las informaciones sobre la posibilidad de una invasión a Irak por parte de los Estados Unidos?  D: Elemento de 10 puntos tipo Likert (0=para nada convencido; 10=totalmente convencido) - ¿Cómo de convencido estás sobre tu opinión personal sobre el tema de la investigación?	H: La eficacia estará positivamente relacionada con la expresión de la opinión.  H: El interés sobre un tema debería estar positivamente relacionado con la voluntad de expresar las opiniones.  H: La convicción en la opinión personal estará positivamente asociada con la expresión de la opinión.	H: Sí H: No se menciona H: No	Parcial



<p><b>21. Moy et al. (2001)</b></p> <p>I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)</p>	<p><b>C</b></p>	<p><b>C:</b> Elemento de 10 puntos tipo Likert (no muy importante; extremadamente importante) Asignación de valores no especificada. - ¿Cómo de importante es para ti el tema de la investigación?</p>	<p><b>H:</b> La importancia percibida sobre un tema estará positivamente relacionada con la voluntad de expresar la propia opinión en público.</p>	<p><b>H:</b> Sí</p>	<p>Limitado</p>
<p><b>22. McDonald et al. (2001)</b></p> <p>I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)</p>	<p><b>A / C / D</b></p>	<p><b>A:</b> Sin especificar</p> <p><b>C:</b> Sin especificar</p> <p><b>D:</b> Aquellos que no cambian de opinión independientemente de las fluctuaciones del clima de opinión son considerados automáticamente como individuos con gran convicción en su opinión.</p>	<p><b>H:</b> Los individuos catalogados como <i>Hardcore</i> creerán más en la efectividad de sus acciones.</p> <p><b>H:</b> Los individuos catalogados como <i>Hardcore</i> estarán más interesados en el tema.</p> <p><b>H:</b> Aquellos individuos con gran convicción y congruentes con sus opiniones estarán más dispuestos a expresar su propia opinión en público.</p>	<p><b>H:</b> No <b>H:</b> Sí <b>H:</b> Sí</p>	<p>Limitado</p>
<p><b>23. Hornsey et al. (2004)</b></p> <p>I – Reforma de la legislatura sobre homosexualidad (Australia)</p>	<p><b>D</b></p>	<p><b>D:</b> 2 elementos de 9 puntos tipo Likert (1= para nada convencido; 9= muy convencido y 1=en absoluto probable; 9=muy probable) - ¿Qué grado de convicción tienes en tu opinión respecto al tema de la investigación? - ¿Qué probabilidad hay que tu opinión sobre el tema de la investigación pueda cambiar durante el transcurso del año que viene?</p>	<p><b>H:</b> La convicción en la opinión personal estará positivamente asociada con el hecho de tener el apoyo del grupo. (Es decir, con estar en la mayoría)</p>	<p><b>H:</b> Sí</p>	<p>No</p>



**Anexo I. Expresar la propia opinión en público como variable**

Estudio	Expresar la propia opinión en público como variable						Soporte a la EDS
	A. ...ante un extraño (Clima Hostil (H); Amigable (A); Neutral (N); Sin especificar (S.E.))	B. ...ante un grupo de extraños (Clima Hostil (H); Amigable (A); Neutral (N); Sin especificar (S.E.))	C. ...ante un grupo de referencia (Clima Hostil (H); Amigable (A); Neutral (N); Sin especificar (S.E.))	D. ...en la situación social	E. ...mediante acciones	F. Operacionalización	
<b>1. Huang (2005)</b>							
I- Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)							No
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwan)		S.E.	S.E.	Viaje en autobús o viaje en avión	Firmar un comunicado	Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=para nada dispuesto; 5=totalmente dispuesto)	Limitado
<b>2. Lee et al. (2004)</b>							
I – Matrimonio Interracial (EE.UU)							No
II – Matrimonio Interracial (Singapur)							Parcial
III – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)		H		Banquete de boda		Elemento de 4 puntos tipo Likert (1=muy poco dispuesto; 4=muy dispuesto)	No
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)							Parcial
<b>3. Matthes et al. (2010)</b>							
I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)			S.E.		- Ir a una manifestación - Recogida de firmas	Elemento de 5 puntos tipo Likert (Codificación no especificada)	Limitado
II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)		S.E.	S.E.				Limitado
III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)							Limitado
<b>4. Tokinoya (1996)</b>							
I – Consideración del emperador Showa tras su muerte (Japón)							Sí
II – Escándalo de corrupción en el gobierno (Japón)	S.E.			En la calle	Ser entrevistado por un reportero de televisión	No especificada	Sí
III – Necesidad de revisar la constitución (Japón)							Sí

<b>5. Spencer y Croucher (2008)</b> I – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (España) II – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (Francia)	(1) H; (2) A			Viaje de 5 horas en tren		Elemento de 7 puntos tipo Likert (Codificación no especificada)	Sí Sí
<b>6 Lin y Pfau (2007)</b> I – Futura relación política entre Taiwan y la República Popular China (Taiwan)		(1) H	(2) S.E.	(1) Banquete de boda	(2) Llamar a la radio o escribir una carta al periódico	Elemento de 100 puntos tipo Likert (0=de ninguna manera; 100=totalmente)	Limitado
<b>7. Shanahan et al. (2004)</b> I – Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)	H			Restaurante	Pedirle a un extraño que está sentado en la mesa al lado de ti y tus amigos que apague el cigarro y deje de fumar	Elemento de 4 puntos tipo Likert (muy probable – nada probable; codificación no especificada)	Limitado
<b>8. Hayes (2007)</b> I – Pena de muerte (EE.UU.) II- Leyes a favor de la discriminación positiva (EE.UU.) III- Protestas ecologistas mediante la destrucción de vehículos todoterreno (EE.UU.)		(1) H; (2) A		(1), (2) Fiesta en el Campus Universitario		Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=en absoluto probable; 5=muy probable) para cada una de las conductas propuestas - Marcharse - Quedarse en silencio - Cambiar de tema - Hablar por otros - Devolver la pregunta - Expresar indiferencia - Ambigüedad	Limitado Limitado Limitado
<b>9. Shoemaker et al. (2000)</b> I – Aborto (EE.UU.)		H				Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=muy improbable; 5=muy probable)	Parcial
<b>10. Petric y Pinter (2002)</b> I – Integración de Eslovenia en la U.E. (Eslovenia) II – Ley sobre la compra de propiedad estatal por parte de extranjeros (Eslovenia) III – Pena de muerte (Eslovenia)		(1) H, (2) A		(1), (2) Sala de espera		Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=seguramente no; 5=probablemente lo haría)	Parcial Parcial Parcial

11. Gonzenbach et al. (1999)								
I – Aceptación de homosexuales en el ejército (EE.UU.)		S.E.					Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=nunca; 5=indudablemente)	Parcial
12. Willnat et al. (2002)								
I - Matrimonios Interraciales (Singapur)		H			Banquete de boda		Elemento de 4 puntos tipo Likert (1=muy improbable; 5=muy probable)	Parcial
II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)								Parcial
13. Perry y Gozenbach (2000)								
I – Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU)		S.E.				<ul style="list-style-type: none"> <li>- Llevar una camiseta o sombrero..</li> <li>- Llevar pegatinas en tu coche...</li> <li>- Colocar señales en el patio...</li> <li>- Firmar una petición...</li> <li>- Llamar a la radio o la TV...</li> <li>- Ser entrevistado por un reportero...</li> <li>- Escribir una carta al editor...</li> <li>- Donar dinero a un grupo...</li> <li>- Usar un objeto con slogan...</li> </ul>	Elemento de 11 puntos tipo Likert (codificación no especificada) para cada una de las acciones propuestas	No
14. Willnat (1996)								
I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (Hong-Kong)			S.E.		Comida anual de empresa	Llamar a la radio en un programa de testimonios	Escala formada por dos (1,2) ítems de 4 puntos tipo Likert (1=para nada probable; 4=muy probable)	Limitado
15. Baldassare y Katz (1996)								
I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)						(1) Hablar con un reportero de periódico y que figurar en la noticia.		No
II – Elecciones municipales 1991 (EE.UU.)	S.E.					(2) Hablar con un locutor o presentador y aparecer en antena o televisión	Codificación dicotómica (Si=2; No=1)	No
III – Elecciones municipales 1993 (EE.UU.)								No

16. Neuwirth y Frederick (2004)				H	Fiesta		Elemento de 9 puntos tipo Likert (1=probable; 9=improbable)	No
I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU).								
17. Salmon y Neuwirth (1990)								
I- Aborto (EE.UU)	(1) S.E. (2) H				(1) En la calle (2) En un viaje de avión	(1) Ser entrevistado por un reportero y aparecer en un programa local de TV	S.E.	Limitado
18. Lasorsa (1991)								
* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)	H				En un viaje de avión o tren		S.E.	Limitado
19. Katz y Baldassare (1994)								
I- Elecciones presidenciales 1992 (EE.UU)	S.E.				En la calle	Ser entrevistado por un reportero de <i>Los Angeles Times</i> y aparecer en el periódico	Respuesta 'Sí' o 'No', codificación no especificada	Parcial
20. Lyn y Salwen (1997)								
I – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Illinois (EE.UU.)	H						Respuesta 'Probable' o 'Improbable', codificación no especificada.	Limitado
II – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Miami (EE.UU.)								Limitado
21. Hornig (2006)								
I- Uso de la biotecnología (EE.UU.)		S.E.					Elemento de 4 puntos tipo Likert (muy probable; no probable) Asignación de valores no especificada	Parcial
22. Scheufele et al. (2001)								
I – Uso de la biotecnología (EE.UU)				(1) H (2) S.E.	(1) Fiesta (2) <i>Focus group</i>		No especificada	Limitado
23. Oshagan (1996)								
I – Pena de muerte (EE.UU.)						(1) Acudir a una manifestación (2) Llevar un pin o insignia con mensaje político	Combinación de los dos elementos en una escala de 5 puntos tipo Likert (1= en absoluto probable; 5=muy probable)	No

<b>24. Glynn y Park (1997)</b>							
I – Varios temas medio ambientales sobre parques (Canadá)	S.E.			(1) En casa (2) En la calle	Rellenar una encuesta	Asignación de valor 1 para aquellos que dan una opinión y 0 para los que no la dan	Sí
<b>25. Louis et al. (2010)</b>							
I – Políticas de anti-inmigración (Australia)	(1) S.E. (2) H				(1) Ser entrevistado por un reportero de TV	Combinación de los dos elementos en una Escala. Codificación no especificada.	No
<b>26. Shamir (1997)</b>							
I – Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	(1) S.E. (2) H			(1) En la calle (2) Viaje largo en taxi o autobús	(1) Ser entrevistado y grabado por un reportero de TV y salir en un programa (2) Acudir a una manifestación	Elementos de 5 puntos tipo Likert (indudablemente sí; indudablemente no). Asignación de valores no especificada	No
<b>27. McDevitt et al. (2003)</b>							
I – Aborto (EE.UU.)		(1) A (2) H		Laboratorio		Recepción directa de la opinión en dos tipos de escenario: comunicación cara a cara y comunicación mediada	Limitado
<b>28. Manaev et al. (2010)</b>							
I – Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia)					Elecciones	Comparación entre resultados de las encuestas de intención de voto y resultados electorales	Sí
II – Elecciones presidenciales 2008 (Bielorrusia)							Sí
<b>29. Jeffres et al. (1999)</b>							
I – Juicio de O.J. Simpson (EE.UU.)	S.E.			En la calle	Ser entrevistado para participar en un proyecto	La propia aceptación de ser entrevistado	Limitado
<b>30. Matera y Salwen (1992)</b>							
I- Apoyo a 'Radio Marti' (EE.UU.)	H			En la calle		Elemento de 5 puntos tipo Likert (muy probable; nada probable) Asignación de valores no especificada.	Limitado



31. Kim et al. (2004)								
I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	S.E.					Aceptar la invitación de ser entrevistado en un programa de TV	Elemento de 5 puntos tipo Likert (1=en absoluto dispuesto; 5=muy dispuesto)	Limitado
32. Neuwirth (2000)								
I – Crisis económica y política de 1982 (México)		H				Fiesta	Elemento de 5 puntos tipo Likert (muy probable; en absoluto probable) Asignación de valores no especificada	Sí
33. Gonzenbach (1992)								
I – Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra (EE.UU.)					Laboratorio	Participar en un experimento	Recepción directa de la opinión	Parcial
34. Neuwirth et al. (2007)								
I – Invasión de Iraq 2012 por parte de los EE.UU (EE.UU.)		H				Elegir una de las alternativas siguientes: - dar la propia opinión - rebatir la opinión del grupo - adherirse a la opinión del grupo - no decir nada - hacer comentarios neutrales	Creación de dos escalas en función de la estrategia adoptada: <i>Estrategias de compromiso</i> , 3 ítems; <i>Estrategias de evitación</i> , 2 ítems. Elementos de 11 puntos tipo Likert (0=en absoluto probable; 10=en extremo probable)	Parcial
35. Moy et al. (2001)								
I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)		H					Elemento de 10 puntos tipo Likert (1=nada probable; 10=muy probable)	Limitado
36. McDonald et al. (2001)								
I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)						Elecciones	Comparación entre resultados de las encuestas de intención de voto y los resultados electorales	Limitado

37. Filak y Price II (2005)		(1) A (2) S.E.				Elemento de 7 puntos de tipo Likert. Codificación no especificada.	Sí
I – Derechos de autor y copyright (Mundial)							
38. Katz y Baldassare (1992)	S.E.				Ser entrevistado por un reportero de un periódico y aparecer en la noticia	Codificación dicotómica (Asignación de valor no especificada)	No
I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)							
39. Hayes et al. (2001)		S.E.		Laboratorio	Participar en un <i>focus group</i>	La propia respuesta sobre si quieren participar. Codificación de la variable no especificada	Sí
I – Aborto, Sida, Homosexuales en el ejército, censura en Internet, servicios sociales gratuitos para inmigrantes y registros de taquillas en el instituto por parte de la policía (EE.UU.)							
40. Hornsey et al. (2004)		S.E.			- Participar en un fórum de discusión - Firmar una petición - Votar en un referéndum - Distribuir panfletos informativos - Escribir una carta al editor de un periódico - Ir como público a un mitin político	Elemento de 9 puntos tipo Likert (1=para nada dispuesto; 9=muy dispuesto)	No
I – Reforma de la legislatura sobre homosexualidad (Australia)							

**Anexo J. Características metodológicas como variable**

Características metodológicas como variable								
Estudio	A. Metodología	B. Escenario	C. N final (tamaño)	D. Ratio de respuesta	E. N (tipo)	G. Problemas de representación	F. Variable dependiente	Soporte a la EDS
<b>1. Huang (2005)</b>								
I- Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)	Encuesta telefónica	Hipotético	203	50.6%	Población adulta general	Sobrerrepresentación de individuos con mayor nivel de ingresos y de educación	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
II- Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwan)			412	47.9%		Ninguno		Limitado
<b>2. Lee et al. (2004)</b>								
I – Matrimonio Interracial (EE.UU)	Encuesta telefónica	Hipotético	412	43%	Población adulta general	Ligera sobrerrepresentación de individuos con mayor nivel de educación	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
II – Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)								No
III – Matrimonio Interracial (Singapur)			668	47%				Parcial
IV – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)								Parcial
<b>3. Matthes et al. (2010)</b>								
I – Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)	Encuesta virtual	Hipotético	688	S.E.	Población adulta general	Sobrerrepresentación de individuos jóvenes (70%) y con nivel alto de educación (66%). Sobrerrepresentación de mujeres (74%) y de individuos con nivel alto de educación (62%)	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
II- Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)	Encuesta virtual		1.096	S.E.				Limitado
III – Nacionalización de inmigrantes (Suiza)	Encuesta telefónica		1.201	S.E.				Ninguno
<b>4. Tokinoya (1996)</b>								
I – Consideración del emperador Showa tras su muerte (Japón)	Encuesta telefónica	Hipotético	300	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
II – Escándalo de corrupción en el gobierno (Japón)			366	61%				Sí
III – Necesidad de revisar la constitución (Japón)			257	39%				Sí
<b>5. Eveland et al. (1995)</b>								
I – Apoyo a la guerra del Golfo (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	292	S.E.	Población adulta general	S.E.	Percepción del clima de opinión	Sí

<b>6. Spencer y Croucher (2008)</b>								
I – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (España)	Encuesta física	Hipotético	106	S.E.	Población adulta general	Ninguno	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
II – Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (Francia)			71	S.E.		Ninguno		Sí
<b>7. Lin y Pfau (2007)</b>								
I – Futura relación política entre Taiwan y la República Popular China (Taiwan)	Encuesta física-Experimento	Hipotético	206	84%	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
<b>8. Shanahan et al. (2004)</b>								
I – Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)	Encuesta telefónica – Análisis de contenido	Hipotético	794	S.E.	Población adulta general	Sobrerrepresentación de individuos con alto nivel educativo (75%)	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
<b>9. Moreno-Riaño (2002)</b>								
I – Leyes de discriminación positiva (EE.UU.)	Encuesta telefónica - Experimento	Hipotético	407	S.E.	Población universitaria	Se derivan de la muestra	Percepción del clima de opinión	Parcial
<b>10. Hayes (2007)</b>								
I - Pena de muerte (EE.UU.)	Encuesta física	Hipotético	259	S.E.	Población estudiantil	Se derivan de la muestra	Percepción del clima de opinión y voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
II- Leyes a favor de la discriminación positiva (EE.UU.)			288	S.E.				Limitado
III- Protestas ecologistas mediante la destrucción de vehículos todoterreno (EE.UU.)			268	S.E.				Limitado
<b>11. Shoemaker et al. (2000)</b>								
I – Aborto (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	403	77%	Población adulta general	S.E.	Percepción del clima de opinión y voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
<b>12. Petric y Pinter (2002)</b>								
I – Integración de Eslovenia en la U.E. (Eslovenia)	Encuesta telefónica	Hipotético	469	55%	Población adulta general	Ligera sobrerrepresentación de individuos jóvenes y con un alto nivel educativo	Miedo al aislamiento, percepción del clima de opinión y voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
II – Ley sobre la compra de propiedad estatal por parte de extranjeros (Eslovenia)								Parcial
III – Pena de muerte (Eslovenia)								Parcial
<b>13. Gonzenbach et al. (1999)</b>								
I – Aceptación de homosexuales en el ejército (EE.UU.)	Encuesta telefónica – Análisis de contenido	Hipotético	480	41%	Población adulta general	Ninguno	Percepción del clima de opinión, opinión personal y voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial

14. Willnat et al. (2002)								
I - Matrimonios Interraciales (Singapur)	Encuesta telefónica	Hipotético	653	47%	Población adulta general	Ligera sobrerrepresentación de individuos con un alto nivel educativo	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
II – Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)			655					Parcial
15. Shamir (1995)								
I – Conflicto entre Palestina e Israel por territorios (Israel)	Entrevista en profundidad en persona. <i>Thinking aloud Protocol Method</i> de Ericsson y Simon (1980, 1984)	No computa	106	S.E.	Población adulta general	S.E.	Percepción del clima de opinión	No
16. Perry y Gozenbach (2000)								
I – Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU)	Experimento - Encuesta física	Hipotético	72	S.E.	Población adulta general	S.E.	Percepción del clima de opinión y voluntad de expresar la propia opinión en público	No
17. Willnat (1996)								
I – La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (Hong-Kong)	Encuesta telefónica	Hipotético	660	56%	Población adulta general	Ligera sobrerrepresentación de individuos jóvenes y varones.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
18. Baldassare y Katz (1996)								
I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	600	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
II – Elecciones municipales 1991 (EE.UU.)			600					No
III – Elecciones municipales 1993 (EE.UU.)			600					No
19. Neuwirth y Frederick (2004)								
I – Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU).	Encuesta física	Hipotético	397	72%	Población estudiantil universitaria	Se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
20. Salmon y Neuwirth (1990)								
I- Aborto (EE.UU)	Encuesta telefónica	Hipotético	432	79%	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado

<b>21. Lasorsa (1991)</b>								
* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	624	S.E.	Población general adulta	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
<b>22. Katz y Baldassare (1994)</b>								
I- Elecciones presidenciales 1992 (EE.UU)	Encuesta telefónica diseño de panel	Hipotético	1.800	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
<b>23. Lyn y Salwen (1997)</b>								
I – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Illinois (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	437	70%	Población adulta general	La diversidad étnica en ambas muestras está por debajo de los porcentajes del censo.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
II – Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU – Miami (EE.UU.)			546	74%				Limitado
<b>24. Hornig (2006)</b>								
I- Uso de la biotecnología (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	885	S.E.	Población adulta general	Importante sobrerrepresentación de individuos con un alto nivel educativo	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
<b>25. Scheufele et al. (2001)</b>								
I – Uso de la biotecnología (EE.UU)	Encuesta física	Hipotético - Real	358	S.E.	Población universitaria estudiantil	Se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
<b>26. Oshagan (1996)</b>								
I – Pena de muerte (EE.UU.)	Experimento – Encuesta física	Hipotético - Real	67	S.E.	Población universitaria estudiantil	Sobrerrepresentación de mujeres (60%) más las que se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
<b>27. Glynn y Park (1997)</b>								
I – Varios temas medio ambientales sobre parques (Canadá)	Encuesta física y encuesta por correo	Hipotético	882	Alrededor del 70%	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
<b>28. Louis et al. (2010)</b>								
I – Políticas de anti-inmigración (Australia)	Encuesta por correo	Hipotético	667	28.7%	Población adulta blanca	Ligera sobrerrepresentación de individuos con un alto nivel de estudios (47%)	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
<b>29. Shamir (1997)</b>								
I – Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	Encuesta física diseño panel	Hipotético	1.882	S.E.	Población adulta judía	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
<b>30. McDevitt et al. (2003)</b>								
I – Aborto (EE.UU.)	Encuesta física – Experimento	Real	48	S.E.	Población universitaria estudiantil	Se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado

31. Manaev et al. (2010)								
I – Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia)	Encuesta física	Hipotético	1.500	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
II – Elecciones presidenciales 2008 (Bielorrusia)	– Análisis de contenido		1.500	S.E.				Sí
32. Jeffres et al. (1999)								
I – Juicio de O.J. Simpson (EE.UU.)	Encuesta física	Real	517	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
33. Matera y Salwen (1992)								
I- Apoyo a 'Radio Marti' (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	411	82%	Población adulta general	Ninguno	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
34. Kim et al. (2004)								
I- Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	Encuesta telefónica	Hipotético	368	46%	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
35. Neuwirth (2000)								
I – Crisis económica y política de 1982 (México)	Encuesta telefónica – Diseño de panel	Hipotético	305	S.E.	Población adulta general	Ligera sobrerrepresentación de individuos mayores, importante sobrerrepresentación de individuos con un nivel alto de ingresos y educación	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
36. Gonzenbach (1992)								
I – Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra (EE.UU.)	Experimento – Encuesta física	Hipotético-Real	86	S.E.	Población estudiantil universitaria	Se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
37. Neuwirth et al. (2007)								
I – Invasión de Iraq 2002 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	Encuesta telefónica	Hipotético	541	48.1%	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Parcial
38. Moy et al. (2001)								
I – I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)	Encuesta física	Hipotético	217	76%	Población adulta general	Ligera sobrerrepresentación de los hombres (5%).	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado
39. McDonald et al. (2001)								
I – Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)	Encuesta física – Diseño de panel	Hipotético	746	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Limitado



40. Filak y Price II (2005)								
I – Derechos de autor y copyright (Mundial)	Encuesta virtual– Análisis de contenido	Hipotético	234	71.3%	Colectivo de fotógrafos <i>freelance</i>	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
41. Katz y Baldassare (1992)								
I – Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	Encuesta telefónica – Diseño de panel	Hipotético	1.815	S.E.	Población adulta general	S.E.	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No
42. Hayes et al. (2001)								
I – Aborto, Sida, Homosexuales en el ejército, censura en Internet, servicios sociales gratuitos para inmigrantes y registros de taquillas en el instituto por parte de la policía (EE.UU.)	Encuesta física– Experimento	Hipotético - Real	57	Fueron excluidos participantes el excesivo número de respuesta	Población estudiantil universitaria	Se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	Sí
43. Hornsey et al. (2004)								
I – Reforma de la legislatura sobre homosexualidad (Australia)	Encuesta física	Hipotético	96	S.E.	Población estudiantil universitaria	Se derivan de la muestra	Voluntad de expresar la propia opinión en público	No



**Anexo K.** Adecuación de la temática a los requisitos de la Espiral del silencio

Estudio	Tema	Requisito 1. Fuerte carga emocional	Requisito 2. Presencia en el clima de opinión	Soporte a la EDS
1. Huang (2005)	Implicación del ejército americano en Somalia (EE.UU)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
1. Huang (2005)	Momento oportuno para las elecciones presidenciales (Taiwán)	No. Carga política y social, pero carece del factor emocional necesario para la EDS. Es difícil imaginar que genere exclusión social y, por lo tanto, provoque miedo al aislamiento que se vea reflejado en la no expresión de opiniones en público.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
2. Lee et al. (2004)	Matrimonio Interracial (EE.UU)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
2. Lee et al. (2004)	Igualdad de derechos para los homosexuales (EEUU)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
2. Lee et al. (2004)	Matrimonio Interracial (Singapur)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
2. Lee et al. (2004)	Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
3. Matthes et al. (2010)	Incorporación de Suiza a la Unión Europea (Suiza)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
3. Matthes et al. (2010)	Celebración de Foro Económico Mundial (Suiza)	No. Para la mayoría de la población carece de la fuerte carga emocional de la EDS. Es difícil imaginar que genere exclusión social y, por lo tanto, provoque miedo al aislamiento que se vea reflejado en la no expresión de opiniones en público.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
3. Matthes et al. (2010)	Nacionalización de inmigrantes (Suiza)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
4. Tokinoya (1996)	Consideración del emperador Showa tras su muerte (Japón)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Sí

4. Tokinoya (1996)	Escándalo de corrupción en el gobierno (Japón)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Sí
4. Tokinoya (1996)	Necesidad de revisar la constitución (Japón)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Sí
5. Eveland et al. (1995)	Apoyo a la guerra del Golfo (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Sí
6. Spencer y Croucher (2008)	Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (España)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Sí
6. Spencer y Croucher (2008)	Percepciones sobre la banda terrorista E.T.A. (Francia)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Sí
7. Lin y Pfau (2007)	Futura relación política entre Taiwán y la República Popular China (Taiwán)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
8. Shanahan et al. (2004)	Leyes Anti-Tabaco (EE.UU.)	No. Carga política y social, pero carece del factor emocional necesario para la EDS. Es difícil imaginar que genere exclusión social o sanciones sociales graves y, por lo tanto, provoque miedo al aislamiento que se vea reflejado en la no expresión de opiniones en público.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
9. Moreno-Riaño (2002)	Leyes de discriminación positiva (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
10. Hayes (2007)	Pena de muerte (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
10. Hayes (2007)	Leyes a favor de la discriminación positiva (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
10. Hayes (2007)	Protestas ecologistas mediante la destrucción de vehículos todoterreno (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional menor.	Sí. Reducida cobertura mediática y debate público limitado. Posibilidades mínimas de que surja en una conversación.	Limitado

11. Shoemaker et al. (2000)	Aborto (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
12. Petric y Pinter (2002)	Integración de Eslovenia en la U.E. (Eslovenia)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
12. Petric y Pinter (2002)	Ley sobre la compra de propiedad estatal por parte de extranjeros (Eslovenia)	Sí. Carga política, social y emocional menor.	Sí. Reducida cobertura mediática y debate público limitado. Posibilidades mínimas de que surja en una conversación.	Parcial
12. Petric y Pinter (2002)	Pena de muerte (Eslovenia)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
13. Gonzenbach et al. (1999)	Aceptación de homosexuales en el ejército (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
14. Willnat et al. (2002)	Matrimonios Interraciales (Singapur)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
14. Willnat et al. (2002)	Igualdad de derechos para los homosexuales (Singapur)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Parcial
15. Shamir (1995)	Conflicto entre Palestina e Israel por territorios (Israel)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
16. Perry y Gozenbach (2000)	Enmienda constitucional sobre la incorporación de oraciones en la escuela (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
17. Willnat (1996)	La disputa entre China y el Reino Unido sobre el futuro de Hong-Kong (China)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	Limitado
18. Baldassare y Katz (1996)	Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, sí no un contexto.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
18. Baldassare y Katz (1996)	Elecciones municipales 1991 (EE.UU.)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en	No

		investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	una conversación.	
18. Baldassare y Katz (1996)	Elecciones municipales 1988 (EE.UU.)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación.	No
19. Neuwirth y Frederick (2004)	Normas y leyes sobre el consumo de alcohol (EE.UU.)	No. Carga política y social, pero carece del factor emocional necesario para la EDS. Es difícil imaginar que alguien pueda articular una opinión contraria coherente. No incluye creencias.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	No
20. Salmon y Neuwirth (1990)	Aborto (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
21. Lasorsa (1991)	* Tema a elección del encuestado (EE.UU.)	No computa. No se especifican los temas.	No computa. No se especifican los temas.	Limitado
22. Katz y Baldassare (1994)	Elecciones presidenciales 1992 (EE.UU.)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Parcial
23. Lyn y Salwen (1997)*	Declaración del inglés como idioma oficial de los EE.UU. (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
24. Hornig (2006)	Uso de la biotecnología (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Parcial
25. Scheufele et al. (2001)	Uso de la biotecnología (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
26. Oshagan (1996)	Pena de muerte (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	No

27. Glynn y Park (1997)	Varios temas menores medio ambientales sobre parques municipales (Canadá)	Sí. Carga política, social y emocional, pero en una dosis mínima.	No. Nula cobertura mediática en el ámbito nacional. Posibilidades reales muy limitadas de que surja en una conversación entre grupos de referencia.	Sí
28. Louis et al. (2010)	Políticas de anti-inmigración (Australia)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	No
29. Shamir (1997)	Paz y territorios entre Palestina e Israel (Israel)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	No
30. McDevitt et al. (2003)	Aborto (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
31. Manaev et al. (2010)	Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Sí
31. Manaev et al. (2010)	Elecciones presidenciales 2001 (Bielorrusia)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Sí
32. Jeffres et al. (1999)	Juicio de O.J. Simpson (EE.UU.)	Sí. Carga social y emocional, sobre todo al enfrentar grupos de pertenencia.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
33. Matera y Salwen (1992)	Apoyo a 'Radio Marti' (EE.UU.)	No. El estudio admite que en el momento de su investigación el tema no era objeto de controversia ni local ni nacionalmente. (Pag.138).	No. Cobertura limitada simplemente como inicio de la noticia. No se ha incorporado al debate público.	Limitado
34. Kim et al. (2004)	Política de reunificación de Corea propuesta por Corea del Sur (Corea del Norte)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
35. Neuwirth (2000)	Crisis económica y política de 1982 (México)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Amplia cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Sí



36. Gonzenbach (1992)	Participación del gobierno en el asunto Irán-Contra (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Parcial
37. Neuwirth et al. (2007)	Invasión de Iraq 2012 por parte de los EE.UU (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Parcial
38. Moy et al. (2001)	I-200 - Proyecto de ley para eliminar la discriminación positiva (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
39. McDonald et al. (2001)	Elecciones presidenciales 1948 (EE.UU.)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Limitado
40. Filak y Price II (2005)	Derechos de autor y copyright (Mundial)	No. Carga política y social, pero carece del factor emocional necesario para la EDS. Es difícil imaginar que genere exclusión social o sanciones sociales graves y, por lo tanto, provoque miedo al aislamiento que se vea reflejado en la no expresión de opiniones en público.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Sí
41. Katz y Baldassare (1992)	Elecciones presidenciales 1988 (EE.UU.)	No computa. Unas elecciones tienen carga emocional, política y social, pero las investigaciones que trabajan con datos ajenos recogidos de intención de voto y voto real no han elegido un tema concreto, si no un contexto.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	No
42. Hayes et al. (2001)	Aborto, Sida, Homosexuales en el ejército, censura en Internet, servicios sociales gratuitos para inmigrantes y registros de taquillas en el instituto por parte de la policía (EE.UU.)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	Sí
43. Hornsey et al. (2004)	Reforma de la legislatura sobre homosexualidad (Australia)	Sí. Carga política, social y emocional.	Sí. Ampla cobertura mediática y debate público. Posibilidades reales de que surja en una conversación	No





